

R. 3633  
**VEYNTE DISCURSOS**  
 SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NUESTRA SANTA Fe Catholica, y doctrina Christiana muy necessarios a todos los Fieles en este tiempo.

COMPUESTOS POR DON Estevan de Salazar, natural de Granada, indigno monge de la Cartuxa de Porta cali. Doctor Theologo.



*Deus est ex substantia Patris,  
 Ante saecula genitus.*

*Homo est ex substantia matris,  
 In saeculo natus.*

CON PRIVILEGIO.

Impresso en la Inclyta ciudad de Granada. Con licencia de los Señores del Consejo Real, en casa de Hugo de Mena. Año de. 1577.

Contemplatus sum omnes labores hominum: & industrias animaduertij parere inuidia proximi. Eccles. 4.

Esta tassado en *marca de un pape*

21. a

A  
 1.05



1.005 40 D. 1111



15. 56. 23  
VEYNTE DISCVR

SOS SOBRE EL CREDO, EN DE-  
CLARACION DE NUESTRA SAN-  
cta Fe Catholica, y doctrina Christiana  
muy necessarios a todos los Fieles  
en este tiempo.

COMPVESTOS POR DON  
Estevan de Salazar, natural de Granada, indigno  
monge de la Cartuxa de Porta cali,  
Doctor Theologo.



*Deus est ex substantia Patris,  
Ante saecula genitus.*

*Homo est ex substantia maris,  
In saeculo natus.*

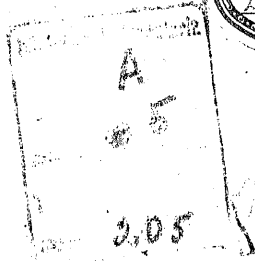
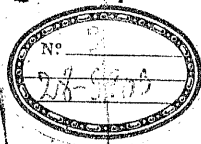
CON PRIVILEGIO.

Impresso en la Inclyta ciudad de Granada. Con licencia  
de los Señores del Consejo Real, en casa de Hugo  
de Mena. Año de. 1577.

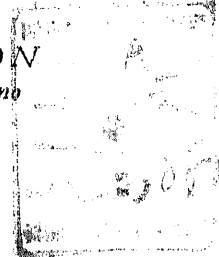
Contemplatus sum omnes labores hominum: & industrias  
animaduerti patere inuidia proximi. Eccles. 4.

Esta tassado en

6 Re  
21. a. 7.



3  
393



Fol. 3. pag. 2. al margen, Ephren. l. Ephren. Fol. 10. p. 1. l. 2. atendido. l. atendido, & l. 31. Maran. l. Mara. & p. 2. l. 5. reconciliacion. l. reconciliación & l. 17. Lenito. l. l. euitico: fo. 11. p. 1. l. 12. es Jordan. l. el Jordan, & p. 2. l. 9. de crisolyto. l. del crisolyto. fo. 13. p. 1. l. 13. vn flatatua. l. vna effatua & l. 12. las cruces. l. las cruces. fol. 14. l. vltima, mucho l. muchos & fol. 15. p. 2. l. 21. passa. l. passo, fol. 16. p. 2. al margen, eodem arg. l. eodem ar. y en la segunda quota del mismo margen l. 10. en la oración 318. obispo. l. en la oración de los 318. obispos, fol. 19. p. 1. al margen. Historie animal. l. animal, fol. 20. p. 2. l. 11. las hombres. l. los hombres & l. 20. disputa. l. disputa, fol. 25. p. 2. l. 7. intencion. l. intención, fol. 29. p. 1. l. 15. Reconociendo. l. Reconociendo, fol. 30. p. 2. al margen en la 2. quota. l. 5. Nazazel. l. Nazanze. l. fol. 32. p. 2. l. 7. da Dios. l. de Dios fol. 35. p. 1. l. 10. concideracion. l. consideracion, fol. 37. p. 1. l. 15. irrefragable. l. irrefragable, fol. 41. p. 1. l. 11. vno sola. l. vna sola, & p. 2. l. 1. simplisimo. l. simplicisimo, fol. 44. p. 1. l. 14. i yendo. l. yendo, fol. 47. p. 1. l. 8. verdedera. l. verdadera, fol. 48. p. 2. l. 6. lo persona. l. la persona, & l. 12. las creyentes. l. los creyentes, fol. 50. p. 1. l. 19. da tanta. l. de tanta, & l. vltima. lida. l. ege. lido, fol. 52. p. 1. l. 6. fingicando. l. significando, fol. 54. p. 1. al margen H-chouah. l. Ichouah, & l. 30. nuestre Fe. l. nuestra Fe, fol. 60. p. 1. l. 14. se llamo. l. le llamo, & p. 2. l. vltima. podie. l. poder, fol. 63. p. 2. l. 10. alabante. l. alabante, fol. 64. p. 2. l. 9. todos vezes. l. todas vezes, fol. 65. p. 2. l. 17. al mesmo. l. el mesmo, fol. 71. p. 1. l. 28. quento. l. quenta, fol. 73. p. 2. l. 15. sabiemos. l. sabemos, & l. 22. tambien el orden. l. tambien en el orden, fol. 75. l. 12. denda. l. dende, & p. 2. l. 4. de los. l. de las, & fol. 77. p. 1. l. 19. declando. l. declarando, & l. 24. coronaron. l. coronaran, fol. 82. p. 1. l. 9. y no dellos. l. y vno dellos, fol. 83. l. 21. mansedumbre. l. mansedumbre, fol. 85. p. 2. l. 15. los. l. lo. & l. 20. quixa. l. quixada, fol. 85. p. 2. l. 17. fadi. l. luria. l. fabledia, fol. 88. p. 1. l. 27. su fuerças. l. sus fuerças, & p. 2. l. 3. con el. l. con que el, fol. 91. p. 2. l. 14. las quales. l. los quales, fol. 94. p. 1. l. 19. le tercero. l. lo tercero, fol. 96. p. 1. l. 31. den Dios. l. de Dios, & p. 2. l. 7. effectos. l. affectos, fol. 99. p. 2. l. 1. toda. l. todo. & p. 2. l. 27. Principes. l. Principe, fol. 103. p. 2. l. 11. y te mirauas. l. y te miraua. fol. 104. l. 33. auian. l. auia, fol. 107. p. 1. l. 19. inacstizables. l. inuestigables. fol. 110. p. 2. l. 4. afrenra. l. afrenta fol. 111. p. 1. l. 10. mucho. l. muchos, fol. 112. p. 1. l. 30. compañerara. l. compañera, fol. 116. p. 1. l. 31. la diuina. l. la diuina, & p. 2. l. 23. a les. l. a los,

fol. 118. p. 2. l. 11. mociço. l. maciço. fol. 120. p. 2. l. 1. perdanasse. l. perdonasse, & l. 26. otro. l. otros. fol. 122. p. 2. al margen en la. 2. queta. l. Christo. l. Chrisosto. fol. 127. p. 2. l. 11. pasta. l. post. fol. 140. p. 1. l. 23. primera. l. primero. fol. 146. p. 2. l. 29. prouidencia. l. prouenciã, fol. 149. p. 1. l. 25. rectissimo es tu justicia. l. rectissima, & p. 2. l. 2. para su honra. l. por su honra, & l. 15. quantos. l. quantas, fol. 152. p. 2. l. 8. es penitencia. l. a penitencia, & l. 14. comienço. l. comiença, fol. 160. p. 1. l. 20. Astrologos. l. Astrologos. & l. 26. deffea. l. deffean, fol. 162. p. 2. l. 32. leyendo. l. leyendo, fol. 164. p. 1. l. 23. auia. l. auian. fol. 180. p. 2. l. 9. digna. l. digno. & l. 15. lenguas. l. leguas. fol. 190. l. 3. firmamento. l. firmamento. fol. 191. p. 1. l. 30. traciones. l. tradiciones, fol. 24. p. 1. l. 10. esclarecidas. l. esclarecidos, fol. 195. l. 23. co se quenta. l. como se queta. & p. 2. l. 21. deuiamos. l. deuiamos, fol. 100. l. 100. fol. 203. l. 22. impidiendotes. l. impidiendotes. fol. 208. p. 1. 21. hallarais. l. hallareis. l. 23. que en su. l. que su, fol. 226. p. 2. l. 9. al. l. el. 26. leuaron. l. lauaron. fol. 233. p. 1. l. 20. feruir. l. scriuir. fol. 236. p. 1. en la tercera queta del margẽ quien desta. l. desta. fol. 237. p. 2. l. 15. deste gloria. l. desta.

MANDO LO IMPRIMIR A SU  
 costa el Illustre Cauallero Fadrique de  
 Limiñana. Veynte y quatro de  
 Granada.



APPROBACION DEL DO-  
 ctissimo Señor Doctor Rengipho de  
 la compañia de I. E. S. V. S.

Despues de auer visto este libro por mandado  
 del consejo Real me a parecido de doctrina  
 muy sana y Ecclesiastica, y catholica, y es muy ne-  
 cessario para hombres doctos. y no doctos. Y es  
 de muncha religion y deuocion.

Doctor Rengipho.

LICENCIA.



ON PHILIPPE POR LA GRA-  
 cia de Dios Rey de Castilla, de Leõ, de Ara-  
 gon, de las dos Secilias, de Hierusalem, de  
 Nauarra de Granada, de Toledo, de Valen-  
 cia, de Galicia, de Mallovas, de Seuilla, de  
 Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iuen,  
 de los dos Algarues, de Algecira, Conde de  
 Flandes e de Tiro, &c. Por quanto por  
 parte de vos Fray Estuan de Salazar ma-  
 stro en Sancta Theologia, de la orden de la Cartuxa, nos a sido fecha  
 relacion que vos auia des compuesta vn libro en Romance, intitulado  
 veynte Discursos sobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechofo,  
 y auia des puesto en el mucho trabajo, y nos suplicastes. vos mandasse-  
 mos dar licencia para le poder imprimir, o como la nuestra merced fue-  
 se: Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se  
 hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente fecha  
 sobre la impresion de los libros disponc, fue acordado, que deuamos  
 mandar dar esta nuestra carta, para vos en la dicha razon, E nos to-

uimos lo por bien, E por la presente vos damos licencia y facultad, para que por esta vez vos o la persona que vuestro poder oniere podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original q̄ en el nuestro consejo se vio, que va rubricado e firmado al cauo de Gōgalo Pumarejo nuestro escrivano de camara, de los que en el nuestro consejo residen, y con que antes que le vendays le trayays al nuestro consejo juntamente con el original, para que se corrija con el y se tasse el precio, que por cada volumen ouieredes de auer. So pena que cayays e incurrays en las penas contenidas en la dicha pragmática, de lo qual mandamos dar e dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, e librada por los del nuestro consejo. Dada en la villa de Madrid a treynta e vn dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y setenta y seys años.

El Licenciado Fuen mayor.	El Licenciado Ioñ Thomas.	El Licenciado Contreras.
------------------------------	------------------------------	-----------------------------

El Doctor Luys de Molina.	El Licenciado don Aligo de Cardenas gapat.	El Licenciada Covarruias.
------------------------------	--	------------------------------

El licenciado don  
Luys de Guzman.

Yo Gonçalo Pumarejo Secretario de Camara de su Magestad la fizc escrivir por su mandado.

Con acuerdo de los del su consejo.

FRAGMENTVM EPISTOLÆ  
auctoris, ad Reuerendissimum patrem Priorem Ma-  
ioris Cartusie. In qua inter alia, cum prænū-  
sisset indiculum opusculorum suo-  
rum, ita inquit.

( 85 )



VAMO BREM Reuerendissime  
Pater, opto ab amplitudine tua facultatem  
obtinere, ut quæ a me sunt hæctenus  
elaborata volumina, aut quæ in posterum  
(Christo fautore & propitio) a me parti-  
ter elucubrarentur, sibi oportunum fuerit publicentur.

RESPONSVM.



IMPERTITUR LIGENCIA  
supplicanti, & visitatoribus, siue alteri  
ipsorum, ut seruata forma siue mente sa-  
cri Concilij Tridentini & Cæcæ Capi-  
tuli generalis, auctoritate nostra, prouideat  
& disponant. Cartusie. 15. Ianuarij. 1573.

B. Prior Cartusie.

**LICENCIA DE LOS PADRES**  
Visitadores.

**D**ON Miguel Ferran Prior de la Cartuxa de Montalegre, y Don Tayme Cenedo Prior de la Cartuxa de Valde Christo, Visitadores indignos de la mesma orde, por comission particular del Reuerendissimo Padre Prior de la gran Cartuxa, damos licencia al Padre Don Estuan de Salazar para imprimir vnos discursos q̄ tiene compuestos en lengua vulgar sobre el Symbolo Apostolico. Con tal q̄ primero sean examinados y aprouados por el ordinario, conforme al decreto del Sancto Concilio Tridentino. En testimonio de lo qual dimos esta firmada de nuestros nombres, y sellada con el sello de nuestros officios. Que es dada en Portaceli, en. 2. de Febrero. 1574.

Frater Michael Ferran Prior Cartusae Montis Elyaris.

Frater Iacobus Cenedo Prior Cartusae Vallis Christi.

Visitatores.

**APPROBACION DEL INSIGNE MAESTRO** Ferruz, Doctor Parisiense: Consultor y Calificador del Sancto Officio de Valencia, y Cathedra-tica de sacra Scriptura de la mesma Vniuersidad.

**Y** O EL Maestro Ferruz Cathedra-tico en Theologia en la Vniuersidad de Valencia, E leudo el presente libro de veynte discursos en declaracion de la sancta Fe Catholica del Padre Don Estuan de Salazar por comission del Illustriss. y Reuerendissimo. S. Don Ioan de Ribera, Patriarcha de Antiochia, y Arzobispo de Valencia. Y digo que no e hallado en el cosa que no sea conforme a nuestra sancta Fe Catholica. Concilios y decretos de la Sancta Iglesia. En se de lo qual hizo la presente firmada de mi nombre, a los 12. del mes de Julio. 1575.

Iacobus Ferruz ius.

AL.

**AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SENNOR DON GASPARD DE QUIROGA, ARÇOBISPO DE TOLEDO, PRIMADO DE LAS ESPAÑAS, INQUISIDOR GENERAL, Y DEL CONSEJO DEL ESTADO DE SU. M. & C.**

Don Estuan de Salazar indigno monge de la Cartuxa, gracia y felicidad.



**P**ARA escriuir este librito Illustriss. y Reuerendiss. S. tuue los piadosos motivos q̄ refiero adelante en la prefacio: pero para atreuerme a cõsagrallo y ofrecello al clarissimo nõbre de V. S. Illustriss. pareciome q̄ ba-ttaua el derecho q̄ se tiene al patrocinio y amparo del supremo juez en España, por autoridad Apostolica, de las cosas de la Fe: siẽdo (como es) Doctrina Christiana, y declaraciõ de los Articulos de la Fe. Juntose cõ esto, entender q̄ suppliran copiosamente mis faltas, la dignidad y excellencia de la materia: Y la singular humanidad y clemencia de V. S. Illustriss. q̄ pondra los ojos en la voluntad, como lo haze nuestro seõor en las obras y seruicios de los hombres, a quien deue imitar los Principes Christianos, q̄ son Lugar teniẽtes suyos y Viccedioses en la tierra. Asi lo hizo Artoxe rex Persa Mo-

narcha potentissimo, el qual entre la multitud de caualleros y Señores q̄ le ofrecian joyas y prefeas de inestimable precio, recibio con alegria, y premio cō liberalidad, el agua del rio Cyro q̄ por alli passaua, q̄ Sinētis pobre rustico, no teniendo otra cosa con q̄ seruirlo, con grā amor y reuerencia en sus proprias manos le traya. A las quales inclinando su Real cabeça, con benignidad marauillosa, y grandeza del animo ygual a su gran estado la beuio. T̄abien me dio confiança el parecer y censura de hōbres muy señalados en todo genero de erudicion: a los quales a parecido esta Doctrina, de mūcho v̄so en este tiēpo, y necessaria para la comun utilidad! Al parecer de los quales, si se juntaren el raro iuyzio y suprema autoridad de V. S. Illustriss. quedarā cerradas del todo las puertas a la calūnia. Por q̄ (como dixo Vegecio) aquella obra se dēue tener por perfecta y acabada: a la qual (despuēs de Dios) el officio del Principe a quien este pertenece, diere autoridad. Y si a caso esta primera parte q̄ trata de la Fe, a V. S. Illustri, pareciere tal, qual yo desseo q̄ sea, seruire con la segunda, q̄ trata de las obras, y de los sacramentos. Nuestro Señor la Illustriss. y Rererendiss. persona y casa de V. S. Illustrissima guarde, con el aumento de su diuino amor, y de todo bien. De la Cartuxa de Granada en 19. de Mayo. de. 1577.

PRO

PROEMIO AL CHRISTIANO LECTOR.

**V**unque entiendo piadoso lector, q̄ el argumento y subjecto deste librito, q̄ es la doctrina Christiana: es vno de los q̄ mas y mejores ingenios en todas lenguas an tocado, no duude confiado en la gracia diuina, y en la fertilidad riqueza y copia de la materia, q̄ es fuente de agua viuua: adereçalla de manera, q̄ pudiesse ser de mas gusto y prouecho para todos. Llenandola por discursos, camino harto agradable y ameno: si yo e acertado a tomallo, y (a lo que creo) ni en otra lengua, ni por otro autor seguido ni tratado hasta ahora. Por q̄ el alimēto y mana del cielo, y la medicina del alma, que es la palabra de Dios; dada al hombre para conoçello y amallo: respōdiessse mejor a la necesidad de los que oy uiuimos, y a las enfermedades agudas y contagiosas deste tiēpo. Pues como dize el amenisimo Augustino, fuente de toda piedad y erudicion: es grande la utilidad que se sigue, de que muchos autores, escriuan muchas libros de vn mesmo argumento. Asì porque no todos los libros llegan a todas partes: como porque diuersos autores, satisfaze mejor a la diuersidad de los ingenios: como porque es necessario y conuicne, que segun las ocasiones y variedad del tiempo, se proponga la doctrina Christiana a los fieles para salud de sus almas, y conoçimiento de la verdad. Deste testimonio del sacratissimo Augustino, usa Acca Ingles Obispo Eboracense, escriuiendo al venerable Beda, que se excu

sano

*saue de interpretar a S. Lucas, diziendo, que ya el doctissimo y benditissimo Ambrosio lo auia hecho.*

¶ Solo dire, que a tomar este trabajo primero que todos, me mouio el excellentissimo Duque de Alburquerque, Don Gabriel de la Cueva, varon incomparable y digno de eternidad. Cuyas memorables hazañas y virtudes, leuatarão a su ualor, unos immortales tropheos de fortaleza militar, y verdadera religion, y maravillosa prudencia: en muchas partes, de las mas celebres del mundo. Specialmente, en Aphyrica donde fue soldado, y en España, y Italia donde fue Principe, y capitán esclarecido. Pero dexemos sus merecidos loores, a otros menos impedidos, y mas eloquentes. Este insigne cauallero, passando yo por Milan en tiempo que el la gouernaua, y teniendo apercebidas las armas del spiritu con maravilloso zelo y prudencia, contra los errores de sus vezinos Esguyzaros y Grifones, y contra aquel abominable nido de Genéua, que no dista mucho de aquel estado. Communicandome su catholicissimo pecho, y instruyendosse de algunos Articulos de los quales con singular iuyzio entendia que deuia estar aduertido. Me dixo que desseaua tener en nuestra lengua vulgar, vna instruccion y doctrina, que fuesse como un antidoto, y medicamēto preseruatiuo: contra el veneno y ponçoña de los hereges, con los quales de necesidad, o por la propinquidad de las tierras, o por la frecuencia de las guerras: no solo muchos caualleros y Señores, pero muchos hombres particulares y soldados, auian de comunicar. Lo qual yo via al oyo en los exercitos de Flandes, y en los que auia ydo algunas vezes en el

corro

corro de Francia. Alabe mucho la inestimable piedad deste Principe, y siruiendole luego de palabra. En lo que pude promettele para adelante, que en teniendo reposo: tentaria por scripto las fuerças de mi ingenio. Tratando materia tan subida y necessaria, con el fauor y gracia del Spiritu Sãcto de manera, que sin cruziar los oydos de los lectores ni mi pluma, con los nombres nefandissimos de los hereges y sus errores: de tal suerte, y confundamētos tan firmes, soberanos, y diuinos: se enseñasse la sinceridad y limpieza de nuestra sagrada Fe: como siempre la a enseñado, la Santa Yglesia Catholica Romana, que es certissima boca y Oraculo por donde nos habla Dios, y columna y firmamēto de verdad (segun el Apostol) que siendo ella principalmente declarada y establecida, quedasse como de camino y sin sentirse, la falsedad heretica muy de rayz deshecha y confutada.

¶ Hize lo assi religioso lector, en retirãdome a este yermo, no se con quanto successo: pero se que con mucho studio y trabajo, y desseo de acertar y aprouechar. El iuyzio de lo qual remitto a los hombres doctos, como a officiales deste officio. Con los quales, con razon me podria valer, de la sentēcia y versos de Lucillo, de los quales se aprouecharõ, Ciceron en la entrada de sus libros de Republica, y Plinio en la carta que escribe a Tito Vespasiano que despues fue Emperador: dedicandole los de su natural hystoria. Porque no solo e mirado como Phocion lo que no diria, mas a un procurado dezir de manera: que la verdad y castidad de la doctrina Christiana, fuesse acompañada de raros y maravillosos.

*Hæc doctissimum Perisium lege renolo: Lælium Decimum volo.*



llos exemplos : pedidos de autores tan receuidos, claros, y  
 authenticos : que fuesen superiores a la malicia y inuidia  
 deste tiempo . Porque los exemplos de la hystoria , que los  
 Oradores llaman lumbr e de la oracion, y las piadosas confi-  
 deraciones que van sembradas por los Articulos que lo su-  
 frian: despertassen a mayor piedad y deuocion los coraçones  
 de los que esto leyessen. Y de tal manera en esta leccion se  
 beuiesse la verdad Christiana y Catholica, que es la con-  
 trayerua de todo error, que a los que en ella mucho se exer-  
 citassen, les aconteciesse lo que dixen que acotocio a Mitri-  
 dates Rey de Ponto: aqui en llamo Plinio diligentissimo de  
 la vida, por auer puesto mas cuydado en conseruarla, que  
 todos los que conocemos por la hystoria. Que uiuiedo muy  
 preuenido contra todo veneno, y ponçoña, quando se quiso  
 matar con ella: no pudo.

¶ Bien veo que ay aqui cosas muy altas y subidas: sin las  
 quales es imposible tratar, ni entender las cosas de la Fe, pe-  
 ro creo q̄ cõ el fauor diuino, van tã llanas y medidas: q̄ pue-  
 den venir a manos de todos sin algun peligro, antes cõ muy  
 grande utilidad . Y assi confio en nuestro Señor , que sera  
 este librito de mucho uso, assi para los q̄ en cumplimiento  
 del decreto del Sancto Concilio Tridentino, ensenan al pue-  
 blo Christiano la doctrina : como para los que dados al re-  
 cogimiento y oracion , consideran siempre los sacramentos  
 de nuestra sagrada Fe. Y aun si prometiesse aqui algo a los  
 predicadores , que les pudiesse aborrrar mucho trabajo y  
 tiempo, alomenos los dias señalados, en los quales nuestra  
 madre Sancta Yglesia nos propone, los principales Arti-  
 culos

culos de la Fe: como en las fiestas de la natiuidad, circumci-  
 sion, passion, resurreccion, ascension y transfiguracion, de  
 nuestro redemptor Iesu Christo, y uenida del Spiritu San-  
 cto, y de la Sanctissima Trinidad. Y en la septuagesima en  
 la qual se propone al pueblo Christiano, el Articulo de la  
 creacion, y en la primera dominica de aduiento, en la qual  
 se trata del iuyzio final, y en otras fiestas semejantes: cõ  
 muchos lugares communes que les fuesen de mucho uso,  
 no seria atreuimiento, como ellos mesmos ueran, leyedo esto  
 con ingenuidad y atencion.

¶ No ignoro candidissimo lector, que de dos partes que tie-  
 ne la justicia christiana; que son creer, y obrar: aqui se trata  
 sola y principalmente la vna, que toca a la Fe, y es la pri-  
 mera. Dexando la segunda que abraza las obras y exerci-  
 cio de las virtudes contenidas en la obseruancia de los man-  
 damientos, y en el uso de los sacramentos : para la segunda  
 parte destes discursos , que con el fauor diuino se publicara  
 presto si esta que ahora sale, pareciere a los que la leyeren  
 tan util, como desseamos que sea. Aunque puedo afirmar  
 que van aqui tan establecidas y mezcladas las obras, y tan  
 celebrado y encomendado el uso de los sacramentos , que a  
 vn a los que son poco curiosos, sola esta puede bastar.

¶ Plega a nuestro Señor que de tal manera negociemos nue-  
 stra salud con sus dones, entre los quales tanto resplandecen  
 su conocimiento y la Fe : que haziendo en nosotros con su  
 gracia por verdadera imitacion uiua, la innocentissima vi-  
 da de su hijo Iesu Christo: perpetuamente le amemos y go-  
 zemos Amen.

¶ Fin del Proemia.

## EL Credo.

**C**reo, en Dios Padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. Y en Iesu Christo su unico hijo, señor nuestro: Que fue concebido por el Spiritu Sancto. Nascio de Sancta Maria virgen. Padescio so el poder de Pontio Pilato: fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendio a los infernos, al tercero dia resuscito dentre los muertos, y subio a los cielos, esta assentado ala diestra de Dios padre todo poderoso. De donde vendra a juzgar a los viuos y muertos. Creo en el Spiritu sancto, la Sancta yglesia catholica, la comunion de los sanctos, la remision de los peccados, la resurreccion de la carne, y la vida perdurable. Amen.



Or quanto por parte de vos Don Estevan de Salazar maestro en sancta theologia de la orden de la cartuxa, nosa sido fecha relacion q̄ con licencia nuestra auades impresso vn libro en romãce intitulado veynte discursos sobre el Symbolo, el qual era muy util y prouechofo, y atẽto q̄ auades gasta do enel mucho tiẽpo nos suplicastes os mandassemos dar priuilegio por veynte años, para q̄ dẽtro dellos ninguna persona le pudiesse imprimir ni vender sin vuestra licencia o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro consejo y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente hecha sobre la impressiõ de los libros dispone, y por os hazer bien y merced fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, e nos tuuimos lo por bien, y por la presente os damos licẽcia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguiẽtes que corrã y se quẽten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o quien vuestro poder quiere y no otra persona alguna, podays imprimir e vender el dicho libro que de suso se haze mencion, y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena quel que lo imprimiere o vendiere pierdan la impressiõ y moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercera parte para nuestra camara. E mandamos a los del nuestro consejo prelidetes, e oydores, de las nras audiẽcias, alcaldes, alguaziles, de la nuestra casa corte y chancillerias, e a todos los corregidores, assistetes, gouernadores, alcaldes mayores, ordinarios e otros juezes y justicias qualesquier de las dichas ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos e señorios, assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que antr vos hazemos, y contra el. nor e forma della ni de lo en ella contenido vos no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera so pena dela nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Fecha en San Lorenzo el Real.



A veynte y tres dias del mes de Septiembre, de mil e quinientos e setēta e siete Años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad  
Antonio de Erasso.

ERRATAS

Hoja.	Pla.	Linea.	por.	diga.
11.	1.	24.	aun	à vn
12.	1.	16.		
14.	2.	19.	diuino viro	duumuiro
18.	1.	5.	bemejas	bermejas
1.	8.	1.	fina.	
20.	1.	12.	afsi	à fi
		14.		
20.	2.	22.	avn	aun
25.	1.	4.	aun	à vn
27.	2.	30	pecho	specho
31.	2.	14.	afsi	à fi
36.	2.	11.		
42.	2.	18.	femejentes	femejantes
48.	1.	30.	afsi	à fi
48.	2.	8.	de verbo	del verbo
51.	1.	9.	todàs	todos
53.	1.	4.	loan	lo han
58.	2.	8.	tambien	tan bien
59.	1.	21.	Nanidad.	Nauidad
61.	1.	3.	lugaras	lugares
62.	1.	10.	nuestro	nuestra
68.	1.	6.	a Dios	ha Dios
		31.	hijo	hijos
74.	1.	pen.	primero la haim, y despues puso la phe, diga prime ro la phe, y despues puso lo haim.	

ERRATAS.

75.	2.	9.	Llamasse	Llama se
76.	2.	29.	oy, es:	oyes:
77.	1.	16.	ce mos	ce nos
77.	2.	23.	añadas	añadas
80.	2.	8.	tiemplo	tiempo
81.	1.	29.	eclypsala	eclypsala
81.	2.	31.	afsi	à fi
83.	2.	5.	muerto	muerte
84.	1.	fin.	a Pafsion	la Pafsion
85.	1.	13.	afsi	à fi
86.	2.	1.		
88.	1.	14.	chela	chala
88.	1.	26.	afsi	à fi
93.	2.	13.		
95.	1.	31.	muerto	muerte
100.	2.	18.	tambien	tan bien
102.	1.	2.	llagas	llagas
102.	2.	13.	tampoco	tan poco
103.	1.	4.	rosuelto	refuelto
105.	1.	3.	eruz	cruz
108.	2.	20.	eshijo	el hijo
111.	2.	18.	ctidad	ctidad
112.	1.	ácep.	voluntud	voluntad
114.	1.	11.	sean	se han
117.	2.	24.	yu	y v
124.	2.	6.	Toletano	Toletano
128.	2.	fin.	afsi	à fi
132.	2.	7.	Dizen	Dize
133.	2.	17.	afsi	à fi
138.	2.	1.	seruida	seruido
139.	1.	12.	en pero	empero
		29.	tan poco	tampoco
144.	2.	10.	aun animo	à vn animo
149.	2.	16.	afsi	à fi
147.	1.	8.	trauajo a lo	trabajo a los
149.	2.	9.	discention	discesion
156.	1.	26.	Ecli	Eucli
160.	2.	8.	necessidad	neccsidad
162.	1.	13.	Crsto nro Redē	Christo nuestro Redem-

**CERRATAS:**

162.	2.	8.	así	à si
163.	1.	22.	muerto cò cò gran	muerto con gran
165.	2.	3.	diuina	diuina
172.	2.	20.	Llamasse	Llamase
		26.		
181.	1.	8.	sean	se ha
		19.	sean	se han
184.	1.	24.	tan poco	tampoco
187.	2.	6.	loa	lo ha
189.	2.	20.	dumentes	dunenses
190.	1.	24.	contradicion	con tradicion
190.	2.	24.	así	à si
		fin.	el euangelió	al euangélio
192.	1.	3.	religiosissima	religiosissimas
199.	2.	13.	así	à si
204.	1.	7.	Elemofina	Limofinã
		29.	lebrasse	lebra se
211.	2.	30.	lleuasselas	lleuase las
212.	1.	27.	tendido	tendiendo
214.	2.	29.	fuesse	fue se
217.	2.	3.	go. y	do, y
216.	1.	24.	Llamasse	Llama se
222.	2.	15.	pardona	perdona
223.	1.	pen.	así	à si
223.	2.	5.	esta	este
224.	1.	24.	faya gruesa	faya guesa
225.	1.	12.	justicia	injusticia
		ibid.	Tan bien	Tambien
226.	1.	19.	habituasse	habitua se
		ibid.	començasse	comiença se
228.	2.	11.	a gente	agente
230.	2.	19.	hallaren	hallaron
235.	2.	28.	salmana	Salmana
		ãrep.	naues	nauas
238.	2.	21.	gallo	gã se

**YO** Pedro çapata del Marmol secretario del cõsejo de su magestad do y fe que los señores del cõsejo de su magestad tafaron el libro que con su licencia hizo imprimir Fray Don Esteuan de Salazar de la orden de la Cartuxa, intitulado veynte discursos sobre el credo. A ciento e cinquenta y cinco maravedis en papel, y a este precio y no mas le dieron licencia para que le pudiesse vender con que antes que le venda haga imprimir esta tasa al principio del dicho libro en fee de lo qual, para que dello conste di la presente firmada de mi nombre. Hecha en Madrid a veynte e vno de Abril de mil e quinientos e setenta y ocho años.

Pedro çapata  
del Marmol.

Juan Vazquez  
del Marmol.

VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANCTA fe Catholica, y doctrina Christiana,

muy necessarios en este tiempo a todo fiel Christiano,

( 3 )

DISCVRSO PRIMERO de la Cruz

CAPITVLO PRIMERO, COMO LA VIDA Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diciendo. Por la señal de la sancta Cruz,



VNQUE LA DIVINA ESCRIP-  
tura cō gran razón y propiedad ge-  
neralmēte llama milicia la vida hu-  
mana, con vn vocablo que significa  
tiempo señalado y limitado, dentro  
del qual hagamos la guerra, y lugar  
y cāpo aplaçado donde se de la ba-  
talla, dando nos a entender que lo  
vno y lo otro es la vida, y q̄ ella aca-  
bada, no resta sino triumpho y premio soberano y eter-  
no para el vencedor, y por el contrario, castigo y tormen-  
to perdurable para el vencido. Con todo esso, mas particu-  
larmente se llama milicia la vida del Christiano en este  
mūdo, a la qual transfere el Apostol san Pablo, casi todas  
las cosas militares de su tiempo: armas, arneses, celadas,  
estoques, picas, escudos, soldados, pagas, y todo lo de mas:  
de donde viene, que comunmente, al estado y republica

Iob. 7.  
Ephesi. 6.  
Zaba. 1. mili-  
ria. 70. Pira-  
tirion. 1. Locus  
tētationis are-  
na, aut stadiū.

1. Corinth. 9.  
2. Corinth. 10.  
1. Timoth. 2.  
2. Timoth. 2.

A Chri-

Christiana, en esta vida (como diremos adelante con el diuino fauor mas a la larga) llamamos yglesia militante. Este language, explica nuestra vocacion, y lo que profesamos en el baptismo, por el qual, siendo encoorporados en la sangre y muerte de Iesu Christo, diuino Emperador y principe deste sagrado campo, le hezimos omenaje y sacramento de fidelidad como buenos soldados, llamandonos de su esclarecido nombre Christianos. Porque tal titulo quiso el spiritu diuino que tuuiesen los creyentes al principio de la fe en Antiochia, significado, q̄ ser Christiano, como lo siētē Tertuliano, Basilio, Cirillo, Hieronymo, y S. Leō Papa, es ser imitador de la vida, y particionero de la vnctiō y gracia de Christo. Cō la qual, como valerosos luchadores vngidos sobre naturalmente, no dudassemos de entrar en estacada y cāpo, cō la incomparable potencia del demonio, ni llegar cō el a las manos a braço partido. Allí prometimos de seruille siempre en qualquier jornada y trance siguiendo perpetuamente su celestial vanguardia, como de señor natural. Y porque es cosa general, y antigua, que cada nacion y reyno, en arbole y leuante en medio de su exercito pendon real, con blason y seña conocida comun a toda la gente, qual fue aquel, que antiguamente los Romanos llamaron Labaro, como lo afirman Septimio y Prudentio y otros auctores, Iesu Christo hijo de Dios, principe de nuestra libertad, leuãto en medio del cāpo de su yglesia por celestial estãdarte, la admirable cruz, consagrada con su sacratissima humanidad, que en ella fue enclauada y leuantada, no solo por vadera, pero por contrayerua del cielo contra la ponçoña, y veneno del peccado. Como aquella mystica serpiente de metal, que mando Dios leuantar en otro tiempo, en medio del campo de los hijos de Israel, para remedio de los heridos delas serpientes, matizada y esmaltada cō la sangre de inestimable precio, que mano de sus sacratissimas llagas.

¶ Esta

¶ Esta seña antes formidable a los hōbres y afrentosa, dō de eran castigados los culpados, hizo el Rey del cielo, formidable, y terrible a los infiernos, de gran dignidad y honrra para los hombres, muriendo el en ella que era Dios, y inocēte. Alcançado victoria con su muerte, de los comunes enemigos del linaje humano: leuantado en este arbol diuino, vn esclarecido tropheo, de los despojos del mundo y del peccado, el qual quedaua con marauilloso primor, y artificio digno de la sabiduria diuina, vécido (como dixo el Apostol) a su propria costa. Porque los effectos y caudal del peccado son muerte, dolores, y penas, y Iesu Christo nuestro señor, cō la misma muerte, y con los dolores y penas (esto es con el caudal del peccado) triũpho, y dexo vencido el peccado. Cō esta soberana seña, quiso que diessemos bien auenturado principio a todos nuestros studios y ocupaciones, todas las vezes que las comẽgassemos. De donde nascio la loable costumbre, en la sancta yglesia rescibida, y entre todos los Catholicos, y piadosos vlada, de armar con ella las frentes, al principio de todas sus ocupaciones, ahora sean sagradas, ahora prophanas, rescibiendo esta costumbre la yglesia de los Apostoles, y ellos de Christo. Como la afirma Abdias su discipulo, en el librito que compuso de sus vidas, y san Ephrē Syro va ron eloquentissimo, en vn sermō de la Cruz, y san Basilio en el libro del spiritu sancto, y lo da a entender Tertuliano, que viuió no mucho tiempo despues que los Apostoles viuieron, en el libro de la corona del soldado, diciendo destamano. Para entrar, y para salir para vestirnos, y calzarnos, para lauarnos, para comer, para dormir, quando nos dan lumbre, quando nos asentamos, y quando nos leuantamos, y finalmente, en qualquiterã ocupacion que nos exercitemos, ahora sea sagrada, ahora prophana, armamos, y señalamos primero nuestras frentes, con la seña esclarecida de la cruz. Y todas las vezes que se nos offre-

*Num. 21.*

*Rom. 8. & de peccato damnauit peccatum.*

*Abdias de vitis Apostolorũ. Tertuli. lib. de corona militis diuus Ephrē. in sermone de cruce. Basili. li. de SS. ca. 27. adducitur in. c. ecclesiasticarum d. 11. etsi eo loco id Gratianus tribuat. Augustino in consulis autographis ex Buchardio. lib. 3. decreto. ca. 127.*

*Aetor. 11.*

*Tertuli in Apologetico Hilarius lib. 12. de trinit. Hierony. ad Letã. Basi. Homi. 13 in Hexamer. & in Asceticis. c. 4. Augu. lib. 5. de baptis. paruulo. ca. 25. Leonag. sermō. 2. resurrectio. Saluianus. lib. 3. Cyrillo carchesi. 4. Chriost. li. quod Christus sit Deus. Hiero. epist. 1. Septimius in apologetico. Prudentius in Symmacũ Sozomeli. 1. Hist. tripa. cap. 5.*

se algun espanto o peligro, vñamos desta mesma señal, ni creemos que se deua buscar otro socorro, que el de la sagrada cruz de nuestro señor Iesu Christo. Por la qual, como quiera que el aya triumphado y vencido al demonio principe deste mundo, y de las tinieblas, firmemente creemos, que en ella tenemos certissimo fauor, para todo lo q̄ se nos ofreciere. Esto es de Tertuliano.

¶ Esta señal, estampamos y esculpimos primeramente en nuestras frentes, haziendo su figura con los dos primeros dedos de la mano derecha pulgar y indice, diciendo. Por la señal, de la sancta cruz, y luego en la boca, de nuestros enemigos, y luego en el pecho, libranos señor, Dios nuestro. Tras estas señales y palabras, leuantados juntos los tres primeros dedos de la mesma mano (como lo afirma Inocencio Papa) pulgar, indice, y medio, tocando primero la frente dezimos. En nombre del padre, y luego tocando el vientre, dezimos, y del hijo, y a lo vltimo, tocando el hombro yzquierdo y pasando la mano al derecho, dezimos, y del spiritu sancto. Amen. Con la qual palabrita, pedimos firmeza y mostramos el affecto y desseo de lo que suplicamos. En estas señales, aliende de vna sumaria confession. de los principales articulos de nuestra religión Christiana, y de nuestra fe, y vna compendiosa, pero feruentissima y efficacissima oracion que contienen las palabras que pronunciamos, ay in comparables sacramentos, para nuestra doctrina y institucion. Por que en las primeras palabras, confessamos llanamente nuestra debilidad y feruidumbre, la guerra en que viuimos y la necesidad que tenemos de la gracia y fauores del cielo, para hazer jornada con nuestros capitales enemigos. Lo qual pedimos humildemente al padre eterno representandole los excessiuos dolores, y penas incomprehensibles, de su vnigenito hijo. Lo qual todo abraçamos, con solo este nombre cruz, diciendo por la señal de la sancta cruz. &c.

¶ Por

¶ Por las segundas, claramente confessamos el escondido y archanissimo sacramento, de la sanctissima trinidad diciendo. En nombre del padre, y del hijo, y del spiritu sancto. Dezimos en el nombre, y no en los nombres, significando, la vnidad de la diuina essencia. Añadimos, del padre, y del hijo y del spiritu sancto, para significar la distinción de las personas. hazemos la señal de la cruz, nombrando las todas tres, para declarar que de todas tres diuinas personas es la obra de nuestra redempcion. Para pronunciar las primeras palabras por la señal de la sancta cruz: &c. Juntamos haziendo su diuina figura, los dos dedos primeros de la mano. Para significar, por la vnion de los dos dedos la vnion de las dos naturalezas diuina y humana en Christo nuestro redemptor. Imprimimos la primera cruz en la frente, porque es la parte que mas campea y se descubre del cuerpo, y la officina de los sentidos ministros del entendimiento en el qual esta la fe. Porque en viendo la el demonio huya, y tema, reconociendo la lança con q̄ fue vencido y derrocado por tierra, y destruyda su tyrania y imperio, y los sentidos queden consagrados con su mortificacion. Y porque con esta diuina señal, vieron en otro tiempo Ezechiel y san Ioan como con hierro, y marcadel cielo, marcar y señalar el angel las frètes de los escogidos. Juntamos la mano con la frente para significar, que se deuen juntar las obras con la fe, y la fe, con las obras y la charidad, si queremos conseguir el fructo de la cruz, que es nuestra justificacion y redempcion. La segunda cruz imprimimos en la boca echandola casi por freno, y mordaza de la lengua, la qual se doma con trabajo y dificultad, segun dixo el Apostol Santiago, llamando la vniuersidad de todo mal. La tercera cruz imprimimos en el pecho dō de esta el coraçon, que es el aposento del alma y la fuente de todo nuestro bien y de todo nuestro mal, del qual la mano de Moysen sale leprosa, y limpia. Este archiuo y te-

*Hofius de fide  
& symbolo. c.  
10. & 8.*

*Hofius vbi supra.*

*Ezechie. 9. &  
Apocaly. 7.*

*Iacobi. 3.*

*Math 15.  
Exod. 3.*

foro del hombre, santificamos y señalamos, porque sea reservado para solo Dios, con la sancta cruz.

¶ Despues leuamos y juntamos, los tres primeros dedos de la mesma mano, para significar con el numero y señal exterior, lo que confesamos con las palabras, que es trinidad de personas, en vnidad de esencia. Como son tres distintos dedos los que leuamos, en vnidad de la mano en que los tenemos. Tocar primero la parte superior q̄ es la frente, y luego la inferior que es el vientre declara, el descendimiento del verbo eterno del cielo, al vientre virginal de la sacratissima virgen, tomando carne de sus purissimas entrañas para nuestro remedio. El passar la mano del ombro yzquierdo al derecho, significa que por esso se hizo el hijo de Dios hombre y murio, por hazer de los peccadores justos, y transferir por su gracia virtudes y dones y sacramentos, los que estauan ya por la culpa puestos entre los condénados a la mano yzquierda, a la derecha con los corderos, y con los inocentes. Esto quieren dezir las palabras y señales con que nos signamos, haziendo la señal de la sancta cruz en nuestras frentes, con las ceremonias y ritos que nuestra madre sancta Yglesia rescibio de los Apostoles.

CAPITULO SEGUNDO DE LA  
dignidad, virtud y eficacia de la sancta Cruz.



En gran precio y incomparable estima, de ue ser tenuta con gran deuocion y reuerencia adorada, esta esclarecida vadera, de ambas yglesias, triumphante y militante. Este guion de Dios viuo, que vio. S. Ioan en manos del Principe de los Arcangeles sant Miguel, alferez real del cielo, y de la tierra. Esta seña celestial de Christo, que aparescera con marauillosa claridad y

dad y refulgencia, quando metido en orden, el exercito soberano de los cielos, viniere el hijo del hombre cō aparato, y pompa, y magestad real, a juzgar los viuos y los muertos. Porque rescibio belleza y hermosura, de los hermosissimos miembros de aquel esposo de las almas, que excedio en ella a todos los hombres. Por lo qual Venacio poeta Christianissimo la adora, y ensalza, en aquel piadoso hymno, que en sus fiestas la Iglesia canta, con estas palabras diciendo. Ya se despliega la vadera, y real estandarte de la cruz, ya resplandescen sus mysterios y marauillas. En la qual fue crucificado en carne, el que crio la carne. Cumplio se lo que auia David tanto antes prophetizado, con fidelissimo verso, diciendo, que auia Dios de comegar su reyno en la tierra de la cruz. Planta noble, y refulgente, adornada con la purpura del Rey soberano, escogida entre todas las del mundo, y tenuta por digna de tocar miembros tan sanctos. Dichosa tu pues en tus brazos sacrosantos tuuiste el precio del mundo. Y fuisse vna diuina balança que tuuo como en fiel el sacratissimo cuerpo, del que despojo los infiernos. Adoro te cruz incliyta, y vnica esperanza de los hombres, suplico te que acrescienes en los justos la justicia, y alcances perdon para los peccadores, hasta aqui es de Venacio. Esta es aquella seña triūphal q̄ la sancta Yglesia lleua delante con Christo crucificado, en todas sus pompas publicas y processiones. Mostrandonos sin duda lo que deucemos seguir, que es a Iesu Christo crucificado, y los trauajos, y la penitencia, y la mortificaciō y resignacion, y negacion de nosotros mesmos, y de nuestra propria voluntad, lo qual todo explican las letras diuinas con esta palabra cruz. Nuestro señor a mostrado su dignidad y excelencia, en el cielo y en la tierra, contra los enemigos visibiles y inuisibiles, y en otras graues y urgentes necessidades que se suelen ofrescer a los hombres.

¶ Tres vezes la vio Constantino Magno en el cielo, con

*Psal. 44.  
Venantius.  
Episcop⁹ Picta  
ui. in hymnis.*

*Psal. 95. dicite  
in gentibus,  
quia dominus  
regnavit ali-  
gno. vnde He-  
braei dolose ex-  
puxerunt vo-  
cem Hebraeam  
mehez. 1. ali-  
gno. vt autor  
est. D. Iustinus  
Martir aduer-  
sus Triphonē.*

*Math. 10. 28.  
16. Galat. 6.*

*Nicephorus. li.  
8. c. 23.*

*Apocaly. 7.*

*Math. 25.*



*Eusebius. lib.  
Histo. eccle. 9.  
c. 9.*

*Entu tónica. i.  
in hoc vince.*

*Supra. c. i.*

*Nicephoro. li.  
9. c. 32.*

incomparable resplandor y claridad, pintada de las estrellas. La primera quando yua con gran cuydado del suceso de la jornada que hazia contra Maxencio tyrano del imperio. En la qual le aparefcio vna cruz toda de fuego, y toda resplandesciente con los Angeles que le dezian. En esta vence. El qual cobrando con esta reuelacion valor y esfuerço, hizo pintar por blason y armas, en todas las banderas de su campo la viuifica cruz, y mando que se la lleuassen delante por aquel imperial guion que los Romanos llamauan, Labaro. lleuando el en su mano derecha vna cruz de oro, y con estas sagradas armas, encantadas con la sangre del cordero sin manzilla, alcanço sin sangre victoria señalada del enemigo, y entro triumphando como vencedor en Roma. En la qual mando añadir a las imagines, y estatuas, que el senado le leuantaua, en memoria desta victoria, en la mano derecha vna cruz, reconociendo con humildad y gratitud, como generoso principe su fauor, con vn letrero debaxo que dezia. Porque en esta singular señal que es blason de la verdadera virtud, restituyo a su antigua libertad y nobleza, la ciudad de Roma y el senado, y pueblo Romano. La segunda, auiedo de dar la batalla al Emperador Maximino, cerca de Astaco, tierra de Bithynia. En la qual acótescio vna cosa rara, y memorable, que auiedo mandado el Emperador Maximino a todos los soldados que peleauã con armas arrojadas en su campo, que diessen bateria con sus tiros al estandarte real de Constantino, que era la cruz, y se viesse combatido de tantos golpes, el Alférez real que era Gentil, y la lleuaua, queriendo la desamparar de miedo de la muerte, vn hijo de vn martyr que se halló cerca, desnudándose el arnes, y arrojando la çelada, con ardentissima fe, como deuotissimo Christiano, se abraço con ella, y cayendo luego muerto el que la dexaua, herido de mil saetas y lanças, auida la victoria, el soldado que la auia rescibido,

menos

menospreciando el presidio de las armas defensiuas, salio sano y saluo: auiedo el asta de la sancta cruz, marauilosamente recogido todas las que le tirauan. La tercera, auiedo se le rebelado los Bizancios en tiempo que se hallaua con poca gente, auiedo embiado su campo contra los Persas, el qual viendo se constituydo casi en vna extrema necesidad, leuantados los ojos al cielo, vio pintada con estrellas vna letra que dezia. Inuocame en el tiempo de la tribulacion, y honrrarme as, y librattee. El qual inuocando el focorro del cielo, como despues de vna larga y deuota oracion, leuantasse a el los ojos, vio la cruz resplandesciente, semejante a la que auia visto poco antes que diese la batalla a Maxencio, con vna letra a la redonda que dezia. En esta maruillofa señal venceras todos tus enemigos. Como de hecho passo, que cobrando animo con esta soberana vision dio batalla y vencio a los que se le auian rebelado.

¶ Y en memoria destes tres aparefcimientos, afirma Nicephoro que edificada la ciudad de Constantinopla puso tres riquissimas cruces en los tres lugares mas principales della. A la primera llamo Iesus, a la segunda Christo, a la tercera vence, o victoria, a la qual trocando le vn poco el nombre la llamo el Emperador Heraclio, inuicta. Porq̃ la hõro tan maruillofamente el Rey del cielo q̃ cada año aparefcia a los ojos de los hombres limpios y deuotos, vn angel que con maruillofa suauidad y dulcedumbre la rodeaua cantando, y dando le perfumes y sahumerios diuinos. Tambien dize Sozomeno, que quito el tormento de la cruz, y mando batir esta diuina figura en la moneda, y esculpilla en todas sus estatuas.

¶ Esta mesma señal del todo admirable y sagrada, aparefcio en tiempo de su hijo Constancio en el monte Caluario sobre aquel lugar sagrado donde Christo nuestro Redemptor padescio que se tendia hasta el monte Oliuete,

B de

*Nicephoro lib.  
7. c. 47.*

*Psal. 49.*

*Nicephoro lib.  
8. c. 32.*

*Sozomenus li.  
1. Histo. tripar  
ii. c. 9.*

*Nicepho. li. 9.  
c. 32.  
San Cyrillo en  
vna carta que  
escriue al Em-  
perador Con-  
stancio.*

de tan grande luz y refulgencia, q̄ incomparablemēte vencia y excedia la del sol, y duro assi muchas horas, a vista de toda la ciudad de Hierusalem, como lo afirman Nicephoro, y el sacratissimo Cyrillo, Patriarca Hierosolymitano, en vna carta que escriue, dando le cuenta desta marauilla como testigo de vista, al mesino Emperador Constancio. Dexo otros infinitos testimonios que a dado el cielo dela dignidad y excellencia de la cruz. Porque toquemos algunos de los que nuestro señor a dado en la tierra en la qual a sido cosa general a los sanctos, hazer todas sus marauillas con la inuocacion del sacratissimo nombre de Iesu, y con la señal esclarescida de la cruz. Cō ella an reparado la salud de los enfermos, aunque tuuiesen enfermedades incurables, y que del todo venciessen la facultad humana. An dado luz y vista a los ciegos, limpieza a los leprofos, vida a los muertos.

*Don Rodrigo  
Arçobispo de  
Toledo en su  
Cronica.*

¶ Dos cosas solas tocara de infinitas que pudiera referir y estas seran caeras y de nuestra nacion, en las cuales altissimamente quiso nuestro señor mostrarnos el inestimable precio de la cruz. La primera fue en tiempo del Rey don Alonso el nono de Castilla, el qual con los inclitos y memorables Reyes don Pedro de Aragon, padre del fortissimo y fortunatissimo Rey don Iayme, que gano los Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia de Nauarra, dio aquella campal, y famosa batalla de las Nauas de Tolosa al Miramamolín de Marruecos, que personalmente se hallo en ella con treynta Reyes Paganos que le seruian, y tanta multitud de gente de pie y de cauallo que no se podia contar porque auia ciento y sesenta mil hombres de cauallo. En la qual yendo todos los Christianos señalados con la diuina cruz, como quier que los Moros peleassen con increyble denuedo y tanta gallardia de animo, que ya algunos de los nuestros les boluian las espaldas, encerrando con ellos la batalla y des-

plegandose la consagrada vadera, que lleuaua de vna parte pintada la admirable cruz, y de otra la imagen de la purissima y perpetua virgen Maria, madre de Dios patrona de España, fueron tan debilitados y enflaquecidos los coraçones de los Barbaros, y los nuestros tan esforçados y embrauescidos, que rompiendo los innumerables esquadrones de los Moros, a los quales eran tan inferiores en fuerças y en numero, que no auia comparacion, alcançaron vna de las mas claras victorias que jamas Christianos contra infieles auido. Y porque mejor se entendiesse q̄ esta victoria era dela cruz, acotocio vna cosa del todo maruillosa y peregrina. Que Domingo Pascual Canonigo de la sancta Yglesia de Toledo, que lleuaua la cruz del Arçobispo don Rodrigo que se hallo personalmente con los Reyes en la batalla, anduuo solo y defarmado en medio de los esquadrones de los enemigos sin recibir daño alguno. Y assi en memoria deste vencimiento tan señalado, celebra España la fiesta, del triumpho de la cruz, como celebra Roma su Exaltacion por la victoria de Heraclio.

¶ La segunda fue en tiempo del esforçado y religioso Principe don Garci Ximenez, primero Rey de Aragón que del milagro que diremos, mas se quiso llamar Rey de Sobarbre. El qual siendo electo por Rey en las montañas de Iaca, y ganada con solos trezientos hombres que tenia Ainsa viniendo sobre el, y aquella poquita gente que tenia, con gran potencia innumerable multitud de Moros, y comenzando a enflaquecer los coraçones de los suyos, les aparecio maruillosamente sobre vn arbol verde vna cruz roja o colorada de admirable resplandor, y refulgencia. Con cuya vista fueron tan esforçados que acampando el exercito de los Barbaros hizieron con ellos jornada, alcançando vna memorable victoria, con los presidios del cielo. Y comenzaron a cobrar las tierras que los infieles tenian vsurpadas, trayendo por armas desde entonces, los

*La Histo. gene-  
ral de España,  
y las Cronicas  
de Aragon.*

*San Gregorio Nazanzeno en la oració primera cōtra Iuliano, y Nicephoro, li. 10. c. 3. Theodorus li. 6. Hysto. tripar. c. 1.*

*San Gregorio Nazanzeno, y Nicephoro en los mesmos lugares citados arriba.*

*San Gregorio Nazanzeno en la oració segunda cōtra Iuliano, y Sozomenus libr. 5. Hyst. tripar. cap. 50.*

Reyes de Sobarbre, vn arbol verde cō vna cruz colorada. ¶ Estos memorables exemplos, muestran claramente la virtud y potencia de la sancta cruz, contra los hombres. Mostremos ahora con otros lo que puede y vale contra los demonios. San Gregorio Nazanzeno que por excelēcia de sanctidad y erudicion, alcanço entre todos los Doctores sagrados el sobrenombre de Theologo, refiere q̄ auiendo se metido acompañado de hechizeros, y encantadores el Emperador Iuliano, que apostato y renego la fe, en vna obscurissima cueua, como es costumbre desta miserable gente enemiga de la luz, y dentro hiziesse ciertas inuocaciones de demonios, oyendo muy grãde estruēdo y ruydo, y viendo los esquadrones del infierno vestidos de horror y fuego; concibio grandissimo temor y espanto. Y no sabiendo de que valerse, hizo la señal de la sagrada cruz, en su descomulgada frente; como lo auia deprendido siendo Christiano. Y en esse punto que apareció la señal de la libertad y de la vida, desaparecieron los ministros de la seruidumbre y de la muerte. Aunque no basto este prodigioso milagro y gran socorro de la cruz para enternecer y reducir a penitencia su coraçon. Como no auia bastado poco antes, auer aparecido en las entrañas de los animales que auia sacrificado a los demonios, y tenia en sus propias manos para reconocer en ellas el suceso que ternia en la persecucion que mouia a los Christianos vna cruz coronada de laurel. Significando con la victoriosa corona el triumpho que de alli a poco del alcázar, dando le miserable muerte. Y apareciendo a vista deste gran perseguidor de la cruz, como lo afirma el mesmo san Gregorio Nazanzeno, cruces cercadas de estrellas sobre sus propios vestidos, y de los demas Paganos de tantos colores y hermosura que vencian el artificio humano, lo qual fue causa que muchos de los Gentiles, dexada la vanidad de los Ydolos, abraçassen la verdadera religion, perfe-

perseuerando siempre este blasphemo en su maldad. ¶ Sant Gregorio Papa en el tercero libro del dialogo, pone el segundo exemplo, el qual aunque es muy comun y conocido, puede mouer mucho nuestras almas a deuocion y reuerencia de la sancta cruz. Dize pues el diuinissimo Gregorio, que viniendo vn judio de Campania, caminando para Roma le anohecio vn dia cerca de la ciudad de Fundi: donde era obispo vn varon sancto de gran limpieza, el qual tenía en su compañía vna muger religiosa, confiado de la castidad de entrambos, la qual tenia conocida y experimentada largo tiempo. Y acaecio que cerrando, ya la noche, el judio miro do se podia recoger que deuia ser verano, y vio no lexos del camino vn antiguo templo de Apollo. Donde entro, y poniēdole temor y assombro, assi la consideracion del lugar prophano, y dedicado al demonio, como la obscuridad de la noche, procuro de assegurar se, aunque descreydo y infiel, signandose con la señal de la marauillosa cruz. Y estando desuelado con la soledad y el miedo, a la media noche vio vn gran tropel de demonios que venian con grande aparato, a acompañando su Principe. El qual sentado en vno como real sitial, y trono en medio de aquel templo, començo atomar cūta a los suyos. Y dando se la cada vno muy particular de los peccados a que auia incitado los justos, y de los estragos y daños que auia procurado en las almas. y consciencias. Y pareciendole a vno de los spiritus malos que alli estauan, auiendo los otros referido cosas grauissimas y nefandas, que todos quedauan cortos, salio en medio y dixo. Señor yo e encendido el sagrado pecho de Andres Obispo de Fundi, en concupiscencia de aquella muger religiosa que tiene en su casa, y le he traydo a termino, q̄ le a dado vna amorosa palmada en las espaldas. Entonces el Principe de las tinieblas se lo agradescio mucho, y le exorto a llevar al cabo su abominable empresa, cō cierta espe-

*Sant Gregorio Papa en el. 3. lib. del dialogo ca. 7. y traeffe en el Decreto en el cap. nam. Et postea de conse. d. 4.*

rança dela auentajada honrrá que configuria entre los fuyos. Todo esto passaua viédolo y oyendolo claramente el judio que allí estaua, permitiédo, lo assi nuestro señor para ganar las dos álmás juntamente, trayendo el infiel a su conocimiento, y librando el justo que se yua rindiendo a la lasciuia, de la ocasion del pecado. A lo vltimo, despachados sus negocios, dixo el condeñado spiritu que presidia. **Quié es aquel que sea atreuido a dormir en este templo?** E yendo lo luego a reconocer sus ministros de maldad, no sin gran horror y espanto del pobre judio que no sabia lo que le auia de succeder, como conocieron las sacratísimas, y impenetrables armas de la sancta cruz q̄ vestia, començaron a dar grandes bozes y dezir, ay, ay, ay, vafo sellado y vazio. Y diziendo estas palabras con grande estruendo y barahunda, desaparecio aquel conuento infernal. Auiendo significado que el judio, era vaso vazio de fe, pero cerrado y sellado con la admirable cruz de tal manera, que no le podian tocar. De lo qual se siguió, que dádo cuenta el judio de lo que passaua al sancto Obispo de Fundi, el Obispo hizo penitencia y quito las ocasiones de pecar, y el judio se conuirtio a la fe.

¶ No solo tiene valor y eficacia la cruz contra los demonios, pero tambien contra el pecado. Por lo qual vno de los singulares remedios que contra el se señala es. En sintiendo se el hombre combatido, de qualesquier pensamientos apartados de razon, señalar el pecho y el coraçon, con la sancta cruz. Es tan agradable este remedio a nuestro señor, y tan formidable a los demonios, que cuenta el bien auenturado S. Bernardo, que vna bendita monja de su tiempo en sintiendo se acosada de algunos malos pensamientos, al punto señalaua su coraçon con la señal sancta de la cruz. Y acaescio que despues de algunos años de su muerte, abriédo su sepultura hallaron aquel dedo cō que esculpia esta señal sagrada en su pecho, entero, estando todo su cuer-

cuerpo gastado. Y también se escriue, q̄ en la ciudad de Argentina murió vn prior de la orden de S. Domingo, que auia tenido viuiendo esta mesma deuocion, y abriendo su sepulchro despues de algunos años que el era muerto, hallaron, que encimá de los huesos del pecho, que caen sobre el coraçon, estaua impressa, y como esculpida la señal de la sancta cruz. De manara que el pie della estaua puntiagudo, y los tres braços mas altos se rematauan con tres flores de açucenas. Para dar a entender el señor por esta figura, que la castidad y pureza de aquel anima sancta, se auia cōseruado en ella, por la marauillosa memoria y virtud de la admirable cruz, que el hazia muchas vezes sobre su pecho, para que huyessen de su coraçon las tentaciones del enemigo. Y esta marauilla dize el autor que la escriue, que la fue el auer con sus propios ojos caminado quarēta millas por solo verla. Y pues el señor con dos marauillas tan grandes dio a entender quanto honrra los que se fauorecen de sus deshonrras y de su cruz, todos deuiamos de hazer otro tanto para alcançar por este medio su fauor.

¶ Tambien es poderosa cōtra las enfermedades y necesidades del cuerpo, lo qual declara Nicephoro diziendo. Que embiando el Rey Corroe de Persia, al Emperador Mauricio, captiuos todos los Turcos que auian sido sus prisioneros en vna batalla, que era gente que entonces se començo a conoscer en el mundo venian todos con cruces impressas en las frentes. Espantados desto en Constantinopla los Griegos y preguntandoles como siendo Gentiles imprimian con hierro aquella señal del cielo sobre sus frentes? respondieron. Que no hallando remedio en vna grande pestilencia que auia casi del todo destruydo su tierra, y aquella populosissima ciudad q̄ el mesmo Nicephoro llama Taugast, comarcana de la India y Metropoli de los Turcos. Fueron auisados de alguna gente Chri-

*Fray Luys de Granada en el manual en la regla primera de bien vivir. c. 1. §. 6.*

*Nicephoro. li. 18. c. 20.*

*Cap. 30.*

stiana, q̄ armados de la admirable cruz, serian libres y defendidos de la pestilencia. Lo qual les succedio a la letra, y en memoria del beneficio la trayá abierta y señalada en las frentes.

*Sigisberto en su coronica. y S. Antonino. 2. p. histo. titu. 12. n. 97.*

*sophia Augusta hija de Justiniano emperador.*

¶ Y pues emos tratado del Emperador Mauricio, no seria justo callar lo que de Tiberio su suegro cuenta Sigisberto clarissimo hystoriador, y otros muy buenos autores. Que siendo Christianissimo y limosnero, auia casi repartido todos los thesoros del Imperio con las yglesias y pobres. Y siendo por ello reprehendido de su muger, que temia no le faltasse el dinero con gastos tan excessiuos, acontecio que passeandose en su palacio, vio vna piedra en el suelo que tenia esculpida vna cruz. Y pareciendole cosa indigna que fuesse hollada con los pies aquella señal de vida, q̄ deue estar sobre las fr̄etes de los Emperadores y Reyes, mando traer oficiales, y que en su presencia la leuãtassen.

*tres cosas se hallaron vna en por de otra y la cruz auia sido en cada vna de las. S. Antonino. 2. p. 97.*

Y quitada la losa que era la boca, se descubrio vna bodega a manera de cisterna, llena de vn nũca visto y inestimable thesoro. Estos son los marauillosos y soberanos efectos y frutos de la cruz, esta su virtud y potẽcia en los cielos, y en la tierra, en las necesidades del cuerpo y del alma, para los que con deuocion y confianza della se quieren valer. Vencer el mundo, mortificar la carne, triũphar de los enemigos, visibiles y inuisibiles, poner en huyda a los infernos destruyr el pecado, abrir los cielos. Pero para q̄

*Chrysostomo.*

me quiero detener. El bien auenturado san Ioan Chrysostomo con incomparable facundia y eloquẽcia, refiere cinquenta propiedades y excelencias de la cruz. Y el sanctissimo y illuminatissimo Ephrẽ, diacono de la Iglesia Edisena, exorta a todos los Christianos a valerse, y socorrerse della, diciendo desta manera. Nosotros los Christianos distinguiẽdonos de los Paganos y infieles, corone mos nuestras frentes con la viuifica y preciosa cruz, diziẽdo con el Apostol. No quiera Dios que yo me precie

*Ephren Syro en vn sermõ de la cruz traduzido por Ambrosio Camaldulense.*

de otra cosa en el mũdo, sino de la cruz de nuestro señor Iesu Christo. Pintemos en la frente, y en la boca, y en el pecho, y en todos nuestros miembros este blasõ de vida. Armemonos con estas armas de los Christianos, q̄ no pueden ser sobrepujadas ni vencidas. Por que la cruz es vencedora de la muerte, esperança de la vida, luz clara de la tierra, llauel del cielo, destruction y excidio de las heregias, ayuda incomparable de los religiosos, firme estriuel de la fe, saludable perpetua y grã guarda y seguridad, y gloria de los Catholicos. No dexes pues jamas Christiano, de armarte siempre cõ estas impenetrables armas del cielo todos los dias y noches y momentos, en todo lugar y ocupacion y tiempo, y ninguna cosa hagas jamas sin apercibirte con ella. Antes ahora duermas, ahora veles, ahora camines, ahora reposes, ahora comas, ahora beuas, ahora entiẽdas en otro qualquiera exercicio, nauegando la alta y temerosa mar, passando los hõdos y profundos rios siẽpre te viste deste soberano arnes, adorna y atauia cõ el todos tus miẽbros, q̄ no se acercara a ti ni te tocara cosa mala. Porq̄ vista esta celestial señal, huyen temerosas y asombradas las potestades y esquadrones del infierno. Porque ella verdaderamente sanctifico el mũdo, consumio y deshecho las tinieblas, traxo la verdadera luz, destruyo los errores, mostro el camino del cielo, junto las gentes de Oriente a Poniente, y de Norte a Sur, y las ligo debaxo de vna cabeza y de vna religiõ y fe, cõ vinculo de charidad, y finalmente este es el muro inexpugnable de los fieles. Que boca o que labios, o que lengua, podra dignamente celebrar las vencedoras armas de nuestro Emperador Christo? Esta celestial y esclarecida cruz plantada en el mote Caluario, lleuo luego el bienaueturado y glorioso fruto de nuestra vida. Con este preciosissimo palo, rompio el hijo de Dios, el infaciable vientre del infierno, y cerro la patetissima boca del demonio. En viendolo temblo la muer-

C te, y al

te, y al punto restituyo todos los justos que desde el primer hombre hasta entonces auia detenido. Armados con estas sagradas armas los sanctos Apostoles pisaron, y hollaron toda la potēcia del enemigo. Los sacratissimos soldados y martyres de Christo, vencieron y sobrepusarō todas las inuenciones y artes y crueldades de los tyranos, llevando esta diuina cruz sobre sus dichosos ombros, los religiosos y monjes se despidieron del mundo, y con singular contento y alegria poblaron los barrancos quebradas y cuevas de los desiertos. O inefable y increyble gracia de nuestro benignissimo Dios, que fue seruido de dar tan esclarecida vadera, y estandarte tan celestial y diuino al linaje humano. Con estas palabras tan elegantes y deuotas, nos incita y mueue el biēauēturado san Ephraz a deuocion y reuerencia de la cruz.

CAPITVLO TERCERO DE LOS

typos y figuras admirables y dignidad y  
excellencia de la cruz.



I concilia justamente tan gran reputaciō y estima, a los mysterios y sacramentos del nueuo testamento, ser tanto antes en el viejo reuelados y descubiertos retratados, y figurados diuinamente y al proprio, con el pinzel y con la mano del spiritu sancto cierramēte en esta parte con marauillosa vetaja se conoce y muestra la dignidad y excelencia de la preciosa cruz. Porque con esta señal de vida, dieron su bendicion los sanctos padres a sus descendientes y hijos, como la dio el sancto Iacob, los brazos cruzados a sus nietos Ephraim y Manasses. Con esta viuifica señal del cielo, daua tambien la bendiciō el summo sacerdote vestido de pontifical al pueblo de Israel. Y finalmente, cō esta señal se cree que bendixo Iesu Christo nuestro

señor, q̄ gano con su sacratissima sangre y con su muerte la bendicion del padre eterno al linaje humano, sus sanctos Apostoles y discipulos, quando a vista de todos ellos con marauillosa ouacion y triūpho, subio por su propria virtud a los cielos. Del qual quedo costumbre religiosa, de grande utilidad y effecto a la yglesia catholica, de sanctificar y bendezir con la mesma señal toda criatura. Con esta diuina cruz, se cree que señalo y asseguro la vida, el clementissimo Dios al desesperado Cayn. Con ella señalo el angel haziēdolos de su hierro, las frentes de los escogidos. Este es el sagrado madero, de que se edifico el arca de Noe, y la que llamaron del testamento. En la vna se saluo el linaje humano, y anegados los pecadores se conseruio la raça de los justos, y en la otra deposito Dios su ley, en la qual como en testamento, declara a los hombres su agradable beneplacito y diuina voluntad. Esta es la vara q̄ sin rayzes en la tierra, sino cortada y por si lleuo frutos de immortalidad y gloria. Esta es (segun el glorioso Augustino) la sagrada leña que con subir a vna montaña donde auia tanta, tan de atras traya acuestas el innocentissimo y pacientissimo Isaac para ser sacrificado. Y en la qual se afirma que fue ligado por la mano de su bendito padre, a tendido a manera de cruz. De manera que si no fue leña de cipres o cedro, o otra madera odorifera (como algunos sienten) de la qual usaron los muy antiguos como apunta Plinio en sus sacrificios, no teniendo aun el uso del encenso, por ventura la madera que lleuaua como emos dicho que siente. S. Augustin, era la cruz en la qual auia de ser atado. Esta es la vara de Moysen, cō que obro tantas marauillas en Egypto, y el palo que hizo dulces las amarguissimas aguas de Maran, y el que en tiempo de Eliseo hundiendo se contra su naturaleza aerea, hizo nadar contra la suya, el terrestre y pesado hierro. Porque en el se humillo Dios (como dize el Apostol) hasta morir muerte de cruz, y fue sobre

Acto. 1.

Gene. 4.

Ezechiel. 9. et

Apocaly. 7.

Gene. 6.

Exodi. 25.

Num. 17.

Gene. 22.

August. tho.

10. col. 605.

Plinius. lib. 13.

cap. 1.

Exod. 3.

Exod. 15.

Num. 33.

4. reg. 2.

Philip 2.

genesi. 48.

Num. 6.

2. Petri. 1. ranamente ensalçado el hombre (como dize san Pedro) hasta la participacion de la diuina naturaleza. Deste diuino madero se labro el altar del holocausto, chapado y barreado de oro, en el qual se ofrecio al padre el sacrificio de paz y reconciliacion. Y el que se sacrificaua y ofrescia para impetrar remission de los peccados. Y el que todo se encendia y abrafaua para Dios. Esta diuina cruz es el asta, dó de se leuanto y enarbolo por su diuino orden la serpiente de metal que vacio y fundio el sancto Moysen en el desierto. Esta soberana figura represento en su proprio cuerpo quando tendidos los braços a manera de cruz (como lo afirman los sacratissimos autores, San Gregorio Nazázeno, y su bienaueturado discipulo, san Hieronymo) Moysen con oraciones, y Iosue con armas, vencieron los hijos de Amalech en el desierto. Fue tambien sin falta significada y pintada en aquel preciado sacrificio que en el Exodo, y en el Leuitico, y en los Numeros, es llamado de separación y de eleuacion. Porque tomádo el sacerdote el pecho del animal que se sacrificaua, leuantandolo al cielo, y abaxandolo a la tierra, y effendiéndolo a la mano y izquierda, y luego a la derecha, clarissimamente pintaua y hazia la señal de la cruz. Reconosciendo que lo que el hōbre deue ofrecer a Dios, es el pecho y el coraçon, y que aquella diuina señal auia de rendir el mundo a Dios, y hazer passo para el cielo, y que en vn palo de aquella figura y talle, auia de ofrescerse el verdadero y agradable sacrificio de los hombres. Esta mesma figura pintaua en las puertas de sus casas los Hebreos cō la sangre del cordero pascual, como se lo mádo el Angel poco antes que mataste los primogenitos de Egypto. Esta mesma señal trayan por precepto diuino en sus proprias capas, que eran cerradas como capuzes, habito antiguo de España, como lo muestra oy en Roma, la esculptura del arco de su triūpho donde estan los Españoles releuados en las piedras, con capuzes. Habito, que si es ver-

verdad lo q̄ algunos dizen q̄ Nabucodonosor fue señor de España, deuieron tomar de los Caldeos cuyo es el vocablo capuz, en la mesma significación. Habito que oy dia se vsa en los lutos, y difiere poco en el corte y figura de los alquiceres y albornoces de los Moros. En estas capas les mandaua Dios que a las quatro partes, en cruz pudiesen borlas o fuecos azules de color de cielo, para significar mysticamente, q̄ la cruz es el camino del cielo. Faltar meía tiempo si quisiesse menudamente tratar las cosas q̄ en las letras diuinas del viejo testamento retratarō la cruz. Porque esta diuina señal es la escala de Jacob, y el baculo con que passo es jordan, y aquella esclarecida vadera q̄ tanto antes dixo Isayas, que leuataria dios, y mostraria por señuelo al mūdo, para hazer venir a su diuino conosciēto todos los hombres. Y finalmente esta es aquella sagrada figura debuxada y pintada clarissimamente por mandamiento de Dios, con las quatro vanderas principales y reales estandartes, que mando en los Numeros que lleuassen en su campo los hijos de Israel. Diciendo que quando alojassen, y quando saliesse en campaña entrassen, y saliesse en ordenança siguiendo las vanderas de sus compañías, y los quatro estandartes principales y pēdones reales del exercito. El qual era tan crecido y copioso en numero, que se cree que llegaua aun millon, y ochocientas mil animas. Ocupaua su real quadrado, que segun Vegetio es el mas seguro y fuerte alojamiento, cien mil passos, lleuaua quatro estandartes reales, y con cada vno tres Tribus, y en cada Tribu infinitas vanderas menores. Cada pēdon real era de su color, y tenia blason armas y diuisa diferentes para ser conosciado. Y cada vno estaua a cargo de vn valeroso capitā, y a vna de las quatro partes del mūdo. El color dizen los Hebreos que tomaron los capitanes, del que tenian las piedras en que en el sancto Racional, los nombres de sus Tribus estauan esculpidos. Y el blason

*Berosus in defloratione chaldeyca, & Annius & Florianus de Qcāpo.*

*Genesi. 28.*

*Isai. 5. & 11.*

*Num. 2.*

*Vegetio de re militari.*

*Hebrei. numerorum. 2.*

*Y el Tostado varō eruditissimo y clarissimo en el mismo lugar, y tambien lo apūta Lyrus,*

de prophecias, o cosas que les parecieron convenientes. El Tribu de Iuda lleuaua el primero a la parte del Oriente, acompañado de Zabulon y Isachar. El color de su estandarte era verde, porque su nombre estaua escripto en esmeralda, en el sancto Racional, la diuisa y armas, vn León, porque este nombre le auia puesto su padre Iacob, dandole la bendicion poco antes de su muerte. El segundo lleuaua Ephraim a la parte del Poniente, acompañandole Manasses, y Benjamin. Su color era dorado como el de crisolyto, donde su nombre estaua esculpido. La diuisa y armas, vn Becerro, con el qual significauan los trabajos provechosos de su padre Ioseph. Por lo qual llamo Toro en el Deuteronomio el sancto Moyfen a Ephraim. El tercero lleuaua Ruben a la parte del medio dia, acompañandole Gad, y Simeon. El color era rojo o colorado, por ser sardio o rubi la piedra, donde su nombre estaua escripto en el diuino Racional. Las armas y diuisa vn hombre, por auer sido el, el primero que engendro y tuuo de su linaje el patriarca Iacob. El quarto lleuaua Dam a la parte del Septentrion, acompañandole Aser, y Neptalim. El color de su pedon era blanco y colorado, a listas y betado, como el color del jaspe, en el qual su nombre estaua escripto en el sancto Racional. Lleuaua por armas y diuisa, vn aguila caudal, por ser enemiga de la sierpe, a la qual fue comparado por su padre Iacob, paresciendole feo blason vna serpiente. En medio lleuauan estos pendones reales, la tienda y tabernaculo de Dios, el qual yua a la soldadesca en aquel campo, como soberano emperador y principe, y capitán de su pueblo, cuyo antiguo nombre es, el señor Dios de los exercitos. Todo esto era necessario para entenderse y gouernarse en el camino, y en la guerra los hijos de Israel. Porque es Dios amigo de la disciplina militar, y le offende mucho la dissolution y desorden, de los que desamparan la vanderá de la cruz, y de la verdadera mortificacion, y rompen la ordenança

*Exodi. 28.*  
*Genesi. 49.*

*Exod. 28.*

*Deutero. 33.*

*Exodi. 28.*

*Genesi. 49.*

*Exodi. 28.*

*Genesi. 49.*

*Isai. 6.*

nança del Euangelio y milicia Christiana, con la qual suele ser la yglesia formidable, y terrible a los infernos. Bien se reconosce en esta pintura, aunque grosera y tosca, como en borron y rascuño, el mysterio de la cruz que vio después Ezechiel, mostrandole Dios entre estos quatro animales, entre los quales auia alojado otro tiempo en el desierto, el quadrado y perdurable edificio del Euangelio. Aqui se ven en cruz, Leon, Aguila, Hombre y Becerro, sacramento de la vanderá Christiana, con que señalamos y armamos nuestras frêtes, y nos defendemos de todo mal. Porque el sapientissimo Dios que en todo el viejo testamento enlayaua como en modelo el Euangelio, de aquellos quatro estandartes, estando el vno al Oriente, el otro al Occidente, el otro al Mediodia, el otro al Septentrion, y en medio su tabernaculo, marauillosamente hizo cruz, Significádo, que el que auia de reduzir aun cuerpo, y vnir a si todos los hombres, de todas las quatro partes del mundo, auia de leuantar por vanderá real y estandarte de la verdadera religion la sancta cruz. En la qual, con excessiuo amor seria ofrescido al padre perdurable en sacrificio, su hijo Iesu Christo, principe y cabeça de la yglesia, como soberano bezerro, muriendo como hombre, resuscitado al tercero dia immortal y impassible como Leon, y bolaria y subiria a los cielos, como aguila real, con soberana victoria y triumpho, despojados los infernos. Pero para que me detêgo en esto? Los mesmos Hebreos capitales enemigos de la cruz, confessan en cerrar gran sacramento su nombre en la lengua sancta, y tener cierta afinidad y parentesco, con el que significa ornato atauio y exercito. Y el bienaventurado san Ioan Chrisostomo, apuntando no se que secreto de los Cabaleos, dize que el mysterio de la cruz, esta en el numero de treientos.

¶ Los antiguos Magos dixerón, que la figura de la cruz era viuifica, y saludable a los hombres, Los Philosophos, y

*Cantico. 6.**Ezechiel. 1.**Galatinus de Archanis catholicae veritatis lib. 6. c. 17. Hæthi vebæ creb.**Zabaoth. Chrisost. homilia. 14. in Lucã Ioannes Reaclinus de verbo mirifico.**Marsilius ficinus de vita coelitus comparada.*



Cicero. 2. de di-  
uinatione, &  
Augusti. li. 18  
de ciuitate. ca.  
22. & Eusebi.  
lib. 4. de vita  
Constantini.  
Lactantius.  
Nicephoro li. 8  
c. 29. y Eusebio  
vbi supra.  
Eusebius li. 11.  
hystor. ecclesi. e.  
c. 29. y Nice-  
phoro. lib. 12.  
ca. 26.  
Eusebius li. 11.  
Hysto. ecclesi.  
ca. 29.

Vita Ventura.

Astrologos, que sintieron auer caracteres y figuras, quere-  
ciben mas eficazmente la virtud y influencia de los cie-  
los; afirmaron que ninguna en esta parte, empareja ni  
yguala con la figura de la cruz. La Sybilla Erytrea, en aque-  
llos versos que escriuio del juyzio final, de los quales hizie-  
ron memoria Ciceron, y Lactancio Firmiano, y el doctissi-  
mo Eusebio, y el sacratissimo Augustino, en el Acrostichis  
o primeras letras dellos, puso estas palabras. Iesu Christo  
hijo de Dios, Saluador cruz. Y en otro verso, que refieren  
Eusebio, y Nicephoro, dixo. O dichoso madero, en el qual  
el mesmo Dios sera colgado. Los sacerdotes de los Egy-  
pcios, que con letras sagradas y escondidas, que llamamos  
hieroglyphicas en cifra, significaua sus mysterios, con esta  
celestial figura, significauan la vida que auia de venir. Co-  
mo lo afirma Eusebio Obispo de Cesarea, diziendo desta  
manera. Tambien passo esto en Alexandria, que quitaron  
y rayeron los arneses del Idolo que llamauan Serapis, que  
en reuerencia y deuocion deste demonio, tenian los Egy-  
pcios pintados y esculpidos en las paredes, y columnas, y  
puertas, y ventanas de sus casas. Y en su lugar pintaron y es-  
culpieron la cruz de nuestro redemptor. Y acaescio, que  
viendo esto los que quedauan de los paganos y gentiles,  
se acordaron y traxeron a la memoria vna cosa grãde y se-  
ñalada que tenian entendida por tradicion de sus proge-  
nitores. Conuiene a saber, que tenian los Egypcios entre  
las otras letras y figuras con que en cifra significauan sus  
mysterios, que llaman sacerdotales, la figura de la cruz de  
nuestro señor Iesu Christo. La qual afirma que entre ellos  
significaua, la vida que auia de venir. Y dezian los que cõ  
admiration de lo que passaua, dexados los Idolos se con-  
uertian a la verdadera religion que auian oydo dezir a sus  
antepassados, que duraria el culto y reuerencia de los Idõ-  
los hasta que viniesse la señal soberana, en que estaua la vi-  
da por venir, que es la cruz. De lo qual succedio, que se cõ-  
uertiesse

uertiesse mas gente de los sacerdotes y ministros de los tẽ-  
plos, que tenian inteligencia de sus mysterios, que no de la  
otra que a ciegas se deleytaua con la vanidad del engaño  
y del error. Hasta aqui es de Eusebio. Desto se colige, que  
como los Alexandrinos conuertidos a la verdadera reli-  
gion, rayeron los arneses de Serapis abominable Idolo, q̃  
en las columnas, y puertas, y ventanas, de sus casas a hon-  
rra y deuocion suya pintauan, y en su lugar pusieron cru-  
zes, assi tambien otras gentes conuertidas a la fe, cõuertie-  
ron a reuerencia de la cruz muchas cosas, que en culto y  
reuerencia de sus Idolos vsauan. De las quales es notable  
aquella, comun a Griegos y Latinos, los quales en las en-  
crucijadas y concursos de los caminos, para dar luz a los  
caminantes, ponian vn statua quadrada de Mercurio, al  
qual su vanidad auia fingido ser Dios que tenia acargo la  
contratacion y caminos, con vna letra en cada quadro, q̃  
declaraua donde yua el camino de aquella parte. Lo qual  
e visto yo en algunas prouincias de Italia, especialmẽte en  
la Marca de Ancona camino de Loreto, en hermitas y hu-  
milladeros, resultando gran descanso a los peregrinos de-  
sta buena policia y vsança de la tierra. Y los caminantes,  
como en reconocimiẽto desta buena obra que les hazia  
Mercurio, arrojauan vna piedra arrimandola a su statua,  
porque con aquel estriuo, estuuiessẽ mas firme contra las  
tempestades y vientos. A la qual costumbre parece aludir  
aquello del sabio en los Prouerbios. Hazer honrra al ne-  
cio, es arrimar piedras a la statua de Mercurio. A estas sta-  
tuas, succedieron las cruces, leuantadas por padrones es-  
clarecidos en las encrucijadas y caminos. A las quales, la  
piedad loable de los simples, suele arrimar piedras con re-  
uerencia. Esta es la diuina cruz marca del cielo y de la vi-  
da, a quien gano Christo nuestro Redemptor, dignidad y  
gloria sempiterna. Y la hizo estandarte real, y bien auentu-  
rada seña, de aquel sagrado campo que es su yglesia, cuyo

D diui-

Declaran esto  
los autores hu-  
manos sobre a  
quel vesfran La-  
tino. Mittere la-  
pidem in acer-  
uum Mercurij.  
Specialmente  
Erasmo en las  
Chiliades.

Prouer. 26.  
De lo qual hi-  
zo memoria  
Stanislao Ho-  
sio Cardenal,  
en el lib. de fide  
& symbolo.  
ca. 10.

diuino capitan y principe es el mesmo Dios. El qual sea bendito y alabado por siempre.

**DISCURSO SEGUNDO, DESTA palabra Symbolo.**

**CAPITULO PRIMERO, DE LA SIGNIFICACION desta palabra Symbolo, y de los autores que lo compusieron y sus partes.**

*Job. 7. Ephes. 6. Apocaly. 7.*

*Inuentolo Palamedes. Plinius. li. 7. c. 56.*



A mos dicho q̄ es militia y soldadesca la vida Christiana, el Emperador Christo, su campo la yglesia, su estandarte la cruz. Resta que declaramos su symbolo, o nombre. Por q̄ cosa es muy antiguamēte acostumbra y del todo necessaria en la guerra, para reconocer amigos y enemigos, que los que hazē la guardia, y los que son escuchas y centinelas, reciban nombre de sus capitanes, por el qual entiendan, que gente es la q̄ llega a sus puestos. Teniendolo en grādissimo secreto, por que no llegue a noticia de los contrarios, y sabido el nombre entren con engaño y traycion, y hagan algun graue y dañoso effecto en el campo que esta desapercebido, fiado de sus escuchas y centinelas, que son los ojos y las orejas del exercito. Y assi es vsança de guerra, que quando a la prima, que seran como las seys de la tarde, meten la gente de guardia, el sargento mayor les da nombre en secreto, diziēdo. Santiago. O San Iorge. O España, o lo que lea parecido al capitan. De manera, que quando vno llega a las centinelas, en sintiendo ruido, piden el nombre, y si lo da, dexan le llegar y passar, y sino, desciendē le el passo y el puesto,

sto, y si pueden lo matan, y dan auiso. Como a acontecido a algunos que o por turbacion, o por oluido, aunque lo sabian y lleuauan, erraron el nombre quando se lo pedian. Este nombre que dan los capitanes a su gente para entenderse y conocerse, que por otro vocablo se llama en Latin tessera, en Griego y en Latin, se llama Symbolo. Que (como emos dicho) en Español se llama nombre, con que entre si la gente de vn campo se conoce. De manera que lo que es la seña y marca entre los mercaderes, es entre los soldados el Symbolo, o nombre. Tambien significa este vocablo Symbolo, en las mesmas lenguas, lo que nosotros en la nuestra llamamos escote. Como quando llegan aun hostal tres o quatro caminantes que comen juntos, y acabada la comida, cada vno paga su tanto. O como quando para hazer vna fiesta entre muchos, cada vno contribuye su parte, que es el escote. Y assi esta palabra Griega Symbolo, viene de vn verbo que quiere dezir contribuir o cōferir. Y de alli viene entre nosotros esta palabra colacion por comida, porque antiguamente se deuia llamar assi, la que se comia por escote. Pues quien duda que en la vna significacion y en la otra, con admirable propiedad llamamos Symbolo, la confession de los articulos y puntos mas substantiales de nuestra religion Christiana, y de nuestra fe? Y Symbolo de los Apostoles? Porque ellos sin duda como caudillos y principes y coronales del campo de Iesu Christo nuestro señor, que es la yglesia, dieron a los fieles este diuino nombre, con el qual clarissimamente entre si se entendiesen y conociesen, y distinguiesen de la multitud incomparable de los Paganos, y Gentiles, y hereges. Tambien para que con esta marca reconociesen los q̄ fingian, ni se llamauan Christianos, por aprovecharse de la libertad y libertades de la yglesia, como se jacta auerlo hecho el detestado Luciano, y como declaro el Apostol sant Pablo que mucho lo hazian, tomando

*Silius taciturnus tessera signum Vergi. 7. Enei. it bello tessera signum*

*Symbolo. i. cōfero.*

*Infra*

*Lucianus in dialogis. 1. Timo. 6.*

*1. Thimo. 2. est  
autem que estus  
magnus pietas  
cum sufficiētia  
Rufinus in pro  
fessione fidei.*

Por grangeria la piedad del Euangelio. Como lo es cierto la verdadera piedad, y virtud, y religion, con el animo contento con su suerte. Y esta fue la causa, porque no incorporo el bienaventurado sant Lucas este sagrado Symbolo en la hystoria de los actos de los Apostoles. Como lo afirma el clarissimo Rufino, presbytero de Aquileya. Porque el nombre de los capitanes, con que se auian de reconocer los amigos estuuiesse secreto entre los soldados Christianos, y no viniēse a noticia de los profanos enemigos hereges, y paganos. Pues sabido el nombre, facilmente podia auer engaño. Y tambien porque siempre fue costumbre encubrir las cosas sagradas de los prophanos. Por lo qual los antiguos, tomandolo por ventura de la inscripcion de la lamina sacerdotal, que lleuaua Aaron en la frente, antes que celebrassen sus sacrificios: pedian que fuesen fuera los prophanos. Los Egypcios escriuian las cosas de la religion con letras Hieroglyphicas, en cifra. El Rey Tarquinio mando coser en vn cuero, y echar en el rio a Marco Tullio Duumuiro: porque dio atrañlar vn libro que tenia acargo, de los secretos de la religion. Tambien se llama esta summaria confesion de nuestra Fe Symbolo, en la segunda significaciō (o porque confiriendo y tratādo entre si los sacratissimos Apostoles que Articulos seria bien, que explicita, y claramēte se propusiesen a los fieles: se resoluieron en estos. O porque (como afirma el amenissimo Augustino, y los Doctores Catholicos comunmente) cada vno de los Apostoles, al tiempo que se despedian para predicar el santo Euāgelio por el mundo, alumbrado, y mouido del Spiritu Sancto, propuso su Articulo, contribuyendolo como escote, o nombre, o señal, o marca de su Fe: Y proponiendo cada Apostol el suyo, resulto este sagrado Symbolo, compuesto de doze Articulos principales de nuestra santa Fe. Cerca de lo qual, el illuminatissimo Augustino fuente de toda piedad

*Sermone. 1. post  
Penthecosf. &  
in sermone. 115.  
de tempore &  
lib. de fide &  
Sym. & li. 50.  
Homilia. Ho  
mil. 42.*

*Sermon. 1. post  
Penthecosfem.*

dad y erudiciō dize desta manera. Los sanctos Apostoles enseñaron, y compusieron vna certissima regla de nuestra sagrada Fe, cifrada en doze Articulos, conforme al numero de los doze Apostoles: la qual llamaron Symbolo: por la qual los fieles entre si tuuiessen vnidad, y entendiesen, y venciesen la maldad de los Herejes. Pues nuestros Mayores, y antepassados afirmaron, que el sancto Symbolo, fue compuesto desta manera. Despues de la admirable Ascension del Saluador al Padre eterno, y la venida del Spiritu Sancto el qual inflammo, y encendio marauillosamente los animos de los discipulos, y creyentes, y les diō de lenguas auiendose de apartar los vnos de los otros y yr apredicar la palabra de Dios a todas las naciones, y gēte: determinarō primero de acordar, y cōstituyr, y señalar la forma que auian de tener en su predicacion: porque quando estuuiessen apartados, no discrepasse la doctrina de los vnos, de la de los otros, antes fuesse toda pareja y vna mesma, en todos los que fuesen conuertidos a la Fe. Pues estando todos juntos, y llenos de Spiritu sancto: confiriendo juntamente, con breuedad, y compendio, cada vno lo que le parecia que se deuia enseñar, y predicar, todos juntos determinaron, que se diese y enseñasse por regla de la verdadera Fe y Religion, a los Fieles, esta cōfessiō que llamamos Symbolo. Esto es de S. Augustin. De manera que es cosa firme y constante, que los Autores del sagrado Symbolo, fueron los sanctos Apostoles: Como lo afirma S. Clemente Romano (que viuio con ellos) en vna carta que escriuio a Sanctiago, hermano del Señor: y S. Ignacio (que tambien fue discipulo de los Apostoles) en vna carta que escriuio a los Tralenses: y Tertuliano, y Rufino y los sacratissimos Doctores Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, y Augustino. De lo qual colligimos la deuocion y reuerencia, en que deuemos tener este sagrado Symbolo. Lo primero, por los esclarecidos Autores que lo orde-

*Clemēs Roma.  
& Ignatius.  
Tertulianus li.  
de praescriptio.  
Rufinus in pro  
fessione fidei.  
Ciprianus in ex  
positione Sym  
bo. Ambro. ser  
mone. 38. Hie  
ronym. Epist. 61.  
ad Pamachiu,  
& Augus. vbi  
supra.*

naron y compusieron, llenos de las primicias, y colmo de la gracia y lumbré, y dones del Spiritu Sancto: que (como hemos dicho) fueron los sacratísimos Apostoles, clarísimos Principes de la Yglesia. Lo segundo, por la maravillosa utilidad, que del resulta para el hombre Christiano: assi por la breuedad y compendio, con que nos propone y enseña (como en cifra) los soberanos, y incomprehensibles sacramentos de nuestra religión y Fe: como por la singular virtud y eficacia, q̄ cada dia hallamos en esta cōfessiō salvable y del cielo, assi cōtra los demonios comunes enemigos del linaje humano, como contra qualesquier otros peligros y necesidades, por vrgētes y crecidas que sean, y contra la mesma muerte. De lo qual nascio la piadosa costumbre de rezar, y dezir el Credo, en qualquier peligro de muerte, y a lo vltimo, despedirse los Catholicos de la vida, con esta sagrada y admirable confession de lo que esperamos y creemos diziendo el Credo assi el que agoniza y muere, como los que se hallan presentes en aquel formidable trance, casi representando, que Dios como soberano Principe tiene puestas sus escuchas, y Angelicas centinelas, al passo del padastro deste mūdo, al verdadero Padre de la gloria, que es la muerte, y que al hombre que comienza ya a caminarlo, los Angeles le piden el Symbolo, o nombre del Emperador de los cielos Iesu Christo, y todos se lo dan, respondiēdo, Creo en Dios padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. &c. Porque entiēda que es amigo el que sale desta miserable vida, y esta apunto de passar a la eterna y bien auenturada, que esperan todos los hijos de Dios.

¶ Tambien se deue advertir, que la sancta yglesia catholica, sin este que es, y llamamos Apostolico, tiene otros tres Symbolos: con los quales se distingue de los Herejes, que despues de la gentilidad y paganismo la opugnaron, y persiguieron. El primero se compuso en el Concilio Niceno, en el

en el qual Hermogenes Obispo, o segun otros afirman Eusebio Cesariense por commission del mesmo Concilio añadio en el, lo que fue menester contra Arrio, del hijo. El segundo, en el primer Concilio Constantinopolitano: por commission del qual, el bien auenturado. S. Gregorio Nazanzeno añadio lo que era menester contra Macedonio, del Spiritu Sancto: y S. Damaso Papa, la Procepsiō del Spiritu Sancto, del Padre y del hijo, contra algunos Griegos que la negauan. De manera q̄de ambos Symbolos, compuso S. Gregorio Nazanzeno, el que se canta en la Missa: y fue recibido en el segundo Concilio Constantinopolitano. El tercero compuso el eruditissimo, y constantissimo propugnaculo de la verdad. S. Athanasio Patriarcha Alexandrino, metido en vn pozo, y escondido en defension de la verdad, el qual pozo (segun afirma Triterio) se muestra oy dia en Treueris. Y compuso lo en aquel tiempo, q̄ vno entre el Concilio Niceno, y el Concilio Constantinopolitano: primero. El qual se canta en el Officio Romano, todos los Domingos, a Prima.

¶ Todos estos Symbolos, en substancia tienen vna mesma Fe: como lo declara el bien auenturado. S. Thomas, clara y resplandeciente lumbré de la yglesia. Aunque los que se compusieron mas tarde, especifican contra la pōncōfia y veneno de los errores de aquel tiempo mas, algunos Articulos de la Fe, para cerrar desta manera la puerta, a los engaños de los Herejes, y dar la verdad Christiana, limpia pura, y ahechada a los Catholicos. El Symbolo de los Apostoles, se reza en el officio diuino a Cōpletas y Prima, cada dia; para apercebirmos, y armarnos con esta reuelada confession, de todas armas. Porque assi llamo. S. Pablo a la Fe, escudo impenetrable, contra todos los tiros y maquinias del demonio: porque contra todas nos arma, y defiende, con la consideracion de las cosas que nos propone, y enseña. Por tanto, con ella como con vn sagrado, reparo

D 4 la san-

Costumbre loable y piadosa de los catholicos.

Joan. 13.

Marianus Vitor. in episto. B. Hieronymi. Triterius in Eusebio quēlan da: vehementer. & Nicepho. li. 8. c. 22. describit ex epist. eius de Eusebij fidei formulam a se oblata & a concilio Niceno recepta & Theodori. c. 11. et. 12. Hosius li. 3. cōtra Britium. Marianus in epist. B. Hiero. recepta eius ad ditio in concilio Florenti. Triterius in Athanasio. Nueve formulas o Symbolos refiere Nicephoro li. 9. c. 4. 4. 2. q. 1. ar. 9. ad. 2.

*Idem arg. 9.  
ad. 6.*

*Divina maravilla y milagro nunca visto el qual cuenta Nicephoro li. 8. c. 23. y Gregorio presbytero de Casarea de Capadocia en la oracion. 318. Obispo del. S. Concilio Niceno que trae. S. Simeon Metaphraste a diez de Julio.*

la Sancta Iglesia apercibe sus hijos, a la entrada, y a la salida del dia. Dize lo a estas dos horas rezado: para significar (como lo apunta el mesmo Doctor Sancto) que al principio de la Iglesia fue, y sera al fin publicada la Fe, entre la ruina de la persecucion, y las tinieblas de los errores. Cantáse los Symbolos, que los sanctos Padres compusieron: para dar a entender, que entonces la Religion Christiana, y la Fe, auia ya sido predicada y conocida en el mundo, por la esclarecida doctrina y predicacion de los Apostoles, a compañada de obras y señales celestiales, y exemplos del todo peregrinos, y estangeros a la sabiduria y potencia humana, y prudécia de la carne. Qual fue aquel maravilloso milagro que cuenta Nicephoro que aconteció en el sancto Concilio Niceno. En el qual, como dos sanctos Obispos el vno de los quales se llamaua Chrysanto, y el otro Musonio muriesse poco antes del tiempo, en que auian de firmar, y subscriuir el sancto Symbolo, y las demas cosas que en aquel sancto Concilio estauan diffinidas: despues de ser ellos enterrados, y acabadas todas las cosas, los sanctos Padres llegaron a su sepulchro, y como si fuerá viuos, les hablaron desta manera, lleuádo en las manos por escrito, todos los Actos del Concilio Niceno. Bienauenturados Padres, pues peleastes con nosotros vna dichosa batalla, y aueys alcanzado victoria con integridad de Fe, pues ya claramente alumbrados con la lumbre de la gloria, gozays de la sanctissima Trinidad sera justo, que lo que con nosotros diffinistes pues es verdadero, y cierto ahora que soys testigos de vista, lo firmeys y subscriuays. Desta manera les hablaron los sagrados Obispos que quedauá. Poniendo sobre su tumulto la Scriptura, cerrada y sellada, y perseverando toda la noche en oracion, llegaron el dia siguiente a su sepulchro: y hallaron aquella Scriptura de verdad, cerrada y sellada, como la pusieron. La qual abierta delante de todos, hallarón las subscripciones y firmas de los muer-

tos, frescas y rezientes, y acabadas de escriuir, entre las de los viuos: las quales deziá desta manera. Chrysanto, y Musonio, auiendo nos hallado y consentido con todos los Padres, en el sancto primero y general Concilio Niceno, auí que apartados de los cuerpos de nuestra propria mano lo firmamos, y subscriuimos. Semejante es a esto, lo que escriue. S. Symeon Metaphraste auer acontecido, en el Concilio Chalcedonense que se celebra en tiempo del Emperador Martiano en vn Sermon q̄ pone del sanctissimo Presbytero Constantino, a onze de Julio, de las reliquias de la purissima Virgen, y martyr Euphemia. Donde dize, q̄ como el sancto Concilio tuuiesse codénado, a Discoro Alexandrino y sus errores: y aun con todo esto dudassen, los que le auian fauorecido, determinaron de llevar los Decretos del Concilio, a las reliquias de la sacratissima Virgē Euphemia: cuyo cuerpo, todo entero estaua en aquella sancta Yglesia dedicada a su nombre, en la qual el sancto Concilio se celebraua. Y passo assi, que yendo a el en Processiō todos los Obispos, lleuando el postrero el libro de los Decretos del sancto Concilio se contenian, y abierta el Arca de las reliquias de la gloriosa Euphemia: la sancta Virgen leuanto la mano, y tomo los Decretos del sancto Concilio de mano del Obispo que los traya, y los puso sobre su pecho, y los abraço: y torno a tender la mano, y boluio el libro al Obispo q̄ lo traya. Y en memoria deste milagro tan señalado, se pinta la Imagen de la gloriosa sancta Euphemia Virgen, y Martyr, con vn libro en la mano. Pues de todos estos Symbolos, el primero que tiene por Autores los Apostoles emos de declarar aqui con el diuino fauor supplicando a nuestro Señor, nos de la lumbre, y puridad con que el fue compuesto para entédello, y declararallo para su gloria, Amen.

*milagro q̄ hizieron los sanctos obispos Chrysanto y Musonio en el concilio Niceno primero general.*

*sancta Eufemia Chalcedonense virgen y martyr que despues de muerta y sepultada milagrosamente deuorencio el libro de los decretos del concilio Chalcedonense*

E 20 DI-

## DISCURSO TERCERO de la Fe.

**CAPITULO PRIMERO, QUE DE  
clara la primera palabra del Symbolo, que es Creo:  
Y la necesidad de la Fe: Y el origen  
y principio que tiene en nue-  
stros coraçones.**



N las cosas naturales es cierto, que entre la potencia y lo que recibe, o conoce deve auer proporcion. De lo qual nasce, que si el objecto es excessiuo, o muy distante, no puede ser percebido de la Facultad, o Potencia natural. El Sol, no se puede mirar de hito en hito, sin que encádile, y deslumbré la vista: y mu-

cho menos se podria ver otra cosa, de mayor refulgencia y luz. Vn gran grito al oydo, vn golpe de vna gran campana; vna respuesta de vna gruesa pieza de artilleria, enfordece: porque el exceso de lo que se siente (como dize Aristotil) corrompe, y ahoga el sentido. Como cuentan, de los que viuē en aquella parte de Egipto, que se llama Cathadupe (donde estan las catharactas de Nilo, que son vnos profundissimos saltos que haze aquel poderoso rio despeñandose de vnas altissimas montañas) que son sordos, y tienen perdido el oydo, con el incomparable ruido y estruendo que haze la vertiente, y cayda del agua. Y assi confessa la sabiduria humana, que aunque no aya de suyo cosa que mejor se pueda conocer, que es la magestad y grandeza de nuestro señor Dios, y de aquellas soberanas substancias, que tienen perfectissimo ser en la naturaleza,

(qua-

(quales son los Angeles, y Seraphines) nosotros no las conocemos como ellas son: porque los ojos de nuestro entendimiento se han en su conocimiento, como los de la lechuzza con la luz del Sol. Tampoco se veran dende Valencia, las torres bemejas de Granada, ni el pico de Teida, ni el Vulcan de Tlascala (aunque son altissimos) porque la grã distancia destas cosas, no se proporciona, ni mide con la facultad de la vista corporal; aunque fuesse tan buena y larga, como la de Strabon. Del qual afirman Tullio, y Marco Varron (como es autor Plinio) que veyan dende el Lilibeo de Sicilia; la flota que salia del puerto de Cartago, en Affrica, por espacio de ciento y treynta y cinco mil passos. Pues si estas dos cosas, exceso y distancia sin proporciõ, bastan a estoruar y impedir la vista y noticia de los objectos naturales, a los ojos y facultad y potècia natural; quãto mas impedida estara la facultad y potècia natural del entendimiento que sirve de ojos al alma respecto de las cosas sobre naturales y diuinas, pues en exceso y distancia infinitamente distan, y sin proporcion alguna sobrepujan, y excedē sus fuerças y facultad natural? A esto se junta, que esta lumbré que el entendimiento tenia en la perfection y integridad de su naturaleza, se cubrio de vna gruesa nube, y fue muy obscurecida por el peccado: cuyo effecto es la ignorancia. Y lo que mas se ha de doler en esta tan gran jaçtura es, que quedo mas ciego, y con mayor necesidad de ver, y mas de lo que primero bastara. Porque en el estado de la inocencia, fuera sufficiēte creer q̄ auia Dios, remunerador de los justos: y en el desta tã grã ruyna, es necessario creer el Sacramento de la Trinidad, y de la Encarnacion. No ay lengua, ni palabras que expliquen, ni entendimiento que conciba el daño que resulto al linaje humano, desta ceguedad y ignorancia; que cauio en el hombre el peccado: pues de la ignorancia se sigue, no conõcerse el hombre assi, y no conocer a Dios, ser le ingrato, y peccar sin riẽ-

E 2 da: por

*Aristo. lib. 2.  
Ethico. ad Ni-  
coma. c. 2. et. 6  
& li. 3. de ani-  
ma. tex. 68.  
Plinius li. 5. c.  
9. Strabo. &  
Mella.*

*Arist. 2. lib.  
Metha. tex. 1.*

*Pli. li. 7. c. 22.*

da: porque el mal no conocido, si deleytá, nunca se aborrece. Por tanto las letras diuinas, repellen de los sacrificios los animales ciegos, y aquellos que vieron Ezechiel, y San Ioan tan priuados y fauorecidos de Dios eran llenos de ojos, por todas partes. Porque quiere Dios, que el justo todo lo vea, y sea vn Argos (lo qual es officio de la prudēcia) mirando lo por venir y passado, no apartando los ojos de lo presente. Por lo qual tengo por cierto, que la Serpiente en las letras diuinas, es llamada prudente; y Christo nuestro Redemptor y bien, nos pide que lo seamos como las serpientes. Dexo yo lo que todos della affirmã que entiēde el lenguaje de los encãtadores; y q̄ por defender la cabeza, descubre el cuerpo, y que se renueua (como se fuele dezir) passando cochura por hermosura: y que haze liga con la çorra, viuiendo en vna mesma cueua, para resistir con las communes fuerças, al comun enemigo (que es el aguila) y otras cosas semejantes, sobre las quales, altissimamente han philosophado los sanctos. Pero tengo por cierto que la prudēcia de la Serpiente tan encomendada de la scriptura sancta, consistē en la diuturnidad de la vida, por ser animal viuacissimo, y quedura muchos años: y la mucha vida concilia experiencia de muchas cosas, y verdadera prudēcia y sabiduria. Y tambiē, porque es perspicacissimo de vista: y assi les llamamos Dragones, de vn verbo Griego, q̄ quiere dezir, ver perspicacissimamente. Y esta es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver, no solamente las cosas que estan delante de los pies y presentes: pero con vna diuina presēcion y consejo, alcançar las por venir, y diuifaslas con la prudēcia, aunque esten muy lexos. De manera que podriamos dezir, que la principal parte de la sabiduria, y prudēcia es tener larga vista y ver de lexos. Y acontece en este animal, vna cosa rara y peregrina: que aliende de alcoholarse los ojos con hinojo, quando sientē impedimēto en la vista: si se los quiebrã,

*Leuiti. 21. & 22. Deuter. 15. Ezechiel. 1. & Apocaly. 4.*

*Psal. 57. & Eclesi. 12. & Pli. ni. li. 28. c. 2. Augu. q. 8. in Mathe. Aristo. li. 9. de Historia animal. c. 1.*

*Augu. in Psal. 57. & Hiero. Math. 10.*

*Dragones. quasi dracones. a derco. 1. acerrime cerno.*

*Ambro. lib. 6. Hexamer. c. 3.*

o facan

o facan, le tornan a nacer. Al fin es grã daño, el de la ignorãcia, porque la aborrece mucho Dios. Y assi dize el Apostol Sant Pablo, que el que ignora, sera ignorado: que es (lo que nosotros como prouerbio dezimos) que quien neciamente pecca, neciamente se va al infierno. Y por esso dize Oseas, que perdio el cacarear, y el pico, el pueblo de Israel que quiere dezir la dignidad del reyno quando hablaua con autoridad, hazia lo que queria, mandaua, y vedaua: y aun la excellencia y honra del Sacerdocio: porque no tuuo sciencia verdadera, que es conoscimiento suyo y de Dios. Y Isaias dize, que por esso perdio la libertad, y fue captiuo el pueblo de dios: y despacho tanta gēte por el camino de la perdicion, y de la muerte, que tuuo necesidad de ensancharse, y labrar nuevos aposentos, porque cupiesen todos, el infierno.

¶ De manera que assi por la indisposicion y flaqueza de la facultad y potencia, que es el entendimiento (mayormēte despues del peccado) como por la improporciō y exceso y distancia de las cosas diuinas, tenia necesidad el hombre de algun habito sobre natural y infuso, que lo leuantasse, y dispusiesse para este soberano conoscimēto en esta vida, y estado de peregrinos. Pues el benignissimo Dios, que con tanta razon y propiedad, llama sant Pablo rico de misericordia: casí declarando vn diuino nombre, q̄ muchas vezes las letras sagradas le atribuyen, que quiere dezir abūdante de riquezas, y liberalidad, y animo de comunicallas, y repartillas con los suyos. Vista la estrecha necesidad en que estaua el hōbre, no quedo corto en esta parte, antes la proueyo cō la misericordia y largueza que fuele: reuelandole lo que auia de creer, y dandole la diuina disposicion, y habito sobre natural y infuso de la Fe: con el qual firmissimamente creyesse todo aquello que nuestro Señor le reuelasse, aunque del todo excediesse la razon y lumbre natural. Como lo hizo el sancto Patriarcha Abra-

*Arist. li. 2. Historia. anima.**c. 27.**1. Cor. 14.**Offea. 4.**Isaias. 5.**Ephesio. 2. &**Roma. 10.**Saddai.*

Roma. 4. &  
Genes. 15.

Iosuc. 10.  
Esai. 38. &  
4. Reg. 20. &  
2. Para. 32.  
Diony. in epif.  
ad Polycarpū.  
Phlegō Trallia-  
nus libertus.  
Augusti. qui  
ab alijs voca-  
tur Phlegō. li.  
14. Olympiade  
202. cuius me-  
minerāt Euse-  
in cōmentarijs  
anno. 5230. et  
Origen. in. c. 27  
Math.

ham, esperado hijos en la vejez, de vna muger vieja y este rila y deliberando matar, y sacrificar al que ya Dios le auia dado, prometiendole del gran posteridad y succession: no dudando (aunque parecia repugnante a la razon y naturaleza) que de la ceniza y poluo de su hijo hallaria Dios camino para dalle succession, y sabria hazer buena su palabra, y cumplilla. Y assi dize el Apostol sant Pablo, q̄ creyo en la esperança que Dios le auia dado, contra toda la esperança que da la razon humana; y la naturaleza. Dióle pues Dios al hombre el habito de la fe, con el qual pudiesse tener conoscimiento infalible, y noticia tan cierta de las cosas sobre naturales y diuinias, de lo que se deue creer, esperar y amar: que en certeza, verdad, y infalibilidad y firmeza; excediesse este conoscimiento y noticia de la Fe, todo lo que concluyen y muestran, todas las disciplinas y razones humanas, y los sentidos. Porque las razones humanas estriuan en principios naturales, que pueden ser alterados y mouidos a lo menos por nuestro señor Dios, autor de la naturaleza. Como se vio en el parar del Sol en tiempo de Iosue: y en el boluer atras en tiempo de Ezechias: y en el eclipsarse contra toda razon, en tiempo, y de manera del todo imposible a su naturaleza, en la sacratissima muerte de nuestro Redemptor (como lo obseruo el Areopagita Dionysio, siendo aun Pagano, y estando en Hierapoli ciudad de Egipto, y lo refiere por cosa memorable y estraña Phlegon autor Gétil, y scriptor de tiempos.) Pues los sentidos, o por in disposicion del organo, o por razon del medio, cada dia se engañan. Vna caña entera, merida an el agua, parece quebrada: y todo lo que se mira por vn vidrio terminado, parece de su color. Pero este diuino conoscimiento que llamamos fe, porque yo no trato aqui de la fe humana, como la que tiene el que lee vna hystoria q̄ tiene por cierta: ni de la q̄ se adquiere casi por razon y discurso, sin orden de la voluntad al bien, como la de los Demonios: o de los

de los desucenturados Herejes, que cada año, y aun cada dia, tienen la suya: ni de aquella fe, que llamamos por otro nombre, lealtad; o constancia: ni de aquella, que algunas vezes las letras sagradas, vsurpan por consciencia. Sino de aquel habito sobre natural, y infuso, con el qual creemos y recebimos todo lo que Dios nos reuela, y propone, quanto quier que exceda nuestra capacidad, y lumbré natural con tanta seguridad y firmeza, que lo tenemos por infalible) Pues esta qualidad diuina y del cielo, y esta virtud infusa por la mano de Dios en nuestros coraçones, estriua en la verdad primera, que se nos descubre y reuela, y da a conoser assi mesma, que es el mesmo Dios, el qual es tá fiel, y leal, y de su palabra, que en ninguna manera puede faltar, ni negar se assi mesmo. A la qual Fe y consentimiento que da nuestro entendimiento rendido y humillado a la palabra de Dios, alas cosas sobrenaturales y diuinias, aun que nos mueue muchas cosas exteriores, como son la predicacion de la santa Iglesia, la virtud y excelencia de los milagros, la verdad de la diuina scriptura, la concordia de lo que Dios auia prometido en el viejo Testamento y ha dado en el Euangelio, la limpieza y reformation del alma que en seña la doctrina Christiana, y finalmente, el no tener en si cosa que no celebre, y ensálce marauillosamente la sabiduria y bondad y potēcia de Dios (como en su lugar con el diuino fauor mostraremos) y otros muchos motivos, que se pueden reducir a estos, como a cabeças: Pero lo que haze en nuestras almas y causa este soberano efecto, es el Spiritu Sancto, y la gracia especial de nuestro Señor, que nos mueue interiormente, y inclina a creer cō táta estabilidad y firmeza, que no bastarian los Angeles (como dize el Apostol) a poner duda en lo que creemos, ni a desquiciar ni sacar de los guijos de la Verdad primera, q̄ es Dios (sobre que estriua, y se mueue nuestra fe) la aprehension de nuestro entendimiento.

Iacob. 1. &  
Tho. 22. q. 5.  
ar. 2.

Roma. 14.

Roma. 10. Ioā.  
15. Exod. 4.  
Mar. Vlti. Ioā.  
1. & 4. & 10  
Acto. 8. et. 10  
Canus li. 2. de  
locis. c. 8. in so-  
lutione. ad. 3.

Aug. lib. 1. re-  
tracta. c. 21.  
Tho. Rom. 10.  
lectio. 2. & 1.  
Thesalo. 2.



*Rom. 10. 1da.* ¶ La necesidad deste mouimiento interior, declaran y muestran muchos lugares de la diuina Scriptura, y maravillosos exemplos, así de la predicacion de los Apostoles, como de los varones Apostolicos: los quales con la palabra de Dios, traxeron muchos a su conosciendo, cuyos coraçones interiormente, el tocaua y mouia, quedando otros que la oyan, en la tiniebla del peccado y del error. Este mouimiento y impulso es algunas vezes tan efficaç, que excede toda la efficaçia y virtud de las razones, y demonstraciones humanas, y las persuasiones de los Oradores eloquentes, y rinde y humilla las hombres, a la obediencia de Christo. Cerca de lo qual, tratando las cosas q̄ passãrõ en el cõcilio Niceno, el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesaria, dize desta manera. Auiẽdo jũtado casi de todo el orbe el Emperador Cõstantino Magno, para cõferir y resolver las cosas dela religion, los Obispos al Cõcilio de Nicea: llegarõ se tãbien a la fama de aquella congregacion, famosissimos Philosophos, y Dialecticos. Entre los quales auia vno tan auentajado, que cada dia tenia maravillosa disputa, en la frequencia y vista del pueblo, con algunos doctissimos Obispos que alli auia, de las cosas de la fe. El qual por ellos no solo no podia ser vencido, mas a vn parecia que los embaraçaua, y detenia. Pero para mostrar nuestro señor que (como dize el Apostol) no esta el reyno de Dios en palabras, sino en vna esclarecida virtud: fue seruido, que vn bienauenturado Obispo de aquellos sagrados Confessores, que auian en las persecuciones y tormentos delante de los Tyrannos confessado con singular constancia, el sacratissimo nombre del Redemptor (pero simple, y sin letras) se leuantasse, y dixesse que le diessen lugar, que queria disputar con el. Y como se lo estoruassen los que sabian que era Idiota y ignorante, remiendo alguna afrenta, con todo esso el sancto Obispo lleuó a el, y le dixo. En nombre de Iesu Christo, oye Pphilosopho la verdad. Vno es Dios,

es Dios, q̄ hizo el cielo y la t̄ra, lo visible y inuisible. Y (por dezillo en pocas palabras) le propuso el Symbolo, y la cõfessiõ de n̄ra Fe: y tras ella le preguntó si la creya. Entonces el Philosopho, olvidada toda su dialectica, como vn mansissimo cordero, le respondió que si porque todo lo que le auia propuesto, era summa verdad. El sancto Obispo le replico. Si crees ser verdad lo que profesã nuestra Fe, ven, y recibiras el Baptismo. El Philosopho buuelto a los que estauan admirados, viendo vn tan peregrino spectaculo, les dixo. Doctissimos varones, que aueys dende el principio affistido a esta disputa en tanto que el negocio se trataua cõ palabras, tuue palabras: pero quãdo se trato con virtud sobre natural, y diuina como este sancto Viejo lo ha tratado an dado la v̄taja las palabras humanas, a las obras diuinas, y el hõbre a Dios. Por tanto si alguno de vosotros ha sentido lo q̄ yo crea en Iesu Christo, y siga este soberano Varon, por el qual habla Dios. Y diziendo esto, se fue con el, y rescibio el Baptismo. Esto dize Eusebio. Nicephoro dize, que este sancto Obispo fue aquel admirable Spiridõ Obispo de Trimmytho, ciudad pequena de Chypre: en la qual era juntamente Pastor, de vn poco de ganado que tenia, y de las almas. Y entre otras palabras, que este diuino pastor y rustico dize Nicephoro que le propuso al Philosopho despues de las del Symbolo, le dixo estas. Nosotros creemos todo esto sin curiosa inquisicion: por lo qual tu no deues preguntar como puede ser esto, ni inquirir ni buscar curiosamente, y con atreuimiento las cosas de la fe: porque sobrepujan y exceden mucho toda razon y entendimiento. Y affirmaua el Philosopho con juramento, que cierta secreta y diuina fuerça, le auia hecho Christiano. Otra cosa semejante a esta, se cuenta auer acaescido a Alexandro, Patriarcha de Constantinopla, varon sin letras y simple, auiendo de disputar con vn eloquentissimo y doctissimo Philosopho: que mandando le callar, quedo mudo.

*Nicepho. li. 8.  
Histo. Eccles.  
c. 15. & c. 42.  
& Socrates li.  
1. Histo. Tripa.  
c. 12.*

*Nicepho. li. 8.  
c. 15.*

do. Pues esta soberana virtud allana en este estado de peregrinos, todas las dificultades que tiene el hombre para entender las cosas sobrenaturales: porque en el que esperamos en el cielo, no aura fe, sino vision clara, y manifiesta, y euidēte, de todo lo q̄ ahora creemos. De manera q̄ es en esta vida la fe, el page de hacha, que nos alumbra hasta la puerta: o la luz artificial de la vela, que sirve hasta ser de dia. Esta diuina luz esfuerça la flaçza del entendimiento, y le sirve de vnos admirables antojos, cō los quales tiene el Christiano tan larga vista, que vee y conoce mas cō ellos de las cosas inuisibles y eternas vna simple vegecira Christiana, q̄ entendieron ni superieron Aristotil, Pythagoras, ni Platō. Proporciona y mide el excesso y distancia de los objectos sobre naturales y diuinos con el alma, conforme a su capacidad y estado: cree lo que visto con su resplādor y luz la ahogaria. Y assi recibe y conoce por lumbre reuelada, y por fe, dulcemente, lo que por essencia y como ello es, ahora no cabe en el vaso de su entendimiento. El qual conocimiento de fe, siempre es, y fue al hombre necessario (como hemos dicho) aun en el estado de la innocencia. Porque sin fe (como dize el Apostol) es imposible agradecer a Dios, ni entender su voluntad, ni las cosas del cielo.

**CAPITVLO SEGVNDO, QUE DECLARA**

*ra más particularmente la naturaleza y virtud de la Fe.*



iendo pues el primer passo de los pies con que caminamos para Dios (que son entendimiento y voluntad) el dei entendimiento alumbrado de la fe: porque (como dize el Apostol) con la fe caminamos, y el que quiere llegar se con el conocimiento y con el amor a dios, ha de creer, porque sin conocer no ay amar: como quiera que

que la caridad sea el fin y blanco de la ley, que nos da conocimiento de la diuina voluntad. Y assi el benignissimo Señor, primero que pidiese a su pueblo que lo amasse, le dio lumbre para que lo conociese diziendo. Oye Israel, El señor Dios, Dios tuyo, vn solo Dios es: y amaras al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, &c. En las quales palabras, con marauillosa breuedad y compendio les propone lo primero la memoria de sus beneficios, y les da noticia de labditissimo y ineffable sacramento de la Trinidad de las personas, y de la vniidad de la Essencia, y de la Encarnaciō del Verbo diuino para el remedio del hombre. Y luego en el segundo lugar, tras este celestial conocimiento, le pide la voluntad y el coraçon diziendo. Y amaras al Señor Dios tuyo, con todo tu coraçon y fuerças y alma. Porque en la palabra Israel, les trae a la memoria los beneficios q̄ reciuieron de su mano sus Progenitores, Abraham, Isaac, y Iacob: (el qual por la fortaleza que tuuo, luchando con el Ángel, se llamo tambien Israel.) Los quales escogio entre todos los hombres, para tomar carne de las purissimas entrañas de vna sacratissima donzella, de su linage: y para conseruar en ellos esta diuina lumbre de su conocimiento y de su fe, de que vamos hablando: y hazellos pueblo escogido de su patrimonio y mayorazgo, donde el mismo Dios tuuiese su casa y hogar (como dize la Scriptura) y librando los de todos los peligros que se les ofrecieron, hōrandolos y enriqueciendolos, y finalmente cumpliendo todo lo q̄ auia puesto con ellos, y prometido. Por lo qual Isaias llama los Progenitores de los Hebreos, planta escogida y moscatel: y el Apostol Sāt Pablo los llamo rayz sancta: y en alguna parte el Spiritu diuino les dize, q̄ se acuerden de la cantera o pedrera, de la qual fueron cortados. Muestrales tambien su bondad y liberalidad, en el primer nombre diuino que en este lugar se pone, que es el ineffable: el qual todos concluyen que es nombre de misericordia:

*Deutero. 6.*

*Gene. 32.*

*Esai. 31.*

*Psal. 75.*

*Esai. 5. Vinea*

*Sorech:*

*Roma. II.*

*Esai. 51.*

*Iehouah,*

*Hayā.*

*2. Cor. 5.*

*Hebre. 11.*

*Math. 22. &*

*1. Timot. 1. &*

*Psal. 118.*

Al. I. fortis.

In. c. 6. Deute.  
De ratione il-  
lius pro nomi-  
nis consulendi  
sunt Orig. li. 1.  
cōmentari. in  
epist. ad Rom.  
Basi. in Psal. 7  
c. 29. Christo  
sto. Homi. 34.  
c. 39. in Ge-  
nesim. c. 2. in  
epist. ad Ro.  
c. Homi. 2. in  
c. 1. epist. i. ad  
Corin.

Christo. Homi.  
de fide. c. spe,  
c. charitate.  
Tomo. 4. Cyril-  
lus lib. 4. The-  
sauri. c. 91.  
Hebrae. ii.

Hipostasis.

dia: y se deriva de vna palabrita, que quiere dezir Ser, pa-  
raque entendiesen, que el es la fuente del ser, y el que da  
y conserua el q̄ tenemos todas las criaturas, y haze ser ver-  
dadera y buena su palabra. Y en el segundo (que quiere de-  
zir fuerte) les declaraua su potencia, que saco del abismo  
del no ser y de la nada, el vniuerso, para seruicio y vtilidad  
del hombre. Y en poner aqui tres vezes su nombre, y en  
dezir en singular, que es vno: dio a entender la Trinidad  
de las personas ( como notan todos los doctores sanctos )  
y la vnidad de la essencia. En juntar con el nombre diui-  
no que se pone en el segundo lugar, esta palabra, Tuyo, o  
Nuestro: significo, que la segunda persona de la sanctissi-  
ma Trinidad, que es el Verbo (que era suyo) siendo Dios,  
auia de meter prenda, y ser nuestro, haziendose hombre  
para nuestro remedio. Y tras tan admirable reconocimie-  
to y memoria de tan crecidos y singulares beneficios, pa-  
rece que con gran razon pide que le ame, diziendo: y ama-  
ras al Señor Dios tuyo, &c. Siendo pues el creer el primer  
passo para llegar nos a Dios, y siendo tan alta la Theologia  
de la Fe: con razon la primera palabra del Christiano es,  
Creo, pues no se llaman los Christianos, de la sabiduria Sa-  
bios, ni de la fortaleza Fuertes, ni de la justicia Iustos, por  
denominacion y nombre comun de toda la gente y vni-  
uersal: sino de la Fe, Fieles: y del creer, Creyentes. Porque  
(como dicen los sacratissimos Doctores Christo, y  
Cyrillo) la Fe es fundamento de la religion Christiana,  
puerta y camino para la verdadera vida, y para reducir la  
corrupecion a incorrupecion, y immortalidad: Cuyas exce-  
llencias y loores, celebra con singular eloquēcia el diuino  
Paulo, en la carta q̄ escriuio a los Hebreos, diziendo entre  
otras cosas assi: La fe es substancia de las cosas que se espe-  
ran, y argumento de lo que no se ve. En las quales pala-  
bras, elegantissimamente declara la naturaleza de la Fe.  
Dize que es substancia, vsando de vna palabra Philosophi-

ca,

ca, que significa el sujeto de todos los accidētes, q̄ ellos  
llaman primera substancia: a la qual atribuyen tanto, que  
dizen que faltando ella, todo falta. Para significar, que el  
fundamento y estribo, que sustenta el edificio sobre natu-  
ral y Christiano es la Fe, y que faltando ella, es imposible  
que dexede faltar y venir a tierra, toda la verdadera reli-  
gion. Y aunque en esta fe soberana (que es acompañada,  
siendo perfecta, de vna tan gran confianza en Dios que  
ha reuelado la verdad, que ella confiesa, y cree que llega  
algunas vezes a confirmalla con muy grandes marauillas  
y milagros) estriua todo: pero principalmente las cosas q̄  
esperamos, que son inuisibles y eternas. Porque quie espe-  
ra lo que vee (como dize el Apostol) O que gente ay en el  
linaje humano mas miserable ni engañada, q̄ la Christiana,  
si se paga solamente de lo presente, y solamente espera  
las cosas temporales y visibles, que ha de recibir de Chris-  
to en este mundo: Porque en el no nos promete Christo  
sino affliction, trauajo, afrenta, persecucion, menosprecio  
y finalmente todo aquello que es aspero: difficil y penoso  
a la carne, y no nos señalo por camino del cielo la honrra  
ni la riqueza, ni la fama, ni el deleyte, ni el linaje, ni las fuer-  
ças, ni la hermosura, ni salud, ni todo lo demas q̄ estiman y  
buscan los hombres ciegos y carnales, sino todo lo contra-  
rio: Pobreza, mansedumbre, humildad, lagrimas, pacien-  
cia, justicia, paz, y ser perseguidos por su nombre. Pero to-  
das estas penas parecen (como dize el Apostol) regalos a  
los justos, que contemplan y consideran la gloria, que en  
nuestras almas y cuerpos sera descubierta en la resurrección  
general, y las otras cosas perdurables que no se veen, sino  
con los ojos de la Fe. Porque las visibles, que se perciben  
y conocen con estos ojos corporales, communes con las  
moscas y hormigas, son tēporales y caducas: pero las que  
vee y conoce la Fe, son incorruptibles y eternas. De mane-  
ra que la Fe haze que tengamos en poco lo presente, y ha-

Aristo. in pra  
dicamēto sub.

Rom. 8.  
1. Cor. 15.

Math. 5.

2. Cor. 4.

Zucianus in  
dizlo.

*Esta torre de Pharo se llama Pharoles las lumbres que guyan las armadas de noche por la mar, q algunos ahora llaman fanales.*

gamos cuenta de lo futuro: Como cuentan las hystorias humanas, que lo hizo aquel clarissimo Architecto Sostrato, natural de Gnido. El qual auiendo leuantado con, tan admirable ingenio vna torre, en Pharo Insula de Alexandria la de Egypto, que fue despues vno de los sietemilargos del mundo: para que encendiendo en ella de noche lumbre, fuesen socorridos los nauegantes que venian a la ciudad, y huyessen los Baxios del Paretonio: esculpido en vna grandissima piedra su nombre, entalandola por encima, y escriuiendo sobre la cal el nombre, de Ptolomeo Philadelpho, el qual ala fazon reynaua en Egypto. Y assentola con tan marauilloso primor y subtileza, y en tal parte, que no se podia mouer sin gran daño y riesgo del edificio pensando lo que despues succedio, que gastadas las letras que estauan encima, y cayda la cal con el tiempo, parecian las que estaua debaxo abiertas en la piedra viuua: que dezia desta manera. Sostrato hijo de Dexiphanes, Gnidio edifico esta torre, y la dedico a los Dioses Saluadores, por la salud de los nauegantes. Assi el Varon Christiano tiene en poco, y suffre que duren con paciencia las cosas postizas deste mundo, sin gozar de su contento, esperando las esculpidas en la piedra viuua Christo, que son fixas y perpetuas, y se han de gozar para siempre.

*Acto. 1. pone y vsa. S. Lucas desta palabra Tecmeria. El apostol Hebre. 11. vsa deste vocablo. Elenchos. Ambrosio. in. c. 11. epist. ad Hebreos.*

¶ Dize tambien, que es argumento de lo que no se vee, y no pone la palabra que vsa. S. Lucas en los Actos, tratado la verdad de la resurreccion de Christo nuestro redemptor diziendo. Que aparecio a sus Apostoles y Discipulos en muchos argumentos, con vn vocablo que significa, demonstraciones euidentes: sino otro, que no solo significa la razon, que con discurso persuade lo que duda el entendimiento: pero tambien el medio q sin discurso, lo conoce y persuade de co firmeza: qual es la Fe que sin discurso, ni Syllogismo haze cierto el entendimiento, de aquello que no vee. Y assi el bienauenturado. S. Ambrosio tratando este lugar, en lu-

en lugar de argumento pone, conuencimiento diziendo. Es la Fe cimiento de lo q se espera, y conuencimiento de lo que no se vee. De manera que la razon no ha de preceder, si no seguir a la Fe: como muestra el gran Basilio, declarando aquel lugar de los Actos, quando S. Pedro y S. Iuan mandaron, que se leuantasse sano el coxo que pedia limosna a la puerta del Templo, q se llamaua Bella. Y el bienauenturado S. Bernardo, en vna carta. Y el abundantissimo Augustino, tratando aquel lugar del capitulo siete, de Ifayas: No entēdereys, sino creyeredes. Sobre las quales palabras dize desta manera: Tiene la Fe su lumbre en las diuinas scripturas, en la reuelacion, en la propheta, en el Evangelio, y en las Lecciones Apostolicas. Luego veys hermanos quan al reues, y quan viciosamente se dan priessa, los que como en preñez temprana y no madura, quieren que la criatura primero sea mouida y abortada, que nascida? Los que nos dizen: Para que me mandays creer, lo que no veo? Veay: que viendo, y no oyendo, creere: Respondales el propheta. Sino creyeredes, no entēdereys. Quieres subir sin escalera? Si te pudiesse mostrar al ojo, lo que propone la fe: no te pediria de lo que auias visto con tus ojos fe. Porque que otra cosa es fe, sino creer lo que no se vee? De manera que para concebir, y conocer los mysterios diuinos, la fe deue yr delante, como señora: y la razon humana de tras, como criada. Esto dize. S. Augustin. Luego con razon precede en la professio de nuestra religio Christiana, esta palabra, Creo: y lo primero q pide, el que quiere recibir el sancto Baptismo, es fe. Porque esta soberana virtud, nos da verdadero conocimiento, y certifica, y asegura de todas las cosas inuisibles y diuinas: y celebra la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios. La verdad, rindiendo se el entendimiento a lo que Dios, que es summa verdad tiene reuelado: y haziendo que a el se humille la razon, parando todos sus discursos, en pareciendo la Fe. La qual

*Basilio. in Psal. 115.*

*Bernar. epist. 190. Augu.*

S. Tho. 1. p. q. 1.  
ar. 1.  
Exodi. 3.

en breue tiempo, y sin engaño, le da noticia y enseña, aun las cosas que con la lumbre natural no podia entender (como dize el Doctor Sancto) sino muy a la larga, y amassadas con error. Assi lo hizo el sancto Moysen: que considerando aquella marauillosa vision en el desierto, de la çarça, que abrafada y encendida en viuas llamas, se quemaua, y no se quemaua: quando como hombre animoso y prudente, quiso llegar se cerca, por verlo bien visto, no se engañassen los sentidos: en oyendo este diuino Philosopho la voz diuina, que le mando detener, y descalçar los çapatos y le dixo. Yo soy Dios de Abrahã, y Isaac, y Iacob tus Progenitores: En esse punto, dize la diuina scriptura que abaxo la cabeça, cerro los ojos, y se prostro en tierra. Significãdo, que aunque aquello que auia visto, era repugnante ala razon: que se quemasse la çarça, y no se quemasse: pero en sabiendo que Dios era el Autor de aquella marauilla, auia de parar todos los discursos de la curiosidad humana, y de la razon. Reconociendo, que si vn jugador de manos nos vence, y haze cosas con que claramente engaña los sentidos, y la Magia natural produze efectos, que parecen del todo prodigiosos, y incomprehensibles, a los que ignoran los principios: mucha mayor ventaja deue dar a Dios nuestro entendimiento, que infinitamente es sabio, y poderoso. Por lo qual las letras diuinas le llaman, Dios que vence nuestra sciencia: que sabe y puede hazer, lo que nosotros no sabemos ni podemos entender. Y por esso, quando el Christiano dize, Creo: añade estas dos palabras. En Dios. El, En, dize confiança y amor (como luego diremos) Y la palabra, Dios, muestra á quien creemos: al que es summamente verdadero, y sabio, y poderoso. Celebra esta confiança, y esta fe voluntaria (porque aunque el acto del creer es del entendimiento, no se produze sin determinacion de la voluntad) grandemente, la Magestad de dios, y cordura del hombre. Porque siendo dios, el que repela y propone las

Iob. 36.

ne las cosas de la fe, locura y desuario seria no creello: aun que (como hemos dicho) sobre pujan, y excedan nuestra capacidad, y entendimiento: pues se da este credito en cosas muy difficiles aun hombre graue y verdadero. Y porque siendo nosotros los infimos en las criaturas que tienen entendimiento, y siendo tan excedidos en los actos desta potencia los rusticos y grosseros, de los cortesanos y pulidos: y de los sabios los ignorantes: y finalmente de los Angeles buenos y malos, naturalmente los hombres: apocado y vil Dios tendríamos, si tuuiesse por medida de sus obras, y voluntad y potencia que es infinita la capacidad de nuestro entendimiento: que es el hoyto pequeño, cauado en el arena, donde aparecio el Angel al bienauenturado Sant Augustin (que auia escrito quinze estremados libros, del sacramento de la sanctissima Trinidad, y aun no hallaua orden para salir de los Preludios, y presupuestos de tan alta y subtil materia) echando en el, con vna vena de oro, el agua del mar Oceano: pretendiendo agotallo, y hazello caber y entrar en el agujeto pequeño, que tenia cauado en el arena. Para mostrarle que era imposible, que en el pequeño y estrecho vaso de nuestra alma, y naturaleza, cupiesse el anchissimo golfo, y impenetrable abyssmo del consejo, y sabiduria, y potencia de Dios. Y si no me engaño, esto mesmo entre otros grandes sacramentos, declaro el Spiritu Sancto a Moysen, quando quiso Philosophar y entender aquella vision de la çarça q̄ hemos dicho, mandandole que se descalçasse los çapatos. Que bien sabemos que descalçar los çapatos en las letras sagradas, significa renunciar el hombre su derecho: y assi mandaua Dios en el Deuteronomion, que lo hiziesse, el que no quiesse casar con la muger de su deudo, que auia muerto sin hijos, en señal que renunciava el derecho que tenia a la muger, y a la hacienda. Y assi lo hizo aquel pariente mas cercano de su primer marido de Ruth, antes que casasse con ella Booz:

Deuter. 15. &  
Ruth. vlt.

G Pues

Tho. 12. q. 17.  
ar. 1. ad. 2.

Pues a ninguna cosa tiene el hōbre en esta vida tanto derecho como a la razon, porque es racional, y libre: y la voluntad es rayz de la liberrad como subjecto, y el entendimiento como causa, q̄ son los dos pies, con q̄ caminamos para Dios. Estos estan calçados en este estado de peregrinos, y calçan limitados puntos, pues el entendimiento tiene tassa en la intencion, y en el numero de las cosas que en el puedē caber: y estos le manda descalçar Dios, casi diziendo. Quereys Moysen vsar de vuestra liberrad, escudriñando mis secretos y marauillas? pues para entendellas, es menester renunciar esse derecho, y captiuar el entendimiento en obediencia de la fe, porque no calça tantos puntos en esta vida, quantos son necesarios para dar alcance a los negocios diuinos. Descalçareys primero el çapato de la mortalidad: que los çapatos de pieles se hazen de animales muertos: Y en el estado de la bienauenturança, fortificado y eleuado vuestro entendimiento con la lumbre de la gloria, vera a la clara, lo que ahora cree alumbrado con la lumbre de la Fe.

CAPITULO TERCERO DE LA  
necesidad y forma de la Fe.



Vego grandes fundamētos tiene de su verdad esta Fe: y no se pide mucho al hōbre, en la entrada y principio de la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo, q̄ nos muestra y enseña cosas del todo sobre naturales y diuinas, y ajenas de los sentidos, y superiores a la lumbre natural del entendimiento que los sabios del mundo llaman agente, pidiendo le Fe. Platon en el primero libro de sus Leyes (como es auctor el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) mandaua, que los mancebos las obedeciesen, sin inquirir ni preguntar razō, ni causa de lo que

Arist. 3. de ani  
ma. c. 3. tex. 17.  
Eusebius. li. 12.  
prepa. en. c. 1.

que se mandaua, dandoles llanamente y con toda firmeza fe. En las disciplinas humanas la verdad de los primeros principios, se presupone: y muchas dellas, aun de las que llaman Mathematicas, y dizen que muestran con euidencia, los reciben de las sciencias superiores por fe. Y el gran demonstrador Aristotil, dize que conuiene, que el que comienza a estudiar alguna Disciplina, crea. Que marauilla, que la religion Christiana pida este credito: y confianza, y Fe, en las cosas soberanas y diuinas, que tienen por autor a Dios? Cerca de lo qual, aquella columna de fuego Basilio, que alcanço por su gran sanctidad y erudicion el sobre nombre de Magno: dize desta manera. Ninguno de ue tener en poco nuestra doctrina, pareciendole que induzimos sin prouar nada a nuestros oyentes, a creer. Porq̄ cosa necessaria es en cada disciplina, presuponer los que la estudian, y recibir sin alguna demonstracion, sus principios. Y imposible alcançar el fin con verdad y concierto, los que contradizen los principios. Y esto bien se ve en las disciplinas humanas. Porque si no se conceden los primeros principios de la Geometria, imposible sera facer en limpio alguna conclusion. Y lo mesmo aconteceria en la Arithmetica, y en la Medicina: y finalmente en todas las disciplinas y sciencias, que con orden de los principios coligen el fin, que es la conclusion. De manera que en ellas es imposible hallar demonstracion de los primeros subjectos: antes es necesario, que admittiendo los principios de todas las disciplinas y Artes que estriuan en razon, sin prueua ni demostracion, tengamos cuenta con las conclusiones que dellos se infieren, y figuen. Pues ni mas, ni menos el mysterio de la Theologia Christiana, leuanta el edificio de la religion sobre el firmissimo cimiento de la Fe, no probada, ni demostrada con razō. Esto dize. S. Basilio. Y el sagrado martyr Cypriano, con exemplos mas claros pone la mesma sentencia, diziendo desta manera. Ninguno

Arist. 1. Elen-  
cho. c. 2.

Basil. in Psa. 118.

Cypria. in ex-  
positi. Symbo.

*Tho. 12. q. 17.  
ar. 1. ad. 2.*

Pues a ninguna cosa tiene el hōbre en esta vida tanto derecho como a la razón, porque es racional, y libre: y la voluntad es rayz de la libertad como sujeto, y el entendimiento como causa, q̄ son los dos pies, con q̄ caminamos para Dios. Estos estan calçados en este estado de peregrinos, y calçan limitados puntos, pues el entendimiento tiene tassa en la intencion, y en el numero de las cosas que en el puede caber: y estos le manda descalçar Dios, casi diziendo. Quereys Moysen vsar de vuestra libertad, escudriñando mis secretos y maravillas? pues para entendellas, es menester renunciar esse derecho, y captiuar el entendimiento en obediencia de la fe, porque no calça tantos puntos en esta vida, quantos son necesarios para dar alcance a los negocios diuinos. Descalçareys primero el çapato de la mortalidad: que los çapatos de pieles se hazen de animales muertos: Y en el estado de la bienauenturança, fortificado y eleuado vuestro entendimiento con la lumbré de la gloria, vera a la clara, lo que ahora cree alumbrado con la lumbré de la Fe.

**CAPITULO TERCERO DE LA**  
*necesidad y forma de la Fe.*



Vegō grandes fundamētos tiene de su verdad esta Fe: y no se pide mucho al hōbre, en la entrada y principio de la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo, q̄ nos muestra y enseña cosas del todo sobre naturales y diuinas, y ajenas de los sentidos, y superiores a la lumbré natural del entendimiento que los sabios del mundo llaman agente, pidiendo le Fe. Platon en el primero libro de sus Leyes (como es auctor el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) mandaua, que los mancebos las obedeciesen, sin inquirir ni preguntar razón, ni causa de lo que

*Arist. 3. de ani  
ma. c. 3. tex. 17  
Eusebius. li. 12.  
pr. epa. enā. c. 1.*

que se mandaua, dandoles llanamente y con toda firmeza fe. En las disciplinas humanas la verdad de los primeros principios, se presupone: y muchas dellas, aun de las que llaman Mathematicas, y dizen que muestran con euidencia, los reciben de las sciencias superiores por fe. Y el gran demonstrador Aristotil, dize que conuiene, que el que comienza a estudiar alguna Disciplina, crea. Que maravilla, que la religion Christiana pida este credito: y confianza, y Fe, en las cosas soberanas y diuinas, que tienen por autor a Dios? Cerca de lo qual, aquella columna de fuego Basilio, que alcanço por su gran sanctidad y erudicion el sobre nombre de Magno: dize desta manera. Ninguno de ue tener en poco nuestra doctrina, pareciendole que induzimos sin prouar nada a nuestros oyentes, a creer. Porq̄ cosa necesaria es en cada disciplina, presuponer los que la estudian, y recibir sin alguna demonstracion, sus principios. Y imposible alcançar el fin con verdad y concierto, los que contradizen los principios. Y esto bien se ve en las disciplinas humanas. Porque si no se conceden los primeros principios de la Geometria, imposible sera sacar en limpio alguna conclusion. Y lo mesmo aconteceria en la Arithmetica, y en la Medicina: y finalmente en todas las disciplinas y sciencias, que con orden de los principios coligen el fin, que es la conclusion. De manera que en ellas es imposible hallar demonstracion de los primeros sujetos: antes es necesario, que admitiendo los principios de todas las disciplinas y Artes que estriuan en razon, sin prueua ni demostracion; tengamos cuenta con las conclusiones que dellos se infieren, y siguen. Pues ni mas ni menos el mysterio de la Theologia Christiana, leuanta el edificio de la religion sobre el firmitissimo cimiento de la Fe, no probada, ni demostrada con razón. Esto dize. S. Basilio. Y el sagrado martyr Cypriano, con exemplos mas claros pone la mesma sentencia, diziendo desta manera. Ninguno se

*Arist. 1. Elen-  
cho. c. 2.*

*Basil. in P. sa. 118*

*Cypria. in ex-  
positi. Symbo.*

Grego. 4. lib.  
 dialogo. c. 1. &  
 2.

no se embarcaria, ni fiaria su vida del liquido y profundo elemento del agua, sino creyese que se puede salvar en la naue. Ni el labrador cubriria los granos que siembra por los sulcos para la cosecha venidera, sino creyese que auia de venir las aguas del cielo, y el calor del Sol que da vida, y los embates de los vientos: y que con estas cosas, y su trabajo, y industria, labrada y cultiuada la fertil tierra, auia de producir copiosos frutos. Y finalmente, ninguna cosa se podria tratar en la vida, si quitamos el credito que se dan vnos a otros, y la fe. Pues que marauilla, si para llegar con el conocimiento el hombre a Dios, que es su fin sobre natural, dezimos, que es necesaria la Fe. como quiera que sin ella, cessaria el conuicto, y contratacion, y comercio de las gentes: Esto dize Sant Cypriano. Y el diuinissimo Gregorio, dulcissimo y abundante rio de toda spiritual suauidad y doctrina, dize desta manera: Despues que por la culpa salio el primer hombre de los gozos del Parayso, a cúplir el destierro en la obscuridad y tinieblas deste mundo, auiendo se derramado por el peccado, perdio de vista aquellos incomparables gozos del cielo, que primero veyá. Porque en el Parayso, gozaua el hombre a menudo de la conuersacion, y familiaridad de Dios. Acostrumbrava ser arrebatado con la puridad del alma, por altissima vision, cō los soberanos y Angelicos Spiritus del cielo. Pero peccando, perdio aquella marauillosa lumbré, que en el estado de innocencia se le comunicaua. Y nosotros, nascidos de su carne en la tiniebla deste destierro, oymos ciertamente que es nuestra Patria el cielo: oymos, que sus ciudadanos y vezinos son los Angeles, y sus compañeros los justos. Pero los hōbres carnales y dados a los sentidos, como no veen esso por experiencia, ponen en ello duda. La qual duda no pudo tener el primer hombre: porque aunque desterrado del Parayso, y de aquellos gozos y contentos de la Gloria, cōseruaua la memoria de aque-

aquello que auia visto, aunque lo auia perdido. Pero ellos no pueden perceber con los sentidos, lo que oyen de las cosas inuisibles: porque nunca las experimentaron, como el primer hombre. Como si fuese metida en vna honda y obscurissima prision vna muger preñada, y alli pariesse, y criasse vn niño: y despues de crecido en aquel calabozo y mazmorra, le dixesse que aquel lugar donde estauan era carcel, y que fuera auia grande anchura, montes, valles, y prados, Sol, y Luna, y estrellas; diuersidad de aues y animales, y opulentissimas ciudades habitadas de los hombres: y el que no vio jamas otra cosa, sino a su madre, y las tinieblas y obscuridad de aquella carcel, desconfiasse y pusiesse duda en lo que su madre le dize. Assi nosotros que nascimos en la tiniebla y obscuridad deste destierro, oyendo las cosas sobre naturales y inuisibles sino somos socorridos con la lumbré y beneficio de la fe, dudamos si seran ciertas: porque solo conocemos estas baxas, temporales, y visibiles, en que nascimos. Por lo qual el hijo de Dios, criador de lo visible y inuisible; tomo carne, y se hizo hombre y embio el Spiritu Sacto, y lo puso en nuestros coraçones: para que recibiendo del lumbré y vida, creyessemos y conociessemos por Fe, lo que no podiamos conocer por experiencia. De manera que todos los que hemos recebido este Spiritu soberano, y este don suyo, y prenda del Patrimonio del cielo, no dudamos de las cosas eternas y inuisibles. Y el que en esto no esta firme, deue sin duda creer el testimonio de los mayores ( como el niño el de la madre) los quales han recebido esta merced, del Spiritu Sancto. Porque ignorate seria el niño, que no creyesse a su madre que le afirma auer fuera de la carcel luz: porque el nunca ha visto dentro sino tinieblas. A estas palabras de S. Gregorio, responde su Diacono Pedro, diziendo. Mucho me contenta lo que dizes. Pero el que no cree que ay cosas inuisibles: es infiel: y el infiel en lo q̄ duda, busca razon, y no



fe: A lo qual replica S. Gregorio, diziendo assi. Oso dezir, q̄ ni el mesmo infiel viue sin Fe. Porq̄ si le pregütares quiẽ es su padre, y quiẽ es su madre: al p̄nto sin duda alguna te respõdera, Fulano, y fulana. Al qual si le pregütares, si vio quando fue cõcebido, o si se vio nascer: respõdera q̄ ninguna de stas cosas vio: y cõ todo esto cree lo q̄ no vio, pues cõ toda firmeza, y sin recelo cree, que aquellos fueron sus padres. Esto dize S. Gregorio. Y quien quisiere ver la necesidad y utilidad de la Fe mas a la larga, lea vn libro que compuso el illuminatissimo Augustino, de la Fe de las cosas inuisibiles, y otro de su utilidad, a Honorato amigo suyo contra los Manicheos. Pues si en las disciplinas humanas, y negocios de la vida comun de los hombres, tan necesaria es la fe, que sin ella ignorariamos los primeros principios de muchas sciencias, y los mesmos padres que con tan estrecho y propinquo vinculo de la naturaleza nos tocan, pues nos engendraron: con quanta mas razon pide la religion Christiana Fe a sus professores y alumnos, pues para conseguir su fin sobre natural el hombre (que es Dios) tiene necesidad de medios sobre naturales, de los quales es el fundamento y el primero la Fe? Los principios, son Dios que nos ha reuelado su verdad, y voluntad: la diuina Scriptura las Tradiciones Apostolicas: y la Yglesia Catholica, regida por el Spiritu Sãcto de tal manera, que jamas pudo, ni puede, ni podra errar: Y assi la llama el Apostol, columna y firmamento de verdad. De la importancia del qual principio (que es la llau de singularissimos effectos) diremos cõ el diuino fauor en su lugar. Luego con gran razon es la primera palabra de la profession de nuestra Fe: No, Se: ni sospecho: ni imagino: ni disputo: ni pienso: ni tengo opinion: sino esta excellent e y altissima confession de la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios (como hemos dicho) y de la prudencia, auiso, y cordura del hombre: Creo. Creo, quiere dezir aqui doy fe entera, y credito sin duda, con toda firmeza

meza y seguridad, qual conuiene que la tenga, el que estriba en la verdad de Dios, q̄ es eterna, incommutable, firme, infallible, cierta, verdadera, stable, y que permanece para siempre. Añadierõ los Apostoles esta palabra, En (que los Latinos llaman preposicion) diziendo, Creo en Dios: para significar la confiança de nuestros coraçones en Dios, y el concurso de la voluntad, que determina (como hemos dicho) este acto del entendimiento, que es creer. Porque rã bien en nuestra lengua vulgar, vñamos deste mesmo lenguaje, para significar confiança y amor, diziendo: yo tẽgo confiança en Dios, en el Rey, en Fulano, que no permitira esto, o aquello. Y la fe tiene confiança y firmeza en lo que cree, como la esperança en lo que espera, que es remission de los peccados (mediante la gracia y la penitencia) y la vida eterna: y la charidad en lo que ama: como la casta y buena muger en su marido, a quien extremadamente ama y quiere, y de quien espera ser socorrida y valerle en qualquier necesidad. No dezimos esto, porque sea infallible esta loquucion. Porque rã bien se puede dezir q̄ creemos en los Sanctos, y en la sancta yglesia. En Dios, como en señor y eabeça y principalmente: y en los Sanctos como en miembros excelentes suyos: y en la yglesia, como en esposa suya, y oraculo suyo. Ni porque el peccador que esta en peccado mortal siendo Catholico, no crea en Dios, y tenga verdadera Fe: y aũ pueda tener aquella fe que algunos llaman perfecta, quando tiene grande confiança, pues dize Christo nuestro redemptor, que muchos condẽnados le allegaran tan subida fe, que con su eficacia y virtud hizieron clarissimos milagros: sino porque aquel solamente cree con fe viua (que es la que justifica el peccador, y la q̄ tiene gran valor y merecimiento delante de Dios) el que juntamente ama, y acompaña la fe con la charidad. Porq̄ (como dize el Apostol) ni el ser Hebreo vale algo delante de Dios, ni el ser Gentil: sine la Fe, acompañada de la cha-

*Augus. de fide  
rerum inuisib.  
& de vili. cre  
de. ad Honora.*

*ad Timot. 3.*

*1. Tho. 2.2. q. 1.  
ar. 4.*

*Esto se prouea  
de S. Pablo a  
Philemõ dõde  
lo noto. S. Hiero-  
ny. y contra  
los luciferianos  
y del ca. 14. del  
exodo como lo  
noto. S. Christo-  
sto. tomo. 3. in  
sermone de fi-  
de & lege na-  
turae. Tãssi lo  
affirma Orige*

*nes en el Apolo* ridad: que no es estéril, sino fructuosa, y fértil de obras y  
*gia que por el* frutos excelentes. De manera que aquel ( como dize el  
*escriuio. S. Pã-* diuino Augustino) cree con viua Fe en Dios, el que con el  
*philo martin.* entendimiento aprehende, y recibe firmísimamente su  
*Hofius in con* verdad: y con la voluntad lo ama, y abraça con estrechíssi-  
*fessione fidei.* mo vinculo de charidad, siruiendo lo de veras, y ponien-  
*c. 58. & Sõniº* do por la obra su diuina voluntad. Esta es la Fe que justifi-  
*li. 2. demõ c. 7.* ca el impio, y haze justo el peccador, acompañada de la  
*Math. 7.* gracia, y de la charidad, y penitencia, y de las de mas virtu-  
*Gala. 5.* des. Las quales todas, como se collige de las diuinas letras  
*Aug. in Psal.* y muestran muy a la larga los Theologos: tienen por alma  
*73. & tracta.* y reciben vida de la charidad. De manera que aunque la  
*29. in Ioã. &* Fe se quede verdadera Fe faltandole las obras y la chari-  
*fermo. 1. in vi-* dad, como q̄da verdadero cuerpo assi en substãcia, como  
*gilia Pẽrheco.* en cantidad, el cuerpo muerto y sin alma: pero queda  
*& li. 1. Solilo.* muerta, y sin vida, y casi semejante a la que tienen los De-  
*circa finem.* monios: de los quales dize el Apostol Sanctiago, que cree  
*Tho. 12. q. 62.* y tiemblan de temor, siendo del todo para ellos infructuo-  
*ar. 4. & 22.* sa, y sin prouecho su fe. Y assi el diuino Paulo, declarando  
*q. 4. ar. 3.* con singular magestad y eloquencia, la excelencia y neces-  
*Iacobi. 2.* sidad de la charidad a los Corinthios, dixo. Si tuuiesse tan-  
*1. Cor. 12.* ta Fe, que passasse de vna parte a otra los montes, y no tu-  
 uiesse charidad: con todo esso, fere nada. No dixo, la Fe se-  
 ra nada: que la Fe, Fe es, y Fe se queda, aunque no aya chari-  
 dad: pero yo fere el nada, porque aquella Fe es inuerta, y  
 no me aprouecha para la vida eterna.  
 ¶ De manera que para creer en Dios utilísimamente, y  
 para que nuestra Fe sea a el accepta, y a nosotros meritoria  
 no solo ha de tener confianza, y conocimiento, y firmíssi-  
 mo credito, de las cosas inuisibles y reueladas y diuinas: pe-  
 ro tambien deue tener vida de dulcíssimo amor, y arden-  
 tíssima charidad, y obras que concierten y digan con lo q̄  
 creemos, y con nuestra fe. No seamos de aquellos, de quiẽ  
 dixo el Apostol, que con la boca y con las palabras dizen  
 que

que confieñan, y conocen a Dios, pero cõ las derestables  
 obras y peccados lo niegan. Ni de aquellos, que se conten-  
 ran con oyr las cosas de la Fe, y algunas vezes cõ lagrimas  
 y deuocion sensible, y creellas, quedandose en el cieno de  
 sus vicios, y estragadíssimas costumbres: siendo cosa aueri-  
 guada y cierta, que no los que oyeren y creyeren solamen-  
 te la palabra de Dios, sino los que juntamente con esto la  
 pusieren por obra, y la guardaren, seran justos y bienauen-  
 turados. A este fin y manera de creer, leuantan nuestros  
 coraçones estas primeras palabras del Symbolo, que dizẽ  
 Creo en Dios, &c. Y porque (como hemos dicho) esta pa-  
 labrita, En, declara aqui la confiança que el hombre pone  
 en Dios: no se añade en el Symbolo, sino donde se pone  
 alguna de las tres personas diuinas. Reconociendo la del  
 Padre, dezimos: Creo en Dios padre Reconociẽdo la del  
 Hijo, añadimos: y en Iesu Christo su hijo. Y reconociendo  
 la del Spiritu Sancto, concluyamos diziendo: Creo en el  
 Spiritu Sancto. Porque en estas tres diuinas personas, que  
 son vn solo Dios verdadero, ponemos toda nuestra confiã-  
 ça: y a el cree, y abraça con singular firmeza nuestro enten-  
 dimiento, y nuestra Fe, y en el estriua, como en primera y  
 incommutable verdad, lo que creemos y esperamos y a-  
 mamos.

## DISCURSO QUARTO.

### CAPITVLO PRIMERO DE LA

significacion desta palabra, Dios, Y de la  
 diuision del Symbolo, y vni-  
 dad de Dios.

( 9 )

H Con



On esta palabra, Dios, significamos la fuente y el abyfmo del ser, y de la hermosura, y del deleýte: y vn summo biẽ vniuersal, simplicissimo, immaterial, infinito, eterno, incommutable, incircunscripto, immenso, iusto, sabio, poderoso, magnifico liberal, rico, paciente, y misericordioso: que diffundiendo y comunicando su bondad por las criaturas, crio del puro nada, y fco del abyfmo del no ser el vniuerso, como todo poderoso y lo rije y gouierna con su infinita prouidencia, como sabio: y lo conserua y sustenta, como ineffablemente bueno y misericordioso: del qual tuuieron principio, y fuerõ produzidas todas las criaturas, y al qual al cabo han de yr aparar. Por lo qual justamente se llama en las letras sagradas, primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Y assi elegantemente dixo Homero, que Dios traya para ser conocido por señal, vna cadena de oro que salia de su sagrada mano, y yua eslaouando y encadenãdo todas las criaturas: y al cabo haziendo vn hermosissimo anillo y circulo, se venia otra vez a cerrar y juntar con la sagrada mano, de adonde primero salia. Porque del salen, y a el tornan cada vna en su tanto, todas las criaturas: las quales marauilofamente abraça su bondad, y por ellas (como dize el Apostol, y auia dicho la Sabiduria) se conoce su gloria, y su diuinidad. No ay que detenernos en declarar, lo que pretendemos explicar con esta palabra, Dios: pues las letras diuinas que nos dan su conocimiento, mas presto nos dã a entender que se puede adorar, que declarar la magestad y grandeza de aquella diuina substancia, eterna, bienauenturada: siempre vna mesma, infinita, hermosissima, bellissima, agradabilissima, que abraça y encierra como puede, la facultad estrecha de la criatura racional. con este nombre

Apocaly. I. &  
22.

Homerus in  
Illiade.

Roma. I. &  
Septem. 13.

bre Dios. El angel q̄ aparecio a Manue, padre de Sanson, preguntandole su nombre, dixo que era. Admirable. El q̄ luchó con el sancto Iacob, le dixo, que para que se lo preguntaua? Salomon en los Proberuios, da a entender que no se alcança. Isayas dize, que vno de sus nombres es, que admira, y espanta, y ahoga nuestro entendimiento. Aquel, con el qual creen los Hebreos que se declara algo de su essencia, llaman, Ineffable: y tienen por blasphemia pronũcialio. De solos tres renglones del Exodo, trocando letras colligen los Cabaleos setecientos y veynte nombres diuinos: con los quales no se explica vna pequeña parte, de la perfection y riquezas incomparables, y thesoros de bien y de contento sin estima, que tiene esta soberana substancia que llamamos, Dios. Porque si el Vniuerso, con todas sus criaturas, se resoluiessẽ en vn menudissimo poluo, y cada poluito se hiziesse lengua, y cada lengua declarassẽ mas, de las perfectiones y bienes de Dios, que concibe el mas subido Seraphin que el tiene a su lado en el cielo, con su affiladissimo y alumbradissimo entendimiento: todas ellas juntas quedarian inferiores, y no podrian emparejar, con la magestad, y grandeza, y bondad, y hermosura, y contento, y gloria, que goza y encierra en si sola, aquella diuina essencia, que llamamos, Dios. Por lo qual el Arcopagita Dionysio dize, que del ni tenemos proprio nombre, ni noticia que le comprehenda: ni palabras, que bastẽ a darnos a entender su gran riqueza, y bondad: y que mejor entendamos del lo que no es, que lo que es: porque entẽdemos que no es hombre, ni Angel, ni Seraphin, ni alguna otra criatura. Pero si boluemos a hazer discursõ de lo que es, hallamos tanto bien y grandeza, que (como hemos dicho) se ahoga, y anega en el pielago y gran Occano de su perfection y ser, nuestro entendimiento. Y nos aconteçe, lo que cuenta el facundissimo Tullio, que acontecio en Sicilia, a Simonides Poeta. Que preguntandole Hieron, Tyra-

Ind. 13.  
Gene. 32.  
Prouer. 30.  
Esaiæ. 9.

Exod. 14. ab  
illo loco tollẽs-  
q̄ se angelus  
dñi, &c. vsq̄  
ad illũ & con-  
uertit mare in  
siccum.

Diony. de diui.  
nomini.

Cicero. lib. i. de  
natura deorũ.

no de aquella Ysla, que era Dios: le pidio vn dia de termino, para darle la respuesta: y tornando a preguntarselo pasado el plazo, le pidio dos: y como passado aquel termino, pidiendole respuesta, le doblasse siempre la parada: admirado el Tyrano le pregunto, que porque lo hazia? y el le respondió. Porque mientras mas lo piéso y miro, mas me embaraço, y admiro: y me parece cosa mas soberana y ineffable, y que menos se puede concebir, ni declarar. No es ageno este parecer, de aquel de Dauid: Que el enmudecer, y silencio, alaba a Dios en Sion: Y assi fue entre los antiguos, celebrada, aquella Sentencia de Mercurio Trismegisto: que dixo. Ciertamente el que tiene ser incommutable, infinito y eterno, por su essencia, no tiene nombre que le empareje, ni yguale. Cerca de lo qual el diuino Dionysio dize desta manera. Suplicamos a nuestro Señor, que nos admita y reciba, a la clara y resplandeciente tiniebla, para que por la priuacion de la sciencia y de la vista, conozcamos, y veamos a aquel, q̄ sobrepuja y excede toda sciencia y toda vista: y celebremos aquella diuina substancia, q̄ es superior a toda substancia, sobre substancialmente, siendo desnudos de las imagines de todas las cosas que son. Porq̄ este no veer y no saber, es veer y saber de veras. Esto dize S. Dionysio. Pero la piedad religiosa de los hombres a este bien tan grande da diuersos nombres, pedidos de aquellas perfecciones que cõforme a su capacidad del entiendo: o de los señalados y illustres beneficios que del recibe. Entre los quales: es nombre mas comun y vsado, este nombre, Dios. Y yo no dudo que se deriue, como muestra su sonido, y terminacion, de vna palabra Griega, que en aquella lengua significa lo mesmo, de la qual tãbien se deriuo la palabra Latina, que tiene la mesma significacion. El vocablo Griego que es fuente de los dos, Español y Latino: a vnos parece que desciende de vn verbo, que quiere dezir, disponer y discurrir: porque Dios lo dispone y tocã

*Psal. 64. seḡda  
la translacion  
de S. Hierony.  
Esti gar o òn,  
amonimos. I.  
est. qui est, immo-  
minabilis.  
Diony. c. 2. mi-  
stica Theologia.  
gic.*

*Theos. 1. Deus.  
Thein. id est,  
currere Plato  
in Crati. Na-  
zanzelli. 4.  
Theologia. Da*

todo de cabo a cabo con su prouidencia (como dixo la Sabiduria) y discurre por todas las cosas, siendo mas intimo a todas ellas, q̄ sus proprias formas, A otros les parece que desciende de otro verbo, que quiere dezir, quemar, por el ayre que da, y la semejança que tiene la naturaleza del fuego, assi en el lugar, como en la actiuidad (q̄ es superior y mas actiuo que todos los elementos) como en la claridad y subtileza, como en los efectos, con Dios. Porque el fuego tiene dos, que eminentissimaméte en la Diuinidad resplandecen (como dixo Clemente Alexandrino) que alumbra, y quema: y Dios a los buenos alumbra, y a los malos q̄ma. Y por esso aparecio en figura de fuego y se llama fuego en muchos lugares de la Scriptura sagrada. Otros lo deriuau de otro verbo, que quiere dezir, veerlo todo. Porq̄ (como dize el Apostol) todo lo penetra y vee al desnudo este diuino Lynce, y çohori del cielo: sin que se le pueda esconder el menor y mas secreto pensamiento del corazón. Por esto le llaman los Sanctos, Dios que viue y vee: y tenian siẽpre tan presentes sus ojos y presencia, que deziã que estauan delante del. Otros lo deriuã de vn verbo, que quiere dezir, poner. Porque (como dixo Theophilo Patriarcha Antiocheno) en Dios esta puesto todo: y el tiene la perfeccion y excellencia de todas las cosas: y el la pone, y reparte, y assienta de su mano, en todas las criaturas. Otros lo deriuau de vn nombre, que quiere dezir, temor, o reuerencia: porque Dios deue ser amado y temido. Ciertamente, en oyendo esta palabra, Dios, se auia de encender, y abrasar en viuas llamas de amor nuestra alma, y humillarse, y reconocer nuestra poquedad y baxeza: cõfessando su grandeza, y magestad, y bondad, y paciẽcia, y misericordia: y dezir con el sancto Iacob cada vno de los hombres, con profundissima humildad: y verdadero conocimiento. Señor, menor soy que el minimo acto, de la misericordia q̄ vsas, y has vsado conmigo, teniẽdo tan particular cuydado y pro-

*mas. lib. 1. fidei  
Ortho. c. 12.  
Theodo. lib. de  
p̄cipijs. Theo-  
philus Antio-  
che. li. 1. ad Au-  
tolicum.  
Sapient. 8.  
Ethim. 1. Orere  
Damasçenus.  
lib. 1. c. 12.  
Exodi. 3. & 13  
& 19.  
Deutero. 4.  
Theasthe. 1. om-  
nia intueri. Di-  
ony. c. 12. de  
diuinis nomi.  
Damas. lib. 1.  
c. 12.  
Hebreo. 4.  
Tithimi. 1. po-  
nere Theophi.  
Anthio. lib. 1.  
ad Autolicum  
Clemens Ale-  
xan. lib. 1. stro-  
ma. in fine.  
Deos. 1. timor  
Eusebius Cesa-  
ri. l. 2. p̄c. Euã-  
ge. c. 8.  
Gene. 32.*

uidencia de mi, como si en el mundo fuera yo solo. Tu me has enriquecido de naturaleza capaz de ti mesmo: que eres summo bien, y soberano, y incōprehensible premio del justo. Disteme tu lumbre, y tu conocimiento, y de tu diuina voluntad: y partiste conmigo con mano liberal y larga tus dones, y misericordias. Hezistete hombre por mí, y no recusaste muerte de Cruz, con inauditas afrentas, y penas, y dolores incomprehensibles, Pero lo que mas me espanta Rey de gloria, es que me ayas sufrido, viendolo tu todo al desnudo, y al descubierto, Y siendo fuego, que alumbray enciende, con regaladissimo amor a los justos: y quema, y abraza, y castiga, con infierno perdurable a los peccadores. No tiene Señor benignissimo, que ofrecerte esta escoria y desecho de las criaturas, sino es assi mesma, con vna verdadera, y entrañable resignaciō en ti: para que en ella seas glorificado, tu que hazes alquimia tan soberana, que buelues en subidissimo oro de inestimables quilares del cielo, vna vil escoria del cieno de la tierra: Y hazes del pecador innocente. Tambien te ofrece loor, y perpetuo hazimiento de gracias, quales te hazen siempre los Spiritus Angelicos, y bien auenturados: que veen a la clara en tu diuina esencia, la razon que tienē de alabarte perpetuamēte, siēdo no pequeña parte de su contento: tu loor.

¶ A este sentimiento se deue levantar y aspirar nuestra alma, y a otros mas amorosos y tiernos, quando oye esta palabra Dios. Luego con razon pusieron los sacratissimos Apostoles esta palabra, entre las primeras del Symbolo, diciendo: Creo en Dios. Pero tiempo es ya de considerar en esta parte, que (como dize el bien auenturado sancto Thomas, clarissima lumbre de la Yglesia) esta professiō de nuestra Fe, que llamamos, Symbolo, se diuide y parte por Articulos: que quiere dezir coyunturas, a manera de los miembros corporales. Los quales algunos quieren, que sean doze, conforme al numero de los Apostoles que lo compusieron,

fieron: y otros, por proponellos mas distinctamente al pueblo, catorze. Los que ponen doze Articulos, cuentan por vno el que toca a todas las tres personas: conuiene a saber Creer que es Padre, creer que es Hijo, creer que es Spiritu Sancto. Tambien juntan el Articulo de la Concepcion, y Natiuidad de Christo nuestro Redemptor, diziēdo. Que fue concebido del Spiritu Sancto, y nascio de la Virgen Santa Maria. &c. y hazen dos del Articulo de la Glorificacion: vno de la resurreccion de la carne, y otro de la vida perdurable. Pero quien mirare condiligencia esta sagrada professiō de nuestra Fe, hallara que los sanctos Apostoles marauillosamente la partieron en tres partes: que responden a las tres personas diuinas, y a los atributos que a cada vna dellas, particularmente se apropiaron, y atribuyen. Al Padre, la potencia: al Hijo, la sabiduria: al Spiritu Sancto, la sanctidad, y bondad. En la primera parte, que toca al Padre, abraçaron y pusieron la creacion del mundo, diziendo: Creo en Dios Padre, todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. En la segunda, que toca al Hijo, pusieron la Redempcion, diziendo: Y en Iesu Christo su Hijo vnico, Señor nuestro: que fue concebido. &c. En la tercera, que toca al Spiritu Sancto, pusieron su Sanctificacion, diziendo: Creo en el Spiritu Sancto, y en la sancta Yglesia catholica, la communion de los Sanctos, remission de los peccados. &c. En lo que luego al principio nos proponen, diziendo: Creo en Dios: nos muestran la vnidad de la esencia, En lo que añaden adelante, Padre, y Hijo, Spiritu Sancto, nos muestran la Trinidad de las personas: que son tres, y vn solo Dios verdadero.

*Catechismus  
Roma. in hæc  
verba Credo  
in Deum.*

CAPITULO SEGUNDO  
de la vnidad de Dios.

( 33 )

H 4 Esta pa-

*Clemēs Alex.  
in Stromat. &  
Prudentius in  
Peri Stepha. in  
Laurentio.*

*Tho. 2. 2. q. 1.  
ar. 8.*



Sta palabra Dios en singular, condēna la pluralidad de los Dioses, que adoro, y adora la Gentilidad, y Paganismo. Hesiodo (como es autor el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) puso en sola la tierra, treynta mil dioses: y no se espantara deste numero, el que viuere leydo el libro de la Ciudad da dios del sacratissimo Augustino, dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudicion. Ni quien viuere entendido la Theologia de los Indios Occidentales: la qual, aunque segun aquel mundo es anchissimo y grande, en muchos Reynos y Prouincias sea diferente: la que yo tuue entendida y escripta en lēgua Latina de los Indios Mexicanos, juntamente con la conquista de aquel grande Imperio, y se anego en el naufragio de los Iardines: año de. 1564. de los los Borrachos, pone trezientos dioses. Entendierō esta vanidad y locura, y la escarnecieron y burlaron muchos de los mesmos Gentiles, con el beneficio de sola la lumbr natural: aunque no se atreuieron a yr ala mano al desatinado pueblo, que auia ya condēnado algunos, a titulo q̄ pretendian mudar la religion. Este fue vno de los cargos que pusieron a Socrates: y con el mesmo pretendierō opprimir a Anaxagoras, por hazer pesar a Pericles. Pero no ignoraron la vnidad diuina Aristotil, ni su maestro Platō, ni otros muchos (como dize el Apostol) aunque no lo firuieron, ni reuerenciaron como deuian, de miedo de los hombres. Este conocimiento muestran muchos lugares de sus libros: los quales. recogio curiosamente, el doctissimo Augustino Estheuco Eugubino, y no ay necesidad de referir los aqui. Estremado lugar es aquel que refiere de Platō Eusebio, en vna carta a Dionysio: en la qual le declara la señal, y Symbolo, en q̄ conocera las cartas escriptas con estudio, a los verdaderos amigos. Y dize, que serā conocidas en la manera de començar: porque todas comiē-

gan

gan en esta palabra, dios, cuya virtud el tenia entendida. Pero las que escriuia por cumplimiento, a gente que no podia negar la respuesta, comiençan con esta palabra, dioses. en plural, condescendiendo con el error del pueblo. Y de proposito entre los Gentiles burlo, y confuto la pluralidad de los dioses, Oenomaos, en vn libro que escriuio, de la falsedad de los Oraculos. Porque ser dios vno solo, es, cōsa tan necessaria: que estando en razō natural, poner muchos, implica contradiccion: como lo prouaron elegarissimamente con muchas razones, los excellentissimos y sanctissimos Theologos. S. Iuan Damasceno, y sancto Thomas de Aquino. Y este es aquel importantissimo Articulo q̄ tantas vezes repitio y encomendo Dios, y con palabras tan encarecidas, al pueblo de los Hebreos: en el qual pretēdio conseruar su verdadera Fe, y religion, y culto, y conocimiento: mandandoles que tuuiesse por cosa abominable y nephanda, los Idolos. A los quales, siendo piedras, o palos, o metales, atribuyan falsamente Diuinidad los Gentiles, o siendo imagines q̄ representauan hombres: y mugeres: de vida y costumbres corruptissimas, y infernales: Como Iupiter, Venus, Mercurio, Baccho, y otros semejantes. Las quales, aunque mucho despues Marco Varron, y otros hombres doctos, y cuerdos, quisieron trāsferir con razones mysticas, o a las cosas naturales, o diuinas, vécidos de la verguença, y confusion de lo que adorauā: no pudieron. Pero tātō se auia en señoreado el Demonio del hombre, y tan tyranizado. lo tenia por el peccado, y tan ciego: que casi preciandose de quā sujeto le tenia, le hazia hazer, y adorar cosas tan torpes y feas, y con ritos tan suzios y nepharios, que el pudor humano, y comun verguença impide q̄ se publiquen. Bien se vee oy esta gran ceguedad y error de los hōbres, possedydos del Demonio: que lo firuen en los Idolos, en ambas Indias Oriental: y Occidental donde aun duran. Aunque en la del Occidente, que tie-

I nc

*Hesiodus apud Eusebium li. 5. prae. Euāg. c. 15 August. de ciuita. Dei.*

*Plutar. in vita Periclis. ex edito Diophiti. Roma. 1. Augu. Estheucus Eugubi. de perēni philoso. Eusebius lib. 5. prae. Euang. c. 10. Plato. in epist. ad Diony.*

*Oenomaus de falsitate oraculorum.*

*Damasc. li. 1. fidei Orthodoxae. c. 5. et Thoma. 1. p. q. 11. ar. 3.*

*Exodi. 20. Deut. 6. Isaie 43. 44.*

*Marcus Varro Et Cicero de natura deorum.*

*Veasse el rito con que honran al Idolo q̄ llamauan Belphegor en Nicolo de Lyrā y los Hebreos. numero. 23. 25. 31.*

Isaie. 18.

ne España, ha sido tã maravilloso el fructo del sancto Euãgelio, que ha corrido mas de quatro mil leguas de costa, de anchissima tierra: destruyendo cõ su celestial y soberana luz, de tal manera la tenebra del Demonio, y errores de la Idolatria: que ay Prouiñcias colmadissimas de gentes, en las quales apenas se halla rastro de lo que fuerõ. Entre las quales, con razõ tiene la cumbre el Imperio de la nueua España, que llamamos Mexicano. Al qual embio Dios, conforme a su Oraculo por Isayas, a aquella gente desechada y olvidada (adelante de la qual no ay otra, porque ella sin falta es la vltima del mundo). Angeles tan veloces, y naues de tan soberano buelo, que desde el año de 1519: que se igano con ser harto mayor que Europa, casi no queda rastro en ella de Gẽtilidad, ni Idolatria: auiendo seruido en el ministerio, y Apostolado de la cõuersiõ de aquellas gentes: las tres illustrissimas, y obseruãtissimas religiones de Medicantes de España: Menores (que fueron los primeros) y Predicadores, y Augustinos: con incomparable zelo, y successo. Las quales han tenido Varones, tan esclarecidos en toda religion y virtud, y sanctidad, y erudicion: que hemos entendido, auer resplandescido algunos con singulares maravillas. De los quales yo mesmo conoci, y trate algunos: cuya vida y exẽplo maravilloso, no era inferior a la fama, y esclarecido nombre que tenian. Con estos Oficiales ha hecho su negocio Christo: y con esta gente ha rendido aquel mundo, y traydo aquellas gentes: a la verdad y gloria del Euangelio, y al conocimiento de vn solo Dios, verdadero, de la increyble multitud de Demonios y Idolos, que con ceremonias y ritos inhumanos y nephandos adorauan. Y no me parece dexar de notar en esta parte, que todas las Figuras, grandes y pequeñas, q̃ he visto entre estas gẽtes Occidentales de Demonios: en piedras, y en madera, en oro, en plata, en hueso, y en otras muchas cosas: ninguna he visto que no sea horrenda, abominable,

fea, y verdaderamente Diabolica. Aunq̃ no ignoro la belleza de las Imágenes, y Statuas que tuuieron los Griegos, y Latinos. Luego justamente, y con gran consejo, la entrada y profession de nuestra Fe confiesa la vniidad diuina, contra la pluralidad de los dioses, y vanidad de los Idolos: diziẽdo, Creo en Dios. A las quales palabras para mayor claridad aña de el Symbolo Constantinopolitano esta palabra, Vno solo, diziẽdo: Creo en vn solo Dios verdadero. Porque aũque en las letras diuinas se haga memoria de muchos Dioses, no son verdaderos, sino falsos: y assi falsamente los Gentiles vsurpan, y les atribuyen este nombre. Y tambien dan este nombre las letras sagradas, o a los que por gracia y participacion estan en Diosados, o deificados, o deiformes, como los justos (los quales dize el Principe de los Apostoles. S. Pedro, que son hechos participes, y consortes de la naturaleza diuina) o a los que con dignidad y ministerio representã la diuinidad, y son lugares tenientes, y Vicarios, y Vicedioses en la tierra (como en lo spiritual lo son los Obispos, y Sacerdotes, y sobre todo el summo Pontifice Romano y en lo temporal los Reyes, y Principes, y Cabeças, que rigen y gouernan y sustentan en tranquilidad y paz las Republicas) para que con nombre tan soberano ellos entiendan la limpieza, justicia, equidad y humanidad y beneficencia que han de tener, estãdo obligados a resplãdecet en todo genero de verdadera virtud y piedad, como Dios a quien representã: y nosotros la veneracion, y obediencia, que les deuemos.

2. Petri. 1.  
Gene. 6. Psal.  
81. Exodi. 22.  
E. 21. Augu.  
q. 88. in exodis  
sic accipit locũ  
Pauli. 1. Cor. 8.  
quonia sunt dij  
multi & domi  
ni multi.

## DISCURSO QVINTO, DE la santissima Trinidad.

### CAPITVLO PRIMERO DE LA Trinidad de las personas.

I 2 Esta



Esta puesta cada vna de las palabras deste sagrado Symbolo, con tan alto consejo del Spiritu Sancto: y es tan fecunda de sacramentos, y mysterios ineffables, que apenas ay orden para poder las declarar. Aquella palabra, Dios, diximos que declara la vniidad de la essencia y assi se refiere luego al Padre: y en el articulo segundo, al Hijo: y en el octauo, al Spiritu Sancto. Porq̄ confessamos, que es verdadero Dios el Padre: y verdadero Dios el hijo: y verdadero Dios el Spiritu Sãcto. No tres Dioses: sino tres personas, que subsisten en vna mesma essencia: y vn solo Dios verdadero. Este sacramento tan grande tan escondido, y ineffable, no pudo jamas ser alcãçado de los entendimientos humanos: siendo siempre necesario su conocimiento con el de la Encarnaciõ del diuino Verbo, dende que el primer hombre pecco, para saluarnos, Y assi Dios (de cuya liberalidad, y bondad, y magnificencia arriba hemos dicho) aunq̄ siẽpre quedã cortas las palabras humanas, proporcionadas cõsu infinita bõdad y misericordia (no solo despues del peccado, pero aun antes q̄ Adã perdiesse el estado de la innocẽcia, le dio noticia destes secretos. Porque aquel sueño que tuuo en el Parayso terrenal, quando Dios le adormecio (como los doctores sanctos de claran: y la palabra Hebrea, y aun la Griega cõ que los .70. Interpretes la boluierõ, significan) fue sueño Prophetico, y Ecstatico, y de reuelaciõ. Que casi imposible fuera no desesperar el hõbre, en el estado de infelicidad y miseria, viendo lo que auia perdido por el peccado: sino viera tenido reuelacion, de la contrayerua y remedio que le tenia Dios ordenado, tomando carne y haziendose hombre su vnigenito Hijo, para remedio del hombre. De manera que dende entonces tuuieron los hombres se conocimie

*Tardema.  
Ecstasis.*

to, y

ro, y noticia del incomparable sacramento de la Trinidad y Encarnaciõ. La qual fe, era clara y explicita en los Mayores, quales fueron los sanctos Patriarchas, y Prophetas: assi en la Ley natural, como en la Scripta, implicita y obscura en los Menores, que era la gente popular, y comun: siendo necessaria ahora despues de la resplandesciente luz del sancto Euangelio (quando estaua prophetizado, que estaria toda la tierra llena de la sciencia y conocimiento del Señor) Fe clara y explicita, de lo vno y de lo otro. No ay q̄ traer razones humanas en la consideracion deste reconditissimo, y escondidissimo Mysterio; adorado de los Angeles, y Seraphines, pues tratamos con gente q̄ dize, Creo con gente que tiene fe, y estriua firmissima y constantissimamente en la Verdad primera, que es Dios: que nos dio noticia de tan ineffable sacramento: antiguamente de muchas maneras, pero ahora clara y manifestamente por la boca de su vnigenito Hijo, que esta en el coraçon y seno de su Padre. El nos dio a antender esta maravillosa Trinidad de personas, y vniidad de essencia, en muchos lugares de la diuina Scriptura. Beneficio es de la Fe, tener el hombre tanta noticia de las cosas Diuinas: especialmente de las que tanto sobrepujan, y exceden nuestra capacidad: como la Vniidad de la essencia, y la Trinidad de las personas y la Vnion personal del Hijo de Dios con nuestra naturaleza. Y don crecidissimo y diuino es la Fe: por falta de la qual dize Christo que dixo Isayas, que quedarian los Hebreos sin conocimiento de sacramentos tan necesarios para su saluacion y salud, quando vio la gloria de Christo, y hablo del sacramento de la sanctissima Trinidad, y de la admirable Encarnaciõ. Porque en el capitulo sexto de su sancta Propheta, casi començado a conciliarle la autoridad y grauedad que merecia: dize q̄ vio al soberano Dios assentado en vn Throno real y diuino, tan sublimado y subido que apenas se podia diuiflar, con dos Seraphines a los

*Isaiæ. 11.*

*Ioan. 1.*

*Mathe. 3. &*

*Ultimo. Ioã. 1.*

*&. 17. Luca.*

*23. &. 1. Ioan.*

*5. & Gal. 4.*

*Ioan. 12.*

*Isaiæ, 6.*

I 3 lados,



lados, cada vno con seys alas: con las dos le cubrian el rostro, y con las dos le cubrian los pies, y con las dos volaua: y el vno combidaua al otro a alabarlo, y dezian. Sancto, Sancto, Sancto es el Señor Dios de los exercitos: llena esta la tierra de su gloria. No ay que dudar, sino que en esta soberana vision le fue mostrada al entendimiento del sancto Propheta, vna imagen de la humanidad de Christo: y fue ilustrado con vn clarissimo rayo de esclarecida luz, con el qual alcanço gran conocimiento de la sanctissima Trinidad. Y assi aquel diuino sitial y Throno, estaua tan leuantedo, que apenas se diuisaua. Porque sino es con los antojos de la Fe, no le da alcance nuestro entendimiento: y aqlla magestad, y grãdeza del Señor vniuersal de todo lo criado, se vey en aquel Tribunal, cubiertos pies y cabeça. Por que el pielago sin suelo (que no se apea, ni sonda, con los entendimientos de los Seraphines) de su naturaleza diuina y essencia, y de su incommutable substãcia: en la qual subsisten tres personas diuinas constituydas ineffablemente, de la manera que el sabe y puede, distintas entre si siendo vna mesma cosa con la essencia: siendo cada vna dellas Dios, y no siendo todas tres, tres Dioses, sino vn solo Dios verdadero: no tiene pies ni cabeça, para nuestro entendimiento. Y esta magestad, y grandeza deste Señor tan soberano, quiere ser alabada con la confession de la Trinidad de las personas, y vnidad de la essencia. Y assi le llaman los Seraphines tres vezes, Sancto, diziendo: Sancto, Sancto, Sancto: significãdo la Trinidad de las personas. Y despues aña den, no, son: ni, los señores Dioses: sino, el Señor Dios de los exercitos: para significar la vnidad de la essencia. De cuya gloria esta tan llena la tierra, que la menor florecita, y el menor gusanito della nos combida a alaballo, y glorificallo, y conocello, y tiene en si, cada vna en su tanto, vn rastro desta ineffable Trinidad, porque cada vna tiene numero, peso, y medida. Muestra este mysterio el Vniuerso: q

si-

siendo vno solo, tiene tres fuertes, o generos de criaturas: Spirituales, como los Angeles: corporales, como las piedras, y plantas, y animales: corporales y spirituales, como los hombres: Muestran lo las Hierarchias de los Angeles: que son tres, siendo sola vna la naturaleza Angelica: y tiene cada vna tres Choros, siendo vna sola Hierarchia. Muestra lo la naturaleza humana: que tiene tres potencias en el alma, no siendo mas que vna sola su essencia. A la qual, los que se fundan en razon, y la buscan: y a todas las otras Species de criaturas, conceden y atribuyen tanto: que afirma la Philosophia humana, y es cierto, que todos los hombres (siendo tantos en numero) en quanto comunican y conuienen en vna forma especifica, son vno solo. De manera que son casi infinitos en numero: y en essencia especifica, vno solo. Pues si lo que mas se llega a la vnidad es mas perfecto, y Dios es perfectissimo, y simplicissimo, y vnissimo: no le damos cosa que no le conuenga, dando le Trinidad en personas, pues tocata a su perfection no ser steril ni infecundo: y vnidad en essencia, no solo especifica como la tienen los hombres, sino mas vna qual conuenia que la tuuiese Dios, criador de los hombres y de los Angeles: y assi le damos vnidad numerica, dandole vna sola essencia y naturaleza en numero, subsistente, y communicable. Y no solo fue seruido, de dexarnos rastro de tan admirable Mysterio en las criaturas: mas tambien quiso, que lo tuuiessemos mas claro, y entendido, en las Scripturas y figuras, Dexo las Scripturas prophanas, en las quales, aun se hallan grandes rastros deste Mysterio: o del conocimiento q tuuierõ nuestros primeros Padres deste ineffable sacramento, y se deriuo de mano en mano entre sus descendientes: o del que Dios fue seruido de dar a algunos de los Gentiles, para su gloria (como parece sentir el Apostol S. Pablo) para q todos los hombres tuuiesesen calientes las orejas, para la predicacion del Euangelio: y les pareciesse que ya auian oydo

*Porphi. in Isa-  
goge. ad cathe-  
gorias. Arif. c.  
de Spe.*

*Rom. I. Co. Eu-  
sebius li. II. pr.  
pa. Euan. c. 10.*

*August. Eugu-  
bi. de perenni  
Phi. Clemens  
Ale. Eusebius  
Iustinus mar-  
tyr in parenesi  
ad gentes. La-  
Etantius &  
alij. Mercu-  
rius Trismegi-  
stus. Plato. in  
Epimenide Plo-  
tinus li. de tri-  
bus Hypostasi-  
bus. Numenius  
lib. de bono. A-  
melio dexia co-  
mo refiere Eu-  
sebio en el li. 11.  
de la prepara-  
cion euágelica  
en el cap. 10. q̄  
el principio del  
euágelio de. S.  
Iuan, se deuia  
escribir con le-  
tras de oro.*

vn no se que, como entre sueños, de aquello que se les pre-  
dicaua, y enseñaua. Grandes testimonios traen para pro-  
uar esto que yo digo, muchos illustres auctores: q̄ emplea-  
ron sus ingenios en confutar los errores de los Gentiles, y  
confirmar religiosamente la verdad Catholica. Serápis re-  
spondio a Tule Rey de Egypto preguntandole que es  
Dios. Quanto a lo primero, entendemos que ay Dios,  
al qual se añade el Verbo, y el espíritu: los cuales son y gual  
mente eternos, y vno solo en essencia. Mercurio Trisme-  
gisto, pronuncio aquella sentencia, celebrada de los Theo-  
logos. La vnidad engendro la vnidad, y hizo reflexion assi  
mesmo de su amor. Platon (casi con palabras claras) con-  
fiessa este Mysterio, en su Epimenides. Y muy mas cla-  
ro sus discipulos, Plotino en el libro de las tres Hyposta-  
ses, y Numenio en el libro de bono. Y Amelio Illustrissi-  
mo Platonico entre los mas modernos, pone aquel ad-  
mirable, y sublime principio del Euangelio de. S. Iuan: mo-  
strando como el diuino. S. Iuan (al qual por ser Hebreo, lla-  
ma barbaro) sintio de la diuinidad, lo que los Platonicos  
sentian. En el qual Amelio hallo el illuminatissimo Augu-  
stino, aquello que dize con admiracion de tantos, que es  
el principio del Euangelio de. S. Iuan, que tan altamente  
philosopho del mysterio de la sanctissima Trinidad, y ge-  
neracion del Verbo eterno, hasta aquellas soberanas pala-  
bras: Et Verbum, caro, factum est. El qual sagrado Euange-  
lio dende este diuino principio hasta el fin, dize Nicepho-  
ro que se hallo milagrosamente en vna columna pequeña  
cercada de agua en los cimientos del templo de Salomon  
lib. 10. c. 33. Al fin, no se que secreto creyeron siempre los  
Gentiles que auia en este numero de tres: En el qual affir-  
mo Aristotil, q̄ deuia Dios ser adorado. Dexo tambien los  
sagrados libros q̄ con incomparable deuocion, y lumbre,  
y studio, muchos Doctores sanctos cõpusieron deste inef-  
fable sacramento: Sant Dionysio Areopagita, Sant Cyri-  
llo, y

llo, y. S. Iuan Damasceno, Griegos. S. Idacio Español. S. Hy-  
lario Frances, y el gloriosissimo Augustino Africano. Si so-  
lamente quisiessemos emplearnos en la consideracion de  
las letras diuinas, en las cuales esta el thesoro de la vida  
eterna, y los Oraculos de Dios: son infinitos los lugares,  
donde el Spiritu Sancto nos affoma este Mysterio: pues  
en el començo las primeras letras del viejo Testamento, y  
acabo las postreras palabras del Euágelio. Moyfen comie-  
ça. En el Principio crio Dios el cielo y la tierra: y la tierra  
estaua vana y vazia: y el Spiritu del Señor, andaua sobre  
las aguas. Porque en la palabra, Dios, claramente nos da  
noticia del Padre. En la palabra, Principio, del Hijo: que  
assi se llamo Christo en el Euangelio. Y para quitar toda  
duda, la version Chaldaica, que tiene entre los Hebreos  
se irrefragable: por Principio pone Hijo: diziendo. En el Hijo  
crio Dios el cielo y la tierra. En la palabra, Spiritu, nos da  
noticia del Spiritu Sancto: el qual daua viuifica virtud, y fe-  
cúndidad, a la materia primera. Lo qual claramente muestra  
la fuerça de la palabra Hebrea, que se pone por andar a  
donde nosotros dezimos. Y el Spiritu del Señor andaua  
sobre las aguas: que quiere dezir, andar engorando y cin-  
pollando: como suelen andar las aues sobre sus hueuos, pa-  
ra sacar pollos, y darles vida. De manera que esta palabra  
conuençe, que aquella palabra, Spiritu del Señor, no es  
viento, el qual no tiene tal virtud: sino el Spiritu Sancto.  
Del qual canta en vna Prosa la Yglesia. Y tu andauas diui-  
no Spiritu, en la creacion del mudo sobre las aguas, fomẽ-  
tandolas y viuificãdolas. Y. S. Matheo acaba, diziendo que  
aparecio Christo nuestro Redemptor a sus discipulos la  
ultima vez, y les dixo. Plenaria potestad me ha dado mi Pa-  
dre, en el cielo y en la tierra. Y d, y enseñad el Euangelio a  
todas las gentes, baptizandolos en el nombre del Padre, y  
del Hijo, y del Spiritu Sancto: mostrandoles guardar, to-  
do lo que os he mandado. El mesmo sacramento se apun-  
ta en

*Idacius contra  
Varimandum  
Arrianum.*

*Gene. 1.*

*Ioan. 8.*

*De Ionathan  
hijo de Vziel  
porque ay otra  
de Onchelos.*

*Merabepheth.*

*In die Penthe-  
costes.*

*Math. vltimo*

*Gene. 1. & 17.*

*Exod. 3. Deut.*

*6. Psal. 66. Io-*

*sue. 22. & 24.*

K ta en

ta en todos los lugares, que se citan al margen por no alargar. Y este tan profundo Mysterio, afirman los Hebreos que escriuieron muchos años antes que naciesse Christo nuestro Señor, que significa el nombre ineffable: con que ellos dizen q̄ se declara la naturaleza dela diuina essencia. Y aun en la manera de escrebir lo apūtauā, y dezian por cifras ser Dios vno en essencia, y trino en personas. Porque lo escriuian con tres. i. i. i. significando las tres personas, y vna a significādo la vnidad de la essencia: cerradas a la redonda con vn circulo, que significa la identidad de las personas con la essencia. Y muestrase claramente la noticia q̄ tuuieron aquellos sanctos Padres, clara y explicita deste Mysterio, en el nombre de las doze, y en el de las quarenta y dos letras con que declarauan el ineffable, que no tiene sino solas quatro. Porque el nombre de las doze letras era este: Padre y Hijo y Spiritu Sācto. Y el delas quarenta y dos este: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Spiritu Sancto. Mas no tres Dioses: sino vno solo. Pues que cosa se podia dezir, ni tener mas conocida deste altissimo sacramēto? del qual se deue entender aquello del Sabio. No busques cosas sobre tu medida, que excedan tu capacidad y entendimiento. Aunque muchas cosas que lo exceden, te ha mostrado Dios por reuelacion y Fe. Pero exercitate en considerar, y obrar siempre lo que manda. Y en otro lugar. El que escudriña la magestad diuina, es deslumbrado y encandilado con su gloria: pues sabemos que los Bethsamitas murierō, solo por mirar curiosamente el Arca del Señor. ¶ Señalada figura fueron de la sanctissima Trinidad, los tres Angeles que vio Abraham: quando viendo tres, adoro vno solo. Tambien fue muy señalada, la que afirman que acontecio al sancto Iacob: quando yendo a Mesopotamia hizo noche en Bethel, y vio aquella celestial escala, que juntaua el cielo con la tierra: Que hizo de tres piedras cabecera, y quando despertó, vio que se auian quajado, y que era vna sola. Y aun dizen que le acontecio lo mismo

*Petrus Galatians li. 2. de archanis. c. 10. et II. c. 12.*

*Eccle. 3.*

*Prover. 25.  
1. Reg. 6.  
Gene. 18.*

*Hebr. ei. & Nicolaus Lyranus Gen. 28.*

*Idem Hebr. ei & Nicolaus. 1. Reg. 17.*

a David, quando yua a poner vna piedra en la honda, para combatirse con Goliath. No pretendemos prouar lo q̄ esta prouado con tanta sangre de Martyres, y con milagros tā sobre naturales y diuinos. Pero pretendemos para consolacion de los Fieles, y gloria y honra desta soberana y ineffable Trinidad, ya que hemos llegado a esto de las piedras de Iacob y de David, contar vna nunca oyda marauilla: q̄ en confirmacion deste Mysterio, oy dia nuestro clementissimo Dios tiene puesta a los ojos y vista del mundo, en Montefalcon lugar celebrado de la Vmbria, con las sagradas Reliquias y cuerpo de la clarissima Virgen: que tomando sobrenōbre de su patria, se llamo sancta Clara de Montefalcon: a diferencia de la otra Illustrissima Clara su vezina, natural de Asis, no lexos de Montefalcon. Tierra toda hasta Ancona, consagrada y sanctificada con grādissimos sanctos, que o ha producido, o criado. Entre los quales resplandece el humillimo Frācisco, como vn soberano y celestial Sol de resplandor, y rayos pocas vezes vistos entre los hombres, natural de Asis: con sus sanctissimos compañeros: y la esclarescida Virgen su conterranea, y discipula, y compañera: y aquella sagrada Casa de nuestra Señora de los Angeles, en cuyo altar dizen que mando el bienauenturado padre Francisco, enterrar su coraçō: Todo en Asis. Tras estas lumbreras tan grandes, esta no lexos en Montefalcon, la admirable Virgen Clara, natural del mesmo lugar: de la qual diremos luego. Y poco adelante en Tolentino, aquel gran dechado y limpissimo espejo de toda sanctidad y virtud. S. Nicolas de Tolentino. Y al cabo de la jornada, sobre la ribera del mar Adriatico, cerca de Recanate, la Angelica Casa de Loreto. En la qual nuestra Señora la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, fue annunciada en Nazareth, del Principe de los Seraphines Gabriel: y concibio del Spiritu Sancto al Verbo eterno, y lo crió en sus dulcissimos brazos: trayda por mano de los Angeles

*Diuina marauilla que oy dia se ve en el sagrado cuerpo de sancta Clara de Montefalcon.*

geles a aquel lugar. Por lo qual a mi me parecio siẽpre esta tierra, muy fauorecida de los fauores del cielo: y no pongo en el vltimo lugar de los beneficios que nuestro Señor me ha hecho, auer merecido verla con mis ojos, y adorar los Sanctuarios y lugares sagrados, de que ha sido adornada diuinalmente. Pues auiedo viuido la sacratissima Virgẽ Clara de Montefalcon en aquel lugar muchos años de baxo la disciplina habito y religiõ del gloriosissimo padre Augustino, con tan grande puridad y limpieza en el cuerpo y en el alma, q̃ parecia vn Spiritu purissimo del cielo, vestido de carne: y auiendose siempre exercitado en todo genero de virtud y penitencia y recogimiento y oracion, y particularmente en la consideracion de los incomparables dolores y penas de la Passiõ y acerbissima muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, y en la altissima contemplacion del escondidissimo y profundissimo Mysterio de la sanctissima Trinidad: auiendole sido comunicada alguna partezilla de aquella soberana lumbrẽ, que tiene el liberalissimo Dios prometida a los que tuuieren puridad y limpieza de coraçõ, de los quales dize que sera el premio, veer aquella diuina essencia, que es el objecto y la causa eficiente de nuestra gloria. Bien que auia resplandecido en vida, y oy dia maravillosamente resplandece con esclarecidas y ordinarias marauillas: cõ las quales cumple Dios la palabra que tiene puesta con los suyos, que glorifica y honra y enfalça con gloria admirable y diuina, a los que lo honran y obedecen y sirven: permitiendo por el contrario muchas vezes, que aun temporalmente viuan sin honra y reputacion, los que le offendèn. Dexemos aqui los milagros que nuestro Señor obro y obra cada dia por esta Santa donzella, que son casi comunes con todos los Sanctos: dar salud a los enfermos aunque tengan enfermedades incurables; cuyo remedio excede la facultad humana, lùbre a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muertos

tos

ros. Dos solos pondre aqui, de los quales el vno ha sido comunicado a muy pocos: y el otro no se sabe auer hasta oy sido comunicado, mas que a sola esta sacratissima Virgen. Cuyo coraçõ tan altamẽte auia penetrado y lastimado, el dolor y cõpassiõ de la acerbissima muerte y Cruz del Redẽptor, q̃ se hallarõ y se muestrã enl impressas las insignias de la passiõ de nro Señor cõ el mesmo Christo crucificado. ¶ Pero la que dire, es cosa tan rara y peregrina, y digna de tanta admiracion, que (como he dicho) no se sabe que jamas en otro aya parecido. Porque auiendose exercitado esta esclarecida Virgen, en la consideracion y contemplacion de la sanctissima Trinidad, no solo alcanço del benignissimo Señor incomparable luz y conõcimiento para si deste sacratissimo Mysterio, en su entendimiẽto: pero merecio que se hallasse en su virginal cuerpo luz y claridad para los nuestros. Porque abriendo su sagrado pecho, para veer que tenia dentro del coraçõ: en el qual viuiedo dezia que sentia, no dolor, sino furor y rauia: hallaron en la hiel tres piedras pequeñas, todas de vn peso y figura, que se guardan y muestran oy con gran razon por increyble marauilla: de las quales, tãto pesa vna sola como todas tres y tanto todas tres como vna sola. Lo qual con gran consolaciõ de los Fieles, da vn assomo de la manera que en esta vida se puede tener por los sentidos, de la vnidad de la essencia, y trinidad de las personas. Pues si quisiesse referir los inauditos milagros que han acontecido, y cada dia acontecen a la inuocacion desta Trinidad sanctissima, faltarmeya papel y tiempo. Pero esto bastara, para despertar los corações de los que lo leyeren a deuocion de la sanctissima Trinidad: para que recu ran a su fauor, y se socorran de su bondad en qualquier necesidad, alabãdo y glorificando y adorando siempre con los Spiritus Angelicos este gloriosissimo Señor, trino en personas, y vno en esencia: que viue y reyna sin fin, Amen.

K 3 DI-

*Florescio sancta Clara de Montefalcon, Año de. 1235. escriuẽ su vida Philippo de Bergamo en el lib. de las illustres mugeres. Y todas las Historias y cronicas de la orden de San Augustin.*

*Math. 5.*

*1. Reg. 2.*

DISCURSO SEXTO,  
De la Creacion.

CAPITULO PRIMERO, DE LA  
persona y potencia del Padre, y de la  
creacion del Vniuerso.



Ves de estas tres soberanas personas, que hemos dicho que subsisten en la naturaleza diuina y essencia, siendo entre si distintas y vna mesma cosa con ella, siendo yguualmente eternas y eternamēte y del todo y en todo yguales llamamos primera persona la del Padre. No porq̄ en esta incomprehensible Trinidad q̄ adoramos, aya primero ni postrero, mas ni menos, mayor ni menor: sino porque este soberano Padre, es principio sin principio: siendo su perdurable Hijo principio, de principio que es su Padre: porque del es ineffablemente engēdrado. Y el Spiritu Sancto, principio, de principio que es Padre y Hijo: porque dellos no como de dos principios, sino como de vno solo, es producido y spirado: siendo Padre, y Hijo, y Spiritu Sancto, vn mesmo y solo principio. Bien basta esto para los que no hazen profession de Theologos, y Prelados: a los quales toca saber y penetrar mas intimamente los sacramentos de la Fe, yr mas adelante, y entender mas de rayz y mas profundamēte las cosas de la religion Christiana, estando (como dize el Apostol. S. Pedro) aparejados, para dar siempre razō de las cosas eternas que esperamos. Porque como elegantemente dixo el amenissimo Gregorio, declarādo aquel lugar de Iob. Los bueyes arauan y las borriquillas se apacentauan par dellos. Los bueyes

*1. Petri. 1.*

*Gregor. in. c. 1.  
Iob.*

bueyes que rompen la tierra y la labran, son los Principes de la Yglesia, Prelados, y Predicadores: que estan obligados a tener mas explicito y distinto conocimiento de las cosas de la Fe. Las borriquillas, la gente comun y el pueblo, que permanece en su simplicidad, y se sustenta de su doctrina: la qual loablemente se abstiene de las Questiones obscuras y difficiles de nuestra religion Christiana, y con reuerencia y humildad sigue la institucion de sus Mayores: teniendo siempre por guia y regla de su Fe, la predicacion y doctrina de la santa Yglesia Catholica Romana maestra y cabeza de todas las Yglesias del mundo: en la qual preside el Papa Pōtifice summo, Vicario de Iesu Christo. Esto nos muestra aquella palabra. Padre, que pusieron los Apostoles en el Symbolo diziendo, Creō en Dios Padre. Tambien nos quisieron dar vn gusto y cōsueo y esperanza con ella, pues no ay palabra mas regalada ni tierna en naturaleza, ni vinculo de mayor propinquidad y amor deseando que luego al principio de la profession de nuestra Fe, concibamos altissimos pensamientos de las cosas celestiales y eternas, y amorosissimos y dulcissimos affectos, dignos de legitimos hijos de tal padre. Del qual dezimos tambien en el principio y entrada de la oracion, que por su sacratissima boca nos enseñō el Redemptor: Padre nuestro que estas en los cielos. En la qual (con el diuino fauor) declararemos mas de espacio la importācia y dulçura desta palabra, y la dignidad y ser y fauor y hōra y autoridad que concilia al hombre. Por ahora baste saber, que no solo dize y encierra en este lugar esta palabra, padre, aquella relacion y respecto con que esta diuina persona se refiere a su sempiterno hijo del qual dezimos en el Articulo siguiente, Y en Iesu Christo su hijo vnico, Señor nuestro: y del qual se entiende aqui la palabra. padre. principalmente (como hemos dicho) pero tambien nos declara aquella bōdad infinita: de la qual como de Padre, fue criado y pro-

duzido el Vniuerso, y con la qual lo rige y gouierna con prouidencia y amor paterno no tomando de lo nuestro para su casa y estado, como lo hazen los Señores y Principes temporales, sino al contrario como hazen los verdaderos padres, dando nos de sus inmensas riquezas y thesoros incōparables, para supplit nuestras necessidades y faltas: siēdo cosa natural (como dize el Apōstol) allegar riquezas los padres para los hijos, y no al contrario, los hijos para los padres. Tambien explica esta palabra: quan mas particularmente es padre de los Christianos, y entre ellos de los justos: Los quales vsando de la facultad que les comunico por su hijo Iesu Christo, son por marauillosa adopcion: naciēdo del y en el por los sacramentos y charidad y Fe, hechos hijos suyos, y herederos de los bienes incommutables de la gloria: Por cierto grande es la dignidad del Christiano, y grandes y muy ricas las prendas que tiene deste Señor vniuersal: entre las quales no es postrera, el titulo esclarecido de hijo, que tan liberalmente promete y communica al justo. Pero (como hemos dicho) queda esta consideracion (aunque tan dulce, que apenas la podemos dexar) para su lugar. A esta palabra. Padre, añadieron como epitheto, otra: diziēdo, Criador del cielo y de la tierra. Con razon por cierto dexando otros grandes y diuinos atributos que Dios tiene, con los quales lo celebra la pobreza de la lengua humana que jamas puede emparejar aquel vastissimo Oceano de la perfeccion y excelencia de la diuinidad: quedando siempre inferiores a ella, no solamente las palabras de la boca, pero los conceptos del entendimiento: no solo de los hombres, pero aun de los Seraphines mas alūbrados y gloriosos que el mesmo Dios tiene. Porque al fin su perfeccion es infinita, y por ningun otro entendimiento que el suyo (que tambien es infinito) puede ser comprehendida: pues como muestra la sabiduria humana, entre lo finito y infinito, no ay proporcion.

Pues

Pues luego con razon (como deziamos) entre todos los atributos diuinos, escogieron los sanctos Apōstoles el titulo de Omnipotente: Porque el fin duda abraça todos los de mas esclarecidos y soberanos titulos de Dios: justicia, misericordia, sabiduria, eternidad, riqueza y señorío vniuersal, y todo lo demas que damos a esta diuina substancia, immaterial, y perdurable, y siempre vna. Porque claro esta que mas puede el señor que el vasallo; y el mayor señor que el menor, el rico que el pobre, y el sabio que el ignorante, y el que lo vee todo que no el que vee parte, y el que esta en todas partes que el que esta en vno sola. De lo qual se sigue euidentemente, que el que es omnipotente y lo puede todo ha de ser señor vniuersal de todo: de cielos y tierra y infierno, de Angeles y hombres y demonios, de cuerpos y de almas y de toda criatura. Ha lo de tener todo, y saber todo, y veer todo, y estar en todo. Por lo qual, ha de ser del todo rico, y sabio, y immenso. Collige se tambien de su potencia, su longanimidad y paciencia y misericordia. Que assi lo collige la sabiduria, diziendo. De todos tienes Señor misericordia, por que lo puedes todo: dissimulando los peccados de los hombres, porque hagan penitencia y se enmienden. Porque quien profundamente cōsiderare la magestad, y potencia, y bondad diuina por vna parte: y por otra, la malicia de suerguença dissolution y soltura y atreuimiento del hombre en offenderlo, y menospreciarlo: teniendo tan en poco sus leyes, como sino fuesse el poderoso para executar las penas eternas, que tiene puestas a los transgressores que las violaren: o como sino tuuiesse ojos ni sentido, para veer y sentir nuestras maldades: verdaderamente mejor colligira y entendera de estos incomparables thesoros de su longanimidad y paciencia (que assi los llama, y con gran razon San Pablo) su omnipotencia: que no de la creacion del cielo, ni de la tierra, ni de los Angeles, ni de los hombres. Porque quien sien-

L do in-

2. Cor. 12.

Ioan. 1.

Todo poderoso.

Aristo. 1. celi.  
sex. 63.

*La omnipotencia diuina casi abraça todos los atributos de Dios.*

*Sapient. 11.*

*Roma. 7.*

do infinitamente bueno, y simplissimo y purissimo Spiritu puede sufrir y perdonar a los que verdaderamente hazē penitencia y se conuerten, tanta maldad y suziedad y peccado: verdaderamente todo lo puede, y no ay que dudar, sino que es de veras todo poderoso y omnipotente. Y assi dize la sancta Yglesia en vna Collecta: que Dios muestra principalmente su omnipotencia; en perdonar y vsar de misericordia. Si vn esclauo siendo bien tratado y regalado se rebelasse, contra su señor, y pretēdiēse offenderlo y matarlo, y se le huyesse y desobedeciesse cada dia: por benigno y piadoso que fuesse, no ternia paciencia para sufrirlo. Cargarlo ya de açotes, y pringues, y hierros: y aun alguna vez al primer embite le quitaria la vida. Pero este soberano Señor del Vniuerso, como es todo poderoso, puede tã bien sufrir nuestros abominables peccados, y infernales atreuimientos: teniendo vn estomago tan grande, que en el caben y se digere las culpas de todo el linage humano. Por lo qual justissima y elegantissimamente las diuinas letras en muchos lugares, para llamarlo paciente, le llaman en Hebreo, Dios largo de narizes: que es locucion vulgar de nuestra lengua, para llamar a vno sufrido. Dios, que no es corto de chimenea, que no se atufa, que no se le sube luego el humo y la mostaza a las narizes, y anichila y des-haze y castiga el peccador con perdurable infierno: sino omnipotente, que lo puede sufrir y tolerar: y largo de narizes, que le puede dar, y da vado y espacio de penitencia. Bendito sea el, que con nombres de tanta charidad, quiere ser de nosotros conocido. Que ciertamente aunque el mayor mal que puede ser entendido, es el de la culpa, respecto del qual, toda la pena que se puede concebir con el entendimiento, y toda junta la q̄ han padecido y padecē todos los hombres en el mundo, y las animas que han estado y estan en purgatorio, y los condēnados en el infierno, es nada comparada con la culpa, y no yguala: ni es tanto mal

Poder de Dios.

Poderoso consigo  
los sep. deo se dexan  
de sus pasiones, que  
de un poco consigo  
el todo poderoso  
consigo mismo.

Exodi. 34.

Heret hapaim

1. longis naribus

Pecado.

La pena magraue  
q̄ se puede imaginar  
es nada comparada  
con la culpa.

mal el de todas las penas juntas, como el de vn solo peccado venial. Porque el mal de la pena, offende la criatura: pero el de la culpa, al criador: entre los quales (como hemos dicho) no ay proporcion. Con todo esto, con ser la substancia de toda la malicia del peccado, ser con el Dios offendido: para nuestro despacho y remedio, vna de las mayores dichas que tuuimos en vn mal tan grande, y tan excessiuo, fue ser el offendido Dios. Porque si vn hombre lo fuera: son tan frequentes nuestras offensas, tan grandes, tan llenas de obstinacion y malicia: y es el hombre tan apironado y colerico, tan vengatiuo y impaciente, que ni las quisiera ni pudiera sufrir, ni perdonar; y fuera el negocio a luego pagar. Y si el offendido fuera Angel: son tales nuestros peccados, tan sucios, nephandos, abominables, feos, y desuergonçados: que con ser Angel, y tener condiciō de Angel, no los quisiera ni pudiera sufrir. Luego gran ventura y dicha nuestra fue, en vn tan grande mal ser Dios el offendido: que lo puede sufrir y sufrir todo, porque es omnipotente, y lo puede todo. Deste titulo concibe tãbien el hombre temor y reuerencia. Porque aunque sufre tanto su misericordia, al cabo vsa de increyble seueridad su justicia: la qual puede executar y executa muchas vezes en el cuerpo y en el alma, en esta vida y en la otra, con pena temporal y eterna. Los exemplos de todo esto son muchos en la diuina Scriptura: y sera bien dexar los para su lugar, pues particularmente (con el fauor diuino) hemos de tratar adelante del peccado. Baste aqui aquel auiso de Christo nuestro Redemptor a sus discipulos. No temays a los que quitan la vida, y hecho esto para, y se acaba su potēcia: temed al que puede castigar el cuerpo y el alma, con fuego eterno. Al fin en esta palabra, todo poderoso: entendemos su prouidencia: con la qual tiene cuenta y razon de las hogi-tas de las yeruas y plantas, de los gusanitos y hormiguitas, y aradores, y de las auezitas del cielo, y de todas las criatur-

Matth. 10.

ras: y les prouee lo necessario, quando, y como conuiene. Entendemos su inmensidad y presencia: con la qual assiste y esta en todas las cosas, mas intimamente que sus proprias formas, dando les ser operacion y vida, y perfection y atauio y hermosura, y conseruando en ellas sus dones: de tal manera, que si vn solo punto apartasse de nosotros su larga mano, en aquel solo punto todo el Vniuerso faltaria, y seria buelto en el abyssmo de la nada y del no ser de q̄ fue producido. Assi que con razõ dixo el diuinissimo Paulo, hablando a los Athenienses, y citandoles a Arato Poeta: que en el nos mouemos, y viuimos, y somos: diziendo en otra parte, que del y por el y en el, tienen ser y subsistencia todas las cosas. Entendemos tambien por esta palabra. Todo poderoso: que ninguna cosa ay a el imposible (como dixo el Archangel San Gabriel a la sacratissima Virgē Maria.) Y sino puede mentir, ni enganar ni ser engañado ni ignorar alguna cosa, ni faltar ni dexar de ser: es porq̄ poder esto y otras cosas semejētes, es no poder y flaqueza: la qual en ninguna manera cabe ni puede caber, en el que es omnipotente, y tiene por medida de su potencia su voluntad. De manera que puede todo lo que quiere (como dize la Sabiduria) y no puede querer, sino lo q̄ fuere bueno: porque es summo bien, y summamente bueno.

¶ Tras esta palabra pusieron los Apostoles las tres que diximos. Criador del cielo y de la tierra. assi porque el effeçto que mas a los ojos muestra su omnipotencia, es la creacion, auer producido de nada la belleza, hermosura, y variedad y concierto del vniuerso: como por mostrarnos, q̄ el mundo tuuo principio, y no es eterno. Dize Criador. para darnos a entender que crio el mūdo de nada, y que no precedio la materia de q̄ fue producido y criado, a la creacion: Y que no tuuo el necessidad de materia para hazer los cielos y la tierra, como el Aurifice del oro, y el platero de la plata, para labrar vn vaso o vna Ioya: sino que pudo

junta-

juntamente hazer la Ioya y el vaso, y la plata y el oro de q̄ se compusieron: y que respecto de la primera causa vniuersalissima (que es principio de las acciones de todas las causas inferiores, que la sabiduria humana llama segundas) es vano y falso aquel principio, De nada no se haze nada. Porque del puro nada y del no ser, saca el que deueras es todo poderoso el ser de todo el Vniuerso, criandolo libremente, y mouido de su sola bondad. No espanta esta maravillosa y altissima confession de la omnipotencia diuina, y de nuestra Fe, a los que consideran que el Arte aca en las cosas humanas, produce y haze cosas, de lo que no son. Cerca de lo qual dize Maximo. Si alguno considerare diligentemente, hallara que los hombres que tanta necesidad tienen de sujeto y materia para sus obras, hazē algunas de lo que no son. Porque el Architecto haze vna ciudad, y vna casa, y vn templo, de lo que no es ciudad, ni casa, ni templo. Y si pienas que porque el Architecto tiene materiales, como piedras, maderay cal, por esso haze la ciudad, o la casa, o el templo, de lo que ya es: mucho te engañas: que no son los materiales los que hazen la ciudad o la casa, o el templo, sino el Arte que dispone la materia. Esto dize Maximo. Dize tambien esta palabra. Criador, que dependen de Dios en todo todas las criaturas, como los arroytos de la fuente, de adonde se deriuau y manan. Porque si la fuente fuesse libre y tuuiesse entendimēto, y retuuiesse y hiziesse estanco de su agua: no auria arroytos, ni rio. Añadieron del cielo y de la tierra. Para que entendiessemos, que como no ay mas devn solo principio, y vn solo Dios: assi no ay tan poco mas de vn solo criador del Vniuerso, y de todas sus partes mayores y menores, visibles y inuisibles, espirituales y corporales. Porque como afirman los sacratissimos Doctores, Hieronymo y Augustino: esta palabra. Cielo. encierra y abraça, no solo los Orbes celestiales, con la obra rica Musayca, y de taracea, de

*Maximus apud Eusebium lib. 7. præpar. Enā. c. ultimo.*

*Hierony. in. c. 1. Isaiæ. & August. in. c. 1. gene.*

*Acto. 17.  
Roma. 11.*

*Sapient. 12.*



Sol y Luna y estrellas fixas y erraticas: pero aquellas spirituales substancias Angelicas, descargadas y desnudas de la pesadumbre y mortalidad de nuestros cuerpos, llenas de hermosura y gloria y contento? Y esta palabra tierra, todas las cosas inferiores, elementos y cosas elementadas assi las que viuen, como las que solamente son.

**CAPITULO SEGUNDO DE LA**  
obra de la Creacion, y de las subidas y piadosas consideraciones, a que levanta y despierta nuestros entendimientos.

**D** Anos esta admirable obra de la creacion lo primero, noticia y conocimiento de Dios. Porque (como dize el Apostol) por las criaturas se conoce la virtud y potencia y diuinidad del criador. Y ellas sin falta son los passos de aquella sagrada Escala de Iacob, por los quales sube nuestro entendimiento poco a poco hasta el cielo, y llega a la contemplacion y consideracion del mismo Dios. Y assi dize el Sancto Dauid en vno de sus diuinos cantos: Que todas las criaturas, y todos los Sanctos, alaban y bendizen y reconocen a Dios: y dizen y manifiestan y declaran, la potencia y gloria de su Reyno. Y la Sabiduria reprehendiendo a los maldizientes, dize que el Spiritu Sancto hinche sin ocupar, el Vniuerso, y esta en todas partes: y quando les parece que no ay quien los oya, ni entienda Dios los oye y entiende, en qualquier lengua que hablen porque este Señor soberano las entiende todas, y las da al Vniuerso, para que aũ las mudas piedras y los insensibles troncos, prediquen y celebren su bondad y misericordia. Y assi vemos que el Sancto Dauid en otra parte, combida a todas las cosas criadas, començando de los cielos y de los Angeles, discurriendo casi por todas las especies de las cria-

Roma. I. &  
Sapient. 13.

Psal. 144.

Sapient. I.

Psal. 150.

Dani. 3.

criaturas: a alabar, y bendezir al Señor. Y lo mismo hizieron en su canto los tres moços, que por la confession de la verdad, fueron echados a quemar en el Horno de Babilonia. A quien nõ despierta la hermosura y belleza de los cielos? el concierto y perpetuidad de su mouimiento, assi natural como violento? en el qual los Pithagoricos pusieron musica y armonia de diuino conuento: al qual no llegan ni Vihuelas, ni Citharas, ni Laudes, ni Orlos, ni Flautas, ni todos los demas instrumentos vsados y conocidos de los hombres? A quien no despiertan a noticia de su criador, aquellos clarissimos ojos del mundo: Sol, y Luna, y estrellas: assi las que estan firmes en el cielo, como las que andan cruzando con vn concertado desconcierto, la linea que los Philosophos llamaron de la vida, y yendo siẽpre el Sol por medio della por su real camino, sin torcer jamas vn punto a ningun lado? A quien no admira la maravillosa disposicion de los elementos? Entre los quales puso por centro la tierra, descubierta en parte del agua, para que pudiesse dar conueniente habitacion y domicilio a los viuentes: vestida de tantas yeruas y plantas, de tantas rosas y flores, de tan diuersos matizes y colores: rica de tantos granos y fructos, sembrada como de venas por su cuerpo de tantos rios y fuentes, que la refresquen y rieguen: vanada de todas partes de diuersos mares, humedecida de fresquissimos y abundantissimos lagos, poblada de tanta diuersidad de animales de tan differetes naturalezas, y propiedades, y figuras: vnos brauos y feroces otros domesticos y mansos: vnos llenos de ponçoña y veneno, otros benignos y innocetes vnos amigos de soledad, otros de compaña, otros indifferetes, como el hõbre: vnos vestidos de pelo otros de lana, otros de pluma: otros cubiertos de vn duro, otros de vn blãdo y tratable cuero: otros de espinas, y otros de conchas: vnos animosos y valientes, otros temerosos y flacos. Ella prouee de lugar para que crien y hagan

Aristoteles li.  
I. de Hist. animalium  
ca. 6. 1.

sus nidos las aves del cielo, y las bastece. Ella tambien embia como de acarreto, con los rios, como con recueros su alimento a los peces de la mar. Sufenta y produze de sus entrañas, no solo lo necesario para la vida del hombre aqui en ella puso al principio la bondad diuina por lugar teniente suyo sobre todas las criaturas, pero aun lo cómodo para su regalo y contentamiento. Tãtos y tan ricos metales, oro, plata, cobre, hierro, plomo. Tantas y tan preciosas piedras cõ tan admirables propiedades y virtudes rubies, esmeraldas, jacintos, diamantes, granates, turquesas, cornerinas y ametistios: tantas maneras de jaspes, marmores, y alabastros: y que no? Quien juntando todo esto, y viẽdo effectos tan maravillosos, y huella y rastro tan esclarecido, no reconocera la causa, y entendera que tienen autor soberano, que los crio y conserua? Quien no dira con el sancto Rey Dauid. Quan magnificas y engrãdecidas, quan altas y sublimadas son Señor tus obras, las quales he ziste con incomprehensible sabiduria: llena esta la tierra de tus possessiones y riquezas?

¶ Leuanta tambien la Fe de la creacion, y despierta nuestra voluntad, a amor y charidad deste esclarecido Señor que entre todas las criaturas, crio la naturaleza Angelica en el cielo, y la humana en la tierra, que lo conociesse y gozasse. Y la primer noticia que le dio, fue de sus beneficios porque se enamorasse de su bondad, y le pagasse en la mesma moneda tanto amor. Y assi vemos que las primeras palabras de la diuina Scriptura, representan y traẽ a la memoria al hombre, el beneficio de la creacion, diciendo: En el principio crio Dios el cielo y la tierra. Merced y beneficio suyo es, auerlo criado todo para el hombre: los Angeles, que nos guardassen: los cielos donde gozassemos la diuina essencia, y entrassemos (auida la victoria de nosotros mismos) con esclarecido triumpho: la tierra, donde viuiessemos de prestado como caminantes: y en ella nos

apare-

aparejo posada tan deleytosa y agradable, que se llamo Parayso de deleytes. Que voluntad no se abraza y enciende, considerando quan ricos y perfectos salimos de su mano, luego que fuymos criados? Con quanta liberalidad y regalo nos trato, en el estado de la innocencia? Y con quanta paciencia, y misericordia, en el de la culpa? De su mano receuimos vn cuerpo amassado de barro, que nos amonestasse nuestra condicion, y fragilidad: adereçado con hermosura y proporcion y figura bellissima: teniendo se respecto a los instrumentos de que en el tenia necesidad nuestra alma, para diuersos effectos. Receuimos vn alma immortal y diuina tambien de su sagrada mano: y para darnos a entender el Spiritu Sancto su dignidad y excellencia, dize que la inspiro y soplo Dios en el cuerpo, de su diuina boca y aliento, y le dio vn soplo de vida. Mostrandonos mysticamente con singular elegancia, que teniendo el hombre tanto de muerte, como tiene vn cuerpo humano no perfecto y crescido: fue seruido, que tuuiesse vn solo soplo de vida. Al fin reciuio el hombre en aquel dichoso estado de innocencia, en el cuerpo belleza, hermosura, proporcion, salud, immortalidad priuatiua (que podia no morir) alimentos que de suyo produzia la tierra, sin que el los trauajasse y affanasse, como ahora: seruido y obediencia de todas las criaturas inferiores: la gouernacion y prefectura del mundo, siendo Vicario, y Lugar teniente, y Vicedios en la tierra. En el alma, justicia original, y gracia: que lo hazia amigo, agradable, y accepto a Dios. En el entendimiento, lumbrer muy crescida: conociendo lo no solo en los effectos corporales y sensibles, pero en los intelectuales y angelicos. En la voluntad, rectitud. En el libre aluedrio, libertad con valor y fuerza. En la memoria, recogimiento y acuerdo, de quien tanto lo auia enriquecido y auentajado entre las criaturas. Todas estas prendas de tan incomparable amor, trae a la memoria el Articulo de la

M Crea-

Psal. 103.

A modo de diez mostrados  
por los santos Padres.

Gene. 1.

Beneficio de Dios  
al hombre en la tierra.

Estado de innocencia  
y su origen.  
P. P. 7. 74. 1595. 1042

Creacion. Porque ninguna cosa tiene el hombre, ni en el cuerpo ni en el alma, que no la aya recebido de Dios, y q̄ no lo incite y mueua a su amor.

¶ Tambien haze que concibamos gran confianza de su misericordia, en todos los casos que se nos ofrecieren, de aduersidad y trauajo, en el cuerpo y en el alma: pues somos hechura suya, y a el toca ayudarnos y valernos, y no puede echar a puerta agena nuestros negocios, pues somos suyos. Muestra tambien este Articulo al hombre, vsar bien de las criaturas: pues todas tienen dueño tan soberano y poderoso, como Dios que las crio para su gloria, y sabe y puede castigar, a los que vsaren dellas mal para su vituperio y injuria. Tambien humilla este Articulo los ricos: mostrandoles, que todos los hombres venimos de vna mesma cepa y de vn mesmo tronco, y todos tuuimos vnos mesmos Progenitores, y yguualmente somos por la naturaleza criaturas y peculio de Dios. Consuela a los pobres y necesitados: mostrandoles, que tanto pertenecen ellos a Dios como los ricos, y que yguual prouidencia tiene de todos el q̄ nos crio. Esta consideracion nos despierta tambien a alabar y bendezir a nuestro Criador, y a seruirlo con diligencia y obedecerlo: y esta Fe nos deue hazer mortificados, humildes, piadosos, castos, en la aduersidad constantes, y en la prosperidad agradecidos, atribuyendo lo y referiendolo todo al Señor y criador de todo. A lo vltimo nos trae a la memoria el miserable caso del peccado, por el qual justamēte fuymos despojados de los bienes de la gracia, quedādo heridos y lastimados los de naturaleza: pues holgo mas el hombre de obedecer y dar cōtento a su muger (que engañada de Sathanas, le combidaua a comer de vn solo fructo que Dios le auia vedado, para que con la obediencia le reconociesse, y con ocasion de la duda que se le podia ofrecer porque le vedaua este fructo, se lo preguntasse, y trauasse platica y familiaridad con el) que no a su cria.

*Esperanza  
motiua della.*

*Uso de las  
criaturas.*

*Ricos humillados.*

*Sapient. 7.*

*Pobres consolados.*

*Alabanza de Dios  
motiua della.*

*Causas del fructo  
vedado.*

su criador, del qual tantas mercedes y beneficios auia recebido. Y ni mas ni menos como en la vihuela, rompida la prima, aunque las de mas cuerdas queden en su punto, la musica queda manca, hasta que aquella queiebra se supla, y se remedie: assi el mundo, rompiendo la Fe que a Dios deuia el miserable hombre, y peccando el, que era la prima y el vinculo de ambas naturalezas spiritual y corporea (con el qual todas las criaturas van a la parte, llamandole por esto propriamente los Philosophos menor mundo) quedo el mayor imperfecto: y cayo de aquel subido y admirable punto en que Dios lo auia producido, criandolo perfectissimo con aquella bendita mano, cuyas obras todas son en extremo cabales y perfectas. Y assi vemos, que en la diuina Scriptura (en la qual por addiciō y subtraçtiō de letras, muchas vezes significo grandes y altissimos sacramentos el Spiritu Sancto) antes que peccasse Adam, la palabra que significa generaciones. se escriue con todas sus letras (que son seys) en el segundo Capitulo del Genesis: dōde auiendo ya descripto; y dado cuenta de la creacion del mundo el diuino Moysen, dize: Estas son las generaciones del cielo y de la tierra, quando fueron producidos, y los crio Dios. Pero luego que pecco el hōbre, a aquel vocablo generaciones. de sus seys letras, se le quita la vna q̄ suele ser en la lengua Sancta, particula copulatiua: para significar con la subtraction de aquella letra, lo que desdixo, y desmintio el mundo de su antigua perfection por el peccado, y de la vnion y copula que estando el hombre en gracia y amor tenia con Dios. Y es cosa maravillosa, q̄ esta letra no se le restituye, ni añade al vocablo generaciones. en toda la diuina Scriptura, sino en el vltimo Capitulo de Ruth, donde se texe la genealogia de Dauid, padre de Christo significando, que lo que al mundo faltaua, y lo que le auia quitado Adam peccando, se restituyria con inestimable ventaja Iesu Christo nuestro Señor, haziendose

*Peccado del primer.*

*Tholdoth. i.  
generaciones.*

*Quitasse le la  
v. van. que est  
copulatiua. et.*

*Math. i.*

Epheso. I.

hijo de Dauid, y hijo de Abraham segun la carne (como dice el Euangelista San Matheo, tratando su generacion.) Al qual con razon llama el Apostol San Pablo, Restaurador de todas las cosas, assi del cielo como de la tierra: del qual, y del orden de la instauracion del Vniuerso, y reparacion del linaje humano (con su fauor) diremos en los Articulos siguientes.

## DISCURSO SEPTIMO, DE LA significacion desta palabra Christo.

### CAPITULO PRIMERO, DE LA

verdadera Diuinidad, y Humanidad, de nuestro

Redemptor: y de la significacion deste

nombre Christo.



Ras la admirable cõfession de la diuinidad y potencia del Padre eterno, de la qual trataron los sagrados Apostoles en la primera parte deste diuino Symbolo: en esta que es la segunda, comiençan a declarar la verdadera Diuinidad, y Humanidad del Hijo: diziendo: Y en Iesu Christo, su Hijo vnico, Señor nuestro. Ya aduer-

timos en su lugar, q̄ aqui se auia de repetir, y supplir, aquella palabrita primera del Symbolo. Creo con la qual declaramos la adhesion y firmeza de nuestro entendimiento, y la confiança y affecto de la voluntad. de manera que tanto significan estas palabras. Y en Iesu Christo, su hijo vnico, Señor nuestro. como estas. creo tambien en Iesu Christo, su Hijo vnico, que es verdadero Dios y Señor nuestro. Lo qual clarissimamente articulô y declarô el sancto Con-

cilio

cilio Niceno, diziendo: Creo en vn solo Dios Padre, todo poderoso, q̄ hizo el cielo y la tierra, lo que se vee y lo que no se vee. Y en vn Señor Iesu Christo, Hijo de Dios vnigenito, nacido del Padre ante todos los siglos: Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho, sino engendrado: de la mesma naturaleza y substancia que el Padre: por el qual, todas las cosas fueron hechas. Este sagrado Artículo nos declara la verdadera Diuinidad de Christo, su generacion ineffable y eterna: la ygualdad en todo con el Padre en naturaleza y essencia, y potencia, y eternidad, y sabiduria, y diuinidad. En la Sabiduria dize el mesmo Hijo, que fue engendrado ab eterno, antes que ninguna cosa fuesse criada ni produzida. Micheas declara, que el que auia de nacer en tiempo en Bethleem, era engendrado y nacia del Padre perdurable, en los dias de la eternidad. Isayas, Sophonias, Baruch. S. Iuan Baptista, y S. Iuan Euãgelista, y S. Thomas Apostol, y S. Pedro, y S. Pablo, y la esclarescida Martha, cõfiesan su diuinidad. Vnos dizen que no ay de que temer, por que el fuerte y potētissimo Dios viene para saluarnos, que se hara hombre: y para declarar la maravillosa vnion cõ nuestra naturaleza, se llamara Emanuel. que quiere dezir. Dios con nosotros. Otros dizen: que despues de auer criado el Vniuerso, y dado tan soberanas muestras de su potencia, apareceria en la tierra, y conuersaria con los hombres. Otros: que siendo engendrado de las entrañas del entendimiento del Padre eterno, antes que vuisse Luzero, hecho hombre beberia de vn arroyo de increybles penas en su Passion. S. Iuan Baptista dize (mostrandolo con el dedo) Este es el Cordero diuino, q̄ quita los peccados del mundo: del qual os auia dicho, que aunque vino despues de mi, y aunque nasci yo primero, siempre me fue preferido: y antes que yo fuesse, fue el engēdrado, y antes que yo fuesse, era el verdadero Dios y incommutable: de tanta dignidad y excelencia que no merezco yo descalçarle los

Ecclesi. 24.

Miche. 5.

Esai. 7. 35

Sophoni. 3.

Baruch. 3.

Psal. 109.

Ioan. 1.

Math. 16.

Roma. 1.

Philipp. 2.

Ioan. 11.

capatos: S. Iuan Euangelista dize, que era en el Principio este Verbo eterno, y gual a Dios, y verdadero Dios. Sancto Thomas Apostol lo cõfiesa por verdadero Señor y Dios. S. Pablo dize, que mostro ser verdadero Dios en su resurrección, y que no se alço a mayores, teniendo se por tan bueno: como Dios. El glorioso. S. Pedro (de quiẽ se deue creer que lo deprendio la esclarecida Martha) lo confiesa por Hijo de Dios viuo, q̄ quiere dezir, Hijo, no por hijado, ni adoptiuo: sino natural y legitimo de Dios, por generacion verdadera, aunque ineffable y eterna: Luego con razon (antes con lumbrẽ sobre toda razon y sobre todo entendimieto) lo cõfiesa. S. Pedro por Hijo de Dios viuo: a diferencia de los hombres puros, quantoquier que sean justos y admitidos por adopcion y gracia a este soberano titulo, que son hijos de Dios, no viuo, sino muerto, engendrados: y por hijados, y adoptados, por la sangre y muerte de Iesu Christo nõ Señor, Hijo natural y legitimo suyo. de la qual generacion, por ser del todo maravillosa y estraña, y contra toda la naturaleza, en la qual solos los viuos engendrã, y los muertos no lo pueden hazer: diremos en su lugar cõ el diuino fauor. Porque yo tengo por cierto, que aquellas diuinas palabras del sancto Propheta Isayas, hablando de la generaciõ de Christo: Su generaciõ quien la declarara? no solo se entiẽden de la eterna (de la qual vamos tratado aqui) la qual del todo es ineffable y diuina, y que sin proporcion vence, sobrepuja, y excede la facultad de todo en tendimiento criado: Y de la temporal, de las purissimas entrañas de la Sacratissima Virgẽ Maria (de la qual diremos luego) la qual ni mas ni menos del todo es ineffable, y soberana: pero tambien de la generacion actiua, cõ que muriendo nos engẽdro a nosotros para su Padre eterno, y muriendo nos gano la gracia, y nos dio vida. Cõfessamos pues aqui la verdadera Diuinidad de Christo, y la ygualdad q̄ en todo tiene con el Padre, de la manera que queda declarado

Isaie. 53.

rado arriba. Dezimos. Y en Iesu Christo, su Hijo vnico: para declarar, que aunque el perdurable Padre es fecundo: no tiene, ni puede tener mas de este solo Hijo, porque en aquella emanacion interior y eterna le comunica toda su essencia, y substancia, y diuinidad. Ni es inconueniente que el que en quanto Dios es Hijo vnico del Padre, en quanto hõbre sea Primogenito entre muchos hermanos, auiendo por adopcion y gracia receuido a este diuino titulo, todos los justos. Dezimos: Señor nuestro. no por excluir el señorio, que sobre nosotros, tienen el Padre, y el Spiritu Sancto: sino por declarar cõ esta palabra tierna, el particular derecho q̄ el tiene a nosotros, y nosotros a el, pues el que era libre y suyo en su eternidad, metio prenda (como arriba declaramos) tomando nuestra naturaleza en tiempo, y se hizo Señor, hermano, y sieruo nuestro. Señor, comprandonos con su sangre, hermano, siendo verdadero hõbre y dando nos gracia, mediante la qual somos hijos de Dios: y sieruo, viniendo no para ser seruido, sino para seruir. Este regalo y dulçura importa esta palabra, mio y nuestro. a do quiera que en las letras diuinas se junta esta palabra con Dios. Y assi dizen Origenes, y S. Basilio, que esta palabra Dios mio. o Señor mio. o nuestro. es de los Sanctos, y de los Prophetas: cuyo Dios, se llama Dios de Abraham, y Isaac, y Iacob. Y assi dixo. S. Dionysio: Sea la guia de su palabra Christo (si es licito dezirlo) mio. Porque de la excelencia del amor (como dize. S. Chrysostomo) nasce, que lo que es comun hagan los Sanctos proprio, y lo pongan a su quenta, como si tocasse a ellos solos. desta manera dixo. S. Pablo en el primer Capitulo a los Galatas, hablando de Christo: Que me amo ami, y se dio assi mesmo por mi (auiendo nos amado a todos, y auiendose ofrecido al Padre eterno por todos) (Ponense estos dos nombres. Iesu y Christo) de los quales el primero es proprio, y el segundo de dignidad y officio (porque por entrambos conozca

1. Cor. 2.

Hebre. 2.

Ioan. 29.

Discursõ. 3 c. 2

Origenes lib. 1.  
cõmentario in  
Epistolã ad Roma.  
Basil. in  
Psal. 7. c. 29  
Diony. c. 1. cõ-  
lestis Hierar-  
chia. Chrysost.  
homi. 34. et 39  
in Gen. et Ser-  
mo. 2. in epist.  
ad Roma.  
Gala. 1.

mos la naturaleza y officio de nuestro Redemptor. Iesu. quiere dezir saluador: porque saluo, y libero su pueblo de la tyránia del peccado (del qual nombre esclarecido diremos luego.) Y Christo. quiere dezir: vngido. Verdad es, que este nombre. Christo. dicen los Theologos que significa lo persona diuina del Verbo, subsistente en las dos naturalezas, humana y diuina. Nombre soberano y excelente, que abraça la vnion personal de Verbo con nuestra naturaleza. **D**este nombre incomparable y diuino somos llamados Christianos: el qual dize el bienauenturado. S. Lucas, que primero que en otra parte del mundo, fue puesto a las creyentes en Antiochia de la Syria Celes. en aquel año. que presidiendo en aquella Yglesia el Principe de los Apostoles. S. Pedro, los admirables Predicadores. S. Barnabas y S. Pablo, auentajadamente enseñaron en ella con singular fructo de los oyentes el Euangelio. El qual nombre si a la letra se declara, quiere dezir, vngido. y en las letras sagradas era comun a los Reyes, y Sacerdotes, y Prophetas: por que estas tres fuertes de gente receuian vnction sagrada, en confirmacion de la dignidad y officio en que Nuestro Señor los ponía. El qual nombre soberanamente compete a nuestro Redemptor, Rey perdurable del Vniuerso, y Sacerdote summo del Padre eterno, segun el orden de Melchisedech: y diuino Propheta Interprete de la voluntad de Dios a los hombres: del qual tanto antes auia dicho el sancto Moyfen. Vn Propheta esclarecido y excelente os dara Dios de vuestro linaje, y de vuestra gente: oydo como a mi mesmo. Llamaron le Christo: porque assi llamauan los sanctos Padres a Dios hecho hombre: que esperauan, y sabian que auia de venir a poner en libertad el linaje humano, y sacar al hombre de la seruidumbre y tyránia del peccado, y de la muerte, y del demonio, y del infierno. **D**este diuino nombre (como hemos dicho) nos llamamos nosotros Christianos. que quiere dezir. vngidos: para significar que

que ni mas ni menos como los luchadores antiguos, vngidos con azeyte, y desnudos entraron en la lucha: porque en llegando a las presas resualassen y se desfizassen las manos del enemigo, y no la pudieffen hazer del cuerpo: nosotros desnudos de todos los affectos temporales y del mundo, y vngidos con la vnction sagrada de la gracia, nos apercebimos para vencer la muy porfiada y reñida lucha que tenemos, con las Potestades y Principes de los infernos: de los quales a penas puede escapar quien no les dexa la capa, como aquel moço Euangelico la saua con que yua cubierto la noche de la Passion, y escapa como Thobias desnudo. Al sancto Helias, para entrar en el carro de fuego que los Angeles le trayan, se le cayo la capa: y a aquel Cauallero moço, rico, y sancto, que pregunto a Christo, que haria para salvarse: le respondió: que para ser perfecto, lo dexasse todo, y siguiesse desnudo al desnudo. Assi que este nombre nos explica nuestra profession, y la obligacion que tenemos de imitar, y parecer a aquel diuino Principe Christo, cuyo apellido tomamos, llamandonos Christianos.

*De la razón por que nos llamamos christianos emos dicho arriba en el discurso. i. c. i.*

*Ephesi. 6.*

*Mar. 14.*

*Thobie. 1.*

*4. Reg. 13.*

*Acto. 11.*

*quadra iuene  
Gien*

## DISCURSO OCTAVO, Del dulcissimo nombre de I E S V S.

### CAPITULO PRIMERO DE LA significacion y excellencia, del Sacratissimo nombre de I E S V S.



**I**E NE la lengua Hebrea gran dignidad y excelencia, assi por auer sido la primera que los hombres hablaron en el mundo, (a los quales siempre la antigüedad ha sido venerable) como por auer el Padre eter-

N no

no hablado, y comunicado en otro tiempo en ella con los hombres, y descubiertos sus secretos y voluntad, y dexados en ella los sacratísimos Oraculos de su diuina Scriptura, con la lumbre de su conocimiento, y thesoros de la vida eterna. No es juntamente con esto pequeña ventaja y priuilegio de la lengua sancta, auer la hablado Iesv Christo nuestro Redemptor, y promulgado en ella el Euangelio hecho hombre, enseñando la Theologia del cielo, y Philosophia, y disciplina Christiana a los hombres. Dexo a parte su puridad y limpieza, por la qual muchos creen q̄ la llamaron Sancta: porque dize con grande honestidad las cosas que de suyo no son limpias ni honestas: y otras muchas particularidades que tiene de grande estima sobre todas las lenguas, de las cuales yo he tratado a la larga en otra parte, y en otra lengua. Pero sobre todo es admirable, en el Autor que la compuso, que fue Dios: y en la significacion y propiedad de sus vocablos, los quales por la mayor parte explican y declaran, si son Comunes, o la naturaleza, y facultades de aquello que significan: Y si son Proprios, o esto, o alguna otra cosa memorable que acontecio o se prophetizo, en los nascimientos de aquellos a quien se impusieron. De lo primero se dize en el segundo Capitulo del Genesi: que auiendo Nuestro Señor criado todas las cosas, hizo dellas alarde, y las represento y puso delante del primer hombre, para que viesse y supiesse los nombres que tenian, y como las auia de llamar. Y de lo segundo se dize luego: y los nombres que les puso Adam (esto se deue entender, siendo de Dios enseñado) estos son sus nombres. Quiere dezir: cortados a la medida de sus naturalezas, significantísimos y admirables, que declaran y descubren sus facultades naturales, sus propiedades y naturalezas. Quiero dexar los nombres comunes, que los Latinos llaman Appellatiuos, que no hazen al proposito: y de los Proprios, solamente tocare algunos, para consolacion

cion de los lectores: y para declarar mejor la significacion y importancia deste sacratísimos nombre de I E S V. La tierra argilosa y bermeja llaman los Hebreos Adama, y al primer hombre que fue formado de vna tierra semejante (como comunmente se cree) en el campo Damasceno, llamaron Adam, que quiere dezir terreno: porque el mesmo nombre le traxesse a la memoria el solar conocido de su casa, que es el lodo y el cieno del qual le crió y hizo Dios, rebatiendo luego con la obra y con el apellido nuestra comun soberuia y presuncion. Aqui alludio Salomon, quando dixo: Tambien soy yo hombre mortal como los otros, del linaje terreno de aquel que primero fue criado. Quiere dezir. Ni la dignidad del reyno mio, ni de mi padre, ni la election diuina para el, ni las grandes riquezas y sabiduria, me hazen mas de los Manriques y Guzmanes, que los otros. Tan de los tierras y de los lodos vengo como ellos: porque al cabo la mas illustre casa, y el mas generoso linage, tiene este tronco y esta cepa, de adonde procedio. Y la succession es de tanta antigüedad, y el mundo ha dado tales bueltas, que se tiene por muy cierta aquella Sentencia de Platon: que no ha auido Azada sin Sceptro, ni al contrario Sceptro sin Azada. Tambien declara este nombre, con forme a la rayz de adonde se deriua, la baxeza de nuestra inclinacion y pensamientos, que dexados en sus puros naturales, no se leuãtan de la tierra. A lo qual alludio San Pablo, quando dixo. El primer hombre formado de la tierra, fue terreno: el segundo que vino del cielo, celestial. Qual fue el terreno, tales son los terrenos: y qual el celestial, tales los del cielo. Para que vuisse propagacion y casta, y para que el primer hombre tuuiesse compania, crió Dios la muger. Al hombre con nombre de dignidad los Hebreos llaman. Is. que quiere dezir Varon: y quando despertó del sueño altísimo y prophetico que tuuo, y vio delante la muger que de su costilla auia sido formada, le puso por nom-

N 2 bre

*Comentarijs no  
stris in Pentateu-  
cum. Ge-  
ne. 2.*

*Gene. 2.*

*Sapient. 7.*

*I. Corin. hio. 15*

*Gene. 2.* bre. Ista añadiendo vna sola terra al suyo. Dē. Is. dixo. Ista como si de varon, dixésemos Varona: Declarando con este nombre el sujeto y la materia de que fue hecha y formada, y juntamente con esto su inclinacion: perdidas por ser, o alomenos por parecer Varones, como lo muestran, poniendose ya habito casi de hombres cōtra lo que Dios tiene mandado: cubriendo las cabeças con gorras adereçadas con puntas, plumas, y medallas: vistiendose con letos, y ciñendo pretinas militares, con garnieles, y con dagas: porque al fin, la naturaleza inclina a lo mas perfecto, que es ser varones. Chaya: es ser, y viuir: y Adam puso por nombre a su muger tambien: Chaua, que quiere dezir, vida: diziendo, que ella era madre de todos los que viuián. Este nombre pronunciamos corruptamente (como casi todos los Hebreos) pronunciando. Eua. por Chaua. Este es el nombre triste de la Chaua, que fue occasiō de la perdida de España. En el qual vocablo vfo el primer hombre o delifonja, o de vna locucion y figura, que llaman los Oradores, Antiphrafsis: quando lo que dezimos se ha de entender al reues, como quien llama al negro, Iuan blanco: llamando vida, porque la dio temporal y transitoria al cuerpo, a la primera muger: que en lo que fue de su parte, priuo de la sempiterna, y dio la muerte al alma. Los hijos entre los casados, sōn prendas de vn perpetuo amor: y parece q̄ en teniendolos, entra en possession del marido la muger. Kana en Hebreo, es poseer: y nuestra madre Eua reconociendo esto, al primer hijo que tuuo, llamo Kain; que quiere dezir possession, diziendo: Possedyo he a mi marido cō el fauor de Dios, cuyo dō es la fecundidad. Los hijos deuen honra, y obediencia, y ayuda a sus padres como lo hazen las cigueñas: y entendiendo con Spiritu prophetico Lamech, el que su hijo primogenito le auia de dar le puso por nombre, Noe: que quiere dezir consue-to, o reposo: derivádolo deste Verbo: Naham. que es con solat

solat, o de Noach. que es descansar, y reposar, diziendo: Este hijo nos consolara, y aliuiaira del trauajo de nuestras manos, en labrar y cultiuar la tierra que maldixo el señor. Entendiendo, quanto lo auia de regalar y acariciar el sancto Noe: y como la mayor parte del trauajo de los hombres, q̄ por sus propias manos labrauan y rompian hasta entonces la tierra lo auia de passar alas bestias, domádolas, y amā sandolas, y hazien dolas seruir, y arar: como se afirma, que primero q̄ todas lo enseñó, y ingenió el sancto Noe. Estan tan llenas destos exemplos las letras diuinas, que seria grā prolixidad y digressiō, quererlo tomar a destajo. Este verbo. Iasach. quiere dezir, librar y salvar. El Hijo de Dios tomo carne, y se hizo hombre, para destruyr el peccado, y salvar los peccadores: luego con gran razon (como dixo el Angel al sancto Ioseph) se llamo. Iesúach. o Iesv: que quiere dezir, Salvador. Este soberano nombre, es de tãta dignidad y excelencia, que ninguna lengua puede cō palabras ygualar su grandeza y magestad, ni declarar los ineffables sacramentos, y virtudes q̄ abraça y encierra. Si dixeremos que le fue puesto por Dios a su vnigenito Hijo, y reuelado antes que nasciese, por el Principe de los Angeles. S. Gabriel, tan amigo de reuelar a los hombres el sacramento de la diuina Encarnacion, y de darles a entender que Dios se auia de hazer hombre, que le llamo Daniel, Angel hombre, parte mostramos de su valor: porque ventaja es) como sienta Socrates (en el Dialogo de la Sabiduria de Platon) tener buen nombre: y verdadero y auisado el Refran, que dize, que si se vendiese, se auia de cōprar. Y en alguna parte afirman los Interpretes del Derecho, que solo el mal nombre es indicio, para presumir algũ delicto del que lo tiene. Y el primer Pontifice summo, que mudo el que tenia, y tomò otro de nueuo, no solo significo con el nueuo nombre la nueua vida que deue hazer el que es leuantado a tan grande dignidad: pero tambien huyo la fealdad: y

*Gene. 5.**Math. 1. &**Luc. 2.**Daniel. 9.**Socrates in dialogo Sapientie qui & Thea- ges Vocatur.**In. c. 1. de judi.**llamauasse bo ca de puerco.*



descortesía del que primero tenia. Pues que nombre puede ser de mayor dulçura y regalo para el hombre captiuo y enfermo: q̄ tanto riesgo corre de todas partes, en el cuerpo y en el alma, en la vida y en la muerte, que este nombre dulcissimo de I E S V, que es libertad del captiuo, salud del enfermo, mortificacion del cuerpo: vida del alma, triumpho y victoria de la muerte, y del Demonio, y del peccado y del infierno, y principio de la gracia, y dela gloria que dura para siempre? Quien desconfia de su salud ni desfaya, por mucho que la pongan en duda o su flaqueza, o su costumbre, o la multitud y potēcia incomparable de los enemigos que assaltan y combaten cada dia de mil maneras el alma, teniēdo a su lado por padrino a I E S V: que es el Saluador, y la salud, en qualquier estado q̄ nos halle? Al qual se rinden, y humillan, y hazen reuerēcia los cielos, y la tierra, y los infiernos ( como dize el Apostol) y de quien esta escripto: El q̄ inuocare conuia. Fe el nōbre del señor, sera saluo. Pero ni esta la excelēcia deste sacratissimo nombre en auerle sido puesto por Dios a su vnigenito Hijo: ni en auerlo reuelado por el Angel-antes que nasciesse: como quiera que estos Priuilegios ( aunque marauillosos y grandes) ayā sido a otros cōmunicados: como lo leemos de Ismael, y de Isaac y de Agag, y de Cyro, y de Iofias, y de Sā Inā Baptista: cuyos nombres, y no los de otros algunos, se lee en ambos testamētos auerles sido puestos por el mesmo Dios, y declarados o por los Angeles, o por los Prophetas, antes que naciesen. Ni el sonido de las syllabas: pues que otros tuuieron este nombre, antes que el Verbo diuino tomasse carne. Entre los quales resplādescen aquellos esclārescidos typos, y figuras de nuestro Redemptor I E S V hijo de Nun: fortissimo Capitan, y Principe de los hijos de Israel: el qual, muerto ya Moysen, metio en possession de la tierra, que tanto antes Dios tenia a los sanctos Padres prometida, a los hijos de Israel: venciendo en me-

mora-

morables batallas, las gentes que primero la possēyan. Y aquel sagrado Iesus, hijo de Iosedech, summo Sacerdote: que reparo el Templo de Salomon, destruydo y assolado por los Chaldeos. Y aq̄l eruditissimo Iesus, hijo de Sydrach, Autor del Ecclesiastico: q̄ cō su vtilissima doctrina instruyo y enseñó los Hebreos: Sgnificando todos tres el verdadero I E S V, que venciendo con el derramamiento de su preciosa sangre, y con su muerte, en el campo de la Cruz los crueles enemigos del linaje humano, metio en possession de la bien auenturança de los cielos, a los hombres: y como soberano Sacerdote, de las ruynas de la Synagoga leuāto el perdurable edificio de la Yglesia: Instruyēdo el mundo con la predicacion de su Euangelio, y dādo le noticia dela Philosophia y doctrina del cielo. Verdad es que algunos afirman, que el nombre sacratissimo de nuestro Redemptor y el que estos varones illustres tuuieron: no es vno. Porque sienten, que a la letra se entiende del nombre de nuestro Redemptor, lo que dixo Isayas. Sera te puesto vn nombre nuevo el qual nombro la boca del Señor. Y assi dizen, que el nombre proprio de Christo que es I E S V S, no tiene vna letra que los Hebreos llaman. He. como se vee oy claramēte, en el titulo de la cruz que esta en Roma, en sancta cruz in Hierusalem. Donde se escriue Iesuah. Pero el de los de mas, la tiene: de manera, que no se llaman Iesuah, que quiere dezir saluador, o salud, sino Iehosuah, que quiere dezir, Dios saluara. Por que los que fueron figura, prometian la salud, pero I E S V Christo nuestro redemptor y bien, que es la verdad figurada, la dio: como dize san Ioan. Y assi ellos se llaman Dios saluara, pero I E S V Christo hijo de Dios, saluador, y salud. Y a la verdad examinada esta obseruacion destos piadosos autores, en toda la sagrada escriptura del viejo testamento se halla verdadera y cierta, sino es en el primero libro de Esdras. En el qual adouquiera que se escriue el nombre de Iesus hijo

N 4 de Io-

*Philip. 2.**Joelis. 2.**Gene. 16.**Gene. 17.**Num. 24.**Esai. 44. &**45.**3. Reg. 13.**Luc. 1.**Exodi. 17.**Aggei. 1. &  
3. Esdra. 5.**Galatinos de  
Archanis.  
Catho. Veri.**Esai. 62.**Iehosuah.**Ioan. 1.*

*Ioãnes Reuclius de ver. misterio. li. 3. c. 14. La fuerza de estas letras no se puede entender de los que no tienen noticia si quiera del. a. b. c. Hebreo.*

*Exodi. 6.*

*Hieronymus.*

de Iosedech, se escriue sin la. he. como el de Christo. Mas parece mala Orthographia Hebrea aq̃lla de Esdras, porq̃ en Ageo, y Zacharias prophetas, el mesmo nõbre, del mesmo sacerdote, se escriue con ella. No faltan tampoco varones muy doctos, q̃ digan, q̃ el diuino nõbre de I E S V, tēga todas las quatro letras del inefable, y les añade sola vna, q̃ es la sim, q̃ entre nosotros es la. S. y se escriue. I H S V H. de las quales letras, todos los de mas, que parece q̃ tuuierõ este nombre, no tuuieron mas de vna. Y porque la Ita griega se buelue en. e. dixerõ I E S V. Y assi en cifra se escriue con estas tres letras. I H S. Pero toda la importancia dignidad y excelēcia deste diuino y dulcissimo nombre de I E S V S, esta en su significacion, que es saluar, y librar. Porq̃ saluo al hombre (como diremos adelante con su fauor) y librandolo de las manos de sus mortales enemigos, hizo buena la palabra de Dios, y libro la fe, que tenia dada tantas vezes al hõbre: de darle su vnigenito hijo que lo librasse, y sacasse de la tyrannia del demonio, a costa de su vida: y lo pusiesse en libertad. Mostrãdonos en este sagrado nõbre, aquel que jamas fue seruido de mostrar a los padres antiguos: del qual esta escripto en el Exodo. Yo soy el Señor que aparesci a Abraham, y Isaac, y Iacob, en Dios omnipotente, y nunca les mostre mi nombre Adonai. Es este vno de los mas celebres lugares de toda la scriptura sancta y de los que mas claro muestran los fauores del Euangelio, y del Christano. Yo soy el Señor que aparesci a Abraham, y Isaac, y Iacob. En todos los lugates de las letras diuinas, donde se pone esta manera de hablar. Yo el Señor. Tienen estas palabras incomparable peso, grandeza, y magestad, y explican la reuerencia que se deue, y atencion al que nos habla, que es el señor vniuersal del cuerpo, y del alma, y de la vida, y de la muerte, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Tienen terror y espanto, porque como dize el sacratissimo Hieronymo, esta palabra señor: significa rique-

riquezas y imperio, vasallos, sieruos, jurisdiccion ciuil y criminal; horca y cuchillo. Por lo qual en la promulgacion de la ley de Moysen, que era de temor y espanto, se añadē casi a cada precepto. Significãdo, que loan de auer los trãgressores della, con vn señor absoluto, y vniuersal, que puede castigar en esta vida el cuerpo cõ enfermedades asquerosas y incurables, llenas de horror y espanto, y en la que esperamos el alma, con fuego que dura para siempre. Por lo qual, con esta entrada, autorizan y honran los sanctos Prophetas, el principio de sus diuinas prophecias, diziendo. Esto dize el señor. Esta mesma grandeza y magestad, tiene en este lugar: en el qual, habla Dios y dize. Yo el Señor: Como tambien por magestad y grandeza, suelen firmar los Reyes: Yo el Rey. Que aparesci a Abraham, y a Isaac, y a Iacob. Ablanda y mitiga el rigor de lo que precede, y quiere dezir. Yo soy el Señor vniuersal, y el monarca de todo lo criado, que con ser tan gran señor y de tanta magestad, soy tan humano: que no me desprecie de aparecer y darmē a conocer, ni de tener amistad, y familiaridad; con los hombres q̃ me amaron y siruieron con Abraham, Isaac, y Iacob. Tres titulos dan las letras sagradas del viejo testamento a Dios, celebrando sus beneficios. El primero: Dios que crio el cielo y la tierra. El segundo: Dios que aparescio a los padres, el qual se pone aqui. El tercero: Dios q̃ sacó su pueblo de Israel de Egipto. Todos de gran dignidad y excellencia, pero no tienen que ver, con aquel de soberano regalo y dulçura, que le da el Apostol llamãdolo; Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, que nos consuela y regala, en qualquier trabajo, y tribulacion. Gran merced fue sin duda, comunicar Dios al hõbre su conõscimiento, y su voluntad: Pero porque este conõscimiento que tenemos por fe, siendo vno mesmo en substancia, crece quanto a la especificacion de los myste- rios y cosas q̃ creemos: Puso la diuina magestad aqui dos

O nom-

*Exodi. 20.*

*Gene. 1.*

*Exodi. 6.*

*Leui. 11. & 19*

*& 22. numero*

*ro. 15. & Deu-*

*teron. 1. & 4.*

*& 6. Ieremia*

*6. & alibi fre*

*quenter.*

*2. Cor. 1.*

nombres, cuyos efectos mostro a los sanctos padres Abraham, Isaac, y Iacob, y otro tercero, del qual no mostrando les a ellos nada, dio vn assomo de su significacion y excelencia, a Moysen. De los dos primeros nombres, el primero es: Fuerte. El segundo: Magnifico. En estos se dio a conocer a los padres. Mostroles su potencia, en la creacion del mundo, en defenderlos, y librarlos, de todos los peligros y trauijos en que se vieron. A Abraham, sacó de. Vr. su patria, ciudad de la prouincia de Chaldea, no lexos de Babilonia, cerca de Arabia la desierta, la qual llamo Ptolomeo, Orchoe, y otros llaman Vrchoa. Dióle señalada victoria, quando en el campo de Dam, con solos trezientos y diez y ocho soldados, los quales hizo en vn punto, o de la gente de su casa, o de los discipulos, y estudiantes que tenia, en el valle de Mambre: como en celebre Vniuersidad, donde oyan del Sancto Patriarcha Abraham, diuersas ciencias, y disciplinas, y sobre todas: la Theologia de la verdadera religion, y conocimiento de Dios. Vencio en memorable batalla, aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales era el primero, Amraphael Rey de Sanaar: el qual vnos dizen, que fue Nembroth, y otros Nino. Sacando de captiuidad a su sobrino Loth, con todo lo que le pertenecia. Mostro se fuerte, poniendo tan grande espanto en los animos de estos tan grandes Reyes, que fueron vencidos, que jamas osaron boluer a vengarse de vn hombre particular, de quien tan grande afrenta auian recibido. Mostro la mesma potencia con Iacob, librandolo de las manos de Esau, y poniendo tanto terror y espanto en los Chananeos, que con auer sus hijos assolado la ciudad de Sichen, metiéndolo toda a saco, y a cuchillo: no se atreueron ni les basto el animo, a pedirselo. Libro a Isaac, de las calúnias de los Palestinos. Guardo incorrupta, la honestidad de su muger entre los tyrannos: y finalmente, de todas maneras, y en todos trances, se mostro todo poderoso. Mostro se tambien liberal,

liberal, y magnifico, porque el diuino nombre que en él segundo lugar se pone, quiere dezir bien partido, rico, y abundante, no solo de incomparables thesoros: pero de magnificentissimo animo, para repartillos liberalmente con sus amigos. Esto mostro, enriqueciendo a estos sanctos padres, Abraham, Isaac, y Iacob, siendo estrangeros y peregrinos tanto: q̄ cada vno dellos, en opulencia y estado, y gualaua el de los Principes y Reyes.

¶ Pero con hazerles tanto fauor, no les mostro su tercero nombre, que es el inefable. Por lo qual añade, y mi nombre Adonai, no se lo mostre. El nombre inefable Iehoua, del qual algunos creen, que los Gentiles deriuaron el de su Ioue, o Iupiter: haziendo particular studio el demonio, en prophanar todas las cosas sagradas: era tenido en tanta reuerencia de los Hebreos, que jamas lo pronunciauan. Y quando lo hallauan escripto, en su lugar pronunciauan Adonai. Aunque a esta obseruacion y reuerencia, añadia (como lo a hecho siempre esta ciega y miserable gente) mucha supersticion, y vanidad. Pero al fin, tenian por cosa cierta, que aquel sagrado nombre, declaraua (de la manera, que se puede declarar) la diuina essencia: y abraçaua, y encerraua, los principales articulos de la verdadera Fe. Como a la verdad todos lo sienten, y nosotros arriba emos tocado, aunque succincta y breuemente, reseruando lo para aqui. Porque este diuino nombre, que los Griegos con vn nombre reciuido, del numero de las letras llaman tetragramaton: que quiere dezir, nombre de quatro letras, declara el mysterio de la sanctissima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. A los quales dos articulos, parece que como a cabeças, se reduzen todos los sacramentos de nuestro Fe. La primera letra se llama Ioth. que quiere dezir principio: y muestra la persona del padre, que es principio de toda la diuina emanación. La segunda es he, q̄ quiere dezir vida: Y muestra la segunda persona q̄ es el hijo, el qual

Saddai.

Rebauah.

Ioth, I.

O 2 sella-

Saddai. inde  
Aferdai. i. qui  
sufficit.

Ptolome. lib. 6

Gene. 14. es sen-  
tencia de los He-  
breos, a la qual  
alude el voca-  
blo. Chanichin  
que nuestro in-  
terprete tradu-  
xe vernaculos  
que viene y se  
deriua deste  
verbo. Chanac  
que quiere de-  
zir enseñar.

Gene. 34.

se llama en el Euágelio vida. Porque como dize san Ioan. el se tiene la vida, y es vida, que es luz de los hombres. Y esta letra se pone dos vezes: en el segundo lugar, y en el quarto. Para significar las dos emanaciones del verbo, la eterna de su Padre perdurable, y la temporal de su madre sacratissima. La tercera letra es vau: que es conjunctio copulatiua, y declara con gran propiedad, la persona del Spiritu Sancto, al qual llaman los sagrados theologos, vnion, y liga, del padre y del hijo. Todo el nombre junto, vnos dicen q̄ quiere dezir, el que en su simplicissima vnidad, lo tiene todo vnissima y simplicissimamēte. Otros dizē q̄ quiere dezir el que da las essencias, y las naturalezas a todas las criaturas. Lo cierto es, que este diuino nombre se deriva de vn verbo q̄ quiere dezir ser. Y assi dixo el mesmo Dios a Moysen preguntandole su nombre. Yo soy el que soy: y dirás a los hijos de Israel: el que es, me embio a vosotros. Y assi el nombre inefable, quiere dezir: el que siendo, haze ser todas las cosas, y sobre todo haze ser buena y firme, y verdadera su palabra. El qual soberano nombre, no fue ser uido de manifestar a los sanctos padres de la ley natural, ni del viejo testamento, a los quales auia prometido mucho, y dado casi nada. Porque aunque auia prometido a Adam vn hijo, que quebraria la cabeça a la serpiente, que engaño a Eua: y a Abraham, Isaac. y Iacob, la libertad de su posteridad de Egypto, la possession y señorio dela tierra de Chanaam, vn Reyno perdurable que duraria para siempre, la venida en carne del Verbo diuino, para libertad y remedio, y lumbre, y bendicion del linaje humano: ellos no vieron cosa de todo esto. Bien vierō muestras en la potencia y liberalidad de Dios, bastantes para mouer a dar fe y credito a su palabra, y esperar que cumpliria, lo que les auia prometido: pero auiedoles prometido hijos y sucesores sin quento, ellos tuuieron muy pocos, y Iacob con solo las setenta personas entro en Egypto. Prometiendoles libertad,

bertad, no la vieron, ni alcançaron. En la tierra de promission, dize el principe de los martyres. S. Elteuá que no posseyeron vn passo; reynó no lo tuuieron, pues con la Fe y esperança del Mesias, salieron desta vida. Manifestoles su potencia, y su magnificēcia: pero no les manifesto puesta en efecto su verdad. Mas que a ellos manifesto a Moysen, porque le mostro la multitud y crecimiento de los Hebreos que auia prometido, quando puso en campo en Ramasse, en el primer alarde, Seyscientos mil combatientes de veynete años arriba. Mostrole la libertad de la captiuidad de Egypto, dandose la por su mano: Y el principio de las victorias, contra Og, Rey de Bassan, y Seon, Rey de los Amorreos. Mas mostro a Iosue, dandoles por su mano, la possession de la tierra de Chanaam, que les tenia prometida. Mas a Dauid, dando le vn poderoso reyno, y vn hijo prometido, antes q̄ el muriesse, en su possession. Pero el cumplimiento de su palabra, y la significacion de su inefable nombre, a ninguno la manifesto por entero, sino solamente al Christiano: al qual manifesto y dio su dulcissimo hijo IESV. Cuyo sacratissimo nombre (segun los que arriba citamos) abraça y encierra, todas las letras del inefable: y en el el cūplimiento de todo quanto Dios auia a los hombres prometido. La incomparable multitud de los creyentes, la libertad dela tyrannia del peccado, y del demonio, y de la muerte el perdurable reyno de Christo, que dura para siempre, la possession del cielo, y de la gloria, a Dios hecho hombre, y encarnado, el qual del todo hizo buena, y cumplio la palabra de Dios, poniendo en efecto y mostrando por la obra, todo quanto el tenia prometido. Por lo qual, con grã razon dixo San Ioan: la ley fue dada por Moysen, pero la gracia y la verdad, fue hecha por IESV Christo el qual del todo, y en todo hizo buena la palabra, que antes de la venida de su soberano hijo, el Padre eterno tenia empeñada a los hombres.

Acto. 7.

Exodi. 12.

Ioan. Reucli.  
libr. 3. de Ver.  
mirifi. c. 14.

Ioan. 1.

Haya.  
Exod. 3.

Gene. 3.

## CAPITULO SEGUNDO QUE

Profigne las excelencias, del sacratissimo nombre de IESV.



Altarme ya tiempo, si quisiese desmentuzar, y explicar a parte, cada vna de las excellencias, y marauillas, que importa este regaladissimo nombre: figurado en los padres, reuelado por los angeles, temido de los demonios, amado, y adorado de los que merecieron conocer su virtud, y reconocido de todas las criaturas. Del qual altissimamente dixo el Apostol San Pablo, escriuiendo a sus queridos los Ephesios. Ruego a Dios en mis oraciones, que os de spiritu de sabiduria, y reuelacion, para que lo conozcays: y alubre los ojos de vuestra alma, para que entendays la esperanza de vuestra vocacion, y las riquezas que de su mano an de heredar los sanctos, y la mas que eminente grandeza, de su virtud, para con nosotros que creamos, segun el efecto de su potencia, que mostro en Christo, resuscitandolo de los muertos, y constituyendolo a su diestra en los cielos, sobre todos los principados, y potestades, y virtudes, y dominaciones, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo: mas tambien en el venidero. Y todo lo puso debajo de sus pies. &c. Y a los Philipenses. Senti en vosotros lo que en Christo IESV, el qual quanto a la diuinidad, siendo en todo y igual al Padre, se humillo hasta hazerse hombre, y tomar naturaleza de fieruo. Humillose hasta morir muerte de cruz: por lo qual lo ensalzo el Padre eterno, y le dio vn nombre, que excede en dignidad y excelencia, todos los nombres. Para que en oyendo el sacratissimo nombre de IESV, se arrodillen todas las criaturas, del cielo, y de la tierra, y de los infernos. Y todo el mundo, en toda su diversidad de lenguas, confiese, que nuestro señor IESV Christo, esta en la gloria

*Ephesi. 1.*

*Philippen. 2.*

gloria de su eterno Padre. Fue el bien auanturado san Pablo tan deuoto deste diuino nombre de IESV, que casi siempre lo mezcla con todas sus razones y palabras como se vee en sus cartas. Y se afirma, que quando fue degollado: dio tres saltos su sacratissima cabeza, pronunziando este dulcissimo nombre de Iesu, en el lugar que ahora se muestran las tres fuentes, que entonces milagrosamente se abrieron en Roma, y se llaman oy de su nombre, las tres fuentes de S. Pablo. Lo qual haze cierto el soberano milagro, que cuentan san Ambrosio, y san Gregorio Turonense. Que siendo herido su sanctissimo cuello del tyranno, manaron de aquellas sagradas venas, blanquissima leche. En este sanctissimo nombre, recibieron los sagrados Apostoles la virtud de hazer milagros. A los quales dize S. Marco, que dixo Christo. En mi nombre sera lançados los demonios, y hablaran los predicadores del Euangelio lenguas nuevas, venceran las serpientes, y ningun veneno ni ponzoña les podra dañar. Pondran sus manos sobre los enfermos, y luego recibirán salud. Lo qual mostraron con tanta admiracion y successo, los sanctos Apostoles en su predicacion y doctrina, que en virtud deste soberano nombre, en el qual otro tiempo se auian alabado que les reconocian ventaja y superioridad, los superbissimos demonios, resuscitaron muertos, rindieron el mundo, destruyeron la Idolatria: curauan tan maruillofamente los enfermos, que en la hystoria de los Actos de los Apostoles se cuenta, que sacauan a las plazas en sus camas los enfermos, y los ponian por los lugares por donde auia de passar el principe de los Apostoles san Pedro, y que los que eran tocados solamente de su sombra, recibian sanidad. Y que el mesmo efecto hazian los sudarios y ropa del diuino Paulo. Toda la diuina scriptura, y las hystorias de las vidas de los sanctos, muestran, que las esclarescidas hazañas y marauillas que ellos obraron, se hizieron con la inuocacion deste sanctissimo

*Ambrosi. ser. 68. Grego. Turon. in opere edito in gloria plurimo. marc. c. 28.*

*Mar. vlti.*

*Acto. 5.*

*Acto. 19.*

nombre, y con la señal de la sancta cruz. En virtud deste nombre, dize San Lucas que sanaron San Pedro y San Ioã aquel hombre tullido, que pedia limosna a la puerta del templo de Salomon, que de su maravillosa architectura, se llamaua Speciosa. En esta, resuscito a Dorcas en Iope, y sano a Eneas paralytico en Lydda, y finalmente auiendo obrado clarissimos y illustrissimos milagros, vencio a Symon Mago en Roma. Y aunque son incomparables las virtudes y maravillas que los sanctos obraron en el mudo, con la inuocaciõ deste dulcissimo nõbre, para consolaciõ de los lectores, contare vna, del todo peregrina, y estraña, q̄ cuenta el diuinissimo Hieronymo, en la vida de S. Hilarion, diziendo desta manera. Leuantandose tan gran tempestad y tormenta, en la ciudad de Epidauro de Dalmacia, que con la gran concussion y mouimiento dela tierra, las sierras le venian por vna parte encima, y por otra, la mar tan subida y alterada, que auiendo ya passado los antiguos terminos de su ribera, venia anegando lo poblado: salio le al encuentro el admirable Hilarion, poniendo contra ella la señal de la viuifica cruz, que con su bendita mano auia figurado: y pronũciando tres vezes el sacratissimo nõbre de Iesus. Y en esse punto, leuantandose muy alta la mar, que venia tan soberuia, y poderosa, se detuvo. Y començo a rebalsarse hazia si mesma, y poco a poco, se boluio a su primero lugar. Esto dize san Hieronymo. Y con gran razon juntan los sanctos el nombre esclarecido de Iesus, con la señal de la sancta cruz, de cuya dignidad y excelencia, ya emos hablado. Y nõ es mucho q̄ hagan esto los sanctos, que tan clara y explicita noticia tienen de las cosas de la Fe: pero cosa es por cierto memorable, y digna de toda admiracion, que entre los Gentiles, y prophanos, lo aya hecho la Sybilla Erithrea, mouida sin duda (como lo siẽtẽ Nicephoro y el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) diuinamente. La qual trato en treyn-

*Hierony. in vita Hilarion.*

*Nicepho. li. 8. c. 29. Eusebii Cesariensis. lib. 4. de vita Constanti.*

ta y tres versos heroycos, en lengua Griega, las señales que precederian el dia del juyzio vniuersal. De los quales versos tomando de cada vno la primera letra (que es lo que los Griegos llaman, Acrostichis) se cogen estas palabras. Iesu Christo hijo de Dios, saluador, cruz. Dando a entender que nos auia de saluar, por la cruz. De cuyo nombre sacratissimo, auia tambien dicho. El hijo del eterno padre, que a de venir hecho hombre, y vestido de carne: tẽdra vn nõbre, compuesto de quatro vocales, y de vna consonante. Que es el sacratissimo nombre de Iesu: El qual si se vuisse de escriuir (como sienten hombres doctissimos) en la razon de sus proprias letras: se escriuiria assi. I H S V H. De manera que abraçasse las quatro letras del nombre inefable, que son vocales Griegas (en la qual lengua hablaua la Sybilla) y la S. que es consonante. Y si oponemos las letras del titulo de la cruz, puede ser respõder, que los Iudios rompieron la verdadera Orthographia, o por ignorancia o por malicia. Y que tuuiesse antiguamente este sacratissimo nombre la H. muestra se por la manera con que antiquissimamente se escriue en cifra, assi. I H S. siendo cosa muy contingente trocar la figura desta letra. H. que es la que los Griegos llamã Ita en E. como se suele muchas vezes en Latin conuertir. Pero dexemos las letras muertas, y la letra, a los que son agenos del spiritu de celestial vida, que en este dulcissimo nombre se halla. Del qual dire sola vna cosa admirable, y peregrina, que en nuestros tiempos a acontecido: parte como testigo de vista, parte como hombre que a tenido los originales ciertos, que luego citare. Y passa assi. ¶ Que como para ensalçamiento deste sanctissimo y benditissimo nõbre, y singular patrocinio de su religiõ, muchos illustres varones, en toda sanctidad y virtud, instituyeron ordenes a su inuocacion, y de su nombre (qual es la de los Iesuatos, que oy ay en Italia, instituyda antiguamente: y la que en nuestros dias con maravilloso fructo,

*Cicero lib. 2. de diuinatio.*

*Augu. lib. 18. de ciuit. c. 22.*

*Lactanti. li. 4. diuina. insti. c. 18.*

*Reuch. de ver. miri. li. 3. c. 15.*

do, y aumento, assi fuyo, como de todo bien spiritual, ve mos fundada de la compañia de Iesus) assi otros piadosos varones, que professaron otras religiones antiguas, tomaron la inuocacion del mesmo nombre, para ampararse cõ titulo tan soberano, en dificultosas empresas, y jornadas que hazian. Entre los quales, los Illustres y piadõssimos Varones, de la diuina Orden del sacratissimo Augustino; que primero pasaron a las Indias, a tratar la conuersion de aquellas gentes, ayudando a los esclarescidos y varones verdaderamente Apõstolicos, de las sacratissimas religiones, de Menores, y Predicadores, que ya alla estauan: haziendo su primero assiento en la nueva España, en aquella opulentissima, y amplissima ciudad, de Tenexitlã Mexico: cabeça sin duda del nuevo mundo: que fue la tierra firme, primero conquistada, por la memorable virtud, y incomparable esfuerço, del Inuincible cauallero Don Hernando Cortes, primero Marques del Valle: digno de immortal honra, y fama. Llamaron a la primera prouincia de su religion que alli fundaron, la prouincia de Iesus. Y estu uieron muchos años, que celebrauan esta fiesta, el primero domingo despues de la Epiphania, con la mayor solennidad y reuerencia, y alegria, que les era possible, rezando (como oy lo hazen) cada mes vn dia, el officio deste dulcissimo nombre. Y acontecio, que cerca de los años de. 61. o de. 62. leuanto Dios el spiritu de vna gente pobre, y ciudadana de Mexico, y trataron con vn religioso simple, del mesmo conuento de San Augustin, que querian fundar vna cofradia, del benditissimo nombre de Iesus, que fuesse de sangre, en la qual se exercitassen, algunas obras pias: como casar huérfanas, curar enfermos, y otras semejantes. Este religioso, lo trato con otros de mas autoridad de su conuento, y ellos con el Prior. Y finalmente se pusieron por escripto los capitulos de la institucion, de aquella sancta hermandad, y cofradia, y se leyeron al conuento: y

se con-

se consulto si se recibirian. Y se concluyo, que aprobando los el ordinario, y interponiendo el su auctoridad, se acceptassen. Y acontecio, que lleuandose los al Illustrissimo, y benditissimo Arçobispo de Mexico, Don Fray Alonso de Montufar, de la orden de predicadores, Varon de tanta erudicion y letras, que era vna de las mejores piezas, que aquella religion a tenido: con ser tan fertil, y fecunda de verdaderos theologos, como era hombre de gran bõdad, y experiencia, los corrigio, y enmendo, y quito, y puso lo que le parecio que conuenia para la honra y seruicio del dulcissimo Iesu, y los aprobo. Lo qual, como llegasse a noticia de los Caualleros que tenian a cargo otra cofradia de la vera cruz (porque obra tan sancta, fuesse por su camino de contradistion) acudieron al excellentissimo Virrey, Don Luys de Velasco: de cuya virtud, y valor, y Christianidad, no se puede hablar en summa. Porque fue luz, y dechado, de toda bondad, y de todos los principes Christianos. El qual con viuir entre los thesoros de Indias tantos años, tuuo el animo tan generoso, y incorrupto, y las manos tan continentes, que murio pobre, deuiendo sobre el cuerpo, quarenta mil ducados. Y no es esto, con ser tanto, y tan raro, el resto de su singular vida, y exemplo. Al fin ellos le pusieron tantos inconuenientes, y escrúpulos, que persuadido de sus razones, embio a dezir al Arçobispo, que le parecia, que no conuenia para el seruicio de Dios, ni de su magestad, que aquella cofradia fuesse adelante. Y el buen Arçobispo que perpetuamente procuro paz, y concordia, y que jamas se le pudiesse imputar desafosiego ni destruccio de Dios, ni de la Magestad Catholica de su Rey; siendo tambien importunado de los mesmos Caualleros, quiso suspendella. Pero puso se Dios en medio (tomando por instrumento vn hombre harto miserable y flaco) que queria llevar adelante esta piadosa obra, y aunque con dificultad, y trauajo: toda via quedo en pie. Verdad

P 2 es que

*Loores del In-  
clyto Don Fer-  
nando Cortes  
primer Marçs  
del Valle.*

*Loores del me-  
morable Virrey  
Don Luys de  
Velasco.*

es que aquel primero, y segundo año, no dexauan el jueves sancto salir a la disciplina los cofrades fuera del monasterio. Los quales, como eran pobres, socorriáse principalmente de la oracion, y poniendo medios humanos, eligieron por Rector, y cabeça de aquella hermandad, vn nobilissimo, y virtuosissimo Cauallero, que se llamaua Miguel Lopez de Legazpi que los amparasse. El qual accepto aquel cargo, y los acaudillo tambien, y con tanto sucesso, que dentro de poco tiempo obtuuo casi juntamente, vn breue del Papa Pio quarto, aprobando aquella cofradia y institucion: y vna cedula, en la qual la Magestad Real, la tomo debaxo de su patrocínio y amparo. Y fue tan adelante que al quarto año: eran cofrades della los Illustrissimos, Visorey, y Arçobispo, y Marques del valle, y otros muchos caualleros, y gran golpe de gente popular. Pero lo que admira y espanta, y celebra grandemente la dignidad y excelencia del dulcissimo I E S V, fue que auiendo se de hazor jornada: el año de sesenta y quatro, por orden de su Magestad para las Philippinas, que es vn archipiélago, de riquissimas y opulentiissimas Islas, vezinas de la Especeria, y de Maluco, por la mar del Sur, que es lo que el vulgo (sin saber lo que se dize llama China) verdad es, que estan estas Islas, en marauilloso paraje, para la contractacion de la China, y de la especeria, y de la nueua Ethyopia. Porque aunque hasta entonces se auian embiado tres armadas: ninguna auia podido boluer a la Nueua España. Pero el religiosissimo padre, Fray Andres de Vrdaneta, de la mesma orden del bien auenturado San Augustin (de cuya religion, y sanctidad, no se puede dezir en breue, que de su valor, y hazañas militares, libro anda particular, vno de los que descubrieron y passaron el estrecho de Magallanes y dieron la buelta al mundo) Prometia con tanta deliberacion, la buelta de las Philippinas, a la Nueua España, que con ser hombre medidissimo en el hablar, solia dezir, que el haria boluer

(no

(no vnanaue) sino vna carrera: como en effecto lo hizo. Al fin, como en el arte Nautica hiziesse ventaja a quantos a la razon viuian, y se le diesse tanto credito, por su qualidad, virtud, y erudicion, y ingenio, que fue tanto: que añadio aquel viento al aguja, que con vocablo Indiano, los marineros llaman Huracan. Los quales creen quando el sopla, que soplan todos los treynta y dos vientos del aguja. No corriendo mas de vno solo, cuyo Rumbo va haziendo el caracol de polo a polo. Y por esso sopla de todas partes, y es tan violento, haziendo remolino. Fue electo por capitán general del armada, y gouernador por su Magestad de lo que se conquistasse. Aquel nobilissimo Cauallero Miguel Lopez de Legazpi que emos dicho, auer sido el primer Rector, y el que amparo, y acaudillo, la cofradia del dulcissimo I E S V. Y lleuo consigo en el armada para consejo, y doctrina, y administracion de los sacramentos: seys religiosos Augustinos, entre los quales yua el clarissimo Varon Fray Andres de Vrdaneta, por prior, y prelado de todos, y verdadero padre, y piloto mayor (hasta aqui e hablado de lo q̄ vi, ahora dire lo que adelante succedio: y passo assi). ¶ Que partiendo del puerto de la Nanidad el armada apunto, y bien aparejada, aunq̄ cerca de la tierra tuuieron vna borrasca: fue nuestro señor seruido, que como lo desseauan, llegaron en saluamento. Y reconocidas las Islas, tomaron puerto en vna dellas, que se llama Zubu: q̄ les parecio auentajada. Y auiendoles recebido los naturales de paz, y haziendoles los Christianos buena amistad, tuuo auiso el capitán general, de vna trayción que les tenía los Indios concertada. Y teniendo su gente apunto quando los enemigos los acometieron, creyendo que estauan desapercebidos, y descuydados, dio en ellos con tanta ventura, y esfuerço, que fueron juntaméte rompidos, y entrada la ciudad de Zubu, y metida a saco de los nuestros. En la qual, saqueando vnos soldados vna casa principal, abier

P 3 ra vn

*Jornada de las  
Philippinas del  
año de 64.*

*Heroes meri-  
tissimos, del re-  
ligiosissimo Pa-  
dre Fray An-  
dres de Vrdaneta.*



es que aquel primero, y segundo año, no dexauan el jue-  
ues sancto salir a la disciplina los cofrades fuera del mona-  
sterio. Los quales, como eran pobres, socorriase principal-  
mente de la oracion, y poniendo medios humanos, eligie-  
ron por Rector, y cabeza de aquella hermandad, vn nobilif-  
simo, y virtuosissimo Cauallero, que se llamaua Miguel Lo-  
pez de Legazpi que los amparasse. El qual accepto aquel  
cargo, y los acaudillo tambien, y con tanto sucesso, que  
dentro de poco tiempo obtuuo casi juntamente, vn bre-  
ue del Papa Pio quarto, aprobando aquella cofradia y in-  
stitucion: y vna cedula, en la qual la Magestad Real, la to-  
mo debaxo de su patrocinio y amparo. Y fue tan adelante  
que al quarto año: eran cofrades della los Illustrissimos,  
Visorey, y Arçobispo, y Marques del valle, y otros muchos  
caualleros, y gran golpe de gente popular. Pero lo que ad-  
mira y espanta, y celebra grandemente la dignidad y exce-  
lencia del dulcissimo I E S V, fue que auiendo se de hazer  
jornada el año de sesenta y quatro, por orden de su Mage-  
stad para las Philippinas, que es vn archipiélago, de riquif-  
simas y opulētissimas Islas, vezinas de la Especeria, y de Ma-  
laco, por la mar del Sur, que es lo que el vulgo (sin saber lo  
que se dize llama China) verdad es, que estan estas Islas, en  
marauilloso paraje, para la contractacion de la China, y de  
la especeria, y de la nueua Ethyopia. Porque aunque hasta  
entonces se auian embiado tres armadas: ninguna auia po-  
dido boluer ala Nueua España. Pero el religiosissimo pa-  
dre, Fray Andres de Vrdaneta, de la mesma orden del biē  
auenturado San Augustin (de cuya religion, y sanctidad,  
no se puede dezir en breue, que de su valor, y hazañas mi-  
litares, libro anda particular, vno de los que descubrieron  
y passaron el estrecho de Magallanes y dieron la buelta al  
mundo) Prometia con tanta deliberacion, la buelta den-  
de las Philippinas, a la Nueua España, que con ser hombre  
medidissimo en el hablar, solia dezir, que el haria boluer

(no

(no vnanaue) sino vna carreta: como en effeeto lo hizo.  
Al fin, como en el arte Nautica hiziesse ventaja a quantos  
a la sazón viuian, y se le diesse tanto credito, por su quali-  
dad, virtud, y erudicion, y ingenio, que fue tanto: que aña-  
dio aquel viento al aguja, que con vocablo Indiano, los  
marineros llaman Huracan. Los quales creen quando el  
sopla, que soplan todos los treynta y dos vientos del agu-  
ja. No corriendo mas de vno solo, cuyo Rumbo va hazien-  
do el caracol de polo a polo. Y por esso sopla de todas par-  
tes, y es tan violento, haziendo remolino. Fue electo por  
capitan general del armada, y gouernador, por su Mage-  
stad de lo que se conquistasse. Aquel nobilissimo Caualle-  
ro Miguel Lopez de Legazpi que emos dicho, auer sido  
el primer Rector, y el que amparo, y acaudillo, la cofradia  
del dulcissimo I E S V. Y lleuo consigo en el armada para  
consejo, y doctrina, y administracion de los sacramentos:  
seys religiosos Augustinos, entre los quales yua el clarifsi-  
mo Varon Fray Andres de Vrdaneta, por prior, y prelado  
de todos, y verdadero padre y piloto mayor (hasta aqui e  
hablado de lo q̄ vi, ahora dire lo que adelante succedio: y  
passo assi). ¶ Que partiēdo del puerto de la Nanidad el ar-  
mada apunto, y bien aparejada, aunq̄ cerca de la tierra ru-  
uieron vna borrasca: fue nuestro señor seruido, que como  
lo desseauan, llegaron en saluamento. Y reconocidas las  
Islas, tomaron puerto en vna dellas, que se llama. Zubu: q̄  
les parecio auentajada. Y auiendoles recebido los natura-  
les de paz, y haziendoles los Christianos buena amistad,  
tuuo auiso el capitan general, de vna trayciō que les teniā  
los Indios concertada. Y teniendo su gente apunto quan-  
do los enemigos los acometieron, creyendo que estauan  
desapercebidos, y descuydados, dio en ellos con tanta ven-  
tura, y esfuerço, que fueron juntamēte rompidos, y entra-  
da la ciudad de Zubu, y metida a saco de los nuestros. En  
la qual, saqueando vnos soldados vna casa principal, abier

P 3 ta vn

Jornada del  
Ipsi Philippinas del  
año de 64.

Loores meri-  
tissimos, del re-  
ligiosissimo Pa-  
dre Fray An-  
dres de Vrdaneta.

ra vn arca: hallaron dentro vn hermoſiſſimo niño I E S V de bulto, ni mas ni menos que los que ſuelen traer de Fládes, entre muchas roſas y flores. Sin poderſe jamas raſtrear, de adonde viniéſſe aquella diuina imagen, a manos de aquellos Barbaros: o que fundamento pudo tener la reuerencia, que teniendo entre aquellas roſas y flores, parece que le hazian. Verdad es que oy dezir algunos años de ſpues, al illuſtre Cauallero Gonçalo de las caſas, en quien eſtan muy bien encomendados por ſu gran virtud valor y Chriſtidad los Indios de la Prouincia de Yanguitlan, que pudo auer quedado del viage de Magallanes que toco aquellas Iſlas. Y que auian hallado vna cuerda de caña mo con el, no lo auiendo en toda aquella tierra. Al fin, como quiera que eſto aya ſido. Como el deuotiſſimo Capitan general, protector de la cofradia de Ieſu, y los benditiſſimos padres de la prouincia de Ieſu, tuuieron noticia deſto, de los ſoldados que viſta tan eſtraña marauilla, venian eſpantados a contarla: recogido todo el exercito, cõ feruentiſſimas lagrimas, hecha vna deuota proceſſion, fueron a la caſa, y tomaron aquella regalada prenda que Dios les daua, para conſuelo de ſu peregrinacion: y edificando vn altar en ella, la dedicaron por Ygleſia, y fue el primer monaſterio, de aquella prouincia, que con gran razon llamaron, y oy llaman, del niño Ieſu. Lo qual yo vi por carta del meſmo Governador, y deſpues año de ſeſenta y ſeys lo ſupe, por relacion de los deuotiſſimos, y fide digniſſimos padres, fray Andres de Vrdaneta, y fray Andres de Aguirre, que ſe hallaron presentes, y venian a Eſpaña con la relacion de ſu jornada, y otras coſas importantes a ſu Mageſtad. Y con tan ſoberana proteccion, y tan diuino patrocinio, va tan adelante aquella empreſa, que deſcubierta alli vna de las mas abiertas puertas que a tenido el Euãgelio: las coſas de la Fe van muy adelante, y las poblaciones de los Eſpañoles ſe augmentan, y crecen, honrando, y acrecẽtando

tando, aun en la tierra a ſus deuotos: el dulciſſimo Ieſu. Como acreſcento a eſte Chriſtianiſſimo cauallero, con titulo de Adelãtado, y el Señorío de las Iſlas de los Ladrones. En cuyo valor y eſtado ſucedio el muy illuſtre Cauallero Don Melchior de Legazpi ſu hijo primogenito, con diſcipulo y gran ſeñor mio algun tiempo.

## DISCURSO NONO, DE LA Encarnacion, Concepcion, y Nacimiento del Redemptor.

### CAPITULO PRIMERO DEL TERCERO Artículo de la Fe, que fue concebido del ſpiritu ſancto, y naſcio de la Virgen Sancta Maria.



En eſte tercero Artículo, ſe comienzan a proponer al pueblo Chriſtiano, las ineſtimables riquezas y mercedes, que fueron comunicadas al hombre, por el inefable ſacramento de la Encarnacion de I E S V Chriſto nueſtro ſeñor. Del qual, como poco a ayamos dicho, que ſe llama I E S V, que quiere dezir ſaluador el padre eterno, porque nos auia de ſaluar, y librar, de la tyrãnia del peccado, y del demonio, y de la muerte, con razon ſe ſigue luego la manera que tuuo en deſtruyr el imperio, que por inuidia del demonio, el peccado, y la muerte, y el inferno, tenian vſurpado ſobre el hombre. Diciendo breuemente, que el orden deſta eſclarecida jornada, fue hazerſe Dios hombre, y morir, y reſucitar immortal, y impaſſible, y ſubir a los cielos glorioſo, con ouacion y triumpho ſoberano. Cerca del qual myſterio, primero que declare-

In Cōcilio Ni-  
ceno & Cōflā-  
tino. 1. & Ephe-  
si. & Chalce-  
do. *Math.* 1. 10  
an. 3. *Luc.* 20  
*Mat.* 26. *Gal.*  
4. *Ephes.* 2. *Co-*  
*lofen.* 2. 1. *Petri*  
1. *Apoca.* 5.  
*Prover.* 16.  
*Psal.* 64. &  
*Psal.* 144. &  
*Mar.* ultimo.  
5 *Tho.* 3. p. q. 1.  
ar. 5. *Scorus.* in  
3. d. 7. q. 3. dub.  
1. & d. 19. q.  
*Vnica Alexā.*  
*Halē.* 3. p. q. 2.  
*mēbro.* 3. *Clau.*  
*Episco. Tauri-*  
*nēsis.* li. de pro-  
ui. *Tract.* 1. ar.  
5. *Naclātus* in.  
c. 1. *Episto. ad*  
*Ephes.* *Anbr.*  
*Carhari.* de exi-  
mia *Christi* pre-  
destin. *Diony.*  
*Cartusi.* in. 3. d.  
1. q. 2.

mos el modo, de la manera que lo puede concebir la baxe-  
za: y cortedad de nuestro entendimiento, pues es de fuyo  
(como ya emos dicho) ineffable: declararemos la causa. La  
qual diuinamente se explica en el Symbolo mayor, por  
estas palabras: Créo en I E S V Christo, vn solo señor nue-  
stro, hijo de Dios vnigenito, nacido del padre eterno, an-  
te de todos los figlos. Dios, de Dios: lumbre, de lumbre;  
Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho, sino engē-  
drado de la mesma substancia, y naturaleza que el Padre:  
por el qual fuerō hechas, y criadas todas las cosas. El qual  
por nosotros los hombres, y por nuestra salud, y remedio,  
descendio de los cielos, y tomo carne, por virtud del Spiri-  
tu Sancto, de la purissima Virgen Maria, y se hizo hombre.  
Porque, dado caso que el hijo de Dios tomo carne, para  
aumentar la gloria de su padre eterno, de la manera que  
dixo el sabio, que todas las cosas hizo el señor por si mes-  
mo: dándonos a entender, que el fin vltimo de todas ellas,  
donde al cabo se refieren, y paran (aunque tengan otros  
fines particulares) es el mesmo Dios. Porque los demas  
fines tienen orden y respecto a este, como a fin principal,  
y soberano. Y por comunicarse como Summo Bien,  
sumamente a la criatura racional. Con la qual parece  
que todas las de mas van a la parte, cada vna en su tanto,  
pues con todas tiene el hombre cierta proporcion y pa-  
rentesco, por el qual, las letras diuinas lo llaman toda car-  
ne y toda criatura: y las humanas, menor mundo. Pe-  
ro particularmente vino; para saluarnos, y redemirnos.  
De tal manera, que sino peccara el primer hombre, el Ver-  
bo diuino no tomara carne alomenos mortal, y passible:  
Excede, y sobrepaja tanto el valor y merecimiento de to-  
dos los hombres este inefable beneficio, este amor, y cuy-  
dado tan grande, que Dios tuuo de nuestra salud, y reme-  
dio: que lo pierden de vista los Seraphines, y pone en ju-  
sta admiracion a los hombres, sin podre entēder otro mo-  
tuo

tiuio, o causa, de tan immēsa misericordia, que la infinitad  
y abissino impenetrable, de la bondad de Dios. La diuina  
scriptura lo celebra, y pregunta en muchos lugares. El san-  
cto Iob dize: Señor, que es el hombre, o que razon ay, pa-  
ra que tanto lo engrandezcas, y magnifiques, que pare-  
ce, que tienes empleado en amallo, y querello, tu coraçõ?  
Dauid dize: Señor, que es el hombre, que parece que an-  
das muerto por dartele a conocer, como suelen hazer los  
pobres, y desfauorecidos, procurando ser conoeidos de  
los principes poderosos, y de sus priuados, para valerse de  
su fauor? O que razon ay para que hagas cuenta del? Y en  
otra parte dize. Que es señor el hombre, que tanta memo-  
ria y acuerdo tienes del, o el hijo del hombre, para que tu  
lo visites? Vñdo en este lugar de dos vocablos (como lo  
aduirio el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) de los  
quales, el vno fue puesto al hombre, para explicar los da-  
ños, y faltas que tiene en el alma por la culpa, y el otro la  
mortalidad y miseria que tiene en el cuerpo, de su cosecha  
y naturaleza. Casi diziendo, verdaderamente señor, sien-  
do alumbrado mi entendimiento con tu lumbre, y enten-  
diēdo: porque tu me lo as reuelado, que te as de hazer hō-  
bre y morir por mi: yo no puedo dexar de admirarme y  
perder tierra, con la consideracion de tan esclarecido be-  
neficio, y dezir. Señor señor nuestro, quan digno de admi-  
racion y espanto, es tu diuino nombre en toda la tierra:  
Quien entendera que es Dios, y que es hombre, que no  
se admite y assombre, entendiendo que Dios se haze hō-  
bre y muere con excessiuas affrentas, y cruēles penas por  
que viua el hombre? Tu eres sumamente bueno, y Sū-  
mo biē: Rico, de riquezas y thesoros incomparables: sabio  
eterno, justo, infinito, omnipotēte fuēte del ser, y criador  
del vniuerso, siempre vno, y finalmente: aquel, que como  
pudo la rudeza de nuestra lengua grossera y rustica, dixi-  
mos arriba. El hombre por el contrario, peccador, injusto

Q abo-

*Iob.* 7.

*Psal.* 143.

*Psal.* 8.

*Enos.* & *Adā.*  
*Eusebius Epi-*  
*scopus Cesari.*  
*lib.* 11. *prapar.*  
*Euāgeli.* c. 4.  
*Enos.*  
*Adām.*

*Discurso.* 3.

abominable, pobre, mendigo, ignorante, flaco, para poco, criatura: y no de aquellas inmateriales, que tienē por morada el cielo, vestidas de immortalidad y gloria, ocupadas y empleadas perpetuamente, en verte, y alabarte. Sino de las que visten pesados cuerpos de carne, sujetos a muerte, y a corrupcion, y a otros accidentes communes con las bestias, que carecen de razon: en la qual solamente, de ellas lo auentajaste y distinguiste. Y que con ser tu tanto, y el tan poco hagas tanto por el, lo quieras y ames tanto, y lo tengas tan presente en tu memoria? Verdaderamente Rey del cielo, que sacan de sentido y de juyzio estos amores tuyos, la razon. Porque si queremos desmenuzar, y aueriguar este caso, y saber, que tiene el hombre para que tu tá deueras te le afficiones tomando su naturaleza para saluallo, yo no hallo de que echar mano, por do quiera que lo mire, y considere: de dentro, o de fuera, en el cuerpo, o en el alma. Porque en el alma, la que tu podias querer por ser imagen y semejança tuya: tiene peccado en el entendimiento: tiniebla en la voluntad: deprauacion en el aluedrio: flaqueza y debilidad, en la memoria: oluido, y oluido de ti que lo criaste, y enriqueciste de justicia original y de gracia, de rectitud, de lumbré, de libertad, y de memoria, en la qual atesoraste tus beneficios, y al fin lo dexaste de tu mano, como conuenia a tu sabiduria y bondad. Y el cometió do gran traycion y aleue, contra ti que lo heziste y criaste, con increyble ingratitude y atreuimiento, te dio cantonada, y se puso de su propria voluntad, en las manos de su mortal enemigo peccado. De lo qual se le siguieron tantos daños, que para significarlos la lengua sancta, lo llama hombre, con vn vocablo, que aqui se pone, deriuado de vn verbo, que quiere dezir, estar tan cargado de males y desuenturas, que ninguna esperança ay de escapar de ellas. Y assi con gran razon (como adnoto el sacratissimo Hieronymo) el primer hombre que experimentados ya los da-

*Psal. 8. quid est Enos, quod memores eius, aut filius Adam quia uisus est. Enos a radice. Anas. significat adeo malis et erūnis esse*

ños del peccado, tuuo por proprio nombre Enos, Gene. 5. Entendiendo, q̄ estaua tan apretado en manos de su mala sensualidad y del demonio, que solo Dios lo podia valer. començo a inuocar su sacratissimo nombre, ya apellidar su gracia y ayuda. Y entre estos daños grandes que el peccado nos traxo como por dote, juntamēte cō la muerte, es tan grande el dei oluido, el auernos dexado tan faltos de memoria, que casi jamas la tenemos, del que siempre auia de ser por amor y consideracion de su bondad, y beneficios, presente a nuestro alma: que a otros parece, q̄ este vocablo Enos, con que se explican nuestras miserias, se deriua de vn verbo que quiere dezir olvidar. Y que como dandole en rostro el Spiritu Sancto con este desconoscimiento y oluido, en las letras sagradas al hombre, le llama Enos: que quiere dezir olvidadizo, y desmemoriado. Esto pone en este lugar en tanta admiracion a Daud, y haze que celebre magnificamente la bondad y clemēcia de Dios: Comparando (con aquella elegante manera de hablar, que los oradores llaman Anthithesis) cosas que entre si tienen tanta opposicion, como memoria y oluido, diziēdo. Quien es señor el hombre que te oluida y offende, para que olvidando se el de ti, te acuerdes tu del? Del que te oluida te acuerdas? Del que no merece, ni es digno de memoria tienes memoria? Al que te aborrece amas? Al que te offende perdonas? Al que huye de ti buscas y sigues, y visitas? O misericordia y benignidad, verdaderamente diuina. Pero por ventura señor te pagas del cuerpo, que tu con marauillosa belleza, y proporcion, criaste: y le diste por morada del alma, que tiene pues desta parte el hijo de Adam, de aquel que tu criaste de la tierra y del lodo, hijo de aquel traydor y aleue, que se rebelo contra ti, y dexando tu seruicio, con increyble traycion, se passo al enemigo, teniendo en poco tener tus vezes, y ser lugar teniente tuyo en este mundo? Esta deiection y baxeza: esto vitupe-

*obrutum, ut euadendi nulla sit spes. à radice uero Nasab obliuiofum significat.*

*Hieron. in traditionibus Hebrai.*

*Enos dixit que fue el primero q̄ hizo oraciones vocales, cō q̄ los hombres pidiessen su fauor y gracia a Dios.*

*Eusebius li. II. pre. Euāg. c. 4. Nasab.*

*Anthithesis. X. opposicion de contrarios, como memoria y oluido.*

rio y affrenta, trae consigo en las letras sagradas este lenguaje: quando para dezir hombre, dicen hijo de Adam. Representádonos el sambenito, y la traycion de nuestros progenitores y padres, contra Dios. Pues que tiene hijo de tal padre, que no deua ser abominable y detestable delante de ti? Que tiene en el cuerpo, sino effectos del peccado? Mortalidad, gusanos, corrupcion, poluo, y ceniza? Que ay en el señor clementissimo que te contenté, para que vengas tu a combidarle con la paz, siendo tu enemigo: y a visitarlo, dandote con tan incomparable descomedimiento en los ojos con la puerta? Verdaderamente yo no alcáço sacratissimo Rey de gloria otra causa que tu infinita charidad y misericordia y amor: el qual haze cierta y igualdad, entre el que ama y lo que ama. Conforme a lo que auia dicho tu spiritu diuino en los cantares, q̄ es fuerte el amor, como la muerte, y mas auaro, que el infierno. Y que es fuego de alquitrá, y fuego griego el que tiene: que mientras mas agua le echan, mas se enciende. Y que no bastan los rios de las tribulaciones y trauijos a apagallo. Y q̄ no se compra con todo el dinero del mundo, sino con solo amor. Porque la muerte es fuerte en diuidir y apartar, pues no ay cosa tan vna que della no haga dos. Y el infierno auaro, y duro, en retener lo que vna vez recibe. Pero muy mas fuerte es el amor que la muerte, pues vence y dispone la muerte: y no ay cosas tan diuididas ni tan dos: q̄ el amor no las junte y haga vna: Pues pudo juntar cosas tan distantes como Dios y hombre, criador y criatura. De manera que tanta fuerça, y aun mayor tiene el amor en vnir, que la muerte en diuidir. Es tambien tan auaro en retener, como el infierno: pues es cierto lo que se dize, que quien bien ama: tarde oluida. Mas al fin se ve claro, que el amor que Dios de balde nos tiene, como el dize por vn propheta: no nace del bien que esta en nosotros, como nace el que nosotros tenemos del bien que esta en las criaturas

Cantico Vlti.

Osee. 14.

turas que amamos, o en Dios: sino al contrario, nace el bien que nosotros tenemos, de que nos ame Dios. Que si nuestro caudal y bien, vueramos de considerar, viendo que ni dentro ni fuera, ni en el cuerpo ni en el alma, el hombre tiene alguno, y que con todo esso tanto agrada, y contenta a los diuinos ojos: con razon pudieramos dezir, que ay ojos, que de lagañas se enamoran.

¶ O clementissimo señor, quan tiernas son tus entrañas, quan llenas de regalo y de dulçura, y de amor. Para que se salue el hombre, tomas carne? Para hazer al hombre Dios, te hazes hombre. Para destruyr el peccado, y alçar el entre dicho del cielo, pones a tu cuenta lo que se deue por el peccado, y paga de rigor de justicia tu sacratissima humanidad que es inocente, la pena de la culpa? Por el hombre te hazes hombre? y naces, y viues, y mueres, en tanta pobreza y necesidad? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, derramas sangre al octauo dia, y vas en los dulces braços de tu purissima madre huyédo a Egipto, deste rrado, y peregrino, casi antes que nacido? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, viues en obediencia de la sacratissima Virgen, y del sancto Ioseph, y de las criaturas, siédo sujeto a ellas de tu voluntad: tu que eres fuente del ser, y Criador del vniverso? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, recibes baptismo como peccador y culpado, siendo espejo de inocencia, y ayunas ayuno tan riguroso y tan largo, y sufres que se atreua a tentarte el demonio? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, das principio, a la predicacion del Euangelio, començando de la penitencia, en remission de los pecados, y prometiéndolo a los verdaderos penitentes el reyno de los cielos? No te estoruádo este ministerio, ni los peccados, ni la ingratitude de los hombres dende q̄ los enseñaste, ni la malicia y obstinacion de los Judios, ni las persecuciones y calumnias que mueuen contra tu honrra y doctrina, los letrados

Q 3 y pha-

y phariseos? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, obraste tantas maravillas, resuscitaste los muertos, alumbraste los ciegos, diste limpieza a los leprosos, y libertad a los que tenian opressos y possedydos los demonios? Y al cabo, por nuestra salud, y por nosotros los hombres, moriste atormentado con tan crueles penas, a manos de tus enemigos en vna cruz: y resuscitaste, y subiste a los cielos glorioso, y triumphante, embiandonos aun dende alla al Spiritu Sancto, por gouernador, y assistente de la Iglesia? Benedito seas tu, y alabante los angeles, y Cherubines, y todas las criaturas celebren tu bondad, y misericordia. Con quãta razon prefiere el sancto Rey Dauid, a todas tus maravillosas obras, tus subidos y admirables pensamientos: diziendo. Muchas maravillas tuyas obraste tu señor Dios mio, pero en tus pensamientos, ninguno ay semejante a ti, ni q se te yguale. O como declara el bien auenturado San Hieronymo. Muchas maravillas tuyas, dignas de tu sabiduria y potencia, obraste tu señor Dios mio: pero la mayor de todas es, q emplees en fauorescernos, y en amarnos, y salvarnos, tus pensamientos. No es extremada maravilla, que tenga tan puesta Dios su afficion en el hombre, y tan empleado en el su pensamiento, que affirme: que su regalo y contento, es estar, y tratar con los hijos de los hombres? No es secreto del todo escõdido en el pecho diuino, no auer comunicado su ser diuino personal, y con el las propiedades diuinas a los angeles (como pondero el diuino Paulo) donde parece que todo estuuiera tambien empleado, y agradecido, y auerlo con ellas comunicado al hombre desuauenturado, y ingrato?

¶ Algunos creen auer sido esta la ocasion, del peccado, y ruyna de los angeles. Y de auer alçado la obediencia Lucifer, a la Diuinidad, no passandõ quando se lo reuelo, por lo que Dios tenia ordenado ab eterno, de hazerse hombre, y de hazer al hombre Dios: por vnion hypostatica, y personal.

nal. Juntando de tal manera nuestra naturaleza humana, con la persona del verbo: que la mesma persona diuina, fuesse subsistente en ambas naturalezas, humana, y diuina. Deificando tan soberanamente el hombre, con esta vnion inefable, que siendo verdadero hombre, juntamente fuese verdadero Dios: y como tal adorado de los angeles. O pensamientos verdaderamente diuinos, a los quales ningunos se parecen, ni ygulan: porque los cortes, y traças de tu infinita misericordia, sola tu infinita sabiduria las enriende, y a los discursos de los hombres mas ingeniosos y agudos luego se les da alcance. Por lo qual, te alaba el Apostol diziendo. Al Rey de los siglos immortal y inuisible, a solo Dios sea honrra y gloria en los siglos de los siglos Amen.

¶ Luego con razon remitimos la causa de tan esclarecido beneficio al amor, y charidad, que llamo San Pablo, escriuiendo a los de Epheso: Excessiua. Como lo remite el mismo Apostol, escriuiendo a los Romanos, y diziendo assi. La charidad de Dios, esta con abundancia derramada en nuestros coraçones, por el Spiritu Sãcto, que nos es dado. Porque de otra manera, a que proposito auia de morir por nosotros que eramos impios, tan a tiẽpo Christo nuestro señor, como quiera que aũ toda via estuuiessẽmos en fermos? Porque apenas ay quien muera por el justo, porq por el bueno, por ventura alguno se atreuera a morir. Pero encomienda, y enfalça Dios en nosotros su charidad infinita, porque con ser peccadores: quando mas nos era necesario, y conuino murio por nosotros. Bẽdito sea el q no se llama sobrado, ni demasiado, en la potencia, ni en la sabiduria, ni en la justicia, ni en los de mas atributos: sino en la charidad, y en el amor. Porq este q nos tuuo, parece el mas subido de pũto, y de quilates, q se puede concebir, ni considerar por todas partes. De la nuestra: porq de ninguna lo merecimos, ni pudimos merecer (hablando de lo

Psal. 39.

Prover. 9.

Hebreo. 2.

Hebr. 1. adorient cum omnibus angeli Dei.

Heb. 1.

1. Timo. 1.

Ephesi. 2.

Roma. 5.

que propriamente es merecimiento) porque (como en este lugar dize el Apostol) teniamos de nuestra cosecha tres cosas: impiedad, enfermedad, y peccado. Eramos impios para con Dios, enfermos en nuestra naturaleza, que quedo enferma de enfermedad mortal, y immedicable, por la culpa: sino tomasse ya a su cargo la cura, el clementissimo Dios: que es medico soberano y todo poderoso. Eramos tambien peccadores, respecto de nuestros Proximos y hermanos: con los quales no guardauamos la justicia que deuiamos ni la razon. Pues de parte de Dios vuo morir, y morir quando mas continuo para nuestro remedio, conforme a la voluntad y orden del padre eterno, su hijo verdadero Dios: por nosotros impios, peccadores, y enfermos. Porq̄ quedasse vencido aquel grado de charidad, y amor que auia llamado Christo nuestro Redemptor mayor en otra parte: muriendo por sus enemigos. Y porque quedasse juntamente vencida la costumbre de los hombres que se tienen por mejores, y mas politicos en el mundo que suelen, y no todos vezes, poner la vida por lo justo: aunque algunas la pongan por lo vtil a sus patrias, y republicas: como lo hizieron Curcio, Codro, los Decios, y Philenos: y otros que se ofrecieron de su voluntad por ellas a la muerte, y de hecho murieron por el bien comun, y vtilidad de sus republicas. Tambien fuele poner vn amigo por otro la vida (como lo hizieron Pythias y Damon) pero ponerla Dios por nuestra salud, y por nosotros los hombres, que ni eramos justos, ni vtiles, ni buenos para nada, ni sus amigos antes sus capitales enemigos por el peccado: acto es tan soberano y diuino que no se puede refferir, sino a su infinita charidad, y amor verdaderamente de padre. Que sien te como dauid la muerte de su hijo Absalon que muere en peccado mortal y se condena, y la llora, aunque era su mortal enemigo, y se le auia alçado con el Reyno. Esta fue la causa de hazer se Dios hombre, y tomar nuestra carne.

Ahora

*Iodn. 15.*

*Cicero. libr. 3.  
Offi. Valeri.  
de Amicitia.*

*2. Reg. 29.*

Ahora diremos con su diuino fauor, de la manera que la tomo.

**CAPITULO SEGUNDO DE LA  
manera que nuestro Redemptor fue concebido  
del Spiritu Sancto.**



Vuieron cuenta los sagrados Apostoles en este diuino articulo, con los discursos de nuestro entendimiento, y de la razon. Por que ciertamente en la encarnacion del hijo de Dios ( como confidero el deuotissimo Bernardo) concurren como en ineffable sacramento, tres cosas, al juyzio de la carne, casi del todo impossibles, y repugnâtes. Dios y hombre, madre y virgen, Fe y entendimiento. Como puede ser Dios hombre, y la madre virgen? Y como puede persuadir cosas tan admirables, y que tanto exceden la razon humana, la Fe, a nuestro entendimiento? Como quiera que nõ deuia esperar lo primero a los Iudios, pues aunque con grande error pero con todo esto afirmaron que Phinees hijo del Summo Sacerdote Eleazar, y nieto de Aaron: no fue hombre puro, sino Angel encarnado. Repugnando esta Encarnacion a la persona del Angel, y no a la diuina, que es infinita, y puede supplir la personalidad humana. Ni lo segundo a aquella parte de Gentiles, que aunque falsamente y con grande error: pero toda via, y con todo esto afirmaron, que nacio Platon, quedando su madre Perictionia virgen. Como lo refiere el bienauenturado San Hieronymo, escriuiendo contra Iouiniano, dando por autores desto a Speusipo clarissimo Platonico, y a Anaxilides. Pero todas estas dificultades, allanan los sagrados Apostoles, con estas palabras del Symbolo diziendo. Que fue concebido del Spiritu Sancto. En las quales explican tres cosas juntamente. La primera, que el artifice soberano desta obra marauillo-

R sa, es

*Bernar. super  
missus est.*

*Hebræi iudi. 2.  
Et ibidē hoc re  
fert Lyranus.  
Este mesmo er  
ror dize. s. Hier  
onymo q̄ tu  
uieron algunos  
de. S. Iuā Ba  
ptista. y Argeo,  
y Malachias. y  
Iob, q̄ fueron  
Angeles encarnados,  
scriuiendo sobre el segun  
do cap. de Argeo.  
Laertius in vi  
ta Plato.*

*Diuus Hieronymus contra Iovinianum refert idē. citans speculum & Anaxilidē. & Antonii. 1. p. Hist. titu. 4. c. 1. S. 21.*

*Discurso. 2.*

*Sapient. 12.*

*Psal. 19.*

*Psal. 76.*

sa, es Dios: al qual cerrados los ojos, con toda seguridad, y confianza se rinde, y humilla nuestro entendimiento (como a la larga arriba emos declarado.) Entendiēdo que no tiene Dios por medida de sus obras, la capacidad de nuestra razon humana, ni de nuestro entendimiento. Porque (como queda probado) si tan chica fuesse la medida de su sabiduria, y potencia: apocado, y vil, y debilissimo seria aq̄l que confessamos, que es omnipotente, y que tiene (como dize la sabiduria) su sola voluntad, por medida de su potencia. Y cuyos inuestigables juyzios, dize el Sancto Rey David, que tienen en si mesmos su justificaciō: y no en los nuestros. Assi que para saber como se pudo hazer Dios hombre, y como pudo quedar, y fer la madre virgen: basta saber que el autor, y el que lo hizo, es el Spiritu Sancto, cuya manera de obrar, y cuyos caminos no se saben ni alcançā de los hombres segun que esta escripto. Tu camino es en la mar, y tus sendas en las muchas aguas, y no ay quien saque de rastro, ni conozca tu huella. Claro esta que la redō dez del Vniuerso, assi los elementos, como los cuerpos superiores de los cielos, tienen numero, peso y medida. Pero si yo pidiesse que me pesassen la tierra, y me dixessen las arrobas, o quintales que tiene, respondermeyan con razon que no se alcança. No por que ella no tenga cierto peso, pues es finita; sino porque no ay balança donde quepa, ni se pueda pesar. Pues con quanta mas razon se responde al curioso entendimiento, que quiere dar alcançe a las obras sobre naturales y diuinas, y saber el como de Dios, cuya sabiduria y potencia es infinita, que no tiene el vaso capacidad ni balança, que reciba ni quepa, ni sufra el peso de las obras, y juyzios de la potencia y sabiduria de Dios. Y assi le parecen estraños los efectos de su bondad y misericordia, y impossibles, y repugnantes: Los quales tienen (como ahora deziamos) en si mesmos su posibilidad y conueniencia y justificacion. De manera, que no entender el

como

como de las obras de Dios, es falta de nuestra razón humana: en la qual como en vaso pequeño, no cabe, el anchissimo Oceano, de lo que sabe, y puede el q̄ es omnipotente.

¶ Quando el Principe de los Seraphines San Gabriel, dando su embaxada a la sacratissima Virgen de parte del padre eterno, y significándole que auia de ser madre de Dios, fue della preguntado, como se auia de poner esto en efecto, porque ella no auia de conocer Varon? Con ser Spiritu tan alumbrado y exercitado en el mysterio de la encarnacion, y tan amigo de declarar al linaje humano, que para su remedio se auia de hazer Dios hombre: que le llamo (como emos arriba dicho) Daniel, angel hombre: hizo lo que suelen hazer los philosophos, o theologos, quando les aprieta alguna cosa, del todo escondida y obscura, que se focorren o de la naturaleza, o de la propiedad occulta, o de la potencia diuina. Si preguntamos a vn philosopho, como trae y mueue la piedra Ymā el azero? Como no haze este efecto si esta cerca el diamante? Despues de larguissimos discursos, dira que aquello viene de alguna propiedad occulta, que tienen el azero, y el Diamante, y la piedra Ymā: y de cierta Sympathia, o compassion natural, que entre si tienen. Y si preguntamos a vn theologo, como padecen, y son atormentadas las almas que son imateriales, del fuego corporeo en el purgatorio, o en el infierno? Respondera sufficientissimamente diziendo, que este efecto puede hazer el fuego, por la potencia de Dios. No de otra manera, el Archangel San Gabriel, se remitió a la potencia diuina, y respondió a lo que se le preguntaua, solamente declarando el autor, y diziendo. El como de Dios me preguntays serenissima Virgen? Lo que os se dezir sacratissima Señora es: que el Spiritu Sancto sera el autor, y maestro desta obra inefable, y que el hara sombra con su virtud omnipotente, y con la Fe, a la razon humana, y al entendimiento: porque no se encandle, ni deslumbre, cō

R 2 esta

*Daniel. 9.**August. 18. de ciuitate. Plinius.*



4. Reg. 4.

Tyrannus.

esta marauillosa luz: y a vuestra sagrada carne, porque en ninguna manera sea tocada del calor de la concupiscencia. Quando el Sancto propheta Eliseo, fue a restituyr la vida al niño hijo de la Sunamitide, que auiendo lo primero alcançado por sus oraciones, entonces se le auia muerto: no lo auiendo resuscitado por su arrogãcia y inobediencia Giezi, el qual contra el orden que le auia dado su maestro; yua diziendo por el camino, a los que encontraua, aparta, aparta, que voy a resuscitar vn muerto: dize el Spiritu diuino, q̄ tomo el niño defuncto, y lo lleuo a su aposento, y cerro tras si la puerta que deua de ser de golpe, y se tendio sobre el, y se encoruo, y achico de arte, que junto boca, ojos y manos, con las del niño: y assi lo resuscito. Porque ninguno duda, que ni la ley pudo restituyr la vida al linaje humano, aunque la dio Dios, a los Hebreos por Moysen, ni el baculo de Eliseo que lleuaua Giezi, el niño que era defuncto. Necesario fue que viniesse al mesmo Christo en persona, Dios y hombre verdadero, para guardar el orden que el padre eterno tenia reuelado, de nuestra redempcion. Y se achicasse, y encoruasse tanto: que se midiesse y proporcionasse, y emparejasse, y yqualasse, con el niño. Y si me preguntays, como pudo vn hombre adulto de edad crecida y perfecta como Eliseo, encogerse tanto: como pudo la magestad y grãdeza de Dios, q̄ es infinito, y immortal y eterno: achicarse tãto, y estrecharse tãto, que se yqualasse y emparejasse con el hombre, que es finito, y temporal, y passible, y se hiziesse verdadero hombre para restituyrle la vida? Respondo: que para medirse con el niño, cerro la puerta del aposento de su incomprehensible sabiduria, y no queda resquicio por donde aceche, ni diuise esta obra inefable, la curiosidad de nuestro entendimiento. Respondo, que son negocios de Dios a puerta cerrada, y que necessariamente a de quedar fuera, la razõ humana, y el entendimiento. El qual se deue contentar,

con sa-

con saber enseñado de la Fe, que el maestro desta obra tã admirable y tan prima es el Spiritu Sancto.

¶ La segunda cosa que estas soberanas palabras nos muestran es: que dado caso, que el hijo de Dios se humillo tanto haziendose hombre, que fue seruido de sufrir y passar, por todas las penas que recibe nuestra naturaleza: hãbre, sed, frio, calor, cãfancio, açotes, spinas, clauos, injurias, y menosprecios, y finalmente muerte de cruz: cõ todo esto no su frio, ni quiso passar, por la suziedad y vileza de nuestra concepcion. Y assi llegada la hora de aquella quarta generacion mistica, en la qual Dios reuelo a Abraham, que su posteridad auia de salir libre y vengada, de la crueldad y tyrãnia de los Egypcios, haziendose Dios hombre, para libertad y triumpho del linaje humano, que estaua debaxo del Imperio del peccado, y del demonio, y del infierno: miserablemente captiuo: Fue concebido del Spiritu Sancto. Estas palabras quieren dezir: que en la diuina concepcion del Verbo eterno, no se guardo el orden comun y natural segun el qual, la hembra concibe por ayuntamiento de varon. Sino que por particular priuilegio, el Spiritu Sancto, supplio lo que a la purissima sangre, de la purissima Virgẽ Maria nuestra seõora faltaua, para ser actuada: para que de ella fuesse organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor. De lo qual se siguió, que como el que supplia el action que suele tener el Varon, en esta generacion soberana, tenia virtud infinita, porque era Dios, en vn instante, y en vn punto, organizo, y dispuso la materia, del sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor: en las sacratissimas entrañas, de la purissima Virgen Maria nuestra Seõora, y infundio aquella nobilissima anima, que fue leuantada a la dignidad y excellencia, de la vnion Hypostatica, quedando la madre sin corrupciõ. Porq̄ justo era, q̄ la magnificencia, y sabiduria, y potencia del altissimo Dios, que auia mostrado las tres maneras de generacion humana: mostrasse

R 3 la quar

Gene. 15.

*Chryfosto. Homi. in Gene.*

la quarta. En la qual marauillofamente se esmeraffe, y pulieffe: y echaffe el sello a todas las obras, que salieron perfectas, y acabadas de su mano facratiffima. Porque en la creacion del hombre, vuo solo Dios a solas, el se fue el peon y el Aluañir, formado al primer hombre de vn poco de barro. Porque en la obra, y en la manera de obrar, resplandecieffe su potencia. Que si de barro (como dize el sagrado Chryfostomo) hiziera vn adobe. Ovn jarro: no auia de que nos marauillar, porque essa es su materia, y de esso se fuele hazer. Pero de materia tan vil, sacar obra tan preciosa, y tã bella como el cuerpo del hombre: domicilio, y aposento del alma, capaz de glorificaciõ, cosa es referuada para Dios q̄ es sobre todos primiffimo official, y omnipotente. En la creacion de la muger vuo Dios, y hõbre, hõbre, q̄ dio por materia vna costilla de su proprio cuerpo, y Dios, q̄ desta carne, y deste hueso, marauillofamente fabrico la muger. No sin gran sacramento de la diuina encarnacion, en la qual, el Adam verdadero y del cielo I E S V Christo, nuestro Redemptor, para regeneracion del hombre, nos dio, y comunico sus huesos, que son de materia solida y maciza, y fuerte: los quales como columnas, sustentan el edificio y fabrica del cuerpo, su fortaleza, su spiritu, su virtud, su gracia, su diuinidad: Y de retorno recibio, nuestra carne mortal y passible, nuestra debilidad, y flaqueza, y la obligacion de satisfacer por el peccado. Pero en la tercera generacion, que fue la de Caim: vuo Dios, y hombre, y muger. Dios, cuyo don es la fecundidad y procreaciõ de los hijos, y hombre, y muger, por cuyo ayuntamiento naturalmente fue engendrado Caim. Restaua la quarta, en la qual, como en la segunda vuo Dios y hombre, para la formacion de la muger, vuisse Dios y muger, para la formacion de aquel esclarecido hombre, que juntamente fue, y es Verdadero Dios: Del qual tanto antes auia dicho Hieremias, que haria Dios vna cosa nueva, y admirable sobre la tierra, que la hembra, cercaria al Varon, y tendria y conce-

biria en sus entrañas sin corrupcion, ni copula natural, a aquel que por excelencia, es llamado del Spiritu Sancto Varõ. Por ser el mas cabal, y perfecto, y acabado: que vuo, ni pudo auer entre los hombres. Y assi, en typo y sacramento, por reuelaciõ, pronuncio Adam aquellas palabras luego que vio formada la muger: Esta vez a Dios puesto por obra vna grande marauilla, que de vno, a hecho dos: porque esta es carne de mi carne, y hueso de mi hueso. Pero en el tiempo futuro, pondra en obra y execucion Dios, otra marauilla mucho mayor, que hara vno, de dos: Porq̄ vna Persona diuina en Christo, sera subsistente en dos naturalezas, humana y diuina. Seran dize Adan dos en vna carne: por lo qual aquel vnico Christo, sera verdadero hõbre, y verdadero Dios. Y esta se llamara Varona, porque fue formada por Dios, de solo el Varon: Y aquel se llamara Varon: porque sera concebido del Spiritu Sancto, de la puriffima sangre, de la sacratiffima Varona: de la sacratiffima Virgen Maria nuestra señora.

¶ La tercera cosa que estas palabras nos enseñan es: que dado caso que la encarnacion del diuino Verbo, es juntamente obra del padre, y del hijo, y del Spiritu Sancto (Por que las acciones que no quedã en estas tres soberanas Substancias, antes pasan a cosas exteriores, son indiuisas, y conuenien y igualmente a todas tres.) Con todo esso, esta obra tan esclarecida, se atribuye al Spiritu Sancto. Porque como la potencia se atribuye al padre, y la sabiduria al hijo. assi el amor, y la charidad se atribuye al Spiritu Sancto. La qual mas que en todas las obras diuinas, resplandescer en la encarnaciõ del Verbo eterno. Por lo qual dixo. S. Ioã tã

*Ioan. 3.*

*Ephesio. 2.*

sto, cō la gracia del qual soys, saluos. Y nos resuscito, y dio assiēto jūtamente con Christo I E SV, en los cielos, para dar muestra a los siglos venideros: de las abūdantes riqzas de su gracia, por la grā bōdad q̄ vso con nosotros, por Christo I E SV. &c. Y assi en vn instāte fue organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redēptor, en las Virginales entrañas, y en esse mesmo punto, infusa su bēdita anima, la qual dēde aq̄l mesmo punto, fue bienaventurada, y gozo de Dios. de manera, q̄ quanto al termino, esta obra soberana, paro en el Hijo, auiendo entēdido en ella el padre, y el Spiritu Sācto, juntamente con el. Como si tres hermosissimas donzellas: vuiēran entendido en labrar y gualmente vna camisa de maravilloso pūto, y labores, y al cabo se lavistiera vna sola de las tres. Porque dado caso, que todas las tres Personas diuinas (como ahora deziamos) y gualmente entendieron en labrar, y enriquecer la ropa de nuestra humanidad, y el picote de nuestra naturaleza, que vistio Christo, guarneciendolo de tal gracia, y de tales virtudes, y dones: que aunque de suyo vil, y baxo, fuesse tan grāde su atavio, tan rica la guarnicion tan bordada, y tan cargada de abollados y gandujos, tan adornada de pieças de oro, tan sembrada de perlas, y pedreria: que en alguna manera, no pareciesse indigna del que la vestia, aunque era Dios. Pero con todo esso, vna sola de las tres Personas diuinas que la enriquecieron, y labraron: que fue la persona del Hijo: la vistio. Esto nos enseñan estas primeras palabras del Symbolo: q̄ comiēçā a tratar el Mysterio de nuestra redempciō.

3. CAPITULO TERCERO DEL N. A.

Sciencio de Christo nuestro Redemptor, y Virgindad.

perpetua de Nuestra Señora.

( 3 )

Añadi-



ñadierō los sanctos Apostoles, a la concepcion del Hijo de Dios, su natiuidad, diziēdo. Fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sācta Maria. Porque con estas sagradas palabras declarassen, que como fue maravillosa del todo, sobre natural, y inefable su concepcion: assi tambien lo fue su natiuidad. Porque fue concebido por obra del Spiritu Sancto, sin ayuntamiento de Varon, en las purissimas entrañas, de la benditissima Virgen Maria nuestra Señora. Y nacio como verdadero y natural Hijo suyo, quedando ella sin corrupcion. Lo qual explica aquella palabra Virgen: que aqui los Apostoles pusieron: diziendo. Y nacio de la Virgen Sancta Maria. Porq̄ entendamos: que fue perpetua y perdurable Virgen, antes del parto, y en el parto, y despues del parto: conforme a la Prophecia de Isayas que refiere san Matheo. Porque estando el Sancto Ioseph con alguna perplexidad y duda, de la integridad y limpieza, de la purissima Virgen, viendo la preñada, sin auerla el conocido: le aparescio el Angel del Señor, y le dixo que no pusiese duda en su limpieza, porque sin daño de su Virgindad, auia maravillosamente recibido fecundidad, del Spiritu Sancto. Y añade luego. Y esto passo assi, conforme a lo que el Sancto Propheta Isayas auia tanto antes prophetizado, diziendo. Aduertid, que vna Virgen, quedando Virgen se hara preñada: y parira vn hijo, q̄ se llamara Dios cō nosotros: Porque sera verdadero hombre, y verdadero Dios. Donde la lengua Sancta, para dezir Virgen, pone vna palabra, que no solo significa donzella virgen y de poca edad: pero tambien escondida, y intacta, notable: y illustre, como lo declara el Articulo prepositiuo que tiene. El qual en todas lenguas importa dignidad y excelencia, y dize cosa señalada y conocida: como lo notan los sacratissimos doctores, Epiphanio Hieronymo, Cyrillo, y Augustino. Y este no se halla con esta

Esai. 7.

Ha almas.

Epiphanius in  
Heresi. Samaritano. Hiero.  
Math 21. Cyrillus. lib. 1. in

S esta

*Joan. c. 4. An gust. 9. 105. 116. in Gene- sum.* esta palabra, en toda la sagrada Scriptura, sino en solos tres lugares. En el capit. veynte y quatro del Genesi, hablado de Rebeca, con la qual encótro Eliezer criado de Abrahá, junto a la fuente de la ciudad de Aram, en Mesopotamia: yendo a buscar muger con quié casasse el sancto Isaac. Dó de dize el Spiritu Sancto, que hizo Eliezer oracion a Dios que le mostrasse su voluntad milagrosamente, con esta señal. Que el repararia en aquel lugar donde estaua, al qual faldrian las donzellas de la tierra por agua, y que entenderia que era aquella; la que tenia Dios aparejada para muger de Isaac, la que lleuando su cantaro lléno, y pidiéndole el de beuer le dixesse, beue Señor, y tambien dare a beuer a tus camellos. Pareciéndole, que tanta vrbánidad y criança, y tanta charidad: y nobleza con los estrangeros como esta, no se podia hallar, sino en gente q̄ fuesse del linaje del piadoso Abraham. Del qual cuenta la Scriptura diuina, que se ponía en medio de la siesta al passo, debaxo de vna enzina, al camino real: para lleuar por fuerza los caminantes, a comer, y repólar, a su casa. Mereciendo por la hospiralidad, recibir y tener por huespedes, los Angeles, como dize el Apostol. Y passo assi, q̄ apenas el buen criado Eliezer, auia hecho oraciõ, y tratado esto cõ Dios en su pecho, quando vio que venia de la fuente, con su cantaro al hõbro lleno de agua, Rebeca hija de Bathuel, hijo de Melcha, muger de Nachor, hermano de Abraham: La qual era vna donzella sobre manera bella y hermosa, y virgen. A la qual palabra, se añade el articulo prepositiuo: que declara, ser virgen notable, y illustre. Y para mayor declaracion de su integridad y limpieza: dixo el Spiritu Sancto. La qual hermosissima, y lindissima donzella, no era conocida ni tocada de varon. Y en el segundo capitulo del Exodo. donde tratandose la Hystoria del sancto Moysen, como lo echo su madre en aquella cestilla de juncos, o en aquel corcho muy bien breado, y lo puso en

VR

vni carrizal a la ribera del Rio, estando su hermana Maria haziendole la guardia dende lexos. Y como encontro cõ el, viniéndose a lauar con sus donzellas, Meri (que assi la llama Artapano autor Griego antiquissimo) Princesa de Egipto, y primogenita de Chenephres, Emperador, y Pharaõ, de aquel reyno. La qual compadesciéndose del, y viendo su estremada elegancia (como dize el Apostol) y hermosa, trato de criarlo. Pero su hermana Maria q̄ estaua a la mira guardandolo, quando vio que yuan por el, como niña, llegosse a la Princesa: y oyendole que lo queria mandar criar, dixole, quieres, que te trayga vna muger Hebrea, que te lo crie? Respondiole que si: que fuesse y se la traxesse. Y dize el sagrado texto. Y fue la donzella. La qual palabra tiene el articulo prepositiuo: que emos dicho que significa: ser la dõzella virgen intacta, y notable. Y llamo a su madre, para que lo criasse. Era en este tiempo la diuina Maria, hermana de Moysen, segun los que mas años le dan, de diez años (como yo tengo tratado mas a la larga) sobre el capitulo segundo del Exodo y mas particularmente, sobre el capitulo veynte de los Numeros: dõde se cuenta la hystoria de su muerte. En la qual edad, ninguno pone duda en la virginidad y limpieza de vna muger. Era pues virgen illustre y notable, porque (como es autor Philon el antiguo, y algunos otros autores) en este tiempo florecia ya por spiritu de prophecia, esta bendita niña.

¶ El tercero lugar es, el que tratamos de Ifayas, en el qual, necessariamente emos de dezir que la palabra Virgen, significa virgen intacta, y sin corrupcion. Porq̄ de otra manera, auindole dado Dios a escoger al Rey Achaz, que pidiesse en señal de la victoria que le prometia, lo que quiesse en el profundo del infierno, o en lo mas alto de los cielos: y diziendo, que pues el con fictiõ y hypocresia, no queria pedir señal, que el mesmo Dios todo poderoso, de su mano se la daria, y seria esta. Que vna Virgen concebi-

*Josepho. la llama Therimurle*

*Artapanus apud Eusebiu. li. 9. c. 4. Hebre. II.*

*Ha alma.*

*Philo. li. de biblicalis antiquitatibus.*

ria y patiria vn hijo, cuyo nõbre seria Emanuel (que quiere dezir) Dios con nosotros. Si esta sagrada donzella, auia de concebir y parir por la via comun y natural, como las otras lo suelen hazer, que señal era tan rara, y tan peregrina que respõdiessse a lo que Dios parece en estas palabras prometer, que dara la mayor muestra de su potencia que se puede ver en los cielos, ni en la tierra, que es hazerse Dios hombre, y tomar nuestra naturaleza, y nacer de las entrañas de vna perpetua Virgen, quedando Virgen? Por que en diciendo que Dios se hizo hõbre, dezimos y abracamos como en cifra: todo el Mysterio de nuestra redempcion. Por lo qual, en llegando a este Articulo en el Symbolo mayor, y pronunciandose estas palabras: Et homo factus est: que quiere dezir, y hizo se Dios hombre, que respõden a las del admirable San Ioan: el Verbo se hizo carne, en esse punto, hincamos en tierra las rodillas, y adoramos todo el discurso de su vida llena de innocencia, hasta su sacratissima muerte, y su dolorosa cruz. En la qual resplandecio mas su potencia que en la creacion del vniuerso, y de los Angeles, y de los hombres, y de todas las criaturas. Y no es esto de marauillar, pues al punto que el nacio, los Angeles le reconocieron, y los cielos produziendo estrella q̄ lo mostrasse, y la tierra manando azeyte, y los infernos y demonios cesando sus oraculos y respuestas. Cerca de lo qual, dize Suydas clarissimo autor: que auiendo Augusto Cesar acabado cosas muy señaladas, offresciẽdo aquel grã Sacrificio de cien bueyes a Apollo delphico, le pregunto: que quien le auia de succeder en el Imperio? y como no le quisiessse responder, tornando a instaurar el Sacrificio, le preguntõ q̄ porq̄ no le respondia? Y entonces le respondio diciendo. Vn niño Hebreo que a ahora nacido, el qual es Dios, y gouernador de los Dioses, me manda salir deste asfiento, y boluer triste a los Infierros. Por tanto tu sin preguntarme mas vete de mi Templo. Por lo qual Augusto Cesar buelto a Roma, en la plaça del Capitolio edifico vn

Templo, con vn Titulo en el altar, que dezia: Altar del Primogenito de Dios. Aunque otros dizen, que alli le mostro la Sybilla, en el Sol vna Virgen, con vn niño en los brazos y le dixo, que aquel era Dios, y que lo adorasse. Alfin es tan prodigiosa y etraña la obra de la redempcion que las letras diuinas en infinitos lugares, a la obra de la creacion llaman obra de manos, obra Mechanica de Dios. Y señala damente en el Psalmo. 8. se llama por extenuacion, obra de dedos, brinquiño y juguete de Dios, obra hecha a costa de palabras, que no le costo mas que mandar. Pero la de nuestra redempcion, como la mas admirable y poderosa q̄ a obrado la diuinidad: se llama obra del brazo derecho de Dios, en la qual braço quãto pudo, y tiro la barra de su potencia, y salio con ella a fuerça de brazos: y a costa de su inestimable y preciosa sangre, y de su vida, y de su muerte. Porq̄ aqui para, todo lo q̄ pudo Dios hazer por el hõbre: como parece auer lo significado en el cap. 17. del Genesi. Donde quento el Spiritu diuino, que entrando ya en los cien años el Sancto Patriarcha Abraham, como hombre verdaderamente mortificado, y que comẽçaua a viuir ya en nueuo siglo: recibio nueuo nombre, y nueuo prometimiento, y nueua familia, y nueuo pacto en la carne. Porq̄ en Dios encarnado, esto es, en Christo, y por Christo, todo se renueua. Y passo assi, que le aparecio Dios, y entre otras cosas le dixo. En ninguna manera te llamaras mas Abram: sino Abraham, porque te hare padre de muchas

*de hinc tacitus  
abscedito no-  
stris.*

*Ara primoge-  
niti Dei.*

*Eutropius &  
Orosius lib. 6.*

*c. 16. & Inno-  
centius Papa*

*ser. 3. in ferijs  
natiui. Christi.*

*Psal. 70. &  
76 & 78 &*

*88. & 97.*

*Hylarius. 12.  
de trinitate*

*Augu. 11. su-  
per Ceresi ad  
literã Grego.*

*in presati. mo-  
nali. c. 1. Cyril-*

*lus in Ioãnem  
lib. 3. c. 3.*

*Suydas. in Au-  
gusto.*

*Me puer He-  
breus Deus di-  
nos ipse guber-  
nas. cedere sede  
iubet tristeq;  
redire sub Or-  
cia. Aris ergo*

*Ambro. Colo. 1. Tertullianus aduersus Iudeos. c. de natiui. Christi. Eusebins. lib. 7. demonstratio. Euāge. c. 3. & li. 1. Histo. ecclesi. c. 2. Catacuzenus apologia prima Philip-pus lib. 2. comē-tario. in Iob. c. 20. Iustinus martyr aduersus Tripho. & Nicepho. lib. 1. Histo. Ecclesi. c. 2. & 5.*

que era angel el que les hablaua: y tambien lo que afirma el admirable Ambrosio, y los clarissimos autores, Tertuliano, Eusebio, Cantacuzeno, y Philippo presbytero: que era la persona del verbo, la q̄n figura humana les aparecía, significando: que el que entonces, como ensayando se para lo que auia de ser, era hombre aparente, en la plenitud del tiempo que el padre eterno tenia ordenado: tomando nuestra naturaleza, sería hombre verdadero. Esto declara el texto de la diuina Scriptura, q̄ en algunos destes aparecimiētos, pone el nombre, inefable: como se pone en este lugar, que declaramos, en aquellas palabras, que dicen. Apareció el señor a Abram, siendo de nouenta y nueue años, y le dixo: no te llames mas Abram, sino Abraham: por que te tengo de hazer padre de muchas gentes. Es ethimologia del nombre que le pone, y muda. Lo qual hizo Dios con algunos de los Sanctos de ambos testamētos: para significar con la mudança, del nōbre, la mudança de la dignidad y del estado: y con el nueuo nombre, la nueua perfectiō y vida, que a los que para jornadas y empresas illustres escoge, pide. Abrá sin la letra. H. quiere dezir alto padre: pero con ella, significa padre de muchas gentes. Como verdaderamente fue, no solo de los q̄ de su linaje procedieron segun la carne, pero de todos los que imitaron su viua Fe, y por ella alcançarō la bendiciō, que en su hijo Christo segun la carne, no por propagaciō, sino segun la substancia del cuerpo, estaua prometida a todas las gentes. Siendo hija de Abraham por propagacion, la sacratissima Virgen Maria, madre de Dios: y desta esclarecida Virgen, Christo, por obra del Spiritu Sancto. Y es cosa digna de notar (como elegantissimos autores notarō) que en este capitulo mudo el nombre a Abraham, y a su muger Saray. Al Varon le añade vna letra de su nombre esencial y inefable (de las quales arriba emos hablado) que es la. H. que es la segunda, y quiere dezir vida: y significa la

segun-

segunda Persona de la Sanctissima Trinidad, que es el Verbo. El qual dize el marauilloso Theologo San Ioan: que es vida, y que tomo carne para darnos vida. Y a la hembra le quita la. I. y en su lugar le añade y pone la mesma letra que auia dado y puesto en el nombre del Varon: la qual, por ser letra, que los Hebreos llaman quiescente, quando esta en el fin de la diçion, aunque se escriue, no se pronuncia. De manera, que aunque en la pronunciacion parece que tiene este nombre, Sara, vna letra menos, de las que tenia: en realidad de verdad, no la tiene: porque en lugar dela. I. tiene la. H. como si dixessemos por saray, sarah. Cosa es por cierto del todo sagrada y marauillosa, lo primero, que a ambos les comunica vna letra del nombre, que declara su essencia, quando les da en su carne, el pacto y sobre seña de la circuncision: y les promete a Isaac, typo, y imagen verdadera, y viua de I E S V Christo. Casi diciendo. Abraham, yo siempre e querido y amado tanto al hombre, que como de razon del amor sea la vnion, y el hazer todas las cosas que entre si se aman, por distantes que sean en naturaleza o dignidad, o estado, y iguales, y parejas, y vna, quāto es possible, y lo sufre su capacidad: yo me quiero comunicar tanto, y de tal manera al hōbre: que el reciba de mi todo lo q̄ de Dios cabe en el hombre, y yo reciba del todo lo que en Dios cabe del hombre. A ti repugna ser Dios por essencia, pues yo te doy facultad, para q̄ lo seas por participacion. Y en seña y prenda, te comunico vna letra de mi nombre esencial. A mi no me repugna vnir la naturaleza humana a mi persona diuina, y ser hombre verdadero, pues yo la vnire tomando carne de tu linaje, y siendo hijo tuyo y de Sara, y ser hombre esencial, y comunicare a la naturaleza humana, las propiedades diuinas, y a la naturaleza diuina, las propiedades humanas, y dare al mundo en seña de la libertad y victoria del hombre, la mas admirable y soberana seña, que se a dado en el cielo, ni en la

S 4 tierra,

tierra. Porque sera mi madre perpetua virgen, y nacere yo de sus purissimas entrañas, siendo juntamente verdadero y esencial hombre, y verdadero y esencial dios. Ella sera la puerta cerrada, con la clausura de la Virginidad, que vio Ezechiel: y yo aquel Señor Vniuersal, que solamente entra y sale por ella.

**2.º CAPITULO QUARTO DE LA**  
*Virginidad perpetua, y nombre, y excelencia, de la*  
*sacratissima virgen Maria nue-*  
*stra Señora*



El perpetua virginidad, y nombre esclarecido de la sacratissima y purissima Virgen Maria nuestra Señora, tuuieron noticia los antiguos Hebreos, que precedieron muchos años la venida en carne de nuestro Redemptor IESV Christo. Porque de ambas cosas, y de otros grandes y maravillosos sacramentos, sintieron, que dio vn grande indicio el Spiritu Sancto, en el tractado del Emanuel de Isayas, y con grandissima razón. Porque en el capitulo nono, auiendo recitado los nombres de su perdurable reyno y Imperio, dize assi. Sera estendido y multiplicado su Imperio, y no tendra fin ni rompimiento la paz. de las quales palabras, la primera q̄ es aquella. Multiplicar sea. Tiene vna cosa, que no se halla en toda la Scriptura sancta, sino alli. Para intelligencia de la qual, no sera inutil digression, tratar algo mas despacio que hasta aqui, de la preñez y fecundidad que tiene la Scriptura diuina, no solo en las palabras y sentencias, que (sin duda) son Oraculos del Spiritu Sancto: y riquissima vena de vida eterna: pero aun en las letras, y puntos, con que en su original lengua se escriue. En las quales ay muchas vezes, no solo tropos, y figuras, allusiones, y galas (segun dize el doctissi-

doctissimo Augustino) como en las letras prophanas: pero reconditissimos secretos, y mysterios, y apuntamientos, de mucha erudición, y doctrina. Quien negara esta significacion y valor de las letras del Alphabeto Griego, en la qual lengua escriuio el admirable Theologo San Ioan su Apocalypsi: dō de (como el mesmo declara) para llamarse Christo principio de donde emanaron por creacion todas las cosas, y fin para cuya gloria se ordenan, y donde an de vr a parar, se llama, Alfa, y Omega, que son las letras primera y postrera, del A. B. C. Griego. Y el sacramento de aquellas letras numerales de la bestia, del capitulo treze del mesmo libro, sobre las quales altissimamente Philosopharon los sanctos Padres, especialmente Beda, y Aretha, y el sacratissimo martyr Ireneo, casi al cabo del quinto libro contra los Herejes: Pues este primor y elegancia, es mas frecuente y proprio de la lengua Sãcta: que de todas las que oy el mundo tiene, (aunque son sin cuento). Porq̄ en ella letras, y puntos son significantes, no solo de numeros, siruiendo de cifras de quenta, y de guarismo como tambien siruen las letras Griegas: los nombres de las quales, son tã propincos a las de las Hebreas: que muestran claro, auer los della tomado el Feniz Cadmo, o qualquiera que fue aquel, que se las enseño. Pero de cosas particulares y señaladas (como es notorio a los que si quiera de lexos saludaron esta lengua.) Y lo muestran San Hieronymo en vna carta que escribe a Paula Urbica: y Eusebio en el libro. 10. de la preparacion Euangelica en el cap. 2. Elegancia y primor es de los puntos, que siruen de vocales. (de los quales por ventura hablaua Christo nuestro Redemptor, quando dixo. De verdad os digo, que no quede sin hazerse verdad, y sin cumplirse vna jota, ni vna tilde, o punto, de quãtos ay en la ley) q̄ con vna mesma palabra, significã los Hebreos, los muertos, y los vivos. La qual en la pronunciaciõ siendo la mesma, scriuiendo se diffiere en vn solo punto: por

*August. de do*  
*Etrina Christi.*

*Beda & Are-*  
*tha in Apoca.*  
*o. 13.*

*Irenus li. 5. ad*  
*uersus Here.*

*Hiero. in Epif.*  
*ad Paulã. Vr-*

*bicã. Eusebius.*  
*lib. 10. prepa.*

*euãg. c. 2.*

*Math. 5.*

*Methim. signè*  
*ficat mortuos.*

*& viures. Cũ*  
*Cere. mortuos.*

*cũ Sebauinẽtes*  
*la vna. e. llama*

*mã Cere, y son*  
*estos dos punti*

*cos (..) la otra*  
*llaman Seba, y*

*son estos dos (.)*

T que

*Galati. de Ar*  
*cha. li. 7. c. 13.*  
*o. 14.*

*Le marbe.*

*Esto se trata*  
*mas a la larga*  
*abajo en el di-*  
*scurso. 13. c. 2.*

que con vna. E. escriuen los muertos, y con otra los viuos: Para explicar quan poco distan de los muertos, los viuos, y como no ay mas de vn punto entre ellos de diferencia: Y no responde mal a este lenguaje la lengua Latina, recibida tambien en la nuestra, que a los que viuen llamã mortales: y a los que ya acabaron, muertos. Porque aquel nombre, mortales, significa y declara vna gente, que camina para la muerte, y que tiene desafiuciada la vida. Por lo qual a las enfermedades agudas y sin remedio, llamamos mortales. Y a la verdad (como notaron el sacratissimo Basilio y el doctissimo Eusebio, trayendolo de Numenio Pythagorico) Como quiera que el hombre viua en tiempo, cuyas diferencias son tres, presente, passado, y futuro: mas tiene de no ser, que de ser: porq̃ lo passado ya passo, y no boluera, lo futuro esta por venir y es incierto, y no sabremos si vendra. De manera que no tiene por suyo, sino vn instante y punto presente, que corre tãto la posta, que no se puede señalar. Y assi de tres diferencias y partes del tiempo, le faltan las dos, y no tiene mas que vna sola: y esta en perpetua corrida y mouimiento.

¶ No solo tiene la lengua sancta este primor y gala en los puntos, pero tambien el orden y assiento de las letras del. A. B. C. de las quales para ayudar la memoria, vsarõ en sus cantos los sacratissimos Autores, Dauid, y Salomon, y Hieremias. Porque comenzando cada verso por su orden, en vna de las letras del. A. B. C. con mas facilidad se apreherdiessẽ, y retuuiessẽ aquella marauillosa doctrina, llena de Mysterios y sacramentos, que para bien comun del linaje humano: abraçaron y pusieron en sus cantos. Y es assi, que el orden y assieto de las letras del alfabeto Hebreo, se guarda, adquierã que se texen estos alfabetos, en toda la Scriptura Sancta: sino es en el segundo, y tercero capitulo de los trenos de Hieremias. En las quales dos partes, dando su lugar el diuino propheta a cada letra, solo trueca el de

la. haim. y el de la. phe. Porque auiendo de estar primero la H. segũ el orden de las letras del. A. B. C. Hebreo, que la P. que son letras que estan consecutiuas, y se siguen inmediatamente la vna tras la otra, y haziendolo el assi en el capitulo primero y quarto: en los dos lugares que emos dicho, pone primero la. P. y tras ella pone la. H. No ay que dudar, sino que este trueque de los lugares destas letras, no fue a caso, sino que contiene y apunta algun grande sacramento: el qual, aunque no le toque ninguno de los autores Griegos ni Latinos que yo conozco, por ventura es. Que llorando el Sancto Propheta Hieremias, no solamente el excidio y destruycion de Hierusalem, pero muy mas principalmente los peccados por donde merecio ser aslo dada. Para dar a entender, que vno de los mas graues que en ella se auian cometido, y vno de los que mas prouocaron y indignaron contra ella a Dios, auia sido el peccado de la lengua: la murmuracion y de traction de los proximos; y los falsos testimonios que vnos a otros se leuataua: Troco el orden, y lugar, y assieto natural destas dos letras, el qual tenian en el. A. B. C. Hebreo, conforme al orden que puso naturaleza en los miembros y partes del cuerpo humano, particularmente en el rostro, que es la muestra del paño de su hermosura. Porque la. haim. significa los ojos: y la. phe. significa la boca: y como en la compostura del hombre estan primero los ojos que la boca, assi esta tambien en el alfabeto Hebreo primero la. haim. q̃ la. phe. Pero para mostrar, que ellos con sus testimonios y peccados, auia peruertido el orden natural: en el qual los ojos preceden a la boca, y auian puesto primero la boca, que viessẽ puesto los ojos en las cosas que tratauan de sus hermanos: (Engañandose muchas vezes los ojos en lo que veen.) En estos dos lugares, troco el Sancto Hieremias el orden de las letras: y puso primero la. haim. y despues puso la. phe. Que quien ignora, (como arriba emos dicho) sino que la vara

H. &amp; P.

Nicolaso de Li  
ra obseruo sobre este lugar de Hieremias, como no guardaua el sancto Propheta el orden de las letras pero no puso la razon.

Basili. in Hieremier. & Eusebii. lib. II. praenotat. c. 6.

Psal. 118. Pro  
uer. 30. Treno  
1. & 2. & 3.  
& 4.



entera y derecha, medida en el agua parece quebrada: y q̄ todo lo que se mira por vn vidrio tenido, parece de su color: Por tanto el Sancto Moyses, quando vio que se ardia la carga, con verlo a vista de ojos, y ser el fuego: cosa que tanto campea: no se fio de sus ojos, y se quiso llegar mas cerca y dixo: Quiero yr, y ver bien vista esta vision grande. Pero no conuiene philosophar mas a la larga en este lugar: y pasar del A. B. C. en que estamos, a los sacramentos de la carga, que se quemaua, y no se quemaua, que se ardia, y no se ardia, que tenia verdura, y fuego. Aunque no es agena del sacramento desta purissima y perpetua Virgen, a cuya honrra offrecemos y dirigimos esto q̄ vamos escriuiendo, la qual siendo madre, fue virgen, y sin perder punto de su integridad y verdura, concibio marauillosamente al Verbo diuino, que es resplandor de la luz eterna: Pero es cosa particular y señalada desta lengua, tener algunas letras dobladas: vna de las quales es la M. cuya naturaleza es esta (como lo nro san Hieronymo, en el prologo del primero libro de los Reyes) que aunque tienen vn mismo valor y sonido las letras que son dobladas difieren en la figura, y la primera se pone siempre en el principio, y medio de la diction, y la segunda, siempre en el fin. Esta regla se guarda en toda la Scriptura diuina, sino es en aquel lugar que tratamos del cap. 9. de Isayas, en aquella palabra: Multiplicar se a la qual auiedo de tener la M. primera por estar en medio de la diction: contra toda la naturaleza de la letra, y contra toda la orthographia Hebrea, tiene la segunda. En el boluer a tras la letra, dicen los autores que citamos, que significa la diuina encarnacion, en la qual, parece que boluio Dios atras, y se apoco (como dize el Apostol san Pablo) haziendo se hombre; aunque es immutable, y verdaderamente tomo nuestra naturaleza (como el puede y sabe) sin detrimento de su grandeza y Magestad. Y afirma que es esta aquella mesma señal, que prometiendo Dios vida, y victoria,

*Hieron. in pre-  
fatio. 1. libri re-  
gum.*

*Le marbe.*

*Philippen. 2.*

*Isai. 38.*

ria, y hijos al Sancto Rey Ezechias (que por morir sin ellos moria desconsolado, pareciendole, que en el se quebraua el hilo de aquel linaje: y succession, de la qual Dios auia de tomar carne) le dio: mandandole que escogiesse por señal destas dos, la que quisiessse. O que passasse adelante el Sol diez lineas, que son diez horas, en vn relox de Sol que tenia que boluiesse atras otras diez. Y escogiendo el, que boluiesse atras las diez horas, o lineas: en esse punto las boluio. Siendo tan celebre y notable esta señal y marauilla en el mundo, por el detenimiento del Sol, y productio, y alargamiento del dia: que el Rey de Babylonia Merodach, embio denda Caldea sus cartas, y mensajeros: para informar se de Ezechias, del portentoso milagro que auia acaescido en la tierra. Porque auia oydo dezir, que a instancia y petition suya, auia sucedido. Y teniendo los ojos Ezechias en el sacramento de la Encarnacion, no le para scio mucho que el Sol fuesse adelante, y se auentajasse: ni que la magestad y grandeza de Dios se mostrasse grande, y soberana, siendo infinita: (porque esto de su cosecha se lo tiene) Pero pareciole mucho, y señal del todo diuina, y inefable: que el Sol de justicia Christo boluendo (en la manera que emos dicho) atras se humillasse: y passasse las nueue lineas, o choros de los Angeles, y parasse en la decima de los hombres, tomando carne. Assi que la letra tambien en este lugar buelue atras, y trueca y muda su assiento, contra toda su naturaleza: para significar, que en este Archanissimo sacramento de la diuina encarnacion, auia de auer muchas cosas sobre toda naturaleza.

Muestra tambien esta sacramental y mysteriosa Letra el tiempo: en el qual Dios auia de encarnar. Porque en las cifras de la cuenta: esta segunda. M. que en este lugar se pone, significa seyscientos: que son los años que vuo, dende que Dios dio a Ezechias esta señal, hasta Christo. Muestra tambien en su clausura, (porque esta M. es cerrada) que la

*2. Paralipo. 32.*

*Segn la queta  
de algunos vuo  
600. años aũq̄  
pone mas Ense-  
bio.*

Miriam.

Madre del soberano Mesias auia de ser Virgen. Muestra tambien que su sagrado nombre, auia de ser Maria. El qual en la lengua Hebrea, puede dezir y significar ( conforme a diuerfas rayzes, de los quales se puede deriuar y nacer): Lo primero enfalçada: Lo segundo, mar de amargura: Lo tercero, myrra del mar: Lo quarto, maestra y enseñadora del mar: Lo quinto (componiendolo de las dos lenguas, que entre si son muy affines Hebraica y Syriaca) Emperatriz y señora del mar. Llamasse con razon enfalçada: porque ninguna pura criatura fue leuantada ni subida a mayor dignidad, ni gracia, ni gloria. De la gloria canta la yglesia: Enfalçada fuiste Sancta Madre de Dios, sobre todos los Choros de los Angeles en el Reyno de los cielos. De la gracia le dixo el Angel llena de gracia. De la dignidad, dixo el Euangelista San Matheo. Jacob engendro a Ioseph, esposo de la Sacratissima Virgen Maria, de la qual nacio Iesu, que es Christo. El qual titulo es tan esclarecido, y soberano, que ninguno mas alto ni subido, se pudo communicar a ninguna pura criatura. Porque todas las excellencias y dignidades que se pueden concebir y considerar: encierra y abraça este titulo de Madre de Dios. El qual le da a boca llena la Iglesia catholica a esta purissima Virgē. Porque siendo el hijo Dios, y auiendo la escogido en su eternidad por Madre, no deuio quedar corto en hazerle las mas particulares y crecidas mercedes, en los bienes de gracia y gloria: y en los de la naturaleza (que para ellos se requierren) que jamas hizo a ninguna pura criatura. Y assi no exceden, ni los limites de la liberalidad de Dios, ni los de la razon: los que le dan todo quanto tuuieron los Sanctos, no como ellos lo tuuieron: sino en grado mas Heroico y perfecto. Porque a esta purissima Virgen, quadrá lo que el Real Propheta David dixo de la Ciudad de Dios. A la qual el solo reuelo en las scripturas de los pueblos, q̄ es el Euangelio: aquel obscurissimo y difficillimo que es, q̄ es, y

*In concilio Ephesino sub celestino Papa eius vices gerente Cyrillo Alexandrino contra Nestorium.*

es, y que es, y enigma: antes de la encarnación del Verbo, de pocos entendido. Que nacio en ella hecho hombre, el mesmo que la fundo: y que sus cimientos eran sobre los montes de los Sanctos. Que lo mas humilde y rastroero de las virtudes desta Señora (que son los cimientos) excedia y sobrepujaua lo mas encumbrado y subido, de las excellencias y virtudes de los Sanctos: No exceden pues, los que le dan todos los priuilegios que ellos tuuieron, en el grado q̄ emos dicho, y algunos mas particulares. Porque si algunos Sanctos fueron sanctificados antes que naciesen, en las mesmas entrañas de sus madres, no es alargarle darle lo que Dios por particular priuilegio y prerrogatiua pudo hazer: que fue, preferuarla del peccado Original: porque en ningun tiempo fueffe puesta debaxo la obediencia y tyranía del demonio, ni apartada de la diuina gracia, ni tiznada, ni afeada, ni manchada, con macula de peccado: aquella imputrable Arca de la confederacion entre Dios y los hombres: cubierta y chapada de finissimo oro con aquel propiciatorio, cuya longitud y latitud (como annoto el disertissimo Philon) señalo el Spiritu Sancto, no señaládo la hondura, o profundidad. Explicando, que eran sin suelo, y infinitamente profundos, los sacramentos q̄ en ella obro la Diuinidad, a los quales no da fondo nuestro entendimiento. Cosa es por cierto maravillosa y de notar, q̄ el impurissimo y desereydo Mahoma, no le nego a la purissima Virgen, este priuilegio: de ser concebida sin peccado Original, en el Mezlin, y Albacori de su Alcoran. Y si algunos Sanctos nacieron maravillosamente, de madres Steriles, ganados por oraciones, y fueron reuelados sus Nombres y nacimientos por los Angeles, no daremos mucho a esta sacratissima Señora, dandole esto (como se lo dan San Gregorio Nissen, y San Simeon Metaphraste) Pues fueron cosas a ella comunes cō otros Sanctos. Ella tuuo impecabilidad como los Angeles, Pudo merecer como los hombres.

*Philoli. allegoriarum in Exodum.*

*Gregorius Nisenus in oratione dominice Natiuitatis. Symō Metaphrastes in oratione de ortu et educatio. Deipare.*

Tuuo fecundidad como las mugeres y integridad como las virgines, y en alguna manera dio el retorno a Dios cō ventaja y exceso, de lo que su diuina bondad auia dado al hombre quando lo crio. Porque el potentissimo y sapiētissimo Dios, lo crio de lodo, pero esta purissima Virgen lo engendro de sus entrañas, y de su limpiissima sangre, Dios le dio para que se alimētasse, los admirables frutos del Parayso, pero esta sacratissima Virgen lo alimento con la dulce leche, de sus sagrados y Virginales pechos. Dios lo vistio de pieles de animales, pero esta Sanctissima y soberana Donzella, lo vistio de su propria carne. Pues con quanta razon podremos celebrar dulcissima Señora, abogada y patrona del Mūdo, defensora y valedora de la Iglesia, capa y esperança de los peccadores, tus merecidas alabanças: con aquellas deuotas palabras, que tu deuotissimo Augustino las celebra diziendo. O beatissima Virgen Maria, quien podra dignamente darte el retorno de las gracias y loores, que el linaje humano te deue: porque con solo tu, Si, y consentimiento: socorriste al Mundo, que estava perdido? Que alabanças te podra dar la fragilidad de los hombres, auiedo por ti sola hallado entrada, para ganarse, y reconciliarse con Dios? Pero con todo esto te suplicamos, que recibas el hazimiento de gracias, que te ofrecemos: flaco, y como quiera, y muy inferior a tus inestimables merecimientos: y quando recibieres nuestros ruegos suplicamos te, que excuses con tus oraciones nuestras grauiissimas culpas, delante de tu precioso hijo. Admite piadosa madre de Dios nuestras oraciones, dentro del sacratio de tu benignidad: en el qual a todos oy, es: y alcançanos la medicina de nuestra reconciliacion. Merezca excusa lo que teniendo te ati por intercessora, nos atreuemos a pedir. Haz que impetremos y consigamos lo que pedimos con confiança, y con Fe. Reciuē lo que te ofrecemos, y cōcedenos, y danos, lo que te suplicamos. Escusa lo que te

memos

memos: porque tu eres esperança vnica de los peccadores: y por ti se espera el perdon de los peccados, y en tu fauor y patrocinio tenemos puesta gran parte de la confiança de la gloria. Pues sacratissima Virgen Maria, socorre a los que somos miserables; ayuda a los de flaco coraçon: cōsuela y enxuga los ojos de los que lloran, se intercessora y ruega a tu dulcissimo hijo por el pueblo Christiano; y por el estado Ecclesiastico, y por las deuotissimas mugeres: y finalmēte, sientan todos los que celebran tu sagrada memoria, tu soberano fauor. Ten benditissima Señora, sollicitud y cuidado, de rogar continuamente por el pueblo de Dios: tu que mereciste traer en tus entrañas el incomparable precio del mundo. Compadecete de los affligidos, y de los q̄ andamos peregrinando fuera del cielo: guardanos porq̄ no cayamos, ayudanōs porque no desfallezamos, fauorecemos porque vençamos: y saluanos, porque no perezcamos: Esto dize san Augustin.

¶ Doze prerrogatiuas pone, desta esclarescida Señora, el sacratissimo y illuminatissimo Bernardo; declando aquellas palabra del Apocalypsi. Vna señal grande parecio en el cielo, vna muger cubierta y vestida del Sol, que tenia la luna debaxo de sus pies: y en su sagrada cabeça vna corona de doze estrellas. Sobre las quales palabras, dize desta manera. Porque no coronaron las estrellas, a la que viste el Sol de justicia i e s v Christo? Quien podra estimar la pederia de aquella rica corona? Quien podra nombrar las estrellas, con que la real Diadema de la marauillosa Virgē Maria esta compuesta? Sobre las fuerças humanas es dar razon desta corona, y explicar su fabrica, y compositura. Pero nosotros, conforme a la pequeña medida de nuestra poquedad, absteniendonos de la consideracion peligrosa de los secretos: por ventura no diriamos mal, si dixessemos que estas doze estrellas, son doze Prerrogatiuas, cō q̄ la sacratissima Virgen Maria, es singularmente adornada.

V Por-

*August.**Bernar. in sermone signum magnum.*

Porque ciertamente, en ella ay Prerrogatiuas del cielo, prerrogatiuas de la carne, y prerrogatiuas del alma, o del coracon. Y si este ternario se multiplicare quatro vezes, tendremos las doze estrellas, con que tanto resplandece la Diamante de nuestra Reyna. Porq̄ yo al menos, singular claridad y refulgencia veo: lo primero, en su generacion: lo segundo, en su yisitacion por el angel: lo tercero, en la venida del Spiritu Sancto sobre ella: y lo quarto, en la inenarrable, y incomprehensible concepcion, del Hijo de Dios en sus entrañas. Tambien resplandecen rayos Sydereos, en las cosas que se siguen. En auer sido Princesa de las Virgines, y la primera, que con voto dedico a Dios su virginidad. En auer tenido fecundidad sin corrupció. En auer tenido preñez sin pesadumbre, y parto sin dolor. Tambien resplandecen con spiritual respládor, en esta purissima virgen, vna mansa pudicicia, vna deuocion humilde, vna Fe magnanima, vn terrible y asperrimo Martyrio en el coraçõ. De vuestra diligencia sera considerar cada cosa por si, y a mi me rocara apuntar las solamente.

¶ Pues si me preguntays, que cosa celestial y Syderearesplandece, en la generacion de la esclarescida Virgen Maria: Digo, que auer nacido de Reyes: del linaje de Abrahã, y de la generosa casta de Dauid. Y si esto es poco, añadafelo que conocemos que fue concedido a su generacion, por el singular priuilegio de su sanctidad. Auer sido tanto antes a los Padres prometida: auer sido figurada con mysticos milagros, auer sido reuelada por los Oraculos y predicciones de los Prophetas. Porque esta diuina Virgẽ, fue significada por la vara de Aaron que lleuo flores y fructo sin rayz: y por el vellochino de Gedeon, que en medio dela era sagrada, recibio el rocio del cielo. Y por la puerta Oriental, que vio el Sancto Propheta Ezechiel: la qual jamas a nadie se abrio. A esta sagrada Virgẽ, llamo Isayas vara que auia de nacer de la rayz de Iesse: y mas claro dezia, q̄ auia de pa-

*Lo mismo sien  
te. S. Gregorio  
Niseno en vn  
sermõ del nasci  
miẽto del seõor  
Eodẽ pertinent  
verba illa quo  
niã virũ nõ co  
nosco. i. nõ co  
gnosca presens  
pro futuro ma  
re Hebraico.*

de parir a Dios hecho hõbre, quedando Virgẽ, y sin corrupcion. Esto dize San Bernardo, Y lo de mas se dexa por breuedad.

¶ Y porque estan tan celebrados sus loores por los Sanctos: que querer los en esta parte proseguir, seria embarçarnos del proposito principal. Quiẽ tuuiere lugar lea muchos Autores Sanctos y piadosos, que escriuieron libros particulares, de sus alabanças. Especialmente al deuotissimo San Anselmo, y a otros infinitos que en diuersos tractados y partes de sus obras las celebraron. Particularmente al diuino y excellentissimo Ambrosio, en el segundo libro delas virgines, y en las cartas. 79. y. 82. y al diuino martyr Ignacio en la primera y segunda Epistola, que escriuie al Apostol San Ioan, y en vna otra que merecio escriuir a la mesma sacratissima virgen Maria. Y a San Gregorio Niseno en vn sermõ del nacimiento del Seõor, y a San Ioã Damasceno en el cap. 12. y. 13. del libro tercero de la fe orthodoxa. Y a san Germano Patriarcha de Constantinopla. Y a San Iorge Arçobispo de Nicomedia. Y a San Andrea Arçobispo de Creta. Y a San Ioan Chrisostomo. Y a San Athanasio. Y a san Hieronymo. Y a Amphilocho Obispo de Iconio. Y a San Gregorio Turonense. Y a Euthimio, y a San Ephrem, Diacono de la yglesia Ediffena. Y a San Simeon Methaphraste: En diuersos tractados, y sermones que hizieron, de los loores y excelencias desta sacratissima Virgen, que refiere el celebre y piadõsissimo Varon Aloysio Lipomano Obispo de Verona, en la primera parte dela hystoria de los Sanctos. Porque querer refferir sus milagros, y los faouores que por su intercessiõ cada dia sus deuotos reciben, seria en alguna manera de rogar, a los que con nuestros ojos vemos en los Templos, edificados a su inuocacion y nombre. Particularmente en las Angelicas casas, del Pilar, de Loreto, de Monserrate, y de Guadalupe sin otras infinitas, en las quales esta Sacratissima Señora,

*Anselmus.*

*Ambrosius.*

*Ignatius.*

*Gregorius Nis  
senus.*

*Damascenus.*

*Diuus Iephora  
sus Archiepi  
scopus Toleta  
nus. l. de perpe  
tua virginitate  
sacratissima  
virginis Ma  
rie. etc.*

*Aloysius Lipo  
manus.*

haze incomparables mercedes, a los que de veras inuocá su admirable fauor, y patrocinio. Y assi sera bien dexar este argumento, pues pide tractado particular: Pero no me parece passar al Artículo siguiente, sin referir aqui, para consolacion de los lectores, dos cosas dignas de notar, cerca de la Encarnacion del diuino Verbo: y de la perpetua Virginitad de su Santissima madre. La primera es. Que teniéndolo el Imperio de Constantinopla, Constantino, juntamente con su madre Hirene: se descubrio en la mesma ciudad de Constantinopla vn sepulcro muy antiguo, dentro del qual se hallo vna lamina de oro, con vn letrero, Griego q̄ dezia, Christo nacera de Maria Virgen: creo en el. O Sol, en tiempo de Constantino y Hirene, otra vez me veras. La segunda es, que el sacratissimo Basilio, y su hermano Sã Gregorio Nissen affirman (y la mesma hystoria refieren Euthimio, y Theophilato) que es antigua tradiciõ, que de mano en mano, llego a ellos: que poniendo el Sancto Zacharias padre de San Ioan Baptista, a la sacratissima Virgẽ Maria madre de Dios en el templo despues de su virginal parto, en el lugar de las virgines, afirmando que aun que tenia hijo, era donzella, y que su hijo era verdadero Christo, y Messias: fue por la confessiõ desta verdad, como blasfemo: apedreado de los Iudios, y muerto, entre el templo, y el Altar. Y que del hablo Christo nuestro Redemptor, quando trayendoles a la memoria sus peccados, y el castigo, que por ellos les vendria, les dixo. Vendra sobre vosotros la pena, de toda la sangre innocẽte, que fue derramada, dende la sangre de Abel justo hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias: el qual matastes, entre el templo y el altar.

DISCURSO DECIMO, DE LA  
Passion y muerte de Christo nuestro Redemptor, sobre el articulo quarto.

C. A.

CAPITULO PRIMERO DE LOS  
dolores y penas incomprehensibles de  
Christo nuestro Señor.



El Sacramento y mysterio de la encarnacion del diuino Verbo, añadieron los Sanctos Apostoles, el Artículo de su sacratissima Passion, diciendo. Padescio, so el poder de Poncio Pilato: y fue crucificado, y muerto, y sepultado. Recopilando, y cifrádo en tan pocas palabras, las incomprehensibles penas y dolores, y la Hystoria larga, de la muerte de I E S V Christo nuestro Redemptor. Y dado caso que pondremos por remate deste Artículo (con su fauor) vn piadoso discurso de su vida, y de su muerte: no dexaremos de tocar aqui, lo que nos paresciere necessario para instruyr al lector, y darle noticia y lumbrẽ, de las cosas de la Fe, en materia que tanto puede despertar el alma, y inflamar la voluntad, con la consideraciõ de aquel: que siendo Dios, tantas penas, y dolores, y tal muerte, voluntariamente por nosotros padescio. Tienen estas palabras del sagrado Symbolo, crecimiento y exageracion. Porque cada vna añade algo, a la que le precede, de grande importancia, y consideracion. Porque auiendo dicho que fue concebido del Spiritu Sãcto, y naciõ de la Virgen Sancta Maria. Dizen luego que no se contento cõ nacer, pero que quiso padescer, y no como quiera, ni por los rincones, sino a vista de todo el mundo, y en tela de juyzio. Y assi añaden, que padescio so el poder de Poncio Pilato, y no qualquier tormento ni pena: sino el de mayor vituperio y afreõta que pudo padescer entre los Iudios, que fue tormento de cruz. Del qual estaua escrito sea maldito todo aquel, que fuere colgado en la cruz. Y

V 3 por

Diuus Tho. 22  
q. 2. ar. 7. ad. 3.  
Nauclerus in  
Hist. Romana

Basilus in Ho-  
milia de huma-  
na Christi ge-  
neratione Gre-  
go. Nissenus  
in sermo. de na-  
tuitate. Salua-  
to.

Math. 23.

por esso, exagerando añaden: y fue crucificado. Y porque pudiera ser puesto en la cruz, y quitado antes de morir: creyendo sus dolores y affrentas, dicen que no solo fue crucificado, sino muerto verdaderamente, y como tal sepultado. Por de mas feria, pretender referir por entero, lo que el hijo de Dios padescio en su dolorosissima, y acerbissima passion. Ni querer penetrar el Abismo, y Oceano de dolor, que abraça y encierra aquella palabra, Padescio. Por que es cosa cierta y aueriguada, que fueron mayores sus dolores, y sin comparacion mas crecidas sus penas: que todas las que los Sanctos Martyres padescieron (con ser cruelissimas) ni pudieron padecer, de mano de los ruiosos Tyrannos en este mundo. No pudieran Polierates, ni Phalaris, ni Alexandro Phero, ni Busiris, ni ningun otro Tyranno en el mundo, dar a nadie tan exquisitos tormentos, como **IESV** Christo hijo de Dios de su propria voluntad por nosotros padescio. De lo qual, aun que no tuvieramos otra prueba, bastante y marauillosamente lo mostraua, aquel sudor de sangre, que este gran Señor, con sola la viuua apprehension de las acerbissimas y crueles penas que auia de padecer, en la oracion del huerto sudó. Y assi concluyen los Theologos, y el bien auenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la Yglesia: que assi el dolor sensible, como el interior en Christo, fueron de mayor intension y pena, que todos quantos en esta vida se pueden, ni pudieron padecer. Porque el dolor exterior y sensible, cuya causa fue la lesion que recibia en su sacratissimo, y delicatissimo cuerpo: fue acrescentado y subido sobre todos los dolores. Lo primero, porque ningun genero de pena humana se le pudo dar, que no la padesciese: assi de parte de los que le podian affligir y atormentar: como de parte de las cosas en que podia ser affligido, y atormentado. Porque en su Passion concurren, hombres, y mugeres, Gentiles, y Indios, Reyes y Principes, y Sacerdotes, y gente

*Theologi in. 3.  
d. 15. Tho.  
3. p. q. 46. ar. 6*

*Non specie sed  
genere. Tho.  
ibidem. ar. 5.*

gente popular, amigos, y enemigos. Las criadas de los sacerdotes acusarõ a San Pedro. El Rey Herodes lo escarnecio. Pilato lo condẽno. Los Indios lo acusaron. Los Gengiles lo crucificarõ. Judas su apostol lo vendio, y San Pedro Principe de sus Apostoles lo nego. Padescio en el cuerpo, dolores y penas incõprehensibles: y en el alma, temor, tristeza, tedio, fatiga, y otras afflictiones. Padescio en la fama, siendo blasphemado: en la hõra, siendo escarnecido, y injuriado: en sus amigos, siendo dellos desamparado: en su hacienda, quando despojado y desnudo de su proprio vestido. Padescio este sacratissimo Señor, en todos los tiernos y delicados miembros de su innocentissimo cuerpo: su sagrada cabeza pasaron las agudas espinas, renouando los golpes de la caña que pusieron por ceptro en sus diuinas manos su dolor. Su diuino rostro de consuelo, en quien dessean mirar los Angeles, fue herido y abofeteado, y escupido. Sus diuinas manos, que hizieron del puro nada, el Vniuerso, y sus sacratissimos pies, que siempre se emplearon en buscar nuestra salud: fueron atrauessados con duros y crueles clauos: y todo su bendito cuerpo, esmaltado, y matizado con su propria sangre: y a cardena, y a viuua, roxa, y colorada: y a vn poco mas amortecida, en los sagrados cardenales, rõchas, verdugos, llagas frescas y corriendo sangre, y eladas, y amortecidas, de cinco mil y tantos açotes, que rompieron, y araron, aquel Sanctissimo cuerpo. Padescio tambien este mansissimo cordero, en todos sus sentidos. Açotes, y golpes, y clauos, y espinas, en el tacto. Hiel y vinagre, en el Gusto. Olor de cuerpos muertos, y hombres quarteados, y ahorcados, en el Olfacto. Vozes de irrision, y blasfemias, y injurias, en el Oydo. El intensissimo dolor y sentimiento, que via de su Soberana Madre, y del discipulo, que el ternissimamente amaua, y de la otra Sancta gente, que los acompañaua en la Vista.

¶ **A** crescento tambien su tormento, la manera de la muer

te que le dieron. Porque la muerte de los crucificados, es dolorosissima, y de intolerable tormento. Porque son enclauados de pies y manos, que son lugares neruosos, y en extremo sensibles, y siempre cresce su dolor, renouando lo el peso del cuerpo, que desgarrá, y refresca sus llagas. A lo qual se junta, la diurnidad del tormento: el qual no passa breuemente, como el de los que deguellan: antes dura mucho tiempo affligiendo cō intolerables penas, a los que lo padescen. A crescento tambien infinitamente su pena, la delicadissima y ternissima complexion, de su diuino cuerpo. El qual siendo milagrosamente organizado del Spiritu Sancto: excedio en sentimiento de la lesion que recibia, a todos los cuerpos: porque a todos excedia, en la excelencia y perfection del tacto.

¶ Pues el dolor interior, fue sin medida: porque lo padescia por los peccados de los hombres, los quales auia puesto a su cuenta: y no ignoraua (siendo tan grandes sus penas) quan inefficaces, y sin fructo auia de ser para algunos, por su culpa, y ingratitud. Representauase le tambien, la flaqueza de sus discipulos que huyeron: y la miserable cayda de los Iudios (a los quales tantas mercedes y lumbre auia comunicado.) Y con esto la jactura de la vida corporal fuya, la qual naturalmente es horrible y formidable a la naturaleza. Iuntauasse tambien, la aprehension de su sagrada anima, la qual segun las fuerças interiores, mas eficazmente que ninguna, aprehendia las causas que tenia de entretecerse. Iuntauasse tambien, la falta de cōsuelo, assi de parte del Padre eterno: como de parte de alguna consideracion que pudiera tener de la razon, por redundancia de las fuerças superiores, a las inferiores: la qual no quiso tener, porque del todo excediessen las penas que voluntariamente por nosotros padescia, todas las que jamas los hombres padescieron, y pudieron padecer. Finalmēte, padescio en todo el espacio de su vida: y aū despues de su sagrada muerte fue

te, fue rompido su Sanctissimo costado, con vna cruelissima lança.

¶ Para conosciendo de la Hystoria y del tiempo, añade el sagrado Symbolo a la palabra, padescio, las que se siguen: So el poder de Poncio Pilato: que a la fazon presidia y gouernaua la prouincia de Iudea, por el Emperador Tyberio Cesar. Y para declarar, que vna de las mayores crueldades que usaron en la muerte del Redemptor, los principes del pueblo Hebreo, fue pretender, que muriesse por justicia, y a titulo de Scandalizador y reboluedor del pueblo, y de culpado, siendo espejo de innocencia. Y por tanto permitio el Padre eterno, que el mesmo juez que lo auia de condénar, y sentenciar a muerte vencido de temor: declarasse primero su innocēcia: diziendo a los Sacerdotes. Yo he examinado su causa delante de vosotros. Y no hallo razon para condénarlo, ni Herodes tampoco la hallo: porque yo le remitti el processo, y veys lo aqui dado por libre. Y finalmēte, primero que pronunciasse la sentencia, lauo sus manos y pronuncio que era justo diziendo. Yo soy innocente de la sangre deste justo. Vosotros que alegays vuestra ley que yo no entiendo, lo vereys: y lo porneys a vuestra cuenta: A estos testimonios de la innocencia del Hijo de Dios que daua Pilato, se junto el de su muger Procle: (que assi la llama Nicephoro) y el del cielo, y de la tierra, y de los clemētos. Los quales todos, declararon cada vno en su tanto, y como pudo: la incomparable maldad de los que pusieron las manos, en aquel que juntamente era verdadero hombre, y verdadero Dios, poniendolo en la cruz. El cielo se obscurece y eclypsa la tierra, tiēbla y se mueue: los sepulchros de los muertos se abren, las piedras se partē y se desmenuzan, y finalmente el Centurion que assistia con el cuerpo de guardia: lo cōfiessa por verdadero Hijo de Dios. El buen Ladron le pide merced de su Reyno, y muchos de los que tan grandes marauillas vieron, siendo sobre to

*Nicepho. lib. 2.  
c. 30.*

das maravillosa y exceléte la paciencia con que sufría tántas injurias: y haziendo oració al Padre, por los mesmos q̄ lo crucificauan: boluian a la Ciudad hiriendo sus pechos, y teniéndolo por gr̄a culpa, auer se hallado presentes a la acerbissima passion del Redemptor.

¶ Finalméte, padescio fo el poder de Poncio Pilato, y fue crucificado, conforme a lo que el auia dicho muchas vezes en el Euágelio: y a lo q̄ Dios tenia reuelado en muchos lugares de la diuina Scriptura del viejo Testamento. En la qual se halla retratada, y sacada tan al viuo la vida de Christo, que ninguno la a visto en el Euangelio: que no conozca ser aq̄l al proprio su retrato. Quatro vezes declara San Matheo, que auiso Christo nuestro Señor cō palabras claras y manifiestas a sus discipulos, que auia de morir. De las quales es señalada aquella, de que hizieron memoria: San Matheo en los. 20. y San Lucas en los. 18. y San Marco en el decimo capitulo, de sus diuinas hystorias. Quando viniendo para celebrar la verdadera Pascua, con su muerte a Hierusalé: les dixo. Aduerti que subimos a Hierusalé, (Porque como se colige del cap. 11. de San Ioan, el Redemptor venia de la ciudad de Ephrem, que estaua en lo llano del desierto) Y alli se cumplira, todo lo que los Santos Prophetas an declarado de mi. Porque el Hijo de la Virgen sera entregado de los Iudios, a los Gentiles, y sera escarnecido, y agetado, y escupido, y muerto: pero al tercero dia resuscitara. Y el bien auenturado San Ioan en muchos lugares refiere, auer predicado publicamente Christo nuestro Redemptor al pueblo, que auia de ser crucificado: diziendo. Como leuanto Moysen en vn palo la Serpiente en el desierto, assi a de ser leuantado el Hijo de Dios en la cruz: y siendo crucificado, trayra assi todas las cosas. En los quales lugares, aunque vsa desta palabra, enfalçar, bien muestra el hilo de la Hystoria Euangelica: que vulgarmente significaua morir crucificado, como en nuestra lengua Española

ñola,

ñola, esta palabra enfalçar: significa morir ahorcado, quando dezimos: a Fulano an de enfalçar. Porq̄ oyédole el pueblo dezir, que auia de ser enfalçado, respondió. Nosotros auemos oydo en la Ley, que el verdadero Christo a de venir para siempre, pues como tu dizes, que a de morir, o ser enfalçado, o crucificado? Donde claramente el Pueblo, por esta palabra enfalçar: entendio morir. Y a la verdad, entre diez vocablos que tienen los Hebreos, que quieren dezir enfalçar: y no dellos significa tãbiē padescer. El qual se pone en aquel lugar de Isayas, donde hablando del Redemptor; dize. Verdaderaméte el sufrió, y padescio los dolores y penas, que nosotros merecimos. Y cierraméte este lugar de los numeros, y comparacion de la Serpiente de metal, que por orden de Dios vazio y leuanto en vna asta donde se fuele poner el estandarte, y pendon Real, el diuino Moysen, para remedio de los que las venenosas serpiétes henchian de ponçoña, y mordiã en el desierto, de que vsa Christo nuestro Redemptor aqui es vno de los q̄ mas en particular muestra, el Sacramento de la admirable cruz: en la qual quiso morir el Hijo de Dios: de su propia voluntad. Porque ni mas ni menos, como la serpiente es feroz, y terrible, y parece que, o por aquella enemistad natural q̄ puso Dios entre ella y los hombres, auiendo la tomado por instrumento Sathãnas, para engañar a la muger: o por ser su ponçoña exicial y mortifera, naturalmente nos espãta; y nos es aborrescible. Assi la manera de la muerte de Christo nuestro Redemptor, escandaliza y assombra la sabiduria, humana; y la prudencia y los ojos de la carne. Porque, que cosa puede ser mas fea, ni que Spectaculo mas lleño de horror y affrenta: que ver vn hōbre crucificado por justicia, a titulo de Tyranizador, y amotinador de vn reyno? Y puesto entre dos costarios ladrones, hartos de saltar caminos, y dessollar caras, y robar hazendas, y matar hōbres? Y en el lugar publico, donde se suelen castigar los

X 2 los ta-

Nasa.  
Isaia. 53.Math. 16. &  
17. & 24. &  
25.Ioan. 3. & 8.  
& 12.

Exaltare.



rales. Que serpiente ay en el mundo tan terrible ni fea, ni q̄ mas aborrecible sea a nuestros ojos? Pero si nos llegamos con la consideracion cerca: veremos, que es Serpiente vazia, y de metal, y que no tiene punta del veneno: ni dela ponçoña del peccado: aunque tiene figura, y talle, y carne, semejante a la de los hombres peccadores. No muerde ni daña esta mystica y soberana Sierpe, antes paga con su pena, y quita el veneno y daño del peccado, en todos aquellos: que con Fe viua le imitan, y miran, y hazen en si mesmos viua su muerte, con verdadera mortificacion.

¶ Este abditissimo Sacramēto de Christo verdadero: Dios crucificado, que muestra la sabiduria de Dios, y la ignorancia del mundo, y este parecer q̄ tiene de culpado, y de Serpiente, puso en tanta admiraciō a Isayas: que para auer de comēçar a tratarlo en el cap. 53. de su diuina Prophecia, haze prefacion y salua, no auiedola hecho en el capitulo sexto, donde afirma auer visto a Dios en su magestad y gloria. Aunque buenos autores afirman, que fue esta la ocasion y calumnia, de que vfo su sobrino Manasses, para quitarle con tanta crueldad la vida: que lo mando aserrar diciendo que era blasphemo, y que dezia que auia visto a Dios el qual es (como dize la ley) inuisible. Pero tãto le parecio que excedia, al Sancto Propheta ver a Dios humillado, y vestido del cuero, y apariencia Serpentina de nuestra carne, que para dezir, que lo vio glorioso y admirable, no haze (como emos dicho) salua: pero para dezir que lo vio escupido, y abofetado, y en poder de sus enemigos, y morir a sus manos con inenarrables dolores y penas, comiença diciendo. *Quien creera a mi predicacion y prophecia? O a quien a reuelado Dios su potencia? la qual (como arriba queda dicho) mostro mas que en todas sus obras, en la de nuestra Redempcion. Pareciendole que seria increyble, y que casi no se podria persuadir a los hombres: que Dios se auia de hazer hombre, y morir con exquisitissimas*

mas affrentas y tormentos, por nuestra Redēpcion. Y viendo leuantada en el palo de la cruz esta mystica Serpiente entre dos ladrones, tan affeada la belleza y hermosura de su diuino rostro, con los ojos del alma, y la lūbre de la Prophecia, dize. Nacera tan pobre, y tan despreciado: como fuele salir de la tierra vna matilla, que ella propria se nace de su propria voluntad, sin que nadie la labre ni cultiue: q̄ tenemos en poco pisarla, y hollarla. Y como la rayz q̄ produce tambien de su voluntad la tierra fea. Biē aludē estas palabras, a la integridad de su purissima Madre, que lo pario quedando Virgen. Pero morauillosamente declaran, el horrible parecer de la cruz, y juntamente su marauillosa virtud. Porque ni mas ni menos, como la rayz es torcida y fea, llena de gruesas cortezas y baruas: assi el parecer de Christo crucificado, a los ojos de la carne, es feo, y terrible y de Serpiēte. Por lo qual dize luego. No tiene su antigua belleza y hermosura, y vimos lo tal: q̄ no estaua de ver, y lo desseamos. Vimos lo despreciado, y abjecto, y puesto en el vltimo lugar, lleno de dolores y fatigas, y aquel antiguo rostro que con la claridad y refulgēcia de sus ojos: traya tras si los hombres, estaua como escondido, y encubierto. Y tras esto, comiença a tratar sus tormentos, y lo que por nosotros padescio. Pero ni mas ni menos como la virtud y eficacia de la planta, esta en la rayz aunque fea: y della se le embia el alimento, porque ella es la boca del arbol, que lo chupa, y saca de la tierra, y ella produce las frescas hojas, y las olorosas flores, y los sabrosos y necesarios fructos y de ella se deriuu toda su belleza, y hermosura: Assi de la passion y cruz del Redemptor, aunque tan fea y terrible a la prudēcia y sabiduria de la carne: se deriuu, y mana todo el bien y remedio del linaje humano. Y esta Sierpe vazia, y de metal, sin peccado, ni ponçoña, que leuanta Dios por vanda y estandarte de salud, en este mundo: es contra yerua del cielo, y sana, y remedia, el veneno, y bocados de las

*Chrisosto. &  
Hierony. Epif.  
140. ad Prin-  
cipiã in exposi-  
tione Psal. 44*

*Exodi. 33.  
Ioan. 1.*

serpientes del infierno.

**CAPITULO SEGUNDO QUE**

*profigue la declaracion de las palabras. Crucificado y muerto.*



Ve este medio de la cruz y muerto de nuestro Redemptor, el que mas conuino para nuestro remedio, y el que mejor estuuo a la sabiduria de Dios, aunque pudo tener otros infinitos para remediarnos ( como dize el bienauenturado san Augustin, y muestra el Doctor sancto mas a la larga) Porque en ser el hombre libre por Christo del peccado, concurrē muchas cosas, que pertenecen a nuestra salud, que no concurriran, no librandonos el. Lo primero, la muestra del infinito amor: que el Padre eterno nos tuuo, el qual (como dize San Ioan) hasta aqui pudo llegar, que es darnos su hijo unigenito. Porque (como dize el Apostol) con el nos dio, todo lo que nos pudo dar. Este titulo obliga al hombre, a pagarle en la mesma moneda, amandolo feruientemente, sobre todas las cosas. Lo segundo: Porque en la Passion del Verbo diuino ( como dixo el Apostol san Pedro) se nos propuso en marauilloso y soberano exemplo, para que siguiessimos sus pisadas, y nos armassimos de los mesmos pensamientos que el tuuo: Viendo al ojo su obediencia, su paciencia, su humildad, su charidad su mensedumbre, su silencio, y finalmente, su perseueracia, y todas las demas virtudes. Lo tercero: Porque no solo libro Christo al hombre del peccado con su muerte, pero tambien le merecio la gracia justificante, y la gloria perdurable. Lo quarto. Porq̄ esta consideracion del precio con que fuymos libres, que no fue de metales corruptibles, de plata, y oro: sino de la preciosissima sangre de Dios encarnado, haga estimar y tener en mu

*August. 13. de Trinitate. Tho. 3. p. 9. 46 ar. 2. q. 3.*

*Ioan. 6.*

*1. Petr. 2.*

en mucho nuestra salud, y en ninguna manera nos dexere rendir al peccado: Conforme a aquello del Apostol. Con grande y inestimable precio soys comprados, glorificad y traed a Dios, en vuestro cuerpo. Lo quinto: Porque en alguna manera tocava a la dignidad del hombre, que como fue engañado y vencido por el demonio, y perdio la gracia y la vida del alma: assi el demonio fuesse vencido, por Christo verdadero hombre, y el nos restituyesse la gracia, y hiziesse participes de su Victoria: conforme a lo que dize el Apostol. A Dios se den las gracias, que nos dio Victoria, por nuestro Señor Iesu Christo. Lo sexto: Porque este sacrificio fue el mas accepto, que se pudo ofrecer, para propiciar, y aplacar al Padre eterno, q̄ teniamos offendido. Porque en el se le ofrecio lo que el mas ama, que es su unigenito hijo. Lo septimo. Porq̄ en esta manera de libranos, declaro Dios su justicia, y su misericordia. Su justicia: queriendo satisfacion equiualete a lo que se deuia que era precio infinito: y su misericordia: dandonos quien la pudiesse dar y hazer, que fue su Hijo. El qual, por razon de la naturaleza humana pudo merecer, y por razon de la persona diuina: sus merecimientos fueron de infinito valor y estima, delante de Dios. Lo octauo: Por que el mystero y sacramento de la cruz y muerte del Redemptor, fue el medio mas commodo, y de mayor sabiduria: para vencer la arrogancia, y presumpcion del demonio, y la soberbia del mundo: de quantos Dios podia tener. Como lo declara con marauillosa elegancia, el diuino Paulo, en la primera carta que escriuio a los Corinthios, diciendo. No me embio Dios a baptizar: sino a predicar. Y no sabiduria humana, que solamente consiste en palabras y eloquencia: Porque no sea hecha inutil y vana la Fe de Christo, dado-se a entender los hombres, que alcançaron remedio, con las fuerças de la eloquencia: y no con la virtud y fuerça de la Passion y muerte del Redemptor. Porque ciertamente

*1. Cor. 6.*

*1. Cor. 5.*

*1. Cor. 1.*

Esai. 29. &  
33. & Abdia.

el negocio y Sacraméto de la cruz, a los incredulos, y que por falta de Fe se condennan, es, y parece vna grande necedad, y cosa ridicula. Pero a los fieles que por su virtud se saluan (esto es a nosotros) es la virtud y potencia, y medio, que tomo Dios: para saluarnos. Y archañissimo mysterio, digno de su magestad, y grandeza, y sabiduria, como esta escrito. Destruyre la sabiduria de los sabios, y reprobare la prudēcia, de los prudentes. Dōde está los sabios, y Philosophos de los Gentiles? Donde los Theologos, y letrados de los Iudios? Donde los logicos y dialecticos, que piē fan alcanzar con su razon y discursos, todo lo del mundo? Como, no a dexado Dios por necia, la sabiduria deste mūdo? Y assi porque en la sabiduria eterna de Dios, que es su Hijo Iesu Christo, los mundanos y carnales no conocierō por la verdadera sabiduria a Dios, ni por la lumbre natural y reuelada que les dio, fue Dios seruido de saluar a los Fieles, por la predicacion, que a los carnales parece necia, y apartada de razon. Porque los Iudios piden señales, los Gentiles buscan letras y erudicion: Pero nosotros predicamos a Christo crucificado. Lo qual los Iudios tienen por escandalo, y los Gentiles por gran desatino, y necedad. Pero los que Dios por particular gracia y misericordia suya, llamo a su Fe, y conocimiento, y amor: por virtud, y incōparable sabiduria de Dios. Porque lo que en los ojos de los infieles y carnales parece necio, y flaco, de las cosas diuinas: vence y sobrepuja, toda la sabiduria: y fuerças, y potencia de los hombres. Considerad hermanos, la multitud de los que Dios a llamado a su Fe, y hallareys: que no ay muchos sabios segū la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Antes escogio Dios para confundir y vencer los sabios del mundo, las cosas que el mesmo mundo tiene por mas ignorantes, y necias: y las mas debiles y flacas, para confundir las mas animosas y fuertes, y las mas baxas y viles, y las que menos valen y son, para destruyr y vēcer las que

las que tienen en el mundo mas valor, y fer, y reputacion. Por tapar la boca a la carne, de manera que no aya hombre que tenga de que fanfartonear, ni gloriarse, delante de su diuino conspecto. Estas palabras son de San Pablo. En las quales altissimamēte muestra, el profundissimo consejo, de la incomprehensible sabiduria de Dios, que encierra el sacramento de la muerte de su Hijo en la cruz. Porq̄ si para nuestra Redempcion, y victoria del mundo, y del demonio, y del infierno, y del peccado, y de la muerte, viera Dios de los medios que para tan soberanos fines, pudiera traçar el ingenio, y ardid, y prudencia, y sabiduria de la carne: no pudieramos con ella, porque luego se atribuyera assi la honrra, y se cantara la victoria. Pero tomo la diuinidad: medios tan raros, particulares, y peregrinos en Christo: que no pudo dar en ellos la soberuia, y arrogancia de la sabiduria y prudencia del mundo: porque a su parecer y juyzio, son desatinos. Pero puestos en las manos de Dios, y encaminados por su sabiduria y potencia: vencen y exceden sin medida ni proporciō, todos los que puede poner, ni entender, toda la sabiduria criada.

¶ Lo qual, marauillosamente muestra el Spiritu diuino, casi en todo el hilo de la Hystoria sagrada, de la diuina Scriptura. En la qual nos enseña, auer el Omnipotentissimo Dios acabado, y salido con cosas marauillosas y estrañas, quando no les hallaua vado ni salida el juyzio humano, ni el ingenio, ni prudencia de la carne: por medios que en solo las sus manos tienen, fer. Al hōbre crio del todo, y a la muger de vna costilla. Quien dixera que de alli se podia tanta belleza producir? Des hizo los soberuios pensamientos de los Gigantes, haziendo parar el edificio de la Torre de Babilonia, solamente variandoles la lengua. Quien dixera que para impedir el edificio, auia de dexar las manos, y dar en la lengua? Dio passo por la mar, y hizo que la vadeassen los hijos de Isracl. Detroco sin golpe de artilleria, con so-

Y los

Gene. 2.

Gene. 11.

Exodi. 14.

Iosue. 6.

4. Reg. 6.  
4. Reg. 2.  
Exodi. 17. &  
Psal. 77.  
2. Machab.  
  
Iudi. 15.

los los gritos del pueblo Hebreo, los fortísimos y gruesos muros, de la inexpugnable Hierico. Hundiendose el palo, hizo nadar el hierro: y con la fal falobre y fteril, hizo dulces, y fecundas las aguas. De la piedra sacó agua, y del agua: fuego. Y a esta mesma traça, de la muerte de su vnigenito hijo, sacó para el linaje humano vida: y de su cruz y tormento, gloria, y honra, y descanso, que dura para siempre.

¶ Quando los Philisteos vinieron, a prender a aq̄l admirable typo y figura de Christo, Sanson: Que auiedoles hecho grandes daños, se auia hecho fuerte en la cueua de Ethan: dize la Santa Scriptura, que se puso en poder de la gente del Tribu de Iuda, tomándoles primero Sacramento: y Omenaje, que no lo matarian: y ellos hecho este Sacramento, ataron lo con dos muy buenas cuerdas nuevas, y lleuauan los a entregar al exercito de los Philisteos, que lo aguarda ua. Pero quando llegaron cerca, y los enemigos viendolo, salieron a recibirlo con gran regozijo: Vestido de fortaleza sobrenatural, y del Spiritu del Señor, rompio, y hizo menuzos las cuerdas con que yua ligado, y arrebatando vna quixa de Asno que hallo en el suelo, cerro con el exercito de los Philisteos, y matando mil hombres con aquella quixada de Asno: los rompio. Y auida la victoria, muriendose de sed, hizo oracion, y abrió Dios vna copiosa fuente, O de la concauidad donde auia tenido vna muela la quixada del Asno con que peleó: (Porque de nuestros propios trauajos, suele sacar Dios para ellos remedio) O de la concauidad de alguna piedra, de aquel lugar, que de alli adelante, deste acontecimiento, se llamo Triumpho de la quixada: Y beuiendo de aquel agua, se refresco, y viuio. Cosa es cierto que espanta, que para darle Dios a Sanson victoria tan illustre y señalada de sus enemigos, no le dio otras armas con que peleasse, sino vna quixada de Asno: cosa tan nueva y inaudita, y peregrina: Porque pudiera Sanson, auerlo con ellos a puñadas, y moxicones: Pudiera quitar, a algu-

no la

no la lança, o la espada de las manos: Pudiera Dios depararle y ofrecelle vn palo, o vn tronco, o vn canto, o otra cosa: y no fue seruido que encontrasse ni peleasse, ni venciesse, sino con vna quixada de Asno. Para darnos a entender lo que dize el Apostol: Que Dios escoge y toma medios, para poner en efecto su sanctissimo beneplacito y voluntad, que puestos en otra mano que la suya, a quien vsasse dellos: diriamos que es vn Asno. Y que por la predicacion de Christo crucificado, sin enarbolar vanderas, ni tocar caxas ni atambores, sin armas, ni soldados, y sin la eloquencia y Oratoria, y Philosophia, y sabiduria, y potencia, y riqueza humana: auia de rendir el mundo a su obediencia. Siendo la summa del Euangelio, tan necia, y tan grossera en los ojos de la carne, y tan estrangera, y peregrina, a los juyzios de los hombres carnales y mundanos: que propone a Dios muerto y crucificado, y el camino de la vida, en la muerte. Pidiendo pobreza, mansedumbre, lagrimas, paciencia en las persecuciones y injurias, resignacion, y mortificacion, y otras cosas: que van tan lexos de nuestra inclinacion y apetito. Y desta quixada de Asno, q̄ es la predicacion Euangelica. Porque quixada, en las letras sagradas, se vsurpa por predicacion y doctrina. Y assi se daua y era derecho deuido a los Sacerdotes (cuyo officio es como dixo el Sancto Propheta Malachias, enseñar el conocimiento y ley de Dios) de todos los animales que se ofrecian en el templo, y morian en el matadero o carneceria.

¶ Desta quixada mano aquella larguissima fuente de la Fe, q̄ vio Ezechiel q̄ nacia de los vmbrales del templo, q̄ comenzando a crescer poquito a poquito en Hierusalem, cobro tanto caudal, y aumento: que deriuo vn crescidissimo Rio, q̄ no se podia vadear: siendo los Predicadores y Maestros desta doctrina, tã repugnãte a la carne, vnos rusticos, y simples predicadores, sacados de la xauega, y de las redes: Porque se lleuasse Dios la gala desta tan esclateci-

Ezechiel. 37.

*Sapient. 14.*

da Victoria, y no fuisse entrada, para atribuyrse assi parte la carne. Porque la Ydolatria fue introduzida por la vanidad, y Tyrannia de los Principes, que quisieron perpetuar y celebrar con statuas, y pinturas: la memoria de las cosas que amauan, y de sus Progenitores. Y el impio y descreydo Mahoma, propuso todo lo que es agradable a la carne, y acompaño su abominable doctrina, con las Armas. Pero Christo nuestro Redemptor y bis como sapientissimo y potentissimo Señor, proponiendo cosas del todo repugnantes al aperito de la carne estragada y corrompida por el peccado, y siendo ignoratissimos de la sabiduria humana sus Apostoles, y desechados, y viles en el mundo: con sola su potècia y virtud, traxo a la melena de su Euangelio, Emperadores, y Reyes, y Principes, y Capitanes, y soldados, y letrados, y Philosophos, y finalmente, humillo a la obediencia de su Fe, toda la potencia, y nobleza, y riqueza, y sabiduria, y cumbre del Mundo. Y lo que mas es, padeciendo, y derramando sangre, y muriendo el, y los soberanos soldados de su milicia Christiana, y del cielo. De lo qual se espanta tanto Isayas, en aquel lugar, que començamos a tratar, en el capitulo passado: que con vna sagrada reticencia, muestra, que este Sacramèto, no se puede explicar. Porque auiendo pintado primero al viuo, los tormètos, y dolores excessiuos, de su muerte: da luego que ta de la crueldad y ravia de sus enemigos, que a la noche lo prendieron, y por la mañana lo acufaron, y cerca de medio dia lo crucificaron. Diciendo, Fue arrebatado del angustia, y del juyzio: quiere dezir, no fue oydo ni visto. No lo dexarõ reposar, ni estar mucho tiempo en la carcel, dieron le por horas los plazos. No vieron la hora de quitarle la vida, y de ponerlo en la cruz. Cõforme a lo que auia dicho el S. Hieremias que deliberauan entre si los malos, diciendo. Matemos al justo porque reprehende nuestros peccados. Demos le yeruas venenosas, y ponçoña, y quitemosle la vida

*Esai. 55.**Hiere. 11.*

la vida de manera: que quede rayda su memoria, y nõbre, de la memoria, y entendimiento de los hombres. Cõ esta ravia y furor lo prendieron, y juzgaron, dize Isayas. Corrieron tanto la posta, y dieronse tanta priessa, que no le dexaron poner los pies en el suelo. Pero su generacion, quien la contara? Algunos fundandose en la equiuocaciõ de vna palabra que aqui se pone, por generacion: refieren este lugar a los Iudios que viuierõ en el tiempo de Christo y coligen este sentido. Que lengua bastara a contar, la inenarrable maldad de los Iudios que viuieron en la generaciõ, o tiempo de Christo nuestro Redemptor, pues pusieron en el las manos, y lo crucificaron? Otros lo refieren a la generacion eterna de Christo. Otros a la temporal, porque la vna y la otra, es del todo inefable. Y no son estos comentarios agenos del vso de las letras diuinas, en las cuales: cõ marauilloso primor y gala, el Spiritu Sãcto haze transito, y passa de vna materia, a otra. De manera, que aunque va hablando de la Passiõ de nuestro Redemptor: con singular elegancia, puede poner los ojos del alma el Sãcto Prophetã en su diuinidad, y dezir: su generacion eterna, quien la explicara? Y assi son de tener y estimar en mucho las interpretaciones de los Santos, que explican este lugar de la generacion passiuã de Christo. Cõuiene saber, de la eterna, en la qual fue engendrado del Padre perdurable: y de la temporal, en la qual fue engendrado y concebido del Spiritu Sãcto, en las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora. Pero con todo esto, tiene aqui lugar, el comentario de otros piadosos autores, que entienden este: de la generacion actiuã, con que Christo nuestro Señor, engendro muriendo su Iglesia, facendo la de su costado, como saco Dios a Eua, del de Adam. Porq̃ no es menos admirable y escondida esta generacion del Hijo de Dios. Porque la generacion, es acto del que viue: y no puede ser que engendre vn hombre que ya es muer-

*Dor.*

ro. Y porque el engendrar, tiene deleyte, que es la golosina que le puso la naturaleza, para que los animales movidos del deleyte, y especialmente los hombres: olvidassen el traualjo de la criança, y institucion de los hijos, y el cuidado de colocallos, y ponellos en estado. Quiẽ vio jamas que vn arbol sacado de quajo, y del todo sin vida, y seco, tornasse a echar renueuos, y brotar, y retoñecer? Quiẽ vio vn hombre crucificado, y muerto, con tan inestimables penas, y enterrado: engendrar tanta multitud de Fieles y creyentes como engendro Christo, por la predicaciõ del Euangelio? Por lo qual dize el mesmo Isayas, en el mesmo lugar. Si offresciere su vida en sacrificio por nuestros peccados: con su muerte, engendrara hijos sin quẽto, y successiõ que dure para siempre. Sus enemigos viendolo muerto, creeran que cortaron el arbol con su fructo, y que alli pararia su doctrina, y predicacion: pero sucederles a muy al contrario, que con su sangre, y con su muerte: engendra ra innumerables hijos para la vida. Porque si el grano del trigo del cielo, que se sembró por obra del Spiritu Sancto, en la fecundissima y fertil tierra de las Virginales entrañas muriere en la cruz: rendira fructo infinito, para el cielo. Y quando el sagrado vaso de su cuerpo fuere quebrado y rompido en la cruz, resplandescera, y sera conocida en el mundo: la incomparable luz de su diuinidad, quando la trompeta dela predicacion del Euangelio por el mundo: Conforme a lo que con singular primor y elegancia; del auia dicho Isayas. Sobrepujara y vencera la Tyrannia del Demonio sobre el linaje humano, la qual llama jugo, y sceptro, y vara, como en el tiempo de Madian. Aludiendo a la Hystoria de Gedeon, y a aquella memorable batalla, que con solos treientos hombres dio a los Madianitas, y Amalechitas, y a las otras gentes y naciones Orientales: que con potētissimos y numerosissimos exercitos auia venido sobre el pueblo de Israel. Quando escondiendose

se to-

se todos, y no osando parecer: y aparejandose para huyr como los otros, y embofcarse el sancto Gedeon, le mando Dios por vn angel hazer rostro a los enemigos. Y sacado treynta y dos mil hombres en campo, le dixo el Señor. Mucha gente es, echa el vado de la ley que los cobardes, y reziencasados, y la gente que a plátado majuelos, o edificado casas de nueuo, se retire y vaya del exercito. Y dize la diuina Scriptura, que se fueron veynte y dos mil hombres, y quedaron diez mil. Y que le dixo Dios. Con todo esto te queda mucha gente: y pẽsara el pueblo Israclitico, que por su valor, y valentia, y no por mi gracia y virtud, alcãço la victoria. Lleua la gente que te queda al agua, y beua: y la que para beuer hincare la rodilla, o se prostare, desechela, que no es buena para la guerra. La que quedando empie inclinada, echare con la mano a la boca el agua y beuiere: escogela, que con essa te dare Victoria. Y quedando hecha la prueua, solos treientos hombres, effos le mandó armar Dios desta manera. Que en la vna mano, lleuasse cada vno vnã trompeta, y en la otra vn vaso de tierra a manera de cantaro, y dentro, encendida vna lampara de fuego. De manera, que rompidos aquellos vasos de tierra, resplandeciesse y alumbrasse, con marauillosa luz. Todo esto, aunque es del todo marauilloso y espanta, es muy conforme al estilo, y traça diuina, que por tales medios: pone en effecto su Sancta voluntad, que no pueda atribuyrse assi la honrra la carne. Desecha de su campo los cobardes, que miden sus necesidades con su fuerças, y no ponen su esperança en Dios, que es todo poderoso. Desecha los reziencasados, y los que an plantado majuelos, o labrado casas: o porque es tanta la misericordia de Dios, que aun mira en esto, y quiere que no se auenturen los que an traualjado, sin que gozẽ primero en temor suyo, sus traualjos. O porque no son buenos para la guerra del cielo: los inmortificados, y carnales, ni tampoco los que tienen muy

Deutero. 20.

Y 4 echa-

Ioan. 12.

Esai. 9.

Judi. 7.

echadas las rayzes en la tierra: y en el mundo. Desecha también los que beuiendo se prostran y tienden en el suelo, o hincan en el la rodilla: O porque eran estas las señas, con el valiente y piadoso Gedeon conocia, que aquellos eran gente, que se auia prostrado, y arrodillado a los Idolos. O porque las aguas en este lugar (como en otros muchos de la Santa Scriptura) significan trauajos: y los que en ellos caen y se derriban: no son buenos para el cielo, en el qual, no solamente los particulares Sanctos pero el Emperador y soberano Monarcha de los Sanctos, Iesu Christo entro por el camino de la cruz, que es de trauajos y persecucion. Pero los que en ellos quedan en pie, y son constantes: estos son los valerosos soldados, q̄ por pocos q̄ sean, bastán: y hazen la guerra, y alcançan la deseada victoria. Armalos de armas tan desusadas: porque quien duda, sino que tenia Dios noticia, y se la podia dar, del artilleria, que les pudiera poner escopetas, en las manos que les pudiera mandar plantar piezas muy gruesas y cañones reforçados para q̄ con el fuego, ruydo, y daño, y nouedad, fuesen en vn punto rōpidos, y desbaratados: los enemigos? Pero si por aqui caminara, atribuyeran los hombres ciegos, y carnales, a su ingenio, y industria, la victoria. Por tanto los arma de mysticos cantaros, y trompetas, y quiere que a media noche, assalten por tres partes el alojamiento y real, de los enemigos. Y haziendolo assi: rompidos los cantaros, y resplandesciendo las lumbres, y sonando las trompetas: fueron vencidos: Porque con el temor y espanto, vnos a otros se mataban. Para significar: que rompido aquel sagrado vaso, de su bendito cuerpo (labrado por mano del Spiritu Sancto en las Virginales entrañas) por orden de sus enemigos en la cruz: resplandesceria la noticia de su verdadera diuinidad, que alli estaua escondida, y con la predicaciō del Euāgelio (cuya summa es Christo crucificado) quedaria destruyda y deshecha, la tyrannia, y potencia del Demonio,

y del

y del Infierno, y del Peccado, y de la Muerte. Como tambien en otro tiempo, estando orando, y puesto en figura de cruz el sancto Moyses en el monte: y peleandō Iosue, fue vencido Amalech. Porque supiessemos, que el esfuerzo y virtud del que pelea y vence, se deriua y viene, de la cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor. Y aun algunos quisieron dezir: Que aquel libro de las guerras del Señor, del qual se haze mencion en las letras diuinas: trataua esta sacro sancta batalla de la cruz.

3.<sup>o</sup> CAPITULO TERCERO QUE  
prosigue el mysterio de la muerte de nuestro  
Redemptor.



A mos dicho, que toda la vida de Christo esta tan al proprio, y tan al viuo retratada, en el viejo Testamento: que ninguno la aura visto en el Euangelio, que en la ley y Prophetas no la reconozca. Su concepciō y natiuidad pinta Isayas en el cap. 7. y 8. y 9. Hieremias en el. 31. Micheas en el. 5. Sus milagros y vida Isayas en el cap. 35. y 42. Su muerte, Dauid en el psalmo. 21. Isayas en el cap. 53. Hieremias en el. 11. Daniel en el. 9. Zacharias en el. 12. Su sepultura. Gene. 49. Isayas. 53. y 57. Su resurreccion y ascensio, en los. 49. del Gene. en los. 26. de los juezes. Y en el psalmo. 15. Y en los. 63. de Isayas. Y finalmente, la venida del Spiritu Sancto, que echo el sello a todos los mysterios del Euāgelio, en los. 18. de los numeros, y en los. 16. del Deutero. y en el. 2. cap. de Ioel. Dexo a parte las figuras y typos, en los quales como en admirable rascuño, la dibuxo el Spiritu Sancto: porque seria alargar infinito Pero entre todos, es marauilloso y diuino el del obediēte Isaac (en el Artículo, que tratamos de la muerte de IESV Christo nuestro Redemptor:) y de su madre Abrahā.

Z El qual

*Grego. Naz. oratiōe. 5. cū a patre in consor tiū Episcopatus vocaretur, oratione. 14. in obitu patris Hiero. ad Fabiolā epistola. 127. māsio. 11. Nume. 21.*

*Hebreo. 11.* El qual dize el diuino Paulo : que nos fue propuesto por figura y exemplo . Porque auiendo recebido de la diuina mano (siendo ya casi de cien años) vn hijo solo, auido milagrosamente en vna muger vieja, y esteril, de cuyo linaje y casta le auia Dios prometido, que tomara carne, y se haria hombre, para bendicion y remedio del mundo, y destruction y excidio del peccado. Mandádole q̄ lo lleuasse a la tierra de la vision, que sin duda era el mōte Moria. En este monte fue despues edificado el Templo de Salomon en el sitio que dio Arcuna o Ornan Iebuseo, al Rey Dauid, para hazer sacrificio al Señor: quando vio el Angel, que metia a cuchillo el Pueblo de Israel: y en offresciendo el sacrificio, cesso al punto la pestilécia. Y es de notar que este nombre Moria: no solo significa el Monte donde fue edificado el templo de Salomon, pero todos los otros mōtes y cerros comareanos, que cercan a Hierusalem, y son partes de la montaña de Iudea. Entre los quales, con mas admirable luz, y con mayores y mas inefables sacramentos, resplandescer el monte Caluario. Esta tierra, aunque parece a algunos, que se llama en las letras diuinas tierra de vision por ser altissima: lo qual haze, que campe y se vea desde muy lexos, y por el mesmo orden, dēde su cumbre se descubra mucha tierra, y tenga la vista larguissima: Mas conforme a la verdad parece llamarse assi, por auerse en aquel lugar dexado ver Dios de diuersas maneras. Al principio, de los Patriarchas, despues de los Prophetas, los quales antiguamente de la incomparable lumbré de la Prophecia, eran llamados por excelencia los que veen. Porq̄ el que no vee mas de lo que se descubre con esta lumbré natural, o del Sol, o del entendimiento: y carece de la sobrenatural y diuina de la Fe, o de la Prophecia: mas presto se puede llamar ciego, que no hombre que vee. Y a lo vltimo fue visto en carne y hecho hombre, de todo el mundo (conforme a la predicion del Sancto Baruch.) Y assi esta

*Baruch. 3.*

sagra-

sagrada montaña, es llamada tierra de Moria: tierra encubrada y alta, por su sitio, tierra clara y illustre, por el sacramento: tierra de mirra, porque la lleuaua y produzia: tierra del culto diuino, porque en ella reuerenciauan, y reconocian a Dios los Sanctos padres antes de Moysen: y porque en ella fue despues edificado aquel celebrado Templo de Salomon: el qual ciño el monte Moria de vn fuerte muro, y lo abraço, y junto con Sion. Y finalmente se llama tierra de vision, porque esta montaña fue el Theatro, y Parque del mundo: donde se mostro aquel incomprehensible y nunca visto spectaculo, de Dios muerto, y crucificado. Aqui pues mando Dios al Sancto Abraham, que traxesse a su Vnigenito y querido hijo Isaac, y lo sacrificasse en el monte. Esto es en la parte de la montaña, que elle señalasse. Porque celebre cosa fue antiguamente a los Sanctos, offrescer a Dios sacrificios, y hazer oracion en los montes altos y apartados, por gozar de la soledad. Hasta q̄ prophanando el Demonio (como suele) todas las cosas sagradas: de tal manera prophano esta, persuadiendo a los suyos, que le hiziesen sacrificios en todas las cumbres y picos de los montes: que porque no frissassen en esto los Fieles con los Gentiles, lo prohibio despues en la ley Dios. Pero el Sancto Abraham, que (como dize el Apostol) no dudaua, sino que podia Dios sacar de la muerte vida: y resuscitar a Isaac muerto, y sacrificado y abraçado, y de sus cenizas hazer buena su palabra, y darle la posteridad que le auia prometido: como se renueua el Phenix de su ceniza, y el gusano de la seda de su labor: No solo no puso duda en la palabra que le tenia dada, pero con tanta magnanimidad y promptitud, desseo poner en efecto el precepto diuino (con ser tan aspero y difficil a la naturaleza, que no se qual pueda ser mas) poner las manos en su proprio hijo vnigenito y mayorazgo, auer de seruir el proprio padre de verdugo, y Sacerdote, en vn sacrificio tan lleno de dolor y

*Hebre. 11.*



lastima: auerlo de atar, y degollar, y quemar: y hazer esto en vna edad, que de tal manera ablanda y enternece a los hombres, que parece que en ella no ay quiē tenga manos, para ponellas en los enemigos, quāto mas en sus propios hijos. Cierta acto fue del todo Heroyco, y memorable: en el qual resplandescen maravillosamēte todas las virtudes. Fe, Esperança, Charidad, religion, y obediencia, y todas las demas: Al fin, con tanta determinacion y promptitud obedecio, que para cumplir y poner en execucion vn negocio tan atroz y fuerte, a los ojos de la carne: dize el Spiritu diuino, que madrugó, y se leuanto de noche, antes que amaneciesse: y lleuando consigo a su hijo, con dos criados y dos caualgaduras, camino tres dias: Porque (como afirma el sacratissimo Hieronymo) en este tiempo, el Sancto Abraham, no tenia su alojamiento en Mambre: que a penas esta vn dia de camino, sino en Gerara, que esta justamente tres jornadas de Hierusalem. Y al tercero dia, descubierta la montaña, en la qual entendio por reuelaciō, que era la voluntad de Dios, que su hijo Isaac fuesse sacrificado: hizo alto, y cargo la leña que lleuaua para el sacrificio, sobre los tiernos ombros de su dulce hijo, que deuiera ser alguna madera preciosa, y odorifera (Qual dize Homero que se vsaua en su tiempo de Cipres y de Cedro, no hallado aun el vso del encienso:) para encendella, y quemalla, con la otra que auia en la montaña: O por ventura como parece sentir el glorioso San Augustin la madera que sobre sus ombros lleuaua era vna cruz. Y el lleuaua el fuego y el cuchillo en la mano. Y llegados al puesto, adereço vn Altar, y puso encima la leña, y ato su hijo, y puso lo encima para degollallo, y q̄mollo, y ofrecello en sacrificio de Holocausto al Señor. Yaunq̄ las diuinas letras q̄ no siruierō jamas a la curiosidad humana, no ponē en este trāce mas razones: no deuemos creer, q̄ passó este negocio tan a secas, como se pinta aqui. Sino q̄ el S. Abrahā, dio primero quēta a su

*Hieron. in traditioni.*

*Hom. & Plin. lib. 13. c. 1.*

*Aug. Tho. 10 col. 605.*

ra a su hijo de la volūdad de Dios, y el biē auēturado Isaac, criado a los pechos de tal padre, teniēdose por muy dicho so, en q̄ desta manera lo quisiesse Dios consagrar para si todo, y de ser materia de vn acto tan soberano de religion: obedecio con grande humildad, y paciēcia, y resignaciō, la diuina voluntad. Y se dexó atar, y sacrificar, y tendio de muy buena gana, y con alegria el cuello, al cuchillo de su Padre. Era el Sancto Isaac en este tiempo (segun siente Josepho) de quinze años: segun otros, de treynta. Aunque como no consta del año en que esto acaescio, y el hilo de la Hystoria diuina se corta muchas vezes con anticipaciones, y repeticiones, que en ella son muy vsadas y frequentes: no se puede bien aueriguar? Ni tampoco nos importa aueriguallo. Bien basta para confusion de nuestra inobediencia, y inmortificacion, y impaciencia, y notable tibieza, y falta de feruor en los actos del culto diuino, y de la religió: ver al padre viejo olvidado de sus canas, y de su edad (que passaua de cien años) olvidado de los efectos y leyes de la naturaleza y de padre, con vigor y esfuerço de mancebo, meter mano al bracamarte, o a la espada, y desenuay nalla, y subilla para hazer el golpe, y cortar con la sagrada cabeza de su hijo: la parte mas sensible y tierna de su corazón. Y ver por otra parte al inocente y Sanctissimo hijo: que no llora, ni se queja, ni pide a su proprio padre el derecho de humanidad. Antes con alegria, tendido su blāquissimo, y hermosissimo cuello, con maravillosa paciencia y resignacion, espera el golpe del paternal cuchillo, que a de emplear su cuerpo, vsu alma, vsu sangre, vsu vida, y su muerte, en Sacrificio para Dios. Siempre entendieron los hombres y lo mostraron con diuersos ritos, que se auia Dios de aplacar, y desenojar de la ira y indignacion que tenia concebida contra el hombre, con vn sacrificio humano, que le auia de ser ofrecido, y con el derramamiento de la sangre, y con la muerte de vn hombre: el qual los Sanctos Pa

*Josephus li. 1. antiquita. c. 35*

*Auguf. q. 49. in librū iudicū  
Plinius li. 30.  
c. 1. Curtius. li.  
4. Plutar. in.  
apophtegma. et  
Titus Livius de  
ca. 3. lib. 2. &  
Dionys. Hali-  
car. 1. li. Hist.  
Rom. Cæfar. li.  
6. de bello Gal-  
lico. Strabo. li.  
3. de situ orbis.  
Plutar. in vita  
Marij & in  
vita Themisto*

dres assi en la ley natural: como en la scripta, entendieron y tuuieron por Fe: que auia de ser hombre y Dios. Este sacrificio representauan, los que en ambas leyes se hazian a Dios de animales. Y aqui tambien tirauan con mas semejança, pero con menos humanidad: los que entre algunas naciones Barbaras se hazian de hombres: Y aun en algunas no Barbaras: en casos de mucha necesidad. Como lo hizieron los Romanos, en tiempo que auian de dar batalla a los Cimbro: y los Griegos, quando partieron contra Troya, y lo que es mas verdadero y fresco, quando dieron la batalla Salaminia a los Persas. Lo qual haze marauillarnos menos de los Indios Occidentales, especialmente de los pulidissimos Mexicanos: que de ordinario offresciã, y sacrificauan hombres a sus Idolos. Las quales poniã viuos sobre vn altar pequeño y angosto, que tenia vna piedra en medio, leuantada de manera, que tendidos de espaldas, aq̃lla piedra les leuantaua el pecho, y de la vna parte colgaua la cabeça, y de otra las piernas. Y abriendoles el Sacerdote, con vn cuchillo de pedernal, a manera de hierro de gineta, de traues el pecho: les descubria las entrañas, y tomando assi caliente el coraçon, lo leuantaua, offresciendo lo al cielo: y con el mesmo, ensangrentaua la cara del Idolo, a quien lo sacrificaua. Casi significando: que lo que se deve offrescer a Dios, y lo que el cielo quiere, es el coraçõ. ¶ Pero los Sanctos dignos de toda admiracion, Abraham y Isaac: puestos en articulo de tanta necesidad, fueron socorridos diuinamente. Porque quando descargaua ya el fiero golpe, del cruel cuchillo el sancto viejo, que auia de degollar al pacientissimo Isaac: le dio voces vn Angel, y le de tuuo, diciendo. Abraham, Abraham, no pongas las manos en tu hijo: Mira que no va de veras. Y boluio el rostro Abraham, y vio vn carnero preso entre vnas çargas, de los cuernos, y sacrificolo en lugar de su hijo, y puso por nombre a aquel lugar: el Señor vee. Por lo qual dize el Spi-  
ritu

ritu Sancto, que se dize y vsurpa hasta oy dia ( como por refran) dezir: en el monte, el Señor lo vera. Muchos reffieren estas palabras a otras partes, por ventura conuenientemente. Pero el Sacramento deste diuino sacrificio, parece que las declara y refiere, a su lugar. Por que entendiendo Abraham, lo que aquella imagen de su sacrificio significaua, quiso dezir. Burlas an sido estas de amigo, lleuadas tan adelãte? A gustado el Señor de mi dolor, y de mi angustia, y trauajo? A me visto caminar tres dias, atrauessada el alma con vn afiladissimo cuchillo de increyble dolor, en compañía de mi dulcissimo hijo, en busca de la monraña, donde auia de ser sacrificado? A visto al obediente hijo, de su propria voluntad atado, y puesto sobre el altar, y la leña, donde auia de ser degollado, y quemado? A visto en este monte, a su proprio padre hecho verdugo, desnudo el cuchillo, y leuãtado, para cortalle la cabeça y sacrificallo? Pero al cabo viue Isaac, y se offresce vn carnero, que al fin esta conuerfion tienen los trauajos de los justos, sufridos por Dios. Pero en este mesmo monte (por que no es cierto en qual parte de la montaña Moria, hizo su sacrificio Abraham) ni la diuina Scriptura specifica el lugar, y ya diximos arriba, que tierra de vision o de Moria, no solo es nõbre de aquel eminentissimo cerro, que sobre pujaua quinientos codos a Syon, dõde despues se edifico el templo: pero comun de los otros que tiene cereanos, de los quales es vno el Caluario: dõde fue Christo hijo de Dios ( verdadero Isaac, y sacrificio de expiacion) sacrificado. Y si dezimos que en el mesmo monte Caluario, fue offrescido el sacrificio de Abraham: marauillosamente conuerda la figura, con la verdad. Y fera el sentido. En este monte a hecho Dios Anathome de mi pecho, y de mi religiõ: Y aqui a visto mi obediencia, y mi Fe, y la paciencia, y resignaciõ de mi hijo Isaac. Pues en esta mesma montaña, Dios vera de veras por su casa, lo que de burlas y tentandome, a vi-

sto por la mia. Porque en el monte Oliuete, en el huerto de Gethsemani, vera a su Vnigenito Hijo, de sola la aprehensio de los dolores y penas, que a de padecer: sudar gotas de sangre. Verlo a en poder de sus enemigos preso: verlo a tambien en el monte Caluario, y entre los brazos de la admirable cruz, con durissimos y crueles clauos atreuelado, coronado de espinas, y arado su diuino cuerpo: con innumerables açotes. Su hermosissimo rostro escupido, y affeado, y finalmente, lo vera muerto, y despues de muerto, a lanceado. El mesmo sentido tienen las palabras de los Setenta interpretes, que leen: En el monte, el Señor sera visto. Como si dixera. En este monte, el Señor a visto lo q en mi tenia, mi Fe, mi esperança, mi obediencia, constancia, y charidad. Pero en este mesmo mōte, seran vistas muestras, de muy mas excessiuo amor, y charidad, en el mesmo Dios. Yo no perdona a mi hijo por su amor, el no perdona ra al suyo por el nuestro. Yo suffri tres dias el dolor de la compañía de mi hijo, que lleuaua para ser sacrificado: El hecho hombre, suffrira treynta y tres años, el dolor de la muerte, que tenia conocida, q auia de sufrir de mano de sus enemigos, hazien doles en este tiempo, singulares mercedes, y beneficios. Yo tuue ya el cuchillo desnudo, y tendido, y leuantado el brazo, para degollar, y dar la muerte a mi hijo, y al fin no se la di, pero el a su Vnigenito hijo se la dara: y permittira que sea muerto, y crucificado de los lobos raiosos: y carniceros, de los Iudios. A mi me gano mi Fe, encendida y abraçada de verdadera charidad, bendicion, y justicia, y vida. Mas a todo el Linaje Humano ganara su muerte, gracia, y justicia, y remission de sus peccados, y vida perdurable, y immortalidad, y gloria. La qual siendo siempre en si suficiente, para effectos tan admirables, sobre naturales, y diuinos: solamente sera eficaz en aquellos, que por Fe viua, esto es acompañada de charidad, y obediencia: la hizieren viua en si mesmos, por imitacion

racion de Christo crucificado, vnidos a el por sus diuinos Sacramentos, y por el exercicio de las Virtudes. Porque verdaderamente este sacratissimo Señor, es el Angel que lucho con Iacob, quando boluia de Mesopotamia. Porq (como arriba emos tocado) ora este Angel fuesse la persona del Verbo, ora no: a lo menos es cosa cierta (como lo afirma el bienauenturado sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbré de la yglesia) Que los Angeles, que en figura humana aparecian a los padres del viejo Testamento, representauan la encarnacion del Verbo diuino. Porq quedando solo y auiendo embiado delante toda su casa y hazienda, por vacar y emplearse con mas desembaraço, y oportunidad en la oraciõ, en la ribera del rio Iaboch, auiedo gastado en ella la mayor parte de la noche, hazia la mañana, començo a luchar con el vn Angel, en figura humana: Y andando con el a las presas, y durando mucho la lucha, y viendo el Angel que no lo podia derribar: Antes (como declara el Sancto Propheta Osseas) viendose el Angel vencido, y que se acercaua la mañana: rogole que le dexasse. Y el Sancto Iacob dixo que no lo dexaria, sin que primero lo bédixesse. Osseas dize que lloro y le rogo (las quales palabras, aunque otros las refieren al Angel) el sacratissimo Hieronymo, las refiere a Iacob. De manera que el Angel le toco cierto juego, ocho queçuela del muslo, al Sancto Iacob, el qual se le seco, y quedo el Angel vécido: y Iacob coxo, y recebida la bendicion. Porque quien vio a Christo, en manos de la posteridad y hijos de Iacob crucificado, y muerto: que no lo de por vencido? El Angel que- do vencido, pero con su muerte bendito Iacob, y ganado para el cielo, en los que creyeron de sus hijos al Euãgelio: Cuya summa (como emos dicho) es Christo crucificado. Y coxo en los que no creyeron. Y assi como vencido, quiso ser crucificado, y muerto: Y como verdaderamente muerto, enterrado, haziendo como estaua prophetizado, su San

*Gene. 32.**Diuus Tho. 1.  
p. 9. 51. ar. 2. ad  
1. 3. p. 9. 30  
ar. 3.**Ossee. 12.**Hiero. in. c. 12  
Ossee.**Esai. 11.*

to sepulchro tan glorioso, que entre los mismos Enemigos de la Fe, es venerado y acatado.

**CAPITULO QUARTO DE LOS**

*fructos de la sangre, y pasión, y muerte, de Iesu*

*Christo nuestro Redemptor: en la qual, co-*

*mo en vna soberana pintura, se le pro-*

*ponen al Christiano, los alrissimos*

*principios morales, de nue-*

*sra religion.*

I. Cor. I. Gal. 5  
Eph. 6. I. Cor.  
15. Rom. 5. E-  
ph. 2. Colo. 3  
I. Cor. 4. I. Ioã  
3. Ultimo.



Os frutos de la passió de Iesu Christo nuestro Redemptor, quèta el diuino Paulo en diuersos lugares, de sus Epistolas, q̄ on summa son estos. Quãto assi, la glorificaciõ de su cuerpo, y humanidad sacratissima. Quã-

to a nosotros, ser nuestra sabiduria, justicia, sanctificacion, y redempcion, y vida, y paz, y reconciliacion, y victorias y salud, y gloria: Que es ser causa, y auer merecido todo esto para todos los que creyeren en el, y lo amaren: como declara el Apostol a los Hebreos, diziendo assi. El qual se hizo causa de la salud eterna, a todos los que le obedescierẽ. Porque juntamente es Redemptor, y legissador, y juez: q̄ no quiso jamas hazer communes, los admirables frutos de su redempcion, sino a los que imitaren, y hizieren en si viua, su muerte, y vida esclarescida, con Fe, y obras, y charidad, y el exercicio de todas las virtudes, y el vso de los sacramentos. Conformandosse con la soberana imagen, de absoluta y perfectissima virtud: que en su vida, pero mucho mas admirablemente, nos dexo debuxada, y pintada, con los viuos colores de su fangre, en su passion y muerte.

¶ En la qual principalmente resplandescẽ, lo primero, vna verdadera y entrañable resignacion, a la voluntad del Padre eterno, aun en el articulo y trance, de vna muerte tan

terri-

terrible, y a compañada de tal dolor y tormento, que sola la aprehension, de las incomparables penas, le haze sudar gotas de sangre. Resplandescẽ tambien lo segundo, y se muestra por la obra, la verdad de aquel fundamento Christiano; de gran consolacion y eficacia, en el pecho de los justos, para hazerlos constantes, y animosos en qualquier aduersidad y tribulacion, conuiene a saber: que ningun Christiano puede recibir daño, sino de si mesmo. Apartando su voluntad, y discrepando de la diuina. El qual, aũ- que en otro tiempo fue Paradoxo de los Stoicos: Christo nuestro Redemptor, mostro ser doctrina clara, y llana del Euangelio. Y el diuino Chrysostomo, compuso vn elegantissimo libro, declarando este principio Christiano: Tratando este argumento, con singular copia, y eloquencia. Porque los que pensauan dañar y obscurecer, el nombre, y gloria de Christo, poniendolo en la cruz, ningun daño le hizieron. Antes (como arriba emos declarado) por este camino, maravillosamente encumbraron su bondad, y potencia. Veeffe tambien le tercero, en esta diuina imagen de Christo crucificado, que los merecimientos, y valor del justo, tienen la facultad, y naturaleza del azeyte: que aunq̄ lo pongan debaxo, en echando qualquier liquor encima, nada, y trueca lugares, y dexando el otro debaxo y vencido, siẽpre sale arriba, y preualece. Porque por mucha que oluide el mundo, y menispree, y arrinconẽ y deseche los justos: con todo esto, sale a luz, y resplandescẽ su virtud, y vence todos los nublados, que les pone delante la imbidia. Christo nuestro Redemptor puesto en la cruz, y muerto, y enterrado en vn sepulchro, devna maciza y solida piedra, cubierto con otra, sellado, y reforçado con guarnicion, y presidio de soldados: sin ser esta parte, para impedirle, resuscita, y sube a la gloria de los cielos, con los despojos del Infierno. Lo quarto, muestra esta maravillosa pintura, ser verdad lo que escriue a los Romanos el Apostol. Que a

*Chrysostomus*  
*lib. quod nemo*  
*leditur nisi a*  
*se ipso.*

*Roma. 8.*

los que de veras aman a Dios: todo lo que les succede, ayuda su saluacion, y todos sus negocios paran en bien. Conforme a lo que Dios respondiendole, a vna tacita obediencia auia dicho por Isayas. Decid al justo, q̄ aunque hago amenazas generales, y digo que no me quedara hombre a vida: que esta bien, que no tema, que yo le tengo a mi cargo y que gozara de los frutos de su justicia y virtud. Muestra lo quinto, que la perfecta charidad, todo lo temporal auentura y arriesga, por ayudar a sus hermanos: como lo hizo Christo, poniendo la vida por todos, y rogado por los que actualmente le dauan con tantas injurias y tormentos la muerte. Lo sexto: que aunque el benignissimo Dios, dexa muchas vezes los justos en grandes conflictos, y trabajos: pero al fin les faca el pie del lodo, y los fauorece y ampara, y acrecienta. Lo septimo: Que tras la muerte del cuerpo queda la vida immortal del anima. De manera que los Santos, aunq̄ sean priuados por los Tyrannos de la vida corporal, viuen bien auenturada y soberana vida de gloria con las almas. A la qual admite Christo al buen ladrón en la cruz, diciendo. En verdad te digo que entraras, y gozaras conmigo, del parayso. Lo octauo, el excessiuo amor, con que nuestro Señor Dios ama al hombre, y el incomparable odio, con que aborrece el peccado. Pues por remediar al hombre, da a su Hijo Vnigenito (como dize San Ioan) y quiere que muera su Hijo con tantos dolores y penas: por que muera el peccado. Conforme a lo que auia declarado por Isayas, dando razon de su muerte, y diciendo. Por el peccado de mi pueblo lo heri. Lo noueno: Que la potencia de los Tyrannos para, y no se estiende mas, q̄ a los cuerpos, quedando con victoria, y sin daño, antes con inestimable fruto, y prouecho, las Almas. Lo decimo: Que la muerte es termino de nuestra miseria, y principio de la verdadera vida, y bienauenturança. Lo vndecimo: Que quanto quier que el hombre sea peccador, mientras viue: tiene

lugar

lugar de penitencia. Aunque (como dize el diuino Agustino, fuente dulcissima de toda sanctidad y erudicion) es cosa muy peligrosa diferilla. Pero al fin, en el articulo de la muerte, alcanza indulgencia y perdon, aquel dichoso ladrón, que estaua al lado derecho de Christo en su passion como mas a la larga diremos adelante.

¶ Estos, y otros muchos principios, de la Philosophia moral Christiana, resplandecen en la Passion de nuestro Redemptor. El qual (como emos dicho) fue causa meritoria, y la rayz y fuente, de todo nuestro bien: librandonos de las manos del peccado, y del demonio, y del infierno, y de la muerte, y mereciendonos la primera gracia, y destruyendo la pena eterna, que merecian nuestros peccados, y mudandola en temporal, en los verdaderos penitentes, y abriendonos las puertas de los cielos, con sus merecimientos, y sangre. Las quales hasta entoces, por el peccado Original de los primeros padres, estuuieron cerradas a todos los hombres, quanto quier que fuesen justos. No me quiero detener, en declarar particularmente, como es Christo nuestra sabiduria, nuestra justicia, sanctificaciõ, y redempcion: y todo lo demas que emos dicho: contentandome con lo que queda apuntado, por euitar prolixidad. Y porque en efecto, tres cosas, basta que entendamos, cerca deste punto. La primera: Que Christo, de tal manera es causa de nuestra sabiduria: justicia, redempcion, sanctificacion, salud, victoria: paz y gloria, que sin Christo es imposible conseguirla, ni tener el hombre, verdaderamente nada desto. La segunda: Que (como queda apuntado) y se prueua de infinitos lugares de la Santa Scriptura, es imposible ser ninguno partícipero de estos diuinos frutos de la passion y sangre del hijo de Dios: sino imitare su muerte, y su vida. De manera que la Fe sola: sin obras y charidad que le de vida: no basta. Cerca de lo qual, el bienauenturado Ephrem Diacono de la Iglesia Edissena, varon de incomparable erudiciõ, y pie-

Aa 3 dad:

Conciliū Tridē  
ti. Sessione. 6.  
c. 7.

Roma. 8. 2. 7.  
mot. 1. Math.  
19. Ioã. 13. Lu  
ca. 14.  
Diuus Ephrē.  
in oratione. de  
trāsfiguratio.  
domini.

Esai. 3.

Ioan. 3.

Esai. 53.

dad: dize desta manera. Iesu Christo nuestro Redemptor, es Señor, y no seruo, legislador, y no aquel a quien se da y pone la ley, hijo, y no el clauo nacido en casa: y hijo por naturaleza, y no por adopcion. Pero es assi, que fue obediente al Padre eterno, hecho hombre, hasta morir en la cruz, hecho a todos causa de la salud eterna. Pero por ventura: a todos los que solamente creyeren en el? No dize el Apostol: sino a todos los que le obedecieren, a todos los que guardaren, y cumplieren sus mandamientos. Pero de los que no obedecen al Euangelio de Christo nuestro Redemptor: no solo no dize, que Christo es causa a estos tales, de la salud eterna: pero por el contrario, claramente afirma, que en la muerte, seran castigados con penas eternas. Luego yerra sin duda, quien piensa, que es el Euangelio, vn desnudo, y absoluto prometimiento, de la vida eterna, sin la condicion de guardar la ley, y mandamientos de Dios: y sin conformarse con Christo crucificado, esto es de san Ehp̄re. Por demas seria traer testimonios largos de los Sanctos, pues es cosa cierta, que en este punto, son todos de acuerdo y concordes, sin discrepar vno. Solamente quiero poner las palabras del sacratissimo Augustino: el qual, afirmando lo que enseña la verdad Catholica, que siendo el merecimiento de Christo infinito, fue suficiente para la salud de todo el linaje humano: aunque no tiene eficacia, sino en aquellos, que por la Fe y los Sacramentos, y virtudes, son incorporados con el. Dize assi. Quanto a la grandeza, y suficiencia del precio: la sangre de Christo, redempcion es de todo el mundo: pero obra eficazmente redempcion en aquellos solamente, que por el sacramento del Baptismo, y por Fe viua, son vnidos con Christo. Porque la pocion y medicina, que fue compuesta de la enfermedad humana, y de la virtud diuina, en si, tiene tal facultad y virtud, que puede ser eficaz, y aprouechar a todos: pero sino se vsa de ella, y sino se beue, no aprouecha. No por falta de la medicina, sino

*Orige. in Psal. 36. Athanasi. de Virginitate. Hieron. ad Iulianum. Ambrosius. li. 3. in Lucam. August. Ser. 6. de Ver. dñi. Bernard. Ser. 1. in Nat. li. 8. Victo.*

na, sino por falta del enfermo: que por el orden que el Medico tiene dado, no la toma. Esto dize el bienauenturado padre san Augustin. La tercera, que con razon se llama la sangre de Christo nuestro Redemptor, sangre de nuestra redempcion. Porque ella fue el precio, con q̄ se pago nuestro rescate. Y sangre de propiciacion. Porque con ella (como dize el Apostol) nos propicio Christo, y gano la voluntad del Padre eterno. Y sangre de lauatorio, y ablucion (como la llama san Ioan) porque en ella, incablemente fuerõ lauadas, y sacadas las manchas, de nuestros pecados. Y sangre de aspercion, y sanctificacion, porque con ella fuyimos rociados, y sanctificados, y quedamos limpios de la lepra de nuestras culpas. Y sangre del testamento, porque con ella quedo confirmada la vltima voluntad de Dios, que de claro en el Euangelio, como en irreuocable testamento. Y finalmente, se llama sangre preciosa, porque su precio es infinito, y assi excede, el de todo el oro, y pedreria, y riqueza desta vida. Y assi tiene eficacia, para nuestra redempcion y remedio, por su valor, y merecimiento, teniendo diuina virtud, por los merecimientos de Christo nuestro señor, que la derramo, para lauar, con ser colorada y hazer mas blancas nuestras almas, que el copo de la nieue, como la tienen, el xabon, que al parecer tiñe, y ensuzia, y la lexia, para sacar las manchas de la ropa, y lauarla. En cuya virtud se lauaron, no solamente nuestros peccados, pero tambien los de todos los justos, que el mundo a tenido, dende que Dios le crio. Por lo qual el diuino san Ioan en el Apocalypsi, llama a Christo nuestro redemptor, cordero muerto dende el principio del mundo, porque en virtud y fe de su sangre. y de su muerte, se saluaron todos los hombres, que recibieron este beneficio, de la mano de Dios. Haze esta consideracion a los hombres, sollicitos, y diligentes, entendiendo, que no pueden participar tan incomparable beneficio, sin los medios que Dios puso para que los partici-

*Roma. 3.*

*I. Ioan. 1. 6. Apocaly. 7.*

*Hebr. 12.*

*Hebre. 9.*

*I. Petri. 1.*

*Apocaly. 13.*

passemos, que son, el uso de los sacramentos, y la fe, y charidad, y el exercicio de las de mas virtudes.

**CAPITULO QUINTO QUE CONTIENE**

*una meditacion deuota, dela vida y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor: a imitacion de otra, que hizo en cierto genero de verso, el bien auenturado San Anselmo.*



Vanto a lo primero, sera necessario a mostrar al lector, que no passe en posta este tratadico: antes con mucha deuocion y reposo, procure considerar lo que contiene: Despertando del sueño del oluido, y procurando desembaraçar su anima, de todos efectos y cuydados de vanidad y recogiendo todas las potencias, y sentidos, procurando inflamar la voluntad: con la memoria de los esclarecidos, y singulares beneficios, q̄ a recebido de nuestro Redemptor.

¶ Dulcissimo I E S U, Señor del Vniuerso, y criador de los cielos, quien podra sufficientemēte considerar, cō la admiracion y reuerencia que deue, las illustres, hazañas, que haziste vestido de nuestra carne, en este mundo, y los crescidos dolores, y tormentos que passaste, por saluar, y dar remedio al hombre miserable, y pecador? Porq̄ vna excessua charidad, y vn Immēso, y nunca visto Amor, te traxo de los cielos, y hizo q̄ te aposentasses, y alojasses, en este miserable Valle de lagrimas, haciendo jornada, por vn camino de grande amargura y dolor.

¶ Porque primeramente, para tomar nuestra carne, y dar bien auenturada cima, a la verdad que tenias declarada en tu Sãcta Scriptura, embiaste vn Principe de los Angeles, y vno de los mas soberanos spiritus de tu gloria, por Embaxador

xador, a vna Sacratissima Donzella, que tratasse con ella el Sacramento de tu Encarnacion, y le pidiesse su, si: y consentimiento, para ser Madre tuya. Laqual informada que este Archanissimo Sacramēto, se auia de poner en efecto por obra del Spiritu Sancto, quedando sin corrupcion: cō maravillosa, y profunda humildad, respondió al recaudo que de tu parte le fue propuesto. Yo no merezco ser su esclaua, y esto me venia muy ancho, però si el, por su gran misericordia, es seruido de eligirme por Madre: cumplasse en en mi su diuina voluntad, a la qual la mia esta muy subiecta, y resignada. En esse punto tomaste carne, de su purissima sangre, en sus benditas entrañas: en las quales te tuuo nueue meses. Al cabo de los quales naciste della maravillosamente, conseruada su integridad. Porque no conuenia, que naciesse la Flor de las flores, sino de Flor, y de hēbra: que juntamente fuesse madre, y Virgen. No tuuiste por inconueniente, vestir el habito de sieruo, siendo Señor Vniuersal, de los cielos, y de la tierra, y de los infiernos: mostrádote en alguna manera inferior a los Angeles, que son criaturas tuyas.

¶ Poderosa es cierto la benignidad de tus piadosas entrañas, pues gouernando tu los cielos, y la tierra, en ella te falto para nacer aposento, y naciste en vn pobre portal, donde te dieron musica con maravillosa Armonia los Coros de los Angeles: y te siruieron el glorioso Ioseph, y la Sacratissima Virgen Maria. O magestad diuina, quanto te inclinabas haziendote hombre, naciendo de vna muger, no en las anchuras y riquezas incomparables de los cielos: sino en la pobreza y estrechura de vn pesebre, naciendo desnudo entre bestias en vn establo, y muriendo crucificado entre ladrones, en vna cruz. No vestido ni cubierto de mantillas purpuras de ricas sedas y brocados: sino de vnos pobres pañales, que tu Sanctissima Madre (rociandolos con lagrimas de infinita deuocion) te tenia aparejados. Quan-

do nace n los hijos de los Reyes y Principes de la tierra, re- go zijan su nacimiento los Caualleros, aparejan Amas que les den el pecho, gente illustre que los situa y acompaÑe. Pero tu nacimiento es celebrado Principe de los cielos entre los hombres, de vnos rusticos pastores, siendo combidados de los Angeles: siendo acompañado de vna pobre, pero purissima, y Sanctissima donzella, la qual sola te pario de sns entrañas, y te dio la dulcissima, y Virginal leche, de su sagrado pecho. O sacratissima Señora, con que alegria y reuerencia, tomays esta prenda del Padre eterno, en vuestros innocentissimos braços? Con quanta dulçura y regalo abraçays, y besays, y calentays, los hermosissimos miembros, deste diuino niño, hijo de Dios y vuestro, que haze puchericos de frio en el pefebre, no teniendo con q̄ abrigallo, sino con la limpissima, y purissima carne, de vuestro sagrado pecho? Quan agradable cosa es fue seruillo siempre, pero mas particularmente en esta edad y tiempo, acompañando cada acto de vuestro seruicio, con infinitos de Religion, y de Latria: adorando como a verdadero Dios, al que auia nacido de vuestro Virginal vientre, y al que alimentauades, mamando vuestro dulcissimo pecho. O marauillosa dignacion, del Potentissimo y Sapiētissimo Dios. Dios es inclinado, el que todo lo gouierna y rige, regido: la cumbre abatida, la longitud abreniada, la profundidad llana, la anchura estrecha, la alegria triste, la salud enferma la fortaleza flaca, el viuio pan tiene hambre: la perenne y perdurable fuente de todo bien, tiene sed, el legislador soberano, y autor de la ley, nace sujeto a ella de su voluntad, y la guarda?

¶ Porque al octauo dia recibe circuncision, y como en señal, da a su perdurable Padre, aquella innocentissima sangre, que tan temprano comienza a derramar, del precio en que le tiene rescitado, y comprado al hombre: Remitiendole la paga entera, con sus vsuras para la cruz. Reciuie en ella

en ella, como hombre que auia de destruir el peccado, y saluar los peccadores: el dulcissimo nombre de **IESV**: que quiere dezir, saluador. De alli a pocos dias lo hallaron y adoraron, en aquella pobreza los bienauenturados Magos: siendo guiados por vna marauillosa Estrella dende el Oriente, y le offrescieron aquellos mysticos dones: Oro, Encienso y Mirra. Luego fuiste benditissimo Señor, por las Virginales manos de tu sagrada madre, offrescido, y presentado a tu Padre eterno en el Templo: en el qual te recibio con singular deuocion y lagrimas, aquel venerable viejo Symeon, q̄ tanto tiempo antes, por reuelacion te esperaua: y la bendita Ana hija de Phanuel. Los cuales cō luz Prophetica te conocen y adoran: y con nuevos canticos de alegria y exultacion, te confiesan y alaban.

¶ Luego huyes a Egypto, dando lugar a la rabia furiosa del Tyranno de adonde boluiste, siendo auisado tu padre putatiuo Ioseph por vn Angel. Y siendo de doze años te quedaste en el templo, andando tu piadosa madre, perdida buscandote por el camino, hasta que buelta a la ciudad Sancta de Hierusalem: te hallo disputando en el Templo, en medio de los Doctores. Y lleuandote consigo a Nazareth, la seruias y ayudauas a ella, y al sacratissimo Ioseph, cō marauillosa humildad y obediencia: creciendo en sabiduria de experiencia, y manifestacion de la plenitud de tu infinita gracia, delante de Dios, y de los hombres.

¶ El resto de la vida de Christo callan los Sagrados Euan gelistas, hasta que fue de treynta años. Aunque no dudamos auer sido del todo marauillosa, en la qual edad, recibio el Baptismo de la mano de San Ioan, en el Iordan con sagrando el agua, donde nosotros auiamos de ser purificados, con su benditissimo cuerpo. Donde descendio en forma visible de paloma, sobre su sacratissima cabeça, el Spiritu Sancto: y el Padre eterno, con voz clara, y manifesta, de claro ser su verdadero Hijo legitimo, y natural: y auernos

*Nicepho. lib. 1.  
Histo. Ecclesi.  
c. 12.*



lo embiado por maestro de la Theologia del cielo. Del Jordan entro en el desierto, donde precediẽdo para exemplo nuestro, ayuno de quarenta dias y noches, y feruentissima oracion: siendo tentado, vencio al Demonio, y fue feruido y regalado de los Angeles. De aqui siendo ya tiempo, que resplandesciese la gloria del Euangelio por su predicacion, salio predicando penitencia: que es el camino cierto para el cielo. Començo a llegar y hazer gente, que militasse debaxo de su admirable y celestial disciplina, no clara por linaje, ni por letras, ni por armas, en el mundo: sino desechada y humilde. No Philosophos, sino pescadores. Por los quales, auia de rendir a su Euangelio el Vniuerso, deshaziendo todas las fuerças de los hombres, con la flaqueza de sus discipulos.

¶ A compañaua su soberana doctrina, con obras milagrosas y diuinas: Entre las quales fue la primera, en nobleciendo, y aprouado el matrimonio con su presencia en Chana de Galilea, dõde auiendo falta, hizo del agua vino, no sin gran Sacramento del Euangelio, y de su predicacion. Con pocos panes, harto dos vezes, gran multitud de gente. Restituyo a la vida, con sola su palabra los muertos: Curo perfectamente todo genero de enfermos, ciegos, coxos, mancos, paralyticos, leprosos, y endemoniados: Mostroffe superior a la mar y a los vientos, mandãdolos cesar y abançar, quando fue feruido: y andando sobre ella, como si fuere tierra firme. Y al cabo, despues de auer predicado tres años, con increyble feruor, y zelo de las almas, y auer padescido rabiosas persecuciones, y calumnias de sus enemigos, y despues de auer hecho obras, y señales esclarecidas, sabiendo que auia de morir a manos de ellos: para que nosotros fuessemos restituydos a la vida, con su muerte: Determino, teniendo ya este trance muy cercano, de dar cuenta del a sus discipulos, haziendoles saber, como yua a Hierusalem, donde auia de ser entregado de los Iudios,

a los

a los Gentiles, y auia de ser açotado, y escupido, y abofeteado, aquel rostro de consuelo, en el qual deslican mirar los Angeles. Y coronado de espinas, y enclauado, y muerto (a lo vltimo) en vna cruz. Pero que la ignominia y afrenta de su muerte, seria acompañada dentro de tres dias, de la gloria de su Resurreccion. Con esta deliberacion y presupuesto entro el Hijo de Dios, en la ciudad Sãcta de Hierusalem, cauallero en vn asnillo, siendo recebido con incõparable alegria del pueblo, y con soberana ouacion, y triunfo. Porque por los caminos, tendian las capas, y echauan ramos de victoriosas palmas, y de oliuos: y dẽtro en la ciudad, le acompañaua vn Sagrado Choro, de innocentes niños, cantando el Peana, y versos triumphales, de su grandeza, con nunca oyda aclamacion. Porque dezian: Viva la gala del que viene en el nombre del Señor, saluanos Señor en las alturas. Con esta mas que real pompa, a despecho de sus enemigos, Phariseos, y letrados Theologos de la ley de Moyse, llego al sagrado Templo: del qual excludo, los que lo Prophanauan, porque en el comprauan y vendian, y lo frecuente predicando, hasta que llego el Articulo de su dolorosa muerte: la qual passo desta manera.

¶ CAPITULO SEXTO QUE COMIENÇA LA MEDITACION DE LA PASION Y MUERTE DE NUESTRO REDEMPTOR.



Rebentando y a la furiosa rabia, y inuidia, de los Phariseos y letrados, y Principes de los Iudios, y buscando qualquier orden, para dar la muerte al Autor de la vida: salio al encuentro de su malicia, el descreydo Iudas Ischariotes, prometiendo poner lo en sus manos, si se lo pagauan. Lo qual ellos hizierõ de muy buena gana, que dando con el de a cuerdo: que le darian treynta scudos. Y

llegada la noche del jueves Santo (Santo, por el mandado de amor, al qual reduxo Christo toda el Euangelio, y por la cena, y institucion, del preciosissimo y inefable Sacramento de la Eucharistia, y por la feruentissima oracion de Christo rociada con su sangre, y por su voluntaria prision, siendo seruido de entregarse en manos de sus enemigos) celebro con sus Discipulos, aquella vltima cena: en la qual, con marauillosa humildad les lauo a todos los pies, y apascento con su sacratissimo cuerpo, y con su preciosa sangre: no excluyendo deste beneficio a Iudas, que lo tenia vendido. En ella publico su muerte, porque entendiesen que moria de su propria voluntad, declarando juntamente, como vno de los que estauan a la tabla, lo tenia vendido. Pero acabada la cena, en la qual se siruieron, palabras de incomparable dulçura, y suauidad, juntamente con aquel mana del cielo, nunca gustado antes de los hombres, y hechas las gracias a su Padre, salio al huerto de Gethsemani, lugar ameno y apartado, a compañado de su gente. Donde, auiendo ya escurecido, se aparto con los que mas fauorecia de sus Apostoles, que fueron San Pedro, y Sanctiago, y San Ioan: y aun dexando estos desuiados quanto vn tiro de piedra, prostrado en ardentissima oracion, representandosele a su sacratissima humanidad, los excessiuos dolores, y crueles penas, que auia de padecer, siendo desamparado marauillosamente, y agena de todo consuelo, començó a vañarse en vn sudor, de viuua sangre, tanta fue la fuerza de solo este dolor. Y dando muestra de verdadero hombre, pronuncio aquellas palabras, de profundissima, y verdadera resignacion. Padre si es possible, excusar mi humanidad llena de puridad, y de inocencia, deste trago de Pasion, y de dolor, sino cumpla se tu perdurable, y Santa voluntad. Y despues de auerse ocupado en este exercicio gra pieça, y despertado a sus discipulos, que vencidos de tristeza, y de necesidad, dormian: se fue con ellos a la puerta de

ziendo.

ziendo, que yua a recibir, y a salir al encuentro, a los que lo venian a prender. Y fue assi, que llegados a aquel puestto, entraua el descreydo Iudas, a compañado de mucha gente apercebida para la traycion, y en viendo a Christo se le llego, y con aquella descomulgada boca, con que poco antes lo auia recibido tan indignamente, lo beso. Siendo recibido con palabras de tanta benignidad y más edumbre: que pudieran ablandar las durissimas piedras, si su coraçõ no estuiera muy mas endrecido. Pero los crueles Sayones, que tenian el osculo por señal de acometer, aunque con sola vna voz dulcissima, preguntádoles que buscauan? Los auia con marauillosa potencia prostrado por tierra, arremetieron, y poniendo prisiones llenas de crueldad al Redemptor, con grande alarido y contento, dieron con aquel mãssimo cordero, que ni se defendia, ni hablaua, la buelta a Hierusalem. En este trance, sus discipulos que poco antes auian mostrado tanta gallardia de animo, que auian deliberado morir con el, boluieron las espaldas y huyeron. Aunque el glorioso San Pedro, metio mano a las armas, y hirio a vn criado del Pontifice, que se llamaua Malcho. Pero fue el agressor reprehedido, y el herido curado luego, con rara benignidad del Redemptor.

¶ O Dulcissimo, y benignissimo, Principe de la gloria, criador del Vniuerso, consuelo de los Angeles, que es esto? Las potentissimas manos con que criastes el mundo, y lo sacastes del Abismo del no ser, y de la nada, con que obrastes tantas marauillas en la tierra, todas en vtilidad y seruicio de los hombres, van aprctadas con crueles esposas? Vuestro sacratissimo cuello, viuuo organo del Spiritu Santo, por el qual salio la voz de vida, que viuifico los muertos, enseñó la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo a los hombres, declaro la voluntad del Padre eterno, va atado con asperas cuerdas y sogas? Y vuestra sacratissima humanidad donde moro la diuinidad corporalmente, en manos de

Bb 4 Esbirros.

Esbirros y porquerones? La mejor pieza del Vniuerso despues de Dios, en poder de la mas baxa gente del mundo? preso como ladrón, en manos de ladrones? Yo no se que es esto Señor mio, sino que començays ya a salir a mi deuda: y a lastar como soberano fiador, lo que yo deuo, auiendo de soldar el vacío que yo rōpi, de las riquezas de Dios, de sus virtudes, y dones, y gracias, y sacramentos: y la quiebra de mi lealtad, con vuestra sagrada sangre.

¶ Desta manera lo llevaron a Hierusalem, haziendo la primera muestra de su desuéturado triumpho, estos malditos sayones, en casa de Anas, que deuia estar mas amano, y era fuego del summo Sacerdote. Y de alli, fueron a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, donde esperauan la presa los letrados, y Principes, del pueblo. Alli fue recibido con singular alegría y contento de sus enemigos, que auian deliberado, si lo auia a las manos: darle la mas cruel, y afretosa muerte, que les fuesse possible. Aunque no salio tambien de la primera jornada, que no lleuasse por muestra de lo que auia de padecer: vna cruel Bofetada, estampada en su diuino rostro, con la atreuida mano, de vn criado de Anas. Al qual preguntandole de su doctrina y discipulos, auia el Hijo de Dios respōdido, con su acostumbra da mansedumbre: que su doctrina auia sido publica, y en lugares publicos y dedicados para ella en las Synagogas y Templo: y que mejor informacion le darian, los q̄ la auian oydo, pues en su propria causa no queria valer por testigo. Pero llegado que fue a casa de Cayphas, Principes de los Sacerdotes, y metido en medio de aquella descreyda gente, que auia primero por respectos humanos, pospuesto el temor diuino, determinando de darle la muerte, solo consultaua, como podria dar algun buē color y lustre a su malicia (siendo examinado y acusado de muchas maneras, y al cabo condēnado a cruelissima muerte, a Titulo de blasphemio: lo que restaua de la noche, gastaron en affrenta-

llo, y

llo, y maltratallo, atandolo a vna columna, donde el glorioso san Pedro, que auia entrado por medio de vn otro Discipulo, familiar y conocido del summo Pontifice, siendo reconocido por vna criada de casa, lo nego tres vezes. Pero cantando el gallo, y mirando lo el Redemptor con ojos de piedad, y misericordia: que mas auia sentido su pecado, que sus affrentas, y prisión, resoluió en lagrimas aquel coraçon flaco de su Discipulo, que por miedo de la muerte desconocio y nego la vida. Y saliendo de aquella descomulgada casa y compañía, lloro su pecado con tan eficaces lagrimas y compunctiō: que pudo lauar su penitencia, tan gran error. La qual penitencia, fue por cierto muy differēte de la de Iudas, el qual viendo sentēciado a muerte al hijo de Dios, y sabiendo como testigo de vista su incomparable innocencia: restituyendo primero el dinero que auia recibido por la traycion, y desesperando de la misericordia diuina, se ahorco. Este paradero tiene la codicia, y assi se logra, y goza muchas vezes (aun en este mundo) lo que por tan detestables medios adquiere el pecador.

¶ Y siendo ya amanecido, llevaron cargado de prisiones y de guarda al hijo de Dios, a las casas de Pilato que gouernaua aquel reyno. El qual no ygnoraua, que la grande inuidia que auian concebido los animos de los Phariseos, cuyos vicios publicamente reprehendia, y no cosa q̄ Christo nuestro bien viesse hecho, por donde mereciesse, ni la muerte que le pedian, ni el habito, en que estaua: lo auia conduzido a aquel estado. Delante del qual, lo acusaron con grandes voces, de muchas maneras: Imponiendole blasphemias y sediciones. Mas entendiendo de la acusacion que los Principes proponian, que Iesu Christo nuestro Señor era Galileo: remitiolo al Rey Herodes que gouernaua aquella prouincia, y a la sazón estaua en Hierusalem. Con el qual tenia Pilato algunas cosquillas, y desabrimientos sobre la jurisdiccion. Los cuales cessaron con so-

Cc lo este

*Nicephoro dice q̄ este discipulo conocido del Pontifice era S. Ioa. li. i. Hi sto. c. 28. y de adonde vino el c. moc. miento.*

lo este comedimiento, reduziendose de allí adelante am-  
 bos, por este medio a buena amistad. Y Herodes, que mu-  
 chos dias antes desseaua verlo, m o uido de su fama, y de cu-  
 riosidad creyendo que haria en su presencia algunas ma-  
 rauillas, de aquellas que se publicauan: holgo mucho, que  
 se lo viuiesse Pilato remitido. Pero auíendole hecho mu-  
 chas preguntas, y auíendole dado el hijo de Dios el silen-  
 cio por respuesta: (Porque aquel viuo Oraculo del Spiritu  
 Sancto, no auia de seruir a la curiosidad humana) tuuo lo  
 en poco, y burlo del con los suyos: y vestido de vna ropa  
 blanca como innocēte, lo mando boluer a Pilato. El qual  
 con todos los medios que pudo, procuraua librarlo de sus  
 manos. Y alegando el juyzio de Herodes, que lo auia da-  
 do por libre, y viendo que porfiauau pidiendole a gran-  
 des voces que lo mandasse crucificar: hizoles partido, que  
 fuesse libre por el prinilegio de la Pascua, en la qual ac-  
 stumbrava dar les vno de los delinquentes que tenia en la  
 prision: dandoles a escoger a Christo, o Barrabas sedicioso  
 y homicida, hombre notable, y conocido por su maldad.  
 Pero la genre ciega y liuiana, persuadida de los Principes  
 del pueblo, pidio y escogio a Barrabas: y pidio que crucifi-  
 casse a Iesu Christo, con tanto conato y ruydo: que temien-  
 do alguna sedicion, o escandalo pensando salvarle la vida,  
 y mouer a piedad a sus enemigos desta manera, mandan-  
 dolo primero açotar muy duramente, lo saco delante de  
 ellos, coronado de agudissimas spinas, que rompiendo su  
 sacratissima cabeça, vañauan su hermosissimo rostro con  
 su bendita sangre. Y vestido de vna ropa purpurca, que los  
 soldados haciendo escarnio del le auian puesto, con vna  
 caña por real ceptro: tan lleno lo que descubria de su cuer-  
 po, de sangrientas ronchas, y llagas, y verdugos, y cardena-  
 les: que podia mouer a misericordia a otra qualquier gen-  
 te, por aspera que fuera y inhumana. Pero esta, que estaua  
 obstinada en vna nunca oyda crueldad, viendo (como los  
 elefan-

elefantes) su roxa sangre, y rasgado cuerpo con mil açotes  
 y llegas: fue mas encarnicada, y embrauecida. Y començo  
 a responder a Pilato, que selo mostraua con palabras de  
 compassion, diziendo: Veys aqui al hombre. Que fuesse  
 crucificado: amenaçandole con Cesar, y dandole a enten-  
 der, que tenia en poco el crimen Iesſæ Magestatis, que le  
 imponian. Y esto con tanta efficacia y determinacion, que  
 vencido de temor humano, juzgo que se hiziesse lo que  
 pedian. No obstante que fue auíado de su muger Procle,  
 que era justo, y q̄ no lo condénasse, alegandole para esto  
 lo que auia padecido en vision por esta causa. Pero Pila-  
 to, lauauose las manos, y cargandoles a los Iudios la san-  
 gre innocente que derramaua, y tomandola ellos de bue-  
 na gana a su quenta, y a la de sus hijos: confirmo lo que  
 auia sentenciado.

CAPITULO SEPTIMO QUE PRO-  
 sigue la meditacion de la Passion y muerte  
 del Redemptor.



VE entonces ya condenado a muerte  
 el Redemptor, y burlado, y escarnecido,  
 escupido, y affrentado: y herida con vna  
 caña su lastimada cabeça. Auíendole pri-  
 mero los soldados (en cuyo poder estaua)  
 cubierto el rostro, diziendole, que adiu-  
 nasse quien le heria, y lastimaua.

¶ O açotado I E S V, escupido, abofeteado, coronado de  
 cruces spinas. Que castigo, que carniceria, que justicia es  
 esta que se haze en tu sagrada humanidad, y en tu bendita  
 carne? Como que tan cruces penas, no ablandan, ni en-  
 ternecen el obstinado pecho de tus enemigos? La dura co-  
 lumna, de duro marmol a que te ataron, mansissimo cor-  
 dero, enternecida cō tu sangre, muy mas efficaz que la de

aquel Animal, que dicen que ablanda, y molifica el Diamante, recibe los golpes del sangriento açote, que rasga y abre tu cuerpo, y conierua oy etculpadas, y impressas las señales como si fuera de cera: y ni los açotes, ni las llagas, ni las spinas, ni la affrenta, ni la presencia de tu diuino rostro, ablanda a los Hebreos: Mas quieren que quede con la vida, el que mata los viuos: que no tu Principe de los Angeles, que resuscitas los muertos? Que Infernal Furia ocupa sus coraçones, ciega sus sentidos, priua de toda humanidad sus entendimientos? Ciertamēte Rey del cielo, todos estos son effectos del peccado, que mueras tu, y que te maten ellos. Y effecto es tambien de los mios, que passe yo cō tampoco sentimiento, Articulos de tanto dolor: y que sea en la dureza ygual, y aun superior mi coraçõ, al de tus enemigos. Esta es la columna, a que te tienen ligado mis culpas, muy mas dura que aquella: a la qual la crueldad de los soldados te ligo. Porque aquella hizo sentimiento, y conserua oy dia la señal. Pero siendo yo el cruelissimo sayon, q̄ despues de auerte conocido, y despues de ser incorporado en tu sagrado cuerpo, por tus Sacramentos, y tu Fe: con infinitos actos de peccado, como con crueles açotes, rompo tu sagrado cuerpo: y refresco, y abro con increyble atreuimiento, tus antiguas llagas, y passo por ello sin dolor. Yo te coronó de spinas, yo burlo de tu magestad, y de tu Rey no: por vna parte adorandote y reconociendote por dios (como los soldados de Pilato te adorauan, dando te Titulo de Rey) y por otra hiriendote con la caña, offendiendote con la vida: viuiendo tan sin consideraciõ de tu justicia como si fuesse vn Dios de palo, y no tuuiesse prouidencia de las cosas humanas. Y lo que mas me admira, es: que entre tantas, y tan precisas causas de compungirse, y de dolerse, esta mi alma, como las de los Phariseos, con insensibilidad. Pues rompe tu o açotado y condenado Iesu, cõ tu sangre mi dureza. Mirame como miraste a San Pedro,

con

con ojos de piedad y de clemencia. Hiereme con la vara de tu dolorosa cruz. Que no dudo, sino que con tu sagrada gracia, este Diamante, y esta durissima piedra de misericordia, rouelto en lagrimas viuas: deriuara no arroyos, sino caudalosos Rios, de verdadera compunctiõ, y de dolor. Como aquella, que hirio el Sancto Moysen en el desierto.

¶ Despues de todo esto, fue puesta vna pesada cruz, sobre los heridos y llagados ombros, del Redemptor. Las quales, con crueles açotes, auian poco antes rompido los verdugos: vestido primero de su propria ropa: porque fuesse mas conocido, y echadas sogas a su sagrado cuello, todo teñido y vañado en su propria sangre, fue llevado por las calles publicas a crucificar. Tan mal tratado de los sayones y verdugos: que muchas vezes arrodillaua, y caya cõ aquella pesada cruz: donde con fieros golpes, y palabras de grã deshonrra, y vituperio: le ayudauan a levantar. En este habito y jornada del todo dolorosa, y terrible, se cree auerle salido al encuentro, su Sacratissima Madre, a compañada de algunas piadosas mugeres, que le ayudauan a llorar tã incomparable dolor: y de San Ioan.

¶ Que lengua podra explicar, o que entendimiento concebir, el traspasso de aquellos amorosos coraçones, en este encuentro? O piadoso I E S V, maste lastima, y mas sientes, la lastima, y el dolor de tu purissima madre, q̄ tu cruz: Mas te duelen sus lagrimas, y honestissimos suspiros, y los actos interiores, que como Dios vias de su traspassado coraçõ: que los açotes. Mas te penetran y llagã, que las agudas spinas, que coronan tu sagrada cabeça. No es esta la q̄ nascio horra de peccado marauillosamente. Sola entre todos los nascidos? No es esta la que leuantaste con tu gracia, a tanta cumbre de merecimientos, que sõbrepuxo en el premio de la gloria a los Seraphines, y a toda pura criatura? No es esta la que te concibio en sus entrañas, y pario

fin corrupcion, perpetua Virgen, de limpieza nunca vista sino en ella? La que te dio su leche, y siruio todo el discurso y peregrinacion de tu vida llena de sanctidad, y innocēcia en este mundo? La que tu tanto amas y quieres? Porq̄ no la excusauas, y te excusauas, de tan inefable dolor? Sino que entiendes la resignacion de su voluntad, a la del padre eterno: y la quieres llevar, por el camino que caminas, de tormentos, y de cruz. En el qual dexaste los rastros purpuros, de tu bendita sangre, y los esclarescidos padrones de tus exemplos, hasta Dios, porque no nos pudiessimos perder. Y tambien, porq̄ no la quisiste priuar deste consuelo, q̄ al fin te siguió, y te via, aunq̄ tan mal tratado, hasta morir: y acópañaua tu dolor cō su dolor. Y cerro cō sus Virginales manos, tus dulces ojos, y recibio en sus sagrados brazos, tu despedaçado cuerpo: organizado y formado en sus entrañas, de su purissima sangre, por obra, y mano del Spiritu Sancto. Lauolo con sus lagrimas, vngiolo con el suavissimo vnguento de sus amorosos affectos, y charidad, y no se aparto de ti aun despues de muerto: hasta que te dexo en el sepulcro, muy cierta de la verdad, y de la gloria de tu Resurreccion. Ni tampoco quisiste priuar a tu humanidad sanctissima deste tormento: a la qual auias priuado de todo aliuio y consuelo, de tal manera: que lo que podia redundar de qualquier parte de consuelo, le suspēdias, y quitauas; y le amontonauas, y dauas carga, de todo aquello q̄ pudo subir de punto, y acrescentar su dolor. De tal arte, q̄ pudo cō razon dezir: Dios de mi alma Dios mio porque me desamparaste.

¶ Pues si tu sentiste tanto su presencia, que sentiria aquella piadosa madre, en vn Spectaculo tan triste, quando lamirauas, y te mirauas, entregado a tus enemigos, en habito de culpado; en compañía de ladrones: todo llagado, y herido, y traçpassado, lleno de verdugos, y cardenales, y de llagas: matizado y esmaltado con tu propria sangre,

gre, q̄ se quedaua elada en tus cabellos, y en tu diuino rostro: con vna aspera soga a la garganta, y vna grauissima cruz a cuestras: en la qual auias poco despues, de ser en el uado, y alçado por real estādarte, y Principe de nuestra libertad? Con razon pudo dezir lo de Hieremias: Considera todos los nacidos, si auido jamas dolor, que se parecia al mio? Porque a otras madres, enterneciera solo el affecto natural, que las inclina, a la defension, y tutela de sus hijos: el qual se halla, en los leones, y tygres, y en los mas fieros animales, y que parecen mas apartados de piedad: Porque vieran padecer parte de sus entrañas, y no pudieran echar a puerta agena su dolor. Pero tu sacratissima Señora no solo tienes este sentimiento, como verdadera madre: pero como criatura racional tan alumbrada, y cierta de la diuinidad de tu hijo, sentias las offensas y nephandissimos peccados, que se cometian contra Dios. Sentias la ingratitude de tu gente, por la qual auia de ser poco despues (por justo juyzio de Dios) destruyda y reprobada: con vn opróbrio y exidio eterno, qual jamas de ningun Pueblo fue padescido. Tu Sacratissima Señora, como honestissima y prudentissima Virgen, medias tu dolor, y tus lagrimas, tus solloços, y gemidos exteriores, no con el dolor, y causas, que renias de dolerte, sino con tu incomparable virtud: y honestidad, y paciencia. Pero las sagradas mugeres, que te acópañauan y seguian, en jornada de tanta amargura, vencidas de los Objectos, que se les representauan de lastima, y de compassion: con dulces lagrimas, y cō dolorosos gemidos, leuantauan voces, y alaridos tristes, de gran sentimiento, y dolor. Pronunciauan agritos palabras, que mostrauan la inocencia de tu hijo, y la crueldad de los que por sola inuidia, lo auian conduzido a tan grande affliction. Ni es de creer que faltaua entre aquella innumerable multitud de gente, alguna: que auia sido curada, y alumbrada, exterior, y interiormente de tu hijo, que acompañaua con entraña

ble dolor y lagrimas, las que estas valerosas, y animosas mugeres derramauan, juntamente con las tuyas. No creo que sea otro el sentido de las palabras, que a la letra pone San Lucas, diziendo. Seguialo gran multitud de pueblo, y de mugeres: las quales lo plañian, y lamentauan. En las quales palabras significa, que no era como quiera el llanto, sino publico, y doloroso, cō alaridos y gritos, y muestras manifiestas y exteriores: de su sentimiento, y de su dolor. Esto tambien muestra lo que se sigue. Que oyēdo Christo nuestro Redēptor, entre los pregones de su muerte, y vituperios de sus enemigos, las deuotas lagrimas destas benditas mugeres, reparo. Y boluendo a ellas su desfigurado rostro (en el qual quedaua apenas algū pequeño rastro, de su antigua belleza y hermosura, mostrando su incomparable amor y charidad) les dixo. Mugeres Hierosolymitanas, no me lloreys ami, aunque me veys tan mal tratado: y en Artículo de tāto dolor: lloaos a vosotras mismas, y a vuestros hijos, que al fin os cabra parte de la comū calamidad, y desuentura. Porque os hago saber, que vendra presto tiempo. (merecido por los peccados desta Ciudad y gente) en el qual, tendran por dichosas a las mugeres esteriles, y dessearan ser tragados de la tierra, y cubiertos de los montes. Por que si el arbol verde y fructifero, es tratado desta manera: el esteril y seco, como se tratara?

¶ Con estas amorosas palabras, les da el sacratissimo y mās fo cordero el retorno de su piedad, no pudiendo olvidar a los que lo amauan aun en este vltimo trance tan amargo. Pero los crueles Sayones y ministros de maldad, solicitados de la ferocissima rabia de los Judios, llegarō con el al puesto, q̄ en Hebreo se llamaua Golgotha: lugar publico, donde justiciauan a los condēnados a muerte. Donde por colmo de sus affrentas, desnudandolo de su vestidura, y de aquella sagrada tunica, que la inocentissima Virgē, le auia labrado de aguja, y dexandole en cueros viuos, y aun effos

desfolla-

dos, llagados, y rompidos con los agotes: con increíble crueldad, lo tendieron despues, y lo clauaron con durissimos clauos en la cruz. Leuando entre dos famosos ladrones, aquella mystica Sierpe de metal, que con sola su vista, auia de ser Antidoto diuino de la ponçoña y veneno del peccado, y del demonio, y de la muerte?

¶ O desnudo I E S V, criador del Vniuerso, y Dios viuo, q̄ viste los campos de flores y belleza, las aues y los animales de la tierra, y de la mar: Quien puso tu incomparable honestidad a la verguença? Que embriaguez de inestimable amor, de la viña que plantaste, de planta escogida, y moscatel, de los Sanctos, Abraham, Isaac, y Iacob, que te amaron y siruieron: desnudo tu carne, como a Noe, y hizo plaça de tu Sacratissimo cuerpo: Que manos, ni que coraçones vuo en el mundo tan duros, que te clauaron, y no los detuuo ni la reuerencia de tu Sanctissima carne, ni la comū humanidad de hombres: ni la lastima de tu Madre Sacratissima, cuyo sagrado coraçon clauan juntamēte los clauos y los martillos, con mil dolores excessiuos, con cada golpe que hieren, tu despedaçado cuerpo? Bien se Señor, que es muy mas crecida mi dureza, q̄ la destos Sayones: porque ellos te dexan desnudo, y te crucificā vna vez no conociendo tu diuinidad: Pero yo me passō infinitas, y te veo desnudo, y pobre en mis hermanos, y no te vисто, ni abrigo, ni me mueue a compassion tu desnudez. Yo te crucifico cada dia peccando, teniendote por Dios, blasphemando y afrontando con mis abominables obras, y infernales peccados, tu Sanctissimo nombre. Pero tu puedes ablandar la obstinacion y dureza de mi alma, tu le puedes hazer merced de parte de tu dolor, porque se duela de lo que tu padeces siendo innocente: y mucho mas de la causa porque padeces que soy yo. Que el balfamo de tu sangre, bien puede molificar, y ablandar los callos de mi obstinacion, y abrir el Apostema de mi miserable alma:

Dd carga-

cargada de peccados, y desnuda de compunctiõ.

¶ Entre tan excessiuos dolores, leuantado ya con grandes alaridos de tus amigos, y enemigos en la cruz, en tan crecido dolor, corriendo arroyos de tu preciosa sangre de las frescas llagas de los clauos que se abrian y alargauan, con el peso de tu Sanctissimo cuerpo, mostraste tu infinita charidad: Porque ni la crueldad de los tormentos excessiuos que martyrizan tu cuerpo: ni la ferocidad, y rabia, y afrentas de tus enemigos bastan: a que oluides tu acostumbra da piedad. Antes entre tantos vituperios y dolores, mostraste dolerte mas de sus peccados: que de tus tormentos, pronunciando aquellas palabras de tanto consuelo, y esperanza, y aun confusiõ para el peccador, que fueron las primeras que pronunciaste en la cruz, diciendo al padre eterno. Padre perdõalos, porque no saben lo que hazen.

¶ Pues si tu tienes entrañas de tanta benignidad y clemencia Rey del cielo, con los que actualmente te crucifican, que hazes oracion por ellos: y les procuras propiciar al Padre eterno: Porque desconfiare yo (aunque grauissimo peccador, y el mayor de los que en la tierra te offendieron) de tu misericordia, pues conozco la grauedad y peso de mi culpa, y ninguna cosa mas desseo, que dolerme, y ver reuelto mi coraçõ en lagrimas viuas, nacidas de vna entrañable compunctiõ, mezclada con amorosissimos affectos. Sino que merced tan señalada, no la merecen los tales como yo. Pero tu puedes Dios de mi alma, cumplirme este desseo, pues que no mides tu primera gracia, con nuestros merecimientos: sino con tu liberalidad. Y lo que te pido es, por tu cruz, y por tu sangre, y por tu tan incabable charidad: que vistas primero mi anima de vna profundissima humildad, no solo conociendo lo poco que yo merezco, que harto feria ciego, quien no lo viesse, auendote tanto tiempo, y tan grauemente, y con tales circunstancias offendido. Bien veo que merece infierno perdurable mi

ingra-

ingratiud, mi obstinacion, mi desuerguença y atreuimien to, y no qualquier infierno, pero si me cometes tus vezes potentissimo Señor, juez Vniuersal de los Angeles, y de los hombres, yo pronuncio contra mi mismo la sentençia, y digo: que merezco mayor infierno que Judas, y que Lucifer. Pero desseando feruentissimamente, ser abaido, y humillado, menospreciado, y escarnecido, en satisfaciõ de mi passada soberuia: y en imitaciõ tuya: Pero que dire? que veo por vna parte la humildad de tu muerte, y de tu cruz, siendo tu que padeces Dios, y innocente, y tu soberana paciencia: y por otra la soberuia, ambicion, y vanidad de mi coraçõ. Siendo culpado sentõ tantas cosquillas de impaciencia, de puntos de honrra, de apetitos de vengança: que no se sufrir con benignidad vna ligera niñeria que se me offrezca, ni aun vna pequeña indisposiciõ corporal, que padece mi naturaleza, auisandome de mi condiçion y mortalidad. Que dire? Que sufres tu tales oprobrios y tormentos, y perdõas con tanta sinceridad: y yo muchas vezes no auendose me hecho agrauio, no se perdonar ni sufrir aquello, no en que me offendieron: sino aquello, que no hizieron a la traça de mi apetito sensual, estragado y corrompido por mis habitos tan malos, y tan arraygados, y enuegecidos en este hombre tan viejo: que no puede ser renouado, sino lo renueuas tu, que eres todo poderoso. Tras la humildad, te pido dolor, y no como quiera: sino tan intenso y crecido: que como suele por algunos accidentes naturales, doler el coraçõ, y causar desmayo, y alienacion en el hombre: assi lo causasse en mi este dolor. Y pluguiesse a tu magestad pientissimo Dios, que fuesse tal: que como otros mueren de dolor de ijada, o de costado: assi muriesse yo deste dolor. Que si en mi vuiesse justo sentimiento, de vn negocio tan graue, y tan feo como es auerte offendido, no feria possible, sino que rebentasse, y se me partiesse, y saltasse de su lugar el coraçõ.



Assi te suplico piadoso I E S V, por la frescas llagas, de tu crucificado cuerpo: que representando a tu perdurable padre tus tormentos, y tu cruz: alcances perdon de mis peccados, y reconciliacion, y limpieza: y puridad de animo, en la qual perseuere siempre, lo que resta de la vida, en ser uicio tuyo.

¶ CAPITULO OCTAVO, QUE PRO-  
sigue la meditacion de la Passion y muerte  
del Redemptor.



Esta manera estaua el Redemptor crucificado, con vn Titulo esclarecido y triumphal a la cabeza, q̄ declaraua este celestial tropheo: en tres lenguas, y dezia I E S V Nazareno, Rey de los Indios. Los soldados repartian su ropa, y echauan fuertes sobre aquella tunica inconfutil, que de aguja, o de punto, le auia hecho su Soberana Madre, con sus Virginales manos. Los que passauan lo blasphemauan, los Principes de los Sacerdotes, letrados, y Phariseos, lo escarnecian, y burlauan, y hazian cōuersaciō de sus tormētos: mostrándose agenos de toda humanidad, en Spectaculo, y trance, de tan grande compassiō. Lo mesmo hazian los Soldados, y aun los Ladrones, que estauan a sus lados. Pero el vno que tenia la mano derecha del Redemptor, o mouido por su increyble paciencia: o tocado como algunos Varones deuotos sienten, de la sombra del Hijo de Dios (començando ya a declinar el medio dia) pero lo que es muy cierto, y aueriguado: tocado interiormente, y alumbrado de diuina luz, reprehendio a su compañero, que perseueraua mal tratando de palabra al Redemptor, hecho en aquel tormento, abogado, y defensor, del Rey de gloria, Apostol, y pregonero de su inocencia: y leuantado a el su rostro, cō incōparable feruor de deuociō,  
y amor,

y amor, dixo. Señor, acuerdate de mi, quādo viniere a tu Reyno. Al qual respondio aquel mansissimo cordero, las segundas palabras, que pronuncio en la cruz, llenas de singular regalo, y consuelo, y esperança, y suauidad. Yo te doy mi Real palabra, que oy, que es dia de indulgencia plenaria, y de hazer mercedes: te terné por compañero en mi Reyno.

¶ Quien desconfiara amorosissimo I E S V de tu clemencia, pues con tanta liberalidad te vee comunicar tu Reyno, a los ladrones? Que juyzios son estos tan escōdidos de tu sabiduria? Judas Apostol por vocacion tuya, desespere, y para en la horca, y de la horca, en el infierno: y el ladron cofario, y publico, harto de matar hombres, y desollar carcas, y robar hazienas, esta en la horca, y allí le prometes bienauenturança y cielo? Quiē no dira con el diuino Paulo: No menos admirable muestra, del escondido juyzio de tu sagrado pecho. O cumbre de las riquezas, y sabiduria, y sciencia de Dios: Quan incomprehensibles son tus juyzios, y inuestigables tus caminos. Si lo haze por v̄tura, que Dimas te tiene cerca: y Judas estaua apartado, y aquel libra bien que aunque muy peccador y malo, no te pierde de vista para socorrerse, y valerse de tu bondad? O por ventura significas, que en alguna manera te offende mas la Hypocresia, y peccados occultos, abominables, y Nephados, de los que an tenido tu lumbre, y an gustado algun tiempo la dulçura de tu palabra: y quieren ser estimados y tenidos por justos, siendo Demonios encarnados y Infernales peccadores: que los homicidios publicos de los ladrones? Pero de qualquier manera q̄ esto sea, en este caso me muestras tu bondad: y la efficacia de la verdadera penitencia por vna parte, y por otra me dexas auisado y temeroso: pues no te veo vsar desta clemencia, sino con Vno Solo q̄ esta a tu lado en la cruz, rociado, y salpicado de tu sangre: y con otros pocos que nos dexaste por muestra de tu mis-

ricordia, vn san Pablo, y vna Magdalena, y tan pocos, que se pueden escreuir en la vña, siendo infinitos millares de millares, los que cada dia castiga tu justicia, sin concederles estos Priuilegios, en el Infierno.

¶ Ya yua acercandose el dia a la vna hora de la tarde, y començo a Eclipsarse, y obscurecerse el Sol, casi afrentando se de ver la desnudez de su criador el cielo. Y fue creciendo la obscuridad y riniebla, hasta la hora de nona. Y en començando a obscurecer, dio el crucificado I E S V vna grã voz, diciendo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste: Siendo verdaderamente su Santa humanidad, destituyda (como emos dicho) de todo aquello, q̄ le podia dar aliuio, y consuelo.

¶ Estaua al pie de la cruz la esclarecida Virgen Maria su madre, acompañada de su hermana Santa Maria, muger de Cleophas, y de la diuina Magdalena, y de su sobrino Sã Ioan, vanada en las lagrimas, que causaua tan justo dolor, acompañadas de las altissimas consideraciones, que esta Sacratissima Virgen tenia. Y viendola su piadoso hijo, para mostrarle lo que le dolia su pena, y el cuydado que tenia de su soledad, con dulcissimas palabras le dixo. Muger (mostrandole a san Ioan) ves ay a quien te dexo por Hijo. Y luego dixo al Discipulo. Ves ay a quien as de tener por Señora y madre. Y pareceme aduertir (aunque los comentarios de los Sanctos, considerã sobre aquella palabra, Mugger, quando el hijo de Dios dixo: muger ves ay tu hijo, cosas muy piadosas) que la palabra Hebrea que pronuncio Christo, en la qual lēgua le hablaua: que es, Issa, y a la letra la podriamos traduzir, en esta palabra fingida, y compuesta de nueuo en nuestra lengua, Varona: no solo no dize cosa dura: pero antes es toda dulce y tierna, y llena de reuerencia, en aquella lengua: semejante a la que algunos vsan, que por dezir mi madre: dizen mi Señora.

¶ No quiero yo hazer aqui largo discurso en este punto  
pues

pues son del todo inefables los amorosissimos coloquios, que entre si tienen los coraçones, de madre, y hijo. Ni del incomparable fauor y mejoría, que recibio en este breue Testamento, o codicilo de Christo, el bienauenturado Sã Ioan. Porque al cabo, viendo ya cumplida la voluntad de su Padre, este obedientissimo Hijo, para mostrarnos la suya: dixo que se moria de sed, de nuestra salud. Pero llegando a su sagrada boca, vnã esponja de amarguissimo vinagre, en probandolo el Hijo de Dios, dixo. Este negocio es acabado, y dando vna grandissima voz, añadió. Padre eterno, en tus benditas manos encomiendo mi Alma, y juntamente con estas palabras, espiro.

¶ Piadosa por cierto es la sentencia, y probable, de aquellos deuotos Autores, que affirmã, que en aquellas quatro horas, que el hijo de Dios estuuu viuo en la cruz: recito el Psalterio de Dauid a su Padre eterno, començando desde el primer Psalmo, que a la letra habla del: y llego a los treynta, del qual Psalmo trigessimo (cuyo titulo es por la extasi, o enagenamiento de sentidos) recitando el Sexto Verso, que es este, que emos dicho, spiro. Ay gran Sacramento en el Titulo, no muy ageno del Sacramento de la muerte del Verbo eterno. Y en los numeros, entre los quales, es el Senario perfectissimo. Cõcuerta este numero de treynta, con el precio, que recibio Iudas por la traycion, y con el principio de la prediacion de Christo, en este mundo. Concuerta con la claridad y lumbre del Euangelio. Porq̄ el Titulo del Psalmo treynta y vno, que tras este se sigue, es entendimiento, casi significando, que la muerte de Christo, de aquel sagrado cordero: que abrio el libro sellado con siete sellos, auia de dar luz, para entender los oraculos de la scriptura, y voluntad de Dios.

¶ Pero que dire: que veo al hijo de Dios, que padesciẽdo tantos tormentos, no se queixa de la cruz: sino de la sed: no delo que padece, sino de nuestra ingratitud, que haze que

*Hierony. in  
Psalm. 30. 6.  
Reucli. de Ver.  
miri. li. 2. c. 11.*

sea su muerte in eficaz para nosotros, cuya salud tãto defice: por nuestros peccados, y arreuimientos, y impenitencia: Como respondemos piétissimo *I E S V*, a la sed que de tanta charidad, y de tã incomparable amor nos muestras, con el amarguissimo vinagre, de nuestra vida tan impia, y tan apartada de tu voluntad, y de tu ley, y de tu pureza: Pero tus tormentos se acabaron breuemente, pues es breuelo que se acaba, y los del peccador, començaran tambien presto, que son eternos. Suplico te por tu piedad, y por tu sangre, y por tu muerte, que me des aquel suauissimo liquor de verdadera contricion de mis peccados, q̄ tanto te agrada, y deleyta, con la verdadera y perfecta confession, y satisfaccion, y enmienda de la vida: para que yo te lo ofrezca, quando por tu gran misericordia, tuuieres sed de mi saluacion, y remedio. Dame gracia, que con tal aparejo, recibidos tus Sacramentos, acabe la peregrinacion y jornada desta miserable vida, q̄ recibas en tus sagradas manos, con la limpieza q̄ deue ser puesto en ellas, este spiritu mio que tu criaste, y depositaste en este pesado cuerpo.

¶ En esse punto que spiro es hijo de Dios, cerro el Eclypsi Vniuersal, y cubrio de obscuridad toda la tierra, y vuo vn terrible temblor, y se rasgo por medio debaxo arriba el velo del sagrado Templo: y se abrieron los sepulchros de muchos Santos, los quales el dia de su Santa Resurreccion, aparecieron a muchos resuscitados, gloriosos, y impassibles. Y la gente que se hallo presente, specialmente aquel dicho Centurion, que assistia con el cuerpo de guardia, y gēte militar que alli estaua, conocierō ser verdaderamente Hijo de Dios: y se recogian a la ciudad, hiriendo cō grã de arrepentimiento de lo passado, sus pechos.

¶ Todos estos son effectos de tu muerte, dulcissimo *I E S V*: las piedras se parten, la tierra tiembla, los cielos se obscurecen, los muertos resuscitan, los sepulchros se abren, los peccadores se conuierten: No permitta tu piedad inmensa, que

q̄ sea yo mas duro que las piedras, ni mas muerto que los muertos, ni mas insensible que los que te crucificaron: Dame lagrimas de verdadero conocimiento, pues mueres por mi.

¶ Passada la tormenta, Ioseph Varon Illustre, y notable entre los Iudios, natural de vna tierra, que se llama Arimathea, determino de arriscarlo todo, y entro a Pilato, y pidio le el cuerpo de *I E S V*. El qual siendo informado, que ya era muerto, se lo mando dar. Ya auia mandado primero a instancia de los Iudios, quebrar las piernas a los crucificados, porque muriesen presto, y fuessen quitados de la cruz. Pero como vuiessen executado los soldados, en los ladrones este mandamiēto, y llegassen a Christo, y lo viesesen ya muerto: no le tocaron. Verdad es, que vn soldado, (no sin gran Sacramento) le abrio con la lança su sacratissimo costado, del qual salio Sangre, y Agua para lauar las almas, y teñir en celestial purpura, los coraçones de los hombres. Yo creo que el bienauenturado Ioseph, hizo esta diligencia, porque los Iudios no mostrassen su crueldad y rabia en el cuerpo muerto del Redemptor. Y tambien, por q̄ esta soberana prenda del Linaje humano, que lo sublimo, y enalço al Titulo mas soberano, que se pudo cōmunicar, a ninguna criatura no tuuiesse sepultura con los ladrones.

¶ Pues obtenida esta merced de Pilato, tuuo della noticia Nicodemo, que tambien era discipulo secreto de Christo: y trayendo gran cantidad de escogido Aloe, y finissima Mirra, lo descendieron con singular reuerēcia, y deuotissimas, y amorosissimas lagrimas, de los braços de la cruz: y lo restituyeron a los braços de su dulce madre, q̄ estaua traspasada de dolor.

¶ O sacratissima Virgen, con quanta razon tanto antes os dixo el venerable Symeon, que vn doloroso y agudissimo cuchillo, auia de atravesar vuestro sacratissimo coraçon. Y vos os lo sabiad como Virgen tan alumbrada, assi

Ec en las

en las diuinas Scripturas: como en el Alma, que tenia muy familiares reuelaciones de los mysterios occultissimos, y secretissimos de Dios. Bien supistes vos todos estos tragos que auia de passar, quando distes el si, al Principe de los Angeles Gabriel: para ser madre de Dios. No ignorastes que auia de pagar con las setenas, el dolor, de que carecistes en el parto. Pues veys ay Sacratissima Señora, el hijo, que nacio de vuestras Virginales entrañas. Veys ay el cuerpo, que organizo el Spiritu Sancto, para aposentar, y infundir, la mas noble y soberana, y perfecta anima: que jamas Dios crió. Adornada de gracia infinita, de virtudes, y de dones inenarrables, y leuantada a la vnion diuina personal. Veys lo ay despedaçado y muerto, a manos de sus enemigos, con tan rabiosa crueldad. Veys lo ay Señora, casi desconocido, aquel cuerpo que criastes a vuestros pechos, aquel hijo que traxistes en vuestros purissimos brazos, aquella rara belleza y hermosura, que excedio a toda la que ruieron todos los mortales. Lauad con vuestras abundantes lagrimas, sus frescas llagas, y su elada sangre. Vos teneys ganada purissima Virgen, aquella sagrada boca, que ruuo palabras de vida, y el coraçon que se descubre por el rompido costado, con la cruel lança. Casi dizido, que sino creemos las palabras, en que publica el execrable amor que nos tiene, que pronuncia por la boca, que veamos el coraçon, del qualquiere que haga Anatheme, nuestra incredulidad. Assi que Reyna de los Angeles, sea vuestra la boca de vuestro dulcissimo hijo, y el coraçon: goze la sincerissima paloma, de los purissimos ofendos, del cordero sin mancilla, que con su muerte crucifico, y mato el peccado. Pero suplicoos piadosissima madre, que deys derecho, y no negueys a la bendita Magdalena, y con ella a todos los peccadores, aquellos enclauados pies, traspassados con tan increyble crueldad y dolor, de vuestro Vnigenito hijo. No desecho el, a esta peccadora en vida, quando

con.

con gran contricion y dolor de sus peccados, prostrada a ellos, con tanta verguença, que reparo a las espaldas, no osando parecer, se los lauo, con las abundantes lagrimas de sus hermosissimos ojos, los enxugo con los dorados cabellos, de su rubia cabeça, y los beso, con su dichosa boca, y los vngio con vn vnguento aromatico, finissimo, y de gran precio. No le negareys vos que soys madre de piedad en muerte: aquello, a que el le dio tanta action en vida. Y pues ay riquezas para todos, en este incomparable thesoro de la sangre, y dolorosas llagas, y de la muerte, dolores, y penas, de vuestro diuino Hijo: Para mi os pido las penas Sacratissima Señora, el sentimiento, y el dolor, por las que vos padecistes en su Passion, y por su bondad. Dadme a mi la hiel, que le ofrecieron en su necesidad: Gaste yo Sereñissima Señora, el amargura de mis peccados el dolor que le causaron los clauos, quando rōpian su ternissimo cuerpo, en partes tan neruosas, y sensibles. Y quando con el peso de su descoyuntado cuerpo, se desgarrauan, y abrian cō tan inefable pena sus llagas. Sienta el dolor de los crueles açotes, que llouian sobre los cardenales, y heridas, que auian abierto los primeros, en su sacratissima carne. Sienta yo sus vituperios, y escarnescimientos su sentencia, y su prision, y su acerbissima muerte. Finalmente en esto descoyrt con vos purissima Virgen a la parte, y assi os suplico, con la humildad, y reuerencia, y deuocion que puedo, que me alcanceys de vuestro Soberano Hijo, esta merced. Pues en los brazos de la Sacratissima Virgen, lauaron, y vngieron, y amottajaron, aquellos Sacratissimos Varones y mugeres, el bienauenturado cuerpo, de nuestro Redemptor. Y el Sancto Ioseph lo deposito en vn rico sepulchro, que de nuevo para si tenia labrado: y se boluierō a la Ciudad de Hierusalem.

Ec 2    30 CA-

CAPITULO NONO QUE CON-  
tiene vna deuota Oracion para  
cada dia.



Dulcissimo I E S V, que fuyste desamparado de tus discipulos, preso de tu pueblo, vendido de tu apostol, y traydo con grande afrenra, cargado de prisiones, a la presencia de vna criatura tuya: y alli negado tres vezes de san Pedro, y herido cruelmēte en tu diuino rostro, suplicote humilmente por tu dolorosa Passion, y por el estremado menosprecio, y incomparables afrentas, y penas, que voluntariamente por mi padeciste: Que seas seruido, de perdonar todo lo que hasta aqui e pecado contra tu diuina ley, en la qual nos declaraste tu voluntad, y contra la reſtitud de tus preceptos. Y de aqui adelante, encamines y guyes mi vida, por el camino que tu nos dexaste abierto y consagrado con tu muerte: conocido y señalado con los diuinos rastros de tu sacratissima sangre, y con los soberanos padrones de tus exēplos. y vida tan esclarecida.

¶ Hazme tambien esta merced, que a tu imitacion, ame de veras y de coraçon, y procure contentar y seruir, a los q̄ me injurian y dan pesadumbre, y muestran mala volūdad.

¶ O vnico consuelo mio, suplico te tambien, que de tal manera ablandes, y enternescas, y enciendas mi coraçon: que con continuos golpes de affliction, labres del a tu voluntad, vn vaso puro de amor, para tu contento. De manera, que mi fragilidad, con los encuētros y golpes de tu sagrada mano, o de la que tu ordenares para este fin, no falte: antes con cada vno eche chispas, y centellas abrasadas, y encendidas, de verdadera paciencia, y resignacion.

¶ O amabilissimo I E S V, espejo de virtud, modelo de perfeccion, camino de vida, lumbré de mis ojos, concedeme, que

que siga el admirable exēplo de tu paciēcia, humildad, pobreza, obediencia, y charidad. Y que diga, y conforme mi vida, tanto con la tuya quanto es posible a vn hombre mortal en este mundo.

¶ O verdadero amador de los hombres, que desſeas que se saluen y conuiertran todos, y reciban el conocimiento y lumbré de la verdad: suplicote con lo intimo de mi coraçon, que me mires con aquellos amorosos ojos de misericordia, que miraste a San Pedro, y a San Pablo, y a San Matheo, y a la Magdalena, y al buen Ladron: y a otros muchos peccadores, a los quales eficaz y marauilloſamente conuertiste, y sacaste del camino de perdicion, y traxiste a tu singular amor y conocimiento. Para que los resplandescientes rayos de tu diuina luz, alumbren la obscuridad de mi entendimiento, de manera: que a la clara conozca cō profunda humildad, mis vicios, y vileza, y nada: y tanto en mis propios ojos, y delate de ti, y de todos los hombres, y criaturas me menosprecie: y humille: quanto a mi es posible con tu gracia en esta vida, y a ti agradable.

¶ O fuego de amor diuino, que ardes tan encendida mente, que ninguna agua te apaga, antes perpetuamente alumbra, y enciendes, y consumes, y transformas en ti, todo lo que hallas sin impedimento, como este fuego material y visible: todo lo que alcança dispuesto, para ser hecho fuego, y encendido. Suplicote humilmente, que con el ardentissimo fuego, y incomparable incendio de tu amor: enciendas: y regales, y derritas, el rigor, y dureza de mi alma, para que yo te abrace, con estrecho vinculo de feruentissimo amor, con el qual sea yo consumido, y abrasado, y deshecho, en esta naturaleza, fragil, estragada, y corrupta, y dada a los sentidos: como se deshaze, y funde en el crisol, o en la fragua, el vaso suzio, quebrado, y abollado, de metal: para ser hecho de nueuo, por la mano del artifice. Porque de la mesma manera, de tu poderosa y dulce mano, siendo yo de

retido y deshecho, en el horno de fuego de afinacion, de tu charidad: me renueue, y sea hecho otro hombre, y reciba nueva forma, y semejança, cortada a la medida y talle de la tuya, en verdadera justicia, y limpieza, y sanctidad. Y como tu siendo sempiterno Hijo, del Padre perdurable, por cooperacion del Spiritu Sancto, te beziste tambien Hijo de la Sacratissima Virgen: Assi renazca yo con tu virtud y gracia, en el numero de tus hijos, desnudo el hombre viejo, carnal, y dado a los sentidos, y vestido el nuevo, y deificado, y criado a semejança de tu diuina imagen.

¶ O llave de Dauid, que abres y nadie cierra, cierras y no ay quien abra: Suplicote que cierras con tu Sancta mortificacion, las ventanas de mis sentidos: por las quales suelen tener entrada, y escalar, y assaltar mi alma, la muerte, y el pecado, y el Demonio: de manera, que ninguna cosa viciosa, pueda ensuziar tu casa, la qual deue resplandescer con sanctidad. Y pues fuisse seruido, de hazer Templos tuyos nuéstras Almas: cóserua en la mia toda puridad, porque sea casa tuya de perpetua Oracion, donde tu siempre seas alabado, y adorado, y conocido. Abre en ella piadosissimo Señor, sola la Puerta Oriental, que vio Ezechiel: esto es la parte superior, por la qual nadie entre, ni salga sino tu, siendo sanctificada mi Alma con tu gracia, ocupado mi entendimiento en considerarte, mi voluntad en amarte, mi libre aluedrio, en elegir solo aquello, que es conforme a tu diuino beneplacito, y voluntad: mi memoria, en tu memoria, y presencia, sin jamas olvidarte. Pues tu por tu gran bondad, te quieres reseruar esta Puerta, para que quando el resplandesciente Sol de tu justicia, amaneciere a mi Anima tenebrosa y obscura: en esse punto, sin algun impedimēto, reciba los clarissimos rayos, y influencia, de tu diuina luz. Para que (conforme a la Scriptura) de la obscuridad de mi tarde, y claridad, y refulgencia de tu mañana esclarescida, se ha-

se haga vn aluibrado y sereno dia, en el qual de mi seas con perseuorancia alabado, y seruido. De mi, de quien en la tiniebla y noche de la menor tentacion, y prueba tantas vezes eres negado, y offendido.

¶ Abre tambien sacratissimo y benignissimo Señor, vna larga y perpetua vena, de abundantissimas lagrimas en mi alma, y de entrafiable dolor, tan intenso, y tan crecido: que como suele de otros accidentes, assi deste de verdadera y amorosa compunctio, me duela, y se desmaye, y desfallezca mi coraçon. Sean tambien mis ojos enflaquecidos, y ciegos de llorar, repitiendo la memoria de mis peccados, y de tus injurias: de las quales aun no cessa mi naturaleza, tã fragil y mal habituada, que tiene y a casi del todo buelta en naturaleza, la costumbre larga, y enuejecida, y arraygada en las entrañas de mi alma, de offenderte: cõ increíble dissolucion, y atrenimiento.

¶ Ciertamente dulcissimo Señor, con mucha razon nos pides, el retorno del incomparable amor que nos tienes, al qual querria yo sobre manera responder, como deuo, ayudado, de tu gracia y fauor: Pero confieso piadosissimo y amorosissimo Señor llanamēte, que no lo merezco, porque soy gran peccador, que cada dia caygo offendiendote, en mil obras, y affectos de la tierra. E ensuziado mi alma, entorpecido mi Spiritu, cegado la lumbré de mi entendimiento, tengo tã derramada mi memoria, y mi coraçon: que cada pensamiento y affecto se va por su parte, no quedando yo señor, ni aun de mi mismo. Porque toda la familia de mi alma, y de mi cuerpo, esta amotinada, y reuelada contra mi. Y lo que tu biẽ sabes benignissimo Señor, y mas me affliges: es la muger que tu me diste por compañerara (que es mi carne) la qual vo desuenturado, olvidado de tus leyes, y teniendo en poco tu voluntad, e criado con tanto regalo, y libertad, que siempre la e obedecido. Y assi ella (como otra Eua) ninguna otra cosa mas procura, que

destruyrme, offresciendome cō increyble importunidad por momentos, el manjar vedado del deleyte.

¶ Por lo qual vengo humilmente, a focorrerme y ampararme de ti Señor Omnipotente, padrino y valedor de mi Alma: y te suplico con lo intimo de mis entrañas, prostrado ante tus sacratísimos pies, llagados, y enclauados, para mi remedio y medicina: Que rehagas y renueues, y sanctifiques mi Alma con tu gracia, y todas sus fuerças inferiores y superiores, y alumbres los ojos de mi entendimiento con verdadera y viua Fe, y con la consideracion de tus beneficios, y de mis peccados y ingratitude: y con firme esperanza de tu misericordia. Inflames, y enciendas mi voluntad, con vn abrasado fuego, y incendio de tu amabilísima charidad, y agradabilísimo amor. Recojas mi memoria tan distrayda y vagabunda, destruyendo las imagines de diuersos Objectos de abominacion y peccado, que en ella tiene impressas y esculpidas Sathanas: con el maço y escoplo de mi costūbre, y con los golpes de los sordidísimos actos, que cada dia produze el antiguo, y enuegecido habito, que tengo de offenderte. Esfuerça dulcísimo Señor mi aluedrio enflaquecido: dale valor y gracia, que sobrepuxe y vença todo peccado, y todo mal, y jamas elija, fino lo que a de ser apazible y agradable, a tu soberana bondad. Ligame ami todo Clementísimo Señor, de dentro, y de fuera, en el cuerpo, y en el alma: en la carne, y en el spiritu, en la porcion superior, y inferior: con vinculo suauísimo de amor, y con prisiones, y grillos de reuerencia, y temor. Para que por verdadera mortificacion de mi carne, y de sus vicios y concupiscencias, y con humillima y profundissima resignacion de mi volūtad, este perpetuamēte cōtigo vnido, en obediencia, y amor. Amen.

¶ Tambien Señor clementísimo, aunque indigno peccador, te suplico quan humilmente puedo, te acuerdes de tu esposa la Iglesia, y le des tu gracia, tus virtudes, y dones: y el

inesti

inestimable effecto y buen vsu de tus Sacramentos: specialmente, de la confession y penitencia, y de tu Sacratísimo Cuerpo, y preciosa Sangre. Tambien te suplico, que la riegues, y enseñes eficazmente con tu doctrina y palabra, mouiendo tu interiormente la lengua, y los coraçones de los que la enseñan, y oyen: y dando le virtud, para que haga abundante fructo para tu gloria, y para la nuestra. Dale señor piadosísimo vnidad y victoria contra el peccado, y contra todos sus enemigos, visibiles, y inuisibiles: specialmente, contra los Hereges y Paganos, y contra su presumpcion y potencia. Da Señor a tus siervos que la gouernan, assi en lo spiritual, como en lo temporal: todo bien y gracia tan eficaz: que los desnude de todos los affectos, y interesses humanos, y vista de vn solo, puro y ardentísimo zelo de tu gloria, la qual sencillamente pretendan en todo. Especialmente Señor, ten de tu mano, y alumbra y rige, al summo Pontifice, y a todos los Prelados, y Pastores, de toda la Yglesia Catholica: y mas particularmente te encomiendo entre ellos, los nuestros. Porque les des tanto fauor y gracia, para regir y gouernar, las ouejas que les encomendaste: que parezcan delante de ti, con grande aprouechamiento dellas, y comun ganancia.

¶ Tambien Señor te hago Oracion, aunque miserable, y indigno, por todos los Reyes, y Principes, y Republicas Catholicas, y Christianas: porque las ligue entre si, cō vinculo de verdadera y sincera charidad, y perpetua concordia, y paz para tu gloria. Acuerdate de sus exercitos, adquiera que los tienen, en la mar, o en la tierra: y contra qualquier enemigos, Herejes, o Paganos: dales salud, esfuerzo, consejo y victoria: para conuersion de los Infieles, y cōsolacion y aliuio de los Fieles. Particularmente, ten Señor de tu mano, y rige, y guarda, y defiende a nuestro Rey Catholico, y dale a el, y a todos los que le ayudan al gouerno: luz sobre natural y tuya, para que puramente deseen,

Ff y acier-

y acierten a hazer tu voluntad. Prospera su Muger, y Hijos y Familia: de manera que crezcan siempre en tu amor, y en todo bien.

¶ Tambien Señor, te encomiendo mis hermanos y deudos, y bienhechores, y amigos, y enemigos: y todos aquellos, a los quales yo e sido ocasion de peccar, y de offender te: y mas particularmente, a los que tengo mas particular obligacion. Encomiendo te sus casas y Familias: para que seas seruido, de darles todo bien spiritual: y del temporal, aquello que conuiene a tu gloria, y para que se saluen.

¶ Acuerdate dulcissimo Señor, de todas las necessidades del mundo, y de los hombres: Particularmente de aquellos, que carecen de tu Euanglio y conocimiento. Oygan Señor el sonido de tu suauissima palabra de vida, para gloria tuya, y remedio de sus animas. Y a los que poco a, en el nuevo mundo la comunicaste: rigelos y gouernalos, y da les ministros dignos al officio del altissimo Apostolado que exercitá, y de tu nombre. Recoge en el gremio de tu Yglesia, los que andan fuera, ciegos con error. Ten de tu mano, y gouierna a los Christianos que viuen debaxo de la Tyranía de los Paganos, y a los siete mil catholicos que tienes, como en tiempo de Elias, escondidos entre los Herejes: da les perseverancia en la Fe Catholica, y paciencia, y tu gracia, y todo bien.

¶ Acuerdate Señor de los justos, y dales gracia para que perseveren en tan glorioso Titulo, y en tu amor. Acuerdate de mi y de todos los peccadores: y danos gracia que salgamos de todo peccado, y de toda ocasion de pecar, y que conuertidos de todo coraçon a ti: perpetuamente te siruamos y alabemos. Acuerdate de los pobres, de los enfermos, de todos los que padecen qualquiera angustia, desconfuelo, tentacion o tribulacion, o necesidad temporal, o spiritual: y de todos los que caminan por la tierra, o por la mar. Todos sean socorridos y ayudados de tu particularissima gracia.

gracia y misericordia. Acuerdate de los presos, y de los oprimidos. No permita Señor tu potencia, ni tu bondad, que sean vencidos de la mentira, ni de la calúnia. Da les aquella libertad, y buena expedicion a sus negocios y paciencia: que conuiene para tu gloria, y para su saluacion. Particularmente Señor te suplico por los captiuos: y entre ellos por las mugeres, y los niños: porque seas seruido de darles perseverancia, y constancia en la Fe, y en toda virtud, y todo bien spiritual: y del temporal, dales aquello que tu quieres, y sabes que mas les conuiene. Tambien Señor te suplico, por todos aquellos, que sean encomendado en mis pobres oraciones, o me encomiendan en las tuyas: que los fauorezcas y rijas, y defiendas de todo mal. Y por todos aquellos, y aquellas que ahora estan en el Artículo de muerte, y por mi indignissimo peccador, ahora: y quando en el estuviere, que nos des gracia, que acabemos en tu amor y seruido recibidos tus Sacramentos, y sin infestacion visible del Demonio. Amen.

¶ Tambien Señor te suplico por tu Hijo Vnigenito IESV Christo, al qual te offrezco por todos: que remittas las penas a todos los Fieles defunctos que estan en purgatorio. Particularmente a aquellos: a los quales yo tengo mas obligacion. A mis Padres Abuelos, y Progenitores, a mis Deudos y bien hechores, y a todos los de mas. Y especialmente: a los que no tienen quien en particular haga bien por ellos, y a los pobres. Porque seas seruido, de darles descanso eterno, y el gozo perdurable de tu gloria: que viues, y reynas por siempre sin fin. Amen.

DISCURSO ONZE, DEL DESCENDIMIENTO de Christo a los Infernos, y de lo que alla ay.

( 3 )



**CAPITULO PRIMERO, DE LA**  
*primera parte del Artículo Quinto del Symbolo,*  
*que es. Descendio a los*  
*Infiernos.*



En estas breues palabras, abraçaron los sagrados Apostoles, dos Sacramentos importantissimos, de nuestra religiõ. El primero es: No auer se contentado **I E S V** Christo hijo de Dios, con descender a la tierra, y hazerse hombre, y morir con tantos dolores, y penas, por nosotros (q̄ con tanta ingratitud, respondemos

a sus diuinos beneficios) Pero aun fue seruido, despues de muerto, segun la essencia de su Sacratissima Anima, verdadera, y realmente, descender: a aquella parte de los Infiernos: donde estauan las Animas de los Sanctos Padres detenidas: esperando su Sancto aduenimiẽto. El segundo es: dexar definido, y aueriguado en este lugar, con Autoridad sobre natural y del cielo: que ay ciertos lugares, y aposentos, en las entrañas, y centro de la tierra: a donde se recibien, y reciben las Animas de los hombres, que por algun impedimento, no pudieron, ni pueden passar ahora al cielo: que las diuinas letras llaman, Infiernos. De lo primero auia dicho el Ecclesiastico, en nombre de la sabiduria eterna, que es **I E S V** Christo hijo de Dios. Penetrare todas las partes inferiores de la tierra, y mirare todos los defunctos, y alumbrare, a todos los que esperan en el Señor. Y el Apostol San Pablo, escriuiendo a los Ephesios. subiendo a lo alto, lleuo con Ouacion y Triumpho la gente, que tanto tiempo auia estado captiua: y hizo mercedes a los hombres. Y declarãdo luego este lugar, que auia tomado del Psalmo. 67. (el qual con el diuino fauõr, trataremos mas despacio, en el

*Ecclesia. 24.*

*Ephesio. 4.*  
*Psal. 67.*

en el Artículo siguiẽte) dize. Que quiere dezir que subio? sino que descendio, primero que subiesse, a las partes inferiores de la tierra. El que descendio, el mesmo es el que subio sobre todos los cielos, para perfectionallo todo. En las quales palabras, no ay que dudar, sino que las partes inferiores de la tierra (que llamo Christo el coraçon de la tierra) significan los infiernos, y se dizen inferiores, respecto de las superiores, que estã en la sobre haz y superficie de la tierra, habitadas de los hõbres. Porque cielo, y tierra, y inferno, quedasse cabal, y perfecto, con su virtud, y presencia. A lo qual responden aquellas vltimas palabras. Para que lo perficionasse, y hinchesse todo. Conuiene a saber, la tierra, con sus milagros y doctrina, el inferno, con su potencia, poniendo en libertad las Almas de los Sanctos Padres, y sacando las de aquella carcel, y captiuero: y el cielo, con tan glorioso triumpho, reparando cõ sus despojos, la ruyna de los Angeles. Y el Apostol San Pedro dize: Que el clementissimo Dios, resuscito a su hijo, auiendo suelto, desatado, y destruydo, los dolores de la muerte, o del inferno. No por q̄ en aquel lugar, aya padescido, ni pagado nada, padesciendo penalidad alguna el anima bienauenturada de Christo nuestro Redẽptor: Lo qual repugnaua a su estado, por ser bienauenturada ( como lo auia sido dende el punto de su concepcion) pero desnuda ya del cuerpo passible, y dela razon de padecer. Y por no auer ya para que: auiendo concluydo perfectissimamente con su muerte, nuestra Redẽpcion. Como lo significaron aquellas palabras, que el mismo Redemptor dixo spirando, Consumatũ est. Todo que da acabado, y concluydo. Y como lo significo el Apostol a los Hebreos, diziẽdo. Con vn solo sacrificio que ofrecio, consumo, y hizo perfectos para siempre, los sanctificados: Sino porque con su presencia y potencia, en virtud de su muerte, y de su sangre: (como auia dicho tanto antes Zacharias propheta) tu en la sangre de tu Testamento, sacaste

*Math. 12.*

*Acto. 2.*

*Aduersus Ficti-  
 brũ. & Caiet.  
 3 p. q. 52. q. 2.*

*Hebreo. 10.*

## DISCURSO

tus prisioneros del lago, donde no auia agua: deshizo, y destruyo, el dolor q̄ quedaua a los justos despues de su muerte en el infierno: viendose priuados de la felicissima Visiõ, de la diuina Essencia. Lo qual muestra sin equiuocacion la palabra Griega, que dize Suelos, donde dezimos, sueltos los dolores de la muerte, o del infierno. Porque es participio de vn verbo, que quiere dezir, desatar, y desligar, o deshazer: y no pagar. Pues resuscito (dize el apõstol San Pedro) el Padre eterno a Christo nuestro Redemptor, auiedo destruydo, y deshecho, los dolores del infierno. Porq̄ era impossibile ser detenido Christo del, conforme a lo q̄ auia en su persona Dauid Prophetizado, diziendo. Proueya siempre delante de mis ojos al Señor, porq̄ siempre esta a mi lado, porque no sea mouido. Por tanto se alegro mi coraçõ, y se regozijo mi lengua: y aliẽde desto, mi carne reposara en esperança. Porq̄ no dexaras mi anima en el infierno, ni permitiras, que tu Sancto vea corrupcion. De manera, que aunque segun el effeçto, Christo nuestro Redemptor (como lo afirma el bienauenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la Iglesia) descendio a todos los lugares del infierno: confutando la incredulidad y malicia de los condẽnados, y dando cierta esperança de conseguir la vida eterna, a los justos, que estauan en purgatorio, y infundiendo lumbre de gloria perdurable a los Sanctos Padres, que estauan detenidos en el Lybbo. Pero segun el effeçto principal, y inmediato: y segun la essencia, y substancia, de su bienauenturada anima: verdadera y realmente descendio (como emos dicho) solamente a aquel lugar del infierno, que llamamos, Lybbo de los Sanctos. (Como lo declara el concilio Laterano magno, diziendo de Christo nuestro Señor, assi.) El qual por la salud del linaje humano, padescio, y murio en la cruz, y descendio a los infiernos, y resuscito de los muertos, y subio a los cielos. Descendio a los infiernos, en el anima y resuscito, en

to, en la carne y subio a los cielos, en lo vno y en lo otro.

¶ Lo segundo nos muestran estas palabras de los Apõstoles, que afirman auer descendido Christo nuestro Redemptor, no al infierno, sino a los infiernos: que labro la sabiduria eterna, en la creacion, para muestra de su bondad y potencia, y justicia, y misericordia, tres aposentos, donde en diuersos estados, fueren recibidos los hõbres. El vno de los quales, fuesse como campo aplaçado: y Stadio, donde peleando legitidamente, merecieren los vencedores, corona de immortalidad y gloria: y los vencidos, castigo de pena sempiterna. Este aloxamiento, quiso que fuesse para los hombres, la tierra: En la qual, el hombre alubrado de la Fe, y ayudado de la gracia: con el exercicio de las virtudes, y vso de los Sacramentos, pudo siempre merecer la vida eterna, siguiendo el dictamen de la razon, y viuiendo segun la diuina voluntad. Y por el contrario desmerecer, viuiendo conforme al apetito de la carne, y pecando: hecho transgressor, y violador: de los preceptos diuinos: y incurriendo por su culpa, perpetua, y perdurable pena. Este aposento es entre suelo, y tiene de todo, malos, y buenos, trabajos, y contentos. Encima tiene el soberano cielo, donde al uergã, y se recibẽ solos los justos, donde no se da la puerta, sino a los purissimos Spiritus, limpios de poluo y depaja, de todo pecado: dõde no se sabe que es pena, y se viue en perpetua gloria, y contento. Deste bienauenturado lugar, diremos con el diuino fauor de espacio, y particularmente, en el vltimo Articulo del Symbolo. Debaxo tiene el infierno, en el qual ay perpetuo horror, y espanto, y los inenarrables tormentos, de que diremos luego. Este domicilio, y al uergue tã horrendo, tiene quatro pieças, o quartos: los quales se coligen de la diuina Scriptura, que son vnos superiores a otros. El primero, es el que fue Lybbo de los Padres, que se llama seno de Abraham. En este eran recibidos los Sanctos, que con buenas obras, y Fe del Redemptor, sin

ff 4 necessi

*Lisi. 16. 1. solutis*

*Psal. 15.*

*Tho. 3. p. 7. 52.  
ar. 2.*

*In. c. firmiter  
extra de sum-  
ma Trinit &  
fide catho.*

necessidad de la expiación del purgatorio, salian desta vida, antes q̄ el hijo de Dios cō su sangre, diessse la puerta del cielo, a los justos. El segūdo, es el Lympo de los niños, q̄ antes del vso de la razón, con solo el pecado Original, salē desta vida. El tercero, es el purgatorio, dō de se reciben las animas, de los que mueren en estado de gracia, pero o con algun peccado venial: o sin auer satisfecho del todo, por la pena temporal, en la qual por virtud de la penitencia, remittien doles la culpa, les troco, y mudo Dios, por su gran bondad y misericordia, la eterna, que por cada pecado mortal, auia merecido.

¶ El infimo de todos, es, el que por excelencia de maldicion, y espanto: señaladamente llamamos infierno. De los quales, por su orden, con el fauor diuino, emos de dezir, mostrando primero, quan conforme a la sagrada Scriptura, y a la doctrina de los Sanctos, y a la razon. Sea esta distincion de lugares, y el sitio de cada vno. Porque quanto a lo primero, estar el infierno debaxo de la tierra (con el qual nombre, abraçamos todos estos Aposentos, que emos señalado) muestra lo claramente aquel lugar de San Pablo, a los Ephesios, que poco a declaramos. En el qual afirma, auer Christo nuestro Redemptor descendido, a las partes inferiores de la tierra. Muestralo tambien a las Philippenfes, diziendo: Que en el nombre de I E S V, se inclinan y hazen reuerencia, las rodillas de todos los del cielo, y de la tierra, y del infierno. Y el bienauenturado San Ioan en el Apocalypsi dize, que no se halla, quien pudieffe abrir aq̄l libro sellado con siete sellos, en el cielo, ni en la tierra, ni debaxo de la tierra. La distincion de los lugares, clarissima mente mostro Christo nuestro Redemptor, en aquella parabola de Lazaro, y del Rico Auariento. Donde dize, que murio Lazaro, y fue lleuado por los Angeles al Seno de Abraham, y murio el Rico, y fue sepultado en el infierno. Y adelante dize: Que como el desuenerado Rico, leuantasse

los ojos, dende el lugar de su inenarrable tormento, y viesse a Lazaro en el Seno de Abraham, que es el lugar de los justos: suplicaua a Abraham, que embiasse a Lazaro, que le diessse refrigerio, y el Sancto Patriarcha le respondió. Hijo, acuerdate que tuuiste descanso y contento en la vida, y Lazaro mucho trabajo y necesidad: y assi la justicia diuina a este que sufrio con paciencia sus trauajos, le a dado descanso, y a ti que vsaste con tanta crueldad, y tan mal de tus dones: tormento y castigo. Y de mas desto, entre nosotros, y vosotros, ay en medio vna grande y altissima profundidad, de manera que por orden diuina, ni nosotros podemos passar alla, ni vosotros aca. Donde euidentissima mente se pone distincion entre el lugar de los justos, y el lugar de los condeñados. Y se muestra, q̄ el Seno de Abraham estaua arriba, y era muy superior en aquella manera de hablar parabolica: Leuantando el Rico sus ojos, vio a Lazaro en el Seno de Abraham. Pues no los solemos leuantar, sino para verlo de arriba. Assi tambien Dauid reconociendo la merced, que de la diuina mano auia recibido, dize: que libro su anima del Infierno inferior, que es el lugar de los condeñados. Como si dixera: Señor hasta que tu tomes carne, y defencantes con tu sacratissima sangre, y ablandes, y abras las cerraduras, y puertas diamantinas de los cielos: bien se que tengo de estar en el infierno superior por justo que sea, que es el lugar de los Sanctos: Pero as me hecho tanta merced y gracia, que auiendo yo merecido por mis peccados, el infierno inferior, donde estan los condeñados: librate del mi anima, por tu misericordia, recibiendo mi penitencia. Lo mesmo apunta Moyten en su cantico, diziendo en persona de nuestro Señor Dios. En mi furor fue encendido fuego, y ardera hasta lo vltimo, y infimo del infierno. Y casi vsa del mesmo lenguaje la sabiduria, en los Prouerbios diziendo. La fenda y camino de la vida, sobre el sabio: porque se desuie del infierno vlti

*Chasmt. 1. 70-  
rago, aut hia-  
tes.*

*Psal. 84.*

*Deute. 32.*

*Prouer. 15.*

*Ephesio. 4.*

*Philip. 1.*

*Apocaly. 5.*

*Luce. 16.*

mo y postrero. Y es cierto que esta palabra vltimo, y postrero, presupone orden. Porque donde no ay primero, no ay postrero. Muestra esta mesma distincion de lugares, la razon: porque ella dicta y enseña, que la sabiduria eterna, que lo toca, y abraça todo de cabo a cabo, y lo dispone cõ suauidad, y concierto, y orden, y hermosura: no auia de dar vn puesto, a la gēte que no era de vn estado, sino que auia de vsar de su proporcion. Y assi para los Sanctos Padres, q̄ no tenian necesidad sino de la sangre y Redempcion de Christo, para volar al cielo, pues por Fe y charidad, eran a el vnidos, y eran miembros suyos: señalo el supremo lugar y aposento del infierno. Y para los niños que murieron con solo el peccado Original, porque no tenian, ni tienen pena sensible (de la qual diremos luego, con el diuino fauor) el segundo. Y para las animas de purgatorio, que padecen esta pena del mesmo fuego del infierno. El tercero: Aunque son de mejor condicion que los niños, porque su pena sensible se acaba, y la que los Theologos llaman de daño, que es carecer de la vision diuina, que tienen los niños, dura para siempre. Aunque a ellos no les atormenta, (como atormentará sobre todas las penas, a los adultos y crecidos) Porque entenderan, que nunca tuvieron proporcion proxima, para conseguir aquel fin sobre natural, que a lo menos en comun conocen, que es Fe, y gracia, y uso del libre aluedrio. Como ningun hombre cuerdo se cõgoxa, por no ser Rey de España, ni Monarcha del mundo: para lo qual ninguna proporcion proxima y cercana tuuo, como la tiene el Principe heredero, que es Hijo del Rey. Y los desuenturados, assi hombres como demonios, que son vasos de ira, y de afrenta, en los quales se executa la diuina justicia, el postrero.

**CAPITVLO SEGUNDO DELA TERCE-  
ra Stancia o Aposento del Infierno, que es el Purgatorio.**

Es tan



Stan aueriguada, y tan cierta, y fundada en tanta razon la verdad Catholica, que constituye, y pone vn lugar, que del effecto llamamos purgatorio: en el qual las animas de los que no fueron tan buenos, ni tuvieron tanta puridad y limpieza, como los Sanctos, para poder bolar declaro al cielo: ni tan malos, como los peccadores, que menospreciando los dones diuinos, murieron impenitentes, apartados de la gracia, y en peccado mortal, paguen los peccados veniales con que murieron, y la pena temporal que deuián por los mortales, por la qual no satisficieron en esta vida deuidamente: que los Philosophos, que confessada la immortalidad de las almas el premio de los justos, y el castigo de los peccadores, yuá dādo alcance, a aquella verdad, que con tanta razon dixo Democrito, que estaua escõdida en vn profundissimo pozo, y que a penas se podia diuisar: de ellos, (a lo menos, q̄ eran cortos de vista sin los antojos de la Fe) Viendo que el estado de los que parten desta vida, para la que esperamos es diferente: y que algunos salen tan puros, que pueden ser luego representados delante del Rey del cielo, que premia y remunera la virtud: y otros tã impuros, y suzios, que merecen castigo eterno: y otros, que ni son tan buenos como los primeros, ni tan malos como los segundos: pusieron y afirmarõ que se deuia poner purgatorio, en el qual, como en horno de affinacion, se apurasse este tercer genero de gente, y dexada alli la escoria de la culpa, passasse afinada del todo, y limpia, a la compania de los bienauenturados. Assi lo afirmo Platon, y vso de su testimonio, el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el libro doze de la preparacion Euangelica, en el cap. 3. Aqui tiraua tambien, aquella carcel de fuego, que refiere Aristotil, que afirmauan los Pythagoricos de Italia, que tenia Dios en el centro del mundo (que es la tierra) donde eran castigados

*Democrito.*

*Plato in Gorgia.*

*Eusebius li. 12.*

*præp. Euā. c. 3.*

*Aristot. 2. de*

*celo tex. 73.*

Gg 2 los

los muy malos, y purificados los no muy buenos.

¶ Haze el hombre pecando mortalmente, dos cosas muy feas, y nefandas. La primera es, que se aparta y desuia de Dios que es summo bien, incommutable, y eterno, la segūda es, que se conuierte, y junta con la criatura, que es mudable y caduca. De manera, que desecha a Dios, y estima, y escoge la criatura. Quien podra, o con que palabras, explicar, ni encarecer, la grādeza deste desatino, y desta electiō abominable, y loca, donde el hombre dexa el ser, y el valor, y la vida, y el contento, y la riqueza, y el bien solido, y moçiço, y entero: y escoge, la miseria, y la nada, y la pobreza, y el afrenta, y el tormento, y la desventura, y se toma cō sus propias manos, y de su propria voluntad la muerte, q̄ dura para siempre? Mas dexemos esta consideracion para el Articulo decimo, en el qual (con el diuino fauor) trataremos de veras, y lo mejor que pudieremos, la naturaleza, y miseria-del peccado, porque lleuemos aqui adelante, lo q̄ auemos comēçado. Pues a estas dos trayciones, que comete el hombre pecando: responde la justicia diuina, q̄ jamas dexo virtud sin premio, ni mal sin castigo: con dos penas. La vna eterna, que responde al apartarse de Dios, y al desecharlo, que los Theologos llaman, auersion: y la otra temporal, que responde al conuertirse a la criatura: que llamā los mesmos Autores, cōuersiō. Pero el remedio de la verdadera penitencia, que ordeno el Rey del cielo, contra el perniciosissimo veneno, y infernal ponçoña del peccado, es tan eficaz y poderosa, que alcançando remission y perdōn de la culpa, haze que la pena que respondia a la auersion, dexa de ser eterna. Por la qual el hombre conuertido y justificado, puede satisfacer maravillosamente en esta vida: con obras penales que haze, o accepta de su propria voluntad, o dadas de la mano de Dios (como son trauijos, y enfermedades, y otras cosas semejātes) las lleva con paciencia, para satisfacciō de su pena. O cō ayunios, abstinencias,

discipli-

Sotus. in. 4. d.  
15. q. 1. ar. 4.

disciplinas, vigiliās, y otras asperezas en el vestir, y calçar, y vida cō las quales afflige, y castiga la carne, que te deleyto en el peccado. O con limosnas, y oraciones, y otras obras pias y meritorias, en q̄ se exercita, por seruir a Dios, y executar en si el castigo, y la pena: que pide contra su culpa, la diuina justicia. Las quales obras meritorias, hechas en esta vida, como son voluntarias: son de gran merecimiento, y satisfacciō. Pero acontece muchas vezes (segun somos flacos, y tibios) que sacandonos desta vida la muerte en estado de gracia, y sin peccado mortal: vamos delante del conspecto diuino con algunos peccados veniales, y sin auer dignamente satisfecho por la pena (que dexo de ser eterna) que deuamos por los mortales que cometimos cōtra su bondad. Esta escoria, y esta mancha: se saca y limpia en el purgatorio, y esta es la necesidad que ay, de este horno de afinacion, mientras dura el mundo.

¶ De manera, que como la justicia de Christo nuestro Redēptor, no se nos atribuye ni aplica ni imputa a nosotros, como si nosotros mesmos fueramos los Autores della, y la vuiéramos obrado, siendo verdadera y absolutamēte nuestra, sino por los Sacramentos (los quales tienen cierta medida de gracia, y de satisfacciō.) O segū la medida de nuestras obras, las quales con la gracia, pueden ser mayores, y menores. Pues no son todos los justos y iguales en Sanctidad y justicia, ni por el configuiente en el premio perdurable de la gloria: segun aquella palabra de Christo. En la casa de mi Padre ay muchas stancias, y aposentos. Y segū aquella su sentenciā, por la qual, al que grangeo dos talentos, le hizo gouernador y prefecto de dos Ciudades: y al q̄ grāgeo cinco, de cinco. Y lo que dize el Apostol: que vna estrella, diffiere de otra en refulgencia, y claridad. Sigue se claramente, que en el Baptismo (en el qual se aplican plenissimamente la justicia, y los merecimientos de Christo, al que lo recibe sin poner impedimento) el baptizado que

Concilio Tri-  
denti. Sessio. 6.  
c. 14. Sessio  
ne. 14. c. 9.

Sotus. in. 4. d.  
19. q. 3. ar. 1.  
9. pri.

da horro, y libre, y quito, de toda culpa, y de toda pena. Pero en el Sacramento de la penitencia, y en los demas, que no se aplica de esta manera la justicia de Christo nuestro Señor al que los recibe: esta claro, que no siempre se remitte, y perdona, toda la pena temporal, que se deue por el pecado. Pues como quiera que muchos mueran con esta deuda, y con la de los pecados veniales (sin los quales son muy pocos los que salen desta vida) y en la eterna que esperan los hijos de Dios (que no es Asylo de los que se abaten, y rompen, o quiebran, sino domicilio de celestial libertad y pureza) no se reciba gente con deuda, ni macula de pecado: Conforme a lo que dize de aquella congregacion felicissima de los justos, *Isayas*. Sera llamada camino Sancto, no passara por el, hombre suzio. Y San Ioan en el Apocalypsi. No entrara alla, cosa suzia ni coinquinada. Y el Apostol san Pablo a sus Ephesios. Christo sanctifico, y apuro, y limpio esta soberana congregacion del cielo, con el baño del baptismo, y con la palabra de vida, por llevar y juntar consigo en el cielo, vna congregacion sin macula, ni ruga. En las quales palabras quiere dezir: que no puede entrar alla, el que no fuere tan limpio, como quedo el dia del baptismo. Llenas estan las Scripturas destos testimonios, por tanto no ay que alargar. Sigue se pues necessariamente, que ay lugar, donde estos restos de quenta, y alcances, se pagan (el qual llamamos purgatorio) para que de alli buelen al cielo las animas de los justos, sin macula ni ruga. Porque de sola aquella congregacion bien auenturada, y Iglesia Triunphante, se entienden estas palabras del Apostol: como declarará los sacratissimos Autores, Hieronymo, y Augustino.

¶ Muestran esta verdad Catholica, muchos lugares de la diuina Scriptura: Entre los quales son celebres y manifestos tres. El primero es de San Matheo en el cap. 12. En el qual dize Christo nuestro Redemptor, que el que blasfemare contra el Spiritu Sancto, no sera perdonado en este siglo

*Esai. 35.**Apoca. 21.**Ephesio. 5.**Mala. 3.**Esai. 4.**Hierony. in c.**31. Hieremia.**August. de ciuita. lib. 20. c.**25. & de heresi. c. 88.*

figlo, ni en el venidero. En las quales palabras, claro muestra (como lo noto el sacratissimo Augustino dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudicion: y los Sanctissimos Doctores, Gregorio, Beda, y Bernardo, que lo siguieron) que ay algunos pecados que se remiten despues de esta vida en el purgatorio. El segundo es del Apostol San Pablo: en el tercero capitulo de la primera carta que escribe a los Corinthios. En el qual, auiendo afirmado, que Christo nuestro Señor es vnico fundamento de la vida spiritual, dize. Si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, o piedras preciosas, o leña, heno, o aristas: la obra y edificio de cada vno se vera, porque el dia del Señor la declarara con fuego, y el fuego hara la prouea, y descubriera que tales sean las obras de cada vno. Si quedare a prouea de fuego firme la obra que alguno viuere edificado, recibira galardón: y si en la obra y edificio prendiere el fuego (conuiene a saber, de los que lleuan con el oro fino, y con la plata cédrada y gallada, y con las piedras preciosas, de las buenas obras, y meritorias, la leña, y el heno, y las aristas, de los pecados veniales, y de la pena temporal, por la qual dignamente no satisficieron en esta vida). Daño recibira, y dolor, este tal: pero con todo esto sera saluo, purificado por el fuego. Esto dize el Apostol. El qual lugar, entiendo del fuego del purgatorio, Theodorito, Ecumenio, y Origenes: celebratissimos autores entre los Griegos, y los Principes de los Latinos, Augustino, Hieronymo, y Gregorio. El tercero es del cap. 12. del 2. li. de los Machabeos. En el qual se lee, q auiedo el fortissimo Judas Machabeo, vécido la batalla que dio a Gorgias, gouernador y capitan general de Idumea, en la qual murieron algunos de sus soldados, mãdo recoger los cuerpos para darles sepultura. Y hallandoles escondidas algunas joyas debaxo la ropa, de las que auia en los templos de los Idolos de la Ciudad de Iamia, quando la saquearon, hizieron oracion por ellos, supli-

*August. de ciuitate. lib. 21.**c. 24.**Gregori. li. 4.**dialogi. c. 39.**Beda. Mar. 12.**Bernar. homi.**66. in cantica.**1. Cor. 3.**Theodo. & Ecumenius. 1.**Cor. 3. Origenes. Homi. 6.**in Exodu &**8. in Leuiti. et**12. in Hieremia.**August. li. 21. de ciuita.**c. 26. & in**Psal. 37. & li.**50. Homi. homi.**16. & sermo. 38. & 41.**de sanc. & in**Enchiridio ad**Lauren. c. 69.**Hierony. in fine**lib. 18. commentario. in**Esaiam Grego-**rius. 4. lib. dia-**logo. c. 39.*

cando a nuestro Señor les perdanasse este peccado. Y juntando doze mil dragmas de plata: embiolas a Hierusalem, para que fuesen alli offrecidas en el Templo, por los peccados de los muertos: Pensando bien y religiosamente, en la resurrección. Porque sino pësara, que los que murieron en la batalla auian de resuscitar, vana y superflua cosa fuera, orar por los muertos. Pero consideraua que los que murieron con piedad y buenas obras: tienen singular gracia aparejada. Luego Sancto y saludable pensamiento, y cuydado es: orar por los muertos, porque sean sueltos de sus peccados. Estas palabras son del Spiritu Sancto. Cerca de las quales, y de otras semejantes, se deue vna vez notar: que esta palabra peccado, en las diuinas letras, no solo significa la culpa: pero tambien la pena anexa al peccado, y aun el sacrificio que se ofrece en expiacion, y satisfacciõ del peccado. Assi dixo Isaias, que Christo nuestro Redemptor lleuo los peccados de muchos: Esto es: la pena que se deuia a sus peccados. Y el Apostol San Pablo: que el Padre eterno, al que nunca pecco: hizo por nosotros peccado. Esto es, a su hijo I E S V Christo, hostia, y sacrificio por nuestros peccados.

¶ Esta mesma verdad Catholica, que ay lugar dõde se purgan nuestros peccados, y dõde podemos ser ayudados cõ los suffragios, y buenas obras de los viuos (como euidentissimamente prueua este testimonio, del Sancto libro de los Machabeos) confirman los sagrados Doctores, cõ otros muchos de la diuina Scriptura. A este proposito trae San Ambrosio aquel lugar de San Lucas, en el cap. 12. que es tambien de San Matheo, en el cap. 5. Quando vas con tu aduersario al Principe, procura en el camino de librarte del: porque no te lleue por ventura al juez, y el juez te entregue al Acreedor, y el Acreedor de contigo en la carcel. Porque te digo de verdad, que no saldras della, hasta que pagues el postrer marauedi. Esta carcel dize el bien auenturado

*Esaiã. 53.*

*Roma.*

*Ambrosi. li. 7  
cõmentario. in  
Lucam. c. 12.*

urado San Ambrosio que es el purgatorio. Y este fuego dize tambien en otra parte, que significa aquel, que Dios puso a manera de cuchillo, en mano del Sancto angel, delante del Parayso. Cuya autoridad y sentencia, siguió despues el doctissimo Ruperto abad Tuyciense. Lo mesmo parecio al bienauenturado padre San Augustin que significaua, aquel Rio de fuego de Daniel, que corria delante del Señor del Vniuerso, fernido de millones de millones de Spiritus bienauenturados: no muy diferente, del Piri-plegeton, que pusieron los Poetas en el infierno. Deste fuego tambien del purgatorio, entiede el mesmo en otra parte, aquel Spiritu de ardor: en el qual dixo Isaias, q̄ auia el clementissimo Señor, de lauar las maculas, de las hijas de Syõ. Y aquel fuego, en el qual dixo Malachias, que auia el mesmo Señor de fundir, y apurar los hijos de Leui. Pero faltar me ya tiempo, si quisiesse cargar en esto la mano: en lo que jamas la Sancta madre Yglesia Catholica puso duda, dende que I E S V Christo hijo de Dios, la fundo con su sangre. Y en lo que ella tiene definido, y aueriguado, en muchas partes: pero particularmente, en el quarto Concilio Carthaginense, y en los Sanctos concilios: Florentino, y Tridentino. Bastando la tradicion sola, y la vnanime sententia de los Padres, y la costumbre que la Yglesia tiene, de orar por los defunctos en el sacrificio de la Misa. De la qual el sacratissimo Augustino, en el libro que escriuio del cuydado que se deue tener de los muertos dize assi. Aunque nunca se leyera en las Scripturas antiguas, este cuydado que se deue tener de los muertos: bastaua la clarissima autoridad de la costumbre de la Yglesia, que en el sacrificio de la Misa: entre las de mas oraciones, da su lugar, a las que se ofrecen por los muertos. Estas palabras son de San Augustin.

*Ambrosi. in  
Psal. 118. ser-  
mo. 20.*

*Ruper. lib. 3. in  
genesim. c. 32.*

*Daniel. 7.*

*August. li. 50.*

*homi. homi. 16*

*Esaiã. 4.*

*Augu. lib. 20.*

*de ciuita. c. 25.*

*Malã. 3.*

*Conciliũ Car-  
thagi. 4. c. 95.*

*Florentinũ in*

*instructio. Ar*

*meno. Triden-*

*tinum Sessione*

*25. decreto. 1.*

*Augu. de cura*

*pro mortuis a-*

*gendã. c. 1.*

DISCAPITULO TERCERO, DE LAS  
penas de Purgatorio, y de la manera que pueden,  
y deuen ser ayudados, los que  
las padecen.



En tan graues, y de tan grande intension las penas del purgatorio, que sobrepujan y exceden sin comparacion alguna ( como lo afirma el sacratissimo Augustino, cuya sentencia y parecer, es recibido en la Santa Yglesia) todas las penas y tormentos, que vn hombre puede padecer en esta vida. Y finalmente son tales, tan dolorosas, y tan acerbas: que en ninguna manera las podria sufrir vn hombre sin perder la vida. En la qual podemos imaginar penas atroces, crueles, inhumanas, formidables, y terribles. Como si encendiesen de brasa viua vn patio grande, y en medio hiziesen vna sepultura, o diessen fuego aun horno, donde se funde el metal de vna campana, y quando ya esta derretido, echassen dentro de aquel metal, o enterrasen en aquella brasa el hōbre. El qual sin duda, en vn punto seria con increyble dolor y tormento, deshecho y consumido. Pero las animas de purgatorio, aunque estan confirmadas en gracia, y ciertas de su salud, y fuera del estado de merecer o desmerecer, son tan apretadas, y affligidas de la pena del daño, viendose impedidas y detenidas por su culpa de la diuina vision: y sienten de esto tan grande dolor y pena, que no llegan, ni pueden llegar a ella sola, todas quantas se pueden padecer en esta vida. Aunque (como dize el dulcissimo San Buenaventura) tengan grande consolacion, con la esperança de ver, y de gozar el Summo bien. Pero la fuerça del amor y del desseo, vence todo consuelo, y haze esta pena casi intolerable. Cō la qual se junta la pena del sentido que les atormenta, que es el mesmo fuego del infierno: el qual como instrumen-

to di-

to diuino, detendra y abrafara, y quemara sobre naturalmente las animas que alli se purifican, dando a cada vna la intension del dolor, que merece. Como lo dixo elegantissima y diuinamente, aquella fuente de toda piedad, y erudicion San Augustin, diziendo desta manera. Aq̄llos q̄ hizieron cosas dignas de penas temporales, de los quales dize el Apostol, si la obra de alguno ardiere, recebira tormēto, y daño: pero el se saluara, purificado, y afinado cō el fuego: passará por aquel Rio de fuego, q̄ dixo el Propheta q̄ corria, delante de Dios: y por las horrendas y esp̄tales corriētes de los globos encendidos. Quan gr̄de fuere la materia del peccado, tã grande sera la tardança del passar. Y quanto pidiere la culpa: tanto aplicara la disciplina y pena de la llama, que parece que tiene vso de razon, y entendimiento. Esto dize San Augustin. Pero como dize el mes-

mo sobre el psalmo. 37. porque se entiende, que el que va a purgatorio, esta en estado de saluacion, los hombres locos y liuianos, menos precian aquel fuego: como quiera q̄ exceda, y sobrepuje todas las penas, que el hombre puede padecer en esta vida. Pues que locura es la del hombre, q̄ no procura con obras penales y satisfactorias, castigando el, de su propria voluntad sus culpas, y haziendose juez de sus delictos: preuenir este horrendissimo castigo y tormēto, que tiene Dios nuestro Señor aparejado, cōtra los q̄ no satisfizieron en esta vida dignamente por ellos.

¶ Pero porque estas dichas almas, que estã fuera del camino de perderse, son viuos miembros de IESV Christo, vnidos a el, y a nosotros, por verdadera charidad: y merecieron en esta vida ser ayudados de los viuos. aun despues de muertos, deue todo Christiano entender, que vno de los cuydados mas pios, que puede tener en esta vida, y vno de los exercicios mas Sanctos y deuotos, en que se puede ocupar: es hazer oraciō, y ofrecer sacrificios y limosnas, por los muertos: Para los quales, es sobre todo efficacissimo,

Hh 2 mo,

August. in  
Psalm. 37.

Tho. in. 4. d.  
21. q. 1. ar. 1.  
Ricard. d. 20.  
ar. 2. q. 1. C  
Sotus in. 4. d.  
19. q. 3. ar. 2.  
q. 2.  
Bonauer. in. 4.  
d. 21.  
Sotus ubi su-  
pra. q. 3.

August. li 50.  
homi. homi. 16

D. ni. 7.

August. in  
Psalm. 37.



*Math. 27.*

*Christo. homi.  
69. ad populū  
Anthioche.  
Chriftost. homi.  
41. in episto.  
priorē ad Cori.  
Tertulia. li. de  
coro. militis.  
Augu. li. de cu  
ra pro mortuis  
agenda. c. 1.  
Epipha. lib. 3.  
contra here.  
Damas. in ser.  
de his qui ex  
hac vita cū fi-  
de dis. Gregor.  
li. 4. dia. c. 55.*

mo, el Sãcto sacrificio de la Missa. Lo qual manifestissima-  
mente mostro, y muestra: el maravilloso effecto, y sin gu-  
lar eficacia, de la primera que Christo nuestro Redemptor  
offrecio, y celebros, en el Ara Sancta de la cruz, con el der-  
ramamiento de su preciosissima sangre. Con la qual gano  
la salud eterna (de la manera que queda declarado) a los  
muertos, y a los viuos: y despojo los infernos, y saco los Sã-  
ctos Padres, y abrio sus sepulchros, y quitò que sus cuer-  
pos, resuscitando primero el, como Primogenito de los  
muertos, resuscitassen: y en cuerpo, y alma, entrassen en la  
Ciudad Sancta de Hierusalem, y dando testimonio de la  
verdad de su diuinidad, y resurreccion, apareciessen a mu-  
chos. Como a la larga lo quentan los Sanctos Euangeli-  
stas. Y assi lo acostumbraron los Sanctos Apostoles, dende  
el principio de la Iglesia Catholica: y ella a conseruado ha-  
sta oy esta piadosa costumbre, que manò de I E S V Chri-  
sto: ofreciendole al Padre eterno, por los defunctos: co-  
mo sacrificio verdaderamente de expiacion, y propicia-  
cion, y satisfacciõ: de los muertos, y de los viuos, de las cul-  
pas y de las penas. Como lo afirma el eloquētissimo Chri-  
stostomo, diciendo. No en balde fue ordenado de los Apo-  
stoles, q̄ en los tremēdos mysterios de la Missa, se hiziesse  
memoria de los muertos. Porq̄ sabian bien, quãta utilidad  
y grãgeria, se saca para ellos, de alli. Y en la homelia. 41. so-  
bre la primera Epistola de. S. Pablo a los Corinthios, dize.  
Por orden y lumbrre del Spiritu Sancto se ordeno, q̄ los Sa-  
cerdotes, llamen, y inuocuen, y hagan oracion a Dios en  
las Missas, por los Fieles defunctos. A los mesmos Apосто-  
les refiere Tertuliano (q̄ viuio poco despues q̄ ellos murie-  
ron) esta, que San Augustin llama, costumbre de la Iglesia  
Vniuersal, en el libro de la corona del soldado. Y a ellos  
mesmos dan por Autores della: San Epiphanio, en el libro  
tercero, contra las heregias: y San Ioan Damasceno: en vn  
sermon que escriuio, de los que partieron desta vida con

Fe. Y

Fe. Y el bienauenturado San Gregorio, en el libro quar-  
to de los dialogos, en el cap. 55. muestra, de quan grande  
utilidad sea para los muertos, el sacrificio de la Missa, diziẽ-  
do desta manera: Si las culpas, con que los defunctos salen  
desta vida, se pueden remitir, y pagar (quiere dezir, si mue-  
ren en estado de gracia, y sin peccado mortal) mucho fue  
le ayudar a las animas, el saludable sacrificio de la Missa. Y  
tanto, que muchas vezes las mesmas almas, apareciendo,  
lo an pedido, para su socorro, y remedio. Y trae en el mes-  
mo lugar el exemplo, de vn señor de vn vaño, que apare-  
cio en el a vn deuoto sacerdote, y le pidio este socorro, di-  
ziendole, que entenderia auerle librado de las penas de  
purgatorio en que estaua, si boluendo otra vez alli, no lo  
hallasse. Y el sacerdote ofrecio por el el Sãcto sacrificio de  
la Missa vna semana: y quando boluio al vaño no lo hallo.  
Y el bienauenturado Padre San Augustin, en el Enchiri-  
dion a Laurencio, en el capitulo. 11. dize assi: No se puede  
negar: sino que las animas de los muertos, son ayudadas,  
con la piedad de los viuos, quando se ofrece por ellas, el  
sacrificio de la Missa: o se hazen limosnas, en la Iglesia. Pe-  
ro a aquellos aprouechan estas cosas: que viuiendo mere-  
cieron, que despues de muertos les aprouechassen. Porq̄  
ay vnã manera de viuir en esta vida, ni tan buena, que no  
tenga necesidad destes socorros y presidios, despues dela  
muerte: ni tan mala, que no le puedan entonces aproue-  
char. Ay otra manera de viuir tan cabal, y tan perfecta, que  
no tiene necesidad de ser socorrida despues desta vida. Y  
por el contrario otra tan mala y desuenturada: que en nin-  
guna manera puede ser ayudada. Luego quãdo se ofrecẽ  
o Missas, o limosnas, por todos los Fieles defunctos, por  
los muy buenos, son hazimiẽto de gracias: por los no muy  
malos, propiciacion: y por los muy malos, aunque no sean  
de ninguna manera ayuda, ni socorro, ni aliuio, para ellos,  
que son muertos: son alguna consolacion, y refrigerio, pa-

*Aug. in enchi-  
ridio ad Lau-  
rentium. c. 11.*

Hh 3 ralos

ra los viuos. Y a los que aprouechan: aprouechan, o para alcançar cumplida remission de sus penas, o alomenos, mas tolerables penas. Estas palabras, son de san Augustin. Lo qual afirma en otros muchos lugares, especialmente, en el libro del cuydado que se deue tener de los muertos: y en el que escriuio de las heregias, y sobre el psalmo. 37. y en vna carta que escriue a Aurelio, tratando esta materia: y diuinamente, en el libro noueno de sus confessions. En el qual refiere, que la admirable, y sacratissima Sancta Monica su madre, esclarescido exemplo de las matronas Christianas (cuya rarissima virtud, y sanctidad, no se podria tocar breuemente, ni aun tiene necesidad de mi diligencia: auierendola tenido su bienauenturado hijo de escriuilla, y consagralla a la memoria de la posteridad, para comũ edificacion de la Iglesia) solo dire aqui que las matronas Romanas, la tiene por especial Señora, y abogada, y patrona: y que fundada vna cofradia de ellas solas, en su deuocion y reuerencia: todos los primeros domingos del mes, le hazen vna gloriosa fiesta, con procession muy solemne, delãre de su sagrado cuerpo. Pues esta diuina matrona, que cõ lagrimas gano la conuersion de su hijo, que siendo primero enemigo de la Iglesia Catholica, llego poco despues, siẽdo de veras conuertido, y alumbrado del Señor, a tanta cũbre de dignidad y excelencia: que la mesma Iglesia, le llama en sus cantos, luz de los Doctores, firmamẽto de la Iglesia, martillo de los herejes, y vaso de summa sciencia. Estan do en el articulo de la muerte, en la Ciudad de Hostia: rogo a su hijo, que no lleuasse a enterrar su cuerpo a Africa, si no que solamente procurasse con deuocion y cuydado, q̃ se hiziesse memoria della, en el Sancto sacrificio de la Misa.

¶ Pueden tambiẽ ser ayudadas las animas de purgatorio, con limosnas, y oraciones, y indulgencias, y merecimientos de los viuos. Porque como quiera que seamos todos miembros

miembros de vn cuerpo mystico, cuya cabeça es I E S V Christo: y los que estan detenidos en aquellas penas, esten en esta vnion de charidad, como viuos miembros desta sagrada cabeça: no es tan fuera del ayuda y focorro, q̃ vnos miembros a otros, se suelen dar. Y assi, como en las obras buenas y meritorias de los justos, aya merecimiento y satisfaccion. Porque son meritorias de la vida eterna, por razon de la gracia en que se hazen: y satisfactorias de la pena temporal, q̃ por nuestros peccados merecemos, en virtud de la Passion de I E S V Christo nuestro Redemptor, esto que tienen de satisfaccion, puede cada justo comunicar a otro. En lo qual consiste la razon de los suffragios, con q̃ los viuos estando en gracia, pueden ayudar a los muertos, y de las Sanctas Indulgencias, con q̃ pueden ser ayudados los muertos, y los viuos. Pero es de notar, que aunque entre todos los Sanctos aya aquella comunicacion de merecimientos, assi cõ los muertos que estan en purgatorio, como con los viuos (de la qual diremos siendo nuestro Señor seruido adelante: en el Articulo noueno) por razon de la charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinthios q̃ jamas falta, esto es, ni en muerte, ni en vida: y el Sãcto Rey Dauid en vn psalmo. A la parte voy yo Señor: cõ todos los que te temen. Porque la charidad haze todas las cosas comunes: Con todo esto, particularmẽte aprouechan a aquellos, por los quales estos suffragios son con especial intencion ofrecidos. Por lo qual es muy encomendada de los Sanctos, la diligencia, y cuydado de hazer obras pias, y satisfactorias por los defunctos: conforme a aquel memorable exemplo de Iudas Machabeo, que pusimos arriba. Como lo acostumbro siempre la Iglesia Catholica, enseñada del Spiritu Sancto: por los Sanctos Apostoles. Assi lo encomiendan y enseñan San Clemẽte discipulo de san Pedro, en su compendio. Y San Dionysio Arcopagita, discipulo de san Pablo, en el cap. 7. de la Hierarchia Ecclesiastica. Y

Hh 4 Ter-

*Augu. li. de ciu  
raprom. agẽ.  
c. 1. & 2. & 4  
& 8. & li. cõ  
tra hereses. c.  
55. & in Psal.  
37. & episto.  
64. ad Aure-  
lium & li. 9.  
confessionum.  
c. 11. & c. 13.*

*Sotus. in. 4. d.  
45 q. 2. ar. 1.  
q. 1.*

*1. Corinth. 13.  
Psal. 118.*

*Clemens in cõ  
pendio. Diony.  
c. 7. Ecclesiæ.  
Hierar. Tert.  
de monogamia  
Origen. homi.*

12. in Hierem. Tertuliano, y Origenes, y los bienaventurados Doctores, Cypriano, Gregorio Nazianzeno, Ambrosio, Epiphano, Crisostomo. Augustino. Gregorio Papa. Isidoro, Damasceno. Bernardo, y toda la Escuela de los Teologos. Y la mesma Iglesia Catholica: en los Concilios, Cabilonense, Carthaginense, Valense, Agathense, Tolentino, Florentino, y Tridentino. Entre los quales Concilios, son mucho de notar las palabras del Concilio Cabilonense: que dize assi. Antiquissimamente tiene costumbre la Iglesia, de encomendar cō Missas, y cō otras oraciones al Señor, los Spiritus de los muertos. Esto dize el Concilio. Pero porque entiendan los Albaceas, y Testamentarios quan grauemēte pecan, diffiriendo las obras pias, que los inuertos dexan mandadas en sus Testamentos, y quan culpable negligencia es, la que muchos suelen tener en esto: me parecio poner las palabras, del Concilio quarto Carthaginense, que son mucho de ponderar, y advertir, y son estas. Los que niegan a las Iglesias, las offrendas de los muertos, o se las dan con dificultad, sean descomulgados: como matadores, de los que tienen necesidad. Cuya sentençia, con palabras en extremo pessadas: siguió el Sancto Concilio Valense, diziendo. Los que retienen las offrendas de los muertos, y tardan de darlas a las Iglesias, como infieles se deuen echar de la Iglesia. Porque es cierto, que llega hasta menoscabar la Fe, esta exacerbaçion de la diuina piedad. Por ella son defraudados los Fieles defunctos, del cumplimiento de sus desseos, y los pobres de su cōsuelo, y necessaria sustentacion. Esto dize el Sancto Concilio. Por lo qual deue tener gran vigilancia y cuydado, los Testamentarios, y Capellanes, y Sacerdotes, y gēte, que tiene a cargo restituçiones, o Testamentos, o Capellanias: o Missas, o otras cosas que tocan al descargo de los defunctos: de cumplillas con toda deuocion: y sollicitud, y breuedad, por no encargar grandemente sus consciencias, y por no defraudar al defuncto, de los

de los suffragios y valor que tiene la obra en si, que el mudo en su Testamento, que se hiziesse por su anima.

**CAPITULO QUARTO DEL INFIMO y miserable Aposento de los infierros, que por excellencia de desuenera y miseria, se llama infierno: donde estan los condemnados, y de sus penas eternas.**



**N**amos dicho, que de los Aposentos que labro la sabiduria eterna, para muestra de su bondad y potencia y misericordia, y justicia, el infimo es el infierno. En el qual ay quatro Aposentos: el vno superior al otro, por su orden. El Lyngo de los Sanctos, y el Lyngo de los niños, y el purgatorio: y el vltimo y mas baxo de todos, de gran horror y espanto, es el lugar de los cōdenados, que por eminencia de miseria, y desuenera, y dolor, y tormento: llamamos infierno. Llamante tambien las letras diuinas, de diuersos nombres, para declarar la diuersidad de las penas y tormentos y desueneras, que en el ay. Llamante lago de muerte, y de fuego, y de açufre, tierra de confusion, y oluido, pozo, y sombra de muerte, abismo, fuego que no se apaga, gusano immortal, que roe el alma: llamante Gehena, y Thophet, Gehena del valle de Enon, dō de tenian leuantado los hijos de Israel (como se lee en el cap. 23. del quarto libro de los Reyes) el Idolo Moloch: el qual algunos dizen, que era vna statua de brōço de Saturno: en cuyos braços ponian sus propios hijos, y allí los encendian y quemauan, en reuerencia del Demonio. Tocando los Sacerdotes, mientras se hazia este nefario sacrificio arambores, y otros instrumentos: que hazian gran ruydo: Porque los padres, no oyessen los gritos de los niños, que con tan grande crueldad eran abrasados, y encendidos.

ii Por lo

*Psal. 87. Esai. 14. Psalm. 54. Esai. 9. Psa. 22. Math. 3. Esai. 34. & 30. Apocal. 5. & 19. & 20. & 21.*

Por lo qual, llamaron a este lugar tambien Thophet, que quiere dezir atambor. De manera, que porque aquel valle era el brassero, y el quemadero de los inocentes: las letras diuinas: con singular elegancia, transfieren su nombre, al infierno: q̄ es el brassero, y q̄ madero, de los culpados. Llamanle Baratro y Tartaro. Baratro, por ser lugar profundo: del qual no se puede salir. Tartaro, por el horror y espanto, que en el ay. Entendieron los Gentiles la miseria, y perpetuo dolor, y llanto deste abominable lugar: y algunos la descriuieron y pintaron admirablemente, conforme a lo que se puede aca concebir, del lugar, y de sus penas, y a lo que ellos entendieron. Vno començo a descriuir el camino diziendo. Ay vn camino que va hazia baxo, cubierto y añublado del funesto texto, que lleva a los infiernos, por lugares de gran horror y silencio. Y otro pintando sola la entrada dize. Delante de sus umbrales, y primera garganta, alojan los llantos, y los cuydados vengadores, y las enfermedades amarillas, y la triste vejez, y el miedo, y la hambre, que persuade a hazer mil males, y la desventurada pobreza, y necesidad. Por esta entrada se puede entender lo que ay alla dentro. Si tal es el primer recebimiento, que tales seran los postreros, siuan siempre creciendo, y multiplicandose los incomprehensibles dolores, como se van apartando de la entrada los aposentos. Por cierto con razon quiso nuestro Señor, q̄ fuesse el infimo lugar del mundo, el lugar donde los obstinados peccadores pagassen su atreuimiento, y recibiesse su merecido. Porque alli fuesse a parar como a sentina, las hezes y horruras del linaje humano, donde ay perpetuas tinieblas (como dize el Santo Job) de muerte, horror eterno, y confusion. Donde ay profundidad (como dixo Isaias) y mucha leña, y materiales con que encender y auuiar el fuego, como pez, resina, alcreuire, piedra çufre, alquitran, y mucha leña, y el soplo del potentissimo Señor Dios, que la enciende, como rapidissi-

mo

mo Rio de fuego y açufre. Seran conuertidos (dize el mesmo Propheta en otra parte) sus arroyos en pez, y su piedra en açufre, y en infernal resina ardiente. No sera apagada de dia ni de noche eternamente. Y si estos son los atauos y adereços del aposento: que tales seran las penas, que alli padeceran los condénados? Por cierto no ay lengua que las explique, ni declare, ni palabras para dar las a entèder. Pero diremos breuemente, lo que pudieremos destes incomparables tormentos que los hombres ciegos y locos menosprecian. Porque a dos maneras de penas, reduzen los Doctores Theologos, todas las que padecen los que estan en el infierno, que responden a dos males y desordenes, que tiene el peccado, el vno es amor desordenado de la criatura, y el otro es menosprecio, y apartamiento de Dios. A esto segundo, que es menospreciar el hombre a Dios y apartarse del, respõde la mayor pena de todas, que es la que llaman de daño, esto es carecer del Summo bien que es el centto, donde solamente puede reposar, y contentarse nuestra alma, conforme a lo que dize el bienauenturado Padre San Augustin. Heziste nos Señor para ti, y no tiene sosiego nuestro coraçon, hasta que vengamos, y reposemos en ti. Pues si es gran pena, carecer de algun particular y pequeño bien q̄ esperauamos, y desseanamos, y podiamos conseguir: claro parece que sera summa pena, carecer del Summo bien por nuestra culpa y maldad. Iuraste con esta pena, ser aborrecidos los condemnados de Dios: y aborrecerlo tambien ellos, y tenerlo por enemigo. Pues que dolor, ni que tormèto puede ygualar, al carecer de la Vision de la diuina Essencia, que es excessiua y inexplicable pena del entendimiento, y al aborrecimiento de Dios, y al tenerlo por enemigo, que es el infierno de la voluntad: padeciendo por orden suya immortales dolores y tormentos, sin ser jumás parte para escarparte de las manos de su justicia, que los castiga tan seueramente? Porque grã

li 2 con-

*Iudi. 5. & 1.**Petri. 2.**Tartariz in. 1.  
horror.**Ouidius. 4.**Methamor.**Virgilius. 6.**Encidos.**August. 2. re-**tract. c. 24.**Sotus. in. 4. d.**45. q. 1. ar. 1.**Esai. 30.**Esai. 30.**Theologi. in. 4.  
d. 45.**Augustinus.*

Psal. 10.

congoxay intolerable pena es padecer el hombre, debarxo del poder y de la mano de su enemigo: sin manera, ni esperanza de poderse resistir. Y que tal sera esta pena, quando se juntare la memoria, que tan increyble castigo recibē por su culpa, y que ellos mesmos se lo tomaron por sus propias manos, y de su propia voluntad? Por lo qual el Spiritu diuino, auia dicho por Dauid. Lloueran lazos sobre los peccadores obstinados y condenados, fuego, y piedra açufre, y el spiritu y golpe de las tempestades y tormentas, y todo sera vna pequeña parte, de aquel caliz de amargura y castigo, que la justicia de Dios les a de dar a beuer en el infierno. Porque ser abrasados, y quemados, y atormentados parte es muy pequeña de su infierno, comparada con esta pena de daño, que es carecer de Dios, y tenerlo por enemigo: y entender que incurrieron en tan gran mal, porque ellos quisieron. Y assi parece que ternan vn eterno ay, de tan gran dolor y sentimiento: que vence todo tormento. Ay, q̄ me pude salvar ayudado de la gracia, que jamas Dios nego al q̄ hizo lo q̄ es en sí: y con el buen vso de mi libre aluedrio, y no me salue. Ay que me dio Dios su conocimiento, y la lumbré de su Fe, y me crió para que lo entendiese, y entendiendolo lo amasse, y amandolo lo possesyese, y possyendolo lo gozasse: y no lo ame, ni serui: y por esso no lo goze. Ay, que me espero a penitencia, con singular paciencia y misericordia, y no me enmende, ni la quise hazer. Este sera su mayor dolor y infierno, al qual no llegan todos sus tormentos. Cerca de lo qual, dize el bienauenturado San Chrysostomo. Dos penas ay: Vna es el fuego del infierno, y otra el carecer de la gloria. Y sabemos, que muchos solo aborrecen el infierno. Pero yo digo, que aquel carecer de la gloria, es mucho mas amargo que el infierno. Tolerable mal es el infierno, y su fuego, porque si pudieses diez mil infiernos juntos: no comparejan, ni ygualan, con la pena de perder a Dios. Esto dize, S. Chrysostomo.

¶ Pues

Chrysost. homi. 23. in Math.

¶ Pues este, ay eterno, que emos dicho, que es aquel immortal gusano, y remordimiento de la consciencia, con q̄ tantas vezs nos amenaza el Euangelio: sobrepuya y vence todos los tormentos, que se padecen en el infierno. Del qual dixo vn Gentil. La primera pena, y el primer castigo del mal que se comete, es: q̄ descontenta y offende, al mesmo que lo haze, y que siendo el juez de sí mismo se condena. Y no pienses que se escapará de la pena, aquellos, cuya consciencia los tiene perpetuamente atonitos, con la memoria de sus abominables hechos, y los castiga y reprehēde, con vn açote sordo: açotando secretamente sus almas: y siendo su mesma consciencia el verdugo. La qual pena, excede a todas las que se padecē en el infierno. Esto dize vn Gentil. Es este ay, y remordimiento, vna perpetua penitencia, que hazen sin fructo los condenados en el infierno porque no les duelen ni lastimã sus peccados, porque fueron offensa de Dios, ni se arrepienten por esso dellos: sino porque fueron offensa de sí mesmos, causandoles tan incōparable tormento. Y es con singular propiedad y elegancia, este remordimiento de la consciencia, en las diuinas letras llamado gusano. Porque como el gusano, que roe, y carcome el madero, nace del mesmo madero, y perpetuamente lo carcomeria y roeria, si el fuesse immortal, y el madero infinito: assi este remordimiento de la consciencia, nace del pecado que eligio la voluntad humana, apartandose de la diuina: y como el alma es immortal, eternamente la carcome, y remuerde, y roera, y remordera para siēpre, mientras Dios fuere Dios. A tormentara tambien grauissimamente su memoria, el acordarse de los bienes, y de los males que tuuieron en este mundo. De los males diran. Quan verdadero era aquello, que tantas vezes oymos dezir, y predicar, que los trauajos de los justos, eran sencillos, por grandes que fuesen en el mundo, y los de los peccadores, doblados. La cruz de Christo vna, las de los ladrones,

Inueralis. Saty. 13.

li 3 dos.

Sapient. 5.

dos, defuēturados de nosotros, q̄ elegimos ser perdurables tizonas del infierno: mal alla, y mal aca, infierno alla, y infierno aca. Y de los bienes dirā. O desdichados d̄ nosotros, como se acabaron en vn p̄uto, q̄ poco nos duro nuestro cōtēto, quā caro lo cōpramos, q̄ de pimienta teniā aq̄llos bocados, que deleytaron el gusto de la carne: como se an cōuertido en acibar, mas amargos son que la hiel, y que la roraina. Finalmēte, diran lo que de su parte, y en su nombre, dize la sabiduria. Que nos apruecho nuestra soberuia, o que fructo facamos de las riquezas de que tanto nos preciamos? Todo aquello passo como sombra y corrio la pasta como correo, y como naue que con buē tiempo passa el agua que se mueue, de la qual no queda rastro, en acabādo de passar. O como aue que buela por el ayre, que no dexa señal de su camino. O como la saeta que diuide el viento, y al punto se torna a cerrar: Estas y otras, cosas semejantes dixeron los condēnados en el infierno, porq̄ la esperāza, y en lo que sia el peccador obstinado: es como los milanos de las yeruas que lleva el ayre, y como las ampollas de la spuma: o como el humo, que rompe y deshaze el viento, y como la memoria del huesped, que sola vna noche hizo en vna venta. Esto dize la sabiduria.

¶ Sera tambien atormentada increyblemente su imaginacion con la muy viua aprehension de sus penas: las quales seran tan crecidas: que a penas les daran lugar a pensar en otra cosa. La parte del apetito irascible rabiara con la yra y rabia que conciben, contra la justicia diuina que los castiga, sabiendo que su castigo a de durar para siempre. La cōcupiscible, cō la lesion del perdurable fuego que los abraza, y con los tormentos de todos los sentidos sera tan atormentada: que si el hombre lo imaginasse como ello es, bastaria a sacarlo de sentido, sola la imaginacion. El tacto (en el qual sentido excede el hombre a todos los animales) sera atormentado con fuego. El oydo con voces y estruendo de

do de perpetuo dolor y espanto, cō entrañables gemidos, y quejas perdurables. El olfacto, con hediondez de alcreuite, y piedra gusfre, y otros mas abominables perfumes, q̄ tiene aquel infernal aposento. Los ojos con perpetuas tinieblas, y con la vista de los abominables cuerpos que tienen, y de los inenarrables tormētos: que v̄ exercitar en si, y en sus vezinos. En el gusto padesceran rauiosa sed, y les sera con algun humor corrupto, y abominable inficionado: Que dire; de aquella terrible, y nefaria cōpañia de Demonios, que tendran los desuēturados? De aquella rabia y imbidia, que les hara crugir, y rechinar los dientes? Que dire, de la eternidad, y perpetua duracion, destas tan terribles penas? De las quales dixo Christo nuestro Redemptor q̄ dira el dia del juyzio a los malos: jd malditos de mi Padre, al fuego eterno, q̄ os esta aparejado a vosotros, y a vuestros amigos y compañeros los Demonios, dende el principio del mundo? Con quanta razon dixo el Sancto Rey David dellos, en vn psalmo. Como ouejas, estan puestos en el infierno, y la muerte los pascera. Los Luciferes, y Sathanases, en hinchazō y soberuia: los leones y los tygres, los brauos, y los valientes en este mundo, con quiē nadie podia: en el otro mundo, en la otra vida, estan como vnas mansas ouejicas en el infierno. Allí los a amansado la justicia de Dios, y la muerte los pasce. Quiere dezir, que como el ganado pasce la yerua, y siēpre queda en la tierra la rayz, y rētoñece, y torna a nacer para tornar a ser comida. Assi los desuēturados que estan condemnados en los infernos, aunque padecen mil muertes: siempre viuen, para morir, y padecer. Por lo qual con razon diran: O desuēturada, y desdichada condicion la nuestra, pues es tanta su infelicidad y defuētura, que no sabemos dezir, si es muerte, ni si es vida: porque la muerte dize termino, y la vida descanso: y esta es vida sin descanso, y muerte sin termino. Conforme a lo que dize el bienauēturado San Gregorio.

Sotus in. 4. d.  
50. q. vnicā.  
ar. 4.

Psal. 48.

Gregorius.

Dase a los malos en el infierno, muerte sin muerte, y fin fin fin, y falta sin falta: porque allí la muerte siempre viue, y el fin siempre comienza, y la falta nunca falta.

¶ Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo primero: a mucha diligēcia al Christiano, auialo de traer muy solícito delante de Dios, y muy cuydadoso de su salud. Por que siendo tan crecido este mal, que es, ser el alma apartada de Dios, y carecer del, que sobrepuja todas las penas, y siendo las penas tan crueles y inhumanas, y de tan grande dolor y tormento, y sobre todo esso eternas, aunque vuiera de ser vno solo del linaje humano, el que las auia de padecer, auia de andar cada vno la barba sobre el ombro, y cō recelo, no le cayesse a el la fuerte, y no fuesse el. Como temieron y se turbaron los sagrados Apostoles, quādo oyeron dezir a Christo que vno dellos (con ser doze) lo auia de vender, y començo cada vno a dezir con gran sobre salto, y congoxa. Por ventura soy yo Señor? Quanto mas, siendo sin quento, y innumerable la multitud de los que se cōdēnan, y tan pocos los que se saluan. Lo segundo a abraçar y llevar con grande animo, los trauijos de la penitencia: la soledad, el silēcio, el cilicio, el ayuno, las vigilijs, la obediēcia, la reprehension, el menosprecio y abjectiō: y todas las demas obras penales, que saben mal a la carne. Pues todo quāto podemos padecer en esta vida, aunque durasse mil años: no llega a vn dia de infierno. Y es de tanto fructo, q̄ amansa la yra, y inclina la misericordia de Dios. Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo tercero al Christiano: a vencer y sobrepujar (con el fauor de Dios) todo mal pensamiento, y tentacion. Acordandose del castigo feuerissimo del peccado, como lo hizieron muchos Santos. Vnos, que poniendo la mano en el fuego, otros, echándose desnudos entre abrojos, y espinas: otros, en tiempo de rigurosissimo frio, en estanques de agua y de nieue: Dezian assi mesmos, sintiendo grauissimo, y intensissimo dolor.

lor. Sino puedes sufrir esto poco, como podras sufrir las penas del infierno, q̄ certissimamēte as de padecer, offendiendo a Dios? Deue tambien lo quarto, mouer a gran temor de Dios: El qual con vn castigo tan horrendo, y eterno: castiga los peccadores, y el peccado. Para que de este temor de seruos, vamos concibiendo el reuerencial y de hijos: y a lo vltimo vn ardentissimo amor, que nos trāsforme en el Summo bien.

## DISCURSO DOZE DE LA gloriosa Resurreccion de Christo nuestro señor.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA segunda parte del articulo quinto, que es, al tercero dia resuscito de los muertos.



RA S el incomparable diluuiο, de tormentos y dolores, que padescio IESV Christo nuestro Redemptor, de los quales emos tratado hasta aqui, y de su descendimiento a los infiernos: ya comienza a scampar, y a aparecer entre las naues de sus penas, el Arco resplandesciente de su gloria, y de nuestra confederacion. Ya començamos a tratar de su triumpho, y de nuestra victoria. Y aunque va tan acompañada con la resurreccion de Christo la nuestra, que a penas se puede diuidir: dexaremos para su lugar lo que toca a la resurreccion general de la carne, de la qual habla el Articulo onzeno: y trataremos aqui solamente, de la resurreccion del hijo de Dios, que es causa eficiente, y exemplar, de la nuestra. De la qual dixe-

Gene. 9.

Tho. 3. p. 9. 56.  
ar. 1. in Solutio  
ne. ad. 2. 5. 3.

Kk ron

ron los sagrados Apostoles. Al tercero dia resuscito de los muertos. A las quales palabras, para mostrar el peso, y importancia, de lo que en este Articulo creemos: añadió el Symbolo Niceno: Segun las Scripturas, diciendo. Y Resuscito al tercero dia, segun las Scripturas. Para mostrar el cuydado que Dios tuvo, de mostrar en ellas la resurreccion, y gloria de su hijo. Y assi dize San Lucas, que quando en forma de peregrino aparecio el Redemptor a los dos discipulos que yuan a Emaus, reprehendiendo su flaqueza y incredulidad, entre otras cosas les dixo. O ignorantes y rudos, y incredulos a los Prophetas: como, no sabeys que cómo uino que Christo padesciese y muriese, y que assi entrasse en su gloria? Y comenzando de Moysen, y de todos los Prophetas: les interpretaua, y declaraua las Scripturas que tratan del. Larga cosa seria querer referir aqui todas las que declaran su resurreccion. Pero en materia de tan crecido contento, justo es escoger las flores. Celebre es en los libros de Moysen, el sueño de Adam que despierta: siendo ya la innocente Eua de su carne, y de su huella, por la diuina mano produzida y fabricada. Y celeberrimo el sueño de la sagrada muerte de Christo: el qual al tercero dia resuscita y despierta, siendo la Sancta Yglesia Catholica, de su sagrado costado, y de su preciosissima sangre, diuinamente produzida y formada. Celebre es la Hystoria del sagrado Moysen, que condenado a muerte, y puesto ya casi en ella: escapo por milagro, y dio juntamente libertad a los captiuos, y vida a los que auian de morir. Christo resuscitado es el verdadero Isaac, maravillosamente libre del cuchillo de su padre. El paxaro que buela, en el sacrificio del leproso: y el emisario ~~Amel~~, que se va libre por el desierto. El verdadero Ioseph, que vendido con gran traycion de sus hermanos, y puesto en la prision y en la carcel: sale oy con soberana gloria, a la gouernacion del Reyno. Esto significa aquella maravillosa carga, que se quema y arde en la muerte, y sale

*Lucæ Ultimo.**Gene. 2.**Exodi. 2.**Gene. 22.**Leuiti. 14.**Leuiti. 16.**Genesis. 32.**Exod. 1. 3.*

te, y sale sin lesion de fuego: en la resurreccion. Y aquella vara de Aaron, que estando seca por la muerte florece, y lleva milagroso fruto en la resurreccion. Este es el niuel de vida de Dauid, con que mide el Padre eterno, la gloria de su hijo Christo: auiendo sido primero medido, con el otro de la muerte. Este el valeroso Sanson, que de la boca del Leon muerto: saco el panal dulce de la vida, dando muerte con su muerte al enemigo. Este el piadoso y prudente Mardocheo, que sentenciado a muerte: colgo en el mesmo palo, donde auia de ser crucificado a su enemigo. Y el sagrado Ionas, que tragado de la Vallena: al tercero dia es restituydo ala tierra, y ala vida. Seria muy largo traer todos los lugares, que en la Sancta Scriptura hablan de la resurreccion de nuestro Redemptor. Dauid en vn psalmo dize en persona del Redemptor: yo dormi y repose, y resuscite: porque el Señor me recibio. Y en otro dize. Mi cuerpo descansara con confianza, porque no dexaras Señor mi alma en el infierno: ni permitiras que la carne que tu santificaste sienta corrupcion. Y en otra parte dize. Conuertiste te a mi y diste me vida, y facasteme de los abyssos de la tierra. A este Articulo tocan las palabras de Iacob en la bendicion de su hijo Iuda. Descansando te acostaste como leon, y como leona quien lo despertara? Y las de Micheas. No te alegres enemiga mia sobre mi porque cay: porque te hago saber, que me leuantare. Y las de Oseas. Darnos a vida passados dos dias, y al tercero nos resuscitara. Estos y otros muchos son los testimonios de las letras diuinas: en las quales el Spiritu Sancto, dio luz al linaje humano (especialmente a los fieles) del Articulo de la resurreccion. En el qual profesamos y creemos, lo primero: que Christo es su Redemptor nuestro, passados tres dias despues que fue crucificado y muerto: resuscito immortal, y impassible, y glorioso. Dezimos tres dias, tomando la parte por el todo. Porque estubo en el Sepulchro Sancto, par

*Nume. 17.**2. Reg. 8.**Jud. 14.**Ester. 5.**Ionc. 1.**Psal. 5. & 15.  
& 70.**Gene. 49.**Mich. 7.**Osee. 6.**Tho. 3. p. 9. 54.  
ar. 2. & 3.*



te del Viernes, y todo el sabado, y parte del Domingo: por que resuscito Domingo por la mañana, al salir del Sol. Y aunque Christo nuestro Redemptor dixo, q̄ auia de estar en el coraçon de la tierra como Ionas tres dias y tres noches: no dixo enteros. Y assi, conforme a la manera de hablar de las letras diuinas, tanto quiere dezir tres noches y tres dias: como tres dias solos. De los quales se verifican bien las palabras del sagrado Symbolo; resuscito al tercero dia. Como quien llegasse a la corte el Viernes en la tarde, y estuiesse aquel dia, y el Sabado: y se partiesse Domingo por la mañana, podria dezir con verdad, que estuuvo tres dias en corte: Viernes, Sabado, y Domingo: aunque no enteros, &c.

Tho. 3. p. 7. 53.  
ar. 4.

¶ Confessamos lo segundo: que resuscito por su propria virtud porque era Dios. Porque siempre su sagrado cuerpo, y su bendita anima (que fueron diuididos entre si verdaderamente, y apartados en su muerte) estuuiéron vnidos con la Persona diuina. De manera, que aunque la naturaleza criada en Christo, no pudo ella por su propria virtud, tornarse a juntar y vnir, que es resuscitar: fue otra vez junta, y vnida, y resuscitada por Christo, cuya diuina Persona, en aquella naturaleza humana subsistia. Y assi se dize Christo en las letras diuinas resuscitado por Dios: y resuscitado por su propria virtud, porque era Dios (Como lo prueua el Apostol Sã Pablo, en el principio de la carta, que escriuio a los Romanos, diziendo.) Pablo sieruo de I E S V Christo, que es el titulo de que siempre se precia, con tanta razon el Apostol. Porque seruir a Christo, es reyno tan admirable: que no puede ser ygalado, ni comparado, con ninguna Monarchia temporal. Porque si los sabios del mundo dixeron, que el varon sabio, y virtuoso, es verdadero Rey: que tiene debaxo del imperio de la razon, y de la virtud, todas sus inclinaciones, y affectos naturales: quanto mejor se dira esto, del que haze que todo el

hom-

hombre este sujeto ala ley eterna, teniendo el reyno de Dios, y la seguridad y paz de la consciencia, con verdadera y viua Fe, y cierta y firme esperança, y encendida y ardētissima charidad: dentro de su alma? Assi se llama el Apostol sieruo, y fando deste nõbre, como de titulo esclarescido. Llamado al Apostoiado. Apunta la gracia de la vocacion, y la cumbre de la dignidad. Y escogido para la predicacion del Euangelio: que antes el Señor auia prometido en las Scripturas Sanctas, de su hijo: el qual mostro ser verdadero hombre, y verdadero Dios. Su verdadera humanidad mostro tomando carne, de las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria, del linaje de David. Y su verdadera diuinidad, resuscitado por su propria virtud, de los muertos. Esto dize San Pablo.

¶ Solemnizo el Señor esta gran fiesta, sobre la qual estriba (como dize el mesmo Apostol) toda nuestra Fe. Porque si solamente tenemos puesta nuestra esperança en Christo, respecto de lo que nos promete en este mundo: los mas miserables y locos somos, de todos los hombres. Porque aqui, no nos promete, deleytes, ni contentos, ni honrras, ni riquezas, sino perpetuo afan, y trauajo: siguiẽdo el aspero camino de la verdadera mortificacion de la carne, y resignacion de la propria voluntad, y abstraction de las cosas materiales, y visibiles deste mũdo (y para dezillo en vna palabra) el camino de su cruz. De manera, que si tras esto no vuiessẽ immortalidad para el alma, y resurreccion para el cuerpo: de las quales dos cosas, tenemos muestra soberana, en la triumphal y admirable resurreccion de I E S V Christo nuestro Señor: acompañadas de bienauenturança, felicidad, y gloria eterna: nuestra vida seria tonteria, y desatino, conforme al juyzio de aquellos hombres carnales, y grosseros, que de si mismos dizen, en el libro de la sabiduria. Eramos nosotros los locos, y los que caresciamos de sentido comun: y parecianos, que la vida de los justos,

1. Cor. 15.

Sapient. 5.

Kk 3 era vna

*Psalm. III.*

era vna gran locura, y phrenesi: y su muerte sin horta, y sin prouecho. Pero ahora vemos al ojo nuestro engaño, y que es cierta la palabra de Dios, que en vn psalmo dize. Honra y prouecho se hallan juntamente, y concurren, en la casa perdurable del justo: y su justicia, permanece para siempre. Veys aqui como son del numero de los hijos de Dios, y van a la parte con los Sãctos, en el mayorazgo de la gloria, y de los bienes eternos: y como sus trauajos y necesidades, fueron breues, pero su galardõ y premio, y reposo, perdurable. Por tanto quiso el Rey de gloria, que al punto q̄ resuscitõ: marauillosamẽte tẽblasse y hiziesse señal la tierra: con concussion, y terremoto, no ya de temor, y espanto, como en su dolorosa muerte, sino de exultacion, y alegria. Quiso tambien, vestir de aquẽlla segunda estola de la glorificacion del cuerpo, algunos de los Sãctos padres, que mas le amaron, y siruieron: haziendolos particioneros de su sagrada resurreccion, siendo dende luego, primo genito de los muertos. Y quiso que entrassen en la ciudad Sancta de Hierusalem, y en testimonio de la verdad de su resurreccion: apareciesen a muchos. Quiso que diessen della testimonio los Angeles, y finalmente fue seruido de hazerla manifesta y euidente a sus discipulos, apareciendõ seys vèzes aquel proprio dia. La primera, sin duda ninguna fue a su sacratissima madre: la qual atrauesada su Sanctissima anima, de aquel agudo cuchillo de dolor, que le dixo el Sancto Symeon, con certissima, y vitissima Fe, esperaba esta consolaciõ. Como lo afirma el Sacratissimo Ambrosio, en el libro tercero de las Virgines, y el famoso Autor de la hystoria Ecclesiastica Nicephoro: en el cap. 32. y 33. del libro tercero. Al qual no le falta alli, testimonio del Euangelio, en que fundallo. Aunque (a lo que yo siento) lo fundo mejor que todos el bien auenturado. S. Symeõ Metaphraste en vn sermon que compuso de la vida y muerte de la Sacratissima Virgen Maria, que pone a 15. de Agosto.

Donde

*Ambrosi li. 3.  
de Virgini. &  
Nicephoro li. 3  
Histo. c. 32.  
& 33.  
Math. 28.*

Donde afirma, que esta esclarecida Virgen, acompañõ el Sacratissimo cuerpo de su hijo en el sepulcro: hasta que resuscitõ. Y assi sin duda, fue la primera que lo vio resuscitado. Y por esso, dize que no se pone en el Sancto Euangelio su bendito nombre, entre los de las otras Marias. Porq̄ las otras yuan y veniã al sepulcro, pero la Reyna de los Angeles, en el mesmo sepulcro se estaua. Ni deve parecer esto poco probable, por la guarda de los soldados, y apercebimiento de los Iudios: porque la presencia de vna muger pobre, y sola, y desconsolada: les deuia de causar poco temor y sospecha. La segunda, a la diuina Magdalena: la qual en este trance, con las otras deuotissimas mugeres, echo en gran verguença, la inconstãcia, y couardia de los hombres, y mostro por la obra, el valor, y precio, de la buena muger: De la qual dixo el sabio, en el vltimo capitulo de los prouerbios: que quien encuẽtra con ella, tiene vna pieça de valor inestimable, que no se compra con todo el oro del Píru, ni con toda la piata, ni pedreria de la India. Porque ella fue la verdadera Respha, hija de Aya, muger de las menos principales del Rey Saul: pero mas principal que todas, en fe, y constancia, y todo genero de virtud. La qual, viendo que los Gabaonitas le crucificaron dos hijos que en ella auia auido Saul, y otros cinco nietos del mesmo Rey, porque cesasse con este castigo, la hambre que auia durado tres años, por los agrauios que del auian recebido los Gabaonitas (como se quenta en el cap. 21. del segundo libro de los Reyes) la que quiso bien, y de veras a los viuos: no los oluido despues de muertos, y colgados en la cruz. Antes hizo asentar junto a los crucificados, sobre vna peña, vna tienda de cilicio (como la pedia su desuentura) y alli los defendio de dia y de noche, de las bestias fieras de la tierra, y de las aues del cielo, dende el principio del verano, hasta la entrada del inuierno. La tercera, a las tres Marias. La quarta a Sã Pedro (como se colige del cap.

*6. Ioan. 20.  
Mar. 16.*

*2. Reg. 21.*

*Math. 28.  
1. Corin. 15.*

Kk 4 15. de la

1. *Corint. 15.* 15. de la primera carta a los Corinthios) donde dize el Apóstol. Que primero apareció a San Pedro solo: y aparte: y después a los onze Apóstoles. Lo qual creen algunos devotos, que fue desta manera. Que quando dandoles noticia las Santas mugeres, de la verdad de la resurrección del Señor, fueron corriendo los bienaventurados San Pedro, y San Ioan hasta el sepulchro. Dizē el Sancto Euangelio, q̄ llego primero San Ioan y se quedo a la puerta, entrando primero San Pedro, aunque auia llegado mas tarde. Y hallaron la mortaja con que auia sido enterrado el Señor. Pero viendo San Pedro, que viniendo allí el querido, y priuado de Christo: ni vian Angeles como las mugeres auia visto, ni al hijo de Dios viuo, y resuscitado: trayendo a la memoria, con profundissima humildad su peccado, y juzgando que carecia el amado San Ioan: de aquel rostro glorioso, y de consuelo de Christo, en quien dessean mirar los angeles, por venir en compañía de vn descreydo, y blasfemo, y renegado como el: que se salio dando grandes gemidos, acompañados de muchos solloços, y lagrimas, del sepulchro: dexando en el solo a San Ioan. Pareciendole: q̄ en apartandose de allí vn tan gran peccador como el era apareceria a quien tanto regalaua: y amaua: y quien tambien lo merecia, como a San Ioan. Pero acontecio muy al reues: que assi como con este conocimiento y juyzio humilde, de si mismo se aparto: luego le apareció, y consolo y esforço el Redemptor: que de tanta benignidad vsa cō el verdadero penitente. La quinta vez, apareció el Redemptor, aquel mesmo dia de su resurrección, a Cleophas, y su compañero que yuan a Emaus. La sexta y vltima: de las que tenemos memoria en el sancto Euangelio, fue a los Apóstoles, estando absente sancto Thomas. De otros cinco aparecimientos, hazen memoria las letras diuinas, después del Sancto dia de la resurrección. Aunq̄ se cree auer aparecido y conuersado con sus Apóstoles, y discipulos,

otras

*Ioan. 20. Lu. 6. 24.*

*Luc. 24.*

*Ioan. 20.*

otras muchas vezes el Redemptor: en el espacio que vno, hasta su sagrada ascension. Lo qual parece apuntar el bien auenturado San Lucas, en el principio de los actos diziendo. Primero trate Theophilo, de todas las cosas que *IESV* Christo obro y enseño: hasta el dia que enseñando a sus Apóstoles por el Spiritu Sancto, subio a los cielos. A los quales se mostro viuo, después de la Passion, de muchas, y euidentes maneras: apareciendoles por espacio de quarenta dias, y hablandoles del Reyno de Dios. Pero destas cinco: fue la primera de allí a ocho dias, quando les apareció estando presente Sancto Thomas. La segunda a los discipulos que pescauan. La tercera en Galilea, estando tambien los onze Apóstoles juntos, que algunos creen, que fue en el monte Thabor. La quarta, quando les apareció estando comiendo, como dize San Marco. La quinta, en el monte Oliuete, dende el qual subio a los cielos. De la qual entienden algunos, las palabras de San Pablo, que apareció a San Pedro, y después a los onze apóstoles: y después a mas de quinientos discipulos juntos. Destas y de otras admirables maneras, solemnizo el hijo de Dios, su Sancta resurrección: y hizo della ciertos, a sus sagrados Apóstoles, y a todos los creyentes.

*Acto. 1.*

*Ioan. 20.*

*Ioan. 21.*

*Math. 28.*

*Mar. 14.*

*Luc. 22.*

*Mar. 16.*

*Luc. 24.*

*Mar. 16.*

*Acto. 1.*

**CAPITULO SEGUNDO, DE LOS**  
*fructos y consideraciones que se coligen, de la sagrada Resurrección del Redemptor, para despertar, y auuiar nuestra esperanza.*



Onsuela sin estima este articulo de la resurrección de Christo, los trabajos desta vida, y la esperanza del verdadero Christiano. Porque lo primero, nos certifica de la resurrección de los muertos (como dize el

*1. Cor. 15.*

Ll Apo-

Apostol) mostrandonos la en Christo: el qual (como emos arriba dicho) pudo por su propria virtud, porque es verdadero Dios, resuscitar de los muertos, y le quedo el brazo sano, para resuscitarnos a todos. Pues que consuelo puede ygualar con este, en el qual vemos al ojo, que nuestra carne, hecha polvo y ceniza, en premio de la buena compañía que hizo al alma: a de ser despues de tantas transmuciones naturales, por la diuina potencia, restituyda en su antiguo ser, y vestida de inefable gloria, que dura para siempre? Muestra nos lo segundo: que assi como Adam fue causa de nuestra muerte corporal, y spiritual del alma: (No porque el alma dexa de ser: sino porque tiene ser y vida sin fin, en inenarrables tormentos por la culpa, los quales llama San Ioan en el Apocalypsi, muerte segunda. Porque como dize el diuino Padre San Augustin: de tal manera hizo Dios al hombre: que mientras no peccasse, no muriese, porq̄ el fuesse assi mismo autor de la vida, o de la muerte. Pero peccando, incurrio muerte del alma, y a esta se sigue como efecto, la del cuerpo: Pues como dize el Apostol, el sueldo del peccado, y la paga que le responde, es la muerte.) Assi IESV Christo nuestro Redemptor y bien fuesse causa vniuersal de la resurrección de todos, buenos y malos. Aunque no causa exemplar, ni forma: sino de solos los justos. Los quales se leuantaran del polvo de la tierra, para sentarse con los Principes del cielo, y tener entre aquellos Spiritus soberanos, admirables tronos de gloria. Resuscitando los peccadores por el contrario, no para representar en sus cuerpos la forma y belleza, y dotes, de la glorificación del cuerpo glorioso de Christo: sino para recibir crecida pena, y ser vestidos de confusión, y dolor eterno. Muestranos lo tercero: Que no solo es Christo la causa eficiente y exemplar, de la resurrección del cuerpo: pero tambien de la resurrección del alma, dando le su sagrada mano, y leuántandola de la miserable muerte del peccado (como dize el Apostol.) Fue el hijo de Dios entrega-

Augustinus.

Roma. 6.

do a la muerte por nuestros peccados: y resuscito por nuestra justificación. Y en otra parte: Fuymos juntamente sepultados con el, en su muerte por el baptismo: para que como el resuscito de la muerte, por la gloria de su Padre eterno: assi nosotros viamos vida nueva en el. Porque si le parecieremos en la muerte, seremos tambien semejantes a el en la resurrección. Muestranos lo quarto: Que esta viua esperanza que tenemos, y concebimos (que assi la llama San Pedro) de nuestra resurrección y verdadera, y eterna vida, acompañada de inestimable y inefable gloria: como estiuua en la resurrección de IESV Christo, por imitación de su muerte, y de su vida, y de su resurrección: es tan segura, que librada, y puesta en el rico vanco, de los incomparables thesoros de Dios, no puede faltar al justo. De la qual dize el Apostol San Pedro. Bédito sea Dios, Padre de nuestro Señor IESV Christo, el qual segun su gran misericordia, nos torno a engendrar en esperanza viua, por la resurrección de IESV Christo nuestro Señor, de los muertos: para la herencia incorruptible y pura, que no se gasta ni marchita: antes se conserua en vosotros en los cielos. Los quales por virtud de Dios, soys guardados por la fe, para la salud eterna, que se a de descubrir en el tiempo vltimo. Y el Apostol San Pablo, tratando de la mesma seguridad y certeza, que tiene el justo de su resurrección y gloria en Christo: dize assi a los Colossenses. Si juntamente resuscitastes con Christo, buscad las cosas de arriba del cielo, donde esta Christo sentado a la diestra diuina. Sabed y entended, las cosas celestiales de arriba, y no las rastreras de la tierra. Porque ciertamente soys muertos y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Para darnos a entender, que si el mayor apetito desta vida, es la vida: conseruarnos; y viuir: y lo mas terrible y formidable de todo quanto nos espanta y assombra, es morir, y dexar de ser: que de ne ser grande y feruiente, el contento y alegría del justo, q̄

Roma. 4.

Roma. 6.

I. Petri. 1.

Colossen. 3.

muere voluntariamente viuido en este mudo, por obras de verdadera mortificaciõ, mortificãdo su carne sus affectos, y su volũtad por amor de Dios: sabiẽdo, q̃ el que desta manera es muerto, tiene verdadera, pero escondida vida en Christo: diziẽdo lo q̃ el mismo Apostol, en otra parte dize. Viuo yo, ma ya no yo: sino viue en mi Christo. Haziendo el justo en esta vida del muerto, para escapar con la vida. Como lo suelen hazer los hombres diestros, y animosos, quando andando en el coslo, les da alcance el Toro, del qual se afirma que por mucho que lo ayan garrochado, y acollado, no haze golpe, ni hiere al muerto, sino al viuo. Y assi quando se ven alcançados, tienden se en el suelo a la larga, y de tienen el aliento, como muertos, y quando el Toro llega, y los halla sin aliento ni resuello, pẽfando que son muertos, passa de largo, y los dexa viuos. Assi ellos haziendo se insensibles y muertos, y deteniendo el resuello, y aliento, a todas las cosas de los viuos del mundo: a la hõra, al deleyte, y contento de la carne, al regalo, a la riqueza, y a todas las otras vanidades: tienen su vida escondida en Christo, hallando gusto en la penitencia, y en la cruz, y en el desprecio de si mismos: y en todas las otras cosas, que tã azedas y asperas, parecen a aquellos, en los quales no viue Christo. Esta vida escondida en la muerte, y este deleyte en la cruz, y esta honrra en el afrenta: es el mana escondido, y el nombre nuevo: que dize el bienauenturado San Ioan, que no lo entiende, sino el que lo recibe de la mano del Señor. Porque ciertamente (como dixo el Apostol, tomando lo de Isayas) ni los ojos vieron, ni las orejas oyerõ, ni coraçon, ni entendimiento humano puede concebir, el premio que tiene Dios aparejado, a sus amigos. Nadie pues puede pedir, ni dessear mayor seguridad de su vida, si la tiene escondida y depositada con Christo, que la cobra despues de muerto. Y porque alguno podria aun estar sospechoso, pareciendole que al fin Christo murio: añadio el Apo-

el Apo-

el Apostol aquella palabra, en Dios: diziendo. Vuestra vida esta escondida con Christo, en Dios. Como si dixera mas claro, aunque murio como hombre, dado caso que murio de su propia voluntad, cobro la vida como Dios, de cuya mano, nadie puede sacar, lo que se le encomenda re. Y assi la teneys segura, pues la teneys puesta, y depositada en la mano de Dios. Muestra lo quinto (como emos tocado arriba) que el fructo de la muerte: es la gloria de la resurrection. Por lo qual, casi siempre las letras sagradas del nueuo testamento, juntan, y cafan la muerte, cõ la resurrection. Y I E S V Christo nuestro Redemptor, las mas vezes que dio auiso a sus Discipulos de su muerte, porque tomandolos de sobre salto, y desaperecidos, no los escandalizasse, y turbasse mas: se lo dio tambien, de su sagrada resurrection.

¶ Gran consuelo es por cierto, ver el fin, el paradero, y el successo que tienen los trauijos de los buenos: y por el cõtrario, gran freno, y espanto ver, en quãta desventura y miseria paran, los contentos, y placeres de los malos. Muestra lo sexto, quan poco duran los trauijos de los justos, y quã bien se los paga, cõ colmadissimo premio, el liberalissimo Dios. Tres dias carecen de su presencia los sagrados Apostoles, turbados, y excessiuamente tristes, con la memoria de sus penas, y afrentosa muerte: y quarenta dias lo gozan, despues de su resurrection. Tres dias lo perdio en Hierusalem la Sacratissima Virgen, y treynta y tres años lo gozo. Con quanta razon pues dixo Dauid, en vn psalmo. Fuy-

*Psal. 89.*

*Psal. 93.*

Ll 3 llas

*Galat. 2.*

*1. Cor. 2.*

*Isaic. 64.*

Las Sanctas mugéres vngrir, con vnguentos aromaticos la sagrado cuerpo: yuan ya de camino para el Sepulchro, no les ponian dificultad las guardas porque es de creer que pensarian contentarlas a dinero: poniales dificultad la pedrada piedra, que lo cubria, sellada y cerrada, con industria de los Iudios. Quando llegan, venciendo todas estas dificultades de la razon humana, hallan lo todo llano, y seguro. Las guardas huydas, la piedra alçada, los Angeles que las consuelan, y piden las albricias de la resurreccion, y finalmente, ven al mesmo Redemptor glorioso, y resuscitado. De cuya presencia, como no se hartasse la diuina Magdalena, asida siempre de aquellos diuinos pies, a los quales hallando al principio remedio para su alma, perseuero siempre, con profundissima humildad: y en este traxe, estuuiessé dellos con dulcissimas lagrimas de alegria, y sagrados osculos asida, pensando que se le auia de yr luego, y q nunca mas lo auia de ver: merecio oyr aquellas dulces palabras del Redemptor. No me quieras tocar, o fatigar (que lo vno, y lo otro dize el vocablo hebreo) porque aun no me voy a mi Padre, que tiempo aura, para que me veas con tus ojos, y gozes de mi presencia corporal. A estas y a otras piadosas consideraciones, despierta este sagrado Artículo nuestras almas, para encéder mas el amor de Christo nuestro Señor, en nuestros coraçones. Al qual sea hõrra y gloria, por siempre sin fin. Amen.

*Nagah. i. tangere percutere flagellare &c. loca iudictiona vijs Hebreis. Gene. 12. Iosue. 8. & 2. Paral. 27. &c. & est phrasis Hebreis familiaris. Zacha. 2. qui vos tetigerit tanget pupillam oculi mei tangere pro uerare. & Psal. 144. & Iob. 19. & alibi frequenter.*

## DISCURSO TREZE DE LA admirable Ascension del Redemptor.

*CAPITULO PRIMERO DEL ARTICULO sexto del symbolo Apostolico, que dize subio a los cielos, esta assentado a la diestra de Dios Padre todo poderoso.*

En esto



En este Artículo sexto, declararon los sacratissimos Apostoles el admirable triumpho, con que el hijo de Dios, despojados ya los infiernos, y abiertas con su preciosa sangre, las puertas de la gloria, auiendo primero levantado vn esclarecido Trophæo, del pecado, y del mudo, y de la muerte, y del inferno, en su sagrada cruz: sube a tomar possession de los cielos, y a offerrecer a su Padre sempiterno, los despojos, y el fructo de su victoria, representandole la multitud de los justos puesta ya en libertad, por su muerte. Pero primero que describamos, y pintemos, la forma deste diuino triumpho, sera necessario declarar breuemente el lugar donde sube, con esta soberana ouacion, y pompa, que es los cielos (como lo confessamos diziendo) subio a los cielos. &c. Del numero, y substancia de los quales, aunque aya diuersas maneras de dezir, entre los Philosophos, y Mathematicos, o Astrologos: y algunos haziendo la quenta, por los efectos conocidos de su mouimiento, pongã nueue (como parece auer sentido Aristotil) Otros diez: entendido ya el mouimiento de la trepidacion, o del acceso, y recesso: que el no conocio: Y otros vn cuerpo solo, pero muchos circulos, afirmando auor sido esta la opinion, y sentècia de Ptolomeo: Y vnos hagan, su substancia incorruptible, y su materia diuersa de la materia de las cosas inferiores, conrenta, y pagada, con su forma, sin hazerle traycion, ni tratar de adulterio, ni de maleficio, como la materia de las cosas corruptibles: por lo qual la llamo Aristotil, quinta essencia. Aunque Platon sintio ser incorruptible, no por su naturaleza: sino por la diuina voluntad (como lo refiere el doctor Sancto) Y otros, corruptible segun las partes: como lo pretende mostrar, por las Paralaxes, vn excellentissimo mathematico de nue-

*Tho. 1. p. q. 66. ar. 2.*

LI 4 stro

*El maestro Hieronymo Munoz eruditissimo en todas disciplinas y lenguas.*  
2. Cor. 12.

*Basilus lib. 2. Herame. Beda & Strabus. Gen. 1. & Tho 1. p. q. 66. ar. 3.*

*Gene. 1.*

ftro tiempo Valenciano, en vn tractado que compuso, del Cometa que vimos el año passado, de. 1573. Lo que la Fe nos muestra, y lo que aqui confessamos, es: que ay muchos cielos, alomenos tres: de los quales da fe el bienauenturado San Pablo, escriuiendo a los Corinthios, diziendo. Yo fe vn hombre, que fue arrebatado hasta el tercer cielo, y lleuado al Parayso, y vio alli, y le fueron comunicados, archanissimos negocios, y sacramentos, y tales: que ni es lícito a vn hombre, ni puede explicarlos, ni dezir los. Estos tres cielos del Apostol, aunque comunmente se dize, que son el Estrellado, y el Cristalino, y el Empireo, q̄ es el assiente de los bienauenturados, que resplandece con maravillosa claridad y por esso se llama de fuego, como quiera que las impresiones y qualidades, y mouimiento, assi de los elementos: como de todas las cosas inferiores: vayan muy lexos, de aquel lugar de consolacion, y reposo: en el qual con inenarrable contento, descansan perpetuamente, gozando del Summo bien incommutable y eterno, los Spiritus bienauenturados. No sería ageno de verdad, dezir, que por el primer cielo, se entiende todo el cuerpo elemtar, sacando la tierra: pues en el vso de las letras diuinas, esta manera de hablar, es muy familiar, y frequente. Y el segundo, todo el cuerpo de los orbes celestes: y el tercero, el Empireo. El qual numero de cielos, en esta propria forma: ponē los Peripateticos. La pluralidad de los quales muestra la lengua Sancta, en el nombre. Samaim, con que significa los cielos. Algunos entre ellos dizen, que este nombre se compone de dos partes, es: que en su lengua, quiere dezir fuego: y maim, que quiere dezir aguas. Y conforme a este Echimon, o interpretacion, del vocablo, dizen, que ay dos cielos solos, y que por esso es dual vno de fuego, q̄ es el Empireo, que la Scriptura diuina llama, cielo, de los cielos, significando con este lenguaje, que excede a todos los de mas, en dignidad, y en asiento, Y otro de agua, que es el

es el Christalino. No niegan estos el tercero de los tres elementos, como gente que sabe que a solo el elemento del ayre: el vso de la diuina Scriptura llama cielo. Pero la deducion deste nombre, parece a muchos hombres doctissimos en aquella lengua, muy torcida, y violenta. Porque tiene otra mas recebida, y natural, de la qual no ay para que aqui digamos. Tambien le tienen puesto vn nombre del effeeto que el cielo tiene de influyr y causar en las cosas inferiores. Y otro de la omnipotencia del que lo crio, la qual es tan gaande y admirable: que respecto della, todos los capacissimos Orbes de los cielos (respecto de los quales es la tierra, lo que el punto que señala en medio el compas del circulo que pinta y describe.) Son nada; y assi le llaman: Sachak: que significa propriamēte, vn muy menudo y molido polvo, de tan poca cantidad y peso: que aunque se assiente en la balança que esta puesta en su fiel, no la mueue ni inclina. Para significar, con singular propiedad y elegancia, lo que arriba diximos. Que la obra de la creacion, es juguete y brinquiño de dios. A este vltimo y supremo cielo, que llamamos Empireo, que es el domicilio de los Sanctos, y el lugar donde mas particularmente se comunica el Summo bien, por vision beatifica de gloria inefable, siendo objeto y causa eficiente della, a los bienauenturados Spiritus Angelicos, y humanos que lo gozã, y adoran perdurablemente: subio triumphando i. e. s. v. Christo nuestro Señor admirablemente, el dia de su soberana Ascension.

¶ Los Romanos, o tomandolo de Bacho, el qual algunos afirman, q̄ fue el primero que triumpho: o inuentandolo de su cabeza: acostumbraron dende el principio de su Republica, aun en el tiempo de los Reyes, celebrar las señaladas victorias que de sus enemigos auian, con pompa y aparato triumphal: dando esta honra por premio al que vençia. El qual acompañado de algunas vanderas victoriosas

Mm de su

*Psal. 8.*

*Hariphe. ab haraph. quod inter alia est influere.*

*Sachak.*

*Plinius lib. 7.*

*Plutarchus in vita Romuli. Blodius. de Roma Triumph.*

de su gente, tocando al arma las trompetas, y cajas q̄ traya, embiando primero los despojos, y riquezas de las gentes vencidas, al comū Erario y thesoro de la patria: y tras ellas, metiendo captiuos los enemigos, y las figuras de las ciudades, Prouincias, y Reynos vencidos y conquistados, con letreros, y titulos, que declarauan cada cosa, y dauan razon de lo que significaua, y era: A lo vltimo, entraua en vn carro triumphal, coronado de Laurel, y vestido de purpura el vencedor, rodeado de sus soldados, que le yuan cantando versos triumphales, de alegria y contento, y loor, repitiendo muchas vezes la gala, y valor del vencedor. Y con esta solemnidad y fiesta, subia al Capitolio (que era el templo mas principal, y solemne de la ciudad de Roma) en el qual hechos sus sacrificios, y dadas a Dios las gracias, reconociendo que de su mano se recibe la victoria: se yua a descansar a su casa, y a gozar de asiento, y con reposo, su successo y ventura. No de otra manera **I E S V** Christo hijo de Dios uiuo, auiendo hecho jornada con todos los enemigos del hombre, y con el peccado, y con la muerte: y auiendo les dado campal batalla en la cruz, y auiedo entrado por fuerza de armas, y despojado los infernos, auiendo mostrado con euidencia (como dize San Lucas:) la verdad de su resurreccion. por espacio de quarenta dias: dada primero cō la señal sagrada de su admirable cruz, su bendicion (dexando este saludable rito, a su Yglesia) a sus Sanctos Apostoles y discipulos, que estauan por su mandado juntos en el monte Oliuete, siendo recebido a vista de todos ellos de vna resplandeciente nuue, de encima de vna peña, que oy se muestra, da la buelta a su Patria, que es el cielo: con los despojos de los vencidos, para reparar la ruyna de los Angeles, renouando de veras como dize el Apostol, y restaurando, lo que auia de ser reparado en el cielo, y en la tierra. Oy celebra el triumpho de su victoria, en el qual lleuan el auanguardia los Angeles, los Cherubines, y Seraphines. En medio va

Ephesi. 1.

dio va vencida la muerte, crucificado el peccado, captiuo el demonio. Luego van en la batalla, los Patriarchas, y Prophetas, los martyres, y los justos de la ley natural, y del viejo testamento, puestos en perpetua libertad, sacados de aquella prision larga y trauajosa del infierno: vestidos de gloria y bienauenturança, todos cantan suues Epinicios, y versos heroycos, de hazimientos de gracias, y de congratulacion al Principe de su libertad, **I E S V** Christo: El qual en vn soberano y resplandeciente carro, de inefable, y de immarcesible gloria, cercado de millares, de millares de Spiritus bienauenturados, y de sus mas priuados y favorecidos: que con admirable armonia y conuento, celebran con celestial jubilacion y alegria sus loores, cierra la retroguardia deste diuino exercito, y llega a tomar el mejor, y mas sublimado asiento de los cielos: asentandose a la mano derecha, esto es, recibiendo los mayores y mejores bienes de su Padre sempiterno, al qual ofrece su victoria, y en quanto hombre, lo reconoce por autor della, y por mayor.

¶ Este sagrado triumpho, declaro bien el Spiritu diuino, por la boca del Sancto Rey Dauid, diziendo. El carro triumphal del vencedor Christo, es acompañado y guayado, de millones de millones de Angeles, alegres, y regozijados: y el Señor esta en ellos, con soberana muestra de su potencia, como quando se mostro dando su ley a Moyten, en el Sancto monte Sinay. Subiste al cielo, ganaste los captiuos, y recibiste el premio y los dones, en los hombres. El bienauenturado San Pablo, tratando de los dones de la gracia que cada vno de nosotros de la mano de Dios recibe, segun la medida de la voluntad de Christo: vsa del testimonio deste psalmo, diziendo. A cada vno de nosotros se a dado la gracia, no segun nuestra dignidad, ni merecimientos, pues ellos nunca pudieron merecer ni llegar a la primera gracia: sino segun la medida, que Christo nuestro Redem

Psal. 67.

Ephesi. 4.

Mm 2 p̄tor



*Pfal. 67.**Deuter. 21. &**1. Paral. 28.*

ptor fue seruida de dar a cada vno segun su voluntad: la qual no puede ser sino justa. Por tanto, ni ay de que tener imbidia, ni de q̄ en soberuecernos, con los dones de Dios. Por lo qual esta scripto. Subiendo a los cielos, lleuo consigo los captiuos, y repartio sus dones a los hombres. Cosa cierta es: que en el uso de las letras diuinas, llevar captiua la captiuidad: tanto quiere dezir, como solamente, llevar los captiuos: y que con gran propiedad se llaman captiuos los justos, que priuados de la entrada de los cielos, y de la vision de la diuina Essencia: eran detenidos en la prision de los infiernos, hasta que fuesen libres por Christo. Que los condeniados, mas propriamente se llama muerros, por obstinacion, y culpa, y pena perdurable: que captiuos, aunque tengan tambien por colmo de todos sus males de pena, vna captiuidad eterna, sin redempcion ni rescate, para siempre. Y assi fago Christo nuestro Señor los captiuos: y dexo los condēnados, conforme a lo que el tãto antes, auia dicho por Oseas. O muerte, yo sere tu muerte, y infierno, yo sere tu bocado. O porque (como arriba queda dicho) descendio verdaderamente, y segun la essencia de su anima, a los infiernos: O porque dexando en sus penas los condenados, lleuo consigo en este glorioso triumpho, los escogidos.

*Offe. 13.*

¶ Subiendo pues a los cielos, lleuo consigo los captiuos, libres por su muerte, y ganados por su sangre: y recibio dones, de los quales pueden ser particioneros los hombres. El sancto Rey Dauid, que hablaua de lo futuro dize, que recibio. Pero el bienauenturado San Pablo, que hablaua de lo pasado, dize que dio, y repartio sus dones, a los hombres. Porque siendo como fueron de infinito valor, y precio, los merecimientos de Christo, para si no gano por ellos, mas de sola la glorificacion de su cuerpo: todo el resto, de este incomparable thesoro, quiso que le librasse el Padre eterno, en los hombres. A los quales, gano la primera gracia y

cia y todo bien. Y assi conuerda lo que dize Dauid, que recibio: cõ lo que dize el Apostol que repartio, y dio. Pues recibio en nosotros: lo que el Padre eterno, por su respeto, y meritos nos communica. Y dio: pues es don suyo, lo que tenemos. Subio pues a los cielos, con los captiuos que gano, y haciendo mercedes a los hombres: como se suele hazer, quando se toma possession de vna gran dignidad, y Reyno, que se echan y derraman dineros a la gente: Sube con tan grande alegria, admiracion, y gozo, de los cielos: que los Angeles inferiores, los quales, aunque (como dize el bienauenturado San Gregorio) siempre asisten al Padre eterno, viendolo por essencia: no veen en pero todos los secretos de sus archanissimos mysterios, que son conocidos por los Angeles superiores, que son por esto propriamente llamados Assistentes. Preguntan, y dizen, lo que auia dicho Isayas en persona dellos (segun sienten san Dionysio, y san Hieronymo) diciendo. Quien es este que viene de Edon, tinto en sangre su vestido, de Bosra? Quien es este, que con tan esclarescido, y diuino triumpho sube del mundo: De Edon, prouincia de pecadores, y de su metropoli Bosra? Vestido sobre manera hermosa y ricamente, y que se entra, y sube por su propria virtud y potencia, a los cielos? No ay que dudar, sino que Bosra, es ciudad Metropolitana de Edon, o Idumea (como siētē los Hebreos, y Nicolao de Lira, y se coge deste lugar: y del cap. 34. del mesmo propheta, y del cap. 26. del Genesi.) Aunque aya otra Ciudad Bosra, o Bosor, de la prouincia de Moab: de la qual se haze memoria en muchos lugares de las letras diuinas. Ni tan poco ay duda, que el vestido, y hermosissima estola triumphal y de purpura, con que oy sube el hijo de Dios al cielo: es su sacratissimo cuerpo, el qual con singular elegancia, es llamado vestido del alma. El qual, es cubierto de tanta gloria, con los dotes de la glorificaciõ, por la redundancia de la gloria de su bienauenturada ani

*Gregorius li. 2. moral. et Tho.**1 p. q. 112. ar. 3.**Isaie. 63.**Dionys. c. 7.**coelestis Hiera.**Hierony. in. c.**63. Esaie.*

ma: que justamēte admira los Angeles. Como que es posible, que de Edon, donde reyno Esau, y de Bosra, donde esta su corte, del mundo, dōde reyna el pecado, y de Bosra: donde tiene su corte el Demonio: puede venir al cielo tāta belleza? vn cuerpo de tanta hermosura, y gloria, que esmaltado todo de soberana purpura, suba por su propia, virtud a los cielos? Quié es este, vala me Dios quien sera? A los quales respondió Christo, diziendo. Yo soy el que trato justicia, y rico, y poderoso, para saluar. A lo qual los Angeles le tornan a replicar. Pues porque viene tinto en sangre, y salpicado tu vestido, como suele estar, el de aquellos, que pisan vna tinta en el lagar? Porque e vendimiado y pisado a solas, toda la vendimia del mundo ( responde Christo) en el lagar de mi cruz: y no auido hombre conmigo: Allí pise, y acocee, y deshize mis enemigos, y salpique, y teñi en sangre mi vestido. Con esta traslacion, y metaphora de vendimia, y de lagar, significa Christo la victoria que alcanço del mūdo, del pecado, del demonio, y de la muerte. Los quales, como en lagar piso, y acoceo, y deshizo: de manera que de la sangre que dellos alli distilara (si la tuuieran) podia yr su vestido salpicado, y teñido, como lo suele estar, el de aquellos q pisan vuas en el lagar. Y llamase en este lugar Christo, hōbre que trata justicia, y poderoso para saluar, cō singular propiedad: por la equidad y justicia, que vuo en nuestra redempcion, dando al Padre eterno, satisfacion equialēte: por el pecado: y siēdo proprio officio y ministerio de I E S V Christo nuestro Señor, dar salud y remedio, al pecador.

**II. CAPITVLO SEGUNDO DE LAS**  
*consideraciones, y efectos, de la sacratissima,*  
*y admirable Ascension, de Christo*  
*nuestro Señor.*

¶ Mue-



Muestranos este sagrado y glorioso. triumpho de I E S V Christo hijo de Dios, Señor y Redēptor nuestro, lo primero: el fruto de los trabajos, que por su diuino amor se pasan en esta vida, y la inestimable corona, de immarcesible gloria: que atauia y adorna la bienauenturada frente, del vencedor, que peleo en el stadio. deste mundo, varonilmente. Los trabajos que affligian, y angustiauan, la flaca, y debil carne, se acabaron. Pero el premio de la constancia, y de la virtud, dura para siempre. El qual promete Christo en el Apocelypsi, al que venciere, diziendo, que lo hara firmissima columna de la gloria, y le dara asiento, a su lado: y aun en el Euangelio dize, que lo seruira. Muestranos lo segundo: que el orden de la justicia diuina, con gran razon pide, que no se gane, ni se lleue nadie el galardon y premio de la gloria soberana de mogollon, sino por sus cabales: Y que en el sea auentajado, el que mas trauijare. No alcanço Ioab, el principado de la milicia de Dauid, antes que con gran riesgo, y peligro de su vida: primero que todos, subiesse el muro: en el assalto de Hierusalem. Ni alcanço Dauid el casamiento de Micol antes que la dorasse, con cien prepucios de philisteos ganados por su lança. Primera que el sancto patriarcha Isaac, diessē la bendicion a su hijo Esau, le mando tomar las armas: y traer caça. Y primero que Laban, diessē a la linda Rachel, al biē auenturado Iacob, que afficionado a su gentileza, y hermosura, se ofrecia a seruir le por ella siete años: le dio a Lia. Muerte, y cruz, preceden la gloria, y triūpho de la Ascēsiō. ¶ Muestra lo tercero, que ninguno puede subir al cielo, sino quien del primero vuicre descendido, conforme a aquellas palabras de Christo. Ninguno subio al cielo, sino el q descendio del cielo, el hijo del hombre que esta en el cielo. Porque aunque Christo en quanto Dios, se dize auer descendido del cielo, por auerse humillado a tomar nuestra

*Apoc. ely. 3.*

*1. Reg. 18.*

*Ioan. 3.*

Mm 4 natura-

naturaleza, sin auerse mudado, ni descendido segun el lugar: Tambien se dize descender del cielo, por tener su origen, y la cepa, y el tronco, esto es: el principio de su linaje segun la diuinidad, y segun la humanidad, y segun la gracia: alla en el cielo. Como se dize que el Rey don Philippe descende de la casa de Austria: porque segun la propagacion y linaje viene della. Y assi Christo nuestro Redemptor, segun la diuinidad descende, y viene del padre: y segun la humanidad, el Spiritu Sãcto, suplió las vezes (como queda ya declarado) del varon. Y segun la gracia: (aunque esta era natural a Christo, por razon de la vnion) tãbien le viene de alla: pues la persona diuina que es Dios, fue causa, y hizo que nunca aquella naturaleza pudiesse dexar de ser agradable al Padre. Y assi el Christiano que no viniere del linaje diuino, y descendiere del cielo, siendo hijo de Dios por adopcion y imitacion de su bondad, y estuviere segun la conuersacion, y affectos, y deseos (como dize el Apostol) en el cielo: no podra subir alla. Muestra lo quarto, que el subir y descansar, no se da a los que acometen, y emprenden cosas grandes: sino a los que perseveran en ellas hasta la fin, y las acaban gloriosamente. Porque muchos ay, que conciben, y presuponen la perfeccion del Euangelio, y dan vnos grandes assomos, de vn celestial brio, y de cierta gallardia, y generosidad de coraçon: los quales a los primeros encuentros, o van con afrenta por tierra, o al tiempo de dar la batalla y cerrar con los enemigos, bueluen cõ gran deshonrra las espaldas. Como lo dixo Dauid, de los hijos de Ephraym, en vn Psalmo. Los Ephrateos, gente q̃ blasonaua del arnes y fanfarrona, flechaua el arco y lo tẽdia: boluio las espaldas al tiempo de la batalla, y del arremeter contra el enemigo. Porque se hallã muchos, de grãdes proposiros, y blasones de Sanctidad, que al tiempo de la tentacion y del menester (como dize destos Dauid) son derribados, y caen. Porque no guardan la ley de Dios, ni

Philip. 3.

Psal. 77.

andan

andan en la obseruancia de sus mandamiẽtos. Por lo qual *Math. 10.* dixo Christo, que quien perseuerare hasta la fin sera saluo. Esta perseuerancia necessaria para nuestra glorificacion, significo el Spiritu Sancto, en la vestidura sacerdotal: porque aquella ropa larga, que lleuaua con tantos adereços, y arauios adornada y guarnecida Aaron: fue seruido que lleuasse en el remate, y en el ruedo, campanillas de oro, y granadas. Todos dizen que la campana clara y sonora, de metal tan rico y subido: significa el illustre nombre y clara fama, que deve tener siempre el Sacerdote. Pero particularmente al cabo de la jornada, y al remate de la ropa que es la vida: quando cessa la inuidia que suele ser compañera de la vittud por la muerte: y se juzga cada cosa segun es, y sin passion. Pero porque como entre las aues el aguila, y entre los animales de la tierra el leon, entre los fructos sola la granada tiene corona: quiso que colgassen granadas al cabo de la vestidura sacerdotal, para darnos a entender, que al fin se canta la gloria: y que al cabo de la jornada, se deve esperar la corona, que con imarcesible gloria, a de ceñir, y coronar las sagradas frentes de los justos. Lo quinto, porque faltando la presencia corporal de Christo creciesse la Fe en los animos de los Fieles: la qual trata de las cosas inuisibles, siendo gran ventaja creer ya, en el que no vemos (como dize San Pedro.) Porque era tan dulce y tan agradable la presencia de Iesv Christo nuestro Redemptor, que parece que ella sola: podia persuadir qualquiera cosa a los que lo seguyan. Lo sexto, porque creciesse tambien nuestra esperança, viendo ya medida en possession de los cielos nuestra naturaleza: (como auia dicho el mismo Redemptor.) Si me partiere de vuestra compañia, y me subiere a los cielos, y os vriere aposentado y aparejado lugar: boluere a llevaros conmigo para que lo gozeys. Lo septimo, porque nuestra voluntad, pudiesse su amor y su aficion, en las cosas inuisibles del cielo, y pudiesse dezir nue-

*Exodi. 39.**Tho. 3. p. 9. 57. ar. 1. ad. 3.**1. Petri. 1.**Ioan. 14.*

Nn stra



*Math. 20. &  
Lucæ. 18.*

sto: y castigo sempiterno, para el peccador y culpado. Y q̄ la incredulidad que ellos tienen, nace de lo mucho que se aman, y lo poco que confían de su inocencia, viuiendo como hombres bestiales, apartados de las leyes de razon y de Euangelio. Porque cosa verdadera es, y experimentada: que nunca acaba de creer la carne: lo que es contra su apetito, y desseo, y inclinacion. Lo qual muestra con singular propiedad, y elegancia: aquel lugar del sagrado Euangelio: en el qual, auiedo dado I E S V Christo hijo de Dios larguissima, y particularissima cuenta, y muy por menudo, a sus Sanctos Apostoles, de su acerbissima muerte y passio diziendoles: Aduertid que subimos a Hierusalē, en la qual se cumplira todo lo que el Spiritu Sancto tiene declarado y reuelado de mi, por los Prophetas. Sere preso, y entregado a los Gentiles, y escupido, y açotado, y crucificado: y resuscitare tras este diluio de dolores y tormentos, glorioso y impassible. Añade el diuino Euangelista, Cosa marauillosa, que con dezirfelo el Redemptor del mundo tan claro, y con hablarles en tan buen romance: con todo esto, los Apostoles no entendierō palabra: de lo que les dezia. Porque como le amauan tanto, y tenian tan empleada y puesta su afficion, en su presencia corporal: y estauan aun solamente labrados de la primera tijera del Spiritu Sãcto: mas presto creyeron, que era parabola, aquello que les dezia, y cosa mystica, que no hystoria: por ser la hystoria tan horrible, y formidable ala carne. Pues si tan de mal se le haze a la carne, creer, y esperar lo que le da pena: no es mucho, que los pecadores obstinados y perdidos, en colmo de su desventura: busquen argumentos, para engañarse, y persuadirse que no ay, lo que tanto, y con tanta razon, los inquieta y aombra, que es el juyzio, y la cuenta que an de dar de su detestable vida, delante el supremo, y rectissimo tribunal de Christo: que juntamente sera juez, y testigo de vista, de nuestras obras, y palabras, y pensamientos. De los

quales.

quales escriue el Principe de los Apostoles San Pedro, en su segunda canonica diziēdo. Estad auisados, que aura embaydores, y gēte alla en el postter tercio del mundo (qual la vemos, en nuestro miserable tiempo) que de la paciencia y longanimidad de Dios: hara argumento, para prouar sus errores. Y dira, quando a de acabar de venir este dia del juyzio, con que nos tiene Dios tã amenazados? O que deue de ser Coco, y Sant Anton, con q̄ Dios nos espanta, como a niños? Porque dende el tiēpo de nuestro primer padre Adam, de mano en mano, y de boca, en boca, tenemos noticia desta amenaza: y aun por scripto la dexo, por que mejor se conseruasse su memoria Enoeh, y al cabo vemos, que todo es ayre, y que todas las cosas del mundo, perseveran sin mudança, en el ser, que en su primera constitucion recibieron. Este mesmo argumento hazian, contra el Sancto Ezechiel, los Indios de su tiempo. Y auia del hecho refran, y prouerio, diziendo. Passara mucho tiempo, primero que se cumpla lo que este profetiza y reuela y al cabo querra Dios, y no aura nada. A estos argumētos, y roncerias de la carne, que como el ciego, sueña lo q̄ que rria: respōde I E S V Christo nuestro Redemptor, en el Euangelio, diziendo. Y si el ruyn criado, quien el Rey del cielo, dexo el gouierno de su casa: viendo que su Rey se tarda, dixere: Mi Señor no acaba de venir, ciertamente no boluera, y comēçare a tratar mal, y poner las manos en sus compañeros, y a comer, y heuer, y holgar, y acompañarse con bellacos, y borrachos: de verdad os digo, que vendra su Amo, y su Rey quando mas descuydado estuuiere: y que le quitara la vida, y le castigara con infierno perdurable, en compania de los hyprocritas. Tambien suelta estas sophisterias, y vanas razones de los descreydos, y blasfemos, el diuino San Pedro, Principe de los Apostoles, en el mesmo lugar, con marauilloso primor, y viveza. Mostrando lo primero, ser vano, y falso aquel fundamento, que ellos to-

Nn 3 man

*2 Petri 3.*

*Indæ. 1.*

*Ezechiel. 12.*

*Math. 24.*

*2. Petri. 3.*

man, por patrocinio de su infidelidad: Pareciendoles, que el mundo no a sentido mudança, ni an en el acaescido cosas, que prueuen que la pueda tener, dende que Dios lo crió. Porque aunque no vuiera auido más, dela que todos confiesan, del diluuió vniuersal: essa sola bastaua para declarar, que ay en Dios tãto valor y potència, que puede hazer buena la palabra que tiene dada, de venir a juyzio vniuersal, purificando, y reformando el mundo cõ fuego. Fudiendolo como Artifice soberano, para consumir la escoria: y soldar la quiebra, que en el a mezclado, y hecho el pecado. Y si con este esclarescido y admirable exemplo, que el diuino San Pedro trae, juntaremos los que las letras sagradas, y profanas apuntan, y los que cadã dia vemos: locos, y faltos de sentido comun seran, los que pensaren, que la voluntad, y potència del valerosissimo Dios, que lo pudo criar de nada, y dar principio a su mouimiento, y a su ser: no le podra dar termino, y manera de ser nueva, y de mayor perfeccion, como lo tiene prometido. Pero q̃ muestras, o que señas quèremos, mas claras del juyzio vniuersal y ruyna del mundo, que la que emos puesto del diluuió general, y otros quatro particulares, que refieren los antiguos? Vno en tiempo de Phoroneo, en Egypto: Otro en tiempo de Ogiges, en Achaya: Otro en tiempo de Cecropo, en Athenas: Otro en tiempo de Deucalion, en Thesalia: sin otras infinitas inundaciones y diluuios, que de muchas maneras emos visto en la tierra, con terremotos sin cuento, que an assolado populosissimas Ciudades, y combatido, anchissimos Reynos, y prouincias del mudo. Pues fuegos, y incendios de tierra, y ayre? (Dexo aquel celebrado de Sodoma, que abraßo cinco reynos, que dizè la Scriptura Sancta, que eran como el parayso del Señor) son infinitos los que an acontecido: Pues tormentas, y toruellinos; y tempestades, y temblores, y crecimientos de la mar, anegando vnas Islas, y tierras firmes: y descubriendo otras

Gene. 19.

son sin cuento? Pues fuegos en el cielo, y Cometas de mil figuras, y maneras no se pueden en bi enue recoger, los que an aparecido, abraßando juntamete y encendiendo, ayre y mar, y tierra? Mostrando toda la maquina del mundo, que la voluntad del benignissimo Dios, que la crió, y le dio ser: la conserua, y sustenta, y que passara por lo que el quisiere, de buena voluntad. Llenas estan las hystorias de estos quentos, y algunos a auido en nuestra memoria en España, semejantes. Entre los quales fue terrible, y peregrino, aquel grande terremoto, que siendo yo niño, assolo a Baga: no muy diferente del que en tiempo de Mauricio, mató en su Anthiochia, sesenta mil hombres. Y pocos años a que en la famosissima Granada, en vn solo dia, tẽblo veynte y quatro vezes la tierra: y se salieron los vezinos al campo. Pues que diluuios, y inundaciones, pueden exceder, a las que vimos el año de. 1544. estando la opulentissima Sevilla, a punto de perderse: breadas y calafateadas las puertas, y el agua ya tan alta: que le salto poco, para vècer el muro, y renouar aquel prodigioso spectaculo, q̃ auia mostrado el mar, en tiempo del Apostata Juliano, creciendo tanto: que quando despues de auer anegado muchas tierras del muy apartadas, se recogio a su antiguo termino y ribera: se hallaron muchos esquifes, y bateles, sobre los tejados de la Ciudad de Alexandria. Assi que vano es este fundamento, y fundado en poca experiència, y noticia de las cosas del mundo, y en vna torpissima ignorancia.

¶ Muestra tambien el bienauenturado San Pedro, que coxe a esta razon que los malos hazen, y tropieça, en otra grã de ignorancia: que es, parecerles a ellos mucho, lo que a la verdad es poco, y casi nada. Ellos juzgan, que el mundo dura mucho, y no consideran, que toda su duracion, cõ parada con la eternidad de Dios, es nada: y que mil años, son en los ojos diuinos, como el dia de ayer, en los nuestros, que ya passó. Padiendo en esta parte otro grande

Nicephoro. li. 18. c. 13.

Nicepho. li. 10. c. 35.

Psal. 89.

*Aristotele.*

engaño, porque les acontece, lo que vn autor profano dixo, con singular ingenio, y elegancia: que los que miran, y discurren poco, facilmente se paralogizan, y engañan. Por q̄ esta desuenturada gente, no cōsidera, que aunque la duracion del mundo fuesse mucha, la suya es tan breue: que a de faltar mañana. De manera, que el juyzio particular tiene breuissimos los terminos: aunque los del vniuersal fueren muy a la larga. Assi lo consideraua, con summo juyzio y prudencia, vn sapientissimo Rey, que viendo se maltrata de palabra, aunque es cosa mas dura, aun animo verdaderamente generoso, y Real, sufrir vna injuria, que la muerte: especialmente, quando se ve agrauar sin razon, y podria a buenas satisfazer, y enfrenar a su contrario: cō todo esto, quando se le encendia la colera, y se via mouido a dar respuesta, refrenaua el impetu de sus primeros mouimientos, con la consideracion, de lo poco que auia de durar, y dezia. Dadme a entender y sentir de veras Señor, mi fin, y la quenta de mi vida: para que acabe de entender, lo poco que me queda. Porque vos Señor, siendo en todo tan liberal y magnifico, nos distes la vida medida a dedo: y da do caso que el mundo de los otros, fuesse algo (lo qual cierto no es) al menos Señor el mio, mi mundo, mi subsistencia, yo se, y me lo veo, que delante de vos, cuyo parecer es cierto, es nada. Porque al fin, lo que a mi me a de durar mi reyno y mi contento, todo es viento. Respondeles a lo vltimo el bienauenturado San Pedro, que el esperarnos Dios tãto nace de su infinita misericordia: porque hagamos penitencia, a la qual nos combida tu paciencia, doliendo se de nuestra condemnacion. Como ignoras (dize el diuino Paulo) miserable hombre, que la benignidad diuina, te combida a penitencia, y que tu perseverandó en tu obstinacion y dureza y impenitencia, echas al fuego leña, y atehoras, y juntas yra, para el dia de la yra, y del justo juyzio de Dios, que dara a cada vno su merecido: Cosa es cierto ma

*Psal. 38.*

*Mensurabiles  
posuisti dies  
meos.  
Thepachot. mē  
sura quatuor  
digitorum, sub  
stantia mea tã  
quam nihilum  
ante te.  
Cheldi. mūdus  
meus tanquam  
nihilū ante te.  
Roma. 1.*

rauillo-

rauillosa, y de llorar: que ninguna cosa aya tan sagrada ni diuina, que no la profane nuestra malicia: haziendo como el araña, veneno y ponçona de las flores: de manera, que del mesmo principio, que el justo, como celestial auispa saca la miel, y el panal dulce de soberano auiso y consuelo, para remedio del alma: el detreydo y blasfemo, colige desesperadas conclusiones de perdicion y soltura, para del todo perderse. Deste principio, la vida es breue, y mañana emos de morir: colige el justo, pues demonos priessa a enfiar delar, y hazer mochila de buenas obras, y virtudes. para poder parecer con algun caudal, delante de nuestro señor. Ganemos honrra con el mundo, ganemos le por la mano, menospreciemos lo, y dexemos lo, antes q̄ nos dexen. Afflijamos y mortifiquemos la carne, neguemos nuestra voluntad: hagamos la diuina. Estas y otras soberanas conclusiones, colige el justo deste principio. Por el contrario dize el detreydo y blasfemo. Si nos emos de morir mañana, comamos, y beuamos (como lo dexo scripto Sardanapalo en su sepulchro) demonos vn verde, y vna buena hartazga de las cosas del mundo, saquemos el vientre de mal año, que esto nos lleuaremos. Deste principio, Dios nos espera por su gran bondad y misericordia: Colige el justo, pues hagamos penitencia, no nos obstinemos, y endurezcamos como Pharaõ en Egypto, y los hijos de Israel en el desierto. Enmēdemos la vida, como los Ninititas, como Dauid, como la Magdalena, no seamos ingratos a tanta bondad y liberalidad: Por el contrario, coligen los detreydos y malos, que pues hasta ahora no a venido, que nunca vendra.

¶ Esta blasfemia, condena este diuino Articulo, de nuestra Sancta Fe, diciendo: que sin duda vendra, a la hora q̄ el solo sabe, a juzgar los viuos, y los muertos. Porque acontecer a los hombres, lo que les acontecio en tiempo de Noe: que comian y beuian, y sembrauan y cogian, y trata-

Oo uan

*Ecclesi. 9. &  
Ecclesi. 27.  
1. Cor. 7. &  
Gala. 6.*

*Esai. 22. Sa-  
pien. 2. & 1.  
Cor. 15.  
Suydas in Ver-  
bo Sardanapa-  
lus.*

uan casamientos y otros negocios, que miran muy adelante, y se prometen cierta manera de immortalidad: pero quando mas descuydados estuuieron, vino el diluuio, y ahogo los grandes fuegos de la concupiscencia, que ardiá en el mundo, y puso fin a los designos y traças de los hombres: con que vnos con edificios, otros con mayorazgos, otros con armas, y solares, y apellidos, pretendian eternizarse, y al fin todo se acabo. Y ni mas ni menos, como entonces les dio termino de cien años, para hazer penitencia, y al Sancto Noe que se la predicasse: (Porque como el mismo clementissimo señor dize) No querria ni deslca trauar con nosotros pendencias largas, ni concebir contra el hõbre que es flaco, y de carne: spiritu de furor, y ira, y enemistad eterna: Assi tambien ahora nos espera (como dize el diuino San Pedro) a penitencia, con misericordia. Pero sin duda ninguna, vendra quando mas descuydados estuuieren los hombres a juzgar los viuos y los muertos. Y dado caso, que precisa y determinadamente, ninguno pueda saber, ni por noticia natural, ni sobrenatural ordinaria, señalar el dia ni la hora del juyzio vniuersal: a poco mas o menos, nadie deue dudar, que andamos ya muy a la postre. Lo vno, porque el tiempo de Christo, y de la ley de gracia se llama en las letras diuinas el postrero, y la postrera hora (como a la verdad lo es:) del qual tenemos corridos, mil y quinientos y setenta y quatro años. Y porque la vltima señal que parece, que nos propuso el Redemptor del fin del mundo, fue el de la predicacion del Euangelio, en todo el. Dando a entender, que auian de yr a la par, acabar se de predicar el Sancto Euangelio en todo el mundo: y acabar se el mesmo mundo. Y vemos que la predicacion del Euangelio, a corrido en nuestra memoria tanta tierra: que parece muy probable y verissimil, que antes de muchos centenarios de años, corra por todo el resto del linaje humano, que antes de ahora, no auia tenido noticia del.

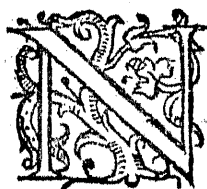
Gene. 6.

Math. 24. &amp;

Mar. 13.

del. Y porque con esta señal, concurren la discession, assi de la obediencia del Imperio Romano, como de la Yglesia Romana, y las de mas q se explicá en el Sãcto Euãgelio.

30 CAPITVLO SEGVNDO DE LAS  
razones del juyzio Vniuersal.



O deue parecer a alguno cosa demasiada y superflua, el juyzio vniuersal, enseñando nos la Fe catholica, que al mesmo punto, que el hombre parte desta vida, es representado, y juzgado, en el juyzio particular, del justissimo Dios, de cuya mano recibe lo que merecieron sus obras, y su vida, como queda declarado, en el Artículo. 5. Porque entre otras causas que se podrian señalar, destas cortes generales del mundo, y alarde, y almoneda vniuersal, y publica relacion de los procesos del linaje humano (como para juzgar todo el mundo junto, por la perpetua separacion que a de hazer de los buenos y de los malos entonces. Tambiẽ para dar cumplimiento al juyzio particular de cada vno, porq hasta entonces an receuido la retribucion y retorno de lo que merecian quanto al anima, pero en aquel dia la recibiran tambien quanto al cuerpo. Tambien para tomar Christo nuestro Redemptor possession perfecta de su reyno, hollando y poniendo debaxo de sus sacratissimos pies, a todos sus enemigos.) Ay dos de grande importancia y equidad. Por las quales dezimos que dado caso, que quando el hombre sale desta vida, es juzgado y sentenciado, delante del soberano tribunal de IESV Christo nuestro Redemptor, y recibe de luego (como dize el Apostol) su merecido, y la paga de lo que obro en el cuerpo, ahora sea bueno, ahora malo: con todo esto, quiso el Sapientissimo Dios, celebrar este formidable acto a vista de todo el mundo. Lo primero, por

Oo 2 lo que



lo que toca a su honrra, y lo segundo: por lo que toca a la nuestra. A la honrra de Dios tocava, tener el mundo entera satisfaccion y saneamiento, de su diuina prouidencia: De la qual, muchos hombres de excelente ingenio y erudicion, sintieron indignamente, vencidos de su vanidad (como dixo elegantissimamente Attico celebrissimo Platonico, disputando contra Aristotil) cuyas palabras, dignas de toda memoria, refiere el eruditissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el cap. 12. del libro que escriuio, contra los Philosophos, y son estas. No pudiendo entender Aristotil, que las cosas que son grandes, y excelentes, y diuinas en su orden, tienen necesidad de vna facultad y potencia semejante a ellas, para ser entendidas: sino fiado lo todo de su flaca, y pequeña erudicion, y ingenio solamente, con el qual, presumia dar alcance y medir, todas las cosas del mundo, haziendose el, assi mismo regla, y medida, y juez de las que excedian, y sobrepujauan mucho su capacidad, y entendimiento (aunque quedo muy engañada, su esperanza) vino a negar muchas cosas, necessarias, y verdaderas. Entre las quales, niega la prouidencia, de las cosas inferiores, diciendo, que Dios solamente rige las superiores, y del cielo, y que no passa su cuydado, y prouidencia del cielo de la luna: quitando a los hombres, la verdadera persuasion que tienen, que Dios gouierna, y rige cõ su diuina prouidencia todas las cosas: y el gran fructo, que de tenerlo assi entendido cõsiguen. Estas palabras son de Attico Philosopho. Por lo qual elegante, y propriamente llamaron san Gregorio Nazianzeno, y Theodorito Cyrenense, escassa, y corta, la prouidencia de Aristotil. No yua le-xos esta blasfemia de la de aquellos, que tanto antes auia referido el Spiritu diuino, en el libro de Iob, que dezian. Alla se passea Dios en los polos del cielo, y no se embarca, ni ocupa, en cõsiderar lo que a los hombres toca. Esta gente, que lleua en la mano la balança, del cauallero de la

muert-

*Eusebius aduer-  
sus Philo. c. 12*

*Eusebius codẽ.  
lib. c. 4.*

*Theodoritus.  
de prouidentia.*

*Iob. 21.*

*Apocaly. 6.*

muerre: que vio san Ioan en el Apocalypsi, y quiere medir, y pesar con su razon, y iuyzio, todo lo que vee acontecer en el mundo: viene a dar en tales atolladeros, que por no confellar y reconocer su poca capacidad, y ignoracia: viene a negar la diuina prouidẽcia. Vẽ a vnos pobres, a otros ricos: a vnos sanos, a otros enfermos: a vnos libres, y Señores, a otros esclauos, y captiuos: ve n cõ prosperidad y salud y señorio a los malos, con affliction, y fatiga, y trauajo, a los virtuosos, y buenos (como se apũta en el Ecclesiastes) Ven finalmente otros casos particulares, admirables y terribles, cuya razon y secreto no pueden alcãgar: y no atreuiendo se a negar la diuina justicia, niegan la prouidencia. Y pareceles, que todo succede a caso aca en el mundo, y que no ay quien gouierne, y rija con equidad, y justicia estas cosas inferiores. Hallan tan grandes dificultades en la confidencion de la diuersidad de los acontecimientos de los hombres: que no las saben soltar de otra manera. Quien vee al impio, y descreydo Achab, en noblecido con dos señaladas victorias, auidas por la voluntad, y prometimiento de Dios, en los montes, y en lo llano, contra Benadad Rey de Syria: y al religiosissimo Iosias muerto, y vencido en la campaña, por mano de Nechao Rey, o Pharaõ de Egvpto en el campo de Maggedo, y al valentissimo Iudas Machabeo, tendido, y muerto, despues de tantas y tan illustres victorias, en Laiffa, a manos del exercito de Bachides capitã de Demetrio, y del traydor de Alcino: que no se admire y espante, y reconozca, que de veras son incomprehensibles los iuyzios de Dios? No ay para que passar adelante, ni para que desemboluer las hystorias diuinas: pues en las humanas se halla desto tanto, que con razon pudo dezir (como lo refiere Plutarcho.) Caton Uticense, oyendo dezir que Põpevo Magno era vencido en los campos de Thesalia: (que los dela tierra llaman Pharsalos) por el valor, y ventura de Iulio Cesar, primero Emperador de los Romanos:

*2. Reg. 20.*

*2. Reg. 35.*

*1. Machab. 9.*

*Plutarchus in  
vita. Cato. Vti  
censis.*

Que auia grande obscuridad, y secreto, en las cosas de la diuina prouidencia, respecto de nuestros entendimientos. Pues Dios, auia siempre desde su mocedad, dado tan crecidas victorias al gran Pöpcyo, peleando lo que a elle parecia injustamente, y como tyranno: y auia sido feruido que fuesse roto, y vencido en aquella batalla, que se parefcer daua, con gran justicia, en defensa de la patria, y de la liberrad. De lo qual trata con marauillofa y profunda erudicion, y cloquencia, el bienauenturado San Augustin, en los libros de la Ciudad de Dios. Y aunque en estas dificultades se mete, la demasiada curiosidad humana, inutil y atreuidamente: pues le deue bastar al hōbre cuerdo, y prudente, tener firmemente entēdido, que la capacidad, y medida del juyzio y entendimiento criado, es pequena, y que a penas alcançamos, lo que tenemos entre manos, y delante de los ojos, y que es locura, querer occuparnos en alcāçar, las que dependen de la sabiduria de Dios, que es infinita: con todo esso, quiso Dios justificarse, y dar quenta de si, por sola su grandeza y bondad (sin auer quien con razón se la pudiesse pedir) en el dia del juyzio vniuersal: En el qual, veran todos los hombres, la justificaciō de sus juyzios incomprehenfibles. Allí mostrara porque, y con quāta razon se fituio del sacrificio de Abel: y no se contento del de Caym. Porque escogio, a Jacob: y reprobou a Esau. Porque dio, y conferuo su culto, y conocimiento, en el pueblo Hebreo, dexando casi a escuras, el resto de el mundo. Que tuuo Dauid, para ser preferido a sus hermanos, en el reyno. Que Saul para desecharlo, auiendo sido primero electo con su voto, y de su mano. Que Salomon, para ser tan su qrido, y amado, y tan sabio: y cuerdo en la mocedad: y tan olvidado, y loco, y ignorante, en la vejez. Allí mostrara, y descubrira, porque Iudas auiendo sido por el escogido, para la dignidad, y cumbre del Apostolado desēspera, y se ahorca: y el ladron Dimas, en la horca, con verdadera penitencia,

nitencia y Fe, y esperança, y charidad, gana el cielo. Y final mēte, allí mostrara la reñitud, y equidad de su diuina voluntad: de la qual no se da causa, ni de sus soberanas obras. Como no se da marca, de la marca: ni medida, de la medida. Por lo qual, la diuina Scriptura, la llama beneplacito. Porque lo que le plaze, y agrada: bien, y con razon le agrada y aplaze. Allí vera el hombre claramente, que es defatino y locura, querer por su lāça escudriñar, y medir los juyzios diuinos. Porque Dios, tiene en su eternidad, presentes todas las cosas: y assi ve el futuro como lo presente, y haze pie, y da fondo, en aquel profundissimo Oceano, y abyfmo impenetrable del coraçon humano, y ve al defnido, como diuino linee, y çohori del cielo todos los rincones del almor: sin que quede cosa por verse ni encubierta, a sus diuinos ojos. De manera, que de ser su conocimiento junco, y eterno: y de ver las cosas no segun lo que parecra, sino segun lo que son: nace, que juzga, y obra muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Porque si a vn hombre, que no tiene conocimiento de las piedras preciosas, sacian dole en una rica tienda llena de diuerfas maneras de pedreria, le diessen a escoger lo que quisiesse, y por vna parte viesse algunas piedras falsas, y diamantes de veta, de admirable hechura, y aparancia: y por otra muy finas y ricas esmeraldas por labrar, y en gaurre: esta claro, que echaria antes mano de lo falso, que ver hermoso: que no de lo fino, que ve de mal parecer y feo, por falta de conocimiento. Pero vn buen lapidario, en viendo el gaurre de la esmeralda, sabe lo que es: y lo conoce: y entiende, que en labrandolo, mostrara su valor, y fineza, y lo estima en mas, que todas las piedras falsas, del mundo. Assi Dios nuestro Señor, como infinitamente abio, muchas vezes precia, y estima, lo que nosotros con ignorancia deseçamos: porque entiende la fina esmeralda, y el jacinto, y el rubi que esta dobaro del gaurre, que

nosotros vemos. Y ay hombres feos con pecados, y malas obras, de los quales entiende Dios: q̄ an de q̄dar preciosos y finos, a los primeros golpes, q̄ diere a la puerta de su alma: y quã ricamete los a de labrar, la verdadera penitencia. Y por el contrario, sabe los que son piedras falsas, y aparentes: que con obstinacion le an de dar, quando los llamare en los ojos con la puerta. Y que con los golpes de la tentacion, no an de ser labrados: sino quebrados. Y al fin sabe de cada vno para lo que es, y a cada vno pondra en la parte que le conuiene sin agrauarlo. Y este defengañõ hara en el juyzio vniuersal. Por lo qual el admirable Dauid, confiesa, y acusa su vanidad en vn Psalmo: y reconoce la bondad diuina diziendo. Que bueno es Dios para Israel, y para los limpios de coraçon. Celebra su bondad, la qual aña de segun nuestra manera de entender al ser diuino: y la razon de ser amado y apetible. Que amigo de amigos; que bueno para los buenos, que sabio, que poderoso, que justo: y con ser el tal, yo de puro ignorante, casi vine a punto de venir en alguna blasfemia, y poner macula en su prouidencia, de puros zelos y competencia que traya con los malos: viendo su prosperidad, y la paz, y reposo con que viuen en la tierra. Su vida es con descanso y con deleyte, y la muerte no muy azeda: porque jamas se acuerdan della, y quando les viene su san Martin, y su hora: viene tan regalada y breue, que no la sienten. Porque a los justos, parece que embia Dios muchas vezes vnas enfermedades q̄ duran, largas y terribles, llenas de nudos y penas: y que hazen de veras sentir el doloroso trance de la muerte. Pero a los infieles y blasfemos, parece que se los lleva en vn punto: sin que lo sientan (como dize el Sancto Iob) al infierno: No ay para ellos hambre ni pobreza, ni pestilencia, ni frio, ni calor: todo lo vence su regalo, con ser sus peccados tan grandes y terribles, que me parecia, que Dios no los deuia de ver: pues los dissimulaua y suffria. Pues viendolos a ellos rícos

Psal. 72.

Iob. 21.

rícos y contentos, y ami que tanto e trauajado, y tanto cuidado e puesto en seruirlo, tan castigado, que a penas la e hecho, quando la tengo pagada: Vine a procurar entẽder este secreto, y halle que esta reseruado para Dios. El qual lo descubriera en el juyzio vniuersal, y mostrara en que pararon los successos, y venturas de los malos: y quã formidable castigo los espera en los infierros. Esto dize el sancto Rey Dauid.

¶ Por lo qual los hombres verdaderamente Christianos, y piadosos, dexando de escudriñar, y examinar locamente los juyzios diuinos: deuen en todo lo que acontece adorar su diuina prouidencia y justicia, diziendo con el mesmo Dauid. Justo eres Señor, y rectissimo es tu juyzio. Como cuenta el diligentissimo Nicephoro, que lo hizo el valeroso Emperador Mauricio: el qual pidiendo a la magestad diuina, el castigo de sus peccados en esta vida, y siendo le reuelado, que lo recibiria de mano de vn soldado suyo, que se llamaua Phocas: Levantandose contra el este soldado, y apoderandose del imperio, y auiendo a las manos al Emperador Mauricio con samuger, y ocho hijos: a vista de su proprio padre, les corto las cabeças a todos: Hincando las rodillas en tierra el deuoto Emperador, a la muerte de cada vno, y diziendo las palabras que pusimos de Dauid: justo eres Señor, y rectissimo es tu justicia: con tanto reconocimiento de la diuina justicia, y de sus admirables juyzios: que escondiendo vn Ama vn niño, hijo del Emperador que criaua, y offresciedo por el, otro suyo, de la mesma edad, que tenia a los pechos: reconociendolo el Emperador, auiso que aquel era hijo del Ama, y el otro con que se quedaua era suyo: diziendo, que no era justo, que otro pagasse la pena que el merecia: repitiendo con grande humildad las palabras, q̄ emos dicho, justo eres Señor y rectissimo es tu juyzio. Esta justicia y rectitud, conocida de sus sieruos, manifestara nuestro

Psal. 118.  
Nicephoro lib.  
8. Histo. Eccl.  
c. 40.

Pp Señor

Señor a todos: en el juyzio vniuersal. Por lo qual conuino auerlo, para que en el boluiesse para su honrra. Conuino tambien auerlo: para que en el boluiesse por la nuestra.

Quantos testimonios y mentiras se leuantan en esta vida a los innocentes? Quantos donzellas y casadas se infaman, y quantos culpados se venden por innocentes? Permittiendo lo assi nuestro Señor por sus altissimos, y incomprehensibles juyzios. Permittiendo por el contrario, que muchos mueran a titulo de culpados siendo innocentes. Por ladrón, el que jamas tendio la mano a lo ageno: por homicida, el que no mato: por traydor, el que siempre fue leal. Y assi por semejante permite, que muchos paguen, y sean castigados a titulo de lo que nunca hizieron. Porque si muchas vezes por lo que el sabe, defiende, y no permite que pague el innocente: (como lo muestra el Spiritu diuino en la Hystoria de Sufana: Otras muchas lo dissimula y consiente, como lo muestra la muerte de su Vnigenito hijo: y la de Naboth, que fue acusado falsamente de blasfemo, y como tal apedreado siendo innocente. Pues en este admirable juyzio, mostrará Dios soberanamente a todo el mundo, quien es el culpado, y quien el innocente: Quien el infamado y castigado injustamente: y quien el testigo falso, y el mal juez, y el infamador. Y finalmente quitara la mascara del fingido y del hypocrita: y hara muestra verdadera de lo que es, restituyendo la honrra, a los que injustamente fue quitada: y quitandola, a los que no la merecian.

Danieli, 13.  
3. Reg. 21.

CAPITULO TERCERO, DE LAS

señales que precederan el juyzio Vniuersal,  
y de la manera que sera celebrado  
por Christo nuestro Señor.

(3)

Estan-



Stanto lo que Dios ama el linaje humano, y lo que dessea que nos saluemos: que vsa de muchos medios para ganarnos, y para que nos conozcamos y enmendemos. Y vno de los de mayor benignidad que pone, para que consigamos este fin: es auisarnos con tiempo, y apercebirnos, de sus castigos, y darnos señales, en q los conozcamos: porque nos apartemos de nuestros peccados, y quedemos libres del cuchillo: con que tiene determinado de destruylllos, y acaballos. Conforme a lo que alabandolo por esta clemencia y misericordia, que con los hombres vsa: dize el Sancto Rey David en vn Psalmo. *Psal. 59.* Este auiso a los que te temen, porque huyan y se quiten delante del arco de tu seueridad y justicia: no los atrauiesse alguna sacra de tu furor, porque sean libres de todo mal, los que tu amas. Esta es la causa, del apercebimiento y auiso que tenemos, de las señales que precederan el juyzio vniuersal: de las quales da nuestro Señor cuenta, en el Euãgelio diziendo. Aura señales en el Sol, y en la Luna, y en las estrellas: y en la tierra, y en la mar: y finalmente en todos los elementos: Los quales haran señal, y sentimiento, antes de la ruyna del mundo. Dexo las horribles señales que puso la Sybilla Eritrea, en aquellos versos heroycos, q prophetando, no se con que spiritu, compuso de la vida del Redemptor, al juyzio vniuersal: de los quales hizieron memoria, el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea, en el libro quarto de la vida del Emperador Constantino: y el sacratissimo Augustino copiosa fuente de toda piedad y erudicion: y Lactancio Firmiano: en las letras iniciales, o primeras de los quales: que los Griegos llaman Acrostichis: se hallan estas palabras. I E S V Christo hijo de Dios, Salvador, cruz. Los quales versos, como el eruditissimo Eusebio euidentemente prueua: no pudieron ser compuestos por ningun Christiano, y falsamente ahijados a la Sy-

*Psal. 59.*

*Luce. 21.*

*Eusebius li. 4.  
de vita Costã.  
August. li. 18.  
de ciuita. c. 22.  
Lactantius. di  
uinarum insti  
tutio. li. 4. c. 18*

Cicero. 2. li. de  
diminatione.

billa: pues no sin altissimo consejo, y prouidencia de la diuina sabiduria, vinieron a manos del facundissimo Ciceron, antes que Christo nuestro Redemptor naciesse, y por el fueron interpretados.

¶ Estos versos son, los que contienē aquellas señales, que algunos dicen, que el gloriosissimo Hieronymo hallo, en no se que libros Hebreos. Lo que las letras diuinas nos explican, es: que aura guerras, y heregias, y persecuciones nūca vistas en la Iglesia: y discension, o apartamiento de la obediencia del imperio Romano, y de la Iglesia Romana: y que precedera la venida de Christo al juyzio vniuersal, la venida, del Anthichristo realmente, y en su propia persona. (Porque en spiritu de error, y de rebellion, y de blasfemia: dende el principio de la Iglesia a auido Anthichristos) El qual se hara adorar por Dios, y confirmara con falsos milagros, de grande admiracion y espanto su doctrina. (Como lo refiere el diuino Apostol San Pablo.) Del qual escriue muchas cosas el bienauenturado Apostol San Ioñ, en los 12. y 13. y 19. capitulos del Apocalypsi: y en el cap. 2. y 4. de su primera Canonica. Y los Sanctos Prophecias Daniel, y Ezechiel. Tras estas, y tras otras muchas, y muy formidables señales que aura en la tierra, con guerras, y hambres, y pestilencias, y con terremotos, y hundimientos, que affolaran; y hundiran muchas ciudades: y en el ayre, con fuegos, y encendimientos, y tempestades, y toruellinos: y en la mar, con nunca oyda brauieza, y tormentas: y en el cielo, con Eclypsi en el Sol, y con trueque de color en la Luna: la qual parecera vna viuā sangre. Quando estuviere cerca la venida del juez vniuersal, vendra vn diluuiο de fuego: para purificar el mundo: el qual no dexara cosa viua, y sera purgatorio, para los que tras tan larga penitencia, tuuieren algo que purgar: y principio de gloria para los buenos, y de perdurable tormento, y infierno, para los malos. Y luego tocara al arma, la formidable trompeta: que dira

coa

2. Thefalo. 2.

Daniel. 7. &  
12.

Ezechiel. 28.

& 39.

con voz terrible, y fiera. Leuantaos muertos; y veni a juyzio. De la qual dezia el Sacratissimo Hieronymo. Ahora coma, ahora beua, ahora vele, ahora duerma, siempre suena aquella terrible voz en mis oydos, leuantaos muertos, y veni a juyzio.

¶ Alli aparecera Christo cō soberana magestad y gloria, acompañado de todos los exercitos de los cielos: con vn Angel esclarescido, que con singular veneracion y reuerencia, lleue delante el maravilloso guyon, y estandarte Real, de la sagrada cruz. Y luego apareceran, delante de su encumbradissimo trono (como vio san Ioan) todos los muertos, grandes y chicos: en el lugar que Dios tiene para este acto tan diuino señalado, y ordenado. El qual algunos siēten que sera el Valle de Iosaphat: donde Dios dize por el Propheta Ioel. Que juntara las gentes, y aueriguara sus que-  
tas con ellas. Dado caso que este nombre, Iosaphat: puede ser proprio, y appellatiuo (como noto el sacratissimo Hieronymo; sobre el mesmo lugar.) Y en vn breuissimo punto, se abriran los libros de las cōsciencias de todos, y se mostraran (de la manera que Dios sabe, y puede) a todos los hombres. Y sera tambien abierto el libro de la vida, que es el padron: y el registro de todos los escogidos: y seran juzgados los muertos, segun las obras que en los libros de sus consciencias se hallaren: y condenados a perdurable infierno los que no estuieren scriptos, en el libro de la vida. Del horror y espanto deste dia, no emos de tratar aqui, por no ser de nuestro argumento. Pero los que lo quisierē considerar, profundamente, lugares tienen de grande admiracion en las letras sagradas, de los quales pueden entē-  
dello copiosamente. Por lo qual es llamado dia de ira, dia de calamidad, y de miseria, y dia del Señor: en el qual el se-  
ra ensalçado. Porque auiendo todos los dias de la vida sido nuestros, en los quales pudimos arrepentirnos de nuestros peccados, y conuertirnos a Dios, por veidadera peni-

Hieronymus.

Apocaly. 20.

Ioelis. 3.

Sophonie. 1.

Nahū. 1. Ab-

die 1. Ioelis. 2.

& 3. Amos. 1

& 5. Esai. 2.

& 65.

Pp 3 tencia

tencia, y no lo quisimos hazer, antes teniendo en poco las leyes diuinas, menospreciamos la voluntad de Dios, y hizimos la nuestra: y nos ensoberuecimos, y vfanamos, y contentamos de nosotros mismos. Este dia sera de Dios, en el qual el mandara a solas, y sera castigada nuestra dureza, y obstinacion, y sera cerrada la puerta de la misericordia: como forme a la parabola de las virgines del Euangelio, y a las palabras de aquel soberano Angel, que vio San Ioan en el Apocalypsi: que leuantada la mano al cielo, juro por el que viue eternamente que no auria mas tiempo, ni lugar de merecer, ni desmerecer: ni de pecar, ni de arrepentirse: sino que donde cayeren las almas, o al Austro de la bienauenturança, o al Septentrion del infierno, alli an de quedar perpetuamente.

¶ Pedira nuestro Redemptor cuenta, en este soberano juicio particular, de las obras de misericordia. Si recogimos los peregrinos, visitamos y curamos los enfermos, y apriisionados, vestimos los desnudos, sustentamos, y proueymos de comer y beuer, a los pobres: mostrandonos, que recibe lo que por vno de los mas desechados se haze: como si se hiziesse por su propria persona. Lo primero, porque entendamos, que como el Apostol Santiago dize: no se saluan los que solamente creen: sino los que acompañan la Fe, con la charidad, y con las obras. Lo segundo, porque entendamos, que es muy cierto, lo que dize el bienauenturado San Pablo: Que el que ama a su proximo, cumple la ley, y que en solo el precepto de la charidad: se viene a resumir, y cifrar toda. Y assi Christo, a los que la vieren tenido, y conseruado, reconocera por suyos, y les dara gloria eterna, cortada a su medida. Y por el contrario: a los que hallare desnudos desta librea, de su perdurable boda: embiara en compania de los demonios, al fuego sempiterno.

¶ Esta sentencia, como terrible y espantosa: nos deue mouer, lo primero: a concibir vn prouechoso temor de este juez Soberano:

para que por este camino, concibamos su verdadera dero conocimiento, y amor, en nuestras entrañas: y otros generosos affectos, que deste principio se deriuau. Porque (como dize el Spiritu diuino, en el Ecclesiastico) por gran de que sea, el que a llegado a la cumbre de la sabiduria, no es mayor, que el que teme a Dios. Por que el temor de Dios, sobre todas las cosas puso su silla, y bienauenturado el varon, a quien fue concedido temer a Dios. El que este temor tiene, con quien podra ser comparado? Porque el temor de Dios, es principio de su amor. Estas palabras son del Ecclesiastico. Y porque quien en esta sagrada ancora, no afirma el baxel de su coraçon: presto sera perdido. Como forme alo que el mismo Spiritu diuino dize, en los prouerbios. Si no te tuuieres en el temor de Dios, presto sera derrocada tu casa, y por el suelo. Lo segundo: a no contentarnos de nuestra fiction y hypocresia, teniendo por cosa suficiente, y bastante: que nuestros vicios y pecados, no seã entendidos de los hombres: Como aquel que en el Ecclesiastico dize. Quien me ve, cercado estoy de obscuridad, y tiniebla: las paredes me cubren, nadie me vee, que temo? Que de mis pecados: no se acordara el altissimo? Y no mira el hombre ciego y miserable, que lo ven todo, los diuinos ojos. De manera, que teme los ojos de los hombres, y no considera, que son mas claros que el Sol, los ojos de Dios: y que miran por todas partes, los studios, y ocupaciones de los hombres: y que penetrã las paredes, y los abyssos, y haze anathome de los coraçones de los hombres, y de todas las cosas escondidas. Y que antes que todas las cosas fuesen criadas, las tenia vistas y conocidas: y que ni mas ni menos las conoce, y entiende despues que las crio, y les dio ser. Estas palabras son del Ecclesiastico. Por lo qual, como para la Esposa sus amorosos ojos: a los de las palomas vanadas en leche, que andan a la ribera de los arroyos, que corren todo el año. Para mostrar, que tienen simplicidad, y

Pp 4 peripi-

Math. 25. A-  
pocaly. 10.

Iacobi. 2.

Roma. 13.  
Math. 22.

Ecclesi. 25.

Ecclesi. 23.

Canti. 3.

perficacia, y agudeza, en el mirar. Porq̄ la paloma es sencilla, y la leche despauila, y limpia los ojos, y alarga la vista: y assi dize el apostol San Pablo, que todas las cosas estan abiertas, y desnudas, delante los ojos diuinos. Pues que vale, esconderse, y contentarse, con que los hombres poco tiempo no entiendan lo que somos: si a de hazer Dios plaça, y alarde de nuestras obras, a vista de todo el mundo. Lo tercero, nos deue mouer d penitencia: pues el que se juzgare assi mismo, y diere contra sus pecados sentencia, executandola, con verdadera mortificacion de su voluntad, y de su carne, no sera en este formidable acto (como dize el Apostol) juzgado, con juyzio, y sentencia de damnacion.

## DISCURSO QVINZE DEL Spiritu Sancto, y de la sagra- da Scriptura.

### CAPITULO PRIMERO DEL AR- ticulo octauo del Symbolo Apostolico, Creo en el Spiritu Sancto.

1. Corin. 6. &  
Acto. 5. Mat.  
ultimo.



A tercera parte del Symbolo, comiégo en este Articulo octauo en el qual confessamos la verdadera diuinidad, y ygualdad del Spiritu Sancto, con el padre, y con el hijo: conforme a la Scriptura diziendo. Creo en el Spiritu Sancto. Esto muestra claramente, la fuerza desta palabra: Creo: que aqui repetimos, y desta preposicion, en: de las quales, largamente diximos arriba. Porque con estas dos palabras, conocemos, que se deue poner nuestra confiança, como en verdadero Dios, y todo po-

do poderoso: en el Spiritu Sancto: cuya diuinidad, y naturaleza y effectos, mas particularmente declaro la Iglesia Catholica, en el Concilio Cōstantinopolitano. En el qual se compuso el Symbolo mayor, diziendo. Creo en el Spiritu Sancto: que es Señor, y Viuificador, el qual procede del padre, y del hijo: y es juntamente con el padre, y con el hijo, adorado y glorificado: el qual hablo por los Prophetas. Y la costumbre de la Iglesia, introduzida por Flauiano, Patriarcha de Antiochia, y san Ioan Chrysostomo su Diacono: que para declarar, esta verdadera diuinidad del Spiritu Sancto, con el padre, y con el hijo, con los quales deue ser adorado y glorificado: añade aquel diuino verso, digno de ser de todos los Catholicos repetido, por momentos: Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Spiritu Sancto. Al fin de cada Psalmos. Y dado caso, que esta palabra Spiritu, en quanto significa immaterialidad: y igualmente conuenga al Padre, y al Hijo, y al Spiritu Sancto: por ser estas tres diuinas personas, verdaderamente immateriales, y agenas de toda composicion: y esta palabra Sancto: sea tambien de todas tres, porque en ellas esta la verdadera, y absoluta, y essencial sanctidad. Y assi la celebran los Seraphines, de noche, y de dia, sin jamas cessar (como vieron San Ioan, y Isaias) diziendo. Sancto. Sancto. Sancto es el Señor Dios de los exercitos, llena esta la tierra de su gloria. Porque dado caso, que se halle en las criaturas racionales, sanctidad comunicada, y participada de Dios, y de quien podamos dezir vna vez sancto, y dos vezes sancto: pero tres vezes sancto: (con el qual numero, explican en este lugar las letras sagradas, el mysterio de la sacratissima Trinidad, y la absoluta y essencial perfectiõ, por ser el numero ternario perfecto, porque consta de principio, medio, y fin) conuene a solo Dios. Pues del abaxo, ninguno ay tan bueno, que no le chapce la herradura: o que no aya recebido de la diuina mano por particular don y gracia, su sanctidad y per-

Concilium Cō-  
stantinopoli. 1.

Nicephorus. li.  
9. c. 25.

Apocaly. 4.  
Esai. 6.

*Tho. 1. p. q. 36.  
ar. 1.*

*Spiritus pro aere  
& vento. Gene.  
3. Exod. 10.  
& 14. & 3.  
Reg. 19. Job. 1.  
Eccles. 1. Eze-  
chie. 5.  
Spiritus pro vi-  
ta que halitu  
& respiratiõe  
ducitur. Gene.  
2. Job. 19. 1.  
Reg. 30. & 3.  
Reg. 10.  
Spiritus pro ef-  
ficacia & Ener-  
gia Esai. 11.  
& Luc. 9.  
Hieron. 1. The-  
salo. 5.  
Spūs pro donis  
& effectis al-  
mi & diuini  
Spiritus. 1. Io-  
an. 4. & 1.  
Cor. 2. & 14.*

fection. Pero con todo esso, este nombre Spiritu Sancto se toma personalmente: y significa aquella diuina persona que del Padre, y del Hijo, procede por via de amor, inefablemente. Porque como noto el illuminatissimo Sancto Thomas: este nombre Spiritu, en las cosas corporales, significa mouimiento y impulsion: y por esso se llama assi el ayre, y el viento, cuya naturaleza y facultad, parece que trae consigo agitacion y mouimiento: porque el ayre, todo lo mueue y orea. Y el amor parece que transforma y lleva al que ama: en aquello que ama, y le contenta. El qual mouimiento y impulso, es particularmente effecto del Spiritu Sancto, en nuestros coraçones.

¶ Verdad es, que no tiene vna significacion este vocablo Spiritu en las letras diuinas. El qual en la lengua Latina, es del genero masculino, y en la Hebrea, femenino, y en la Griega neutro. Mostrandonos esta variedad de su genero en las lenguas: que no emos de concebir cosa humana, ni indigna de la magestad diuina, oyendo nombrar el Spiritu Sancto. Y que de las muchas cosas que este nombre Spiritu significa, las mas se pueden transferir, a diuersos effectos del Spiritu sancto. Ya diximos como significa ayre, y viento: y como tiene su proporcion en el impulso, y mouimiento con el Spiritu sancto. Tambien se transfere el mesmo nombre Spiritu, que significa ayre: a la vida del hombre que se sustenta respirando con el ayre. Y assi la llaman las letras diuinas soplo y aliento. Significa tambien eficacia y vehemencia. Y finalmente: por aquella manera de hablar, que los Oradores llaman Methonimia: se vsurpa esta palabra Spiritu, por todos los dones y effectos del Spiritu sancto: dandose el nombre de la causa al effecto. Y assi significa reuelaciõ prophecia, fuerças, y potencia (como lo adnoto el Sacratissimo Hieronymo) y se prucua de muchos lugares de la Scriptura Sancta. Y de aquel celebre lugar de los onze capitulos de los numeros: en el qual vien-

dose

dose Dios importunado del Sancto Moyse, que le suplicaua con grande instancia, fuesse seruido de darle compaña para el gouerno de su pueblo: queixandose que no tenia fuerças para llevar a solas el peso de vna Republica tã grande: (muy fuera de la costumbre de aquellos, que estan cargados de publicos officios, y aun se sienten con fuerças para llevar otros tantos, y se querrian alçar con todos juntos, porque no vuisse para nadie parte: y como crecen en la edad, y en el estado, crecen tambien en el ambicion, y en el oluido de sus almas, y de la quenta que an de dar a Dios, de las agenas, y de lo que tienen encomendado.) Pero el Sancto Moyse, como hombre verdaderamente generoso, y humilde: pide ayuda, y Dios vencido de sus ruegos se la da: diziendo. Junta setenta hombres, de los mas principales en virtud, edad, qualidad y erudicion (que todo esto explican las letras diuinas, por esta palabra, viejos) de los quales tu estas cierto, que son verdaderos viejos, y maestros del pueblo: (porque ay otros viejos, no verdaderos, sino apareres. Que lo parecen, pero no lo son, porque si les quitamos las rugas, y las canas, y los portillos de los dientes: en todo lo demas, se estan tan verdes y tan moços y tan locos: como quando eran de veynte años.) Y lleualos a la puerta de mi tabernaculo y tienda, para que descienda yo alli, y hable contigo: y quite de tu Spiritu, y selo de a ellos: para que sustenten contigo, el peso, y trauajo del gouerno, y no lo lleues tu todo a solas. En el qual lugar para significar, que quiere que la Republica de su Iglesia, sea gouernada por vn Monarcha, aunque el a de confirmar los electos, y les a de dar las fuerças, y el Spiritu para llevar la carga: con todo esso, quiere que los escoja, y señale Moyse.) Y dize que le quitara de su Spiritu: no porque le falte a Dios caudal, para dar a los otros, sin quitar a Moyse: Mas porque Spiritu en este lugar (como obseruo el eruditissimo Augustino) se toma y vsurpa, por los dones del Spi-

*Cikne.*

*August. q. 8.  
in numeros.*

Qq 2 ritu-



ritu sancto, tomándose (como emos dicho) la causa, por el effecto. Y porque vno de los notables dones, y effectos del Spiritu sancto, es la reuelacion y la propheta. Quiere dezir. Hasta aqui Moysen gouernauas tu solo, y yo hablaua, y reuelaua y descubria a ti solo, lo que se deuia hazer en las cosas que tocauan al gouerno: Pero de aqui adelante pues quieres compañeros, algunas cosas que te auia de reuelar a ti: reuelare a ellos. En el qual lugar, como en otros muchos: esta palabra Spiritu, se puede tomar por reuelacion. O por ventura significa, las fuerças que el Spiritu sancto da: a los que de su diuina mano son puestos, en algun cargo para que lo administren, y siruan como deuen, y conforme a su sancta voluntad. Y sera el sentido: aunque tu solo gouernauas Moysen, tantas fuerças te daua a ti solo: quantas bastauan, para llevar la carga que te ponía: pero pues tanto te enfada, como vencido de tus ruegos te quito de la carga, tambien te quitare de las fuerças, y del Spiritu que te daua, para q̄ la lleuasses: y se las dare a los q̄ la an de llevar contigo, para que la sustenten. Mostrando con singular mysterio, que realmente, el regir y gouernar, es carga. Aunque parece que en este negocio ay circulo, y que el q̄ gouerna lleva acuestas el pueblo, y el pueblo a el. Porque Hur, y Aaron, sustentauan las manos pesadas de Moysen, y Moysen el pueblo. Muestra también que es menester Spiritu de dios para regir: y que las fuerças para hazello, andan al passo de la necesidad. Y que al q̄ tiene mucho trabajo, le da muchas, y a quien poco pocas.

¶ Tambien se toma esta palabra Spiritu, por indignación, furor, y ira. Vsurpase tambien, vnas vezes, por qualquier Spiritu, ora sea diuino, o Sancto: como lo es Dios, y lo son los Angeles: ora por spiritu malo, como lo son los demonios. Acerca de lo qual: ponen reglas, para hazer llana la equiuocacion, y ambiguidad deste vocablo: Origenes, y Didimo, y su sacratissimo discipulo Hieronymo, y san Augustin:

*Spūs pro furorē indignatione & ira Hebr. 15. Iob. 6. Prouer. 29. Spūs pro deo et Angelis. Exodi.*

gustin: las quales yo aqui no pongo por ser agenas de nuestro argumento.

¶ Al fin, en summa nosotros confesamos, lo primero, que el Spiritu Sancto, es verdadero Dios: al qual llamamos, Santo, por apropiacion, como llamamos al padre todo poderoso, y al hijo sabio, no porque todas tres diuinas personas, no sean todo poderosas, y sabias, y sanctas, siendo en todo yguales (como diximos arriba) sino, porque por algunos particulares respectos, nosotros les atribuyamos particularmente estos nombres. Al padre la potencia, porque procede del todo: al hijo la sabiduria, porque con inefable saber, nos reparo con su sangre, haziendose hombre, y muriendo por nosotros: y al Spiritu Sancto la bondad, y la sanctidad, y el amor: porque el nos limpia, y alumbra, y confirma, y sanctifica, en toda sanctidad y bien. Y assi se llama consolador, porque consuela las almas affligidas, con el temor de sus pecados, y las aliuia, con la esperança del perdõ q̄ promete a los verdaderos penitentes. Y padrino, porq̄ con su patrocinio y fauor: defiende y ayuda, a los que pretenden entrar en possessiõ, de la heredad sempiterna, que les gano Christo, con su sangre. Fuego, porque consume la escoria de la culpa, y alumbra, y enciende en verdadera claridad el coraçon. Agua limpia, porque laua, y limpia las manchas, de nuestras almas, y las dexa blancas, y resplandescientes. Llamase virtud de lo alto, porque estimemos su impulso, y sus effectos soberanos. De los quales, el bienauenturado San Gregorio, dize assi. Plazemẽ de leuãtar los ojos de la Fe, en la virtud deste artifice soberano: y considerar los padres del nueuo y viejo testamẽto. Y veo abiertos los ojos de la Fe, a Dauid, Amos, Daniel, y a Pedro, y a Pablo, y a Matheo. Y quiero considerar, que tal artifice sea este Spiritu Sancto, sino que en mi misma consideracion desfallezco. Hinche al musico de vihuela, y hazelo psalmista. Hinche al pastor, q̄ pellizcaua los Sycomoros, las carrascas, y

28. Nume. 14.  
2. Reg. 23. Psa.  
50. Gene. 41.  
*Spūs pro demone. Iudi. 9. & 1. Reg. 15. Orige. li. 1. Periarcho & Didimus li. de spū sancto Hiero. c. 2. cõmentario. in Micheã August. li. 2. questionũ ad Simplic. q. 1. Ioan. 14. et 15*

*Math. 3. & Luc. 3. Ezech. 36.*

*Acto. 1. Grego. in Homilia de. SS.*

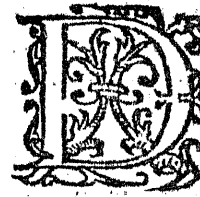
coscojas, y hazelo Profeta. Hinche al abstinente moço, y hazelo juez de los viejos, Hinche al pescador, y hazelo predicador de su palabra. Hinche al perseguidor, y tyrano, y hazelo Doctor de las gētes. Hinche al publicano, y hazelo Euangelista. Y q̄ tal artifice es este Spiritu? No se detiene, ni tarda en poner en efecto, y dar hecho, y puesto por la obra todo lo que quiere: En tocando el alma, la enseña, y el tocarla, es enseñarla. Luego niega lo que era, y subitamente da lo que no era. Esto dize San Gregorio.

¶ La verdadera diuinidad deste Spiritu, verdaderamente Sancto y diuino: confiesa (como ya emos dicho) la Sancta madre Iglesia, en muchos Concilios, specialmente, en el Constantinopolitano, en tiempo de San Damaso Papa, y del Emperador Theodosio el primero: y en el Ephesino, y Calcedonense, y Laterano Magno, y la prueuan, y coligen, los Doctores Sanctos: de infinitos lugares de la diuina Scriptura: los quales seria cosa larga y prolixa referir en este lugar. Allí que lo primero q̄ confessamos deste diuino Spiritu, es ser verdadero Dios.

¶ Lo segundo, que procede del padre, y del hijo: ( Como lo cōfiesa la Iglesia, en el Symbolo mayor de la Missa: y en los Concilios Constantinopolitano, y Ephesino, y Laterano, y Florentino. Y lo prueuan los Sanctos, de muchos lugares de la diuina Scriptura, que dexamos aqui por breuedad.

¶ Lo tercero confessamos, que este Spiritu diuino es, el q̄ nos habla como por oraculos suyos: por los prophetas. Porque no siruio jamas (como dixo el Apostol San Pedro) a la voluntad humana: la propheta: sino inspirados, y mouidos del Spiritu Sancto: hablaron los hombres Sanctos, y diuinos. De manera, que confessamos y tenemos este soberano y diuino Spiritu, por autor principal de la sagrada scriptura. De cuya dignidad y excelencia, diremos vna palabra con su favor.

RECAPITULO SEGUNDO DE LA  
dignidad, excelencia de la sagrada  
Scriptura.



Es la dignidad, y excelencia de la Scriptura Sancta, no ay mas que dezir, de lo que dixo Christo nuestro Redemptor: que es mi na de verdad, y vida eterna. De la qual también dixo el Apostol San Pablo. Toda la Scriptura Sãcta inspirada por Dios, es vtil para enseñar, y arguyl, y corregir, y instruyr en la justicia: y para que el hombre de Dios sea perfecto, y tenga instruction, y caudal, para toda obra buena. Pero parece que podremos reduzir todo su valor, y estima, entre infinitas cosas, todas grandes, y sublimes: solamente a dos. La primera, al autor: la segunda, a la materia. Porque que se puede dezir, que mas encumbre, y ensalce su dignidad y excelencia: que ser el autor della Dios? A cuya magestad, y eterna Sabiduria, rinden sus entendimientos, los alumbradissimos Spiritus del cielo, y derribando a sus diuinos pies, las coronas de sus sagradas cabeças, le dan perpetua musica diziendo. Bendicion, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de gracias, honra, virtud, y fortaleza, sea dada, y reconocida, como se deue, a nuestro, Señor Dios, en los siglos de los siglos, Amen.

¶ Pues si en tanto tiene, y con tanta atencion y cuydado oye el hombre, a Aristotil, y a Platon, y a Vlpiano, y a Eclides: y aun le parecio a Pythagoras, que no pedia mucho a sus discipulos, pidiendoles tanto credito: que diessen fe a sola su autoridad, y que donde esta se atravesasse, no pudiesen mas razon: y en estos studios, gastan los hombres la juventud, y la vida: que a catamiento y reuerencia deue el hombre, en qué precio y estima deue tener, aquella disciplina del cielo, y Theologia diuina: que tiene al mismo Dios por

Ioan. 5.

2. Thimor. 3.

Apocaly. 4.

Apocaly. 7.

Psal. 125. Sa-  
pient. 1. Cor. 2.

Iaco. 1. 19. 6.

1. Cor. 12. Ma-  
the. Vlti. Act.

5. Ioan. 4.

Iob. 14. 15.

Eph. 16. Gala.

4. Roma. 8.

2. Petri. 3.

autor: O que studios pueden ser tambien empleados, como los que se emplearen en esto? Porque en essotras disciplinas y ciencias, como son humanas: va la cizania de la mentira, tan sembrada y rebuelta, con vnos granillos que alcançã de la verdad: que es necessario yr apartãdo, y escojiendo casi siempre, el oro, entre el estiercol de los errores, y de la vanidad. Pero en la diuina Scriptura, donde puso Dios nuestro remedio, sus oraculos, la lumbre de su conocimiento, nuestra bienauenturãça: todo es solido, y macizo, todo oro de tibar, el mas subido de quilates: y mas fino: que tienẽ los hombres aca. Es negocio tan graue y importante, que sea el, el que en este diuino libro nos habla, y enseña, Conciliale tanta magestad y grandeza: que los Autores particulares del, como son los Sanctos y Prophetas, por los quales nos hablo (como lo confieffa el Sancto Dauid, en aquel diuino Epithalamio, o Hymenco nuptial y de boda) que con grande admiracion: començo diciendo. Pronuncio despues de lleno, y harto, mi coraçõ vna palabra diuina y excelente, yo dedico, y offrezco todas mis obras: al Rey soberano, y eterno. O lengua mia, que eres pluma de aquel escriuano esclarecido: que con ligereza nunca vista, y en vn punto: imprime, y escriue, y assienta lo que quiere eficazmente, en el alma: Y escriue con el dedo de carne: de charidad, y blandura: las leyes diuinas, en las tablas, y coraçones de piedra. Y assi para conciliar autoridad a sus obras, y hazer que preste atencion a su doctrina toda criatura, los Sanctos Prophetas comiençã diciendo: esto dize el Señor Dios. El qual, no puede tratar cosas vanas, ni de burla, sino de gran peso y importancia: para el remedio de los hombres. Las palabras que yo os hablo (dize Christo) spiritu y vida son. Y en el psalmo. 74. dize Dauid. Oyre lo que me hablare nuestro Señor Dios, porque sus palabras seran paz, y reposo, y consuelo, y todo bien, para todos. Para su pueblo, y para sus Sanctos, y para los penitentes

rentes. Declarando con esta maravillosa distribucion, que es bien vniuersal, cuya naturaleza es comunicarle con todos. Y esta copia de todo biẽ, explica entre los Hebreos esta palabra, paz: con la qual ellos, lo abraçan y significan todo. Y la sabiduria, quando pide atencion, dize: que la oyamos, porque a de tratar cosas grandes: esto es, de grande utilidad, y momento. Porque tales son las que trata Dios.

¶ Este priuilegio singular del Euanzelio, declara en el, el Spiritu Sancto: quando començando Christo nuestro Redemptor su diuina legislacion, dize que abrio su boca. Por que aunque abrir la boca, entre los Hebreos, sea començar a hablar: y a otros parezca redundancia de palabras, vsada en aquella lengua: no dudo, sino que es cierto lo q̃ muchos Doctores Sanctos, sobre aquel lugar de san Matheo obseruaron, que el Spiritu diuino, con aquella manera de dezir, significo: que el que en otro tiempo nos hablaua, por las bocas de los Prophetas, yã nos hablaua por la propria suya, y se hizo hõbre, y tomo boca, por no espãtarnos, y nos habla con incomparable amor y clemencia: Por hazer cierto lo que tanto antes, auia dicho por Isaias: que nos auia de tratar y hablar, y enseñar con aquel amor, y regalo que suelen enseñar a hablar las amorosas madres, a los dulces hijos, que crian a sus pechos: ceceando con ellos, y hablandoles en el lenguaje que ellos suelen, (como apunto el Apostol a los Corinthios.) Dezi taya mi alma, nana mi coraçõ: quebrando, y anuãdo las palabras, para que con regalo, y poco a poco las entiendan. Lo mesmo hazen en qualquiera otra cosa que les enseñan: que no se la muestran toda junta, sino por partes, y despacio, tiernamente, con dulçura, y con amor. Quando los enseñan a andar, primero los ponen en vn castillo con sus rodecue-las a los pies: despues los lleuan de la mano, despues les dicen que hagan pinito: y despues se desuian vn poco, y los

Rr recogen.

*Salom. 1. paz. quo nõc Hebrai omne bonum explicare sunt soliti. Prover. 8.*

*Math. 5.*

*Pleonasmos.*

*Isai. 28.*

*1. Cor. 14.*

*Psal. 44.*

*Ioan. 6.*

*Psal. 74.*

recogen. Pues con esse mesmo amor y regalo, con essa benignidad y dulçura: nos muestra, y enseña Dios en la Scriptura que es su boca: y en la Yglesia Catholica, que (como diremos en su lugar) es tambien boca, y Oraculo suyo: todo lo que es necessario a nuestra salud, templando sus palabras, y manera de hablar, con nuestro lenguaje y capacidad. Enseñandonos vn precepto tras otro y esperádonos, y tornandonos a esperar, para ver si lo sabemos: que es lo que dixo Isaias. Manda, y torna a mandar: espera y torna a esperar: vn poquito alli, otro poquito aculla, porque ceceando, y en otra lengua mas dulce y mas tierna de lo que suele, hablara Dios a su pueblo. Lo qual particularmente se entiende del Euágelio. Al qual el diuino Paulo, cõparádo lo con la ley, con aquella manera de dezir, que los oradores llaman Antithesis: o oposicion de contrarios: con marauillosa elegancia, le atribuye muchas y grandes ventajas, luego en la entrada de la carta, que escriuio a los Hebreos diziendo. A los Padres antiguos de la ley natural, y del viejo Testamento, hablo Dios antiguamente de muchas maneras, y a pedaços por los Prophetas: Pero a nosotros a lo vltimo, en estos dias nos hablo por la boca de su proprio hijo: al qual hizo heredero vniuersal de todas las criaturas, por el qual crío los siglos. A los padres hablo de muchas maneras, como el mismo dize por Oseas. Multiplique las visiones, y fuy de diuersas maneras comparado por los Prophetas. A ellos les dio noticia de sus secretos a pedaços ( porque la Fe crecio siempre quanto a la especificacion.) A vnos del sacramento de la Trinidad, a otros de la Encarnacion, pero a nosotros todo junto: y con gran lumbre, y conocimiento. A ellos les hablo lo antiguo, que suele ser lenguaje toscó y grossero: porque vemos que todo se va puliendo y limando, en lenguas, edificios, trages, y casi en todas las cosas cada dia: y a nosotros a lo moderno. A ellos por Angeles y Prophetas, de propiciatorios y

nubes,

nubes, por Vrim, y Thumin por sueños, visiones y figuras: A nosotros boca a boca, por la de su sacratissimo hijo.

¶ Deue se preciar y tener en tanto esta merced, que es hablar nos Dios por sus siervos en la diuina Scriptura, y ser el principal autor della: que se sirue de los hombres, como de instrumentos para declararnos su diuina voluntad: que esta consideracion sola, nos deuia traer cuydadosos y sollicitos, no nos quadrasse por ventura por nuestra ingratitude, descomedimiento y oluido: aquella formidable hystoria, que conto el bienauenturado San Lucas, en el cap. 16. de su sagrado Euangelio. Quando el Rico auariento, que por su inhumanidad y luxuria, ardia en los infiernos: pedia al Patriarcha Abraham, que embiasse a Lazaro a sus hermanos, con el recaudo de lo que por alla passaua, para que se valiesse del remedio de la penitencia, y enmendassen la vida: y oyo aquella terrible y espantosa sentencia. Tiene a Moysen, y a los Prophetas, oyan los. Y quando le replico. No Padre Abraham: sino que si algun muerto resuscitasse y les hablasse y reprehendiesse, ciertamente se enmendarian. Y se le dio por respuesta: si no oyen a Moysen, ni a los Prophetas, por los quales habla Dios: aun que los muertos resusciten y les hablen, no los obedesceran.

¶ Declara tambien la dignidad y excelencia de la Scriptura Santa, la materia que trata, y contiene: que es, el conocimiento, y culto, y voluntad de Dios, la creacion del mundo, el pecado del hombre, la eleccion de los Hebreos, la Encarnacion del Verbo diuino, y la reparacion del mundo, y redempcion del linaje humano: la pena eterna de los pecadores impenitentes, y la felicidad, y bienauenturaca perdurable de los justos. Y con cosas tan importantes y diuinas, se da en ella queara, de la Chronographia, duracion, y tiempos del mundo, de las successiones de los Principes, y Reyes, y sacerdotes: y de las cosas insignes, que acontecieron en el pueblo de Dios, hasta Christo. En ella ay hystoria

Rr 2 ria de

Hebreo. 1.

Osee. 12.

Luc. 16.

ria de gran variedad, y contéto, y de muy mas crecido fructo, y consuelo, y edificacion. De la qual se colige, el triste y desventurado fin de los malos: el successo y buena dicha de los buenos, los faouores que tuuieron del cielo en su prosperidad, y en su aduersidad y trauajos, y como al cabo, todas sus cosas se ordenaron: para la gloria y hõrra de Dios, y el bien dellos. En ella se enseña la Theologia del cielo, la vnidad de la diuina essencia, la Trinidad de las Personas, la substãcia, y officio de los Angeles. No faltã en ella los principios de las disciplinas humanas, de dulcissima poesia en los psalmos: de admirable Dialectica, y reconditissima Philosophia natural, en Iob: De la ethica Christiana y verdadera en Salomon: De oratoria, y incomparable eloquencia, en los Prophetas: De bucolicas pastoriles, y celestiales villanezas, en los cantares: finalmẽte, ninguna cosa falta, en este Emporio riquissimo, y sacratissimo, de la verdadera opulencia, y sabiduria de Dios, antes sobran muchas: que en otros libros, y scripturas no se hallan. Por lo qual, con grandissima razon, tan inestimable thesoro, no se pone en lengua vulgar en manos de todos, porque los suzios y prophanos, no buellen: y menos precien las margaritas del cielo. Y porque siempre fue costumbre digna de loor, en cubrirse de tal gente, los mysterios y sacramentos de la diuinidad. Como lo hizieron los Egypcios: los quales con letras Hieroglyphicas, esto es, con cifras y figuras sagradas, q̃ solamẽte los Sacerdotes entẽdian: tratauan y escriuian, las cosas que tocauan a la religion. Y dellas no dauan parte, (segun afirma Clemente Alexandrino, en el quinto libro de su tela que llamo Stromatõ.) Sino solamẽte a aquellos, que auian de succeder en el Reyno. Y a los que entre los mismos Sacerdotes, eran juzgados por Varones esclarecidos, en criança, virtud, linage, y erudicion. Esta fue la causa, porque Pythagoras mostraua su Secta, no por scripto: sino por Symbolos. Porque no es razon que todas las cosas,

vengan.

vengan a noticia de todos, especialmente las sagradas (como dixo Cicerõ en el libro primero de sus leyes) Y lo auia antes dielto Pindaro, y lo dixo despues Porphyrio: affirmãdo, que ama la naturaleza, ser escondida, y encubierta. Porque las piedras preciosas, y los metales: no las puso en parte, donde luego viniesse a las manos, antes las escondio en las entrañas de la tierra (como lo dizen. S. Basilio en el c. 29. del li. del. SS. y Origenes en la. 5. Homilia sobre los numeros) Es tanta su profundidad, tan altos sus sacramentos, tan reconditos, tan apartados de los sentidos, tan soberanos, y diuinos: que despues de mucho cuydado, y studio, despues de los presidios de excelentissimos maestros, y de las disciplinas humanas (las quales como criadas, y gente de su seruicio: cõforme a lo que el Spiritu diuino dixo en alguna parte, esta diuina sabiduria llamo a la fortaleza inexpugnable, y encumbradissimo alcançar, de sus sacramentos y valor) que el Sacratissimo Augustino: hablando della en la Epistola tercera dize assi. Tan grande es la profundidad de las letras Christianas, que cada dia en ellas fuera aprouechando: aunque dende que naci, hasta la vejez decrepita: las estudiara, y deprẽdiera con suma desocupaciõ, y ocio, y studio, y con mejor ingenio. No porque las cosas que en ellas se contienen, necessarias para saluarnos, se alcançen con tãta dificultad: sino porque despues que vno en ellas aya alcançado la Fe, sin la qual no se puede viuir bien ni piadosamente: quedan por entender a los que en ellas aprouechan, tantas cosas llenas y cubiertas de tantos, y tan diuersos sacramentos: que esta en ellas escondido vn grã abyssmo de sabiduria, no solo en las palabras de q̃ vsan, pero aun en las cosas, q̃ con las palabras significã: de manera, q̃ a los que viuiesse infinitos años, aunque fuesse de agudissimo ingenio, y codiciosissimos de saber: les aconteceria lo que la mesma Scriptura dize: Quando acabare el hombre, entonces dara la buelta, y tornara a començar.

Rr 3 Esto

*Amat natura  
Calari.*

*Canus lib. 3. de  
lucis. c. 3. fum. 4  
Tho. 1 p. q. 1.  
ar. 1.*

*Prouer. 9.  
August. Epist.*

3.

*Ecclesi. 18.*

Esto dize el amenissimo Augustino.

**IN CAPITULO TERCERO QUE PRO-**

*figue la excelencia de la Scriptura.*

**R**Or lo qual, los que no an professado estas letras sagradas no se deuen atreuer a tratarlas, ni declarallas: aũque les parezca que estan muy adelante, en otras disciplinas humanas. Porque esta sabiduria del cielo,

pi de particular institucion, y magisterio (como lo muestra el diuinissimo Augustino, fuente de toda piedad, y erudiciõ, en el libro que escriuió a su amigo Honorato, de la utilidad, de la fe) reprehendiendolo en el cap. 7. porque confiava entender la sagrada Scriptura, por si, y sin maestro: diziẽdo. Como tal cosa a de passar? No auiedo estudiado poe sia, no te atreueras tratar a Terẽcio: A per, Cornuto, Donato, y otros muchos interpretes se rebueluen, para que qual quier poeta se entienda: y tu te atreues a tocar los libros Sãctos, sin guia? Y a pronunciar, y dar tu parecer, en las cosas que tratan, sin maestro? Y en el cap. 17. Si qualquiera facultad, y disciplina, aunque facil, y vil, requiere Doctõr, y maestro para deprenderse: que cosa puede ser mas llena de soberuia infernal y temeraria, que no querer saber, ni entender los libros de los sacramentos diuinos, de sus interpretes, y maestros? Estas palabras son de San Augustin. Por lo

*Hieronym. in Eua. c. 6. & Ep. s. 27. & s. 1. contra Pelagiu. & li. 1. Apolo. cõtra Rufinum. Clement. Alexand. li. 5. s. 10*

qual el bienauenturado San Hieronymo, lumbrẽ de la Iglesia Catholica, y riquissimo archiuo del Spiritu Sancto: se precia tanto, de auer tenido maestros, en los studios de la sagrada Scriptura: nombrando particularmente a San Gregorio Nazanzeno, y a Didimo. Y se espanta de la temeridad, y locura de aquellos, que el llama: Auto didactos, y entheos: que quiere dezir enseñados de si mismos, y alumbrados: que piensan que tienen particular Spiritu de Dios, para entẽ

ra entẽdella, sin auerla jamas estudiado y deprenido. Como ma. Tertulia. li. 3. cõtra Marcion. & Origen. li. 28. ino. ra. c. 9.

mo lo muestra siguiendo a Clemente Alexandrino: y a Tertuliano, y a Origenes: en el primero libro contra Rufino, y en el primero libro contra los Pelagianos, y en la Epistola. 27. y. 51. a Domnion: y en la prefacion del libro. 13. de los Comentarios sobre Ezechiel, y sobre el cap. 2. de Oseeas: y elegantissimamente en aquella eloquentissima Epistola, q̄ escriuió a Paulino; que se pone comunmente por prefacion y entrada, a la sagrada scriptura. En la qual: auiendo cõtado las peregrinaciones y trauijos, que clarissimos Philosophos tomaron, buscando hombres señalados y maestros: que les enseñassen las disciplinas humanas por todas las partes del mundo; con gran tiesgo de sus vidas, y menoscabo y jactura de sus haciendas: boluiendo la pluma a Paulino, le dize desta manera. Todas estas cosas e recogido breuemente, porque entendiesse, que sin maestro que te muestre el camino y guia, no puedes yr adelante en las diuinas Scripturas. No quiero tratar ahora de los Gramaticos, Rethoricos, Philosophos, Geometras, Dialecticos, Musicos, Arithmeticos, Astologos, y Medicos: la sciencia de los quales es vtilissima, y se diuide en Dogmatica, methodica, y Empyrica. Quiero venir a las artes menores, y que no se sirven tanto de la lengua, como de las manos. Los libradores, Aluãñires, Carpinteros, Ferreros, Canteros, Peñayres, Cardadores: y los de mas q̄ hazen otras obras viles, y diuersas alhajas: no puedẽ ser lo q̄ dessea sin maestro. Lo que toca a la medicina, professan los Medicos. Lo que toca a la Carpinteria, los Carpinteros: sola la sciencia de la Scriptura Sãcta es: a la que cada vno por si se atreve, y aspira. Esto, y otras muchas cosas de grande importancia, y dignas de mucha consideracion, dize el bienauenturado Sã Hieronymo en el lugar citado.

¶ Porque de no aduertillas, y considerallas profundamente, vienen algunos locos, liuianos, y ignorãtes: como quie

Rr 4 ra que

ra que el atreuimiento (como dixo el eloquẽtissimo y doctissimo Thucidides) acompañe siempre la ignorancia: y mas particularmẽte, los q̃ se an recogido algunos años, y seguido los exercicios interiores de la oracion, a sentir de si mismos, que estan ya tan llenos, y ricos de lumbre, y de perfection: y de spiritu: para tratar la palabra de Dios, y discernir qualquier cosa que se les ponga delante: que ni de maestro, ni de otra cosa tienen necesidad. Como aquel Obispo de Laodicia, del qual hizo mencion el sublimissimo Theologo San Ioan, en su diuina reuelacion, y Apocalypsi. Y como aquel hermitaño Heró: que auia viuido cinquenta años en grande abstinencia y recogimiento en el desierto (del qual, el admirable Cassiano Seyta, haze memoria en la collacion de la discrecion) Porq̃ estos vienen a tanta locura, y desatino, que quieren juzgallo y entenderlo todo: y se atreuen, no solo a leer los Doctores Santos: assi los que tratan la Theologia soberana, de la scriptura, como los que tratan la que llamamos Scholastica y disputatoria. Pero la mesma scriptura diuina: y a pronunciar, y dar su parecer y sentencia, en cosas grauissimas y difficiles, y a ser ellos los mas delanteros: en determinar las dudas que se ofrecen, hora toquen a la Fe, hora a las costumbres. Y no paran en esta temeridad y locura, pero pasan adelante: atreuiendose a predicar y enseñar lo que nunca aprendieron (como dize el bienauenturado San Hieronymo.) y a escriuir libros, y hazer otras cosas: a que les mueue su vanidad y soberuia: muy superiores a su caudal, siendo idiotas. Acuerdese esta ciega y miserable gente, que despues de auer acabado sus studios humanos, aq̃llos diuinos ingenios, Basilio, y Gregorio, al qual su rarissima erudicion, dio el sobre nombre de Theologo, con singular opinion, y credito de sabiduria, y eloquencia: auiedo seguido y buscado los mejores maestros de la tierra, y despues de auer cobrado tãta fama y celebridad de nombre en

*Apocaly. 3.*

*Cassianus. Col  
la. de discrs.*

en Athenas, que eran preferidos a los mejores, ( como es autor Rufino en la hystoria Ecclesiastica) se apartaron juntos, y se hizieron con particular studio discipulos de la Philosophia Christiana. Que dire de aquel Rio caudal y nauigable, de vna nunca oyda suauidad y eloquencia, san Ioã, al qual la incomparable dulçura, y fuerça de su lengua, acompañada de vn feruor, y Spiritu, verdaderamente del cielo, cõ vna puridad de animo y vn ardor y zelo de la gloria de Dios y de la virtud, y vn ingenio soberano y diuino, dio el nunca antes, ni despues oydo sobre nombre, de boca de oro? El qual, como quiera q̃ en la Philosophia y eloquencia, vuisse sido tan insigne y auentajado: que estando en el articulo de la muerte Libanio ( el hombre de mayor opinion y credito de sabiduria, que vuo en su tiempo) Preguntado de sus discipulos, a quien dexaua su cathedra y la successiõ de su Scuola en esta vida? Respondio. A aquel gran Ioan Chrisostomo, sino nos lo vuerã arrebatado los Christianos. Con tantos presidios humanos y diuinos, quando determino dexar las audiencias y la plaça, y el patrocinio de las causas que seguia, en el qual ninguno de los que entonces viuiã, se podia comparar con el: Su officio: nadissimo Nicephoro es autor, que se recogio al desierto, y se hizo (siendo el clarissimo maestro) discipulo de los illusterrimos Doctores, Carterio, y Diodoro: que despues fue Obispo de Tarso, y confagro con eruditissimos libros, a la immortalidad su memoria. Al qual principalmente imito, el glorioso San Ioan, en la manera de declarar la Scriptura. Pero para que me canso en referir hystorias Ecclesiasticas? ( Aunque no querria que nadie pensasse, que trato esto tan de veras, y tan de rayz, sin mucha necesidad, y razon, y plega a dios, que con tanto fructo, quanta razon. ) Pues IESVS Christo hijo de Dios, al qual se precia el Apostol, auer tenido por maestro, luego que lo conuertio: lo embio a Ananias, que lo enseñasse, y despues de auer predicado el

*Rufinus li. 11.  
Hysto. Ecclesi.  
c. 9.*

*Nicepho. lib. 3.  
c. 2.*

*Gala. 1.  
Atln. 9.  
Gala. 2.*

Si do el

do el Euangelio catorze años, vino a Hierusalem, a conferir su predicacion, con los Apostoles.

¶ Y si con todo esto, no entienden la dificultad, obscuridad, y profundidad de la diuina Scriptura: y les parece aq̄l Rio caudal que vio Ezechiel salir de los quicios de la puerta Oriental del templo, que no se podia appear, ni passar a vado (el qual a la letra significo el Euangelio, y la palabra de Dios) pequeña: medido con la presumpcion y arrogancia de sus ingenios, como les parecio antiguamente a los Saduceos: lean a San Epiphany, contra los Apostolicos, y Dimaritas, y Catharos: y a San Basilio, en la septima Synodo, en el action primera, en el anathematismo septimo, y a San Bernardo, en la epistola. 190. a Innocencio Papa: Y las hystorias Ecclesiasticas, y otros doctissimos y pientissimos autores antiguos y modernos, que an tratado este argumento: y veran de quantos, quan graues scandalos, y de quan perniciosos errores, a sido fundamento esta locura, y vanidad. Porque pensar vn hombre que la lumbre para conocer la verdad de la Fe, y sacar de rastro los errores en ella, y entendedlos: esta en cada hombre particular, y no en la Yglesia Catholica: (como declararemos con el diuino fauor adelante) y en la persona del Summo Pontifice, a la qual en el bienauenturado San Pedro, Principe de los Apostoles, prometio Christo infalibilidad, diziendole que jamas faltaria su Fe: es tan grande error y desatino, que se haze franco aquel libro que vio Ezechiel arrollado (porque arrollandolos se cerrauan los libros antiguamente) y San Ioan Euangelista, cerrado con siete sellos: a los bodegones y ganapanes, y tabernereros, y costureras. Siendo cosa aueriguada y cierta: que es vn piclago sin suelo, y vn golfo tan profundo y immenso el de la Scriptura sancta: que en el se ahogan y hunden los Gigantes. Por lo qual los Hebreos (como refieren los Sacratissimos autores, Hieronymo, y Gregorio Nazanzeno) no permitian q̄ nadie leyese los

los primeros capitulos del Genesi, ni el principio, y fin del propheta Ezechiel: ni los Cantares: sino los Sacerdotes: ni los Sacerdotes antes que llegassen a la edad sacerdotal, q̄ eran los treynta años. Y tengo por cosa muy cierta: q̄ vna de las causas de la obstinacion y dureza de los Indios de nuestro tiempo, es, ser gente tan ignorante, y vil, y de poca capacidad: la que entre ellos profesla la diuina Scriptura. Como quiera que sus Theologos antiguos ayau tenido el ornamento y atauio de todas las disciplinas: con el vso de publicas Scuclas y academia: cuya successiõ y serie, quen tan ellos en el libro que llaman los capitulos de los padres desde Ezras Propheta, hasta Symeon justo, hijo de Hilel: que merecio recibir a Christo nuestro nuestro Redemptor, en sus sagrados brazos. Como se lo auia prometido el Angel, dudando el (segun cuenta Nicephoro) como se ria possible, que vna Virgen pariesse al Messias sin corrupcion. Cuyo discipulo (segun ellos mismos affirmau,) fue Gamaliel, maestro del bienauenturado San Pablo. Y assi llamauan a los maestros de la Scriptura en que tanto se exercitauan: scribas, Y aun algunos elegantes autores, pientisan que se llamaron Phariseos, aquella gente de que tanta memoria se haze en el Euangelio, y que tanto florecio entre los judios (como declara Iosepho) y cõ mucha mas certeza y autoridad el Apostol: deste verbo Phares: con vna. s. al cabo, que ellos llaman. sim. que quiere dezir interpretar y declarar. Porque ellos professauan ser interpretes, y declaradores de la ley. Y aquel dichoso criado, de Candaces, Reyna de Ethyopia, quando leyendo en Isaias emparejo con el en su coche San Philippo, y le pregunto si entendia lo que leya? Le respondio. Como lo puedo entender, sin maestro? Y de Christo i. e. s. v. sabiduria eterna del Padre, se espantauan los judios que supiesse letras: sin auerlas estudiado. Y el bien auenturado San Pedro, Principe de la Yglesia, declara bien esta dificultad en su segunda Canonica,

Ezechiel. 47.

Essebius. li. 4.  
Histo. Eccle. c. 29. & li. 7. c. 26. & Histo. Tripar. li. 1. c. 14. & lib. 12. c. 4.

Ezechie. 2. & 3.  
Apocaly. 5.

Origenes homilia. 4. in cantu.  
Nazanzenus in Apologia defusa in Pontum & Hieronymo. li. 1. in Ezechielem.

Galat. li. 1. c. 2.

Pirke auoth.

Nicepho. lib. 1. c. 12.

Rabi Moses Egyptius. Acto. 22.

Mari. 2. in Epistolam. Secunda diuina Hiero.

Acto. 26.

Acto. 8.

Ioan. 7.

2. Petri. 3.

Si 2 nica,



nica, tratando de las Epistolas de San Pablo.

¶ No dudo, sino q̄ Dios puede enseñar diuina, y milagrosamente, a quien quisiere, ni que de hecho aya enseñado a muchos idiotas y ignorantes: pues me cōsta, que el mayor de los Theologos San Ioan, y el principe de los Apostoles San Pedro, fueron enseñados desta manera: y otros muchos Sanctos, de los quales, no ay para que hazer aqui lista particular. Pero atribuyrse assi vn hombre tanto, sin particular y verdadera reuelacion: es gran locura, y temeridad, y vn precipicio del infierno, lleno de mil errores y peligros. Porque aunque en los que an recebido esta merced de la diuina mano, concurren comunmente, rara sanctidad, y integridad de vida, y milagros Pero estas dos señales, son inciertas, y falibles. La primera, porque muchas vezes: se cubre la fiction y hypocresia con el apparencia, y cō la capa de la verdadera sanctidad. Y tambien: porque las gracias, que llaman los Theologos gratis datas, como son las mas vezes para prouecho ageno: no requieren como cosa necessaria, la perfeccion, y sanctidad de la vida. Como se collige de las Prophecias de Balam, que fue Necromantico, y de Cayphas, que fue pecador. La segunda: porque ni mas ni menos, como ay vida falsa, ay milagros falsos. Quales afirma el Apostol, que seran los del Antichristo. De manera, que sola vna señal es infalible y cierta: si la doctrina que predicar, es vna, y conforma, y no desdize vn solo punto, de la que enseña nuestra madre Sancta Iglesia Catholica Romana, que es la regla y medida, por la qual las doctrinas se deuen reglar, y medir. De tal manera, que aunque los Angeles enseñassen otra cosa (Como auisa el Apostol, a los Galatas) no se deuen oyr. Tiene tambien gran peligro esta gente, que las manos por lauar, se entra en el studio sagrado, leyãdo los Doctores Sanctos y antiguos sin humildad, y con presumpcion y confiança que los entienden (como e visto yo algunos, que pretenden entender a

San

San Dionysio Areopagita quando menos, y a otros auctores semejantes: siendo hombres idiotas, y ignorantes como vn libro vulgar.) En tres cosas principalmete. La primera: en que como ellos no pueden hazer juyzio ni delecto, de la doctrina de los Sanctos, siendo (como emos dicho) idiotas, y ignorates, el qual es necessario en aquella lectiõ: muchas vezes vienen a afirmar errores, con grande osadiaz y confiança. La segunda: Que muchas vezes juzgan y les parece, q̄ entienden, la doctrina: y lo q̄ dizẽ los Sãctos y a la verdad no lo entiẽdẽ. Y assi les ahijan, y imponen cosas falsas, y mal sonãtes. La tercera es: que (como dize Gerson) son tan porfiados, y tenaces de lo que vna vez conciben y aprehenden estos hombres que se tienen por spirituales y alumbrados: que nõ se pueden persuadir que yeran, antes entienden que ellos solos aciertan, y dan en el clauo: dando siempre en la herradura del error. Assi se vio en el negocio de Heron (que tocamos arriba) El qual al cabo de cinquenta años de soledad y desierto, y de vna rara abstinencia, y continua oracion, transfigurandosele el demonio en Angel de luz, le persuadiõ, que era la voluntad de Dios; que se echasse en vn pozo. Lo qual el hizo de buena gana. Y sacado del medio muerto, cõ con gran trauajo de los mōjes, y siendo amonestado de aquellos Sãctos varones que auia sido engañado, en tres dias que viuio despues, no se lo pudieron persuadir: antes el affirmaua, que lo que ellos dezian era engaño, y illusion. Por tanto, el que quisiere acertar en este studio tan alto, deue descalçarse los çapatos: como lo mando Dios a Moyse, y yr cõ la humildad y tiento, que el yua descalço, entre las çarças, y las spinas, sabiendo que el que le hablaua, era Dios.

Canus li. 7. de locis. c. 3.

Gerson in epistola ad fratrem Bartholo. Carthusien. consideratione. 7. & de Mystica Theolo. Speculari. consi. 8. et de diuersis tentatione. 21. & li. de distinctione vera visionum a falsis. Signo. 2.

Exodi. 3

¶ CAPITULO QUARTO QUE PROSIGUE LA DIGNIDAD Y EXCELENCIA DE LA DIUINA SCRIPTURA.

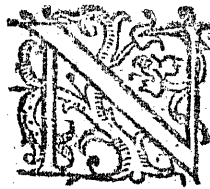
Si 3 No

Numc. 22.

Ioan. 11.

2. Thesa. 2.

Gala.



O solaméte es alta y profunda, la materia que trata la diuina Scriptura (como emos declarado hasta aqui) pero de singular vtilidad y fructo, y consuelo para el hombre. Pues en ella se nos da Dios a conocer, y declara su diuino beneplacito, y voluntad. Por tanto se llama ley (como con su diuino fauor, declararemos mas a la larga, en otra parte, y lo tenemos tratado en otras.) Porque la ley haze dos officios, de grande importancia cada vno. El primero es guiar, y alumbrar el entendimiento dando le cierta noticia y conocimiento de la diuina voluntad: El segundo es, enfrenar, y mortificar la voluntad desordenada del hombre, con el temor de las perdurables penas, que se ponen a los que fueren transgressores, y violaren la de Dios. Y assi dize el Apostol, que la ley dio conocimiento del pecado, y se llama luz, y candelá, y resplandor: en muchos lugares de la diuina Scriptura. Y por esso dixo Dauid, en aquel psalmo. 118. en el qual, celebra sus alabanças y loores, poniendole mil nombres: que la ley diuina alumbrá, y da entendimiento a los humildes. Y assi parece, que deste officio, los Hebreos la llaman: Thorath: de vn verbo que quiere dezir enseñar, y dirigir: como si la llamassen, doctrina, o direction, o rectitud. A los quales imitamos los Españoles, llamando del officio de endereçar y dirigir, las leyes humanas, derecho. No se apartan de aqui mucho: los que deriuán aquella palabra, de otro verbo, que quiere dezir, disponer. Porque la ley diuina dispone bien, no solo la Republica exterior del mundo: pero tambien la intima Echo nomia, y familia del alma. Aqui tiraron los que la llaman ley. Pues si creemos a Ciceron, este vocablo ley, viene deste verbo, eligir, y escoger. Porq̄ (como poco a deziamos) ella nos muestra lo que deuemos huyr: y por el contrario, lo que deuemos escoger. Esta mesma razon tuvieron, los q̄ la llamaron Testaméto: q̄ es lo q̄ sin duda, entre otras muchas

chas

chas cosas, significa esta palabra: Berith: la qual algunos deducen de vn verbo, que quiere dezir limpiar. Otros de vn nombre, que significa cedro, y qualquier otra madera impudible, incorruptible, y fuerte. Los primeros, miran al effeçto de la ley; en la qual (como diremos luego) se confederá Dios con los hombres, que es limpiar, y purificar el alma, y el coraçon. Los segundos, a la substancia, de la ley, q̄ es la charidad, la qual no solo dura para siempre, pero recibe su perfectiõ en la eternidad, y en el cielo. Pero lo que parece mas cierto, y afirman los varones mas doctos, en la lengua Sancta, es: que esta palabra: Berith: se deduce de vn verbo, que significa herir, y matar, y comer, y elegir. Y assi significa (como el bienauenturado San Hieronymo quiere) confederacion, y pacto. Porque fue ceremonia antiquissima, y recibida entre los hombres matar, y herir animales: quando entre si se confederauan, partiendo los por medio: y passando los que firmauan los pactos, entre los animales diuididos: diziendo. Que assi fuesse herida, y acabada la Republica, y muerto y hecho quartos el hombre: que violasse, o rompiesse los conciertos, y capitulos de paz, y cõcordia, q̄ entre si auian assentado. Y hecha esta ceremonia, cõ alegria y regozijo, adereçauã, y comiã los animales, q̄ auia muerto, y sacrificado: Esta ceremonia parece tocar Homero, y ala letra la pone Ditis Cretense: q̄ fue vno de los caualleros, q̄ se hallarõ en la guerra de Troya en vn librito que compuso della. Verdad es, que no vsauã todos los Gentiles este rito, porque entre los Romanos, auia ciertos officiales publicos y sacerdotes: que tenian a cargo juzgar, y conocer los titulos de la guerra que su Republica hazia: y determinar, si era justa, o injusta. Los quales ellos llamauan Feciales, y Padres patratos del pueblo. Los quales, quando hazian paz, y concordia con alguna gente: auiedo ya capitalado lo que cada parte deuia hazer, trayendo delante vn puercõ, le dauan con vna maça

Si 4 en la

*In prolegomenis  
commentario  
in genesim,  
et in psal. 1.*

*Roma. 3.*

*Psal. 118.*

*Thorath. a verbo.  
Iarath.*

*A verbo  
Thur.*

*Cicero. li. 1. de  
legibus.*

*Berith. a. testam.  
mentum.  
Barar. Alij à  
Bberoth.*

*Rabi David  
Kimhi.  
Barath.*

*Homerus.  
Ditis Creter-  
sis de bello  
Troyano.*

*Titus Livius.*

en la cabeça, y lo matauá, diziendo. Assi sea herido y muerto, el que rōpiere lo que queda entre nosotros assentado. ¶ Pero en la diuina Scriptura, clarissimamente se halla la ceremonia primera: de la qual quiso Dios vsar, por su inestimable piedad, y misericordia, haziendo pactos, y confederacion con los hombres ( como se lee en el cap. 34. de Hieremias) En el qual, reprehendiendo Dios a los Iudios, porque no guardauan lo que el auia puesto, y assentado con ellos, en los. 21. del Exodo, y en los. 15. del Deuteronomion: Mandándoles, que si alguno de su gente, vencido de necesidad se les vendiesse por esclauo, al septimo año saliesse libre: dize desta manera. Y no guardaron las palabras de la confederacion, que assentaron y consintieron en mi presencia, ni la ceremonia y execraciō del bezerro, que partieron en dos partes, y passaron entre ellas, los Principes de Iuda, y de Hierusalem, y los oficiales del Reyno: y los Sacerdotes, y todo el pueblo de la tierra, que passo entre las partes diuididas del bezerro. &c. Y en el cap. 15. del Genesi, auendole dado nuestro Señor al Patriarcha Abraham (que andaua, al fin como peregrino, y estrangero, en la prouincia de Chanaam) aquella memorable victoria, cōtra aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales algunos creen, que Amraphael Rey de Senaar, era Nembroth, o al menorete Niño: Porq̄ sus obras son perfectas, y sus beneficios colmados y cumplidos: prometele, q̄ aquella tierra donde peregrinaua, seria suya, y de sus hijos: los quales tambien le daria. Pidiendole prenda Abraham, de la palabra que le daua, y de la merced, que le prometia, hizo la magestad, y grandeza, del liberalissimo, y amorosissimo Dios, pacto, y confederacion con el: mandandole, que tomasse ciertos animales, y los sacrificasse, y diuidiesse, y q̄ passasse entre ellos, con el rito y ceremonia, que los hombres vsauan, y que el tambien passaria. Y quedarian, Dios y Abraham, obligados al pacto que assentauan, y haziá, entrefi:

entrefi: Abraham a seruirle, y Dios a ampararlo, y cūplirle y hazerle buena la palabra que le daua. Que muestra de mayor humanidad y amor? que mayor confusion para el hombre? que ver como se allana, y yguala con el, aquella magestad adorada de los Seraphines? Que se obliga, si nos obligamos: que nos quiere si lo queremos: que nos ama si lo amamos: que nos comunica y trata, si le tratamos. Pero que dire? Pues el mismo pronuncia por su sagrada boca: que nos obedece, si le obedecemos. O inefable dignacion y misericordia! de aquel Señor infinito, eterno, omnipotente: que haze pacto con el hombre, y capitula, y assienta en la Scriptura Sancta, que hira la voluntad de los que lo temen: y oyra lo que le suplicaren, y les dara la salud eterna. Y lo muestra por la obra, obedeciendo a la voz de vn hombre que le pide, que se detenga el Sol: mientras el da alcance a sus enemigos. Y para mostrar, q̄ no solo haziendo Scriptura se obliga: muestra tambien con la ceremonia humana, que deueras en la Scriptura, queda obligado. Porque Abraham passo entre los animales diuididos de dia, y Dios a prima noche: en figura de fuego. Delo qual dize, contando esta hystoria el Spiritu Sancto. Y acontecio que en poniendose el Sol, cerro la noche, vna grande obscuridad: y vio el Sancto Abraham vn horno, q̄ echa ua gran humo, y vna hacha de vn fuego muy claro, y resplandeciente: que passaua entre los animales, que el auia muerto y diuidido. La qual lumbrer soberana, declaran los Doctores Sanctos que era Dios. De aqui es que la diuina Scriptura se llama pacto y confederacion. Porque en ella estan assentados los capitulos: que tiene Dios capitulados, y puestos con el hombre, y el hombre con Dios. Los quales conflagro en el viejo testamento, con la sangre del bezerro que por orden y mandamiento suyo, sacrifico Moyses, rociando con su sangre todo el pueblo y diziendo: Esta es la sangre de la confederacion, o pacto o testamen-  
Tt to:q̄

*Hiere. 34.**Exodi. 21. &**Deutero. 15.**Gene. 15.**Psal. 144.**Iosue. 10.**Exodi. 24.  
& Hebr. 9.*

to : que Dios assienta con vosotros . Y en el nueuo, con la preciosa y benditissima sangre de su Vnigenito hijo : de la qual el mismo, por su diuino boca, dice: dando sela a beuer sacramentalmente a sus Apostoles . Esta es mi sangre, con la qual se confagra, y assienta, la nueua y eterna confederacion, o el nueuo y eterno testamento, y pacto: entre Dios y los hombres. La qual, por vosotros y por todos los hombres sera derramada, para remission de los peccados. Pues que Scripturas, o testimonios humanos, autorizados de reftigos, y notarios, con sellos, o impressos, o pendientes, de Reyes, o de Principes : pueden llegar a la fe, y firmeza desta diuina confederacion escrita y sellada, y autorizada, con la sangre de IESV Christo hijo de Dios? Por cierto a la dignidad y importancia, y excellencia desta Scriptura: ninguna puede llegar por importante y Authentica que sea. Porque aqui esta el instrumento, de la institucion del mayorazgo de la vida eterna, que Dios instituyo para el justo, y la Scriptura necessaria para tomar del possession: que es la sangre de su Vnigenito hijo.

¶ Pues como la diuina Scriptura, de las tres primeras significaciones de aquel verbo, que arriba pusimos: que son herir, matar y comer: se llama con tan admirable Sacramento confederacion y pacto, por los animales que herian, y matauan, y comian los que entre si se confederauan antiguamente: Assi tambien, de la vltima significacion de aq̄l mesmo verbo, que es elegir: con marauillosa propiedad, y no menor Sacramento, se llama Testamento. Porque el testamento, el qual no solo entre los juristas, pero aun entre los hombres idiotas y vulgares, es llamado vltima voluntad: no es sino vna vltima election que haze el hombre: de lo que elige y escoge, y de lo que quiere que dure para siẽpre. Y vn juyzio, de lo que vltimamente le parece, y de aq̄llo en que se resuelve. Y al fin, vn declarar verdadera y claramente, su vltima voluntad . Por lo qual, con soberana y

diuina

*Math. 26. &  
Mar. 14. &  
Lucæ. 22.*

*Rarah.*

*¶ Recõsulti in  
Rubrica de te-  
stamentis & vlti-  
mis voluntari-  
bus.*

diuina propiedad y elegancia, la Scriptura Sancta se llama testamento . Y el Arca donde ella se guardaua: de encima de la qual, dende el Propiciatorio hablaua Dios: tambien Arca de Testamento, y de confederacion. De confederacion: porque tenia dentro, lo que Dios tenia capitulado, y assentado con los hombres, en el pacto y confederacion que con ellos hizo: y del testamento : porque tenia dentro la Scriptura Sancta: que es el Testamento de Dios, en la qual (como suelen hazer los hombres, quando ordenan su testamento) nos declaro su diuina bondad, con singular, y nunca oyda misericordia, su voluntad. Aunque la ley fue borron, y minuta del verdadero Testamento: en el qual nos declaro su vltima voluntad, que es el Euangelio. El qual confirmo con su sangre, y con su muerte (como dixo el Apostol San Pablo ) Philosophando altissimamente con esta ocasion, de la ventaja que hizo a la ley, y de su extremada dignidad y excellencia, escriuiendo a los Galatas y a los Hebreos. Porque mientras vn hombre viue, puede alterar y mudar lo que tiene ordenado en su testamento: pero en muriendo es inuiolable, y Sacro sancto, como los jurifconsultos dicen. Y assi vemos que en dando la ley, la quebro, y rompio Moysen, dando con las tablas en tierra, de puro despecho, entẽdida la idololatria del pueblo de Israel : para declarar que aquella era ley fragil y quebradiza, y que no auia de durar. Y creo que significo lo mesmo, quando mando en los. 27. del Deuteronomion, que en passando el jordan, y estando dentro de la tierra de promission: edificassen de piedra tosca y por labrar vn altar, en el monte Hebal, y lo encalassen por cima, y a lo fresco, escriuiessen sobre la cal las palabras de la ley. Porque la cal no dura mucho, y assi la ley que escriuan encima, con ella se auia de acabar y caer: y descubrir la piedra tosca del Euangelio de IESV Christo, que estaua debaxo de aquella capa de la cal, y de la ley: Toca y por labrar (como eras de-

*Gala. 3. & He-  
breo. 9.*

*Exodi. 32.*

*Deuteron. 27.*

*Te 2. clauo.*

declarado arriba) al juyzio de los hombres carnales y groseros. Pues en este diuino testamento, nos declaro su soberana, y vltima volúntad, porque supiessemos lo que el quiere, y lo pudiessemos por obra: pues quiere lo que a nosotros mismos nos conuiene, y busca nuestra salud. Y darnos ley, y hazer testamento, no fue mas de mostrar lo que nos quiere y ama: y con quanto cuydado nos da a conocer lo que nos puede aprouechar, y dar vida, que es la virtud: y por el contrario, lo que es veneno, y ponçoña irremediable, y de muerte, que es el peccado. Assi la mesma Scriptura, celebra en infinitos lugares esta merced, que es auernos en ella dado Dios ley, y declarado su voluntad: y puesto sus preceptos por esclarecidos padrones, por los quales caminassemos sin podernos perder en el camino desta miserable vida: siguiendo en ellos la huella, y los rastros de la preciosa sangre, de su sacratissimo hijo. Como los suelen poner de palo, o de piedra en los Alpes; y en otros caminos difficiles, que se suelen cubrir de nieues, porque atienn, y no se pierdan los caminantes y peregrinos.

¶ O soberana bñdad, que merced puede llegar aquí, si no fotros la estimassemos en lo que ella vale? Porque señal de vn entrañable amor es declarar vn hombre a otro, su volúntad; y no tenerle cosa encubierta, ni escōdida, de las que el quiere y deslea. Con quanta razon la celebra Dauid diziendo. No uso desta misericordia con otra genté en el mūdo, y no fue seruido de declarar a otros su voluntad. Y en otra parte, haziendole gracias de los raros, y stupendos beneficios que de su diuina mano auia recebido su pueblo: casi en el primer lugar, haze memoria desta esclarecida merced y beneficio, diziendo. Declaro al Sancto Moyse, el camino por donde van a el, que es summo bien de la criatura racional. Y por que no dudassemos, que este camino era la ley: añade, y a los hijos de Israel su voluntad. Por lo qual, boluendo lá lengua al mismo Dios: exclama. Que puedo dezir

*Psal. 147.*

*Psal. 102.*

dezir de ti Señor, sino que eres perfectissimamente misericordioso, de gran longanimidad y misericordia. Esta noticia le pedia, conociendo su precio y valor, el diuino Salomon, quando era su querido, diziendo. Dame la sabidoria, que assiste al trono soberano de tu gloria: para que me acompañe, y ayude a trauajar, y entienda tu voluntad: y lo que te agrada, y contenta en todo tiempo. Porque de no sabello, ni conocello, nace el no amallo, ni estimallo. Y por esta mesma causa, les mandaua Dios tan estrechamente tener en la memoria su ley, y que la supicessen de coro, y traessen por empresa en el brazo, y en el coraçon: y por anillo de saludable memoria, en los dedos de la mano, y por pinjante, y preciosissima joya, colgada entre los ojos, en la frente. Y para este mesmo fin instituyo fiestas, y celebridades: en las quales, della con gran diligencia se tratasse. No quiero passar adelante, porque tengo por muy aueriguado y cierto: que vna de las cosas, de que se a de tomar mas, estrecha cuenta al Christiano: a de ser, desta noticia que graciosamente, y de balde nuestro Señor le dio, de su voluntad. La qual por ventura, si fuera seruido comunicar a muchos infieles, que ay en el mundo: le amarán, y le seruirán con otro feruor, y muy de otra manera, de lo que nosotros hacemos. Pues que dire, de los que la tienen en tan poco, que ni oyen sermōn, ni saben la que comunmente llamamos doctrina Christiana: que son las oraciones, y los mandamientos, y los Articulos de la fe, menospreciando tan inestimable beneficio: y no preciandose de saber, lo que profesan, siendo Christianos?

*Sapient. 9.*

*Exodi. 13. &  
Dantero. 31. et  
Iosue. 1.*

¶ CAPITVLO QVINTO QUE PRO-  
sigue la dignidad y excelencia de la  
sancta Scriptura.

( 3 )

Tt 3 Estam-

Augustinus.  
Epistola. 3.



S tambien digna de ser estimada, esta Scriptura diuina, por la fecundidad, y abundancia que tiene de sentidos, y de sacramentos: todos de gran fructo, y consuelo, para el alma. Porque en ella (como dize el sacratissimo Augustino) no solo las palabras: pero tambien las cosas que las palabras significan, son significantes: y aun las letras, y puntos, con que se escriuen (como mostramos arriba, en el discurso nono, en el cap. 4.) y en ellas se halla, la corteza dulce de la hystoria: y las flores, y maravillosos frutos, de lo que toca alas costumbres, y al spiritu, y al estado de la gloria immortal, que todos esperamos. No quiero traer por exemplo, desta maravillosa fertilidad, y copia, q̄ la diuina Scriptura tiene, lugares copiosos, y abundantes: sino vno, de los que parecen mas steriles, y secos, quales aquel, de la hystoria de Tobias: Que yendo Tobias el moço a Rages Ciudad de Media, a cobrar cierta cantidad de dinero que deuia Gabello a su padre: lleuo consigo vn perro. Que cosa puede ser mas steril, ni seca? Que se puede sacar de que Tobias lleuasse perro o lo dexasse de lleuar? Mas es tanta la amenidad, y fecundidad, dela Scriptura, en la qual (como dize el Apostol) todo lo que esta scripto, se escriuio para la salud de nuestras almas: y para que con la paciencia, y con la consolacion della tengamos esperanza que aqui hallara la piadosa consideracion de aquel, q̄ dia y noche emplea su entendimiento, en meditar la ley, y voluntad de Dios, tanta riqueza: que con razon pueda dezir, que es este, aquel opulentissimo thesoro, escodido en este sagrado campo, y aquella preciosa margarita: por la qual el hombre cuerdo: se deshaze de todo lo que tiene, y lo da de muy buena gana, por auerla. Porque lo primero, muestra aquella hystoria, que el justo, en la peregrinacion, y en el camino desta vida, por assegurar la jornada, haze, y lleua lo que puede: lleua si quiera vn perro que ladre, y vele, y le

figa

figa, y le despierte. Busca tambien vn hombre, que sepa el camino, y le guie: no es soberbio, ni presumptuoso, ni confiado: antes haze con humildad y conocimiento de su flaqueza lo que puede. Muestra lo segundo, el cuydado que Dios tiene, del que con esta humildad y diligencia camina: porque si el justo busca vn hombre que le guie, y lleua vn perro que le acompañe: Dios le embia vn Angel, que le guarde: como embio el Archangel San Raphael a Tobias. Conforme a lo que tenia prometido en el psalmo. 90. diziendo. Que tiene mandado a los Angeles, que lleuen en palmas, y guarden al justo: en todos sus caminos y jornadas. Lo tercero, muestra quanto es mas lo que Dios pone de su parte, en la jornada desta vida, para saluarnos: que nosotros de la nuestra. Porque Dios pone vn Angel: su libro, su gracia sus merecimientos, sus dones, sus virtudes, sus sacramentos: y el hombre pone vn poco de diligencia: inspirado, y mouido de la gracia, por acertalla (vn perro.) A lo vltimo mostrará que todo lo que puede poner el hombre, respecto de los bienes sobre naturales, de la gracia, y de la gloria, dexado en las viuas lajas, de su pura naturaleza, toda es perro, y no llega alla: No porq̄ todas sus obras sean malas: pues como dize el gloriosissimo Augustino contra los Pelagianos, los hombres edifican sus casas, labran los campos, y hazen otras muchas buenas obras, sin la gracia justificante: sino porque ninguna sin ella, merece, ni puede merecer, la bienauentura. Estas, y otras muchas consideraciones pias, y catholicas, y conformes a la doctrina de los Santos, se pueden coligar de aqui, y de los lugares que parecē mas secos, y steriles, dela Scriptura sancta. La qual, con razon es llamada fuente de los jardines, y huertos: que son los justos, que los riega y harta, con los Oraculos diuinos, y sacramentos, y mysterios del cielo: y pozo profundo, y sin suelo, de agua viua, que siempre mana, y jamas se agota, por mucho que della ayā sacado, y saquen cada dia, los

Psal. 90.

August. contra  
Pelagi.

Canfi. 4.

Tt 4    illustres

Cantico. 4.

illustres, y diuinos ingenios, de los Doctores. Torre de Dauid, puesta en defensa, y fortalecida; en la qual esta, la armada del cielo, y de los varones esforgados, y valientes: con mil scudos colgados, en que se reparen los golpes de los enemigos.

Roma. 3. 9.

¶ Deste diuino y incomparable thesoro, fueron thesoreros, y depositarios, con singular prouidencia de la diuina sabiduria, los Hebreos (como lo significa, el Apostol a los Romanos, recitando las ventajas y mercedes, que recibieron de la mano de Dios) entre las quales es muy subida, y de inestimable precio: auerles confiado los Oraculos de su palabra: y Testamento. Ellos guardaron este thesoro con tanta diligencia: que tenian por quenta, no solo los libros, pero las lineas, o clausulas de la sagrada Scriptura; y aun el numero de las letras, y las vezes que cada vna, en ella se escriuia. Verdad es (porque lo digamos todo) que esta diligencia, es de los modernos, que viuieron poco antes, y despues del nacimiento de Christo. Pues consta de la mesma Scriptura: que con las frequentes idolatrias de los Reyes: y Sacerdotes: vino a tanto oluido el pueblo, de las cosas de la religion, y diuinas: que de cinco libros solos que tiene la ley, auian perdido el vno, que era vna recopilacion della de grande importancia, y vtilidad, por los castigos que promete a los trangressores: los quales a la letra vinieron sobre los Hebreos, y los premios, que tambien promete a los justos. El qual libro, que nosotros con nombre Griego, llamamos Deuteronomion: que quiere dezir, segunda ley, hallo el Summo Sacerdote Heleias, escondido (segun algunos sienten) en el muro del templo, en tiempo del Rey Iosias. Y tambien se afirma, que con las transmigraciones, y captiueries en tiempo del propheta Ezras: no se hallaron mas de los cinco libros de Moyses, en poder de los Samaritanos: Y que los de mas, restituyo con particular lumbrre del Spiritu Sacto: el mesmo Propheta. Y assi

4. Reg. 22.

tien:

Galatinus.

tiene lugar lo que Varones eruditissimos, antiguos, y modernos afirman: y lo que los mesmos Hebreos en parte, confiesan: Que violaron, y pusieron las manos, en la magestad de los Oraculos diuinos, quitando del texto sagrado y poniendo: lo que les parecio. Y mayormente aquellos Iudios Tibarenos, que para adulterar la palabra de Dios, despues de auerse el hecho hombre: con grãde animo de impugnar la verdad conocida, se juntaron.

¶ Mas al fin, con singular consejo, quiso el Spiritu Sancto, que estuiesse en poder de nuestros enemigos, esta diuina Scriptura, que el auia reuelado: con cuya autoridad y testimonios: se prueua la verdad de nuestra Fe, de tanta antiguedad y reuerencia: que colige por rectissima quenta de los tiempos, el doctissimo Eusebio, obispo Cesaricense, que precedio el Sancto Moyses, y fue antes que la guerra Troyana, quatro cientos años. Para que entendiesse el mundo que no seguimos cosas fabulosas ni fingidas, ni prestadas de nuestros amigos: para confirmacion del Euangelio: sino diuinas y sacrosanctas, y de tanta dignidad y excellencia: que como es autor el mesmo Eusebio, Hecatheo Abderita, varon de grande autoridad, y credito entre los Gentiles afirma, que por mandarlo assi la ley de Moyses, y por la reuerencia que se le deuia: no osaron tocar, ni tratar, ni declarar cosas della, los hystoriadores, ni los poetas. Y el mismo Eusebio, en el mesmo lugar afirma, que preguntado del Rey Ptolomeo Philadelpho el eloquentissimo Demetrio Phalereo, a cuya virtud los Athenienses, leuantarõ dẽtro de su ciudad trecietas statuas. Como ninguno de los hystoriadores, ni poetas, auia hecho memoria de la hystoria y cosas passadas en la Republica de los judios? Le respondiõ. Que el auia oydo dezir a Theopompo clarissimo hystoriador: que queriendo abraçar en su hystoria algunas cosas de las letras diuinas, y vestirlas del adereço, y atañio de la eloquẽcia: auia perdido subitamente el iuyzio, y cay-

Eusebius. li. 10.  
p. e. Euang. c. 3Eusebius. li. 8.  
p. e. Eu. c. 1.

Vv do con

do con vn gran desmayo. Y que boluiendo en si, y rogando a nuestro Señor le declarasse, porque le auia sucedido tan gran mal: le fue en sueños respõdido, que porque auia intentado, prophanar las cosas sagradas, y publicallas a los prophanos y fuzios? Y q̃ Theodoto poeta tragico le auia dicho, que procurando encaxar en vna tragedia fuya, cosas de la mesma Scriptura diuina: auia cegado. Y entendiendo que por esta causa, auia sido priuado de la vista, haciendo por ello penitencia: le auia sido marauillosamente restituida. Dado caso, que como muestran Iosepho, contra Apion. Y el admirable Eusebio, dende el libro octauo, hasta el decimo de la preparacion euangelica, y Clemente Alexandrino muchos hystoriadores, y Philosphos, y poetas, hizieron memoria, assi de Moyfen: como de la diuina Scriptura. Queriendo hazer discipulos suyos, a Pythagoras, Platon, Aristotil: y aun a Solon, y a Numa Pompilio, segundo Rey de los Romanos: En cuyo tiempo, ni aun en ciento y setenta años despues, no vuo entre los Romanos Ydolo sculpido, ni pintado en sus templos. Vñdo de los testimonios de muchos, specialmente, de Megasthenes, Numenio, Eupolo, Nicolao Damasceno, Alexandro, Artapano, y otros muchos. Pero al fin aunque la diuina Scriptura, alomenos (como Eusebio lo refiere) dando por autor a aquel Aristobolo Hebreo, en el primer libro de los q̃ escriuio a Ptolomeo Philomethor, de quien se haze mencion en el segundo libro de los Machebeos: La ley de Moyfen viuiesse sido traduzida en Griego, mucho antes de la Monarchia de Alexandro magno, y aun de los Persas: acercandose el nacimiento de nuestro Redemptor, para que los Gentiles, estuuiessen en alguna manera dispuestos, para la predicacion y gracia del Euangelio, que auian de recibir. 285. años antes que naciesse, fue traduzida toda la sagrada Scriptura (segun algunos buenos autores sienten) por los setenta interpretes. Ahora conferiendo todos juntos, ahora aparta-

ra apartado cada vno en su aposento milagrosamente: de la lengua Hebrea, en la Griega, que era casi general entonces en el mundo, por autoridad publica, de Prolomeo Philadelpho. Mostrando este cuydado q̃ Dios tuuo, de guardalla en poder de los judios, y publicalla y communicalla a los Gentiles antes que su vnigenito hijo se hiziesse hombre: marauillosamente su dignidad y excellencia.

## DISCURSO DIEZ Y SEYS De la Yglesia Catholica.

APITVLO PRIMERO DE LA  
primera parte del Artículo noueno, que es:  
Creo la Sancta Yglesia Catholica:  
y de su grande importancia.



Estan importante este sagrado Artículo, y de tanta utilidad: que entendido el mysterio de la Sanctissima Trinidad, con la simplicidad y llaneza, que los mas rusticos Christianos lo suelen entender, y el de la encarnacion del verbo diuino: el solo basta, para assegurar el hombre Christiano, y gouernallo, y regillo, entre las tinieblas de los errores, por el camino de la verdad y del cielo. Porque este sagrado Artículo nos muestra, q̃ ay Iglesia Catholica, regida por particularissima asistencia del Spiritu Sancto, en la qual nos habla, y nos ensena Dios. La qual jamas puede errar, ni engañarnos: porque es Oraculo de Dios, y tiene su doctrina, y su lumbré: y es enseñada marauillosamente del Spiritu Sancto, y recibio la do-

Eusebius. li. 9.  
preparatio euā  
gel. c. 3.

Eusebius. li. 13.  
prep. euā. c. 7  
2. Mach. 1.



*Stanislaus Hosi-  
sius in confuta-  
tione prologo.  
Brentij. li. 3.*

doctrina que predica, y enseña, del mismo Christo, y de sus sagrados Apostoles, y discipulos: y la ha conservado por la sucesion, de los prelados, y obispos, sucesores dellos, presidiendo siempre a esta Monarchia, y imperio, spiritual, y visible de la religion, los romanos Pontifices: como cabeças della, y vicarios de IESU Christo. Y assi no tiene el hombre particular, q̄n hazerle juez, ni examinar su doctrina, sino abraçar cerrados los ojos, lo q̄ ella abraça, y enseña: y desechar, y anathematizar: lo q̄ ella anathematiza, y desecha. Por tanto, es celebrada la saludable respuesta: de aquel carbonero, q̄ refiere el piétissimo Cardenal Hosio: el qual siendo preguntado por pasianço, de vn Varón doctissimo, q̄ creyera (el qual comúnmente en España se dice, que fue aquel eruditissimo, y religiosissimo Obispo de Auila, Don Alonso Toftado) recitole el Credo. Y preguntándole q̄ mas creyera Respondio, que lo que creya la Sancta Iglesia Catholica. Y tornándole a preguntar aquel varon esclarecido, que creya la Sancta Iglesia Catholica: Respondio, lo que yo: Y replicándole que creya ella respondio lo que cree la Sancta Iglesia Catholica. Y haciéndole muchas vezes la pregunta: nunca le pudieron sacar, deste Catholico circulo. Y acontecio, que llegado este varon excelente, al articulo de la muerte, y siendo tentado en cosas de la Fe del demonio: dezia a voz alta y inteligible muchas vezes, como el carbonero, como el carbonero. Y aliviado vn poco despues, y siendo preguntado, que auia querido dezir, repitiendo tantas vezes aquellas palabras: Respondio. Que siendo muy infestado del demonio, y tentado de las cosas de la Fe, y no sabiendo como resistille: le auia nuestro Señor casi milagrosamente traydo a la memoria, esto que emos contado, q̄ le passo cō aquel rustico: y que acordándose de aquella saludable respuesta, con ella auia confundido, y deshecho, todos los argumentos del Demonio: diciendo, que el creya como el carbonero: esto es a carga cerrada, todo lo que

lo que cree, y tiene, la Sancta Iglesia Catholica. Porq̄ ciertamente, esta sagrada confesion, es aquella nube tenebrosa: de la qual se dice en el Exodo, que siendo tenebrosa, alumbraua la noche. Porq̄ este no saber, es summo saber, y esta tiniebla, es gran lumbre (como elegantissimamente lo dixeron, Philon, y Ireneo, y Tertuliano, y Clemente Alexandrino, y Hilario, y el amenissimo Augustino.) Cuyas son aquellas diuinas palabras, en el sermón veynte: de las palabras del Apostol. Mas vale, y mejor es la ignorancia, acompañada de la Fe, que la sciencia, acompañada de la temeridad, y presumpcion. Porque la sciencia ensoberuece: y la charidad edifica. Y en el tercer libro de las confesiones. Levantanse los idiotas, y con la simplicidad de su Fe y su buena vida, arrebatan los cielos: y nosotros con nuestras sciencias, argumentos, y razones: sin corazón, ni sentido, nos rebolcamos en la carne, y en la sangre. De manera, q̄ en este creer lo que ella cree, a ojos cerrados: en lo qual parece que ay no ver, y tiniebla, ay vna soberana lumbre: y en esta que parece ignorancia, vna rara, y admirable doctrina. Porque si todas las cosas de la Fe, estriban en el que las revela, que es Dios: este Artículo abraça: y encierra, todos los Oraculos, por donde el, infaliblemente nos habla, y declara su Sãcta voluntad: Abraça la palabra de Dios viva, escrita en las almas: y en los corazones de los fieles: q̄ es la doctrina q̄ tenemos, por la tradicion, de los sagrados Apostoles, principes de la Iglesia. Abraça la diuina Scriptura de la qual no estariamos ciertos: si la Sancta Iglesia no nos certificasse, q̄ es canonica y diuina. Abraça los concilios vniuersales: porq̄ ellos la representan. Abraça la autoridad infalible del Papa, en las cosas que tocan a la Fe, y a las costumbres: porque el Pontifice Summo, es cabeza ministerial de esta Sancta Iglesia Catholica, que creemos, y confesamos. Abraça tambien aquella doctrina de las cosas de la Fe, en la qual, concuerdan todos los Doctores catholicos: porq̄

*Exodi. 14.*

*Philo. li. de migratione Abrahami. Ireneus. li. 2. c. 43. Tertulianus. li. de prescrip. Clemens Alexand. lib. 3. pedagogi. c. 11. Hilari. li. 8. de Trinitate. Augustinus. de verbis apostol. sermo. 20. et lib. 3. confesio. c. 8.*

*Canus de locis Theologicis.*

Ephesio. 4.

estos son miembros suyos, dados (como dize el Apostol.) para su perfection, y lumbré. De manera, que aqui se recogen, y cifran, todos los principios infalibles, que tiene la theologia Christiana: y aqui esta el anchora sagrada, que no nos puede romper, ni faltar, quando todo nos faltasse. Por lo qual, emos de tener en tanto su autoridad y nombre: sus ritos, y ceremonias, y costumbres: que por la menor, deuenos derramar la sangre. No consintiendo, que con ocasion alguna (como lo dize el doctissimo Staphilo) la cuña de la nouedad, o del error: meta sola la punta, en este sagrado cuerpo. Porque aunque parezca, que al principio pide poco, y que no va mucho en lo que muda, y altera (como suelen ser delgadas, y subtilés las puntas, de las cuñas, que hienden, y rompen la madera) vna vez recibida, esta infernal cuña, en este mystico cuerpo: a pocos golpes lo diuide, y hiende con scismas, y diuisiones: rompiendo su vnidad y concordia miserablemente. Introduciendo la libertad de la carne, y destruyendo la pulicia, y culto, y hermosura exterior, y interior, que la Iglesia tiene: y su limpieza, y el vso de los sacramentos: en los quales nos da Dios gracia, casi de renta. Pero antes que declaremos por menudo, y en particular, lo que aqui emos recogido: justo sera declarar, las palabras deste Artículo: y lo que significamos con este nombre Iglesia.

¶ Cerca de lo qual se deue advertir, que auiendo confesado la diuinidad del Spiritu Sancto, y la ygualdad que en todo tiene con el padre, y cō el hijo: luego los Sãctos Apostoles, confessaron, y pusieron el Artículo de la Sãcta Iglesia catholica, que por el Spiritu Sancto es regida, y sanctificada, y enriquecida con sus diuinos dones: diziẽdo. Creo la Sancta Iglesia Catholica, porque (como arriba al principio apuntamos) aquella palabrita, en: dize aquella confiãça: y amor, que pone el que cree, en solo Dios. ( Como lo apunto el

bien-

bienuenturado San Augustin, y mas claramẽte Ruffino, diziendo assi. (No se dize creo en la Sancta Iglesia, si no la Sancta Iglesia: para declarar, que no emos de creer, ni creemos que la Iglesia es Dios: sino allegada, y congregada para Dios. Porque por la Syllaba desta preposicion, y palabrita: en: se distingue el criador, de la criatura. Esto es de Ruffino. Bien se vee: que este nombre Iglesia es griego, y se deriva de vn verbo, que quiere dezir conuocar, o llamar. De manera, q̄ tãto quiere dezir este nõbre Iglesia: como cõuocacion, o llamamiento. En el qual se nos apunta, el beneficio de la diuina vocacion, y muestra: que este diuino nombre, no solo abraça los escogidos: sino tambien los llamados. Por lo qual, absolutamente, y sin addicion, siempre se toma en buena parte, en la diuina scriptura: y si a otra se tuerce, se le aña de algo, que lo declare. Assi se dize Iglesia de Sathanas, y de los malos. Notaron tambien los sacratissimos Doctores, Augustino, Beda, y Isidoro: que la congregacion de los hijos de Israel, que militaua debaxo de vna ley, y de vn sacerdocio: se llama comun, y propriamente Synagoga: traduziendo los Serenta Interpretes assi: el nõbre Hebreo, que significaua aquella multitud, y exercito, de los hijos de Israel. Porque Synagoga, es vocablo Griego, que quiere dezir congregacion: o para distinguir con diuersos nombres, estas distintas Republicas: o por la grã diferencia que ay, entre lo que este nombre Synagoga significa, que es juntar, y congregat, como se suelen juntar, y congregat los animales brutos, que carecen de razon: y lo que este nombre Iglesia importa: que es llamar conuocando, y hablando: como se suelen juntar, y llamar los hombres. Por tanto la multitud de los Hebreos, comunmente se llama Synagoga, y algunas vezes Iglesia: Pero la cõgregacion de los Christianos, siempre es llamada Iglesia, assi en las letras diuinas: como en el vso: y libros de todos los Doctores sagrados, y Catholicos.

Aug. in Psal. 77. & Tract. 29. in Ioannẽ. Ruffinus in Symbolo. vide dus Canus li. 4. de locis. c. 5.

Eccolin. 1. euocare.

Gala. 5. & 1. Cor. 1. Colos. 3. & 1. Timo. 6. Roma. 11. & 2. Cor. 1. Hebr. 3. Math. 22. Luca. 3. Math. 13. & 25. Ioã. 15. Esai. 5. Exchielis. 34.

Aug. in Psal. 77. Isidor. li. 8. Echim. c. 5. Beda in. c. 8. Pro. Kabal. 1. cõgregatio sine car. Deute. 23. Iudith. 6. Numc. 20. 1. Cor. 11. Gal. 1. Ephe. 1.

Phedericus Staphilus. in cõfutatione trimẽbris Mat. solo gie aduersus turris Babiloni cõ edificatores

Ve assẽ lo q̄ cerca desto queda notado arriba en el discurso. 3. c. 3.

*Aug. cōtra epi-  
sto. fundamēti.  
c. 4. & Episto.  
75. & Hiero.  
cōtra Luciferi.  
& in Epist. ad  
Dama.*

*Nicolaus in c.  
Ecclesi. de con-  
secra d. 1. et Cy-  
prian. Epist. 3.  
ad Cornē. & 6.  
ad Mag. et Au-  
gust. li. de He-  
resi. & Grego.  
li. 12. Morali.  
c. 15. & in c. fir-  
miter. de sum-  
mita. & fide  
Catho.*

*Laurētius à Vi-  
lla vicentio. de  
phrasibus sacrae  
scripturae. c. 2.  
de Ecclesia.  
Ephesio. 5.*

*Ephesio. 1. Col-  
lo. 1.*

*Augu. li. 7. cō-  
tra Donatistas*

¶ De aqui se puede coligir, que no es otra cosa la que llamamos Iglesia, si no la multitud, y congregación visible de los hombres, llamada, y recebida por Christo nuestro Redemptor, y los Apostoles, a la vnidad de la Fe Apostolica: la qual multitud, y congregacion de los fieles, se continua por perpetua sucession, y se conserua, debaxo de su verdadera cabeça IESV Christo: y del Summo Pontifice su Vicario. De manera, que los que no tienen verdadera Fe, no pertenecen a la Iglesia. Por lo qual, el Papa Nicolao: la llama en vn decreto, colectiō de los Catholicos. Porque en tiendan los herejes, que en ninguna manera son miembros deste sagrado cuerpo (como los Sanctos Doctores lo sienten) y los sacratissimos Concilios Laterano Magno, y Florentino lo difinen. Larga cosa, y por ventura importuna seria, contar, y referir despacio en este lugar, los nombres que las letras diuinas, vsando de las maravillosas translaciones, y metaphoras, que suelen dar a esta sagrada Iglesia. Pues vn solo autor Catholico, recoge nouēta y tres nombres, todos tiernos, y llenos de regalo, y dulçura, y cōsuelo, y de vna gran confiança. Llamasse esposa, amiga, hermana, hermosa, speciosa, suaue, de cora, electa paloma, y tortola, y de otras muchas maneras: con las quales se explica el amor, y la Fe que Dios le tiene dada, y ella a Christo, en aquel gran sacramento, y matrimonio, que celebros con ella, haziendose hombre: Y lo que ella gime, y sientre, los pecados de sus hijos. Llamasse cuerpo, porque con vn spiritu todos sus miembros entre si se traúan, y ligan, con vinculo de vnidad. De los quales, vnos son viuos, y vtiles: y otros son (segun S. Augustin) como los cabellos, y las vñas, y los malos humores en el cuerpo natural: vnos como los miembros secos: otros, como los podridos que tienen necesidad de ser cortados, con cauterio de fuego, o con cuchillo: porque no corrompan, ni dañen los demas (como los corta, con el agudissimo cuchillo, de la excomunion, quan-

quando lo pide la necesidad.) Pero entre todos, los que las letras sagradas le atribuyen y ponen: (aunque significatissimos y admirables) es maravilloso y excelente, de gran dignidad y nobleza: aquel soberano titulo que le dan, llamando la Reyno de los cielos. Porque este esclarecido nombre, muestra que es vna mesma Yglesia, la militante de la tierra: y la triunphante del cielo. (Aunque parece q̄ en oylo se turba el entendimiento, y no percibe, como le pueda conuenir apellido tan soberano.) Porque esta palabra Reyno de los cielos: dize contento, reposo, hartura, felicidad, gloria, y concurso de todo bien. Excluye, y echa fuera el pecado, la alteracion, la mudança, la enfermedad, las lagrimas, los gemidos, la necesidad: y todo mal. Pues siendo esto firme, verdadero y cierto: como podra conuenir este nombre a la Yglesia militante: donde no se desnu da el Christiano las armas, ni dexa la espada de la mano: vi uiendo en perpetua guerra, y andando siempre luchando con sus crueles enemigos, recibiendo cada dia mil daños en el cuerpo y en el alma, y no teniendo hora de reposo, ni descanso? Pero con todo esto, con singular propiedad, y elegancia: se llama la Yglesia militante Reyno de los cielos. Lo primero porque conciba el hombre brio y pensamientos, dignos de los cielos: y entienda, que todos sus studios y vida se ordenan para alla: y no se maraville si el mundo le trata como a elstrangero y peregrino: y se de pricella a hazer caudal, para la gloria, y dessee salir desta vida, como de carcel y destiërro: Y todos sus affectos, y desleos, se empleen en su patria de los cielos. Lo segūdo: porque en nuestra manera vulgar de hablar, ponemos a muchos lugares nombres, no del lugar donde estan: sino de aquel adonde van por ellos, y adonde ellos van a parar. Assi se llama en Seuilla la puerta de Carmona, y en Milan la puerta Romana: y si preguntays, porque se llama la vna de Carmona, y la otra de Roma, siendo la vna de Seuilla, y no de Carmona y la

*Math. 5. &  
13. & 25.  
Sic habet ca-  
nō quidā Nice-  
næ Synodi cu-  
ius antiqui pa-  
tres meminerūt  
autor Turra-  
nus li. 2. de cha-  
racte. Ver. dei.  
idem affirmat  
Augu. collatio  
ne. 3. cōtra Do-  
natistas et Theo-  
phanes. li. con-  
tra Iudeos.*

na, y la otra no de Roma, sino de Milan: La respuesta esta en la mano que se llaman a si: porque por la vna van a Carmona dende Sevilla, y por la otra a Roma, dende Milan. Pues porque no ay otro camino para el Reyno de los cielos, ni otra arca, donde se escape el hombre, del diluio de los peccados del mundo, y del castigo que esta aparejado a los peccadores: sino esta de la Yglesia Catholica: y porque por aqui, y dende aqui van creyendo, y obrado lo que ella enseña, los hombres al Reyno de los cielos: con gran propiedad y conueniencia, se llama ella Reyno de los cielos. Lo tercero: porque es vno el Rey de ambas Yglesias, militante, y triumphante Christo: vnas las leyes de charidad (la qual es moneda que corre en el cielo:) y na la protection, y amparo que tenemos, y vnos merecimientos y riquezas (como declararemos con el diuino favor, en la segunda parte deste Artículo:) y porque finalmente, todos somos vn campo y vn exercito: y no differimos, sino entrar los vnos ya en possession de la bienauenturanca prometida: y los otros en guarnicion, y frontera, y de camino para alla. Como quentan las letras diuinas, en el capitulo 3. de Josue: que auiendo llegado los hijos de Israel a Setim, les mando Dios que passassen el Iordan, y entrassen en la tierra de Chanaam: que tanto antes, y tantas vezes tenia a sus padres prometida. Dado orden que fuesse dos mil passos delante el Arca del Testamento, a vista del exercito: y entrasse por el Rio Iordan. Y en medio de la madre del Rio, reparassen los Sacerdotes que la lleuauan: y començasse a marchar el exercito. Y passo assi que llegados los Sacerdotes al agua, poco a poco rebalfo el Rio que venia de anenida y crecido hazia trasy subio tanto el agua, que se via de algunas tierras que estauan muy distantes. Y començó a passar la gente, de manera que vna parte del exercito estaua de la otra parte del Iordan, metida ya en possession de la tierra prometida: y otra en la campaña de Setim, de camino

Josue: 3.

mino, y de passo para alla. Y el Arca de Dios en medio, que renia la ley, y la vara de Aaron, y el mana: y todo vn pueblo y vn campo, y vn exercito. Assi todos somos vn cuerpo en Christo *in se* (como dize el Apostol:) todos vn sagrado campo y exercito, y vn reyno de los cielos. La diferencia sola es: que los bienauenturados Spiritus de los Sanctos, passado ya el jordan, y trance de la vida y de la muerte: y alcanzada ya gloriosa victoria de si mismos estan en possession de la verdadera tierra de promission, prometida a los justos: y nosotros como gente del mesmo campo y exercito marchamos para alla. Ellos triumphan, nosotros peleamos para triumphar: ellos estan dentro, nosotros cerca: y el Arca de Dios en medio, que tiene la ley que ellos guardaron, y que nosotros denemos guardar: y el pan, el mana del cielo, que es el premio del justo: y el palo, la vara de Aaron, que es el castigo del peccador: y Reyno de los cielos el vno, y Reyno de los cielos el otro.

1. Cor. 10.

¶ Y aunque en otros esclarecidos nombres, que las diuinas letras a la sancta Iglesia ponen, aya mil alusiones, y galas, como en llamarla por Itaias, y Hieremias, atalaya: no solo porq̄ con el beneficio de la Fe, considera las cosas muy remotas y distantes, teniendo gusto de las cosas de arriba del cielo, a donde esta su Esposo Christo, a la diestra del padre sempiterno. Pero tambien, porque en ella, está los prelados: que son atalayas, y descubridores del caño, y de los peccados, y enemigos: Del qual cuydado, recibieron el nombre de Obispos: que quiere dezir sobre estantes. Porque ellos velan por guardarnos, como gente que a de dar cuenta de las almas de sus subditos. Y en llamarla Iila: para significar los combates, y asaltos, que le da el demonio, y el impetu, y violencia de las tempestades, y refaca, con que quiebra, y rompe en esta sus olas la mar. Y exercito, para significar sus armas, y apercebimiento, contra los enemigos, con los quales anda siempre rebuelta, y a las manos. Pero vno

Esai. 21. Hie  
re. 31.

Esai. 21.

*Exodi. 19. &  
1. Petri. 2. Ce-  
gula. 1. peculiñ.*

*Pfal. 86.*

*Prouer. 14.*

*Pfal. 86.*

*Hebre. 1.*

de los nombres, cõ que mas en ella celebra la benignidad diuina, y encomienda su amor, es: llamarla peculio, o (como la llama san Pedro) pueblo ganado por su lança. Con vn nombre tan regalado: que significa el caudal que vn hõbre auaro tiene en oro, y lo guarda y estima tanto: que lo tiene siempre al ojo, y lo quenta cada dia mil vezes. Porq̃ de la mesma manera, auiendo nos Christo ganado con su sangre: con el mesmo cuydado, nos guarda, y estima, porq̃ no perdamos el fructo, de su muerte. Tambiẽ se llama ciudad, y casa de Dios. Con los quales nombres soberanos, se muestra, y declara: que es en extremo populosa, y rica. Por que si el Rey que en ella reyna, es el supremo, en los cielos y en la tierra: el mas poderoso, mas rico, mas liberal: su ciudad, y casa, no a de ser tã pequeña, y angosta, como la Synagoga: en la qual, apenas auia lugar, para los Indios. Pues dize el sabio, que la dignidad del Rey, se conoce en la multitud del pueblo. Por lo qual, la ley de Moysen se llamo Scriptura de pueblo: porque fue dada a solos los descendientes de Iacob. Pero el Euangelio, en aquel diuino canto, dõ de el sobre natural musico Dauid, canta, y celebra sus loores: es llamado, Scriptura de los pueblos. Porque es ley vniuersal: para todas las gentes, y naciones, y hombres del vniuerso. Y assi llamo el apõstol San Pablo a Christo: heredero del vniuerso. Gran loa es por cierto, y singular comendacion de la Iglesia catholica, ser ciudad, y casa de Dios, fundada sobre la piedra Christo, y los montes de los Santos Apõstoles y prophetas: y que solas sus entradas y pueras, que son la Fe, y los Sacramẽtos, valgan mas, que todos los tabernaculos de Iacob: aunque auia en ellos mesa de oro, con panes de proposicion, y altar mas particular y sagrado, y el arca del testamento. Pero lo que cãta la gloria, y la victoria, desta illustrissima, y magnificẽtissima ciudad, y casa de Dios, es: q̃ en ella nadie se desecha, y que caben todos, y ay lugar para todos, y en ella Dios se acuerde, de hazer

hazer merced a todos los que le conocen, y amã. Porque alli se acuerda de Rahab, la de Hierico, y del peregrino de Babilonia: del natural, y del estrãgero: del chico, y del grãde, del varon, y de la muger: del blanco de Tyro, y del negro de çape, y de Mandinga.

¶ A esta grandeza, desta opulentissima ciudad, y casa, aludio el Sancto Baruc, quando dixo: O Israel quan grande es la casa de Dios, y quan ancho, el lugar de su possession. Pues (como dize el Apõstol) no se excluye el Iudio, ni el Griego, el Barbaro, ni el Scythas: el pobre, ni el rico. Esta cõsideracion me parece a mi, que mouira tanto: y regalaua al Sancto Rey Dauid, que dezia. Que digna de ser querida y amada, es tu casa Señor potentissimo, de puros amores de Ila se desmaya mi alma. Mi alma, y mi cuerpo baylã de placer, y se van con ardentissimos affectos, tras mi Dios viuo. Porque quien no amara vn Dios tan misericordioso, y tan bueno: que en su proprio altar, y en su ciudad y casa, acõge a sagrado a todos? Alli no le falta vn agujero, donde crie el paxarico: ni a la tortola lugar, donde haga nido, y crie sus pollicos. Pues luego con razon podremos dezir: que son bienauenturados, los que en esta diuina casa, que es la Iglesia catholica: siguiendo su magisterio, y doctrina, habitã para siempre.

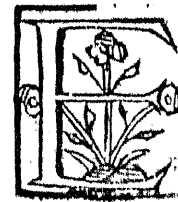
*Pfal. 86. mo-  
mor ero Rahab  
& Babilonis  
&c.*

*Baruc. 3.*

*Coloffen. 3.*

*Pfal. 83.*

¶ CAPITVLO SEGVNDQ DE LA  
primera, y segunda señal, en que se conoce la  
Iglesia Catholica.



L Sancto Concilio Niceno, entendiendo q̃ auia de llegar aquel tiempo (antes teniendo lo ya presente) en el qual auiso el Euangelio: que vnõs auian de dezir, que Christo estava en vna parte, y otros en otra: Porque no nos pudicsemos engañar, señalo quatro proprie-  
dades

dades, de la verdadera Iglesia Catholica: las quales tuenen como marca, para que siempre la pudiésemos claramente conocer, diciendo: Creo vna Sancta Iglesia Catholica y apostolica. La primera de las quales, es ser vna: la segunda, es ser sancta: la tercera, es ser catholica: la quarta, es ser Apostolica. La primera propiedad, en que la verdadera Iglesia se conoce, es ser vna. Lo qual decia el Symplo Niceno expresa, y el Apostolico; implicitamente, en el numero, diciendo: Creo la Sancta Iglesia Catholica: significado su vñidad: Assi se llama vna sola la sposa de Christo, en los Cantares: y el Apostol San Pablo, escriuic a los Ephesios, declarando su vñidad, y exortandoles a que la guarden, desta manera. Yo preso por el Señor, os ruego, que sigays dignamente vuestro instituto, y vocacion, cõ toda humildad, y mansedumbre, y paciència. Sufriendo os vnõs, a otros, cõ caridad: procurado guardar la vñidad del Spiritu, cõ vn cõtulo de paz. Sed vn cuerpo, y vn spiritu, como soys llamados, a vna vocacion, y esperança. Vn Señor, y vna Fe, y vn baptismo, vn Dios, y padre de todos: que es sobre todos, y en todos nosotros. En las quales palabras, y en otras semejantes, que escriue a los Romanos, rogandoles, que todos sepan, y sientan vna mesma cosa, y de vna mesma manera: que sean vnanimos, y que por vna sola boca glorifiquen al Señor: se colige, que esta vñidad de la Sancta Iglesia: cõsiste principalmente, en la vñidad de la Fe, cõtinuada por la successiõ de los creyentes, debaxo del gouerno del Spiritu Sancto, y de su esposo I E S V Christo, y de su vicario. Porque siendo vn cuerpo: a de tener vna cabeça verdadera; que es Christo: y otra ministerial: que en la tierra lo representa: que es el Summo Pontifice. Como no tiene España más de vn Príncipe, y vn Monarcha: y vna cabeça, y vn Rey: que es Philippo. segundo, al qual representan, todos sus Governadores, y Virreyes, a do quiera que estan. Vnos en Indias, otros en Italia, y otros en Flandres. Y ni

Cantic. 6.  
Ephesio. 4.

Rom. 5. 6. 15.

mas ni menos, como si su magestad fuese ahora sobre Constantinopla, con orden, que no se tratasse con el nada: sino todo con el Duque de Alua dexandole por Governador de España (seria cabeça el Duque de Alua, no verdadera: porque ay Rey, sino ministerial: porque sirve por ella, en toda la Republica de España. Y tendría autoridad, sobre los Virreyes de Mexico, y del Piru, de Napoles, y de Flandes: y sobre todos los de mas. Assi el Pontifice Romano, estando Christo nuestro Redemptor absente, de los ojos corporales, de la Republica Christiana, en la gloria del padre eterno: tiene auendose las el dexado (como declaratemos en su lugar) todas las vezes de Christo, y es cabeça de la Iglesia, siendo superior a todos los preladõs, y Obispos de la tierra, y cerrandose en el, como en la cumbre, este edificio spiritual, en este mundo: y haziendo vñidad.

¶ Esta vñidad de la Iglesia Catholica: significa aquella tunica sin costuras, que de aguja, y de punto labro, a Christo su sacratissima madre: sobre la qual echaron fuerte los verdugos, que lo crucificaron (como lo auia reuelado David) El arca de Noe fue vna, el tabernaculo vnõ, el tẽplo vnõ, la casa donde se auia de comer el cordero pasqual vna, la lengua de los hombres antes del diluuiõ, vna: y finalmente, en la Sancta Iglesia Catholica, que es vna: se adora vn Dios, y se tiene y guarda vna regla de verdad. Porq̃ la multitud de los creyentes (como dixo San Lucas de la iglesia, primitiua) tenia vn anima, y vn coraçõ. Esta vñidad de fe, enseñada (como san Hieronymo dize) por los Apostoles, desde el principio de la predicacion del Euangelio, y cõseruada por sus legitimos successores, hasta este tiempo: clarissimamente nos muestra, la verdadera Iglesia Catholica. Y por el contrario, la inconstancia, y variedad de lo q̃ crean, no teniendo cosa fixa, firme, ni constãte entre si, ni vnã: certissimamente nos muestra, la Synagoga de los desuenturados herejes. Entre los quales, como la fe de sus er-

Ioan. 19.

Psal. 21.

Acto. 4.

Hieronym. cõtra  
Luciferianos.

*Basilius. lib. de  
SS.*

*Asientide este  
Typo de Sãson  
S. Augu. sobre  
el Psal. 80.*

*Ireneus li. 5. cõ  
tra herefes Ter  
tuli. li. de pre-  
scrip. Epiph. li.*

*3. cõtra herefes  
Athana. in de  
cretis Synodi  
Ephesine. et in  
li. de decretis Sy  
nodi Nicene.*

*Hilarius. li. 7.  
de trinit. cõ li.  
ad Cõstantium  
Aug. Epipha.*

*here. 73. Am-  
brofi. li. 1. de fi  
de. c. 4. Augu.*

*lib. 1. de baptif.  
cõtra Donatis.  
Beda. in. c. 2.  
Mar. et in epi.*

rores, estaua en sus ingenios, y corruptos apetitos: y no en la verdad primera, que es Dios: y como no es la que los Sãctos Apostoles enseñaron, sino la que ellos, al gusto y sabor del paladar de su carne, inuentan: tras el qual se van defenfrenadamente, cada vno dize y siente de su manera, y sigue su opinion. De tal suerte: que siẽdo el fin de todos vno (como San Basilio afirma) que es rebelarse apostatando, y amotinarse, contra la Iglesia Catholica, y de rogar, y deshazer su autoridad, vnidos por las colas, como las zorras de Sanson, las cabeças, y las bocas: se van cada vna por su parte. Y las lenguas son tan diferentes, como las de aquellos que edificauan la torre de Babilonia, en el campo de Senaar: A los quales, ellos imitan, en la soberuia, y en la ambicion, y en la lengua. Porq̃ aunq̃ nũca los Sanctos Padres, vniãeran dado estas señas, para conoçellos (como nos las dan de hecho, por infalibles, Ireneo, Tertuliano, Epiphanio, Athanasio, Hylario, Ambrosio, Augustino, Beda, y todos los hystoriadores Ecclesiasticos, Rufino, Socrates Theodorito, Sozomeno, Nicophoro, y aquel gran Vincẽcio Litinense, y Ruperto abad Tuyciense) bien claro lo vemos en este tiempo. En el qual, de vna nefaria cabeça sola, se an deriuado a la quenta del eloquentissimo Phederico Staphilo, treynta y quatro Sectas, todas abominables, y falsas: y tan diuersas, y discordes entre si, que las vnas tienen a las otras por errores, y quemar, y castigan a los que las siguen y professan. Y aun a estas aũade algunas, el pientissimo Cardenal Hosio. Porque es verdad lo que los Philosophos alcançaron, y lo dixo elegantissimamente el sacratissimo Epiphanio: que la verdad no puede ser mas de vna sola, pero la mentira, en muchas partes se diuide, y reparte. Por tanto, es celebrada la sentençia, del Catholicissimo Principe Georgio, duque de Saxonia: q̃ los herejes ignoran, lo que an de creer el año siguiente. Porque cada año, y aun cada dia: varian su Fe. Y como es arbitraria: cada vno

siente

y cree, lo que le parece, y quando le parece. Porque todos son cabeças: y cada vno puede sentir, y creer lo que quisiere.

¶ Pero la Santa Yglesia Catholica, que tiene por fundamento perdurable a Christo: es vna sola, continuada y seguida desde el tiempo de Abel hasta el nuestro: por la succession de los Patriarchas, y Prophetas: hasta los Apostoles Y por los successores dellos que son los Obispos, guardando siempre la monarchia, y preeminencia de los successores de san Pedrõ, que son lugar tenientes, y Vicarios de IESV Christo: como el lo fue. Paes a el solo, particular y señaladamente dixo, que le daua las llaves de los cielos: y que jamas faltaria su Fe, y que rigiẽsse, y apacentasse sus ouejas, y que confirmasse a sus hermanos, y que pagasse el tributo por entrãbos, por mi, y por ti, dixo Christo. Y assi la doctrina que tiene y enseña, no es mas de vna: en la qual no ay si, y no (como dize el Apostol) sino siempre es firme y constante, y vna: como lo es Dios, que se la dio, y la rige, y gouierna por el Spiritu Sãcto, que se la reuela. Y aunque esta soberana Yglesia, aya tenido sus edades, como el hombre: de niño, y de mancebo, y de varõ perfecto: En las quales todas es vn mismo hombre, el que por todas passa: con todo esto, a sido vna, mesma Fe, la que a tenido siempre, quanto a la substancia de lo que cree, que es la Trinidad de las personas, v la vnidad de la Essencia, y la Encarnaciõ del Verbo diuino, para el remedio del hombre. Aunque esta Fe aya crecido, quanto a la especificacion y claridad de lo que creemos tanto: que el conocimiento entero y perfecto que por Christo alcança, y por el Spiritu Sancto, que con mas particular fauor la gouierna, desde que el encarno: sea hablando generalmente, comparandolo con las edades passadas: qual suele ser el de vn varon perfecto, cõ parado con el de vn niño. De manera que es vna en la substancia de la Fe, y en la vnidad de la doctrina: y es tambien

Yy vna

*Nicoph. li. 4. c.  
3. et li. 12. c. 29  
C. 30. C. 31.  
C. 32. Ruffi-  
nus li. 1. c. 25. So-  
crates li. 5. c. 23  
Theodo. li. 2. c.  
29. Sozome.  
li. 8. c. 1. Vincẽ-  
cius litinẽsis de  
propha. nouato-  
ri. Ruper. li. 9.  
in Apocaly. in  
illa verba com-  
mãducauerunt  
linguas suas.  
Epiphanius. in  
cõfutatione Sy-  
nodi quã falso  
7. dicta est: re-  
torquet in here-  
ticos illud phi-  
losophicũ. Veri-  
tas vna, menda-  
tiũ multiplex.  
Ioãnes Coelestis  
de actis cõ scri-  
ptis Luther.*

*Augu. de vni-  
tate Ecclesi.*

vna en la vnidad de la cabeza que la rige y gouierna, de donde que haziendose hombre, se caso con ella Christo.

¶ La segunda señal, en que la Yglesia Catholica se conoce, es en ser Sancta: No quiero detenerme en declarar las significaciones deste vocablo Sancta. Porque claramente se vee, que se deriuu de vn verbo, que quiere dezir confirmar, establecer y consagrar algo, con el derramamiento de la sangre de lo que se sacrificaua, y ofrecia a Dios: Como lo siente Seruio. Aunque pueda tambien tener lugar, lo q̄ dizē Marciano, y Vlpiano. Y assi se dize Sãcto en las letras sagradas, lo limpio, lo puro, lo incorrupto, y lo consagrado y ofrecido, y escogido, y dedicado para Dios: y lo inuiolable, firme, stable, y que dura para siempre. Por lo qual se llama, aun entre los autores profanos, las leyes Sanctas: los muros Sanctos: los testamentos Sacro sanctos: la autoridad publica y inuiolable (qual fue la Tribunicia, entre los Romanos) Sacro sancta. De manera, que aunque en la Yglesia este junta la paja con el trigo, y crezca entre el, la cizania, y esten juntos los peccadores, y los innocentes, los justos, y los injustos: (como se prueua sin duda ninguna evidentemente, de infinitos lugares de la Scriptura diuina, y de los Sanctos concilios, Mileuitano, y Constanciense: y de lo que a este proposito escriuen los Sacratissimos Doctores, Cypriano, Hieronymo, y Augustino:) cõ todo esto, de la mejor y mas noble parte que tiene, que son los Sanctos: se llama Sancta. Que es lenguaje, y manera de hablar muy recebida vulgarmente en todas lenguas: y aun en la Scriptura sagrada. En la qual la ciudad de Hierusalem, del templo Sancto que tenia, donde Dios era venerado y acatado: se llama ciudad Sancta, en los nueue capitulos de Daniel, y en otros muchos lugares. Tambien se llama Sancta, porque fue sanctificada, con la sangre de su esposo IESV Christo: con la qual la lauo de sus peccados. Y porque el fin que Christo tuuo sanctificandola, y lo q̄ pretendio, es: que

que todos fuessemos Sanctos. De fuerte, que en ella no vuisse macula ni ruga. De manera que no queda por el, el dejarse de cõseguir sin tan alto y tan soberano: sino por nosotros, que no nos aprouechamos de los medios que tiene su Yglesia para que seamos Sanctos. Esto parece que quiere dezir el Apostol: todas las vezes que nos acuerda, como Christo amo de veras su Yglesia, y la sanctifico con su muerte, y con su sangre. Y aun por esto (como dize el amenissimo Augustino sobre el Psal. 85.) antiguamente, se llamauan todos los fieles Sanctos: San Paciano Obispo de Barcelona, en el libro que escriuio contra los Donatistas: que la Yglesia se llama sancta, porque no tiene macula, ni ruga de error. Tãbien se llama Sancta; porq̄ en ella estan todos los medios de nuestra sanctificacion. Porque tiene la palabra de Dios, el vso de los siete sacramentos, el incomparable thesoro de los merecimientos de Christo: y la hierarchia, y orden de justicia que Christo instituyo, y todo lo demas, que el deputo, para que fuessemos Sanctos. Tambien se llama Sancta: porque por los medios que emos dicho, como por instrumentos de Christo, nos sanctifica ministerialmente: Como se dize la medicina sana del effecto: porque sana. Tambien se llama Sancta: por ser consagrada, y sanctificada para Dios, de tal fuerte: que no hazen en ella perjuyzio, (como prueua con muchas razones el gloriosissimo Augustino,) a las virtudes de los Sanctos: las abominaciones y peccados, de los peccadores. Y al cabo se llama Sancta: porque es y serã firme, perpetua inuiolable, y fuerte: como quiera que sea su fundamento no arena suelta, sino aquella peña inexpugnable y eterna Christo (como dize el Apostol) sobre la qual con tanta firmeza, crece este templo perdurable, y Sancto: que por mucho que crezcan los rios, y soplen los vientos, y se conjuren las puertas (esto es) todas las fuerças, y potencia de los infernos: no podran contra ella preualecer. Antes: cõn las

*Sanctio.*

*Seruius in illud carne. 12. Eneidos, qui fœdera fulmine sancit. Martianus de diu. rerũ. Vlpian. in l. sanctũ. ff. de verb. signif.*

*Math. 13. & 22. & 25. Luce. 3. Ion. 15. 2. Timo. 2. Isai. 5. Ezechie. 34. Cyprianus li. 3. Epist. 3. & li. 4. Epist. 2. Hiero. cõtra Luciferi. & li. 2. cõtra Ioni. & li. 1. cõtra Pelagia. & in Epist. ad Ctesiphontem. Aug. li. de per*

*fectione Iusti. & cõtra Petilianũ li. 3. c. 2. & 3. & 9. et 12. & 28. & contra Parmenianũ li. 1. c. 2. & li. 3. c. 4. & 5. & cõtra Donat. post collatio. c. 4. & 6. et li. de vnitatẽ Ecclẽ. c. 13. et 15. & 16. & li. de Ecclẽ. dogmati. Conciliũ Mileuitanũ c. 6. & 7. & 8. Cõcilium Cõstã. Session. 15. Ephesti. 5. Hebreo. 9. Apocaly. 1. Aug. in Psal. 85. Pacianus contra Donatistas August. Epist. 150. & 160. contra Crescentium et Donatist. 1. Cor. 3. Ephesti. 2. mat. 7. et 16*



*Iustinus cōtra  
Triphonē. &  
Ambrosi. li. 9  
in Lucā. c. 20.*

*Clemēs Alex.  
in Pedago.*

*Hylari. 7. de  
Trini. & Chri.  
stos. in Ser. Pē.  
thecos. & Ho.  
milia. de expul.  
sio. S. Tomo. 5.*

persecuciones de los tyrannos, herejes, eismaticos, y peccadores, le acontece (como elegantissimamente dixeron, Sā Iustina martyr, y el doctissimo Ambrosio) lo que a la cepa: que podando la vn año, echa nuevos frutos, y sarmientos otro. Y assi, aunque en el furor de las persecuciones y errores, parezca que venga a menos, al fin, maravillosamente torna a crecer con ventaja, sin poder jamas faltar. Como lo muestra Clemente Alexandrino: cuyas palabras son estas. Si qualquier magistrado prohibiesse, la Philosophia de los Griegos, al pūto seria olvidada: y perdida. Mas la doctrina de la Iglesia Catholica: con prohibirla, dende la predicacion del Euangelio, Reyes, tyrannos, capitanes, magistrados, Principes, Emperadores, haziendo guerra contra ella, con innumerables exercitos y sayones, y poniendo todo su studio. y cuydado, en enterralla y destruylla: con todo esso florece, y dura: porque es celestial, y diuina. Esto es de Clemente Alexandrino. Y la mesma sentencia es de Sā Hylario, y del eloquentissimo San Ioan Chrysostomo. Al fin se llama Sancta: porque Sancto es aquello, que es estable, firme, y perpetuo: y la Sancta Iglesia, es inuicible, y la silla, y el Reyno de David: que a de durar para siempre.

CAPITULO TERCERO DE LA  
tercera señal de la Sancta Iglesia  
Catholica.

*Apo tu Catho.  
lu.  
Augu. Sermo.  
131. & 181. de  
tempore. & li.  
de uitate Ec.  
cle. cōtra Peti.*



A tercera señal, en que se conoce la verdadera Iglesia, esposa de Christo, es: en ser catholica. La qual palabra, se deriua de otra Griega, que quiere dezir vniuersal (Como lo afirma el copiosissimo Augustino, en el libro, que compuso de la vnidad de la Iglesia, contra Petiliano. Y en otras partes) Porque esta Sancta Iglesia (como queda declarado, en el fin del capitulo primero de este discursio,

scursio) es ciudad y casa de Dios: donde todos caben y se recogen, sin distinction de gentes ni de naciones. Porque Christo es Principe heredero del vniuerso, y el Euangelio fue mandado predicar a toda criatura, y la Fe de los Romanos (segun el Apostol) se anunciaua y predicaua al vniuerso mundo. Porque aqui no ay distinction de Iudio ni de Griego ( como dize el mismo Apostol) del circunciso, o incircunciso: del Barbaro, ni del Scytha, del libre, ni del esclauo: del hombre, ni de la muger: sino en todos, y para todos es Christo, rico y liberal: para quantos inuocan su sagrado nombre. Esta plenitud de misericordia, y vniuersidad de creyentes en vnidad de Fe: estaua declarada por los Prophetas, en infinitos lugares del viejo testamento. Entre los quales es celebre aquel, del psalmo segundo. Pideme mercedes, y hazertelas e tan cūplidas: que te dare por heredad las gentes, y por possessiō, los terminos de la tierra. Y assi lo reconocen los Sanctos en el Apocalypsi, diziēdo. Redemiste nos Señor Dios nuestro con tu sangre, de todo tribu, y pueblo, y lengua, y nacion. De manera, que la Sācta Iglesia es Catholica: porque se a estendido y estiende, por todas las partes del mundo, y porque su Fe y doctrina, es vniuersal y comun. Lo primero a todos los hombres: porque a todos mando Christo q̄ se predicasse. Lo segundo, a todos los lugares: y regiones del mūdo: conforme a lo q̄ el diuino. S. Marco dize de los Apostoles, q̄ se partieron y predicarō en todas partes, en cūplimiento de lo que Christo les dexo mandado. Lo tercero, tambien se llama comun, y vniuersal la doctrina de la Iglesia Catholica: porque no se a variado ni mudado esta soberana doctrina, con la mudançay variedad de los tiempos: antes a sido siempre la mesma que predicaron los apostoles. De las quales tres cosas se sigue, que aquella Iglesia que cree y sigue la doctrina, que todos los hombres Christianos, en todo tiempo y lugar an seguido y creydo, gouer

Y y 3 nados,

*Hebreo. 1.  
Mar. Ultimo.  
Roma. 1.*

*Roma. 10.*

*Mala. 1. Da.  
niel. 2. Esaiē.  
54. Psal. 118. ec.  
71. & 116.*

*Apocaly. 5.*

*Canas li. 4. de  
locis. c. Ultimo  
in solutio. 13.  
argumenti.  
Mar. Ultimo.*

*2. Cor. 1. &  
Psal. 118.*

*Vincentius de  
Propha.noua.*

dados por los legitimos successores de los Apostoles: esta es verdaderamente Iglesia Catholica(Como lo dize el doctissimo Vincencio Lirinense, por estas palabras.) Esto deue mos seguir, en la Sancta Iglesia Catholica: a la qual no se conuirtio: ni conuierde vna nacion, ni vn rincón, ni vna gente: sino la multitud del mar y delas gentes, lo que siempre, y en todas partes, todos an seguido y creydo. Porque esto es propriamente Catholico, lo qual declara la razon y fuerza del nombre, el qual verdadera y vniuersalmente abraça, todas estas cosas. Lo qual como assi sea aquel es verdadero y legitimo Catholico: que solamente cree y tiene aquello, que sabe que siempre a tenido la Iglesia Catholica. Y assi, lo que sintiere que a tenido principio, no de la Iglesia vniuersal: sino de algun particular, no lo tenga por religiõ, sino por tentacion. Esto es de Vincencio Lirinense.

¶ No es ageno de mi intencion, ni deste lugar, para luz y consuelo de los que esto leyeren, mostrar: como aunque la Iglesia Catholica siendo vniuersal: no esta atada a ninguna cierta nacion ni gente: sino solamente a la vniidad, y consonancia de la doctrina, y legitima succession de los Obispos y prelados, que en ella tienen el lugar de los Apostoles: y del Summo Pontifice Romano, que tiene el de nuestro Redemptor I E S V Christo: ni a la multitud y numero de los que la siguen, sino a la hierarehia que tiene, y a la verdad que professa. Con todo esto en este tiempo, quando parece a algunos que tiene mas tomadas las velas este nauio diuino, y mas encogidas las alas esta paloma del cielo, que trae en el pico el ramo verde de la consagrada y mystica oliua: es tanta su latitud y pujança, que podemos afirmar con verdad, que jamas tendio su doctrina, ni la labor y semilla del Euangelio por tanta tierra: ni deriuo la corriente de sus dulces aguas por tantas prouincias, naciones, pueblos, gentes, regiones, Reynos, imperios, Republicas, ni señorios del mundo. Bien veo que parecera a los igno-

rabios

rantes, y a los que juzgan de las cosas a bulto, esto que yo aqui afirmo difficil y paradoxo: y mas particularmente (si a caso este librito, llegare a manos de estrangeros y gente que ignora la verdadera hystoria de España principalmente de Castilla, y Portugal) Pero yo lo dexare aqui tan llano: que ninguno por rustico que sea, tenga en que tropezar. Porque quanto a lo primero nos consta, que por singular gracia de Dios, y por la virtud, valor, y diligencia de sus Principes, Italia, y España, perseveran oy sin punta de ningun publico error: en la vniidad de la Fe catholica. Y que en Francia, donde ay oy tantas alteraciones, al fin el Christianissimo Rey, responde a su titulo, y con el los mas Señores, y comunes de las mas principales ciudades, de aquel Reyno. En Alemania casi todos los estados, de los principes Ecclesiasticos (que son muy grandes, y muchos) y otros tambien de muchos Principes seglares estan en pie, y siguen la verdad, y doctrina catholica, que sus progenitores y antepassados con tanta gloria recibieron juntamente con el Imperio, de la Sancta Iglesia Romana. Flandes, tiene al Rey catholico por freno, el qual jamas permitira que aquella noble y piadosa gente: desdiga de su antigua religion y piedad. La firmeza, y marauillosa constancia del Catholicissimo Emperador, muestra: lo que professa, y siguen sus estados. Pues Grecia, y las de mas tierras de Europa y de Asia: possydas del Turco y Sophi: aunque estan debaxo de la tyrannia de los infieles y Paganos, por la misericordia de Dios y viueza de la Fe, grã numero de Christianos las habita. De los quales, los mas Griegos guardan la vniidad que professaron, dando la obediencia a la Iglesia Romana, en el Sancto Concilio Florentino. Y de otras naciones y gentes, cada dia vienen Embaxadores, que al summo Pontifice se la dan. Y celebrandose el Sancto Concilio Tridentino, vino personalmente a Roma, Abdisu Patriarcha de los Asyrios Orientales, y de aquella tierra que

Yy 4 se estien

se estienda hasta la India, que tiene su asiento y silla en la ciudad de Muzal cabeça de muchas Iglesias Metropolitanas y Episcopales: y dio la obediencia al Papa Pio quarto: y la embio al mesmo Concilio Tridentino como consta por la fe que dello hazen el illustrissimo Cardenal Amulio que embio la forma de su confession y obediencia al Concilio: y el Reuerendissimo Arçobispo de Granada don Pedro Guèrrero, varon en virtud y letras incomparable, y digna de eternidad: que mando imprimirla: con el Concilio Tridentino, que se estampo en Granada año de. 1564. Pues si torcemos la consideracion a la otra parte del múdo que llamamos, Africa, aliéde de los Christianos indigenas, y naturales: q̄ tiene Tunez: toda la Ethiopia que dista della poco mas de dozientas lenguas, es de Christianos. Los quales embieron la obediencia al Summo Pontifice, en tiempo del serenissimo Rey don Ioan de Portugal: de la amplitud y riqueza del qual Imperio que tiene debaxo de su gouerno quarenta y dos populosissimos Reynos: quien quisiere saber mas en particular, lea las hystorias de Portugal: y partièularmente, la de Ethiopia. Pues por estotro lado de la marina, el valor y nobleza grande de los Portugueses, tiene ganada a la Fe, innumerable gente de Ethiopia, en la mesma Africa. Pues si tratamos de la India Oriental; que es a la que nauegan los inçlytos Portugueses: y donde por vna nunca oyda militar virtud y fortaleza, tienen ganadas tierras y plaças de singular importancia y riqueza (Como Goa, Malaça. Ormuz, y otras semejantes) Es cosa cierta y verdadera que quando ellos descubrieron la nauegacion por el Poniente: se hallarõ Christianos en ella, en el Reyno de Narlinga, en la prouincia, y ciudad de Paliacate, dende el tiempo del bienauenturado Sancto Thomas Apostol. Los quales yuan dende alli con mucho gasto y peligro, haziendo jornada tan larga, hasta Armenia: y recebian de mano del Patriarcha dos Obispos que

que los gouernauan y regian, y aquellos muertos boluian por otros. Y de los que hallarõ viuos, vno de mucha edad y religion, vino dende la India, con quatro religiosissimos padres Augustinos a España: y de España a Roma, a rendir la obediencia al Summo Pontifice Romano. Y es mucho de notar, que todos los Christianos desta prouincia eran nobles: y tenian escondido el cuerpo del Sacratissimo Apostol Sancto Thomas. Pues Marco Polo (el qual sea hallado verdadero en su hystoria,) afirma que hallo Christianos en la Tartaria vltior: y se cree que los ay en lo Mediterraneo de la China, y parecè rastros del antiguo Christianismo, en Sian.

¶ Pero para que me detengo en esto, que es cifra? Si compare todo el mundo viejo y conocido, con el nueuo descubierta, conquistado, poblado, y doctinado, por los Catholicissimos Reyes de España y sus ministros y vasallos: me atrevere a dezir, que es nada lo que los antiguos conocian, respecto de lo que vemos. Pues son mas de diez mil leguas de costa, las que en el sean descubierta, y cada dia se descubre mas: (como lo afirma el Obispo de Chiapa, en la relacion que hizo de las Indias.) Y deste nueuo mundo, passan de seys mil leguas de costa de tierra firme, descubierta, y conquistada, y conuertida, por la predicacion de los Apostoles de nuestro tiempo: que en el an sido las tres Sacratissimas Ordenes de Mendicantes: Predicadores, Menores, y Augustinos. En las quales estan innumerable la multitud de Gentes, Naciones, Pueblos, Prouincias, Reynos, Señorios, Imperios de diuersissimas lenguas, que professan en vnidad el Euangelio, y la doctrina de la Sancta Yglesia Catholica Romana: que aunque lo de aca fuera del todo assolado y perdido (lo qual no esta tanto, como algunos se persuaden, perseverando en todas las partes del mundo tantos Christianos, tantas Sillas, y Cathedras Obispaes, tantos monasterios, y religiones, dètro de Turquia,

y en medio de los Paganos, y enemigos, como hemos dicho) con todo esto se verificara el exemplo que arriba pusimos, del bienaventurado San Iustino martyr, y del glorioso San Ambrosio. Yaunque auia tanto que dezir en esto, que todo lo que e dicho es poco, o nada: aurelo de dexar, pues esto basta para el argumento que tratamos. Solo dire, que aun en medio de los herejes, y donde mas hieruen sus descomulgados errores, tiene Dios escondidos los siete mil varones esclarecidos, que opuso al Santo Prophetas Hebias, señalados con el Tau: que es el hierro, y la marca de su vando: que lloran, y gimen, la desventura de sus patrias y naciones. Como yo lo e sabido de varones muy fide dignos, que los an encontrado en Alemania, y en Inglaterra, y en otras partes: que parecen, estar de Dios mas olvidadas.

¶ Y si alguno opusiere el tiempo de los Sagrados Apostoles, a este nuestro: pretendiendo que en aquel se predicó la Fe Catholica a todo el mundo, conforme lo que el Apostol San Pablo escriuiendo a los Romanos, trae del Psalmo diez y ocho. En toda la tierra se oyo su sonido. (donde va hablando de la predicacion de los Apostoles) y al cabo del vniuerso mundo llegaron, y en el se oyeron sus palabras y predicacion: Por lo qual el diuino Ambrosio define y siente, y con el eloquentissimo Chrysostomo: que en tiempo de los bienaventurados Apostoles, se predicó el Santo Euangelio en todo el mundo. Y aquello de San Marco: Predicad el Euangelio a toda criatura, y ellos partiendo, predicaron en todas partes. Y lo otro de San Pablo a los Romanos: vuestra Fe, se anuncia en el vniuerso mundo. Aunque se podria responder, que el Psalmo habla de lo futuro como de lo pasado, por la verdad, y certeza de la Prophecia: y que San Marco, y el Apostol: hablan de lo que se començaua a poner en execucion y efecto, por vna manera de hablar conocida en las letras sagradas, y profanas, que

Roma. 10.

Ambrosi. & Chrysost. in illa locis Pauli. Roma. 10.

Mar. vltimo.

Roma. 1.

que llaman Hyperbole, o crecimiento de palabras o sententia. Y aunque se que Origenes, y el doctissimo Augustino en algunas partes, y particulatmente en vna carta que escriuio a Hefichio del dia del iuyzio: y otros buenos autores sienten, que en su tiempo, auia gente sin noticia del Euangelio. Pero con todo esto, yo confieso, que tengo acerca desto duda, y que cali sienten, lo que el bienaventurado San Hieronymo: que o de golpe, o de recudida: pocas gentes deuieron de quedar sin noticia del Euangelio, en tiempo de los Apostoles. Bien veo, que esta materia, pedia aueriguarse, si los antiguos tuuieron noticia del nuevo mundo, del qual sin duda algunos: specialmente Platon, Aristotiles, Luciano, Clemente Romano, y Alexandrino, Origenes, y San Hieronymo, dicen alguna asion. Por tanto me parece cosa que tiene duda, y tanta, que yo no me atreuo a definilla. Porque aunque sea cosa que no toca a la Fe, ni de mucha importancia: jamas fui amigo de afirmar aquello, que no tengo primero persuadido, y entendimiento. Y assi dire lo que acerca desto siento, auiendo hecho gran estudio y puesto mucha curiosidad, y diligencia, por aueriguarlo y sabello: siendo moço, y estando en la nueva España.

¶ Desleado saber, para ponerlo en vna hystoria que escriuia, de aquel nuevo mundo (de la qual hezimos memoria arriba) si aquellas gentes, auia tenido alguna noticia, o quedaua entre ellas algun rastro, por el qual se pudiese entender, que auian tenido noticia del Euangelio: informandome de todas las prouincias, de aquel anchissimo Imperio, por medio de los religiosos, que las doctrinauan, y de hombres nobles, y de buen entendimiento, que auian estado en diuersas partes del otro vastissimo Imperio del Pirinio: hallé cosa cierta ni aueriguada, ni que parecia ver en esta parte. Solamente me dixeran, que vn Indio de Cholula afirmaba ser cosa autentica por sus hystorias (las quales ellos como los Ethiopes, y los Sacerdotes Egypcios, escriuian en

Origenes et Augustinum ad Hefichium.

Hieronym. in Psal. 18.

Plato in Atlante & Arist. de mira. au scultationibus. Lucianus in Hieronymo sine de Felis. et Clementis Roma. in epist. 2. ad Corinthi.

Occanus & mundi qui trans ipsum sunt. cuius testimonium referunt. Origenes. 2. li. per archid & Hieronym. li. 2. comentario. in epistola ad Ephesios. & Clementis Alexandrinus. 5. li. Stromata.

gamuças, con pinturas, y figuras de diuerfas cosas) que en tiempos antiquísimos auia venido a la nueua España vn hombre blanco y con barba: y enseñado cierta doctrina, la qual ya estava olvidada con el tiempo: al qual, porque prohibia la idolatria, mataron en Cholola, y edificaron sobre su cuerpo vn grã templo. Esto podía hazer alguna fe, si los Chololtecas, moradores de aquella prouincia, fueran indigenas y naturales della: y no aduenedizos y estrãgeros, como comunmente se cree. Tambien quentan, que en la casa del Sol, en el Cuzco, hallaron los Españoles vna statua humana de oro, con barba larga: y que los Indios afirman, que entre ellos se dezia, que en tiempo muy antiguo, auia venido vn hombre de aquella figura y talle, navegando sobre su manto por la mar: y enseñadoles cierta doctrina, olvidada ya y enterrada con el tiempo: que les dixo, q̄ despues de mucho años auiedola olvidado, vendria gente del Oriente blãca y barbada como el: que se la tornaria a enseñar. Y que assi conseruauan su statua, como de hombre diuino, entre sus Dioses. Tambien dizen algunos, que en la Isla de Coçumel, junto a la tierra firme de Iucatã, adorauan la cruz. Y que en la prouincia de Chiapa, tenian recepcion y noticia los nobles solamente y caualleros: del mysterio de la Sanctissima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. Y q̄ al padre llamauan Icona, y al Hijo Bacab, y al Spũ Sãcto Estruah. Y q̄ el hijo nacio de vna dõzella siẽpre virgen, llamada Chibirias, y que su madre desta sagrada virgen se llamaua Ischen: y que este hijo que se hizo hõbre, fue muerto, y agotado, y coronado, de espinas, y tendido en vn palo donde murio. Y que resuscito al tercero dia y subio a los cielos y embio el. SS. Esto dize Don Fray Bartolome de las casas Obispo de Chiapa. Algunos miran en los vocablos, y les parecen hebreos, y ciertamẽte van alla. Alomenos el nombre del. SS. Estruah. Porque Ruach en hebreo es spiritu. Tambien dizen que esto nombre Mexico

es He-

es Hebreo, como lo es a la verdad y se pone en el psal. 2. y quiere dezir Christus eius. su Christo. Verdad es que Icona es Griego, y quiere dezir ymagen de qualquier manera que esto sea. De lo que yo vi, dare testimonio, aunque no se quan bastante, para prouar la noticia del Euangelio en aquel mundo. Y es, que vna punta de vna altissima Serra en vn lugar muy señalado que de la antigüedad y sculptura que tiene en aquel pico tajado de la montaña, tomo nõbre el, y todas vnas pobladissimas y anchissimas mõtañas: que se llaman de Meztitlan. Porque Meztli, en lẽgua Nahuatl, o Mexicana: quiere dezir luna, y tetl: piedra, o risco, o peña, y titlan: sobre la peña. De manera que Mexitlã, quiere dezir la luna sobre la pena. Esta en aquella peña tajada, en lugar altissimo y casi inaccessible, releuada ala mano derecha del risco, vna cruz a manera de Tau, que es esta. T. labrada a quadros como tablero de axedrez: vn cuadro el color de la peña, que es blanquisca, y otro de vn muy perfecto azul, de vn codo en alto, alo que juzga la vista de grã distancia. Y en frente della vna media Luna del mesmo tamaño, a la mano yzquierda dela peña, releuada tambien en ella: y labrada de los mesmos quadros y colores. No ay entre aq̄lla gẽte quien tẽga noticia, quando, o de q̄ manera, o por quien, fuerõ cortadas y grauadas aquellas figuras en aquel risco: ni a que fin, ni que sepa dezir, que significan. Porque haziendo yo mismo gran diligencia, en aquel proprio lugar, que esta encomẽdado, al illustre cauallero, Frãcisco de Merida y Molina, y hallando hombres de mucha edad en el, y entre ellos vno, que a la menor suma que pudimos alli aueriguar, el religiosissimo padre Fray Antonio de Mendoça que oy viue y es diffinidor de aquella prouincia dela nueua España: hijo de los illustres caualleros Luys Marin de los mas principales cõquistadores de aquel mudo, en quien se encomẽdo la prouincia de Guacaqualco: y doña Maria de Mendoça tia del Conde de Aguilar, nue

Zz 3 fro

stro hijo dilectissimo en el señor y yo: Passaua de ciento y quarēta años. No se pudo saber ni sacar en limpio mas: de que aquello estaua alli de tiempo immemorable: y que vēcia su memoria, y la de sus padres, y abuelos, y progenitores. Y bien muestra su antigüedad el nombre del lugar, q̄ (como emos dicho) se llamo en su lengua, la luna sobre la piedra, siendo el pueblo antiquissimo. Pero lo que mas me admiro, en vn espectáculo tan raro, fue: que nunca el matiz de aquel perfectissimo color azul, con estar tanto tiempo descubierto a los temporales: se vuisse deslauado ni gasta do. Supe tambien, que el corte del cabello desta gente ser rana (en el qual, entre si se diferenciauan y distinguian las gentes y prouincias, como las labradoras de Castilla la vieja, en el tocado) era notable, y peregrino. Porque se hazian coronas, semejantes a las de los religiosos.

¶ Finalmente, por estos y por otros rastros, se colige que pudo ser, que en el tiempo de los Apostoles passasse alguna como breue nube de la predicacion del Euangelio por el nueuo mundo: Atrebatando algun Angel alguno, o algunos de los Apostoles o discipulos: y dando con el, o con ellos alla. Como lleuo en otro tiempo el Angel a Abacuc a Babilonia: y a San Philippe a Samaria, y que por secreto justo y ocultissimo iuyzio de Dios, se vuisse dexado el assiento del Euangelio y de las cosas de la Fe, para este tiempo. Pero de qualquier manera que aya sido: en aquel nueuo mundo, esta tan tendida y crecida y ensalzada la Santa Fe catholica: que no puede oponer ningun hombre q̄ feso y sentido comun tenga, la jactura, y defection que aca ay, de algunas prouincias de los Christianos. Y no dexaré de dezir en esta parte, que fauorecen mucho las palabras de Christo del. cap. 24. de. S. Matheo: la opiniō de S. Augustin. Porque tratando en aquel lugar el Redemptor de las señales que precederan el dia del iuyzio: dize. Y predicad sea este Euangelio de Dios en todo el mundo: en testimo

*Math. 24.*

nio a todas las gentes, y entonces se acabara. De las quales palabras se colige: que andan a vn passo, el fin del mundo y la predicacion del Euangelio.

¶ Desto que emos arriba dicho se sigue tambien, que assi como los miembros de la Iglesia Catholica, y su cabeza ministerial, que es el Papa, son manifestos, y visibles: assi tambien su cuerpo no es mathematico ni fantastico, antes se ve: al ojo, y es tan manifesto y conocido: como sus miembros. Y assi Christo I. E. S. V. Redemptor nuestro nos mada, que quando nuestro hermano peccare y hechas todas las diligencias que pide la charidad, no se quisiere enmendar: que lo denunciemos a la Iglesia. Y el bienauenturado San Pablo, remite el castigo del Corinthio incestuoso, a la Iglesia. Al fin esta es cosa tan aueriguada y cierta que es lo cura y desatino, imaginarla de otra manera. Pues (como dize el bienauenturado San Augustin) la seguridad que tenemos de la vnidad: esta en la Iglesia Catholica, la qual (como dixo Christo nuestro Redemptor) de tal manera esta puesta sobre la cumbre del monte: que no se puede esconder ni dexar de ver. Por lo qual conuiene que sea conocida de todas las partes del mundo. Estas son palabras de San Augustin: Y en vna carta que escriue a Vincencio le dize que a donde no tienen manifesta y claramente conocida la Iglesia: alli no tienen tan poco conocido a Christo. Pero a se de notar, que aunque la Iglesia Catholica, es la collectiō de todos aquellos que profesan vna mesma doctrina y religion, recebida de los Apostoles, y conseruada y continuada por la successiō de sus successores, debaxo del vicario de Christo, que es el summo Pontifice: Pero los prelados, Obispos y pastores della, son los que la representan. Y assi quando ellos se juntan con publica fe y autoridad del Papa en los concilios generales y plenarias (qual a sido el Santo Concilio Tridentino, celebrado en nuestro tiempo) no solo la representan, pero verdaderamente son, la

*Math. 18.*

*Augu. li. cōtra Parme. c. 4. et lib. de vnitatē Ecclesi. c. 14. Math. 5.*

*Augustinus ad Vincen. Epist. 48.*

Iglesia vniuersal y catholica. Ni mas ni menos como juntos los veyntequattros de Granada, o de Seuilla con el corregidor o Assistente, q̄ esta por el Rey en su cabildo, son los de Granada, Granada: y hablan en su nombre: y los de Seuilla, Seuilla: y lo que estos hazen, se dize que haze Granada, o Seuilla. Y por consiguiente, juntos en Cortes generales con el Rey todos los grandes y Señores de titulo, y procuradores de las ciudades de España, lo que ellos hazen, se dize hazer España: y ellos la representan y son. Porque aunque no esten alli personalmente todos los hombres desta republica que llamamos España, estan alli las cabeças, y los que tienen su poder, y autoridad. Porque juntarse todos, aunque fuera possible, fuera incommodo, y cosa de gran confusion, y behetria (como dize San Chri-  
*Chrisost. homi. 1. operis in perfecti in Math.*  
*Atha. in epist. de Synodis Ari mi. & Seleucia cõgrega. et Apol. 1. et August. li. 1. de baptis. paruu. cõtra Dona. c. 18 Luce. 10. Matth. 23. 7. Tim. 3. Titi. 3. actõ. 20. Exod. 19. Dentero. 17. Agei. 2. Mala. 2. Hiero. 3. & 18. Act. 15*

stostomo) como se vee en otras congregaciones menores, donde se juntan y votã, caualleros, y oficiales, y hidalgos, y moços, y viejos: que no se pueden aueriguar, ni entēder. Como en cabildos de cofradias, y en aquellas tierras de Castilla que son behetrias. De la gran autoridad que estos Sanctos Concilios tienen, veanse los milagros señalados que acõtecieron en el primero concilio Niceno, y en el Chalcedonense: que contamos arriba en el Discurso. 2. en el. c. primero.

¶ Por tanto con razon se dize Iglesia Catholica: la congregacion de las cabeças que tiene a cargo regir y gouernar los menores: como lo dizē Sã Athanasio, y San Augustin: y en el concilio quarto Constantinopolitano, lo dixo elegantissimamente en la action quinta. Bahanis, hablando a Photio, desta manera. Habla Señor Photio porq̄ todo el mundo te oye. Y porque a solos los Obispos toca, tratar las causas de la religion y de la Fe, como lo muestran infinitos lugares de la Scriptura diuina, y el exēplo de los Apostoles: y la razon y testimonios de los Sanctos.

CAPITULO QUARTO DE LA  
 Vltima señal, y marca, de la verdadera Iglesia  
 Catholica: que es ser  
 Apostolica.



Onoce se tambien clarissimamente la verdadera Yglesia Catholica, en aquella postrera señal y marca que los sanctos Padres del Concilio Niceno pusieron en el Symbolo, diziendo que era Apostolica. Por la qual palabra, lo primero significaron, que aquella era verdaderamente Yglesia Catholica: la que conserua-ua la doctrina que en ella los sanctos Apostoles enseñarõ, y confirmaron con soberanas maravillas, y el derramamiento de su sangre. (Como lo declara el Apostol San Pablo, en el segūdo capitulo a los Ephesios.) Pero no excluye esta palabra Apostolica, antes abraça la Fe y doctrina de los Sanctos Patriarchas, y Prophetas: que tuuo el mundo desde el Sancto Abel, hasta los Apostoles, Porque en effecto, (como ya emos dicho) y quanto a la substãcia: toda es vna doctrina, y vna Fe, y vna religion. Y vna de las cosas q̄ mas celebran la dignidad y excellencia del Euangelio, es su antiguedad. Porque como prueuan muchos Doctores Catholicos, en libros que compusieron desta materia: specialmente el doctissimo Eusebio Cesariense: la doctrina religion y Fe, que enseña el Euangelio: es la que tuuierõ Adã, Abel, Enos, Noe, Abraham: y finalmente todos los Sanctos de la ley natural y escripta. Cerca de lo qual, el sagrado martyr Ireneo dize desta manera. Esta Fe del Euangelio, es la que junta el fin con el principio: y la primera y la postrera. Porque ciertamente, antes de la circuncision estava en Abraham, y en los otros justos que agradaron a Dios: y otra vez torno a nacer en los tiempos vltimos del mundo por la venida en carne de nuestro Señor. Esto es de Ire-

*Ephesio. 2.*

*Eusebius in libris de demon-stra.*

*Nicepho. lib. 1. c. 5.*

*Ireneo lib. 4. c. 42.*

*Roma. 1.**Suidas in dicti.  
Euangelium.*

neo. Y el sacratissimo y admirable Paulo, con extremado artificio y eloquencia, huyo la sospecha de la nouedad del Euangelio: luego en las primeras palabras de la carta que escriuio a los Romanos. (Porque por el mismo caso, que la doctrina es nueva: es sospechosa de mentira, y engaño, y error) diziendo. Paulo seruo de I E S V Christo, llamado al Apostolado, y escogido para la predicacion del Euangelio. Donde, porque entre otras muchas cosas que significa esta palabra Euangelio: como son, las albricias que se dan al que trae alguna importante y buena nueva, (qual suele ser, la de alguna señalada victoria) y los sacrificios q̄ a Dios se ofrecen en hazimiento de gracias, conociendo que de su mano se a recibido: y tambien la mesma buena nueva que se trae. El qual nombre marauillosamente en todas tres significaciones, conuiene a la predicacion del Euangelio. Porque en ella se da la mejor nueva que el mundo pudo tener, ni tuuo, ni tendra jamas: que fue, hazer se Dios hombre, leuantar la naturaleza humana a la participacion del ser diuino personal, morir por el hombre, darle facultad para ser hijo de Dios y heredero del cielo, y la nunca oyda victoria que tuuo por Christo, contra la muerte y el pecado, y el infierno: y las mas ricas albricias, que se pueden concebir, que se dieron a los Sanctos que traxeron y predicaron esta nueva en el mundo, que fueron los Apostoles. Las primicias y colmo de la gracia, el Spiritu Sancto en forma visible, con grande abundancia de sus virtudes y dones: especialmente, con el don de lenguas, y de hazer tan grandes marauillas, que excedieron (como el mismo Redemptor auia dicho) a las fuyas. Y el mas soberano y agradable sacrificio, que jamas se ofrecio a Dios: que es, el de su Vnigenito hijo en la cruz. Aunque ay en todo esto vna cosa muy rara y peregrina, que es Christo: da la nueva, y se ofrece en sacrificio, y paga las albricias a los que la reciben. A lo qual

qual por ventura aludio el, en el Euangelio, quando entre sus grandes milagros y obras esclarecidas, mando a aquellos discipulos de San Ioan Baptista, (con los quales auia embiado a preguntar quien era, o a dar testimonio de su diuinidad) que entre las otras marauillas que auian visto con sus ojos, le dixessen, que a los pobres se daua la buena y importantissima nueva del Euangelio. Como quiera que tales nuevas como esta, el mundo no las suele traer ni dar a los pobres: sino a los riquissimos y potentissimos Señores. Finalmente, como el Apostol acabo de pronanciar estas palabras: Pablo seruo de I E S V Christo, llamado al Apostolado, y escogido para el Euangelio diuino, esto es, para la buena nueva: porque le podía oponer la nouedad de la doctrina, que (como emos dicho) suele ser sospechosa y infame (como los Epicureos, y Stoycos, en Athenas le llamaron charlatan, y sembrador de nuevas:) y le podian dezir, que seria alguna nueva de horno la que traya, respõde con admirable artificio, a la tacita objection. diziendo. Escogido para dar al mundo, la buena nueva del Euangelio de Dios, la qual aunque en la execucion y en el cumplimiento es nueva: en la promission es tan vieja y antigua, que se le caen los dientes. La qual dize luego: auia Dios mucho antes, (conuiene saber) dende el principio del mundo: prometido por sus Prophetas, en las Scripturas Sãctas, de su hijo I E S V Christo. El qual, siendo verdadero Dios, tomo carne y se hizo verdadero hombre: para remedio y reparo de todo el linaje humano. De manera que se llama el Euangelio ley nueva, y mandamiento nuevo, quanto al cumplimiento: pero no quanto a la promission. O quanto al effecto: Como se llama la medicina sana, porque sana. Y assi el Euangelio se llama ley nueva, porque renueva los hõbres, y las almas, y las haze nuevas criaturas en Christo: y porque, la manera que nos pide de amarnos y querernos, es nueva: pues quiere que nos amemos, como

*Antiphona.**Ioan. 13. &  
Hier. 31.*



Christo nos amo.

¶ Tambien se llama Apostolica, porque tiene el mesmo sacerdocio, con la mesma jurisdiction y autoridad, que los Apostoles lo tuvieron y recibieron de Christo: Conseruado con la doctrina que ellos enseñaron, por la succession de los Obispos: que en su lugar en la Iglesia succedieron: entre los quales tienen el primado y excelencia, los successores de San Pedro: que son los summos Pontifices Romanos. En los quales esta la cumbre de la Hierarchia de la Yglesia: porque ellos son Vicarios de I E S V Christo nuestro Señor en la tierra. De aqui es, que como la Yglesia en tiempo de los Apostoles no pudo errar, assi tã poco la nuestra: porque es Apostolica. Y assi como la Yglesia viuiendo los Apostoles, juzgo de la doctrina, y de las cosas que tocauan a la Fe y a las costumbres: assi a nuestra Yglesia toca juzgar, y determinar todas las cosas que tocan a la religion, y declarar la sagrada Scriptura, y mostrar su verdadero sentido y intelligencia. Y finalmente, hazer todo aquello, que la Yglesia hizo y pudo hazer en tiempo de los Apostoles: de las cosas que tocan ala jurisdiction y potestad que entõces tuuo: porque es vna mesma Yglesia con ella, sancta: y catholica, y Apostolica. Por que clarissima cosa es, que Christo nuestro Redemptor, no instituyo, ni dio jurisdiction ni autoridad a su Yglesia solamente para el tiempo de los Apostoles: sino para siempre( Como claramente lo dixo el Apostol San Pablo a los Ephesios, diziẽdo) Y Christo diõ y ordeno en su Yglesia, vnos que fuesen Apostoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros Pastores, y Doctores: para consumacion de los Sanctos, y para la obra del ministerio(que es la dispensacion de los Sacramentos) para edificacion del cuerpo de Christo: que es su Yglesia, hasta que le salgamos al encuentro, en vnidad de Fe, y conocimiento del hijo de Dios. Esto es( segun interpreta Occumenio) hasta el fin del mundo, y la resurreccion general:

*Ephesio. 4.*

*Occumenius.*

ral: quando los hombres tendran perfecto conocimiento de la diuinidad del Redemptor, qual suele ser el que tienen los varones ya perfectos y maduros. Y aqui responde lo que dixo Christo. Yo estoy con vosotros, hasta la consumacion del mundo. Y assi vemos que los Apostoles, passaron a otros, como a successores suyos: ordenandolos Obispos y prelados( como San Pablo, ordeno a Timotheo, y a Tito: y San Pedro, a Lino, y Cleto, y Clemẽte) la autoridad y poderio que auian recibido de Christo. Lo qual prueua clarissimamente, la election que se hizo por orden del Spiritu Sancto( diziendo San Pedro que esta era la voluntad de Dios) de San Mathia, en lugar de Judas: vsando del texto monio del psalmo. 108. Y lo que el Apostol San Pablo en los actos dize a los que dexaua en su lugar en Mileto, y en Epheso. Mirad por vosotros, y por la Yglesia, en la qual os puso el Spiritu Sancto por Obispos: para regirla, auiendo la ganado con su sangre.

¶ Esta perpetua vnidad y succession de doctrina y jurisdiction instituyda por Christo, y dada de su mano a sus benditos Apostoles: y continuada por los successores dellos, hasta oy: Claramente muestra la verdadera Iglesia Catholica( como lo dixeron admirablemente, Ireneo, y Tertuliano, vezinos del tiempo de los Apostoles, y Origenes, y el sacratissimo Hieronymo, y San Cypriano martyr, Obispo de Carthago en Africa, y sus eruditissimos conterraneos, Augustino, y Optato. ) De los quales el amenissimo Augustino, contra la Epistola de Manicheo, en el cap. 4. dize assi. Muchas cosas me tienen justissimamente y con gran razon, en el gremio de la Iglesia. Tiene me la consension y concordia de los pueblos y de las gentes, tiene me la autoridad que començo con milagros: y se crio cõ esperanza, y crecio con charidad, y hizo assiento y fraguo, con el tiempo, y con la antiguedad. Tiene me la perpetua succession hasta el Summo Pontifice presente q̄ oy tenemos,

*Acto. 20.*

*Psal. 108.*

*Irenens lib. 3.*

*c. 3. & li. 4. c.*

*43. & 63. Ter*

*tul. lib. de pre-*

*scrip. Origenes*

*in pro. xmo. 1. li*

*bri periarchon.*

*Cyprianus li. 1.*

*episto. epif. 6. et*

*lib. 4. epist. 9.*

*Aug. epif. 165.*

*& cõtra epif.*

*Mani. Hiero.*

*ad Damasum.*

*& li. 1. & 3.*

*cõtra Rusi. Au*

*gust. epif. 106.*

*& Tracta. 56.*

*in Ioa. & li. 2*

*cõtra Pelagii*

*& celesti. &*

*li. 2. cõtra Do-*

*natis. c. 1.*

de los Sacerdotes: dende el pontificado de San Pedro, al qual Christo nuestro Redemptor despues de su gloriosa resurreccion, encomendo que gouernasse, apacentasse, y rigiese su Iglesia. Tiene me finalmente el nombre de Catholica, el qual entre tantos errores y heregias, de tal manera lo a sola esta Yglesia conseruado, que pretendiendo todos los herejes este titulo, con todo esso: si algun extranjero les pregunta donde se juntan los Catholicos: no le oñan mostrar, ni sus yglesias, ni sus casas. Lo mesmo dize, en el psalmo contra la parte de Donato. Y en la Epistola a Generoso, quenta la succession de los Pontifices Romanos, dende San Pedro, hasta Anastasio que era Papa, quando el escriuia aquella carta. Y Optato su contemporaneo, en el segundo libro contra los Donatistas, dize assi, hablando con Parmeniano. Tu bien sabes, que la Cathedra Obispal suprema y superior de todas, fue dada a Sã Pedro, en el qual que era vno, se guardasse la vnidad de la Cathedra Obispal por todos. De tal arte, que ya es cismatico, el que contra esta Cathedra que es la Sũma, quisiere poner otra. Luego en la Cathedra vna, que es la primera: se sento el primero San Pedro, al qual succedio Lino: y auiendo con tado los de mas, hasta Siricio que era Summo Pontifice, quando el escreuia esto, dize. Dad vosotros razon de vuestra Cathedra, pues que os quereys atribuyr el titulo de la Sancta Yglesia. Esto es de Optato. No ay que cansarnos en mostrar, lo que la diuina Scriptura tiene mostrado, y los Sãctos Doctores y Concilios. Pues ellos difinen y aueriguã, que Christo nuestro Redemptor dio la monarchia y principado de su Yglesia, al apostol San Pedro: con toda su jurisdicciõ y potestad, como se la auia prometido, en los. 16. cap. de San Matheo, quando preguntando el Redemptor a sus discipulos, quien dezian los hombres vulgares y la gẽte comun y plebeya que era el hijo de la purissima virgen: y auiendole respondido, que vnos dezian que era San Ioa

Bapti-

Baptista, teniendo (como son autores Iosepho, Epiphanio y Stratonico Obispo de Cumas) recibida los Phariseos por cierta, la transanimacion de los Pythagoricos (de la qual ditemos en el Articulo de la general resurreccion, con el diuino fauor.) Entendiendo con grande error, que las animas de los que morian passauan a otros cuerpos: y que otros, viendo su feruor y zelo, dezian, que era Helias. Y otros viendo su charidad y amor dezian que era Hieremias. Y que finalmente se resoluian, sintiendo: que el anima de alguno de aquellos Sanctos Prophetas, auia passado y moraua, en su cuerpo. Y preguntandoles entonces el Redemptor. Esso dize la gente popular y ciega, pero vosotros que soys mas aprouechados, quien dezis, que soy? Tomo la mano. S. Pedro, y como cabeza de todos, respondio por todos diziendo. Tu eres Christo hijo de Dios viuo. Y el hijo de Dios viuo, le replico. Bien auenturado eres Symon hijo de Ioan: tu me as dicho, tu dicho, y lo que siento: pues yo te quiero dezir ahora ati el mio (A qui ay vna elegantissima imitacion: q̃ los oradores llaman Mimesis) tu dizes que yo soy Christo, hijo de Dios viuo, como es la verdad: Pues yo digo, que tu eres Pedro, y que sobre esta piedra fundare mi yglesia: y que las puertas, esto es, las fuerças y la potencia del infierno, no preualeceran cõtra ella. Y tiene fuerça aquella palabra piedra: q̃ no significa qualquier genero de piedra, sino peña viua, berroqueña, o xavaluna, excelente, y singular para cimientos, que no se cae como ni gasta, ni falta jamas: Sobre las quales palabras: dize el bien auenturado San Basilio. Aunque San Pedro es piedra, y Christo tambien, sobre la qual se funda la yglesia, pero de vna manera Pedro, y de otra Christo. Porq̃ Christo por si, y por su propria virtud, es piedra firme, inexpugnabile, y eterna. Pero san Pedro, por Christo. Porque Dios comunica sus dignidades y excelencias a las criaturas, no quitandolas de si: si no quedandose con ellas. El es luz,

Aaa 4 y dize

*Optatus li. 2.  
cõtra Donatis.*

*Iosephus li. 13.  
antiqui. c. 18. et  
lib. 2. de bello  
Iud. c. 7. Epi-  
phani. in heresi  
Phariseorum.  
Stratonicus Cu-  
marum episco.  
in Collectaneis  
contra Indeos.*

*Mimesis.*

*Basilius de Bœ-  
nitencia.*

y dize a sus Apostoles, vosotros soys luz del mundo. Es sacerdote, y haze sacerdotes. Es oveja, y embialos como ovejas entre lobos. El es piedra, y haze a San Pedro piedra. Y las cosas que son proprias suyas, haze comunes a sus sieruos. Esto es de San Basilio. Y lo mesmo dizen San Ambrosio, y San Paulino, y añade Christo. Y ati que tomaste la mano, y respondiste como cabeza de los de mas, hare cabeza de mi Yglesia: y te dare las llaves del Reyno de los cielos, y lo que ligares en la tierra, sera ligado en el cielo, y lo que soltares suelto. Esta plenissima autoridad que aqui le promete, le dio en los. 21. cap. de San Ioan: donde tres vezes le manda apacentar, esto es regir y gouernar sus ovejas. Como lo sienten san Dionysio Areopagita, Epiphanio, Tertuliano, Chriostomo, Cyrillo, Hieronymo. Hylario, Theophilato, y San Augustin: y el Concilio Chalsedonense, que llama a San Pedro, piedra y fundamento de la Yglesia Catholica. De lo qual se sigue, lo primero: que el Principe de los Apostoles no pudo jamas errar en las cosas de la Fe, como se lo prometio Christo, en el lugar que declaramos poco antes, y se prueua de aquel lugar de San Lucas. Symon adierte, que el demonio desseo acometeros, con poder, y facultad de passaros por vn criuo como trigo, pero yo rogue por ti, porque no falte tu Fe: y tu en algun tiempo siendo conuertido, confirma tus hermanos. Prueualo la diligencia de San Pablo, que fue a conferir el Euangeliõ que auia recebido por reuelacion de Christo, a Hierusalem, y otros muchos testimonios de las letras diuinas, y los mesmos de los Santos, que pusimos arriba.

¶ Sigue se lo segundo, que de derecho diuino auia de auer alguno, que muerto San Pedro le succediesse en la mesma jurisdiccion, potestad, y autoridad que el tenia recibida de Christo: Porque como quiera, que la Republica de la Yglesia aya de durar y permanecer hasta el fin del mundo no la dexara Christo bien concertada; si muriendo san Pedro aque

aquel poderio soberano y monarchico q̄ el tuuo, no passara a los que por su orden le succedē. Y assi fuera mas fauorecida la Synagoga, que su Yglesia, pues en la Synagoga perseuero el summo sacerdocio de Aaron en todos sus successores, con autoridad de definir todas las dudas que se ofreciessen en las cosas de la religion: (como lo declaro Dios en el capit. 17. del Deuteronomion, y en otros lugares.) Pero es cosa cierta y constante, que mucho mas fauorecio y engrandecio I E S V Christo a su esposa en esta parte, en la qual quiso el presidir hasta el fin del mundo: dando le el Spiritu Sancto que le enseñasse toda verdad, y prometiendo firmeza y perpetuydad, a la Fe de san Pedro, en los successores de su silla Apostolica. Como lo mostro claramente, el Sancto Concilio Niceno, que fue el primero que se celebrou en la Iglesia Catholica despues de los Apostoles: en el Canon diez y ocho, y diez y nueue. Los quales cita Iulio primero deste nombre, en vna carta que escriue a los Obispos que estauan juntos en Antiochia. Y San Athanasio y los Obispos de Egypto, y de la Thebayde, y de aquella parte de Africa que se llama Libia: en vna carta que escriuen a Felix Papa. Y en el sexto Concilio Carthaginense: Faustino, Philippo, y Afellio, legados de la silla Apostolica. Y clarissimamente lo muestra, el Canon quarenta y quatro, del mesmo Sancto Concilio Niceno: cuyas palabras son estas. Assi como al principio San Pedro fue puesto y señalado por Vicario de I E S V Christo, en todas las cosas que tocan a la religion y a las Iglesias, y al mesmo Christo: y assi como el era principe, Señor, y gouernador de todos los Christianos, y de todas prouincias y gentes: assi tambien aquel que tiene su silla y principado en Roma, es semejante a San Pedro, y ygal a el, en poder y autoridad. Estas son palabras del Sancto Concilio Niceno. Y del numero deste canon, nadie dude: porque San Athanasio en vna carta que escriue a Marco Papa afirma: ser se

*Adducitur. in c. Septuaginta. d. 16.*

Bbb      tenta

*Ambrosi. in. 9  
c. Luce. et Paul  
linus in epist. ad  
Seuerum.*

*Dionis. in epist.  
ad Tim. Epiph.  
in li. ancoratus  
Tertuli. lib. de  
pres. Christo. ho  
mi. 55. in Mat.  
Cyrillus lib. 2.  
in Ioan. c. 12.  
Hierõ. Esai. 2.  
c. 16. c. in  
Epist. ad Mar  
cellã. c. Ma  
thei. 16. Hyla.  
Mat. 16. Am  
bro. sermo. 47.  
de fide Petri.  
Cypri. Epist. ad  
Quintũ. Theo  
phi. Luce. 22.*

tenta los canones del Sancto Concilio Niceno. Aunque cyrillo Alexadrino, y Attico constantinopolitano: no hallarõ mas de veynte, por auer los (como el mesmo. S. Athasio afirma, y con el todos los Obispos de Egipto, y de la Thebaide, y de Libia, en aquella carta q̄ poco a citamos:) los herejes quemado. Pero hallolos el Papa Iulio primero, en el archiuo Romo: como el mesmo lo afirma, con juramento, en la carta que escriuio a los Obispos que estauan juntos en Antiochia, de los quales, muchos se auian hallado presentes en el mesmo concilio Niceno. Y finalmente se hallaron escriptos en Arauigo, en la libreria del memorable Marcello segundo, Pontifice Romano: (como lo afirma el doctissimo Francisco de Torres, en el libro tercero, de los dogmaticos charecteres, de la palabra de Dios, a los catholicos de Alemania.) Lo que el concilio Niceno auia definido, declararon y definieron despues, los concilios chalcedonense, y constantinopolitano, quinto, y sexto, y septimo, y octauo: y el concilio Romano que se celebró en tiempo de Symmacho, y el Laterano, y los dos Lugdunenses: y el Vienense, y el Tridentino, y el Florentino: cuyas palabras son estas. Determinamos que la Sácta sede Apostolica, y el Põtifice Romano: tiene el primado sobre todo el mundo. Y que el mismo Pontifice Romano, es successor de San Pedro y Vicario de christo: y cabeça de toda la Yglesia, y padre, y maestro de todos los christianos. Y que a el en San Pedro, le dio nuestro Señor IESV christo plenissima potestad, de apacentar y gouernar su Yglesia: como se contiene en los actos de los concilios generales. Estas palabras, son del Sancto concilio Florentino.

¶ Pues si tras la sentencia y parecer de la Yglesia vniuersal, me pusiesse a referir los testimonios de los Sanctos, los quales con clarissimas voces afirman este poder soberano, y autoridad suprema de los successores de San Pedro seria nunca acabar: porque sin discrepar vno, en esto, to-

*Cõcilium Chalcedonense actione 1. & 2. Constantinopo. 5. & 6. & 7. et 8. Romanum sub Symmaco. & adducitur in c. Bene 96. d. et Lateranum sub Innocentio. 3. & adducitur in c. dñ namus de summa tri. & fid. catho. & Lugdunense sub Grego. & adducitur in c. vbi periculū de electio. in. 6. & Lugdunense sub Innocentio. 4. & adducitur in c. vnicū de homin. in. 6. et Vienense*

dos conciertan: Specialmēte San Ireneo martyr, y el amantissimo Augustino, y los sacratissimos doctores, cypriano, Ambrosio, Hieronymo, cyrillo, Maximo, Bernardo, y otros infinitos.

**CAPITULO QUINTO DE LA AUTORIDAD Y RIQUEZAS, DE LA SANCTA IGLESIA CATHOLICA.**



**S**T A vna Sancta Yglesia Catholica y Apostolica, que llamo el Apostol columna y firmamento de verdad: de la qual emos dicho que tiene autoridad de determinar y definir todas las dudas que tocan a la religion, y de declarar la sagrada Scriptura: es sin duda mas antigua, que la mesma Scriptura. Porque primero vuo Yglesia y Fe, y conocimiento de las cosas diuinas, y palabra de Dios viua escripta en los coraçones de los hombres: q̄ se pusiesse por scripto en papeles, o cartas. Porq̄ claro esta que aquellos Sanctos Padres que al principio del mundo florecieron, no supieron por libros, sino por reuelacion y tradicion de sus progenitores y ante passados, las cosas del culto diuino, y de la verdadera religion. Y tambien sabemos, que el rito de la circuncision que recibio Abraham por diuina reuelacion, no se conseruo con Scriptura, sino contradicion y costumbre, hasta Moysen. Y de la mesma manera, primero vuo Yglesia Christiana, q̄ en ella se escriuiesse Euangelios, ni los de mas libros Canonicos que tenemos del nueuo testamēto. Porque Christo nuestro Redemptor, no escriuio libro ni los Sanctos Euangelistas: hasta que passó algun tiempo despues de la Ascension de nuestro Redemptor: Como lo afirman San Hieronymo, y San Chrysostomo, Theophilato, y Eusebio: Y como a todos es notorio y euidente. Y segun Theophilato, a ocho años de-

*sub Clemente. & adducitur in Cle. vnica de sum. Tri. et fid. catho. & Tridenti. obiter sessione. 7. et Florentinum.*

*Ireneus li. 3. c. 3. August. contra episc. Manichaei. c. 4. et episc. 162 & 160. et Cypri. li. de simpli. pra. et li. 1. episc. ad Corne. Cyrillus apud Theop. li. de erro. greco. & Maximus apud eundem. Ambr. ser. 47. & de excessu fratris sui Saty. c. 7. Hieron. ad Damas. de nomine Hypostasis et li. 1. contra Rufinum Nicopho. li. 9. c. 5.*

*Hiero. de Scripro. Ecclesi. in Mattheo et Iq-*

anne *Chrisost.* spues de la ascension, el bienaventurado San Matheo primero que todos, escriuio su sagrado Euágelio en Hebreo: *Hom. 1. in Math & Theoph. 7 proemio Math. Euseb. lib. 3. Hysto. ecclesi. c. 24. Theoph. in proe fatio. in Mat. Hiero. de scrip. Ecclesi. & Eusebius li. 3. Hysto. ecclesi. c. 19. Adrianus Ferrariensis. parte. 1. flagelli. cõtra Indeos lib. 6. c. 8. & li. 8. c. 62.*

auiendo de salir de Iudea, para publicarlo a los Gentiles. Como lo afirman el sacratissimo Hieronymo, y Eusebio. Scriuio luego el glorioso San Marco, el año treze, o catorze, despues de la ascension de Christo su sagrado Euangelio, en Latin primero: como lo afirman los Venecianos y Adriano Fino diziendo, que lo tiené scripto de la propia mano del sagrado Euangelista: en San Marco de Venecia. Y despues boluiedo a Asia, lo traslado en Griego, en Aquileya. El qual original, se guarda oy alli. El glorioso San Lucas algunos años despues escriuio en Griego el Sãcto Euágelio: y el sacratissimo y gran Theologo San Ioan, escriuio a la postre su diuino Euangelio, a los sesenta años despues de la passion y muerte del Redemptor: segun lo afirma el opulentissimo Augustino, en el proemio, sobre su sagrado Euangelio. De manera q̄ precedio siempre la Yglesia, a la scriptura: y tuuo la palabra viuia de Dios, en las tradiciones q̄ recibio de los Apostoles y cõserua hasta el dia de oy. Por que clara cosa es, que no se escriuio todo lo que era necesario para el gouerno de la Yglesia, y instruction de los fieles Christianos, y que siendo la Scriptura por vna parte de la profundidad y dificultad que arriba emos apuntado, y por otra muerta y muda: que no se puede ella assi mesma siempre declarar, que era necesario que la Yglesia Catholica hiziesse tres cosas. La primera, que conseruasse las tradiciones y doctrina de Christo nuestro Redemptor y de los Apostoles, que es la palabra de Dios viuia (como lo afirman los Santos.) La segunda, que auiedo muchos escrito la historia Euangelica (como dize San Lucas, al principio de la suya) y otros libros Ecclesiasticos: ella nos defendiã y mostrasse, quales eran los diuinos y Canonicos. Por lo qual, graue y verdaderamente dixo el doctissimo Augustino, no creyera el Euágelio, sino me mouiera la auctoridad

*Aug. cõtra episto. fundamen. c. 5.*

toridad de la Yglesia Catholica. La tercera, declarar, definir, aueriguar, y poner perpetuo silencio a las dudas, que cerca de la mesma scriptura, o de las cosas de la religion se ofreciesse: juzgãdo y determinando infaliblemente la verdad. Por tanto es importantissima cosa, creer lo que en este Artículo confessamos: diziendo que creemos la sancta Iglesia catholica. Y encierra esta confession, riquezas inestimables. Porque con el abraçamos todas las que la Yglesia tiene, y en parte ya enios declarado, y luego (cõ el fauor diuino) acabaremos de declarar.

¶ Tiene antigüedad: infalibilidad, palabra de Dios viuia y enseñada por tradicion: y conseruada de mano en mano, y de boca en boca: por la succession de los Obispos successores de los Apostoles: y por la costumbre de la Yglesia vniuersal. Como lo muestra el Apostol. San Pablo en muchos lugares, y specialmente en el segundo capitulo de la segunda carta que escriuio a los Thesalonicenses, diziendo. Estad firmes, y conseruad y tened las tradiciones que aueys recebido, o scriptas: en mis cartas, o oydas de mi boca: Cerca de lo qual, el glorioso Epiphanio contra los Catharos dize assi. Conuiene vsar de las tradiciones, porque no se puede tomar todo de la sagrada Scriptura, y por tanto los Santos Apostoles, parte de la doctrina Christiana enseñaron por scripto, y parte por tradicion. Como dixo el Apostol. Yo recebi del señor la tradicion que os enseñe, y di. Y en otra parte assi lo enseñe, y assi quiero que vaya por tradicion: Esto es de San Epiphanio. Lo mesmo sienten el gran Basilio, Ireneo, Tertuliano, y el sacratissimo martyr Ignacio. El qual afirma Nicephoro, que escriuio vn libro, de las tradiciones de los Apostoles, San Dionysio Areopagita, Clemente Alexãdrino, Origenes, Papias, Egesippo, Eusebio, Cypriano, Hieronymo, Augustino, Damasceno: y finalmente, todos los Doctores Catholicos.

¶ Por tradicion tiene la Sancta Yglesia recibidas muchas

Bbb 3 cosas

*1. Corin. 11. & 2. Timo. 1. et. 2. 1. Corin. 11. Basili. de. SS. c. 27. & 29. & in Epist. ad ecclesi. Antioche. Ireneus li. 3. c. 3. et. 4. Tertuli. li. de præscrip. & lib. de Coro. militis. Ignatius apud Eusebiu. lib. 3. his. c. 36. & Nicepho. Papias apud Eusebi. li. 4. c. 8. Dionys. li. de eccles. Hieron. c. 1. & lib. de Pasca. Iustinus. q. 118. Orige. homi. 5. in nume. Epist. heres. 61. et. 76*

*Concili. Nice.* cosas de grande importancia, y piadosos ritos y ceremonias, que durá oy. Como no ayunar los domingos, no hincarse en ellos de rodillas en la oracion ni los dias que ay desde la resurreccion, hasta pasqua. Herir los pechos en señal de penitencia. Tener el altar mayor las Yglesias hazia el Oriente. Soltar las pascuas, y echar fuera de las carceles algunos presos. Las horas de hazer oraciõ, tercia, y sexta, y nona: y las de mas que llamamos Canonicas. Los vestidos y manera de celebrar la Missa: y otras infinitas, de las quales hizo memoria San Basilio en el libro del Spiritu Sãcto en el capit. veynte y siete. Y San Hieronymo cõtra los Luciferianos, y en el proemio sobre la Epistola a los Ephesios: y Beda sobre el capitulo veynte y quatro, de S. Lucas: y Sã Augustin, en la carta ciento y veynte y nueue. A si q̃ tiene palabra viua, scripta (como dize San Dionysio) en los coraçones de los Fieles: y scripta en los libros canonicos de la diuina Scriptura. Tiene lumbrey y autoridad para entendela y declaralla: tiene el Sacerdocio y el sacrificio verdadero de su Esposo I E S V Christo: tiene el vso y la dispensacion legitima de los siete sacramentos: tiene autoridad de quitar y poner leyes, para el buen gouierno de los Fieles, y para castigar y punir a los rebeldes, priuandolos de su comunion. Finalmẽte, tiene gracias dones, y virtudes: y otras incomparables riquezas, quales conuenian a la dignidad y excelencia de su Esposo I E S V Christo, que la dotó con su sangre, y le dexo los thesoros de su muerte. No le falta quando el Padre eterno siente que le es necesario, el don de la Prophecia, ni el de hazer poderosissimos milagros. porque para los Fieles, tenemos los de Christo, y de los Sãctos: los quales son confirmacion de la doctrina Christiana (como dixo Christo en el vltimo capitulo de San Marco) y los sellos pendientes del priuilegio del Euãgelio: Los quales mientras mas carcomidos y antiguos, tienen no se que mayor veneracion, pero con todo esto, no dexa nuestro

*I. c. 20. Dama*  
*sc. li. 4. c. 13. et*  
*17. et. 23. Hier*  
*rony. cõtra Lu*  
*ciferia. Augu.*  
*li. 2. de Baptif.*  
*parauulo. cõtra*  
*Donatis. c. 7.*  
*S. li. 4. c. 24.*

*Dionys. c. 1. de*  
*ecclesi. Hierar*  
*chia.*

stro Señor de refrescarlos, para consolacion de los Fieles cada dia, por la deuocion y viuieza de su fe: como se vee al ojo en las casas religiosissima de Loreto, Monferrate, Guadalupe: y otras muchas: Los quales dexo yo de referir aqui, por auer libros particulares, compuestos deste argumento.

¶ Pero no dexare de tocar sumariamente algunos que acontecido en el nuevo mundo: en la predicacion del Euãgelio, y conuersion de aquellos infieles, a la verdadera religion. Porque yo por obra diuina tengo, auerlo nuestro Señor descubierro, y auerlo puesto en manos de los Españoles, porque de ellos recibiesen la limpieza de la Fe Catholica, aquellas innumerables y infinitas gentes: y freno en vn vicio a que notable y comunmente son todas inclinadas, que es a beuer. Pues pocas naciones ay tan sobrias, en Europa, como la Española, y Italiana. Y pudieran encontrar con gente, que ellos, y ella: perpetuamente celebraran las fiestas que los Romanos llamaron Bacanales. Milagro es muy notorio, auer sido vencidas y conquistadas, por tan poca gente. Porque los que atribuyen a los moradores del nuevo mundo, y a sus armas flaqueza, y a las nuestras ventaja y desigualdad, por tener los nuestros cauallos que los otros nunca vieron: y creer que hombre y cauallo, era todo vna pieça, y que auian resuscitado los Hypocentavros de los Thefalos, y el artilleria que juzgauan ser rayos del cielo, y que peleauan contra Dioses immortales: mucho se engañan. porque la gente Mexicana, y los Ingas, es gente de grande esfuerço y valor. A auido Indio, que desnudo en carnes, con vn cuchillo de pedernal, a peleado con vn tygre, por sola bizartia y gentileza (con ser fierissimo animal) y lo a muerto. Y las armas defensiuas, son a ptueua de valleta, hechas de algodõ: y las offensiuas, arcos, y flechas, y en algunas partes tiran con yerua venenosissima. Y hizieron tan presto el defengaño de la immorta

lidad que creyeron al principio que tenían los Españoles, matado muchos: q̄ en vna sola noche le mataron al admirable y inuícto Marques del valle Don Fernando Cortes, feys cientos hombres. Mas quien puede negar, que fue milagro señalado, auerlos tenido cercados sesenta dias, el valerosissimo Maxiscaci, principe, y supremo gouernador, de la gran Tlaxcala, en vn templo dōde se auian fortificado: que era como castillo, y que pudiendolos matar de hambre, pelcaua con ellos todo el dia, y a la noche les embiaua abundantissima y regaladissimamente, de comer y de beber, diziendo: que gente tan valerosa y valiente, no era razon que muriesse de hambre, sino con las armas en la mano en el campo. Y que se mouieffe vltimamente a recibir los por amigos, y a hazer liga con ellos. Milagro del todo marauilloso es: auerles prouado a matar con toxicos y venenos immedicables los Indios: y no auerles dañado. Milagro es peregrino y estraño, auer aparecido vn hombre a cauallo, delante del exercito de los Españoles, en los assaltos y expugnacion de Mexico. El qual el Marques del valle, pretendia ser su grande abogado San Pedro: y los Españoles, el comun de la Patria, Santiago. Milagro es, auer aparecido tambien vna donzella de gran claridad y refulgencia, delate del mesmo exercito de los Españoles, en la mesma necesidad: que por do quiera que passaua, parecia q̄ con poluo se cegauan los ojos de los enemigos. La qual se cree auer sido, la sacratissima Virgen Maria madre de Dios. Las quales dos cosas testifican los mesmos Indios. Hazien do nuestro Señor todas estas marauillas para su gloria, y (a lo que yo creo) para la conuersion de los Gētiles. Que cierto, poco podemos los Españoles imputar, a nuestros merecimientos.

¶ Por cosa marauillosa, y diuina tengo, auer nuestro Señor llamado a aquel mundo, para fundacion del Euangelio, y para la conuersion de aquellas gentes, de todas tres ordenes

ordenes mendicantes, de Predicadores, y Menores, y Augustinos: Varones esclarecidos, de grãde Sanctidad y erudicion: cuyas vidas Euangelicas, acompañadas de vna nūca vista charidad y feruor, y deuocion, y innocencia: an sido edificacion no de vna gente, ni de vn pueblo: sino de vn mundo, cuya costa tiene diez mil leguas. Y ellos en el, rendidas al Euangelio muchos millares dellas. De los quales muchos an regado aquella nueua planta, con su bendita sangre. Por milagro tengo, auer sacado de la captiuidad y oppression en que estauan los Indios, y auer dado a entender al Rey Catholico con effecto la verdad: con tanta iactura de intereses temporales, y del oro: y dolo comun de mucha parte del linaje humano. Por milagro tengo, auer cessado el seruicio personal de aquellas gentes, y las exactiones y tributos excessiuos que les hazian pagar en algunas partes. Y quien mas milagros que estos quisiere, destos varones admirables, entienda que ay comunmente entre ellos, don de lenguas, y que en vn año, y en ocho meses, depren den algunas, muy mas difficiles que la Griega: con tanta expedicion, que predicán, y confiesan en ellas, facil, y extemporaneamente. Y aunque yo trate familiarmente, y conoci algunos destos varones illustres, de los quales se cuentan muy grandes marauillas y milagros, specialmente del padre Venerable, fray Francisco de la cruz: y del padre Fray Hieronymo Ximenez: al qual le oy yo contar por su propria boca, atribuyendolo a la sanctidad de vn predicador que tenia, que siendo el Prior, del monasterio de San Augustin, de Medina del Campo. y faltando el trigo en vn año esteril, y no hallando quien se lo diesse ni prestasse: crecio vn poco que les quedaua tan copiosamente, que fue por milagro, remediada abundantissimamente su necesidad. Seria muy largo contar, como este Santo varon dio vna buelta al mundo, con otros tres compañeros, y como auiendo se perdido, y estando capti-

uo, en poder de Gentiles, los quales lo estimauan en mucho por su gran sanctidad: fue buscado, y hallado milagrosamente, con su admirable compañero, fray Alonso de Aluarado, (del qual no digo nada, porque aun creo que viue) por los moros de vna de las Indias Malucas, y por ellos mesmos, traydos a poder de Christianos, y puestos en libertad. Quede se esto para los que escriuieren su hystoria, digna de toda memoria. Quien conocio familiarmente, la summa religion, penitencia, lagrimas, y continua oracion, de aquel varón incomparable, fray Antonio, que del nombre de su tierra, se llamo de Roa, que se espante oyendo afirmar, que resuscito vn niño muerto, a la deuocion de aquella illustre y clarissima matrona, doña Francisca verdugo, muger de gran pureza y sanctidad: la qual yo confesse a la hora de su muerte: madre del muy illustre cauallero, don Antonio Baçan, nuestro hijo dilectissimo en Christo: Y otras muchas marauillas que del se cuentan, todas grandes, y dignas de su gran virtud y sanctidad. Larga cosa seria, tratar el ministerio y officio, del religiosissimo padre fray Ioan de Moya, de cuya profundissima humildad, y nunca oyda abstinencia, y perpetua oracion: nadie podra dezir lo que en el vimos, y vuo. Del qual dezian los Indios, admirados de vn exemplo tan peregrino de virtud y sanctidad, en su lengua: Tiquitoa tehuantín, ca yeoatl, fácto. Que quiere dezir, dezimos nosotros q̄ este es verdadero sancto. El qual, andando por vna tierra destempladissima, con el exceso del calor que se llama, Vrió, siendo ya muy viejo y muy quebrado, por supplir la falta que aquella gente tenia de ministros, predicandoles, y confessando les se le passauan ocho, y diez dias sin beuer: y mucho tiempo sin comer mas, que solas vnas rayzes, que ya aca tenemos en vso, y se llaman Batatas: curando con su bendicion y vn poco de azeyte, llagas y fistolas incurables. Estos tres e puesto de la ordē del gloriosissimo padre San Augustin.

Don-

Donde yo naci en el señor, y me crié por espacio de veynte y cinco años, y me enseñaron: por poner cosas auténticas, y hablar de lo que e visto por mis ojos, y tratado mucho tiempo, y muy familiarmente. Dexando las devidas alabanzas del clarissimo varon en sanctidad y erudicion, el padre Maestro fray Alonso de la Veracruz de la mesma orden. Porque aun viue, y siendo como soy su hijo y discipulo, podría ser sospechoso. Aunque no ignoro, la rara, y inestimable sanctidad y virtud, de muchos varones esclarecidos, de las ordenes de Predicadores y menores: Que en parte yo tambien e conocio, en el administracion de aquel apostolado. Vn fray Iacobo de Dacia, vn fray Ioan Frocher, vn fray Toribio Motolina, de la orden de San Francisco: vn fray Thomas de San Ioan, vn fray Domingo de la cruz, maestro en theologia: y vn fray Christoual de la cruz de la ordē de Santo Domingo: del qual hablare muy corto, porq̄ no se si aũ viue. Pero dire para gloria de Dios, y edificacion de los que esto leyeren, sola vna cosa. Que auiendo lo nuestro Señor cubierto de lepra, para apurar cō tan terrible exercicio de paciencia este su fierro: y que riendole hazer aposento aparte por consejo de los medicos, y diziendofelo con mucho sentimiento sus prelados: porque auiedo el gouernado aquella prouincia de la nueva España, tenia a cargo la criança de los nuevos religiosos: les respondió con alegría, que en ora buena, aunque les hazia saber, que aquella lepra era para el solo. Lo qual basto para los que lo conocian, a dexallo (con ser la enfermedad tan abominable y contagiosa,) entre los demas: sin auerse jamas pegado, ni tocado otro de aq̄l accidente.

¶ Muchas marauillas podría contar, que nuestro Señor a hecho, respondiendole por su misericordia, a la deuocion y Fe de los Indios: y en testimonio de la verdad de su Sãcto Evangelio, pero solamente tocare algunas. Cosa milagrosa es y del todo diuina y admirable, que con echar la boca

Ccc 2 de aquel



de aquel gran Volcan de Tlaxcala, formidables golpes de fuego cañ siempre, den de que a su pie se fundaron monasterios, y en ellos se puso el Sanctissimo Sacramento: nunca mas a echado fuego, echando tanto humo y ceniza, que la lleua el ayre, hartas leguas. Cosa tambien marauillosa y estraña es, la que me conto a mi el magnifico Cauallero Francisco de Torres, que auia acontecido en los pueblos, que el tiene encomendados, hazia aquella prouincia que se llama Oasteca. En la qual, ay vn genero de serpientes pequeñas, como las que en Latin se llamã jaculos, cuya ponçoña es tan aguda y pestilencial: que no se sabe remedio para ella. Y acontecio, que auiendo venido vn religioso la semana Sancta, a aquellos pueblos, por condescender con la deuocion de los Caualleros que alli estauan: Al tiempo que el jueues Sancto, encerrauan el Sancto Sacramento: entro en la Yglesia vn Indio, mordido de vna destas serpientes, cuyo veneno alomenos, dentro de veynte y quatro horas mata sin entenderse que aya medicamẽto ni antidoto, que aproueche. Y como se llegasse a su muger deste Cauallero el Indio, y le dixesse como a madre su necesidad, y le pidiesse remedio (como siendo matrona verdaderamente Christiana, se lo solia a todos dar, como a hijos) y ella entẽdiessẽ ya, que para aquel veneno no lo auia: mostrandole el Sancto Sacramento con mucha deuocion, le dixo. Hijo ya tu sabes que para los que essas Serpientes pican, no se halla remedio: mas ves alli a Dios, que es el remedio de todos los hombres, pidele con deuocion y Fe, q̃ no dudo sino que te curara. Cosa marauillosa y estraña, q̃ el Indio se hincó de rodillas delante el Sancto Sacramento, y se estuuó alli con gran deuocion hasta que lo desencerraron: y entonces se leuanto y se fue sano y bueno y alegre a su casa. Gran marauilla es tambien la deuocion que tienen las Indias, que los religiosos y Ecclesiasticos, mayormente los Sacerdotes: toquen a exemplo de Christo nuestro

Redemptor sus niños, y los bendigan (particularmente, quando estan enfermos: ) Porque salen a los caminos quando los sienten o veen passar a pie, o a cauallo corriendo, y les traẽ a cueftas y en brazos los niños. Y preguntadas porque lo hazen responden, que porque sienten gran remedio para ellos, con solo ponerles encima la mano, los sacerdotes de Dios. Grã milagro fue de la marauillosa cruz, el que acontecio en aquella amenissima vega, de la Isla de Sancto Domingo, que segun afirma, el Obispo de Chiapa Don fray Bartholome de las casas, en la relacion que hizo al Rey Don Philippe nuestro Señor, siendo Principe, de las cosas de las Indias. Es vna de las cosas mas insignes y admirables, del mundo. Porque dize que tiene ochenta leguas de largo: y de ancho, de cinco leguas hasta diez. Ponde las palabras mesmas del Obispo. Entran en ella sobre treynta mil Rios y arroyos, entre los quales, son los doze tan grandes como Ebro, Duero, y Guadalquivir, y los mas riquissimos de oro. Pues en esta vega tan marauillosa, leuãtarõ los Españoles vna altissima cruz, de dos crecidissimos arboles: la qual, como los Indios que eran infieles, cercassen de leña, y procurassen quemar: nunca lo pudieron hazer, quedando siempre aquella madera de la Sancta cruz en medio de las llamas, sin quemarse.

¶ Faltarme ya tiempo, si quisiesse boluer la pluma, a los milagros y marauillas señaladas, que se an visto en nuestra memoria y tiempo, en los negocios de los nefandissimos herejes: que an perrurbado la paz de la Yglesia Catholica, y de la Republica Christiana. Dexo los illustres martyrios de los Sanctos, que an confirmado la doctrina, y autoridad dela Yglesia Romana, con su fangre, que son infinitos: y entre ellos resplandecen, aquellas clarissimas lumbres de la Yglesia, Rosense, Thomas moro y los deuotissimos Cartuxos de Londres, cuyas hystorias y milagros, estan scriptas a parte. Pues el año passado de. 1573. se tuuo auiso de la gran

*Parece cosa casi increíble.*

Cartuxa, de otros doze, o treze Cartuxos, que auia hecho pedazos los herejes en la casa de Roremunda cerca de Colonia. Y el año de sesenta y nueue, vimos aquellos generosissimos testigos de la dignidad y cumbre de la Yglesia (aun quando parece mas desfluzida) en el leuantamiento del Reyno de Granada: En el qual, gran multitud de Sacerdotes, dandoles los Moros opcion, que renegassen y les salvarian las vidas: quisierō mas padecer exquisitissimos tormentos. Solo tocare dos cosas celebres, y dignas de memoria y eternidad. La vna es aquel gran milagro, que acaescio al Emperador Don Carlos Quinto, de soberana memoria: al qual su gran valor y piedad: leuanto al sobre nombre de Maximo, el año de. 1547. estando cerca de Mulberga, contra el Duque de Saxonia Ioan Federico, Principe Elector, y contra el Lanzgraue, sus rebeldes, sobre el famosissimo Rio Albis. Donde le aparescio vn Angel, en figura de pastor (como lo afirman clarissimos autores;) y le passo con su exercito a vado: el qual jamas antes ni despues se halla en aquel Rio. y le dio clarissima victoria, contra los perfidissimos herejes: siendo personalmente presos el Duque de Saxonia, y el Lanzgraue. Paresciendose harto esta victoria, a la que por oraciones de Theodosio, gano Asparo su capitan, estando sobre Rauena.

¶ La otra es, vn señalado milagro, que acaescio poco a en vn lugar del Reyno de Polonia, que se llama Biethzaze, no lexos de Cracouia. En el qual, como vn herege Lutherano començasse a sembrar su zizania y errores, para enganar mejor la gente: trato con vn hombre que se llamaua Matheo, y con su muger, que el Matheo se hiziesse muerto, y la muger lo amorraxasse, y hiziesse llevar a enterrar, fingiendo las lagrimas y sentimiento, que en tal caso, las buenas mugeres, priuadas de sus maridos, suelen hazer. Y que quando el, en testimonio de la doctrina que predicaua, en nombre de I E S V Christo, le mandasse leuantar y resuscitar: se leuan-

leuantasse. El Matheo, que tubo en poco el engaño que aquellas almas podrian padecer, vencido de la codicia del dinero: holgo dello, y tambien fue contenta su muger. Y puesta por obra la maldad que tenian acordada, en dia, y hora, que auia mucha gente en la Yglesia: El herege començò a predicar: y despues de auer gastado mucho tiempo y palabras, despertando y leuantando los coraçones de los que lo oyan, a esperança de vn gran milagro: buuelto a las andas, dixo al que fingia ser muerto. Matheo, leuantate en nombre de I E S V Christo, cuyo Euangelio predico. Y como el otro despues de auerle llamado algunas vezes, se estuuiesse quedo, llegaron a las andas, y descubriendole la cara, lo hallaron verdaderamente muerto. Entonces la muger començò a llorar de veras, y a boluerse contra el herege que auia muerto cō este ensayo su marido, y a echar en la plaça y descubrir, la gran maldad, Desto da testimonio el doctissimo Turrano, en el libro primero de los dogmaticos caracteres. Diciendo (como yo tambien lo e oydo afirmar, que se contaua por cosa muy cierta, en la gran Cartuxa, donde por la vezindad se sabia bien) que auia ensayado la mesma maldad en Geneua, Caluino, y con el mesmo successo. Pero antigua cosa es a los herejes, querer vsurpar este don de hazer milagros, a la Yglesia Catholica, como se cuenta auerlo pretendido Polychronio, herege Monotelita, en la action quinze, de la sexta Synodo. Y esto baste para conocimiento, honrra, y estima, de la Sancta Yglesia Catholica: y de su Esposo I E S V Christo.

*Asi lo dize tambien Laurencio Surio en las addiciones a Nauclero.*

## DISCURSO DIEZ Y SIETE

de la segunda parte deste Artículo noueno, que es: creo la comunion de los Sanctos.

( 33 )

*Ioannes Coc-  
lens. de actis et  
scrip. Luthe. et  
Hosius li. 3. ad  
uersus prologo-  
mena Brëtij et  
Ioannes Lagus  
in Scholiis Ni-  
cephori. li. 14.  
c. 7.*

● CAPITVLO PRIMERO DE LA  
*communio que entre si tienen los  
 Christianos.*



1. Cor. 5.

*Theodorus in.  
 c. 5. epif. 1. ad  
 Corinthios. &  
 doctores catho-  
 lici in eundem  
 locum. Pauli.  
 Cyprianus. 1. li.  
 Episto. epif. 11.  
 Augu. in. c. 37  
 deuterono.*

*Supra en el di-  
 curso. 10. en el  
 c. 4. y en el di-  
 curso. 11. en el  
 c. 2.*

N LA Santa Yglesia Catholica y Apostolica tienen todos los Fieles gran comunicacion, sino estan apartados con la excomunio, la qual (como muestra el Apostol) cõstituye al hombre debaxo el poder y tyrannia del demonio: El qual visiblemente se reueftia y atormenta ua, en la Yglesia primitiua, a los descomulgados. De manera, que como la Synagoga mataua los menospreciadores; y trãsgresores de la ley, con el cuchillo material: assi la Yglesia hie y mata, los que de otra manera no puede curar, con el cuchillo spiritual de la excõmunio: priuandolos de las riquezas y thesoros que tienẽ en la comunio de los Sanctos (Como lo dixerõ los gloriosos doctores, Cypriano, y Augustino) Apartalos de la cõmunio corporal y spiritual de los Fieles, porque no los inficionen ni dañen (como lo mando Christo nuestro Redemptor, en el c. 18. de San Matheo) y lo auiso el amorosissimo San Ioan en su. 2. canonica diziendo, que no los deuiamos saludar, ni dezir nora buena vays. Tienẽ puesto dos los Fieles y Catholicos Christianos, que son miembros de la Santa Yglesia Catholica y Apostolica en muchas cosas parte y comunio.

¶ Porque tienen por comunes, los incomparables thesoros y merecimientos de I E S V Christo nuestro Señor: los quales se applican por los Sacramentos, de la manera q̃ arriba declaramos. Tienen tambien parte en los merecimientos de los Sãctos, y en las oraciones, y suffragios, de la Yglesia. Tienen cõmunes pastos de la palabra de Dios, comu-

comunes leyes, comun vso de los sacramentos, cada vno en su estado y en su tanto: comunes Principes y pastores q̃ los rijan y gouiernen; en sus districtos y prouincias cada vno, sin perturbaciõ de la paz, y jurisdicciõ, y pulicia ecclesiastica: Y en cada vna cosa destas, tãtas y tan grãdes riquezas: q̃ no se puedẽ estimar. Por lo qual justamẽte nos comparã las letras diuinas, a todos los Christianos, q̃ por la gracia y misericordia de Dios, viuimos en vnidad de la S Yglesia Catholica, a los miẽbros q̃ cõponẽ vn cuerpo, y a los vezinos q̃ cõponẽ y hazẽ vna Republica y ciudad. Porq̃ ni mas ni meños como el cuerpo tiene vn alma sola, y vn principio de todos sus mouimientos, y vna vida: y para diferentes vsos, diferentes miembros y sentidos: y entre ellos vnos son principales y excelentes y necesarios, y otros no tanto: y assi como el estomago reciue el alimento, y el calor natural lo cueze y digere, y reparte, dando a cada parte lo que a menester: assi el cuerpo mystico de la Yglesia militãte, cuya cabeza verdadera es Christo, y ministerial el Papa: nõ tiene mas de vn Dios, vna Fe, vn baptisimo, vn spiritu, vna charidad, y vn Christo, que marauillosamente reparte y da a cada vno lo que le conuiene. Y ni mas ni meños, como los vezinos de vna mesma ciudad tienen vn Señor, y vnas leyes, y vnos pastos y propios y egidos: Assi los Christianos tenemos vn Señor, y vnas leyes de charidad que duran para siempre, y vnos propios de los inestimables merecimientos de Christo: y vnos Sacramentos, y vnos pastos de su doctrina, y vn prelado y pastor de todos, y vn Principe Supremo, q̃ es el mesmo Dios: y vn Vicario suyo que es el Summo Pontifice, lugar teniẽte suyo, y Vicedios en la tierra. Pero para darnos a entender el bienauenturado Apostol San Pablo, que teniamos mayor comunicacion con Dios, que con los Sanctos: auiendo dicho escriuiendo a los Ephesios que no eramos ya huespedes, ni aduenedizos, sino ciudadanos, y vezinos de la ciudad de los

1. Cor. 12.

Roma. 12.

Epheso. 5. et. 2

Ephesi. 2.

Ddd San-

Sanctos: añadio luego; que eramos de la familia, y de la casa de Dios. Declarando, que con los Sanctos tenemos la comunicacion que suelen tener entre si los que son moradores y vezinos de vna mesma ciudad; pero con Dios, la que suelen tener los que siendo de vna mesma familia y casa, viuen de vnas puertas a dentro. Con los Sanctos comunicamos, como con vezinos: pero como hijos con Dios. Porque dado caso, que los que son de vna Republica tengan las cosas que poco a señalamos comunes, Señor, leyes propios, amigos y enemigos: con todo esso cada vno tiene su casa y su hacienda a parte, y el rico come, y lo passa bien y con descanso, y el pobre ayuna, y lo passa con trabajo y mal. Mas los que son de vna familia, y estande vnas puertas a dentro como padres y hijos: todas las cosas tienen communes, honra, hacienda, bien y mal. No embian el enfermo al hospital, ni al cansado y hambriento, al meson, ni a pedir por Dios. Antes curan con gran cuydado y diligencia el enfermo, acariician y retogen al cansado, regalán al hambriento, danle con alegría de lo que tienen, y acuden amorosamente a su necesidad. Desta manera comunica el Christiano con Christo: pues es hombre de su casa, y hijo por gracia y por adopcion, si lo quiere ser: haciendo su voluntad, y siguiendo el exemplo esclarecido de su admirable vida. De suerte que Christo nos comunica como padre sus riquezas, los Sanctos como amigos verdaderos y buenos vezinos, nos ayudan con lo que pueden, todas las vezes que los emos menester. Christo nos gana la primera gracia, y nos comunica su merecimiento esencial, los Sanctos nos ayudan con sus oraciones, para que Dios nos de su gracia y nos comuniquen su merecimiento accidental.

*Tho. 12. q. 114  
ar. 6.*

*Tho. vbi supra*

¶ Porque, aunque dar nos gracia y gloria sea de solo Dios, (como dixo Dauid en vn Psal.) y de Christo nuestro Redemptor merecilla para el hombre, cuya benditissima anima,

ma, fue mouida por particular gracia, de tal manera de Dios, que no solo el Redemptor alcanzasse la vida eterna, que era suya, porque era Dios: pero por el, la alcanzassen todos los Sanctos, hecho autor de su salud como dize el Apostol. Pero ellos, meten en monton lo que tienen, esto es, sus obras buenas, en quanto son satisfactorias. Por que claro esta que sobro mucho desto, a la sacratissima Virgē Maria madre de Dios, que nunca peccó: y a otros Sanctos, que si tuvieron algunas culpas, padecieron cruelissimos tormentos y penas: las quales tiene su Santa Yglesia juntas con las de Christo nuestro Redemptor, que es su caudal principal, depositadas para la comun vtilidad de los justos, en su publico erario de thesoro infinito. Y dado caso que siendo todos vn cuerpo, comunican todos los miembros viuos, sus fuerzas y su vida: haciendo la charidad, todas las cosas communes de tal arte, que todos los justos tienen parte, en todas las buenas obras, y oraciones y suffragios, y sacrificios de toda la yglesia vniuersal: Conforme a lo que el Sancto Rey Dauid dixo en vn Psalmo: a la parte voy Señor, con todos los que te temen, y guardá tus mandamientos. Con todo esso mas particularmente aprovechan los suffragios y oraciones, a aquellos, por los quales especialmente se ofrecen. Y no puede ser pequeña la parte, que en esta tan rica mina de los incōparables merecimientos de los Sanctos tienen los justos: Pues es grãde la que cabe a los peccadores, de su patrocinio y intercession.

*Hebreo. 2.*

*Psal. 118.*

*Gene. 18.*

¶ Bien muestra esto el exemplo de Abraham, por el qual se acordó Dios de Loth, queriendo dar castigo exemplar a los Penthapolitas: por la enormidad de sus peccados, con fuego del cielo. Bien lo muestra en el mesmo exemplo, el precio de los justos: pues regateando con Dios Abraham, assientan, que perdonara cinco Reynos, por diez justos. Y aun los Hebreos son autores, que abaxo a cinco: diziendo que pues por vno que era Loth, perdonaua a Segor: por

Ddd 2 cinco

*Exodi. 32. &  
numero. 16.*

*4. Reg. 9. &  
Esaie. 37.*

*Chrisof. homil.*

*4. &. 27. in  
Math. & ser.*

*3 et. 77. ad po  
pulu Anthio.*

*& homi. 41. in*

*Gene. & li. 3.*

*aduersus Vitu-  
peratores Vita  
monastica.*

*Aug. li. 20. cõ*

*tra Faustũ. c. 21.*

*Grego. lib. 5. in*

*1. Reg. c. 4.*

*1. Petri. 5.*

*Luce. 10.*

*Math. 23.*

*Tertu. de præf.*

*Heretico. Basi*

*lius Epif. 69.*

*August. cõtra*

*litas Petilia-*

*ni libr. 2. c. 51.*

*li. 1. c. 2.*

cinco, los perdonara a todos cinco. Por Moysen y por Aaron, perdono muchas vezes al pueblo de Israel, en el qual passauan de seys cientos mil los combatientes. Especialmente, quando hizieron el Ydolo en el desierto, y se quisieron algunos principes oponer al Sacerdocio, que Dios da por election. No destruye a Salomon, ni a sus successores, aunque peccadores y injustos, ni a la ciudad Sancta de Hierusalem, por Dauid (como lo adnotaron los sacratissimos doctores Chrysostomo, Augustino, y Gregorio.) Ni a los Iudios por Abraham, Isaac, y Jacob. Pues si esto tuieron los antiguos en los Sanctos, quando a vno era detramada la sangre de IES. V. Christo por el hombre: ¿tendra en ellos el Christiano? Mas quede este para el capitulo siguiente.

¶ Gran thesoro es el de los Sacramentos, en los quales da Dios al Christiano gracia de renta, sino pone a su diuino efecto impedimento. Gran riqueza es la de la palabra de Dios, que alumbra y inflama las almas; y distila gusto y dulcedumbre del cielo a los coraçones. Gran riqueza tambien la de los preladõs, los quales como dize el Apostol. S. Pedro velan, y hazen la guardia, y estan en perpetua escucha y centinela, para dar buena cuenta al pastor de los pastores, de nuestras almas. A los quales dize Christo: el que os oye, me oye, y el que os menosprecia, me menosprecia. Y en otra parte: (obre la Cathedra de Moysen, se sentaron los Phariseos y escriuanos, haze lo que os enseñaren, pero no siguays sus obras y exẽplos, si fueren malos. Ay en este camino de humildad y obediencia, gran seguridad y contento para los buenos y cuerdos: Porque gran loco es (como elegantissimamente dixerõ, Tertuliano, y los sacratissimos Doctores, Basilio, y Augustino) el que dexa la buena doctrina de la Yglesia, por la mala vida de los Ecclesiasticos. Estos son en summa los Theoros y riquezas: de la Sancta Yglesia Catholica, juntos (como emos dicho) con los merecimientos infinitos de Christo, y de los Sanctos.

De los

De los quales estan escluydos, los infieles y paganos, y Hereses, y descomulgados. Por los quales deuemos hazer feruentissima Oracion a nuestro Señor. Porque de su lumbrer, y conocimiento, y amor a los vnos, y humildad y obediencia a los otros, y a todos gracia, para que sean recogidos en el rico gremio de su esposa la Iglesia.

¶ Obliganos esta vnion, y comunion que entre nosotros tenemos, siendo miembros de vn mismo cuerpo, a amar nos y querernos, a ayudarnos y fauorecernos los vnos, a los otros, con gran cuydado, y amor, como lo auisa el apostol a los Corinthios diziendo. Si algo padece alguno de los miembros del cuerpo, todos los de mas se compadecẽ del, y si mejora y conualece, todos se alegran y huelgan de su bien. Y vosotres soys cuerpo de Christo, y miembros suyos. Estas palabras son del Apostol: Las quales, muestran a los auaros su crueldad, no acudiendo a las necessidades de los pobres, lastimandosse y compadeciendosse dellos, como de partes y miembros suyos. A este proposito cito yo, que mostrandonos el vso de las riquezas, el qual puede ser bueno, si los ricos quieren: nos pinto y propuso el Sancto Euangelio, en vn mesmo lugar: al rico auariento en los infiernos, y al rico Charitatiuo y liberal Abraham, en el lugar de los escogidos: el qual de su nombre, se llamo seno de Abraham. Y en el seno de Abraham, el rico: a Lazaro el pobre, llagado, y mendigo. Para significar (a lo que creo) q el lugar donde deue tener descanso el llagado y necessitado pobre, deue ser el seno del liberal y misericordioso rico. Tambien nos muestra, a sentir mucho, la mala vida, y los pecados de nuestros hermanos, viendo que se pierden y destruyen los miembros de nuestro proprio cuerpo. Porque si sentimos vna llaga, y la jactura y perdida de vn dedo, y de vna mano: mucho deuemos sentir ver perder vn alma, que por ventura era miembro principal y importante, en este mystico cuerpo. Este sentimiento nos obliga mas

*1. Cor. 12. &  
Roma. 12. &  
Ephesios. 5.*

*Luce. 16.*

Ddd 3 a la



*Psal. 31.**Beda in. c. 16.  
Ioannis.**Hierony. cōtra  
Vigilantium.**Origenes. hom.  
3. in cātica. Cy-  
prianus ser. de  
stella & magis  
& epis. 1. ad  
Corne. Ambr.  
lib. de viduis.  
Basilus de vi-  
ta et agone 40  
martyrū. Na-  
zāre. in ora-  
tionibus. de obi-  
tu Basilij. Cy-  
prianus et Atha-*

son las oraciones de los Sanctos, las quales tambien offren al Angel que esta delante de altar de oro: que esta en la presencia del Señor, para que en el le sean sacrificados. Finalmente, jamas se olvidan ni descuidan de nosotros, ni en la peregrinacion de la vida, ni en el reposo, y descanso de la muerte. Antes en aquella bienaventurança, como en lugar, y tiempo oportuno, del qual auia dicho Dauid en vn psalmo. Por mi impiedad y pecado, te rogaran todos los Sanctos, en el tiempo oportuno. Tienen mas particular acuerdo y memoria de fauorecernos. Porque del tiempo de la glorificacion, entiende el venerable Beda, aquel lugar de San Ioan: ya se llega el tiempo quando os hablare claro, y sin proverbios, y entonces pedireys en mi nombre todo lo que quisierdes. Deste cuydado que los Sãctos tienen en esta vida y en el cielo de nuestro bien, dize el bien aventurado San Hieronymo assi, en el libro que escriuió contra Vigilantio. Vn solo Moyfen, alcança perdon a seys cientos mil hombres de guerra. Estean imitador del Señor, y Principe de los martyres, ruega por los que lo matã y persiguen, y les alcança perdon: y valdran ahora menos que estan con Christo? San Pablo dize, que le hizo Dios merced de dozientas y setēta personas que nauegarã con el, y despues de muerto cerrara la boca, y olvidara y no hara oracion, por los que en todo el mundo reciueron su Euangelio: que no lleua esto camino ni razon. Estas palabras son de San Hieronymo. Lo mesmo se halla en la doctrina de los Sanctos, cō deuotissimas oraciones, que a sus deuotos compusieron. Assi lo prueuan, Origenes, Cypriano, Gregorio Nazanzeno, Basilio, Chrysostomo, Ambrosio, Augustino, Hieronymo, Theodoro, Theophylacto, y el eruditissimo y piadosissimo San Ioan Damasceno, del qual afirma en su vida Ioan Patriarcha Hierosolymitano: que auendole sido cortada la mano derecha, porque defendia el uso de las imagines, hizo oracion a la Sacratissima

ma Virgen Maria madre de Dios cuyo deuotissimo era: pidiendo le con muchas lagrimas le fuesse restituyda por su intercession, y al punto se le restituyo milagrosamente. No es mucho que los Sanctos exercitados en las letras diuinas, y sabidores de la voluntad de Dios, enseñen esta verdad Catholica, determinada muchas vezes por la sancta Yglesia, pues afirmo Platon, (como es autor Eusebio Obispo de Cesarca) que tienē virtud las animas de los justos, para fauorecer las cosas humanas, aun despues de muertos. No ay q̄ detenernos en esto, que es tan firme y aueriguado, antes referiremos para gloria de Dios, y de sus benditos Sanctos: y para consolacion y exortacion de los piadosos lectores, algunos memorables y authenticos exemplos, del ayuda y patrocinio de los Sanctos. Para que se entienda el singular fructo, y la gran vtilidad que consiguen, los que les tienē particular deuocion, y celebran cō puridad y alegria spiritual, sus sagradas fiestas y memorias. Cerca de lo qual, deuen ser reprehendidos, los que quieren poner vandos en el cielo, y hazerse juezes, y tassadores de los merecimientos de los Sanctos: pretendiendo con vna voluntad sensual y necia, que aquel a quien ellos tienen afficion, sea el mayor. Como quiera que juzgar de sus merecimientos, sea caso reseruado para Dios, y el menor que el cielo tiene, sea tan grande y poderoso: que basta para hazer con su sagrada intercession a sus deuotos, ricos y abundantes de bienes spirituales.

¶ Sobre todos los Sanctos, se deue piedad, deuocion, y singular reuerencia, a la purissima y sacratissima Virgen Maria madre de Dios: porque ella sin duda es entre todas las puras criaturas, la que mas priua y puede y negocia cō Dios. Y por que de las marauillas sin quento, que cada dia vfa y obra con sus deuotos, ay libros particulares: passate a contar vna o dos del gloriosissimo Principe de los martyres San Estean acaecidas en España, de las mas raras y pe-

Ecc regri-

*nasij. Chrysost.  
ser. de iuuenti.  
& Maxi. Au-  
gust. tract. 84.  
in Ioannē. &  
ser. 1. & 244.  
de tēpore. & li.  
de spū & ani-  
ma. c. 50. & li.  
medita. c. 24.  
Hieron. cōtra vi-  
gilantium. & in  
Epitaphio Pau-  
lae. Theophila.  
Hebr. 11. Theo-  
doretus li. 8. de  
Graecarū affe-  
ctionū curatio.  
Cōciliū. 6. Con-  
stantinopo. Ni-  
cenū. 2. & Tri-  
dentinum.  
Eusebius li. 22  
preparatio.  
euang. c. 1.*

*Los libros del  
glorioso S. Este-  
n que compusieron en*

*Sermones y tratados particulares. S. Augustin ser. 1. & 2. et. 5. de sanctis. & 22. de ciui. c. 8. S. Gregorio Niffeno. en tratado particular q̄ escriuio de su vida San Eusebio Emisfeno en vna homilia de. f. Esteuan. S. Fulgentio en otra q̄ se lee en los martines su dia. Pedro Chrysoloras Arçobispo de Rauena. en sermō. 154. y. S. niceta philosopho y la trac. S. Symeon. Methaphraсте & Mneis. a onze de Agosto. T. S. Gregorio Turonense en libro q̄ escriuio en hōrra de muchos martyres. c. 32. Plutar. in vita Alexand.*

regtinas que an acontecido en el mundo. Lo primero por la deuocion que deuemos a los Sanctos cuyos nombres tenemos (aunque indignos) afrentandolos sin duda en alguna manera: como quando los apellidos o nombres de los Principes de Mendoça, Manrique, Toledo, Cordoua, Castilla, Aragon: se ponen y vsurpan los picaros y ganapanes. Deuian sin duda, de traernos a la memoria los nombres de los Sanctos, que receuimos en el sagrado bapstimo, todas las vezes que los oymos pronunciar: su sanctidad, su vida, su innocencia, y las singulares prerrogatiuas y virtudes q̄ en ellos resplandecieron. Como en el Principe de los martyres San Esteuan, la virginidad, y las otras laureas de la predicacion y martyrio: y aquel exemplo memorable de inestimable virtud, en el qual tanto se pareçcio a nuestro Redemptor I E S V Christo, haziendo con incomparable charidad, y feruentissimo affecto oracion: por los que lo apedreauan. Formando actos de compūctio y dolor entrañable, viendo quan lexos de su sacrada vida, va la nuestra. De Alexandro Magno quēta Plutareho, que acometiendo vna peña inexpugnable en la India, animando al que daua la delantera, que se llamaua como el Alexandro: le dixo, que se acordasse del nombre que tenia. Y de Scipion se cuenta, que dezia: que ninguna cosa le animaua tanto a la virtud, como ver las imagines y statuas, que por ella merecieron sus antepassados. Y de aqui viniēron. y este principio tuuieron, y para este fin se ordenaron los sobrenombres, y alcuñas de linages, blassones y armas, y otras cosas, con que ahora echando fuera la verdadera nobleza y virtud, se a alçado la vanidad. Assi nos deuian de animar a la virtud los nombres de los Sanctos que reuemos, y a supplicalles con instācia, y piadoso y humilde deseo, nos alcancen del Señor gracia para enmendarnos y seruirlo, y para imitarlos. Lo segundo por ser tan grande la dignidad y excelencia del bienauenturado San Esteuan, y tantos las prerrogatiuas, y priuilegios de sus merecimie-

tos. Dexo aparte los bienes naturales, de los quales otro hiziera gran caudal, auer sido de linage y tierra illustre, instituydo liberalissimamente, siendo de estremado ingenio y habilidad: Passare a los de la gracia, en los quales repara el hōbre, verdaderamente Christiano. Gran cosa fue conseruar la integridad del cuerpo, y del alma: ser llamado por Christo a su disciplina, ser el primero de lista, entre los siete que se señalaron los Apostoles, para el gouierno y cuydado de las cosas temporales de la Yglesia primitiua. Ser llamado lleno de gracia, y de fortaleza, por el Spiritu Sancto, el qual fue seruido, que la hystoria de su sagrado martyrio quedasse consagrada, y escripta en los libros canonicos del Nueuo Testamento. Ser el el primero que dio el retorno de su sangre a I E S V Christo nuestro Redemptor, con el derramamiento de la suya. Ser el primer testigo, muerto con aquel genero de muerte, que entre los Iudios era tenido por mas cruel: en testimonio del Euangelio, y el primero de los martyres. Gran cosa es, auer ganado con su oracion, la conuersion del Apostol San Pablo, como lo afirman los doctores sagrados, y auer con ella ayudado la predestinacion de aquel esclarecido y soberano Organo del Spiritu Sancto singular cosa es, auer sido su sagrado cuerpo reuelado milagrosamente en Hierusalem, y traydo tambien milagrosamente a Constantinopla, con los prodigios y marauillas nunca oydas, que cuenta Nicephoro, en el libro. 14. de su hystoria, en el cap. nueue. Nunca oyda, y stupenda marauilla es, auerle hecho lugar, el comedido Español (como dizen los Italianos) esto es el gloriosissimo martyr San Laurencio en su sepulchro: quando lleuado a Roma su sagrado y virginal cuerpo, quisieron q̄ reposassen jūtos los dos Diaconos esclarecidos: y no sabiēdo como ponerlo, ocupado todo el lugar del sepulchro, el sctō cuerpo, del admirable Laurēcio: se boluio de lado aq̄l biēauenturado cuerpo, y dio lugar al del Principe de los martyres, q̄

Ecc 2 repo-

*Fue San Esteuan natural de Hierusalem.*

*Hieron. cōtra Vigilantiū, & August ser. 1. de sanctis. & Tho. in. 1. d. 41 ar. 4. ad. 2. Nicepho. li. 14 c. 9.*



reposa oy en su compañía.

Verguença tengo de pretender mostrar, vn hombre vil y pecador como yo, deuocion y amor a este diuino Sancto: el qual aunque no vuiera tenido entre todos sus deuotos, mas que solo aquel incomparable, y sacratissimo Augustino, luz de los Doctores y scribo in expugnable de la Yglefia, el qual, en el li. 22. de la ciudad de Dios, tratando con marauillosa copia y eloquencia, este lugar que yo aqui traço, da testimonio como testigo de vista, de muchas y muy estrañas marauillas, que vio obrar con la inuocacion y patrocinio deste diuino Martyr: cuyas reliquias, dicen que embio el gloriosissimo Hieronymo, con Paulo Orosio al bienauenturado. S. Augustin. Y entre todas las deuotas basta sola aq̃lla illustrissima virgē Pulcheria, hermana segun la naturaleza del Emperador Theodosio el menor, pero madre en la criança y gouierno del Imperio, de la qual dize Sozomeno, q̃ siendo de solos quinze años, mostro auer recebido spiritu diuino, y sabidoria sobre natural. Y assi siendo su hermano niño de teta, ella gouerno el Imperio Romano, cō singular prudencia, y felicidad. Y muerto su hermano, hizo elegir a Martiano, gouernando esta donzella consagrada a Dios el Imperio, juntamente con el. Cuyo nombre, fue siempre tan claro, y illustre: que queriendo alabar el concilio Constantinopolitano octauo, a la emperatriz Eudoxa, la llamo, nueua Iudith, nueua Helena, y nueua Pulcheria. Pero quien quisiere entender mas, del valor y excelencia desta Sancta virgen: lea las cartas que le escriuio San Leon Papa, y a Nicephoro casi en todo el li. quatorze de su Hystoria Ecclesiastica, especialmente en el cap. 2. La qual, por auer vnas reliquias, del bienauenturado Prothomartyr San Esteuan. que auian quedado en Hierusalē, hizo embiar preseas y joyas de inestimable precio, para ornamento de los templos de aquella Sancta ciudad, y llegadas las reliquias a Chalcedonia, el sacratissimo martyr aparecio

*Augu. de ciuita lib. 22. c. 8. pone los milagros de. S. Esteuan. Cōpuso sus loores en el. 1. y 2. y. 5. Sermon de los sanctos. Tambien escriuio sus milagros Euodio cōpañero de San August. como lo afirma Trite. Pulcheria hija del Emperador Arcadio Sozomenus li. 9. c. 2.*

*Leo in Epistola ad Pulcheriam Nicepho. li. 14. c. 2. Gregorius. Nissenus in eius Vita.*

recio a esta bendita virgen: diziendole que ya estaua en Chalcedonia. Donde ella, con todo el pueblo Constantinopolitano las salio a receuir por la mar, con increyble deuocion. Bien se que este deuoto, y esta deuota, de tan grande sanctidad, y virtud, me ponen silencio con razon, y confussion ami: pero la benignidad del que oro tan deueras por los que lo matauan, ayudara con su sagrado patrocinio, y intercession, al que a honrado con su nombre, y enriquecido con sus reliquias sacratissimas, y reciuira lo que oy dia de su sagrado martyrio, en su deuocion y honra, vamos escriuiendo aqui, de buena gana. Pero como e dicho, dexados infinitos exemplos, todos memorables y señalados, solamēte pondremos dos acaescidos en España:

¶ El primero acontecio, en tiempo del Rey don Alonso de Castilla, que se llamo Emperador: cerca de los años del Señor de mil y ciento y quarta y siete. El qual poniendo cerco sobre la ciudad de Almeria, en el Reyno de Granada: quiso personalmente hallarse con el en aquella jornada, el conde Don Ramon de Barcelona su cuñado, con muchos caualleros del Principado de Cataluña, y cō los Genoueses que los lleuauan por mar. Y acaescio, que impidendoles los moros con marauillosa constancia y braueza, que no desembarcassen los Christianos: Don Galceran Guerau de Pinos, Almirante de Cataluña, y Sanceruin: Señor Sull, su valentissimo compañero: peleando como Leones, tomaron tierra a despecho de los Paganos, y encarnicados en la batalla, se metieron tan dentro de los moros, que no pudiendo ser en manera alguna socorridos de los suyos, quedarō captiuos en poder de vn cauallero de Granada, el qual al mesmo punto, los embio a ella. Y como ganada la ciudad y auida la victoria, sin poder tener noticia de los presos, el conde de Barcelona se boluiesse a su tierra: fue importunado de los padres del Almirante (que auian) que se pusiesse toda diligencia en saber de su hijo.

Ecc 3 Y co-

Y como puesta estremada diligencia, se supicse que era viuo, y que estaua en Granada: el conde despacho luego al Rey vna fragata, pidiendoselo a rescate. El qual apassionado con la perdida de su ciudad, le dio por respuesta. Que pues el le auia ganado a Almeria, en ninguna manera haria acuerdo: sino le daua por el Almirante, cien donzellas Christianas, y cien mil doblas, y cien pieças de brocado, y cien cauallos blancos, y cien vacas bragadas. Y como quiera que este rescate pareciesse a todos imposible, juntos los vasallos del Almirante, se fueron a su padre, y le ofrecierõ sus propias haciendas y hijas, para el rescate de su Señor. Pero el buen padre, en espectaculo de tan increyble lealtad, agradesciendoles con munchas lagrimas la voluntad, no queria receuir la obra: pareciendole gran inhumanidad consentir tan injusto trueque. Mas al fin tanto le infitieron, y tan de veras le porfiaron: que vuo el buen viejo de passar por ello, y consentillo. Y dado orden, que todo estuuiesse a punto, para cierto dia en Tarragona: para que alli se embarcasse, y se lleuasse a Granada: Passõ assi, que la mesma noche que llegaron con sus madres las cien donzellas a Tarragona, con los Bayles de Baga, Caldes, Spa, Villanueva: Bauar, Gofol, Gifclarel, y Pinos: con todo el resto del rescate que se auia juntado entre los pueblos y deudos y amigos de la casa de Pinos, para embarcallo todo, y partir otro dia: Estando el Almirante cargado de hierros y de prisiones en lo fondo de vna mazmorra, con el señor de Sull su compañero: acordosse de las fiestas que el solia hazer en reuerēcia del Principe de los martyres San Esteuā: en su sagrado dia, a cuya inuocacion y nombre estaua dedicada la Yglesia principal, de su villa de Baga. Y començo a llamallo con muncha deuocion, y a encomendalle con munchas lagrimas su libertad. Y al punto, aparescio en aquella carcel, el gloriosissimo martyr San Esteuā vestido como Diacono, cercado de marauilloso resplandor

dor y gloria, y tomando de la mano al Almirante a herrojado y cargado de prisiones como estaua, començaualo a facar fuera. Pero el generoso cauallero, que via quedar preso a su compañero: supplico con gran humildad al bienauenturado martyr, que lo sacasse tambiē. Al qual, el sacratissimo Esteuā respondio. El tiene su particular patron y abogado, inuoaquelo, y libralloa. Entõces el otro cauallero que estaua preso, començo a llamar en su ayuda con muncha deuocion, al diuino martyr Sā Dionysio: el qual aparescio alli y le libro. Y acaescio, que sacados amobos, cargados de hierros como estauan, de la prision aquella noche tan marauillofamente: al amanecer, se hallaron juntos, en vna tierra q̄ no pudieron reconocer. Pero viendo no lexos fuego en vna cabaña de pastores, llegaron poco a poco a ella. Y preguntandoles donde estauan, entendieron q̄ cerca de Tarragona. Y estando los captiuos, en estas razones con los pastores: oyeron grandes alaridos y llantos de las madres de las cien donzellas, y de otra gente que las acompañaua, y traya al puerto para embarcallas. Y saliendo al encuentro, y preguntando que era aquello? y fiendoles respondido que el rescate del Almirante de Cataluña, que se embiaua a Granada: con alegria incomparable, començo a dar bozes el Almirante, y a dezir. Yo soy hermanos mios el Almirāte, no me conoceys? quitame estos hierros, que en testimonio de tan insigne, y estupenda marauilla: me dexo el gloriosissimo Principe de los martyres San Esteuā, el qual me a sacado ami marauillofamente de la prisiõ esta noche: sacando el bienauenturado. S. Dionysio a mi compañero Sanceruin. Entõces buelta a quella tragedia de nunca oyda tristeza, en vna nūca esperada alegria: el Almirante mando vestir las donzellas de verde y de colorado, y haciendoles grandes mercedes a ellas, y a los Bayles que las trayan: las mando boluer a sus tierras, cõcediendo grādes priuilegios y libertades a sus vasallos, por

*Historias de España, y Cronicas de Aragon.*

aquel nunca oydo amor, y lealtad que le tuvieron. Y por este acontecimiento tan señalado, del qual hazen memoria todas las Cronicas de Aragon: y solennissima memoria y fiesta cada año Barcelona, a tres de Agosto, dia de la inuencion del glorioso Prothomartyr. S. Estenan: llamarõ de alli adelante al Señor de Sull, cuyo proprio nombre era Sanceruin, en su lengua Elemosina: miracles, que quiere dezir milagro. Como si dixessemos el cauallero del milagro. Del qual desciende el linage que oy se llama Miracles, en Valécia y en Catalonia. Pero porque no solo libra este glorioso Principe, pero aun honrra marauillosamente a sus seruidores y deuotostañadire otro caso memorable, y passa assi.

*La Cronica de Toledo q̄ escriuio Alcocer, y la de San Augustin.*

¶ Que estando sepultando, en la imperial y felicissima ciudad de Toledo, en la Perrochia de Sancto Thome vno de aquellos caualleros, de la illustrissima casa de Guzmã, que fundaron el condado de Orgaz. El qual en la vida auia sido estremadamẽte deuoto, y seruo, del gloriosissimo martyr. S. Esteuan, y de su deuotissimo Augustino vaso amenissimo y capacissimo de todas disciplinas y sciencias. Aparecieron visiblemente a vista de todo el pueblo, los sacratissimos Sanctos. S. Augustin en habito pontifical, y. S. Esteuã de Diacono: y haziendole ambos, el officio de la sepultura, a aquel bienauenturado cauallero, con grande admiraciõ y concurso de todo el pueblo, quando lo vueron enterrado; buelto el glorioso Prothomartyr. S. Esteuan a la gente dixo con voz amorosa y suauẽ. Desta manera honrramos; a los que nos honrran: Y dicho esto desaparecieron. Celebrasse cada año esta memoria en la ciudad de Toledo, en la Perrochia que emos dicho. de Sancto Thome. Esta es la causa, porque siempre conserua, aquella generosa casa, el nombre de Esteuan, en alguno de sus successores: como oy lo tiene, nuestro padre dilectissimo en Christo, Fray Esteuan de Guzman, varon religiosissimo y eruditissimo de la

de la orden del glorioso padre San Augustin, hermano del Illustrissimo Conde de Orgaz.

¶ Nadie se marauillara, si de los memorables exemplos, del Principe de los martyres San Esteuan, particular Señor patron, y abogado mio: passare a algunos otros del admirable y sacratissimo Apostol Santiago, Abogado y patron de la nacion y tierra de España. Auiendo del vno y del otro Ordẽ de caualleria. Antigua de Santiago en España, y moderna de San Esteuan en Italia: por la deuocion y valor incomparable; del excelentissimo, y gran Duque de Florécia. Cosa cierta es y aueriguada entre los de nuestra nacion, con frequentissimos exemplos, auer aparecido este sagrado Apostol en habito militar a cauallo, armado en blanco, con vna cruz roxa a los pechos, delante de las batallas de los Españoles contra los moros: peleando valentissimamente, y dandoles clarissimas y milagrosissimas victorias. Cerca delo qual quenta el Papa Calixto segundo, en vn libro que compuso de los milagros del bienauenturado Apostol Santiago, que viniendo de Grecia a España, a visitar las reliquias del bienauenturado Apostol, vn Sancto Obispo que se llamaua Esteuan: oyendo dezir a los Christianos, que aparescia el Apostol en las batallas, peleãdo con los enemigos. de la Fe, riosse dello y dixo. Quien a hecho cauallero al pescador? Y la noche siguiente, le aparescio el Apostol Sanctiago a cauallo, vestidas vnas muy luzidas armas y resplandecientes: con dos llaves. en la mano, y le dixo. Esteuan seruo de Dios, yo te aparezco desta manera, porque no dudes mas de mi caualleria: y porque seas mas cierto de lo que te digo, mañana a hora de tercia abrete con estas llaves, las puertas de la ciudad de Coymbra, que a siete años que el Rey Don Fernando tiene cercada: y por mi le sera rendida, y entregada. Y leuantandose el Obispo Griego ya muy defengañado, conto a los eleydos de la Yglesia de Sanctiago, lo que auia visto, afirmãdoles

*Algunos dizem que la ordẽ militar de. S. Esteuã tiene por Patron a. S. Esteuã Papa y martyr.*

*Calixtus. 2. Papa.*

*Era Don Fernando el primo segũ las cronicas de España.*

Fif doles

doles que sin duda el día siguiente a hora de tertia, la ciudad de Coymbra seria ganada. Como en efecto se ganó, apareciendo sobre el muro a cavallo el Apostol Sanctiago: y entregando la ciudad a los Christianos. Y no siendo muy diferente la cavalleria, que en esta, y en otras infinitas batallas, mostro el glorioso Apostol Sanctiago: de la q̄ su bienaventurado hermano San Ioan Euangelista, con el glorioso Apostol San Philippe, mostraron otro tiempo (segun cuenta Nicephoro) al Emperador Theodosio, estando cercado de dos muy gruesos exercitos de Eugenio ty ranno. Apareciendole sobre dos cauallos blancos, y prometciendole el día siguiente, vna victoria señalada: la qual alcanço con su fauor milagrosamente. La qual puso en verso Heroico, de gran magestad y elegancia, Claudiano excelentissimo Poeta, en el panegyrico que escriuio a Honorio, hijo de Theodosio. Cuyos versos, refieren muchos autores Christianos, y con ellos San Augustin.

¶ Concluyamos pues este lugar del patrocinio de los Santos, con otro memorable exemplo del glorioso San Iorge, patron casi comun de la Christianidad en todas las jornadas militares: pero especial de la nobilissima corona de Aragon. El qual acaescio al glorioso Rey Don Pedro de Aragon que ganó a Huesca, hijo del Rey Don Sancho, y pasó assi. Que estando su padre de gloriosa memoria, sobre la ciudad de Huesca, y llegando al articulo de la muerte: tomo juramento al Rey Don Pedro su hijo, que no le uantaria de sobre ella el cerco, hasta que fuesse ganada. Y receuido este sacramento de su hijo espiró. Mas juntado el Rey de çaragoça vn potentissimo exercito, de sus amigos y vasallos, assi moros como Christianos: determino de descercalla. Y llegando ya cerca, auiso el Conde de Cabra, que venia en fauor y seruicio de los moros, secretissimamente al Rey de Aragon, que alçasse el Real, porque era impossible resistir al pujantissimo exercito de los mo-

ros: en

ros: en el qual auria sin duda veynte para cada Christiano. Pero el Christianissimo y fortissimo Rey, que ponía la cõfiança de la victoria, en los presidios del cielo, hizo traer al campo, el sagrado cuerpo del bienaventurado martyr S. Victorian. Y estando en oracion delante del todo la noche, con muchas lagrimas y humildad: le aparecio el gloriosissimo martyr, y le dixo que no temiesse, porque para el día siguiente Dios le prometia vna muy señalada victoria. Y animado el deuotissimo Rey, con este soberano consuelo: atendio por la mañana los moros que eran sin que to, y auida con ellos vna muy cruel y sangrienta batalla: como quiera que los Christianos peleassen como leones, y mataassen infinitos paganos: con todo esto, no los podian arrancar del campo. Mas acaescio vna grande marauilla, q̄ a la mayor necesidad y priessa de la batalla, aparecio el bien aueturado S. Iorge, a vista de los dos exercitos, en vn muy poderoso cauallo, con vn cauallero alas ancas, ambos con cruces rojas en los pechos (diuisa de los que en aquel tiempo defendian y conquistauan la tierra sancta:) Y haziendo señal a su compañero q̄ se apeasse, començaron a combatir entrambos tan denodada y brauamente contra los moros, el vno a pie y el otro a cauallo: que no pudiendo sufrir mas aquellos esquadrones de los paganos, tanto valor y fuerça, boluieron luego las espaldas, quedando mas de quarenta mil muertos. Como lo dize el mesmo Rey Don Pedro, en vn priuilegio que concedio a la Yglesia de Huesca. Pero como auida la victoria y cogido el campo, aquel cauallero que auia traydo San Iorge a ancas de su cauallo que era de nacion Aleman, se quiso recoger a su quartel, creyendo que estava aun en Antiochia, y no lo pudiesse reconocer, ni las vanderas, ni la gente: y començasse a hablar en su lengua, y no lo entendiesse. Pregunto en Latin que donde estava? Y respondieron le que en Huesca de Aragon, en el Campo del Rey Don Pedro. Mando se lle-

Fff 2 uar

Nicepho. li. 12.  
c. 39.

Paulus Orosius  
& Paulus Dia-  
conus. & Au-  
gust. li. 5. de ci-  
uitate. c. 26. O-  
nimiu dilecte  
deo cui militat  
ether & coiur-  
rati veniunt ad  
clasi cauenti.  
&c.

Don Rodrigo  
Arçobispo de  
Toledo y Gau-  
berto. y todas las  
Chronicas de la  
tierra sancta y  
de Aragon.

uar delante del Rey, y dixo le que en aquel mesmo punto se daua batalla, por el exercito vltamarino en Antiochia a los moros: y como siendo el vno de los que en ella pelea uan, y auéndole ya muerto el cauallo los enemigos, se viesse muy apretado y cercado de los moros, llegó aquel cauallero, el qual no dudaua ser San Iorge, y hiriendo, y matando, y destrozando los infieles: lo auia tomado milagrosamente a las ancas de su cauallo, y traydo a la batalla den de Antiochia, que a la mesma hora en Huesca de Aragon se daua. Lo qual parecio despues verdadero y cierto: como el cauallero Aleman lo contaua, por testimonios euidentes y authenticos. Y esto baste, del patrocinio marauilloso de los Sanctos.

## DISCURSO DIEZ Y OCHO

cerca del Artículo decimo, de

la remission de los

pecados.

### CAPITULO PRIMERO, DE LA

naturaleza y efectos del

pecado.



ON razon por cierto, para alivio y consuelo de nuestra esperança, pusieron los sagrados Apostoles en su Symbolo, este Artículo decimo. En el qual confessamos, que en la Yglesia Catholica, tienen los fieles remission de sus pecados: y que ay en ella lugar a la penitencia; de los que de coraçon y de veras se conuertē.

Pero.

Pero para declarar mejor, que cosa sea perdon y remission de pecados: explicaremos antes, la naturaleza y efectos del pecado, aunque no tan de rayz: ni con la propiedad y subtilidad, que los Theologos Scholasticos lo tratan: porq̄ sea para todos lo que en tan importante materia (con el diuino fauor) pensamos escriuir.

¶ Y ciertamente, aunque el pecado se pueda llamar priuacion y nada, como dize el glorioso Sancto Thomas clara y resplandesciente lumbré de la Yglesia: porque pecar es faltar de aquel bien que nos conuiene, segun nuestra naturaleza. Y porque el pecado nos priua de la gracia y de la gloria, y desordena la voluntad. Con todo esto, porque de parte del acto que cometemos pecando tiene substancia, y naturaleza, y ser: no diremos que es pura priuacion y nada, antes le daremos vna diffinicion del sacratissimo Augustino que refiere y declara, su seguidor perpetuo. S. Thomas, en muchos lugares. Pecado es, lo que se haze, o dize: o dessea: contra la ley de Dios eterna. En estas pocas palabras se encierra, el anchissimo golfo y pielago del pecado, y se explica su naturaleza. Porque la materia del pecado, son penamientos, y palabras, y obras que se hazen o se dexan de hazer voluntariamente: quando, y como, y a donde se deuen, contra la ley eterna, q̄ es Dios. En lo qual como dize el Doctor Sancto: esta aquello, que es como forma del pecado: que es desuiarse y apartarse el hombre, del orden del deuido fin: contra las reglas de Dios, o de la razon, o de la naturaleza. De manera, que apartádosse destas reglas y leyes, que Dios por su misericordia le tiene señaladas y puestas, como padrones y señales, en el camino desta vida, porque no lo yerre; y se pierda: se aparta tambien de Dios. (en lo qual esta el punto, y la summa de toda su desventura) y se conuierte a la criatura. Esta auersion y apartamiento que el hombre haze de su propria voluntad, del bien q̄ no se altera ni muda, que es el criador: al que anda como

Fff 3 veleta,

Tho. 12. q. 109  
ar. 2. ad. 2.

Tho. 7. 2. d. 37.

q. 1. ar. 1. & de

malo. q. 2. ar. 1

ad. 4. & quod

1. ar. 17.

Tho. 12. q. 71.

ar. 6. & 76.

ar. 2. ad. 1. &

in. 2. d. 35. ar. 2

& q. 2. de ma

lo. ar. 1.

Tho. 12. q. 71.

ar. 6.

veleta, de tejado, y apenas tiene en sí cosa sólida y firme, sin alteracion y mudança, es tan grande mal, tan gran desventura y miseria, y de fatino: que para que el entendimiento humano lo supiese estimar y concebir, vfo Dios en el segundo cap. de Hieremias de palabras tan graues y pessadas, q̄ a penas se hallan otras semejâtes, en toda la diuina scriptura. Diciendo. Que sin razon, o que sin justicia hallaron en mi vuestros padres, que ocasion o que causa? Por q̄ se apartaron y alexaron de mi, y se fueron tras la vanidad, y se hizieron vanos. La diuina Scriptura llamauano, lo que es sin prouecho y inutil, y dexa al hombre en blanco, sin conseguir su fin. Y lo que promete contento, reposo, asiento, descanso, y seguridad: y al cabo responde con todo lo contrario. Como llamamos vano vn piñon, o vn almendra, q̄ parece tener algo dentro: y quando la partimos y quebramos, no ay nada. Y assi en el psalmo. 4. junto el Spiritu diuino la mentira, con la vanidad: diciendo. Hijos de varones generosos y illustres, criados para la eternidad: porque os pagays y ceuays, de la vasura y estiercol, de las cosas caducas y trástorias de la tierra, para q̄ andays perdidos tras la vanidad, y buscâdo la mêtira? Por esto se llaman en las letras diuinas los ydolos vanidad, por q̄ no teniédola: prometé diuinidad. Y los studios de los hombres carnales vanos, porque ni hartan, ni aprouechan: antes mienten, y lo que prometen no lo dan. Jugando siempre al trocado, y dâdo por deleytes, tormento: por contêto y alegria, perdurable dolor y cuydado: por honrra y vida, muerte y afrenta, que dura para siempre. Pues que hallaron en mi vuestros progenitores dize Dios, que soy summo bien, amable, rico, liberal, magnifico, amoroso, piadoso, justo, sabio, hermoso: y finalmente la fuente de la qual se deriua a la criatura todo bien, para apartarse de mi, dexando la virtud, y yrse tras el demonio, siguiendo sus estragados apetitos y el pecado? Llegaos a las Islas de Chetim, y informaos alla en Cedar, con summo cuydado y diligencia: y sabe si estas gentes, cõ

*Hier. 2.**Psal. 4.*

estar tã apartadâs de la lumbre de Fe que teneys vosotros, an por ventura mudado sus dioses, o su religion? Y al fin su religion es falsa, y sus ydolos no son dioses. Por Chetim, entienden los Hebreos: los Griegos, y Romanos: y (como dize en este lugar. S. Hieronymo) las Islas y costas del occidente. Grecia se llama Chetim, de vna ciudad de Cypro de este nombre: de la qual fue natural, el famoso Zenon, Principe de los Stoycos, Italia tambien es llamada Chetim, de Italo Atlante, el qual (segun Beroso y las tablas Sybellarias) fue llamado Chetim. Y assi los setenta interpretes, y el Targun Chaldeo: siempre bueluen este vocablo Chetim, en Italia. La qual es llamada Insula, porque esta cercada ca si de dos mares. Y assi parece que se deue entender este lugar de los Etruscos: los quales solos (como afirman Myrsilio, y Dionysio Alicarnaseo) jamas mudaron sus dioses, ni su religion. Por Cedar, entienden los Alarabes: los quales como fieras, sin tener jamas policia ni reposo: andan vagãdo por los desiertos. Assi quiere dezir, informaos de los Cheteos que es gente de entendimiento y de policia y razon: Y informaos de los Cedareos que son Barbaros y alarabes, y hallarays, que an tenido los vnos y los otros, la religion de sus ante passados en tanto: que la an retenido sin permitir variacion: No obstante que en su religion es falsa, y sus dioses falsos. Tras esta remissió, exclama Dios, y dize. Pasmaos cielos sobre este negocio, y vuestras puertas sean del todo rompidas y assoladas. Porque dos grandes males, a hecho mi pueblo de Israel. El primero, dexarme a mi que soy fuente de agua clara y vicia: y el segundo, auer abierto cisternas rotas y llenas de resquicios, las quales despues de auer echado en ellas cauando las entrañas: ya que recojan algun agua turbia, y llena de cieno, no la pueden conseruar, porque por mil partes se van. Bien muestrã estas palabras la inestimable malicia del auersion, pues pide Dios a los Angeles que tienen tan subidos y alumbrados

*Chethim.**Hierony. in. s. 2. Hieremi.**Berosus lib. 5. antiquita.**Otra ciudad ay en Macedonia llamadano Chetim, sino Sethim. dela qual enel. 2. li. de los Machabeos se llama Macedonia Sethim.*

dos entendimientos: que se admiren, y affombré. Porque sin duda: ninguna maldad ni desatino, puede llegar a este: que es apartarse de Dios que es summo bien, y fuente per durable y perenne de agua viua el hombre: y cauar con tã to trabajo, sin dexar jamas el açada de la mano, en las criaturas, cisternas, que todas se salen y se van, sin tener bien firme, ni que permanezca. Luego gran locura y infelicissimo error es, dexar la fuéte abundantissima de todo bien, que deriuua arroyos de agua clara, comunicando su bondad de balde a toda criatura, que es Dios, y hazer cisternas de nuestros apetitos, en las quales no se halla gota de agua q̄ sea de beuer, porque toda es turbia, encharcada: y estantia y amarga: y con ser tal, no se conserua ni tiene, antes toda se sale, y se va. Luego con gran razon dixo el Sancto dauid en vn psalmo, que podian echar vna xaquima y vn azial, como a bestias, a los que no se llegã y acercan a Dios. Y en otra parte q̄ todos los q̄ del se apartan y alexan, perecerã. Esta es la causa, porque las letras diuinas llaman a los pecados auersiones, o apartamientos: y a los pecadores: gente que se desuia y aparta: y alexa.

¶ Aliende del auersion: tiene el pecado culpa: porque por nuestra culpa y de nuestra propria voluntad pecamos, de tal suerte, que como dixo la gloriosissima Lucia Virgen y martyr, y lo mostro y affirmo despues el sacratissimo Augustino: donde no ay voluntad, no ay pecado. Tiene offensa: porque se comete contra el Señor Vniuersal, en lo qual se ve al ojo la paciencia diuina, y el atreuimiento del hombre. Tiene injusticia: pues no se guarda pecando equidad, ni se da a cada vno lo suyo, al que tributo, tributo ( como dize el Apostol) al que alcabala, alcabala, al que honra, hõra: Tiene tambien impiedad, tomando generalmente este vocablo: como lo toma Ezechiel en muchos lugares, y no estrechamente, como lo toma el dulcissimo Gregorio, en los morales. Porque aunque no se pierda la Fe, con cada pec-

*Psal. 31.**Psal. 72.**Hiere. 1. & 2.**& 3. & 14.**Roma. 13.**Ezechiel. 13. et**18. & 33.**Grego. lib. 25.**moral. c. 13.*

da pecado mortal, pierdesse la charidad, y la reuerencia, y la gratitud, que deuemos a los inestimables beneficios q̄ cada dia de la mano benditissima de Dios receuimos. Y aunque estas desueneradas calidades: acompanyan al pecado y le son casi essenciales, tiene sin ellas ciertos efectos que le son inseparables, los quales obra y executa en el alma del que peca, de gran miseria y horror. El primero es: que la viola y profana, haziendo del alma. que por gracia era templo diuino: zahurda y pocilga del demonio, mular y sentina del infierno. El segundo, que la mancha, con ramina, y enfuzia: por lo qual, las letras diuinas llaman al pecado mácha. El tercero, que la obscurece y ciega, como los mismos pecadores lo confessan, diciendo: Andamos arrimados y palpando las paredes como ciegos a medio dia. Segun aquello de Sophonias: andaran ciegos, porque peccaron contra el Señor. Esta es la causa porque con grã razon se llama tiniebla el peccado. El quarto: que hierre y llaga, y lastima, y debilita el alma: en el apetito, en la razon en la voluntad, y en todas sus fuerças. Y assi se queixa dauid que no tiene hueso sano: y Isaias affirma de su pueblo, que de pies acabeça, no ay en el cosa sana: porque esta lleno de heridas nuevas, y de llagas viejas, y de ronchas, y verdugos y cardenales. No se podrian con muchas palabras declarar particularmente, los golpes mortales del peccado: Porque como el Doctor Sancto affirma; enflaquece la parte del apetito que llamamos yrasible; encien de la concupis- cible, ciega la razon, y daña la voluntad: y finalmente (como el mesmo Doctor Sancto dize sobre San Ioan: ) dexa en el alma instabilidad, in deuocion, tiniebla, remordimiento de consciencia y dolor. Y si el daño parasse en que hierre y llaga, podriasse sufrir: pero passa adelante, y obra el quinto efecto, del todo cruel y lamentable. Porque mata spiritualmente el anima que es immortal y no muere: priuandola de la gracia y charidad de Dios, que le da ser y vi-

*1. Cor. 3. & 6.*  
*& 2. Cor. 6.**Iosue. 22. &*  
*Ecclesi. 11. &*  
*31. & 2. Petri*  
*2. Sapient. 5.**Sopho. 1.**Ioan. 12. & E*  
*phesio. 5. & 1.*  
*Petri. 2.*  
*Psal. 37.*  
*Esaie. 1.**Tho. 12. q. 85.*  
*ar. 3. & 9. 2.*  
*de malo. ar. 11.**Roma. 6.*

Ggg da spi-

*Sapient. 2.*

da spiritual. Por lo qual dixo el Apostol, que el sueldo del peccado es la muerte: y el sabio, que la inuidia del demonio apossento y metio el peccado en el mundo, y el peccado la muerte. El vltimo efecto del peccado: que despues de auer muerto el alma por la culpa, la dexa condenada y obligada a pena eterna. Este es el efecto del peccado q̄ los Theologos llaman reato. De lo qual se saca en limpio euentissimamente, que aunque cesse el hombre de peccar, y passe y se acabe el acto del peccado: queda el alma culpada, manchada, profanada, herida, y muerta, y deudora, y condenada, y obligada a pena eterna: la qual llamo el bienauenturado San Ioan en el Apocalypsi muerte segunda.

*Apocaly. 20.*

CAPITULO SEGUNDO DE LA  
diuision y efectos del peccado.

*Augus. de fide ad Petrum.*

**R**A entēder mejor los efectos y daños del peccado, sera necessario explicar en este lugar sus maneras y suertes. Porque como a todos es manifesto, los generos del peccado son dos: vno llamamos Original, que se contrae y incurre solo por la casta en todos los que somos hijos de Adam por propagacion; esto es, en gendrados de hombre y muger. Potque somos hijos de traydores y aleues, y el affrenra del aleue y de la traycion de los padres, passa por la generacion a los hijos. Deste peccado hablaua David quando dezia, que fue concebido en peccado, en las entrañas de su madre: y el Apostol diziendo en vna parte, que somos todos naturalmente hijos de yra: y en otra, que por vn hombre entro el peccado en el mundo: y la sabiduria, que fue maldita nuestra propagacion dende el principio. No ay q̄ detenernos, en ponderar los daños, del peccado Original, que se llama nuestro (de la manera que emos dicho,) sin auer nosotros dado  
mas.

*Psal. 50.**Ephesio. 2.**Roma. 5.**Sapientia. 12.*

mas que interpretatiuamente nuestro. consentimiento y voluntad: assi por auer estado todos de cierta manera en Adam, del qual somos propagados y procedemos como de rayz y tronco de nuestra generacion: como por auer el tenido las vezes y persona de todo el linage humano. Passemos al peccado actual que es propriamente nuestro, y en esta consideracion dexemos el venial a parte, que no es muerte, sino enfermedad y indisposicion del alma. No porque deua ser tenido en poco, siendo muy cierto, y muy experimentado, lo que dize el sabio: que quien menos precia y no haze caso de lo poco: cayra en lo mucho. Porq̄ loco seria por cierto y sin iuyzio ni sentido comun, quien caminando por vna altissima puente estrecha, sin pretiles, y rafa: de su propria voluntad se apartasse del medio por donde podria passar seguro, y se fuesse llegando a los cantones y a la orilla, poniendosse a peligro de despeñarse. Vya que se desuia algo del medio, no procurasse boluer luego a lo seguro. Por tanto se deue desuiar y huyr, con toda diligencia el peccado venial, que es como el gozquillo que ladrando, despierta el mastin, o el alano, que despedaca al hombre. Pero diremos del peccado mortal, que como declara su nombre, es el que haze todos los efectos q̄ arriba pusimos: y entre ellos, aquellos dos formidables y terribles. El primero: matar el alma, dexalla sin dios, y sin gracia, que es su vida spiritual. El segundo: constituylla deudora, y dexalla condenada y obligada a la pena, que por tan inestimable culpa se deue, que es eterna.

¶ Ciertamente si tuuiessemos ojos spirituales, con los quales se vee esta muerte spiritual del alma, que es perder a Dios, y viessemos qual queda sin el: gran freno nos seria para apartarnos de todo peccado. Pero tenemos los ojos, como dixo a Diogenes Platon, que tienen las moscas y los gusanos: con los quales se ven las cosas corporales y sensibles: y carecemos de los ojos spirituales, con los quales se

*Tho. 12. q. 72. ar. 5.**Ecclesi. 19.**Plutarcho in apophtheg.*



ven las immateriales y inteligibles. Consideremos qual queda vn cuerpo sin alma; q̄ por aqui podremos rastrear y entender, qual queda el alma sin Dios que es vida de la vida, y alma de las almas: y esta mas intimamēte en las criaturas, que sus propias formas. Que feo, que frio, que descolorido, sin sentidos ni mouimiento, pone grima y horror, solamente vello. Perdida su antigua hermosura, lleno de mal olor y corrupcion; en poder de gusanos: y finalmente, que las mugeres, y los hijos, y si ay otro vinculo mayor en naturaleza, les entriegan los cuerpos de sus maridos y padres, que poco antes tanto regalauan y seruian, cō finitiendo que sean puestos en la sepultura, cubiertos de tierra, y hollados y pissados de todos: porque para conseruar la vida los viuos, es menester enterrar a los muertos. Y si les preguntamos, porque consiepten tratar desta manera a quel cuerpo delicado de su padre, o de su marido? Responderan, que porque esta muerto y sin alma, y porque ya no siente. O dulcissimo Dios, vida de la vida, y alma de las almas: cuyo nombre essencial es, el que da el ser y las essencias quāto mas fea y insensible, y mal tratada, y perdida. q̄da vn alma sin ti: cōdēnada, no a sepultura ni a gusanos, sino a demonios y infierno para siēpre: priuada de la vida de la gracia q̄ la hazia bella y hermosa, y rica, y de y forme. Con quanta razon nos auiso el sabio, diziendo. Hijo si pecaste vna vez, no vaya la soga tras el caldero, no tornes a pecar otra: antes ruega a Dios con seruior y con instancia, que te perdone lo passado. Huye como de vna ponçoñosa viuora, y de vna venenosissima serpiente el pecado: porque si te llegares, morderte a, y hagote saber que sus dientes, son dientes de Leon, que matan las almas de los hombres. Es la iniquidad espada bolteada de dos filos, que su golpe y herida: es incurable. Estas palabras son del Ecclesiastico. En las quales, matauillosamente nos muestra la malicia del pecado. Porque lo compara a la Serpiente, que tie

ne astu.

Iehoua.

Ecclesi. 21.

ne astucia y veneno, y fue instrumento del demonio para persuadir el pecado, en lo qual muestra el peligro. Muestra tambien el remedio, diziendonos que huyamos: porque el segurissimo antidoto del veneno del pecado, es huyr el rostro a las ocasiones. Quando el Sancto Rey David, hizo campo con el Gigante Goliath, no lleuó con el las manos: mas tirádole de dende lexos cō la honda, lo vencio. Muchos ay que dende lexos, huyendo las ocasiones del pecado venen, que si se viesien en ellas, por ventura se perderian. Luego lo que mucho nos conuiene, especialmente en cosas feas y sensuales, es huyr. Muestra tambien sus efectos, lo primero, diziendo que sus dientes son dientes de Leon del qual dizen los naturales, que tiene ponçoñosos los dientes, y que por esso se pudre y corrompe luego lo q̄ muerde. Y vno de los mas dañosos efectos del pecado, es podrir el alma, y cundir como cancer y azeite, y recentar para pecar mas, siendo muy cierto, lo que dize el dulcissimo Gregorio: que la culpa que no se laua y descarga con la penitencia, con su peso trae otra. Lo segundo: diziendo que mata las animas de los hombres. Y lo tercero: diziendo que es espada de dos filos: porque con el vno aparta al hombre del criador, y con el otro lo conuierte a la criatura, y con el vno mata el alma con la culpa en esta vida, y cō el otro le da perdurable pena en el infierno. Ay del alma que recibe este golpe muriendo con impenitencia, y apartada de Dios. Ay dellos, dize el mesmo Dios por el Propheeta Oseeas, quando yo me apartare dellos y los dexate. Para explicar, que el colmo de la desventura del hombre, es fallar Dios. Y assi auiendoles amenazado, que vendrian sobre ellos guerra, hambre, pestilencia, y otras muchas cosas grauissimas: y de dolor incomparable: como si todo no fuesse nada, perder los hijos, las haziēdas, la tierra, la salud, la libertad: por conclusion de tan gran castigo añade, mas ay dellos, quando yo me fuere y les faltare. Porque ser po-

Gregorius.

Oseea. 9.

Ggg 3. bre.,

bre, enfermo, mal tratado: y de vécida, tener el cuello debaxo del pie del enemigo: y todas las otras miserias y necesidades que vn hombre puede padecer en esta vida: si tiene a Dios y sentimiento Christiano, son pan y miel. Pero si el falta ay del hombre: porque no es hōbre de valor, si no vna conseja y vna vanidad: conforme a aquello que dixo el sabio: el hombre sin gracia y sin Dios, es como vna fabula vana. Y a lo que dixo Dauid: tan vanos y tan engañadores son los hijos de los hombres, que si se pusiessea ellos en vna balança, y en otra la vanidad, se la echariã de clauo, y pesarian menos que la mesma vanidad.

Ecclesi. 20.

Psal. 61.

Iud. 16.

Nume. 6.

¶ Bien muestra este poco peso, y valor del hombre sin Dios, la hystoria de Sanson. Era Nazareo, esto es ofrecido y dedicado para Dios, y escogido de su mano para mostrar en el su potencia, y humillar los Philisteos, y dar libertad a los Iudios: Era ley y obligacion de los Nazareos criar el cabello, sin cortallo jamas, con vinculo tan estrecho, que si a caso acontecia caerse alguno subitamente muerto de lante dellos, y por esta causa tan sin culpa y accidental, profanar su sanctificacion: deuiã raerse el cabello, porque en tal caso lo mandaua Dios. No se les contaua lo seruido, ni el tiempo que hasta alli auian empleado en el cumplimiento de su voto: antes eran obligados a començar otra vez a servir de nuevo. Mientras el valiente y valeroso Sanson guardo su voto, y tuuo a Dios: que Leon o que Hercules, o que Theseo vuo en el mundo, que designasse ni emprendiesse ni saliesse, con lo que el salio: desquixara Leones, tala y abraça los campos de sus enemigos, desquicia las fortissimas puertas de la ciudad de Gaza, cargadas de hierro y de cerraduras: y lleuasselas como por armas, vna por escudo, y otra por lança. Pelea solo cō vn campo formado de Philisteos, y lo rompe: y mata con vna quixada de asno mil hōbres. Atanle de mil maneras, y con mil generos de prisiones: con fogas y maromas: y niervos, cueros crudios, y todo lo

do lo rompe y deshaze, y no ay quien resista a Sanson. Pero quando descubierta la verdad, y el secreto del cabello que tenia consagrado para Dios se lo corto Dalila: atado con vnas cuerdas communes, no las pudo romper ni desfatar. Y dize el Spiritu diuino en el libro de los juezes, que quando despertó y vio q̄ venian sobre el sus enemigos, dezia en su coraçon. Leuãrme e y hare menuzos, estas cuerdas con que me an atado, como lo e hecho otras vezes. Y no sabia, que se auia apartado Dios del, y dexado solo. Para darnos a entender: que todo el valor del hombre, y las fuerças monstruosas y petegrinas, con que todo lo vale y puede, nacen y estriban en la gracia y en estar Dios cō el. Pero quando Dios falta del alma por la culpa, quando el pecado le corta el cabello cōsagrado para Dios: y lo prede, luego queda sin fuerças, y juegan los niños con el. Luego lo ciegan sus enemigos, estando apoderados ya del: y lo hazen andar al retortero, en el circulo de sus malos habitos: moliendo la cibera de su apetito hasta morir. Bien entendian este poco valor del hombre que esta sin Dios los enemigos de Dauid, los quales andando siempre a la mira, quando se podrian aprouechar del y quitalle la vida, dize el vn psalmo, que entrando en consulta y en acuerdo dezian. El señor lo a dexado a solas: a el, a el, a el: porque ahora que esta sin padrinos, no se nos podra escapar ni defender. No deuia ser gente ignorante ni baxa, ni poco experimentada, la que en lo que emos dicho se resoluia, pretendido quitar la vida a Dauid, y alçar se con el Reyno. Bien conocido tenian el valor de Dauid, y sus fuerças y su coraçon: bien sabian que siendo aun mochacho, y guardãdo el ganado de su padre, se tomãua a braço partido con vn Oso, y lo hazia rebentar: y desquixataua vn Leon, y le quitaua la preña que lleuaua, de la boca. No ignorauan la victoria que tuuo hombre a hombre, cōtra Golias, y otras infinitas, contra los Philisteos, dotando en dozientos pre

Iudi. 16.

Psalmo. 70.

pucios dellos, a su esposa Michol. Pero porque entendiã, q̄ todas estas proezas y hazañas, obraua Dauid ayudado de Dios: no dudauan, sino que quando lo tuuiesse enojado y offendido, facilmente podrian contra el preualescer. Porq̄ el que tiene a Dios por contrario y enemigo, lleva jugada la vida como Cayn: y puede dezir con el, q̄ el primero q̄ lo encontrare, y quisiere, lo matara. Esta es la naturaleza del pecado, y sus efectos: ahora diremos (con el diuino fauor) de su grauedad.

Gene. 4.

CAPITULO TERCERO DE LA  
grauedad del pecado, y de la costumbre  
de pecar.



**C**hristo Redemptor y Señor nuestro, mostro en muchos lugares del Euangelio, ser vnos pecados mas graues q̄ otros. Pero estan graue el que menos pessa, y tan grande mal por offender a Dios que es summo bien, infinito, y eterno: que si se pusiessen en vna balança todos los males de pena que se pueden concebir, assi temporales, como eternos: con ser tantos y tan excessiuos los de los hombres en la tierra, y los de los justos en el purgatorio, y los de los condenados en el infierno: si todos estos males y penas se juntassen dende que començaron en el mundo, y (como emos dicho) ellos se pusiessen en vna balança, y en otra vn solo peccado venial, pessaria mas sola esta culpa, q̄ toda aquella pena. Porque la pena es cõtra la criatura, que es limitada y finita: y la culpa contra Dios que es summo biẽ, y infinito. Y la sabiduria humana confiesa, que entre lo finito, y lo infinito: no ay proporcion. Muestra esta grauedad y pesso de la culpa, el peccado de los Angeles, que hundio aquellos immateriales spiritus, agenos de la carga de nuestros pessadissimos cuerpos:

cum-

Math 5. & 10  
& 12. et Mar.  
3. & Ioan. 19.

Aristo. 8. Phi  
si. Tex. 15. &  
1. de celo. Tex  
52. & 64.

dende la cumbre del cielo, a los infiernos. Muestralo tambien, la inobediencia y peccado de Ionas, pues hundia y çoçobraua con su pesso vna gran naue, que fusia muchas toneladas, y salmas. Deste pesso se quexaua el Santo Rey Dauid en vn Psalmo, y dezia. No tiene sanidad mi carne delante de tu yra, ni paz mis huesos delante de mis peccados. Porque cubren ya, vencẽ y sobrepujan mis culpas mi cabeça, y como vna carga grauissima y intolerable, se cargaron sobre mi. Pudrieronse y corrompieronse las señales de mis llagas, que estanã ya curadas y cerradas: por mi gran ignorancia y ceguedad. Soy hecho miserable, y quedo con su gran pesso derrengado y corcobado y triste. Estas palabras son d̄ Dauid. En las quales muestra qual queda el hõbre, que tiene a Dios offendido: sin salud, paz, ni reposo, en las fuerças inferiores, que llama carne: ni en las superiores que llama huesos. Muestra tambien su pesso, diziendo que lo hunde y derrienga y mata. En lo qual llamandose bestia de carga, derrengada y llena de mataduras: alude a los efectos del peccado de la carne, que haze a los hombres bestiales. Porque segun enseña el Doctor Santo, las hijas de la luxuria son: ceguedad, inconsideracion, precipitacion, inconstancia, amor proprio, aborrescimiento de Dios, afficion a las cosas presentes y temporales: y desesperacion de las eternas. Y si el peccador desuertado, no siente este gran pesso del peccado: hazelo, que todas las cosas reposan y descansan en su centro, y quando lo alcançan las que eran graues pierdẽ el pesso que tenian para llegar alla. Assi lo canta el diuino musico Dauid en vn Psalmo, diziendo. Tu fundaste Señor la tierra, y la assentaste sobre su centro, que esto llama alli estabilidad: no la armaste sobre falso, sino tan aplomo, que jamas desmentira, ni se inclinara a vna parte ni a otra: antes estara siempre firme y fixa en su niuel. Y assi vemos que si se saca vn cubo, o vna herrada de agua de vn poço, mientras sube

psal. 37.

Tho. 22. q. 53.  
ar. 6.

psal. 103.

Hhh por

por el agua no pesa, ni se siente la carga: pero en començando a salir fuera, comiença a peñar, y es necessario poner fuerça para hazella subir. El centro del peccado, es el peccador: luego no es mucho, que mientras en el persevera con la voluntad, no sienta su peso y su grauedad: pero en començando a salir fuera del peccado con la gracia, luego dize con Dauid, que lo hunde y que no lo puede llevar. Acontecele lo que suele, a la gente que esta en lo obscuro, que aunque aya cosas grandes y de mucho cuerpo en la pieza donde estan, como estan a oscuras y sin luz, no las ven: Mas en abriendo la ventana, si entra el Sol: ya no solamente ven las cosas grandes y corpulentas, pero aun los pelitos en el rayo del Sol. Entanto que persevera en el peccado, como ciegos y sin luz, no diuisan bien, ni de veras, su peso y su grauedad: pero en alumbrandoles la gracia, no pueden sufrir el pelito venial. Para mostrar la diuina Scriptura (como suele) con singular elegancia y propiedad, esta grauedad y peso de la culpa: los castigos grandes y peñados q̄ Dios a las gentes embia por sus peccados, cargando la mano de su seueridad y justicia, llama carga.

¶ Esta grauedad y carga del peccado (como emos dicho) no es pareja ni ygual: pues respondiendo la pena a la culpa, no mãdaria Dios dar mas graues penas: sino fuesse por mas graues culpas. De lo qual se cõfuta la vanidad de Dracon, legislador antiguo de los Athenienses: que para todas las culpas y delictos, ponía vna sola pena, q̄ era muerte. Del qual se dixo con razon, q̄ auia escripto sus leyes no con tinta: sino con sangre. Tãbien se conuence el desatino de los Stoicos, q̄ con grande error y ignorancia, pensaron ser todos los peccados yguales: (como lo refiere Ciceron en sus Paradoxas) Porque como prueua efficacissimamente el doctor Sancto, de muchas partes les puede venir a los peccados desigualdad. O de parte del objeto: porque claro esta q̄ es mas graue peccado, el q̄ de punta en blanco, y derechamente se comete contra Dios (como la inideli-

dad y la blasphemia) q̄ el q̄ desta manera se comete cõtra el hõbre: (como el hurto, o el adulterio) o de parte de la virtud a quien el peccado se opone: o de parte de su acto. Por q̄ quien duda que sea mas graue peccado, el de la obra, q̄ el del pensamiento: aunq̄ sea de vna mesma especie: Y de parte del daño q̄ haze el peccado: porq̄ sin duda es mas graue peccado, el q̄ se haze en lo spiritual, q̄ el q̄ se haze en lo temporal. Y de parte de las circũstancias: pues ay algunas, q̄ no solo hazen mas graue el peccado, como hurtar mil, o hurtar cinco, siendo todas las otras cosas yguales: Pero aun mudã la especie del peccado: Como pecar soltero cõ soltera, q̄ es fornicaciõ, o cõ casada q̄ es adulterio. Y finalmente de parte de las causas: las quales son de dos maneras, vnas exteriores como el demonio, o el hõbre q̄ nos solicita a peccado, y los objetos del apetito sensitiuo: como la hermosura, la gracia y discreciõ, y otras cosas semejãtes q̄ suelen inclinar y atraer al hõbre a peccar. Por q̄ oierãmente mas pecca el hõbre, q̄ cõ menor tentaciõ y impulsõ de estas cosas exteriores, cae en los actos de peccado. Otras causas ay interiores y interiores. Por q̄ aunq̄ hablãdo rigurosa y estrechamente, (como dize el doctor Sancto) no aya mas q̄ vna sola causa interior del peccado, q̄ es la voluntad: mas hablãdo no cõ tanto rigor, sino mas largamente (como el mesmo dize) tãbien se llaman causas interiores, el apetito sensitiuo, y el entendimiento. Por lo qual se señalan, tres fuertes o generos de peccado. O por falta del entendimiento, q̄ es vno de los tres principios de los actos humanos: y este se llama peccado de ygnorancia. O por falta y movimiento del apetito: y este se llama peccado de passion, o de flaqueza. O por falta, de orden y electiõ de la voluntad: y este se llama peccado de malicia. Esta diuisiõ general de los peccados, se toma de Sancto Gregorio, al qual la refiere Craciano en vn decreto. Estos tres generos de peccado, el menor y el mas ligero, es el de la ygnorancia (sino es afectada) por q̄ de es inueniãtes en el

Tho. 12. q. 73.  
ar. 6.

Tho. 12. q. 75.  
ar. 2.

Gregor. li. 25.  
moral. c. 16. et  
adducit in m. c.  
sciendũ. de pe-  
ni. d. 2.

Maffa. r. omis

Deuter. 25. &  
Apoca. 18. &  
Hiero. in. c. nõ  
afferamus. 24  
q. 1.

Plut. in Solone  
Tho. 12. q. 73.  
ar. 2. & in. 2.  
d. 42. q. 2. ar. 5  
& 3. cõtra gẽ  
tes. c. 139.

*Pfal. 35.*

*Ioan. 1.*

*Iob. 12.*

*2. Timo. 4.*

*Esaie. 30.*

*Iob. 34.*

*Ioannes Cassia-*

*nus. collatio. 2.*

*c. 13.*

fi es gruessa: aunque sea culpable, haze menos graue la culpa. Pero la buscada y affectada, de los que como dize Dauid, no quieren saber ni entender la verdad por no obrar conforme a ella, y aman como dize San Ioan, mas la tiniebla que la luz: y dizen a Dios, como dize el sancto Iob, que no quieren saber sus caminos ni su voluntad: y no quieren dar audiencia a la verdad; y se bueluen a reuelaciones apocryphas, y a consejas: y en esto se ocupan y emplean como dize el Apostol: y tras esto se andan embeuecidos y locos, dexando el studio de la palabra de Dios, y de la diuina escriptura, y vsurpan el officio del enseñar, sin auer ja mas depreddido, sino de sus cabeças y sueños: y no solo no buscan quien los enseñe, pero dizen a los que tienen (como dize Esaias) que se dexen de mostrarles la verdad (solidad y maciza de la palabra de Dios, y les hablen al gusto de su paladar, y dissimulen con sus errores y locuras: estos tales, son por justo iuyzio de Dios ciegos y endurecidos, y dexados en la tiniebla de su error: conforme a aquello que dize la Scriptura. Como a impios los heriste en el lugar de los que ven a aquellos, que casi de indostia y a sabiendas, se apartaron de ti. El segundo lugar tiene el peccado de flaqueza, quando el hombre vencido de la passion y inclinacion: cae en alguna miseria.

Cerca de lo qual deuenos notar y tener en la memoria, aquella memorable Hystoria: de la colacion del Abbad Moyses, que pone Cassiano: De vn monge mancebo, que siendo mucho tiempo fatigado de passiones feas y sensuales, y viendo que no le dexauan, auiendoles siempre resistido varonilmente: fuesse aun monge viejo su vezino, a descubrielle su affliction, y a dalle quenta de su consciencia, y pedille consejo de lo que deuia hazer. El qual luego que oyo la cruel batalla, que aquel Sancto moço tenia, y la abominacion y fealdad de las cosas que el demonio le ofrecia, le dixo lleno de admiracion y scádalo. Tu ya no te puedes

des saluar, y eres indigno de traer el habito de religio que tienes encima. Lo qual como oyeste el moço, saliose lleno de desconuelo y lagrimas: y dixo: Si yo ya no me puedo saluar, y no merezco traer el habito de monge, quiero me boluer al mundo. Y assi muy triste y desconsolado, començo de caminar. Pero el clemẽtissimo Dios, que como testigo de vista, sabia el valor y valentia de aquel cauallero Christiano, ordeno que caminando, encontrasse con el Abbad Apolo, varon de rarissima sanctidad. El qual como viesse yr aquel monge lloroso y triste, preguntole que le auana? Y como supiesse lo que le auia acaescido con aquel viejo ignorante y imprudete, dixole. Hijo, ya tu sabes quã rós años a que viuo en este desierto, y soy de la edad que ves, y tẽgo la reputacion de auer aprouechado que entiẽdes: y te digo cierto, que no viuo libre de essa guerra. De que se escandalizo aquel ignorante viejo? Bueluete hijo mio a tu celda y perseuera: porque los golpes que recibes resistiendo valerosamente en essa batalla, no solo no te ofenden: mas aun te labran vna corona de inestimable gloria. Y el mancebo siguiendo su consejo, lleno de alegria y esfuerço, boluiose consolado a su celda. Entõces prostro se en oracion el Sãcto Abbad Apolo, y dixo. Buelue Señor la guerra de aquel valeroso moço contra este indiscreto viejo: porque sepa compadecerse de sus hermanos, quando vinieren a el. Y leuantandose de la oracion, vio vn demonio que no hazia sino arrojar saetas encendidas, a la celda de aquel viejo. Con las quales tanto encendio su carne y su coraçon: que no pudiendo resistir al enemigo, lleno de turbacion y de fuego salia ya de la celda para yrse al mundo. Al qual salio al encuentro el Sancto Abbad y le dixo. Dõde vas ciego y mezquino? buelue a la celda y hagamos oraciõ: que esto te acaescido, por la respuesta llena de indiscrecion y crueldad, que diste a aquel religioso moço que te vino a consultar, y dar quenta de su cõ

ciencia. A quel sufre tanto tiempo a varonilmente, lo q̄ tu no as podido resistir solo vn momento: y escandalizauaste tu de lo que te contaua dandote quenta de tu consciencia? Reconoce pues ahora, que el Señor clementissimo no auia permitido q̄ tu fueses tentado hasta qui de aq̄lla manera, porque eres flaco y sin valor para resistir al aduersario, como lo ves ahora; Y hecha oracion, cesso la tentacion y fatiga del viejo, quedando muy auergonçado y confuso. Esta hystoria es muy vtil para confesores y preladados: porque sepan compadecerse de los que son apasionados, y inclinados a algunos vicios: y caen en ellos, vencidos de la vehemencia de sus passiones, y no se escandalizen ni espanten, porque por ventura si los que mas presumen, tuuiesen aquel puesto: tendrian menos resistencia y valor. El tercer lugar tiene el pecado de malicia, que nace de la election de la voluntad: Porque aunque el ignorante, y el apasionado, y flaco pequen eligiendo: pero el primer principio que les mueue a peccar, no es la voluntad, q̄ elige (Como afirma el Doctor Sancto) sino la ignorancia, o la passion. Por tanto, siendo todas las demas cosas yguales: el mas graue peccado de todos, es el peccado de malicia, de parte de la causa. Como lo sienten los bienauenturados Doctores San Gregorio, y San Hieronymo, y comunmente todos los Theologos.

¶ Pero por que entre los peccados de malicia, vnos nace de sola la election de la voluntad, otros de la election de la voluntad y avlada y habituada a elegir tales actos, y peccados; que es peccado de habito y costumbre: del qual dixo el Sancto Propheta Hieremias hablando con el anima, y mostrando su grauedad. Quan excessiuamente te as hecho baxa y despreciada, iterado y repitiendo, tus caminos y peccados. Sera justo mostrar breuemente, el peligro grande y riesgo q̄ corre el hōbre q̄ tiene costumbre de peccar: estando mal habitado, por la frecuencia de los actos, en algun pecca-

*Tho. 12. q. 78.  
ar. 4.*

*Greg. in. c. sciē  
diū de poeni. d.  
2. & Hiero. in  
c. venit & in  
c. super tribus  
de poeni. d. 1. et  
Tho. 12. q. 78.  
ar. 8. & in. 2.  
d. 7. q. 1. & de  
malo. q. 3. ar. 13  
& quod. 2. ar.  
15.  
Hiere. 2.*

pecado mortal. Porq̄ sin duda esta manera de pecado, siendo todas las otras cosas yguales, es mas volūtaria, y mas intēsa y tiene mas menosprecio y ingratitude, y menos impulsio, y mouimiento de parte del apetito, yendo se ya el misera ble hombre tras su costūbre, como la Bezerra de Ephraim, vezada a trillar: Y porque el acto de peccado que nace de habito y costumbre, hiere y llaga, y lastima, y desconcierta, y mancha mas el alma, y la dexa obligada a mayor pena, y con menos libertad. Porque la costumbre que es otra naturaleza, debilita y enflaquece, la facultad del libre aluedrio. Esta mayor grauedad de la culpa que nace de habito, declaro bien el Spiritu diuino, en el primer psalmo. En el qual mostrandonos como suele, luego en entrado a huyr los vicios, y a seguir la virtud. Cō vna gradaciō elegantissima q̄ haze: nos muestra q̄ (como dixo el poeta) ninguno llega alo summo de repente. Sino que las virtudes, y los vicios, tienen sus grados: por los quales como por sus passos contados: camina el hōbre, o a la gloria: o a la perdiciō. El primer passo es dar el hōbre lugar al peccado en el pensamiento: deliberandolo y eligiendolo cō la voluntad. El segundo: ponello por la obra. El tercero vezarse y acostumbrarse a peccar. Porq̄ desta costūbre nace el menosprecio, y el tener en poco el peccado, y el publicallo y enseñallo como Sodoma, q̄ es estar se sentado y rellanado, en la Cathedra de pestilēcia. Estos son los q̄ se preciā d̄ ser peccadores y malos, y se alegrā y regozijā y haze cōuersaciō de sus obras nepharias y peccados como si fuesse hazañas dignas d̄ loor. Estos son los q̄ cō singular propiedad llama el Spiritu Santo profesores: y Cathedraticos de pestilēcia, en las escuelas y en el Achademia del demonio, y de la maldad. Porque no ay corrupciō de ayre ni pestilēcia en el mūdo, q̄ assi prēda y se pegue, como la cōuersaciō desta gente, de la qual dize el Apostol, q̄ su veneno y pōçoña, crece como cācer: Cōsiderē esto los padres q̄ se preciā de vādoleros, y valien

*Osee. 10.*

*Basili. in Psal.  
1. & Hierony.  
Hieremie. 1.*

*Prouer. 28.  
Esai. 3.  
Prouer. 2.*

res, de matar al vno y a cuchillar al otro, de jugar noches, y dias, de jurar tras cada palabra de adulterios y suziedades: dexádoles esta infernal herencia a sus hijos, hinchédoles los entédimiētos de falsas opiniones, y corrópiēdoslos cō tā abominables exemplos, aun antes q̄ ellos puedā discernir, entre el bien y el mal. Vean lo tambien las madres disolutas, y deshonestas, y malas Christianas ocupadas en vanidades, en galas, y en afeytes, que presumen de cortesanas, y de buena conuersacion: amigas de Saraos, y de ventanas: y enemigas de toda piedad recogimiento y deuocion. Porque sin duda an de dar estrecha quenta a Dios, pues como dize el Apostol, hablando de Christo nuestro Redemptor y de Adam: siempre sabe el hombre a la pega, y comunmente, quales son los padres, tales son los hijos. Aunque (como dixo Dante) no desciende por los ramos la virtud humana, queriendolo assi Dios que la da, porque entienda el hombre que no le viene de casta, sino por su don, y por la election de su voluntad. Luego con razon llamo Dauid este peccado cathedra de pestilencia: porque es cosa tan pegajosa y cōtagiosa el peccador: que como en vn razimo devuas, solo vn grano podrido, poco apoco las pudre todas: assi solo vn malo consentido, como hombre herido de pestilencia, basta a inficionar y corromper vna Republica. Y por vatura apūto este pegajoso veneno del peccado, el Spiritu diuino, en el cap. 7. del Genesi, mandando al Patriarcha Noe, q̄ de los animales limpios recogiesse siete en el arca, para instauracion del mundo: y de los suzios dos. Porque para que la suziedad y el mal, y error crezca y se multiplique, pocos son necessarios, bastan dos. Pero para que la virtud y la limpieza crezca y vaya adelante, siete y aū seteciētos son menester, y plega a Dios q̄ basten.

¶ Muy crecido mal por cierto y enfermedad casi incurable, es esta de la costūbre, y assi lo mostro Christo nuestro Redemptor en la resurreccion de Lazaro. Por q̄ tres muer-

Dante.

Genesi. 7.

tos,

tos, haze memoria la hyfforia sagrada del Euangello, que resuscito Christo nuestro Señor: la moçacha hija del Archisynagogo Iayro, en su casa: que segun el dulcissimo Gregorio afirma, significo el peccado del pensamiento: El hijo de la biuda de Nain, fuera ya de la casa, y aū de la ciudad: que significo el peccado de la obra: Y al glorioso San Lazaro muerto ya de quatro dias, y enterrado, y cubierto cō vna losa y piedra grandissima. Para resuscitar los dos primeros, basto mādarselo y dalles la mano de su gracia Christo. Pero para resuscitar a Lazaro, al hombre mal habituado, enterrado y puesto en el sepulchro de la costūbre, cubierto con la graue piedra de la obstinacion y dureza: ora, y gime, y llora, y clama, el autor de la vida resuscitador. Dios nos guarde de habituarnos mal, porque es enfermedad que con grandissimo trabajo, y con fortissimas y efficacissimas medicinas se cura. Como afirma el bienauerurado San Hieronymo que lo significo el Spiritu Sancto en el capitulo sexto de Esaias. Donde que xandose el propheta de la impuridad de sus labios, por la qual no pudo a labar a nios con los Seraphines: dize que bolo vno dellos y tomo con vnas tenazas vna brasa del altar que estaua delante del Señor, y le dio con ella vn cauterio en la boca, y le dixo: ya queda limpia y purificada tu boca, y perdonado tu peccado. Rigurosa cura es por cierto la de cauterio de fuego, y quando menos, en la boca: porque la quema, y la dexa con señal. Hieremias dize el sacratissimo Hieronymo, se que xaua tambien de achaque de boca: y dezia que no sabia hablar, y no fue menester fuego: basto tocalle cō la mano. Porque Hieremias era niño, dize este Sancto doctor: y para castigar vn niño, para mortificalle, y torcelle la propria voluntad: no es menester llamar al verdugo, vnos açotillos bastā dados con la mano. Para resistir a los actos del peccado que comiença, no ay tanta dificultad. Pero Esaias era viejo: y para curar vna enfermedad de peccado,

Greg. li 4 moralis c. 29.

Hieron. in. c. 6 Esaias.

lii enue-

enuegescida y arraygada en el alma: vn hombre mal habituado, reuegido y añudado en su propia voluntad, madrigado, y podrido en el estiércol de sus peccados, (como dixo el Propheta) para sacallo de sus casillas, y curalle la fistola y el cancer del coraçon, y para forjallo de nuevo: fragua diuina, y tenazas, y martillos, y fuego, y buen official es menester (vn Seraphin) y plega a Dios que baste. Porque los peruersos, (como dixo el sabio) con grandissima dificultad, y a penas se corrijen. Es esta gente cozida y encallecida en su maldad: la que dixo Dios por Ezechiel. Ay de la ciudad sanguinaria y carnicera, y de la olla: que de tal manera esta passada y tomada del orin, que en ninguna manera puede ser limpia. Ponla vacia en la fragua, para que se funda y derrita su metal, y salga con el fuego el orin. Con grandissimo trabajo se fudo, y no salio della el orin que tenia: ni con el fuego se consumio. Maldita y abominable es tu suziedad y inmundicia, porque te quise limpiar, y no fuiste limpia de tus abominaciones y suziedades: ni lo seras, hasta que yo me desenoje, y se passe la furia de mi ira, y de la indignacion que tengo contra ti. Esto decía Dios a la letra contra Hierusalem, que estava yañada y tinta en sangre de innocentes llamala olla, por que siendo cocidos de los Assyrios dentro sus vezinos, auian de ser como en olla, cozidos en ella, con increíble fuego de angustia, y de tribulacion. En el qual horno de probacion y castigo, ni se auian de conocer, ni enmendar. Pero con razon lo podremos applicar al alma: que esta habituada a peccar, y tan acostumbrada y hecha a seguuyr su mala inclinacion y apetito: que poniendose grand studio y trabajo, y sudor, y cuydado, a penas se puede vencer y domar: ni aun puesta en el horno del castigo y de la probacion. Por lo qual dize aqui Dios que es execrable, y maldita su suziedad: y por Esaias, que no sabe ya que se hazer, ni en que parte nos castigar. Dando a entender

Ioelis. 1.

Ecclesi. 1.

Ezechiel. 24.

Ezechiel. 24.

Isaias. 1.

tender que tiene esta gente los cueros duros, y hechos en ellos callos contra el açote: como vnos esclauos huydores y ruynes, que an lleuado tantos açotes y pringues, que ya no lo sienten. Y acuerdense los que algun tiempo se an visto fauorecidos del Señor, y an gustado su familiaridad y las virtudes, que llaman el Apostol, del siglo venidero, que por ventura son la limpieza, y puridad del coraçon y de la consciencia: y ahora se ven atollados en este cieno de la costumbre y habito de peccar, de lo que el diuino Paulo, a los Hebreos dize. Pues para significar y encarecer la dificultad de la enfermedad, llama imposible la cura: Vlando de vna manera de hablar, receuida en la diuina Scriptura: que llama imposible, lo muy dificultoso.

¶ Dios nos libre por su gran misericordia deste gran mal, y casi vltimo daño del alma. Porque haze al hombre insensible, ciego, abominable, inutil, y tal: que se beue (como dize el Sancto Iob,) como agua la maldad. Haze tambien tan debil, y flaco, y de tan baxos pensamientos: que en mostrandole por aculla de mil leguas el demonio, la golosina y el señuelo del peccado, al punto se abate y se ceua, que no ay cernicalo lagartijero de vñas blancas, que se pague de tan ruynes presas. Y assi le aconsece, lo que el Sancto Oseas dize. Quitaron le los estraños sin sentirlo el sus fuerças: esto es: lleuaron le los açotes, y el uso del peccar las fuerças, que es lo mejor de la vida y la inuentud: passo se le en maldades y torpezas, y acóteciole lo q se sigue. Hinchose de canas, y ignorolo, y no las echo de ver. Esto es: llegará se la vejez y las canas, y no lo acaba de entender. Porq tan loco, y tan moço, y tan verde, se esta el hõbre mal habituado en la vejez: y a las vezes mas q en la mocedad. No echa de ver las canas mēlageras de la muerte, las rugas del rostro, los portillos de los dientes, y otras mil señales de la ruyna de la vida, antes le acótece lo q dize

Hebreo. 6.

Iob. 15.

Osee. 7.



*Hiere. 13.**Prover. 5.**2. Macha. 9.**Acto. 12.*

nuestro proverbio vulgar, la zorra mudara los dientes, mas no las mientes. Luego no embalde pregunta Dios, si puede el negro mudar su color, y el Tigre las manchas de su cuero? Por tanto deue mos con atención oyr, lo que nos auisa el sabio diciendo. Hijo no des a los estraños tu honra, ni tus años al ctuel, porque no enriquezcan los estraños con tu hazienda, y andé tus trabajos por casas age mas: y gimas en la vejez, quando vieres consumidas tus carnes y tu cuerpo, y entonces digas. Porque aborreci la virtud, y no seguí la buena doctrina y reprehensiones que me daua mi coraçon, ni incline mis oydos a la boz del maestro: Estas palabras son del sabio. Y muestra en ellas lo q̄ acaesce a muchos, que se ven llenos de hubas a la vejez, sin honra, y sin hazienda, y sin amigos, y con otros mil daños, que trae el peccado. Como se vio el descreydo Anthioco podridas las entrañas: y Herodes comido de piojos por sus peccados. Por lo qual deue el hombre poner grande diligencia y cuydado en resistir los primeros encuentros del peccado, pidiendo con feruiente y humilde oracion, continuamente al Señor: que no nos dexé caer en la tentacion. Antes nos de siempre el amparo de su gracia: sin la qual no puede el hombre miserable y flaco, ser superior a las fuerças de su appetito: y a la vehemencia de sus passiones, ni a las sugestiones y tramas, y engaños de Sathanas. Y si a caso fuere vencido, acudir luego al remedio de la penitencia: y no permitir en manera alguna que haga callos el alma, y se muestre a llevar, y sufrir la carga de la culpa.

#### CAPITVLO QUARTO DE LA

*Remission de los peccados, y de la*

*Penitencia.*

535

Siendo



iendo tan grãde y excessiva la malicia y grauedad de la culpa, como queda hasta aqui declarado: singular auiso y consuelo es el q̄ en este Articulo los Sanctos Apostoles propusieron al hombre peccador y flaco, diziendo: que deue mos creer, que ningun peccado puede auer en el mundo, tan graue, enorme, ni feo, que usando con humildad y confiança, de los remedios que contra el ordeno la bondad y misericordia de Dios nuestro Señor, no se remitta y perdone. Y esto es lo q̄ cõfessamos, quando dezimos q̄ creemos la remission de los peccados. Porq̄ aũq̄ ay peccados tan atroces y crueles, que claman y dan bozes al cielo, pidiendo justicia, y casi declarãdo que no los puede sufrir la tierra: como el homicidio voluntario, el peccado nefando, la opression de los huerfanos y biudas, y gente pobre y que poco puede: el jornal detenido del pobre que lo a sudado y trabajado, y del se sustenta y mantiene. Pero ninguno destos es tan graue, que si el peccador lo lauaua con lagrimas de verdadera penitencia, no se remitta y perdone. Y finalmente aq̄llos peccados que para declarar su grã grauedad y malicia, se llaman comunmente peccados contra el Spiritu Sancto, sino ay final impenitencia (como luego diremos) todos se perdonan y remitten en esta vida al verdadero penitente. Llamasse peccado contra el Spiritu Sancto, la desconfiança de la diuina misericordia: juzgando el hombre locamente: que su maldad y malicia, vence la bondad y misericordia de Dios: que es intolerable blasfemia, y peccado contra el Spiritu Sancto, al qual se atribuye la bondad. La qual como de todas partes y absolutamente sea infinita: no puede en alguna manera ser vencida, ni sobre pujada, de la malicia del peccado. Por lo qual se concluye, que peccó mas Caim desesperrando de la diuina misericordia, que matando a su hermano Abel. Y Judas desconfiãdo, q̄ vèdiendo a Christo nue-

*Gene. 4. Apoc.  
caly. 6. Gene.  
19. Roma. 1.  
Exodi. 22.*

stro Redéptor y bien. Y deste peccado dixo el Redéptor: que ni se perdona en este mundo, ni en el otro. No dixo que era irremissible, porque sin duda no ay peccado de tal naturaleza, que no se pueda remittir y perdonar mientras viuiamos, por graue y enorme que sea: sino dixo que no se perdona, porque munchas cosas no se hazē, que se podriá hazer. Para declarar: por aquella manera de hablar su grandeza, y lo que comunmente acontece: q̄ los que tan indignamente conciben y sienten de la bondad de Dios: o luego se ahorcan y matan desesperando como Iudas: o al fin mueren perseverando en sus peccados, con final impenitencia y obstinacion, como Cain. Y en tal caso, su peccado no solo no se remitte ni perdona mas aun es irremissible: no por su malicia, porq̄ (como emos dicho) esta no puede vécer ni agotar la bōdad de Dios q̄ es infinita: sino por la muerte que lo acompaña, que es el plazo, y el termino que Dios nos a puesto y señalado, para negociar nuestra salud miétras el viene. Esto es: para merecer y desmerecer, caer, y leuantar, peccar y hazer penitencia: el qual llegado, se cierra la puerta. (Como lo declaró nuestro Redemptor IESV Christo, en aquella parabola de las virgines.) En la qual se dize que las prudētes y cuerdas, que fueron halladas apercebidas y apunto, celebraron con el bodas perdurables de alegría y consuelo, y entraron en la holgança y reposo de la gloria sempiterna, y se cerro la puerta. En tanto que viuiamos esta abierta la puerta del perdō y de la misericordia, para cōuertirnos todas las vezes q̄ quisieremos a Dios: mas acabada la vida se cierra la puerta del perdō, de la misericordia, del merecer, de la penitencia, de las lágrimas, y finalmente de todo remedio. Porque ya no lo ay sino que a donde cayere el arbol, allí sera plātado para siete, mientras Dios fuere Dios, o ala amenissima ribera del caudaloso rio de la gloria, o en el terrible y profundo centro del infierno. Por tanto mucho denia detener al peccador

*Math. 25.*

*Ecclesi. 11.*

ca los d̄l acto d̄l peccado q̄ quiere cometer, la incertidūbre de la vida: pues podria ser cometido en el postrer p̄nto de la vida, y hallar cerrada la puerta del perdō y de la misericordia. A este peccado cōtra el Spiritu Sācto, se reduzē la perseverācia y obstinaciō en el mal, la inuidia y peñar de la gracia q̄ nuestro Señor da a sus siervos, cō la qual le sirven cō limpieza y virtud: desseando q̄ todos sean malos, como nosotros lo fomos: Y la impugnacion de la verdad conocida, como los hereges la impugnan y contradizen, siendo (como el Apostol dize) condenados de sus proprias cōficiencias: Y la presumpcion que el hombre toma para pecar de la bondad diuina, sinuendo (como algunos sienten con gran error y locura, y vanidad) que Dios lleva al hombre desta vida, en el mejor estado que a de tener en ella: y que viuiendo mal y peccando, no le sacara della, antes le esperara, a que haga penitencia. Philon el antiguo dize q̄ tuuieron este error Ophni y Phinnees, hijos del summo sacerdote Heli: y que respondian a su padre quando los reprehendia por las fuerças que hazian a las mugeres que venian a sacrificar y velar delante el tabernaculo diuino en Silo, y por otras grandes maldades que hazian, que los dexasse holgar, que quando fuesen viejos hechos tierra como el harian penitencia. Pero engañoles esta esperança de larga vida: que llamo vn Philosopho sueño de los despiertos, y succedioles muy de otra manera de lo que ellos traçauan. Porque en la batalla de Aphec, en la flor de su juventud, siendo el Arca de Dios captiua, murieron en trambos a cuchillo a manos de sus enemigos, mostrando Dios la vanidad y poco fundamento de sus esperanças. Estos se llaman peccados contra el Spiritu Sācto, porque munchas vezes permite Dios que mueran obstinados y endurecidos, y con final impenitencia, y en ellos, los que los tienen como Pharaon.

¶ Por lo qual deuenos tener siempre en la memoria, aq̄-

lil 4 llas di-

*Titi. 3.*

*Philo. li. de Bibliis antiquis.*

*Aristo. apud Laertii in eius vita.*

*1. Reg. 4.*

*Psal. 94.  
Hebreo. 3.*

*Basilus in Epi  
sc. ad Chilonē.*

*Ecclesi. 5.*

*Hypocra. li. 2.  
Aphorif.*

llas diuinas palabras de dauid, que con tanta magestad y grandeza, repite el Apostol San Pablo a los Hebreos diziēdo. Si oyerdes oy su boz, no querays endurescer vuestros coraçones: antes os auisá, y amonestá a vosotros mismos cada dia, miētras dura y se nombra, el oy. De manera, que ninguno de vosotros se endurezca, con el engaño del peccado. Mientras dura el oy, dize el Apostol. Este oy de que habla el Apostol, según el bienauenturado San Basilio, es el espacio y tiempo, desta vida: la qual como sea del todo incierta, es gran desatino y locura, differir en ella vn punto la penitencia, y esperar a mañana, no teniendo por nuestro sino a oy. Luego conuiene procurar de levantarnos en cayendo, porq̄ no seamos endurecidos con el engaño so gusto del peccado. Por lo qual el sabio dize. No tardes de conuertirte al Señor, ni lo dilates de dia en dia: porque subitamente, y quando menos pensares llegara su yra, y en el tiempo de la vengança te destruyra. Porque de differir la penitencia, viene el habituarnos al peccado: y de estar muy habituados y acostumbrados: a hazer callos, y no sentirlo. Y aunque lo sintamos y lo conozcamos, a hōlgarnos y contentarnos en el de tal manera, que no queremos el remedio ni la cura. Como los q̄ an tenido muchos años quartana, que gustan ya del dia del frio y de la calentura: y si vienen a sanar del todo, no se hallan aquel dia, y les parece que están solos, y que les falta la compañía, de la qual por la costumbre larga, ya gustauan. Assi viene el alma estádo herida, a no sentir la mortal llaga del peccado: porque, ella toda es vn callo, el qual, aunque lo corten y lo quemē no siente. Por lo qual elegantissimamente dixo Hypocrates: los que teniendo dolor en alguna parte del cuerpo, no lo sienten: bien muestran y señal es, que tienen en el alma otra mayor enfermedad. Pues quien teniendo la enfermedad y el dolor en el alma, esta endurecido y no lo siente: señal es que la tiene muerta, o que es casi irremediable su enfer-

enfermedad. Como parece que lo explica Dios por Hieremias diziendo. No se puede soldar tu quiebra, no se puede sanar tu enfermedad, incurable y grauissima es tu llaga: porque no ay quien te persuada que ay necesidad de atalla. Y en otra parte dize. Subitamente cayo Babilonia, y se hizo pedaços y se quebró: llorad sobre ella y pone trementina a sus llagas, para que se le mitigue el dolor, y para ver si por ventura sanara. Curamos a Babilonia y no sano dexemos la, y vayasse cada vno de nosotros a su tierra: por que toco al cielo su juyzio, y fue leuantado hasta las nubes. Y en otra parte. Porque es perpetuo mi dolor, y mi llaga desespere la salud, y no quiere ser curada? A sido para mi como la mentira de las aguas engañosas. En las quales palabras maravillosamente explica la naturaleza deste mal. Porque aquellas se llaman aguas engañosas, en las quales se ven y quentan las arenicas, y el suelo, y parece que esta cerca y que le alcançaremos con la mano: pero en poniēdo el pie dentro, se hunde y anega el hombre. Assi le acontece al peccador miserable, que juzga que es vn poco de ayre el daño de su consciencia: y quando mas descuydado esta y menos piensa, se hunde con la grauedad y peso de sus culpas en el infierno. Gran riesgo corre el alma, castigada con el grauissimo castigo del peccado, sino lo siente: y es del numero de aquellos, de los quales dize Dios por Esaias, que auiendo sido grauissimamente punidos y casti-

*Hiere. 30.*

*Hiere. 51.*

*Hiere. 15.*

*Esaias. 9.*

*Hiere. 2.*

*Hiere. 5.*

fieron boluerse a ti. Bien mostro Christo nuestro Redem-

Kkk ptor

*Psal. 37.  
Ecclesi. 12.*

ptor en el Euangelio, que ay enfermedad, de la qual no quiere sanar el enfermo: Pues para sanar al Paralytico de la probatica piscina, que auia treynta y ocho años que padescia aquella enfermedad: le pregunto si queria sanar? Gran riesgo corre de perseverar en sus peccados y endurecerse, y de morir con final impenitencia aquel, sobre el qual estan juntos los males (como dize Dauid) y los ignora, ya muchos años que los vís. Porque como dize el sabio: no le puede yr bien al que es assiduo, esto es cōtinuo: en el mal. Y porque estando habituado y acostumbrado a viuir mal (como queda dicho arriba) a penas se puede mudar tan hondas y tan profundas, y tan presas estan ya en el alma, las rayzes del peccar. Y assi le acontece lo que a los hijos de Israel en Babylonia, a los quales estando captiuos dio libertad y licēcia el Rey Cyro para boluer a su tierra: pero los que tenian ya haciendas, heredades, y rayzes en Babylonia, y estauan hechos a la tierra: quisieron mas quedar en la captiuidad y seruidumbre que tenian, que gozar de la libertad que se les daua. No de otra manera por cierto, el hombre por larga costumbre endurecido, elige de su propria voluntad el peccado, y en el persevera y muere: sin querer gozar de la remission y indulgēcia de los peccados, que nuestro Señor le promete y ofrece, por la verdadera penitencia.

¶ Luego siempre es nuestra culpa, y siempre queda por nosotros, el no impetrar perdon y remission de nuestros peccados: quāto quier que sean enormes, atroces graues y erueles. Porque desta enfermedad es Christo el medico, y tiene el balfamo de su preciosa sangre, con el qual, no ay cancer tan arraygado, ni fistola tan antigua que no se cure. Tiene sus sacramentos, y dones, y virtudes, con las quales medicinas soberanas y del cielo: no ay mal que no sane y assi parece que espantandose Dios de nuestras enfermedades, auiendo tales remedios y medicinas, dize por

Hiere.

Hieremias. Sobre el quebranto de mi pueblo, estoy quebrantado y triste y fuera de mi. Por ventura no ay resina en Galaad? O por ventura no ay alli medico? Pues porque no se cierra la llaga de la hija de mi pueblo? Y luego comiēça a llorar en el capitulo siguiente, diciendo. Quien dara a mi cabeza agua, y a mis ojos lagrimas para llorar, quien los hara como vna fuente de lagrimas? y llorare dia y noche, los que se pierden y se mueren de mi pueblo, por no quererse curar. Galaad es la tierra donde se haze el balfamo: y dezit por ventura no ay resina en Galaad? es dezir: por ventura falta el agua en la mar? no ay en Dios misericordia? no ay en su Iglesia remedios para curar las almas? Pues si ay en ella el balfamo precioso de su sangre, las efficacissimas medicinas de sus sacramentos, las inestimables riquezas y caudal incomparable de sus merecimientos, de sus virtudes, y dones: y sobre todo medico tan admirable como Dios, del qual dize Dauid en vn psalmo, que sana todas nuestras enfermedades, y el mesmo Dios de si mismo en otra parte, yo soy el Señor Dios medico tuyo: porq̄ no somos curados y sanamos: sino porque no queremos? Porque cierto es, que siendo tal el medico, y tales las medicinas, ninguna enfermedad puede auer, por arraygada y incurable q̄ sea: de la qual no nos sane y no nos cure: Y da do caso, q̄ nuestro Señor nos cure del pecado Original en el baptismo, y de todos los actuales (a los q̄ siēdo ya adultos, y crecidos lo reciuē) de tal manera q̄ en aq̄l diuino Sacramento, se les remitte toda la culpa y toda la pena. Pero porq̄ facilmete (tāta es nuestra flaqueza) caemos de la gracia, y perdemos la innocencia que en el sagrado baptismo reciuimos: Instituyo Christo r. e. s. v. Redemptor nuestro, el sacramento de la penitencia (la qual con razōn es llamada la segunda tabla despues del naufragio) por virtud de la qual, todos nuestros peccados se remitten de la manera que se sigue, la qual forma se colige, del Sancto Concilio

*Hiere. 8.*

*Hiere. 9.*

*Psal. 102.*

*Exodi. 17*

*Conciliū Trid.  
Sessio. 6. c. 14.*

Kkk 2 Triden

Tridentino.

¶ Lo primero, despertandonos y llamandonos Dios a penitencia y detestacion, y dolor de los peccados, por sola su gran bondad, y misericordia. A la qual diuina vocación y llamamiento, se sigue el responder el hombre con humildad y proprio conocimiento: y con el dolor y detestacion que emos dicho de la culpa. Y con la confesion sacramental, alomenos con el proposito firme de hazella a su tiempo, y con el absolucion del sacerdote, y deuida satisfaccion, con ayunos, limosnas, oraciones, y otros piadosos exercicios de la vida spiritual. No para remission de la pena eterna, la qual se remitte juntamente con la culpa en el sacramento, o en el firme proposito y voto que el hombre tiene de confessarse, y reciuir la absolucion sacramental fino de la temporal. La qual, no siempre se perdona toda en el sacramento de la penitencia, como en el del baptismo.

**CAPITULO QUINTO QUE**  
*declara particularmente, la manera*  
*de la remission de los*  
*peccados.*



Latissima cosa es, y declarada en muchos lugares de la diuina Scriptura: que el peccar, que es caer y faltar, es del hombre. Pero el dalle la mano de su gracia y leuanta lo, y sacalle el pie del lodo: es de Dios. Como el mesmo lo dize por Oseas. Tu perdicion Israel, es tu ya y de tu cosecha: pero tu socorro y fauor, solamente esta en mi. Porque bien puede vn hombre herirse, y meterse vn cuchillo por los pechos quando quisiere, pero no puede sanar quando quiere. Y assi si vna vez caydo el hombre, del bien auenturado y dichoso estado de la gracia, Dios lo dexasse en el lodo y en el cieno de su culpa: en el acaba

ria mi-

ria miserablémēte, sin poder jamas por solas sus fuerças naturales, vencer ni desfechar su peso: ni salir del pátano y atoladero del peccado. Antes es gran misericordia de Dios, (como dixo Hieremias) no ser en el consumidos, y derribados al centro de todo mal. Y assi lo primero que Dios haze (porque el hombre esta como dormido y muerto) es llamarlo y despertarlo, con el fauor particular de su gracia preueniente, cobidándole con la paz, y entrandosele por las puertas de su alma, aun siendo su enemigo: En lo qual se ve la bõdad y misericordia de Dios, que todo lo puede. Esta diuina vocación acontece de muchas maneras. Porque a vnos llama y despierta, y toca: y auia, con secretas inspiraciones, trayendoles a la memoria y representandoles, sus inestimables beneficios: Que nos crio y gouerna, y conserua: y sustenta, y redimio con su preciosissima sangre, y nos ama, y nos espera con tanta lenidad y paciencia, por que nos enmendemos y hagamos penitencia. A otros con su diuina palabra, proponiendoles su seueridad y justicia, y juzgios incomprehenribles. De los quales muchas vezes nos muestra al ojo, exemplos formidables y terribles. Las muertes subitanas y desastradas que vemos acãescer a muchos, las affrentas, y prisiones, y castigos temporales que vemos venir sobre nuestros hermanos, cada dia. A otros por los exemplos maravillosos de los Sanctos, como lo quenta el amenissimo Augustino, de aquellos dos canalleros Poticianos, que acompañando al Emperador, a caso se apartaron: y entrando en la celda de vn siervo de Dios, encontraron con vn libro: en el qual estaua escripta la maravillosa vida del bien auenturado San Antonio Abbad. Y leyendola se conuirtierõ, y dexaron muy de veras y muy de coraçon las vanidades del mundo: y abraçaron la soledad y la pobreza: y la perfection de la vida verdaderamente Christiana. Lo mesmo dize que le acontecio assi mismo oyendo contar la vida y milagros, del gloriosissimo Anto-

Kkk 3    nio

Treno. 3.

Augu. li. 8. cõ  
fessio. c. 6.Augu. vbi su-  
pra. c. 18.

Osee. 13.

no: y diziendo. Leuantanse los ignorantes y roban los cie-  
 los, y nosotros con nuestra sciencia y erudicion, nos rebol-  
 camos aun en la carne y en la sangre: A otros llama por la  
 conuersacion y exemplo viuo, de algunos hombres reco-  
 gidos y buenos. Es tan gran beneficio esta de la vocacion,  
 que no ay juyzio, ni entendimiento, ni razon humana: q̄  
 pueda alcanzar su secreto, fundado en sola la bondad, y  
 charidad infinita de nuestro señor Dios. Que nos busca  
 con tanto cuydado, quando nos perdemos: como el mis-  
 mo lo mostro por su sagrada boca, en aquella parabola, lle-  
 na de regalo y consolacion, de la oueja perdida: y nos lla-  
 ma con tãto cuydado, como el mismo muestra en el Apo-  
 calypsi, diziendo: Yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oye  
 re mi voz y me abriere la puerta: entrare a el, y cenare con  
 el, y el conmigo. Y en el quinto capitulo de los Cantares, de  
 aq̄llos versos nupciales, y Epithalamio del cielo, en el qual  
 plugo al Spiritu diuino, poner como en bucolica pastoril  
 ala Villanesca, en bocas y personas de carillos, y Zagalas, al-  
 gunos de los mayores sacramentos de su sabiduria, y de nue-  
 stra redēpciō. La sposa dize. Yo duermo, y mi coraçō vela.  
 Muestra el cuydado del alma, que es verdaderamente spo-  
 sa de Christo, que aunque se traspone y duerme ( porque  
 al fin la carne es flaca) pero no a sueño suelto, no pessada ni  
 profundamente: siẽpre esta entre duermir y vela: siẽm-  
 pre su sueño es liuiano, porque la porcion superior del al-  
 ma, goza en alguna manera de su sposo, y lo sueña. Confor-  
 me a lo q̄ el deuotissimo Ambrosio pide, en aquel piado-  
 so hymno, que la Yglesia canta a visperas, y su doctissimo  
 hijo Augustino. cita en sus confessions, diziendo. Des-  
 nuda Señor del sentido deleznable; la porcion superior  
 del alma te sueña, por que con el engaño del inuidioso  
 enemigo: el temor no despierte nuestro reposo. Esto es  
 de San Ambrosio. De donde acontēce a muchas perso-  
 nas simples y deuotas, que a su parecer se les pasan man-  
 chos

*Mat. 18. &  
 Mar. 4. & Lu-  
 ca. 15.*

*Apocalyp. 3.*

*Cantico. 5.*

*Ambrosius in  
 hymno.*

*August. 9. cō-  
 fessionum.*

chos dias y noches sin dormir jamas, porque estando la  
 porcion superior empleada, y occupada en Dios, en el  
 mesmo sueño, les parece que no reposan ni duermen. Y  
 luego dize: la voz de mi querido que llama. Alla tiene  
 cierto tono, la voz llena de dulçura deste diuino pastor,  
 en q̄ la reconocen sus ouejas, juntamente con su pastora.  
 Ella reconoce la voz y despierta, y el le ruega q̄ le abra, cō  
 palabras regaladas y tiernas, diziendo. Abreme hermana  
 mia amiga mia, paloma mia, sin macula ni falta, sino toda  
 perfectissima y cabal: Porque traygo la cabeça llena de  
 rocio, y las sortijas del cabello de mi melena, llenas de  
 cerriones del yelo, y de la escarcha de la mañana. Guar-  
 da el decoro de la persona rustica que representa, que an-  
 da sin caperuça, y descubierta la cabeça como pastor: Di-  
 ze que viene mojado, y cubierto de yelo, y frio, porque  
 al fin, el se lleuo las malas noches, y los peores dias como  
 Iacob. Y todo lo que nosotros hazemos y sufrimos es na-  
 da, si lo comparamos con los trabajos de su vida, y con su  
 cruz. Dios habla en este spiritual requiebro. cō tanto rega-  
 lo y amor, veamos con q̄ sale la zagala, y como le respon-  
 de. Alla sale con los resabios y roncencias de la carne, y di-  
 ze. Estoy desnuda, tengome de tornar a vestir? Tengo los  
 pies lauados: tengo los de poner en el suelo? Rustica y  
 descomedida villana faya gruesa, si estays desnuda, y re-  
 meys el romadizo (aunque es mucha delicadeza para pa-  
 stora,) toma vnã çamarra del pastor: y si teneys los pies la-  
 uados, poneldos en vuestras galochas, y falta bolando  
 de la cama, y abrilde con alegria y amor: no haga vue-  
 stra ingratitud que se enoje, y vaya Dios. Y assi le acon-  
 tecio a la letra: que como empereço y se detuuu, quan-  
 do abrio: ya era ydo enojado el sposo, y no le hallo. Bien  
 muestra aqui el Spiritu Sancto. La bondad y cuydado  
 con que nos llama Dios, y bien muestra y declara, quan  
 pequeñas, y de quan poco momento, son las cosas que

*Prouer. 1. Esai.  
65. 66. Hi  
ere. 7. 33.*

nos detienen para no recebille en nuestra alma, y responder a su vocacion, vna pereza de vestirnos. Estoy desnuda tengome de tornar ahora a vestir: Vn no querer poner los pies en el suelo: tengo los pies lauados, tengolos de poner en el suelo: Por tanto el mesmo Dios se queixa, en muchos lugares de las letras diuinas que nos llama, y nos hazemos sordos: especialmente en los Prouerbios diziendo. Porq̄ os llame y os hezistes sordos, comence a hablar, y no vuo hōbre que me quisiessse oyr: porque menospreciastes mis consejos, y hezistes burla de mis correcciones, y auisos: yo tambien me reyre en vuestra perdicion y muerte, y hare burla de vosotros, quando os viniere lo que temeys, y quando os sobre viniere la calamidad de repēte, y la muerte, como tempestad y tormenta. Quando viniere sobre vosotros el angustia, y la tribulacion: Entonces me llamareys, y me hare sordo, y madrugareys para hallarme, y no me hallareys. Porque aborrecistes el castigo y la doctrina, y no remistes a Dios, ni receuistes sus consejos. Estas palabras son de la sabiduria. Luego no se deue menospreciar, este primer passo de nuestra justificacion que da Dios, llamandonos a penitencia, y combidandonos cō la paz, aun siendo sus enemigos. Antes se deue abraçar cō singular amor y humildad.

¶ A esta diuina vocacion, se sigue el consentimiento del libre aluedrio del hombre, que ayudado de la Fe, y de la speranza: despierta, y responde con verdadera penitencia, esto es con dolor, y detestacion de sus peccados, y proposito de la satisfacion, y de la enmienda de la vida, a la diuina vocacion. A este dolor de los peccados y verdadera cōtricion, se junta el sacramento de la penitencia (que llamamos confession) recebido en efecto, o alomenos con el deseo y el amor de Dios, sobre todas las cosas, que es acto de charidad, y luego se infunde la gracia. La qual gracia, q̄ Dios por el Spiritu Sancto, infunde en nuestros coraçones,

nes: que es vna qualidad sobre natural, que nos haze semejantes y conformes a la ymagen de I E S V Christo, y hijos de Dios: remedia todos aquellos defectos y daños del peccado, que pusimos en el capitulo primero deste discurso. Por que reconcilia el alma, que era templo de Dios, y estaua violado por el peccado: y la limpia, y saca della la mancha que hizo la culpa: y la alumbra y sana, y cura de sus heridas y llagas, y la resuscita: y haze que torne a viuir vida spiritual, y finalmente haze que la pena a que estaua obligada dexede ser eterna, y se mude en temporal: remitiendo y perdonando Dios liberal y benignamente la culpa y offensa, y impiedad, y justicia que cometio el hombre peccando contra el. Todo esto se haze en vn punto, y no ay en ello diferencias de tiempo, aun que segun las altas y subidas razones de la Theologia Christiana, y naturaleza destas cosas sea vna primero que otra: de las quales no ay para que tratar aqui. Solamente aduertire, que se colige claramente, que en esta justificacion del hombre por la penitencia y remission de los peccados: ay cosas que tocan a solo Dios, y cosas que tocan a solo el hombre, y cosas donde concurren Dios y el hombre, segun el orden, que su diuina bondad tiene dado, a nuestra justificacion. Lo qual explico diuinamente el diuissimo Augustino, en el libro que escriuio de la Fe a su amigo Pedro, diziendo alli. El principio de nuestra salud tenemos de la misericordia de Dios que nos inspira y llama, y despierta: responder y prestar consentimiento a las inspiraciones saludables y diuinas, esta en nuestra mano, y es negocio de nuestro libre aluedrio: Pero recibir y alcanzar lo que pretendemos respondiendo a la diuina vocacion, que es la gracia: es dō, y gracia de solo Dios. Perseuerar en la gracia recibida, depende del fauor, y ayuda de Dios, y de nuestra voluntad. Estas palabras son de San Augustin. En las quales con marauillosa claridad, declara que el llamarnos y la vocacion, es

*August. de si-  
de ad Petrum.*

de solo Dios: en la qual no tiene que ver el hombre, el responder a Dios que nos llama y despierta, es del hombre, porque en nuestra mano esta el despedillo, como lo hazemos munchas vezes con increíble maldad y ingratitud: o recebillo y obedecello. Pero el tercero grado que es la infusion de la gracia, y nuestra justificacion, tan de veras es de solo Dios: que en ninguna manera puede el hombre, ni pudo jamas merecer esta soberana gracia, q̄ los Theologos llaman primera como lo es. El quarto de la persecucion, pide que el hombre se exercite en buenas obras: y que sea diligente en los exercicios espirituales, como nos lo aconseja el Spiritu sancto en muchos lugares de la Scriptura diuina, y que con todo esto Dios nos tenga de su mano y ayude, pues todas nuestras diligencias no bastan sin su fauor y gracia: la qual su diuina bondad, jamas niega al que de su parte haze lo que deue. Y deuefe notar, que el perdon y remission de los peccados, por autoridad y poder supremo, toca a solo Dios, como el mesmo lo dize por Esaias. Yo soy el que perdono tus peccados. Y assi lo declara el Sancto Iob diziendo, quien puede hazer limpio, al q̄ fue concebido por suzia propagacion: sino tu solo señor? Mas por aquel poder que llaman soberano y de excelencia a Christo nuestro Redemptor en quãto hombre, pues en virtud de su sangre y merecimiento: son eficaces los sacramentos, y contienen y dan gracia. Y finalmente, por el poder y llave que llama de orden, esto es: como a ministros de Dios, a los Sacerdotes. Tan bien se a de notar aqui que aunque el beneficio de la vocacion se funda en sola la bondad y misericordia de Dios de tal manera, que nadie lo puede merecer: con todo esto, no son inutiles para muchas cosas, las buenas obras que el hombre haze estando en peccado mortal: (especialmente en el que no esta obstinado y endurecido, antes conoce con humildad su peccado, y desea alcançar perdon) como son, apartarse de

otros

otros peccados, ayunar, dar limosna, oyr missa, rezar, y otras cosas semejantes. Porque aunque no merezcan gracia ni gloria: lo primero hazen al hombre menos indigno de la gracia, y de la gloria. Porq̄ mas apartado esta de Dios el que tiene mas peccados, y menos obras buenas en su tanto, y en su genero. Lo segundo apartan los castigos temporales, que Dios suele embiar por los peccados, como se ve en los Niniuitas y en Achab. Lo tercero alcançan bienes temporales, como se ve en las parteras de Egipto, y felicidad y victoria a la Republica (como lo siente el gloriosissimo Augustino) de la Monarchia y buen successo de los Romanos. Lo quarto, porque inclina la diuina misericordia para que nos alumbre, como se ve en Cornelio, y en Zacheo. Lo quinto, valen para resistir a las malas inclinaciones, y habituarnos a obrar bien: que es cosa de gran importancia: porque no vaya la soga tras el caldero, como lo muestra el amenissimo Augustino diziendo assi. Quando por el temor del infierno, se abstiene el hombre del peccado: habitualle a la justicia, y comiençasse a amar con la costumbre, lo que primero era azedo y duro, y comiença a echar fuera el temor la charidad. Y succede el temor casto, con el qual no tememos como primero el infierno: sino que el sposo no tarde, o se vaya, de manera que carezcamos del. Esto es de San Augustin. Por lo qual dize el en otra parte, que como la seta mete el hilo, assi el temor haze que entre la charidad. Valen lo vltimo para diminucion de la pena eterna, porque clara cosa es (como lo dize el diuinissimo Augustino) que tendra menos pena, el q̄ tuiniere menos culpa.

¶ No ay para que gastar tiempo, en ponderar la eficacia de la verdadera penitencia, q̄ alcança remission de los peccados: pues con vn peque dicho de veras y de coraçõ, con conocimieto y dolor dela atrocidad de la culpa, perdono Dios a David, la trayciõ, y el homicidio, y el adulterio: y cõ

Lil 2 otro

Esai. 43.

Iob. 14.

Iona. 2. & 3.  
4. Reg. 22.

Augus. li. 5. de  
citate. c. 12.

& 15.  
Acto. 10. &  
Luce. 19.

Aug. in Psal.  
127. & addu-  
citur in. c. 3.  
23 q. 6.

In. c. sicut seta  
de pœni. d. 2.

In. c. si quis de  
pœni. d. 3.

2. Reg. 12.



2. Paral. 33.

Luc. 23.

Math. 26.

Luc. 7.

Math. 3. 9

Luc. 3.

Apocalyps. 3.

1. Cor. 7.

Esaie. 1.

Apocaly. 7.

9. 22.

otro peque, y vna lagrima, y vn pucherico: perdono Dios a Manasse las Idolatrias y muertes, aunq̄ tenia a Hierusalē, tinta en sangre de Prophetas: entre los quales se afirma q̄ mando aserrar por medio a su tio Esaias, con vna sierra de madera. Y con vn acuerdate de mi, q̄ fue vn acto de feruētissima charidad, a vn ladrón, y con vnas lagrimas a. S. Pedro, y a la Magdalena. Al fin, no sin causa es esta la primera palabra de la predicacion del Euangelio, haze penitencia. Y en al Apocalypsi se nos dize en persona del Obispo de Epheso, acuerdate de donde cayste: y buelue a tu puesto, y haz las obras que primera hazias, y penitencia y. S. Pablo nos haze ciertos, que la tristeza que es segun Dios, obra penitencia, para salud estable. Y por Esaias nos dize el mesmo Dios que dexemos los peccados haciendo verdadera penitencia, y sigamos las virtudes, y que entremos, con el en cuenta y en razon: porque si fueren nuestros peccados mas negros que la pez, quedaran mas blancos que la nieve: Donde por diuersas palabras, repitio dos vezes el propheta, vna mesma sentencia diziendo. Si se parecieren y echaren de ver tanto vuestros peccados, si fueren tan sangrientos, y rojos como el carmesi, o la purpura, q̄ daran como la lana muy bláca, y muy lauada, y como la nieve. Quiere dezir quedara el alma restituyda en su innocencia: por el baptismo delas lagrimas y de la penitencia, en virtud de la sangre del cordero sin mázilla *IESV* Christo: en la qual dizen los Sanctos, que leuarō sus estolas en el Apocalypsi, y las hizierō blácas como vn armiño. Lo qual no deue espantar a nadie, que la sangre de *IESV* Christo siendo roja y colorada, haga blácas las animas. Lo primero, porque esta manera de hablar es metaphorica. Lo segundo porque es como el Xabon, o como la lexia: que siendo el Xabon cō que lauamos leonado, y casi negro, y la lexia turbia: sacan las manchas, y hazen la ropa que se laua blanca y limpia. Lo tercero, porque la sangre muy digesta con el calor natural

tural, muda color, y se haze blanca: como se vee en la leche: y la de Christo cozida en su infinita charidad, es mas digesta y pura, que todas: y assi puede purificar y lauar (como dize el Apostol) nuestras consciencias: de las obras malas y muertas.

¶ Y es de tanta virtud y eficacia esta sagrada y verdadera penitēcia, que no ay tassa, ni numero (como declaro Christo nuestro Redemptor respondiendō a vna pregunta de San Pedro) en el vso della. Sino que si cien mil vezes cayere el hombre en peccados, feos y enormes que sean: cien mil vezes, por virtud della alcançara remission. Y lo que mas es, en el mesmo punto que se arrepiantiere, como el mesmo Señor dixo por Ezechiel, y le peffare y doliere auerle ofendido, y prōpusiere firmemente detestando y abominando el peccado, la enmienda, y la satisfaccion, y la cōfession sacramental, alomenos en el tiempo que es obligado: Muchas espuelas y feruor nos auia de poner esta consideracion, a no hazer assiento en el peccado, el qual es tan peligroso como emos dicho arriba, y a vsar luego de la medicina y contra yētua que Dios nos tiene señalada, contra su infernal y mortifero veneno; que es la penitencia. Aunq̄ no fuessē por mas, de por no perder el fructo y merecimiento y trabajo, de todas las buenas obras, que hasta entonces emos hecho. Como nos lo auisa el Apostol Sanctiago diziendo. Quien viuere guardado todos los preceptos de la ley diuina, y cayere en vn peccado mortal solo: es Reo de todos. No quiere dezir, que pecca tanto, como si cayessē en todos: ni quiere dezir que queda obligado a tanta pena, como si viuere caydo en todos. Porque como arriba queda declarado, todo esto es imposible. Sino solamente quiere dezir, que perdiera el fructo y el premio, que se le deuia, y auia de recebir por la obseruancia, de todos peccando en vno solo. Lo qual declaro el Spiritu Sancto: en el Ecclesiastico diziendo. Mas vale la sabiduria

Hebr. 6. 9

Math. 18.

Ezechiel. 18.

Iacobi. 2.

Ecclesi. 9.

Ezechiel. 18.

duria, que las armas de la guerra: y quien en vna sola culpa peccare, perdiera muchas obras buenas. Estas son palabras de Salomon, alas quales aló dho Sanctiago. Y por Ezechiel diziendo. Si dixere yo al justo que viuita, y fiado de su justicia: cayere en vn pecado mortal, todas sus buenas obras y justicias, seran olvidadas, y en su peccado morira. De manera, que esta palabra Reo, en la diuina Scriptura, no solo significa el que esta condenado, o merece alguna pena: sino tambien al que por su culpa pierde el premio que le esta prometido: y se le deuia. La qual manera de hablar, y usurpacion deste vocablo Reo, no es agena del lenguaje del derecho comū, y delas leyes. Pues si tan grādes, y tātos son los bienes, que por el peccado perdemos, perdiendo a Dios, y todo lo seruido y trabajado, y tan a la mano tenemos el remedio de la culpa: siendo tan eficaz la verdadera penitencia, que alcança remission de los peccados: gran cuydado y diligencia auiamos de poner, en leuantarnos quando caemos y con gran studio y continua oraciō auiamos de suplicar a nuestro Señor que nos tuuiesse de su mano, y no nos dexasse caer. Al qual sea honrra y gloria: por siempre jamas Amen.

In. l. stipulatio num alie. §. cō. uentionales. ff. de ver. oblig. et in. l. qui hominem. §. quidā. ff. de solutio. Patritius cobar. lib. 2. de vulgari. sacre scripture rephrafi.

DISCURSO DIEZ Y NVE-

ue sobre el Artículo onze de la

Resurreccion de la

Carne.

CAPITULO PRIMERO, COMO

resuscitaran nuestros cuerpos, y como su resur-

reccion celebra la potencia y ju-

sticia de Dios.

Fue



VE pūto tan secreto el de la resurrección de los cuerpos, entre los que caecieron de la lumbre de la Fe, que como escriue el bienaueterado Sā Hieronymo, a Auito, aunque muchos de los antiguos conocieron y predicaron la immortalidad delas almas (de los quales fue el primero Pythagoras, auiendo entendido este mysterio, de los prophetas y Sacerdotes de Ægypto, y tras el Socrates y Platon: y otros excellentissimos Philosophos) a penas vuo quien atinasse ala resurreccion de los cuerpos. Y en la inmortalidad de las animas, mezeló aquel primer Maestro suyo Pythagoras, que la enseñó a los Griegos, el grandissimo error de la transanimacion, pensando que vn anima passaua de vn cuerpo a otro: como quie muda aposento. Como si le faltara a Dios poder, para criarlas de nuevo, auiendo lo tenido para criar las primeras. Pareciales la resurreccion de los muertos, cosa tan impossible y formidable, que tratando della el sacratissimo Paulo, delante del Rey Agrippa, y la Reyna Berenice, y del Procōsul Portio Festo, con aquella eficacia y eloquencia, que solia hablar el Spiritu diuino, por la boca de aquel vaso de electiō de tal manera assombro y arrebató, el animo del Proconsul, que delante todo el mundo, cortó el hilo de la oraciō del Apostol diziendo. Bueluete loco Pablo? las muchas letras y erudiciō, te deue hazer salir de juyzio, y de seso. De manera, q̄ le parecio locura y exceso, afirmar la resurreccion. Lo mesmo juzgaron algunos en Athenas, de la mesma predicacion de San Pablo. Espantauales oyr: que esta carne que ahora tanto regalamos y queremos, buelta despues de la vida en ceniza y en gusanos, despues de tantas transmutaciones naturales, y despues de auer passado por tātas manos: a d. boluer a ser la mesma en induiduo y en

Hiero. ad. Auitum de errori. Ioan. Hieroso.

Methempstichosis.

Acto. 26.

Acto. 17.

Numero, que tuuimos viuiendo. Especialmente teniendo ellos por principio aueriguado y cierto: que no ay potencia, que pueda reduzir la pura priuacion, a hauito. El qual, aunque es firme y constante, respecto de la potencia de las causas naturales: es vano y sin fundamento, respecto de la omnipotencia diuina, que tiene por medida de su poder, solo su querer, y voluntad. (Como ya emos declarado en su lugar.) Y assi dios alūbra a los ciegos, y resuscita a los muertos. Por lo qual van siempre coxas las razones, de los que miden lo que Dios pueda, por lo que puede la naturaleza, y piensan que el es a gente natural, y no libre. Deste pie coxqueaua la opinion de los que dezian, que el mundo no fue criado. Porque criar, es hazer algo de nada, y no entendian que uiesse causa, o a gente natural, que pudiesse sacar y producir algo, de nada: no mirando, que a la causa vniuersalissima, y sobre natural que es Dios: no repugna poderlo hazer y producir, como en efecto lo hizo, criādo y sacando el mūdo, del abismo del no ser, y de la nada. Por lo qual, es cosa muy inferior la resurrección de los cuerpos, a la creacion. Porque primera la resurrección, por muchas conuersiones y mudāças, que aya pasado la carne de nuestros cuerpos: siempre queda el sujeto de las transmudaciones naturales, que es la materia primera, de la qual dize la sabiduria humana, que es ingenerable y incorruptible: Pero la creacion, no tuuo, ni tiene sujeto. Como es poco hazer vn vaso vn aurifice, si tiene oro: y vn platero otro, si tiene plata: y mucho hazer el vaso juntamente y el oro, lo qual no sabra: ni podra hazer el official sino fuesse falso, o chimico: y aun esse no de nada, sino de muchos materiales y sujetos.

*Aristo. 1. Phi.*

*Tho. in. 4. d.  
44. q. 1. ar. 1.  
ad. 2.*

¶ Pero es esta verdad Catholica, que en este Articulo confessamos: diziendo que creemos la resurrección de la carne. Esto es, que nuestros propios cuerpos, siēdo vnos mesmos en indiuiduo y en numero, con los que ahora tenemos:

mos: resuscitaran en fin del mundo, cessando el mouimiento del cielo, y estando el Sol en Oriente, y la luna en Poniente, a la hora del amanecer (a lo que se cree probablemente) porque conforme (como dize el Doctor Sancto) la hora de la resurrección del hombre, con la hora de su creacion: es tan aueriguada y tan cierta: que Christo nuestro Redemptor la auerigua, y diffine contra los Saduceos en el. c. 22. de San Matheo, por su propria boca: probando la con vn testimonio del tercer capitulo del Exodo. No porq̄ no uiesse otros muy euidentes en la S. Scriptura diuina del viejo testamento, de los quales pudiera vsar el Redemptor: sino por que los Saduceos no recebian mas de los cinco libros de Moysen. Prueuase del primero Psal. y. 65. y. 80. y. 117. y. 118. y de los. 19. capitulos, de Iob. 24. y. 26. ¶ Esaias de los. 8. de Hieremias, y. 37. de Ezechiel, y. 12. de Daniel, y. 8. de Amos, y. 3. de Sophonias, y de los. 7. y de los. 12. del. 2. libro de los Machabeos: y de otros infinitos lugares del viejo testamento. Pues este Articulo es el fundamento del Euangelio, como prueua San Pablo a los Corinthios: el qual es tantas vezes del repetido, que seria necessario poner aqui gran parte de sus cartas, si quisiessemos citar por menudo los lugares.

*Tho. in. 4. d.  
43. ar. 3. q. 4.*

*Mat. 22.  
Exodi 3.*

*1. Cor. 15.*

¶ Este articulo celebra y engrādesce la infinita magestad, y potencia diuina, por cuya virtud resuscitaran en vn punto nuestros cuerpos, sin que les falte heuilleta de lo que toca a la perfección y verdad de la naturaleza humana, quedando entōces, de la mesma naturaleza q̄ ahora tienē los hōbres seran hōbres, y las mugeres mugeres. Y todos resuscitaremos quāto a la statura: en la edad florida y perfecta de la juuētud, y en aquella cantidad, a la qual pudieramos llegar, no errando la naturaleza: quitado lo superfluo como en los gigantes, y supliendo las faltas como en los enanos. Seguiran los cuerpos de los resuscitados, la condición de las animas que los viuifican: Por que los cuerpos de los

Mmm bien-

bienaventurados y justos, resuscitaran sin deformidad alguna: pero no los de los peccadores y condenados. Todos seremos incorruptibles y immortales entonces, aun quanto al cuerpo buenos y malos: quedando los cuerpos, y siendo de la mesma especie que ahora son. Tendran los cuerpos de los justos, soberanos dotes de agilidad, y claridad, y impassibilidad: aunque por ser impassibles, no perderan el sentir. Cessara el uso del comer, y del beuer, y del dormir, y de otras cosas semejantes: y las ocupaciones de la vida actiua, y todo el resto se echara y empleara en contemplacion de las cosas soberanas y eternas. Luego mucho ensalça, y encomienda la potencia de Dios, el Artículo de la resurreccion, pues muestra gran parte, de lo que puede.

¶ Celebra tambien su justicia: pues quiere que cuerpo y alma, que tuuieron compañia corriendo y igual riesgo en esta vida, tengan comun perdida y ganancia. Y el cuerpo que fue compañero de la culpa, lo sea tambien de la pena: y por el contrario, el cuerpo que hizo compañia al alma, en la mortificacion y en la penitencia: sea tambien su compañero en su bienaventurança y glorificacion. Conforme a lo que auia dicho el Apostol, que si somos compañeros de la pena: lo seremos de la consolacion. Porque si reprehende con razon el sabio, al amigo que es compañero de la mesa, y no de la tribulacion: parece que quedaua lugar para poner la lengua en la justicia diuina, si auiendo sido el cuerpo compañero del alma en la tribulacion, padeciéndose hambre, vigiliã, açotes, y afflictiones, y perdiendo sus deleytes y contentos, por seruir y obedecer a la razon: alla en el cielo, se lo lleuasse todo, y alcanzasse con todo el alma: y el pobre cuerpo se quedasse sepultado en perpetuo oluido sin galardón.

¶ Y no solo toca la resurreccion de los cuerpos, a la potencia y justicia de Dios: pero tambien a la perfeccion de las  
almas,

2. Cor. 1.

Ecclesi. 6.

almas, cuya gloria, alomenos accidental sera sin duda acrecentada, con la vnion y compañia de sus cuerpos. Porque dado caso que las almas de los bienaventurados, que gozan de la bienaventurança de la gloria, de parte de lo que se puede apetecer y desear, esten contentas con lo que tienen, porque ven a Dios: pero de parte de lo que apetece, que son ellas mismas: como naturalmente son formas de sus cuerpos, y naturalmente se inclinan a ellos, como dize el bienaventurado S. Tho. clara y resplandeciente lumbré de la yglesia: y su eruditissimo discipulo Tostado no tienen total reposo, porque aun no poseen aquel summo bien del todo, como ellos querrian, desseando gozallo juntas, y vnidas con sus cuerpos: por lo qual se estêdera su gloria, quando recibieren sus bienaventurados cuerpos. Lo qual significa aquel clamor continuo de los Sanctos, del qual se haze en el Apocalypsi tantas vezes mencion.

¶ Algunas muestras auia nuestro Señor dado en el viejo testamento de la resurreccion de los cuerpos, con las quales se desayunassen los Hebreos, y tuuiesen calientes las orejas, a la predicacion del Euangelio que enseña la resurreccion. Porque el hijo de la viuda Sareptana, resuscito Helias: y Eliseo, al hijo de su huespeda la Sunamitide, y vn defuncto que lleuandolo a enterrar, de miedo de vnos salteadores de Moab que les salieron al camino, arrojaron los que lo lleuauan, en el sepulchro de Eliseo, en tocando sus huesos, resuscito. Y el eruditissimo Platõ, del qual solo tenemos noticia, que entre los Philosophos y Gentiles, alcanzasse el secreto de la resurreccion de los cuerpos (como es autor el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea de Palestina) trae la verdadera Historia y exemplos, de algunos, que despues de muertos resuscitaron. Especialmente aquel de Eres Armenio, que despues de diez dias que auia sido muerto en vna batalla resuscito. Y de Enarcho amigo suyo, dize Eusebio, que quenta el eloquentissimo Plutarcho, en el

Aug. li. 12. *super Genesi ad literam.*

S. Tho. 12. q. 4. ar. 5. ad. 5. *Ambros. Math. 22. q. 26.*

3. Reg. 17.

4. Reg. 4.

4. Reg. 13.

Eusebius li. II. *proepar. euang. c. 18.*

Eusebius *vbi supra.*

Plinius li. 7. c.  
52. Valerius de  
miraculis Ma  
crobius li. 5.  
Saturna.

primer libro de los que escriuio del anima: que despues de muerto resuscito. Y Plinio: y otros autores, ponen muchos exēplos, de muchos hombres: que despues de muertos resuscitaron, los quales yo aqui no pongo, por breuedad. Queriendo aun desta manera, dar nuestro Señor a los Gētiles vn assomo, de la resurreccion general. Verificandose con todo esto, de Christo nuestro Redemptor, lo que dize la Scriptura diuina, que es Primogenito de los muertos. Porque todos estos muertos que resuscitaron, tornaron a morir, esperando la resurrección general: pero el fue verdaderamente el primero que resuscito, immortal y impassible para no morir: y la causa, y el autor de nuestra resurrección. Como q̄da a la larga declarado, en el Artículo quinto donde tratamos de su resurrección.

1. Thessa. 4.

¶ Y nadie deue dudar, que todos los hombres moriran antes de la resurrección general, de la manera que queda declarado en el Artículo septimo, y que todos juntos en vn punto, y en vn momento (como dize el Apostol) resuscitaremos, y seremos presentados delāte del tribunal de Christo nuestro Redemptor. Porque lo que el mesmo Apostol dize escriuiendo a los Thessalonicenses, los que murieron en Christo resuscitaran primero, y despues nosotros que emos quedado residuos y viuimos, seremos juntamente arrebatados en el ayre, y saldremos al encuentro a Christo: no contradize, ni turba esta doctrina, entendido bien. Porque alli, esta palabra primero: y esta palabra despues: no dizen orden de las cosas, sino distribucion de las palabras: y sentencia. Como podriamos nosotros dezir. En las cortes de Monçon, se hallaren con el Rey, primeramente Valencianos, despues Aragoneses, Catalanes, Castellanos, Andaluzes, Vizcaynos, Mōtañeses, Gallegos, Asturianos, y Nauarros, no queremos en esto dezir ni poner el orden de las cosas, porque todas estas naciones estunierō jūtas, y no estuuō vna primero que otra. Sino vñamos desta distribucion

bucion, y desta quenta, para hablar con ordē, y darnos mejor a entender. Assi lo hizo el Apostol en el lugar citado, nombrando primero a los que primero murieron y despues a los que entonces viuian: porque destos va hablando, y no de los q̄ viuiran en el dia final: como claramēte lo muestra, el contexto y hilo de la letra. Y concluyendo: q̄ los vnos y los otros, juntamente resuscitaran, y juntamente saldran al encuentro al Redemptor. Pero porque de la resurrección de Christo, y de las consideraciones que podemos sacar de la nuestra, emos hablado arriba de espacio en el Artículo quinto y de la immortalidad de las animas, (con el fauor diuino, emos de hablar en el que se sigue,) q̄ son cosas tan caçadas con esta que a penas se pueden bien diuidir y apartar: contentarnos emos con lo que aqui breuemente emos recogido de la resurrección de la Carne, y passaremos a declarar el Artículo siguiente.

## DISCURSO VEYNTE Y VLTIMO de la vida perdurable.

CAPITULO PRIMERO QUE  
declara que cosa sea vida perdurable, y las  
miserias y trabajos desta  
vida.



ON tantas en numero, y tan crecidas, las miserias y desuenturas desta vida, en el estado que nos puso el peccado: que a penas merece el nombre que le damos, llamandola vida. Porque vida, dize ser, y descanso, y firmeza: y estabilidad y función, y exercicio, y obras, cōformes a la naturaleza de la forma que da vida al q̄

Mmm 3 la tie-

*Basilio in heremero.*

*Eusebius li. II. pr. par. euang. c. I. Eleganter. Augu. li. 13 de ciuitate. c. II*

*Ezechi. 47.*

la tiene. Pero la nuestra, va tan lexos de lo que promete su nombre, que como elegantissimamente dixeron, el sacratissimo Basilio, y Numenio Pythagorico (como es autor el eruditissimo Eusebio, y nosotros emos declarado mas a la larga en otra parte) va tan mezclado nuestro ser: con el no ser: q̄ mas es lo q̄ no somos q̄ lo q̄ somos. Descanso en ella ni lo ay: ni lo pued̄ auer, porq̄ como dixo el dulcissimo Augustino, auiedonos hecho para si Dios jamas reposa ni siesta nuestro coraçon, hasta que lo gozemos. Pues el q̄ pide constancia, y estabildad en las cosas humanas, no las entiende, andando todas, y nosotros con ellas en vna perpetua mudança. Por lo qual las letras diuinas, llaman nuestra vida milanos de yeruas, y hojarascas que mueue el viento, y aun ayre, y viento, y vapor, y agua que corre, y soplo q̄ no dura, y flor que luego se marchita: y lo que muy al proprio declara su naturaleza, sombra. Porque ni mas ni menos, como dende que nace el sol, la sombra comiẽça a andar sin parar jamas vn punto (como se ve en vn relox de Sol) y a dar la buelta hasta q̄ se acaba la luz del dia: assi nuestra vida, dende que nacemos corre, no haziẽdo jamas parada ni assiento, hasta la muerte. Pues que functiones, o exercicios dignos de la forma y del alma que tenemos, tiene vna vida, que para sustẽtalla, pide comer, y beber, y sueño, como la de las bestias: y otras mil condiciones y pertrechos, que serian largos de referir. Si nos pareciere ya disimular los actos de peccados y maldades, que cada dia cometemos, contra el dictamen de la razon. Por lo qual me parece: que justamente en sentido mystico se transfiere aquella vision del Sancto Ezechiel, que a la letra habla del crecimiento del Euangelio: a los grados de la gloria de los bienauenturados spiritus, que gozan de Dios. Quando dize que vio manar vna fuente, de los umbrales del templo, que hazia luego vn caudaloso rio, y vn hõbre q̄ tenia vna vara de medir en la mano, y midio mil varas, y mandãdo al

Pro-

Propheta q̄ pasasse: dize q̄ le daua el agua al touillo, y q̄ midio otras mil adelante, y le llegaua el agua a la rodilla, y midio otras mil, y dauale el agua ala cinta, y midio adelante otras mil, y estaua ya alli tã hõdo y profundo aquel diuino rio, q̄ en ninguna manera se podria passar a vado. Este pie lago impenetrable, y golfo q̄ no se apea ni fonda: es la vida eterna de la gloria, a donde llega el justo, por tres passos. El primero es salir de las miserias, y necessidades desta vida. O que passo tan bienauenturado deue ser este quando passado el trance de la muerte, se ve el justo horro de las necessidades deste mundo: hambre, sed calor, frio, canfancio, enfermedad, y esta de mil maneras: Quando se acuerda que vio a vnos leprosos, a otros llagados, a otros comidos, y sin figura de hombres a otros, con dolores y accidẽtes estraños y peregrinos, de grandissima intension y sentimiento. Quando se ve libre y quitto, de los cumplimientos mentiras, engaños, puntos, y trapaças, y calumnias, y lãguas de los hombres. Por cierto crescida gloria, y singular contento deue ser este, aunque respecto de los que restan, es el agua solamente al touillo: y vn lauatorio de pies para descanso del camino y peregrinaciõ de aquesta vida. Porque quando tras esto se ve en el segundo passo, confirmado ya en gracia, y sin peligro de perder a Dios y de peccar: que es el mayor riesgo, y desventura desta vida, en la qual no sabe el hombre, si es de los amados, o de los aborrescidos, y dado que fuesse de los amados, no sabe lo que le dura esta gracia y fauor, pues miẽtras viue, la puede perder, y trae siempre casi jugada el alma: incõparable gozo y alegria deue ser, la que su anima recibe, y gloria que llega a la rodilla, Pero quando yendo de buelo para el cielo, en los braços de los Angeles, buelue de camino los ojos al infierno, y ve lo que alla passa, y de que le libro Dios: gloria muy mas crescida deue ser: el agua hasta los pechos. Pero quando da el postrer passo, y se ve ya vnido y junto con Dios, cõ

Minim 4 vincij

*Ecclesi. 9.*

*Esaiæ. 66.*

vinculo de amor inseparable, y de gloria sempiterna que no puede ser concebida por los sentidos, por los ojos, ni por las orejas, ni aun por el entendimiento en esta vida: ya esse es Oceano tan ancho y tan profundo, q̄ en el se anega y se hūde, toda la capacidad dela criatura, sin tener mas que deffear.

¶ Todas aquellas miserias, de que se ve el hombre libre en aquellos dos primeros passos, tiene esta vida, y aun en ella se perdiga y recienta el peccador, para las que estan aparejadas en el infierno. Por lo qual los que entendieron la inmortalidad del alma y vida que acabada esta tiene para siempre, a penas se pudieron detener, de no poner en si mesmos las manos, por ver se libres desta seruidumbre y captiuorio. Cleombroto leyendo el dialogo de Platon, q̄ llamo Phedon: donde trata de la inmortalidad del alma, en vna torre sobre el muro, por gozarla, se echo de la torre abaxo y se mato. Caton Vticense para animarse a morir huyendo la seruidumbre del Tyranno, leyo como cuenta Plutarcho, dos vezes este mesmo dialogo de Platon, y se mato. Egefas Cyrenaico, eloquentissimo Philosopho, del qual hazen memoria Valerio Maximo y Ciceron, con tanta vehemencia, y tan al viuo proponia a los hombres las miserias desta vida: que los persuadia a morir, y dexallas de su propria voluntad. Y eran tantos los que por sus proprias manos se matauan: que fue necessario vedalle cō edicto publico el Rey Prolomeo, que no tratasse mas esta materia. No digo esto porque alabe a los q̄ se mataron, como quiera que sea cosa el matarse contra la ley y voluntad de Dios: (como lo coligē los Doctores Catholicos, del capitulo. 9. del Genesi, y del. 5. precepto del decalogo) sino por que se entienda, de quan gran esperança y consuelo es, este diuino articulo con que los Sanctos Apostoles concluyeron su diuino Symbolo: diziendo que creemos, que ay vida perdurable. En las quales palabras, confessa-

mos

*Plutarchus in  
Catone Vticē.  
Valerius. li 8.  
c. 9.  
Cicero. li. 1. Tu  
scu. quæstionū.*

mos que ay vna vida aca en este mundo, caduca y miserable, que se acaba y da fin a nuestros trabajos y contentos: y por el contrario otra en la vida que esperamos, perdurable y eterna, que no fenece, ni acaba: en la qual la gloria es inmortal, y la pena sempiterna. No va lexos desto que dezimos el vocablo con que los Hebreos dizen vida, por que es del numero plural, y significa no vida, sino vidas. Para despertarnos con el mesmo nombre, a memoria de la vida eterna y perdurable que esperamos tras esta desdichada y mezquina que tenemos: declarádo que no deue el hombre pagarse de lo presente, sino esperar lo futuro. Porque lo visible y presente, es temporal segū el Apostol: pero lo inuisible y futuro, sempiterno. Y assi vemos, que Christo nuestro Redemptor en el sancto Euangelio, por excellencia llama vida a la eterna. Dando casi a entender, que ella sola merece el nombre de vida, y que la temporal va mezclada y amassada con la muerte. Por lo qual (como diximos arriba) la lengua Sancta, que tiene gran propiedad en sus vocablos, con vn mesmo nombre, llama los muertos, y los viuos. El qual, en el seruir, se diferencia en solo vn punto. Para dar a entender, que entre los muertos y los viuos, a penas ay vn punto, de diferencia. Y assi los Españoles y Latinos, con nombre muy semejante, a los q̄ acabaron va la vida llaman muertos: y a los que viuiamos condennados y sentenciados a muerte mortales.

¶ Tuuieron noticia de la vida eterna los Hebreos, como es autor el sacratissimo Augustino, y se prueua de muchos lugares del Euangelio, especialmente del cap. 5. de S. Ioan donde el Rey del cielo, remitte los Iudios a la diuina Scriptura diziendoles. Escudriña las Scripturas, en las quales vosotros dezis, que esta la vida eterna. Y de los diez, y diez y ocho cap. de San Lucas: en los quales lugares, vn letrado y vn cauallero preguntan a Christo, que haran para alcanzar la vida eterna. Lo qual dize San Augu. que pudie-

*Chye. 1. Vita.**Math. 7. et. 18**Et. 19. Et. 25.**Et Mar. 9. Et**10. Et. 18. Et**Ioan. 3. Et. 4.**Et. 5. Et. 6. Et**10. Et. 12. Et.**17.**Mechim. cum**seba. significat**viuos: cū cere**significat mor**tuos.**Augu. lib. 19.**contra Pansū.**c. 30. Ioan. 5.**Luc. 10. Et. 18*

Nnn ron

*Pfal. 12. et. 117* ron entender de muchos lugares del viejo testamento. Y  
*Sapient. 2.* llaman la eternidad, con vn nōbre deriuado de vn verbo,  
*Holā. Eternū.* que significa cubrir y esconder. O porq̄ no ay cosa que tã-  
*à radice. Halā* to entierre y oluide como el tiempo que todo lo cubre y  
*1. Celare. &* esconde, conforme a lo que dixo el Poeta. Tu tiempo tra-  
*abscondere.* gador de todas las cosas, y tu antigüedad inuidiosa, todo  
*Tēpus edax re* lo consumis, y con los dientes comedores de la edad, po-  
*rū tuq; inuidio* co a poco acabays y olvidays todas las cosas con vna espa-  
*sa vetustas, etc.* ciosa muerte. Por lo qual no fue vana aquella antigua di-  
*Arist. 4. li. de* sputa que refiere Aristotil, entre Paron Pythagorico, y Sy-  
*phisi. auditu.* monides poeta. Afirmando Symonides, que ninguna co-  
 sa era tan docta, ni descubria tanto como el tiempo: Y por  
 el contrario afirmando Paron, que ninguna cosa era mas  
 ignorante, ni indocta, que el tiempo: por que todo lo aca-  
 ba, y cōsume: hasta las piedras, y ciudades, y statuas de brō-  
 ço y de metal, sin dexar cosa firme, sin alteracion ni mudā-  
 ça. Teniendo el vno y el otro, segū diuersos officios y effe-  
 ctos del tiempo razō. Porque sin dūda son infinitas las co-  
 sas que cubre: y por el contrario sin quento las que descu-  
 bre. De lo qual ay tantos exemplos, que nos lleuariā muy  
 lexos de nuestro proposito, si los quisiessimos tratar. O  
 por ventura deriuā el nōbre de la eternidad los Hebreos,  
 del verbo que significa esconder: porque el principio y fin  
 de la eternidad (no en su duracion, que no lo tiene tenien-  
 do todas sus partes juntamēte) sino en sus obras y effectos,  
 es ignorado de los hombres. Por lo qual dize el sacratissi-  
 mo Hieronymo que se mostro Dios a Esaias, cubierta la  
 cabeza y los pies.

*Hierony. in. c.*  
*6. Esaiæ.*

*Eusebius lib. 1.*  
*præ. enāg. c. 18*

¶ Y aunque esta palabra eternidad, y eterno en las letras  
 diuinas, algunas vezes se tome por lo que ni tiene princi-  
 pio ni fin como Dios: y otras por lo que tuuo principio, pe-  
 ro no tendra fin como los Angeles, y los hombres, los qua-  
 les recibieron en su creacion animas inmortales, como  
 prueua Eusebio Cesariense, de aquel lugar del Genesi, dō  
 de se

de se dize: que crio Dios el hombre del lodo de la tierra, y  
 soplo en su cara, vn soplo de vida, y fue hecho el hombre  
 en anima viuiente: donde afirma, q̄ anima viuiente quie-  
 re dezir anima inmortal. Y otras vezes se tomā eternidad  
 y eterno, por diurno: esto es, por lo que dura mucho tiē-  
 po (como noto el abundantissimo y gloriosissimo Augu-  
 stino en muchas partes.) Pero quando se le junta este nō-  
 bre vida, y dezimos vida eterna: siempre dize, lo q̄ es prin-  
 cipio o camino para la bienauenturança, y gloria eterna: o  
 la mesma bienauenturança y gloria perdurable, que ja-  
 mas falta, ni se acaba, ni tiene fin. Y assi dize el sacratissimo  
 Augustino, que vida eterna se toma por la gracia, confor-  
 me aquellas palabras del Apostol, la gracia de Dios es vi-  
 da eterna. Y a aquello que dixo Christo por San Ioan, que  
 al que creyere con Fe viuia, le nacera en el alma vna fuente  
 de agua que mana para la vida eterna: porque la gracia es  
 vn principio, y vna prenda que el hombre tiene en esta vi-  
 da, de la eterna.

¶ Tambien se toma propriamente, por el premio y galar-  
 don eterno, de la perdurable gloria, q̄ el piadosissimo Dios  
 tiene aparejado a los justos (Como lo sintio el bienauentu-  
 rado. S. Augustin) el qual es tan grande y tan crecido: que  
 cō ningunas palabras se puede emparejar, ni explicar. Boe-  
 tio dixo, que era vn estado perfecto, con el concurso de to-  
 do bien. San Augustin dixo, que el bien auenturado, tiene  
 en el todo lo que quiere. Pero el Spiritu diuino, con pala-  
 bras de mayor peso y magestad, declaro la buena dicha, y  
 felicidad de los bien auenturados, y el summo bien y con-  
 tento que les esta aparejado, diziendoles en persona de  
 Abraham, que el mesmo Dios, fera supremio, y galardón,  
 grande sin medida, excessiuamente. En las quales palabras  
 se echā el sello y se abraça, todo lo que la lengua humana  
 de cosa tan soberana puede declarar, y el entendimiento  
 criado concebir. Porque ni mas ni menos, como Dios es

*August. 9. 31.*  
*in Genes. & 9.*  
*124. & 125.*  
*in Exodum.*

*Aug. Epist. 105*  
*ad Sixtū presb.*  
*& li. de gratia*  
*& libero arbi-*  
*tri. c. 6. vsq;*  
*ad. II. Rom. 6.*  
*Ioan. 4.*

*Aug. in epist.*  
*ad Sixtū presb.*  
*& li. 1. de mo-*  
*ri. Ecclē. c. 25.*  
*Boetius. lib. 5.*  
*consola. Philo-*  
*sophicæ.*  
*Aug. li. 13. de*  
*Trinitate.*



summo bien, infinito, eterno perdurable, immenso, sobre el qual nada se puede concebir ni pensar, assi el premio de los justos, excede los limites de todo lo q̄ se puede dezir, ni imaginar, pues es el mesmo Dios. Porque aunque la gloria, y bienauenturança, que formalmente en sí tienen tenga su tassa y medida, y en vnos sea mayor, que en otros, conforme a la gracia, y charidad mayor, y menor, que tuuieron en esta vida: pero el objeto, y la causa eficiente de su gloria, que es el mesmo Dios, sin duda es infinita. Luego como declarando la claridad y resplandencia, de alguna cosa muy clara y resplandeciente, no se podría dezir mas, de q̄ es tan clara como el Sol: y la dulçura de otra: diziendo que es tan dulce como la miel: y a quien nos preguntase que tan claro es el Sol: le respōderiamos que como el Sol. Y a quiē preguntase que tan dulce es la miel: diriamos que como la miel: porque no ay passar de alli: Assi declarando el mismo Dios, la grandeza y el colmo, del premio y de la gloria de los justos: no pudo dezir mas diziendo que era tan grande como Dios: sobre el qual (como dixo el diuino Anselmo) ninguna cosa se puede concebir ni entender mayor. Muy bien declaro el Sancto Euangelio, el abyssimo impenetrable, y la infinidad y immensidad desta gloria de los justos, que en este Articulo confessamos. Quando en el capitulo diez y seys de San Lucas, nos pinto al rico auariento que se ardia en los infiernos, y pedia que el pobre Lazaro mojas- se el dedo minimo de su mano en el agua, y con el le tocase y refrigerasse la lengua. Porque si por vna parte consideramos la grandeza de los tormentos del infierno, y la intension y fuego de aquella llama (de lo qual diximos a la larga en su lugar) y por otra lo que pide por refrigerio: parecera sin duda demanda de frenetico, y de hombre que desatina, con la grandeza del dolor. Mas a lo que yo creo, cō esta ponderacion y manera de hablar tan estraña, quiso el Spiritu diuino dar a entender, la grandeza de la gloria de los justos

Luc. 16.

justos. Pues sola vna gota de su gloria, basta a refrigerar vn infierno.

• CAPITULO SEGUNDO, PROSIGUE la grandeza y copia de los bienes de la gloria.



LOceano, y colmo desta gloria soberana, Muestra tan bien en el Euangelio, la respuesta que Christo nuestro Redemptor dio a San Pedro: quando oyendole prometer thesoros inestimables en el cielo, a vn cauallero moço: si vendida su hacienda, y dada a los pobres lo siguiese: Le pregunto y le dixo. Señor, a nosotros que lo hemos dexado todo, y te hemos seguido, que nos daras? Al qual respondio el redemptor. De verdad os digo, que vosotros que me auays seguido, en la resurreccion general en la qual, por regeneracion admirable, tornaran a viuir, y seran renouados los cuerpos: sentados sobre doze tronos reales, juzgareys las doze tribus de Israel: Y mas os digo, q̄ qualquiera que dexare el padre o la madre, o la hacienda, por seruirme y por mi amor: reciuira ciento por vno en este mundo (que assi lo declara San Marco.) y en el venidero, vida perdurable y eterna. Porque veamos de camino, con quanta razon la lengua Sancta, no llama gloria ni bienauenturança, a la felicidad del justo, sino glorias: y bienauenturanças en plural. Bien para el cuerpo, y bien para el alma: bien aca: y bien alla: ciento por vno en esta vida, y gloria y vida eterna en la venidera. Cerca de lo qual denemos consideracion, la codicia del que pide, y la liberalidad del que promete. Porque el hombre: luego pone los ojos en el interes: como lo muestra aqui. S. Pedro: y lo mostro Dauid, por palabras en vn psalmo, y por obras en la guerra. Quando oyendo dezir, q̄ auia prometido vna hija en casamiento el Rey

Math. 19. &  
Mar. 10. &  
Luc. 18.

Asre. 1. beatitudines.  
Psal. 118. inclinaui cor meum ad faciēdas iustificaciones tuas in eternum.  
propter retributionem. & 1. Reg. 17.

Nnn 3 Saul,

Saul, al que matasse al Gigante Goliath, y que haría la casa de su padre noble, y libre de tributo en Israel: luego abrió el ojo al interes, y informandose bié primero del premio, dixo que el entraria en campo con el, y le cortaria la cabeza con el ayuda de Dios. Luego el hōbre de su cosecha es auarō y interessal, y por el contrario Dios tan liberal y magnifico: q̄ en metiéndole en materia de dar (como le mete. S. Pedro) y de hazer mercedes: es menester ponerle tassa, y yrle a la mano, porq̄ todo lo da. Bié muestra esta naturaleza del summo bié, cuya propiedad es difundirse y comunicarse, lo que dixo S. Iuan. Que llego a tanto el amor que Dios tuuo al mūdo, y la gana de hazelle mercedes, que le dio su hijo vnigenito, y cō el dize el Apostol. S. Pablo, que echo el resto, y que todo lo dio.

¶ Pero con marauilloso primor y elegancia, muestra esta diuina magnificēcia el Spiritu Sācto por Oseas, en el capitulo nueue: Donde representando a los Hebreos sus grauissimos pecados, y sobre todos la idololatria y infidelidad dize. Profundamente pecaron como en la de Gabaa, acordarse a Dios de sus pecados: y visitara sus maldades. Alega la diuina Scriptura batallas señaladas, y cosas acaescidas en otro tiēpo: cōseruadas en la memoria de la posteridad, para corregilla, y auissalla. Assi alega por Esaias esta mesma batalla y hystoria de Gabaon, y la de Balpharasim: y la de Madian: la qual refiere tambien en el psalmo. 82. con la que se dio a Sifara capitan general de Iabin, en el arroyo de Cifon: con las muertes de aq̄llos quatro potentissimos Reyes Oreb, y Zeb, y Zebec: y Sahnana. Estas erā batallas de todos conōcidas y illustres, en las quales alcançarō los Hebreos señaladissimas victorias. Quales an sido para nosotros los Españoles aquellas victoriosas y memorables batallas, de Ronces Valles, de las naues de Tolosa, de Pauia, y otras semejantes. Aqui se alude a la hystoria del leuita, q̄ passando por la ciudad de Gabaa de Benjamin le quitaron y forçaron,

y forçaron, y mataron los vezinos della su muger, como se cuenta en el capitulo diez y nueue del libro de los juezes. De lo qual resulto despues de muchos trances y batallas, ser al cabo la ciudad, y casi todo el tribu de Benjamin assolado, sin quedar viuos mas que obra de seyscientos hombres. Pues queriendo aqui ponderar los peccados de las diez tribus: dize q̄ son tā grandes, como los de la ciudad de Gabaa. Y pidiendo a Dios contra ellos justicia y castigo, dize. Dales Señor. Mas para darnos a entender que en metiendo a Dios en esta materia de dar, es menester ponerle tassa: y quasi dalle curador como a prodigo, añade luego vnā galanissima correctiō, diciendo. Mas que les daras: Como si dixerā. De dar e hablado, tratando con vos Señor, que (si se sufre assi dezillo) soys vn manirroto, y todo lo days: Menester es poner tassa, señalar pieça, y que destajemos (como dize el refran) y que aueriguemos primero, que es lo que auēys de dar, y que declare yo bien lo q̄ pretendo pedir. No es pido Señor que les hagays mercedes, ni que les deys gente y los multipliqueys, que es lo q̄ ellos deslean, y vos hariades de buena gana, aunque no lo merecen: Sino que les deys castigo, porque se enmienden, y en aquello que mas los a de lastimar y doler. Dad Señor sterilidad a sus mugeres, y falta de hijos, y de leche para poderlos criar. Pero si tanta es la liberalidad y magnificēcia de Dios, grande deue ser el premio que promete a. S. Pedro pues en aquella respuesta sin ponerle nadie tassa, alargó la mano de su summa bondad, y hincho los senos de nuestra codicia. Promete en esta vida ciento por vno: en la qual, quando cargando a Indias con mil trabajos y riesgos, se ganan dos por ciento, aunque sean brutos, es gran ganar, porque tres dobla la moneda, y ciento le paren casi dozientos. Pero que solo vno de caudal, para ciento: riqueza es que solamente se halla en el thesoro de Christo. Algunos dizen, que este reciuo tan crecido, que de la mano de

Iudi. 19.

Da eis domine.  
quid dabis eis?  
Vultū sine liberis  
& vbera  
arentia.

Quid desit,  
no baraja.

Ioan. 3.

Rom. 8.

Oseas. 9.

Esaias. 28.

Dios recibe el hombre en esta vida, recibiendo ciento por vno, es el derecho que por la gracia tiene el justo en este mundo, de conseguir la vida eterna. El qual se llama ciento por vno, tomando la Sancta Scriptura (como suele muchas vezes) el numero tassado y finito: por el que no tiene tasa: y por el infinito. Como parece que lo declara. S. Lucas, el qual, no dize que recibiera el hombre que todo lo dexare por Christo ciento por vno: sino muchas cosas mas de las que dexare, y la vida eterna. Assi que esta palabra ciento por vno, explica vna grande y casi infinita comodidad en esta vida, aludiendo a la buena tierra del Euangelio, que rinde cien hanegas por vna. Pues si esto haze la buena tierra, y tanto coge el que en ella siembra: porque no lo cogera y ganara, el que emplea su caudal y thesoró en Christo? Otros dizen que recibe el hombre ciento por vno, en el successo y en el contento. Esto es, que tanto contento halla en vno que dexa, como en ciento que tenia: y que por vno que dexa, ahorra ciento que perderia. Otros dizen muy llanamente: que recibe el hombre justo ciento por vno que dexa en esta vida, quanto al uso y ala comunión: por vna casa, ciento, por vna madre, ciento: como se ve en los verdaderos pobres y religiosos, aunque no quanto a la propiedad, ni quanto a la possession. Assi que recibe en todas estas maneras, ciento por vno en esta vida. Pero lo que echa el sello, y colma todos los beneficios y dones de Dios, y abraça y encierra, todo lo que el hombre puede esperar y caber en su naturaleza, es la vida eterna y la gloria, que es objectiua y effectiuamente el mesmo Dios. Del qual dixo diuinamente, el glorioso Sancto Thomas en vn hymno. Nasciendo, se nos dio por compañero: comiendo, por manjar, muriendo, por precio y rescate y finalmente reynando, por galardón y premio sempiterno.

¶ Todos los que professaron letras y erudición, anduieron dando caza y alcance a este mysterio de nuestra bien

auentura-

auenturança, desseando saber en que estava, y consistia el summo bien de la criatura racional. Pero como yuan ciegos rastreando sin Fe, con sola la fuerza de la razón y del entendimiento este fin sobre natural y diuino: no pudieron atinar. Democrito, Aristipo, Eudoxo, Epicuro, y Philoxeno: y otros locos y perdidos, lo pusieron en el deleyte, cuya sentençia siguió (como dize Ciceron) el infame Sardanapalo, vltimo Rey de los Assyrios. Otros en la honrra, como Themistocles. Otros en la potencia: como Anaxarco. Otros en la salud y falta de dolor: como Calyphon, y Diodoro. Otros en saber: como Herilo. Otros en la virtud como Zenon. Otros en la contemplación: como Aristotil. Pero para que me dengo en esto, que se puede ver muy a la larga en Aristotil, Ciceron, y en el sacratissimo Ambrosio, y en el sancto doctor: Pues el amenissimo Augustino afirma, que Marco Varro hombre doctissimo y diligentissimo, recogio de solo este punto: docientas y ochenta y ocho opiniones, que tuuieron los antiguos y Philosophos. Porque ciertamente en Dios que es nuestro summo bien, y vltimo fin del hombre: tienē los bienauenturados deleytes, no carnales y communes con las bestias: sino celestiales y diuinos, honrra, potēcia, sabiduria, riqueza, falta de dolor, y salud eterna, y toda honestidad y verdad, y la contemplacion de la mas diuina y excelente Substancia que puede ver ni considerar nuestro entendimiento. La qual es de tanta hermosura y resplandor, y luz: que ni mas ni menos como no la puede conocer en esta vida sino por lumbre infusa y dō sobre natural de Fe, ni merecer el hombre sin la calidad diuina de la gracia sobre natural: assi tan poco la podria ver en el cielo, sin la calidad sobre natural de la lumbre de la gloria, que es fuerza, y leuanta tanto nuestro entendimiento: que puede ver sin ser ahogado ni defecho, este summo bien. Porque aunque toda nuestra alma quede bienauenturada con la visió de la diuina Essencia,

Ooo no

Cicero li. 5. Tusculana. q. 9. Suidas in Nino

Aristo. in Ethicis. Cicero de finibus. Ambrosio. li. 2. offi. c. 2. Tho. 1. 2. q. 1. Augu. li. 19. de ciuitate. c. 1.

In Clemēti. a nostrum de hereticis. ex concilio Vienensi

Luce. 18. multo plura.

*Angu. lib. 22. de ciuita. c. 30. de mori. Ecclési. c. 25. li. 1. contra A-chadem. c. 2. et li. de vita beata. lib. 1. de tri. c. 13. et li. 1. retrac. c. 2. Nazian. epis. 118. Basi. in Psal. 1. c. 61. Cle. Alex. li. 1. p. dago. c. 10. Pla. to. in Gorgia, in Timeo, in Phedone, in Eutidemo, in Lyside, in Symposio. Dionysius Carusi. in. 1. d. 1. q. 3. in. 4. d. 49. q. 1. c. 2. Nymphusi. 6. de intellectu. c. 28.*

no ay duda, sino que su nobilissima y prestantissima potencia, que es el entendimiento, principalmente la toca y alcanza: Assi parece que lo sienten, los gloriosissimos; Sãctos. Augustino, Gregorio Nazanzeno, Basilio, y Hieronymo, y clemente Alexandrino, y el Doctor Sancto en muchos lugares. Y fue opinion antigua de Platon y de su escuela: especialmente de Porphyrio, Plotino, Apuleyo: y Macrobio. Y de Aristotil y la suya, particularmente de Theophrasto, Alexandro Aphrodisseo, y de todos los Arabes, que siguen la disciplina Peripathetica: De Auenpace, y de su discipulo Auerroys, Auicena, Auicẽbron, Al phorabio, Algazelo, y Abubater: los quales cita y refiere el prudentissimo Dionysio Cartusiano. (Aunque le parezca a Augustino Nimpho, ocioso esta question.)

¶ El estado deste gloria bien auenturada, y grande, y soberana felicidad de los Sanctos: muestra el diuino. S. Ioan en los dos postreros capitulos, de su reuelacion y Apocalypsi, diciendo. Que vio nueuo cielo, y nueua tierra: sin mar de mudança ni de iteracion. Y que oyo vna gran voz de trono diuino que dezia: ya tiene Dios asentado su tabernaculo con los hombres, ya viue y esta con ellos de asiento, y viuirá de aqui adelante, y ellos seran su pueblo, y el mismo Dios con ellos, sera su Dios dellos. Y enxugara y limpiara las lagrimas de sus ojos, y no aura mas llanto: ni gemido, ni clamor ni dolor. Y dixo el que estaua sentado en el trono, mirá que hago todas las cosas nuevas. Y despues dize que fue arrebatado en spiritu, y que vio la ciudad Sancta de Hierusalem: por la qual se le significaua la gloria y el estado de los bienauenturados, llena de claridad y refulgencia, y su lumbrera era como de piedras preciosas, de gran consuelo y alegria para mirar. Como lumbrera de jaspe finos, y de Christal. Cercada de vn fuerte y muy rico muro, que tenia doze puertas: y doze Angeles y soberanos spiritus por alcaydes dellas. Era su edificio quadrado

drado, labrado de finissimo jaspe, y parecia toda la ciudad de oro y de limpiissimo vidro. Sus cimientos tenian toda la riqueza y pedreria del mundo, jaspe, saphiros, porfidos, calcedonias, esmeraldas, jacintos, granates, topazios Christolitos, berylos, y amatistios. Desta riquissima pedreria, yuan labrados los lienços de aquella muralla de la gloria, de puerta a puerta. Yendo variada, aquella nunca vista cãteria en otra parte, de amenissimos colores alegres y agradables a la vista. De verde, azul, morado, encarnado, roxo, dorado, turquesado, jaspeado, y otras munchas mezclas y colores. Cada puerta era labrada de sola vna perla oriental finissima, y la plaça de oro muy cendrado lucido y transparente: como vn Christal, o como vn vidro. Auia en aquella diuina ciudad perpetua luz, estaua desterrada della la noche y la tiniebla: y la luz que en ella resplãdecia, no era del Sol, ni de la luna: sino muy mas clara sin comparacion y refulgente, porque el cordero sin manzilla que la labro con su sangre, era su luz auia en ella perpetua paz y reposo, y seguridad, y por esso siempre las puertas estauan abiertas de par en par noche y dia: Auia tambien en ella hartura y abundancia graciosamente y de balde, de todo lo que se puede desear. Porque por medio la atrauessaua vn caudaloso rio, que nacia del trono y del asiento de Dios, que tenia ala fresquissima ribera, arboles de vida que lleuauan fructo cada mes, y sus hojas eran salud y medicina de las gentes. Esta en esta ciudad admirable la estancia, y el asiento, y el palacio, y casa de Dios: y veran los que en ella viuen la essencia de Dios perdurablemente. Estas palabras casi a la letra son del glorioso. S. Ioan. Con las quales con figuras y methaphoras de cosas visibiles, maravillosamente declara, la bienauentura y dicha y grã gloria de los justos. Pues por esta manera de hablar, se explica el abundancia, la riqueza, el contento, la seguridad, y bienauentura que tienen y tendran perpetuamente los justos, que en ella re-

fidem y estan.

¶ Esta confesion tan soberana y excelente de los Articulos de nuestra sacratissima Fe, concluyamos con esta palabrita, Amen. La qual es Hebrea, y se deriua de vn verbo q̄ quiere dezir: creer, y ser fiel, y estable, y permanecer. Y assi algunas vezes es aduerbio del que jura, y quiere dezir: verdadera fiel y firmemente. Otras se viste trage de nombre, y quiere dezir, fe, o verdad. Como se vee en aquel lugar del cap. 65. de Esaias, donde leemos. En el qual el que es bendito sobre la tierra, sera bendito: en Dios Amen. Esto es en Dios dela verdad: Y assi piensan algunos, que quando esta palabrita se dobla en el Euangelio: en el primer lugar es nombre, y en el segundo aduerbio, y haze este sentido. Yo verdad, (por que habla Christo) os digo certissimamente esto, o lo otro. La qual manera de hablar, encomienda y celebra mucho, la dignidad, verdad, y firmeza del Euangelio. Pues la summa verdad Christo I E S V Redemptor nuestro, nos habla con juramento, verdadera, cierta, leal, y firmemente. Tambien es aduerbio de quien pide y dessea con gran vehemencia, que se haga alguna cosa. Y quiere dezir, hagasse. Y casi significa lo mismo, que lo que nosotros con vocablo Arabigo receuido en nuestra lengua Española, dezimos oxala. Y assi se dobla para mostrar este affecto, al fin de algunos psalmos, y en el quinto capitulo de los numeros, tratando lo que deue responder la muger, por la qual se offrecio el sacrificio de los zelos: a la oracion del Sacerdote, para mostrar vn intensissimo affecto y desseo, de que se descubra la verdad, se dize que responda. Amen Amen.

¶ Pues en todas tres significaciones del verbo de donde se deriua esta palabra Amen, la podemos tomar en esta parte. Que diximos ser. Creer, ser fiel y estable, y permanecer. Porque nosotros creemos firmissimamente todos los Articulos de nuestra Sancta Fe Catholica, que propusieron en su Symbolo los sagrados Apostoles y nosotros con el diuino

Amen.

Esai. 65.

Numer. 5.

diuino fauor ennos declarado hasta aqui, y pretendemos con su gracia ser fieles, y firmes, y estables, y permanecer en esta sagrada confesion perpetuamente. Y desseamos con gran humildad y affecto y deuocion (aunque indignos) gozar desta vida eterna que confessamos que tienen los bienauenturados, en el mesmo Dios. Al qual sea honrra y gloria perdurable, por siempre sin fin Amen.

¶ Fin de la obra.

## TABLA DE LOS DISCURSOS y capitulos desta obra.

### DISCURSO PRIMERO dela Cruz.

- ¶ Capitulo primero. Como la vida Christiana es verdadera militia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo por la señal de la sancta Cruz, &c. fol. 1. pag. 1.
- ¶ Capitulo segundo de la dignidad, virtud y eficacia de la Sancta Cruz. fol. 3. p. 2.
- ¶ Capitulo tercero, de los Tipos y formas admirables y dignidad y excellencia de la Cruz. fol. 9. p. 2.
- ¶ DISCURSO segundo, desta palabra Symbolo.
- ¶ Capitulo primero de la significacion desta palabra Symbolo, y de los Autores que lo compusieron, y sus partes. fol. 13. p. 2.
- ¶ DISCURSO tercero de la Fe.
- ¶ Capitulo primero que declara la primera palabra del Symbolo que es Creo: y la necesidad de la Fe, y el origen y principio que tiene en nuestros coraçones. fol. 17. p. 2.
- ¶ Capitulo segundo, que declara mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe. fol. 21. p. 2.
- ¶ Capitulo tercero de la necesidad y forma de la Fe. fol. 25. p. 1.
- ¶ DISCURSO quarto, de la significacion desta palabra Dios, y de su vnidad.
- ¶ Capitulo primero de la significacion desta palabra Dios, y diuision del Symbolo. fol. 29. p. 1.
- ¶ Capitulo segundo, de la vnidad de Dios. fol. 32. p. 1.
- ¶ DISCURSO quinto de la Sanctissima Trinidad.
- ¶ Capitulo primero, de la Trinidad de las diuinas personas, y vnidad de

- dad de la Essencia. fol. 34. p. 1.
- DISCVRSO sexto de la creacion.
- Capitulo primero de la persona y potencia del Padre y de la creacion del vniuerso. fol. 39. p. 2.
- Cap. 2. de la obra de la Creacion, y de las piadosas y subidas consideraciones, a q̄ leuanta y despierta nuestro entēdimiēto. fol. 43. p. 2.
- DISCVRSO. 7. de la significacion desta palabra Christo.
- Cap. 1. de la verdadera diuinidad y humanidad de nuestro Redemptor, y de la significacion deste nombre Christo. fol. 46. p. 2.
- DISCVRSO. 8. del dulcissimo nombre de Iesus.
- Capitulo primero de la significacion y excellencia del sacratissimo nombre de Iesus. fol. 49. p. 1.
- Capitulo segundo que prosigue las excellencias del sacratissimo nombre de Iesus. fol. 55. p. 2.
- DISCVRSO noueno de la Encarnacion, Concepcion y Nascimiento del Redemptor.
- Capitulo primero que comiença a declarar las palabras del tercer Artículo de la Fe, que fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. fol. 60. p. 1.
- Capitulo segundo de la manera que nuestro señor fue concebido del Spiritu Sancto. fol. 65. p. 1.
- Capitulo tercero del Nascimiēto de nuestro Redemptor y perpetua virginidad de su Sacratissima madre. fol. 68. p. 2.
- Cap. 4. de la virginidad perpetua y dulcissimo nombre y excellencias de la sacratissima Virgen Maria. fol. 72. p. 2.
- DISCVRSO diez de la Passion y muerte de Christo nuestro Señor.
- Capitulo primero de los dolores, y penas incomprehensibles de nuestro Redemptor. fol. 79. p. 1.
- Capitulo segundo que declara las palabras deste Artículo quarto que fue crucificado y muerto. fol. 83. p. 2.
- Capitulo tercero que prosigue el mysterio de la muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo. fol. 89. p. 1.
- Cap. 4. de los frutos de la sangre passio y muerte de nro Redemptor, en la qual como en vna soberana pintura, se proponē al Christiano, los altissimos principios morales de nra religio. fol. 93. p. 2.
- Ca. 5. q̄ cōtiene vna deuota meditaciō, de la vida y muerte de Iesu Christo nuestro Señor: a imitacion de otra que hizo en cierto genero de verso, el bienauenturado S. Anselmo. fol. 96. p. 2.
- Cap. 6. que comiença la meditacion de la Passion y muerte de nuestro

- nuestro Redemptor. fol. 99. p. 1.
- Capitulo. 7. que prosigue la meditacion de la passio y muerte de nuestro Redemptor. fol. 101. p. 1.
- Cap. 8. que prosigue la meditacion de la passio y muerte de nuestro Redemptor. fol. 106. p. 2.
- Cap. 9. que contiene vna deuota Oraciō para cada dia. fol. 101. p. 2.
- DISCVRSO onze del descendimiento de Christo a los Infernos.
- Cap. 1. de la primera parte del Artículo quinto del Symbolo, q̄ es: descendio a los Infernos, y delas estancias y aposentos que alla ay. fol. 114. p. 2.
- Capitulo segundo de la tercera estancia y aposento del infierno que es el Purgatorio. fol. 118. p. 1.
- Cap. 3. de las penas de Purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen. fol. 221. p. 2.
- Cap. 4. del infimo y miserable aposento de los Infernos, q̄ por excellencia de desuentura y miseria, se llama Infierno: donde estan los condemnados, y de sus penas eternas. fol. 225. p. 1.
- DISCVRSO doze, de la gloriosa Resurreccion de Christo nuestro Señor.
- Cap. 1. de la segunda parte del Artículo quinto, que es, al tercero dia resuscito de los muertos. fol. 129. p. 1.
- Ca. 2. de los frutos y consideraciones q̄ se coligē, de la sagrada Resurreccion del Redemptor, para despertar, y auuiar nra esperança. fol. 133.
- DISCVRSO. 13. de la admirable Ascension del Redemptor.
- Cap. 1. del Artículo. 6. del Symbolo Apost. q̄ dize subio a los cielos esta asētado a la diestra d̄ dios padre todo poderoso. fol. 135. p. 2.
- Cap. 2. de las consideraciones y efectos, de la sacratissima y admirable Ascension, de Christo nuestro señor. fol. 139. p. 2.
- DISCVRSO. 14. del iuyzio final.
- Cap. 1. del Artículo septimo del Symbolo, de donde verna a juzgar los viuos y los muertos. fol. 142. p. 1.
- Cap. 2. de las razones del iuyzio Vniuersal. fol. 146. p. 1.
- Cap. 3. de las señales que precederan el iuyzio Vniuersal, y de la manera que sera celebrado por Christo nuestro señor. fol. 150. p. 1.
- DISCVRSO. 15. del SS. y de la sagrada Scriptura.
- Capitulo. 1. del Artículo. 8. del Symbolo Apostolico, creio en el Spiritu Sancto. fol. 152. p. 2.
- Cap. 2. de la dignidad y excelēcia de la sagrada scriptura. fol. 156. p. 1.

T A B L A.

- ☞ Cap. 3. q̄ profigue la excellēcia de la Scriptura fol. 159. p. 2.
- ☞ Capitulo quarto, que profigue la dignidad y excellēcia de la diuina Scriptura. fol. 163. p. 2.
- ☞ Capitulo. 5. q̄ profigue la dignidad y excellēcia de la Sancta Scriptura. fol. 167. p. 2.
- ☞ DISCVRSO diez y seys de la Iglesia Catholica
- ☞ Cap. pri. de la primera parte del Artículo noueno, que es: Creo la Sácta Iglesia Catholica: y de su gran importācia fol. 170. p. 1.
- ☞ Capitulo segundo de la primera y segunda señal, en que se conoce la Iglesia Catholica. fol. 175. p. 1.
- ☞ Cap. 3. de la tercera señal de la S. Yglesia Catholica fol. 178. p. 2.
- ☞ Capitulo quarto de la vltima señal y marca, de la verdadera Yglesia Catholica: que es, ser Apostolica. fol. 185. p. 1.
- ☞ Capitulo quinto de la Autoridad y riquezas, de la Sancta Yglesia Catholica. fol. 190. p. 1.
- ☞ DISCVRSO. 17. de la segūda parte del Artículo. 9. que es: creo la comunio de los Sanctos.
- ☞ Cap. 1. de la cōmuniō q̄ entre si tienen los Christianos. fol. 196. p. 2.
- ☞ Cap. 2. del socorro y patrocinio de los Sanctos. fol. 200. p. 1.
- ☞ DISCVRSO diez y ocho cerca del Artículo. 10. de la remission de los peccados.
- ☞ Cap. 1. de la naturaleza y efectos del peccado. fol. 206. p. 2.
- ☞ Cap. 2. de la diuisiō y efectos del peccado. fol. 209. p. 2.
- ☞ Capitulo tercero de la grauedad del peccado, y de la costumbre de peccar. fol. 212. p. 2.
- ☞ Cap. 4. de la Remisiō de los peccados, y de la Penitēcia. fol. 218. p. 2.
- ☞ Capitulo quinto que declara particularmente, la manera de la remission de los peccados. fol. 222. p. 2.
- ☞ DISCVRSO diez y nueue sobre el Artículo 11. de la Resurreccion de la Carne.
- ☞ Cap. 1. como resuscitará nuestros cuerpos, y como su resurrecciō celebra la potēcia y justicia diuina. fol. 227. p. 2.
- ☞ DISCVRSO veynte y vltimo de la vida perdurable.
- ☞ Capitulo primero q̄ declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos desta vida. fol. 231.
- ☞ Capitulo segundo y vltimo dellibro, que profigue la grandeza y copia de los bienes de la gloria.

L A V S D E O.

☞ In æternum & vltra Amen.